

La fachada personal en personas adultas

Redes de apoyo social para trabajadores de mayor edad

Migración, salud y masculinidad

Estado, política y envejecimiento

La visión de los adultos mayores sobre el infierno

Itinerarios mediáticos y aprendizajes de la vejez

La vejez en contextos indígenas

Significados cotidianos del envejecimiento

# VE JEZ



*Revista  
del Centro de  
Investigación*

**UNIVERSIDAD LA SALLE**



*ISSN 1665-8612  
(publicación electrónica)*

## Nuestros autores

- **Felipe R. Vázquez Palacios.**  
*Lic. en Antropología Soc. (UV), Mtría. en Antropología Soc. (ENAH) y Doctorado en Antropología Soc. (UIA).*
- **Blanca de Lima**  
*Lic. en Antropología Soc. y Doctorado en C. Políticas (Univ. Complutense de Madrid).*  
**Joelanet Álvarez .**  
*Lic. en Gerontología (Univ. De Falcón, Venezuela)*
- **Zoila Edith Hernández Zamora.**  
*Doctorado en Educación (ULSA Costa Rica-UV).*
- **Gustavo Mariluz.**  
*Lic. en Sociología, Magíster en Política Soc. y Doctorado en C. Sociales, (FSOC-UBA, Argentina).*
- **Laureano Reyes Gómez.**  
*Lic. y Mtría. en Antropología Soc. (ENAH) y Doctorado en C. Sociales con especialidad en Estudios Regionales (El Colegio de la Frontera Norte).*
- **Verónica Montes de Oca Zavala.**  
*Lic. en Sociología (UNAM), Mtría en Demografía y Doctorado en C. Sociales con especialidad en Población (El Colegio de México).*  
**Margarita Díaz Ábrego.**  
*Lic. en Historia del Arte (UGto.) y Doctorado en C. Políticas (Univ. Complutense de Madrid).*  
**Mirna Hebrero Martínez.**  
*Lic. en Gerontología (UGto.) y Mtría. en Demografía (El Colegio de México).*
- **Nadia Dumara Ruiz Silveira.**  
*Lic. en Pedagogía, Magíster y Doctorado en C. Sociales (USP, Brasil).*  
**Beltrina Côrte.**  
*Lic. en Periodismo (Unisantos), Mtría. en Planeación y Administración del Desarrollo Regional, (Universidad de los Andes, Colombia) y Doctorado y Posdoctorado en C. de La Comunicación (USP, Brasil).*
- **María Julieta Oddone.**  
*Lic. en Sociología (UBA, Argentina), Magíster en Gerontología (Univ. Nac. de Córdoba, Argentina) y Doctorado en Antropología (UBA, Argentina).*
- **Sandra Luz García Sánchez.**  
*Lic. en Economía (U.M.S.N.H), Mtría. en Admón. (Univ. Vasco de Quiroga) y Cand. a Doctor en C. Admvas. (ESCA-IPN).*
- **Reynaldo Germán Martínez Velasco.**  
*Mtría. en Sociología (UNAM) y Doctorado en C. Sociales, esp. en Estudios de Población (El Colegio de la Frontera Norte).*  
**Jaime Uribe Cortez.**  
*Lic. en Sociología (UAM-A), Mtría. en C. Sociales (FLACSO México), Mtría. en Docencia y Admón. de la educ. sup. (COLPOS) y estudiante del Doctorado en C. con orientación en ecología y desar. sustentable (El Colegio de la Frontera Sur).*
- **Ignacio Alejandro Mendoza Martínez.**  
*Lic. en Psicología (FES-Zaragoza-UNAM), Mtría. en Admón. (FCA UNAM), Candidato a Doctorado en Admón. (FCA-UNAM) y Doctorado en C. Admvas. (UATx).*  
**Gerardo Raúl Escobar Álvarez.**  
*Lic. en Admón (UNAM) y Mtría. en Admón. (ULSA).*  
**Blanca Rosa García Rivera.**  
*Lic. en Ing. Industrial (UPIICSA-IPN), Mtría. en Admón. Industrial (GETYS) y Doctorado en C. con esp. en C. de Admón. (ESCA-IPN).*
- **Oscar Cuauhtémoc Aguilar Rascón.**  
*Lic. en Admón. de Empresas y Mtría. en Negocios Internacionales (ULSA), Máster en Management en Affaires (Inst. Com. de Nancy, Francia) y Doctorado en Admón. con esp. en finanzas (UTSJR).*  
**Jessica Bastida Bonilla.**  
*Mtría. en Admón. en el área de Mercadotecnia (UAQ).*  
**Martha Lilian Lagos Mendoza.**  
*Doctorado en Admón. (UTSJR).*  
**Elizabeth Salinas González.**
- **Rafael Posada Vázquez.**  
*Ing. Industrial (ITQ), Mtría. en Desarrollo Organizacional y Humano (UNIVA) y Doctorado en Admón. (Univ. de Celaya).*  
**Martha Salomé Soto Sevilla.**  
*Máster en Comercio Exterior.*
- **Felipe Gaytán Alcalá.**  
*Lic. en Sociología (UdeG), Mtría. en C. Sociales (FLACSO México) y Doctorado en C. Sociales con esp. en Sociología (COLMEX).*
- **Ma. Luisa Saavedra García.**  
*Contadora Pública (Univ. de San Martín de Porres, Perú), Espec. en Finanzas (UNAM), Mtría. y Doctorado en Admón. (UNAM).*
- **Bertha Yuriko Silva Bustillos.**  
*Lic. en Arquitectura (UNAM) y Mtría. en Educación (ULSA).*

## REVISTA DEL CENTRO DE INVESTIGACIÓN VOL. 10. NÚM. 38 ISSN: 1665-8612

**Distribución y publicación:** Dirección de Posgrado e Investigación de la Universidad La Salle

### Comité editorial:

**Dirección:** Felipe Gaytán Alcalá (DPI)  
**Diseño:** **Portada:** Aarón Paredes (EMADYC)  
**Edición y Banner:** María Concepción Fortes Rivas  
**Coordinadora Editorial:** Bertha Yuriko Silva Bustillos (FAMADYC)  
**Coordinadora Técnica y acabado:** María Concepción Fortes Rivas (DPyEI)  
**Corrección de Estilo y Cuidado Editorial:** Felipe Gaytán Alcalá y María Concepción Fortes Rivas  
**Asesoría Legal:** Javier Ramírez Escamilla (FD)  
**Coordinador Temático:** Felipe Vázquez Palacios (UdeG)  
**Especialistas Temáticos:** José Sámano Castillo (UNAM) y Luis Arturo Rivas Tovar (IPN-GIO).

### Correspondencia:

 **Revista del Centro de Investigación, Universidad La Salle.**<sup>1</sup>  
Coordinación de Investigación, Dirección de Posgrado e Investigación,  
Benjamín Franklin No. 47,  
Col. Condesa, C.P. 06140, México, D.F.  
Tel. 5278 95 00 ext. 2386, 2387 Fax. 5515 7631  
E-Mail: <[revista@ci.ulsal.mx](mailto:revista@ci.ulsal.mx)>

Publicación Electrónica, impresión de 30 ejemplares para resguardo bibliográfico.

Reservados todos los derechos Posgrado e Investigación de la Universidad la Salle. Reserva para el uso exclusivo del título no. 04-2002-052810271000-102, ante la Direc. Gral. de Derechos de Autor, Certificado de solicitud de título no. 7960 y Certificado de contenido no. 5638. Los artículos firmados son responsabilidad exclusiva de los autores. El logotipo y la denominación de la Universidad la Salle son marcas registradas.

Publicación indizada en:

Los sistemas de resúmenes biblio-hemerográficos:

**CLASE** ([Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades](#)) de la DGB-UNAM.

**iresie** ([Índice de revistas de Educación Superior e Investigación Educativa](#)) de DGB-UNAM.

**latindex** ([Directorio de Publicaciones Científicas seriadas de América Latina, el Caribe, España y Portugal](#)). Y también se consulta en:  
<<http://www.latindex.unam.mx/larga.php?opcion=1&folio=1333>>.

**CATMEX** ([Catálogo comentado de Revistas Mexicanas sobre Educación Superior e Investigación Educativa](#)) de la DGB-UNAM. Y también se consulta en: <<http://www.cesu.unam.mx/catmex/>>

Los índices:

 ([Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal](#)), Y también en:  
<<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/HomRevRed.jsp?iCveEntRev=342>>

 ([Servicios de Información](#)). En Fuente Académica Premier: <<http://ejournals.ebsco.com/>> ó <<http://www.ebscohost.com/thisMarket.php?marketID=1/default.asp>>.



Dirección de Posgrado e Investigación

<sup>1</sup> Publicación académica con arbitraje interno de periodicidad semestral, un foro plural que posibilita la divulgación amplia de temas, disciplinas, perspectivas teóricas, enfoques y metodologías cultivados en el campo de la investigación científica, humanística y tecnológica; su contenido se dirige a especialistas por área temática, investigadores y estudiantes de posgrado.

REVISTA DEL CENTRO DE INVESTIGACIÓN  
UNIVERSIDAD LA SALLE  
Vol. 10, Núm. 38 JULIO-DICIEMBRE DE 2012  
**ÍNDICE DE CONTENIDO**

**TEMÁTICA: VEJEZ**  
**Artículos de Investigación**

- |  |         |   |
|--|---------|---|
| La otra cara de la eternidad: la visión de los adultos mayores sobre el infierno.<br><i>The other face of eternity: the vision of the elderly on hell.</i>   | 5-18    | Felipe R. Vázquez Palacios  |
| Aproximación microsociológica a la fachada personal en personas adultas mayores a partir de componentes de la apariencia.<br><i>Microsociological approach to personal façade front in elderly women through components of appearance.</i>   | 19-34   | Blanca De Lima<br>Joelanet Álvarez  |
| Explorando los significados cotidianos de un envejecimiento sano.<br><i>Exploring the everyday meanings of healthy aging.</i>  | 35-48   | Zoila Edith Hernández Zamora  |
| Estado, política y envejecimiento. Una mirada histórica: 1940-1955.<br><i>State, policy and aging. A historical look: 1940-1955.</i>   | 49-68   | Gustavo Mariluz   |
| Etnogerontología social: la vejez en contextos indígenas.<br><i>Social Etno-gerontology. Old age in indigenous contexts.</i>   | 69-83   | Laureano Reyes Gómez  |
| Migración, salud y masculinidad. Don Leovigildo y su familia: tres generaciones entrelazadas por la salud y migración en Guanajuato. Estudio de caso.<br><i>Migration, health and masculinity. Don Leovigildo and his family: three generations intertwined by health and migration in Guanajuato. Case study.</i> | 85-101  | Verónica Montes de Oca Zavala<br>Margarita Díaz Ábrego<br>Mirna Hebreo Martínez |
| Trayectorias de la longevidad: itinerarios mediáticos de proyectos de vida y aprendizaje en la vejez.<br><i>Paths of longevity: itineraries media of life projects and learning of old age.</i>  | 103-115 | Nadia Dumara Ruiz Silveira<br>Beltrina Côte                                     |
| Estrategias de supervivencia, vida cotidiana e impacto de las redes de apoyo social para los trabajadores de mayor edad desocupados.<br><i>Strategies of survival, everyday life and impact of the networks of social support to unemployed older workers.</i>   | 117-139 | María Julieta Oddone  |

**SECCIÓN NO TEMÁTICA**  
**Artículos de Investigación**

- |   |         |                           |
|---|---------|---------------------------|
| México: del paradigma para la virtualidad universitaria a la reclasificación taxonómica de la educación superior<br><i>Mexico: from the paradigm of the University virtuality to the taxonomic reclassification of higher education</i> | 141-160 | Sandra Luz García Sánchez |
|---|---------|---------------------------|

La formación de metapoblaciones humanas religiosas como un caso de aplicación de un concepto biológico a un fenómeno social, el caso de las expulsiones por cambio religioso en Los Altos de Chiapas. <i>The formation of religious human metapopulations, as a case of application of a biological concept to a social phenomenon, the case of expulsions by religious change in Los Altos de Chiapas.</i>	161-169	Reynaldo Germán Martínez Velasco Jaime Uribe Cortez
Procesos de expulsión de población evangélica y conformación de organización indígenas en Los Altos de Chiapas. <i>Processes of expulsion on Evangelical population and creation of indigenous organizations in the Highlands of Chiapas.</i>	171-187	Jaime Uribe Cortez Reynaldo Germán Martínez Velasco
Influencia del liderazgo transformacional en algunas variables de satisfacción organizacional en personal docente y administrativo de una institución pública de educación media superior. <i>Influence of transformational leadership in some variables of organizational satisfaction in teaching staff and administration of a public institution of High School Education.</i>	189-206	Ignacio Alejandro Mendoza Martínez Gerardo Raúl Escobar Álvarez Blanca Rosa García Rivera
Cadena de abastecimiento, factores que afectan la competitividad en MIPYMES. <i>Supply chain, factors affecting competitiveness in MSMEs.</i>	207-219	Oscar Cuauhtémoc Aguilar Rascón Jessica Bastida Bonilla Martha Lillian Lagos Mendoza Elizabetha Salinas González
El otro lado de la logística una visión estratégica: tendencias del aprovisionamiento en las cadenas de valor para el desarrollo sostenible. <i>The other side of the logistics, a strategic vision: trends in the supply chains of value for sustainable development</i>	221-232	Oscar Cuauhtémoc Aguilar Rascón Rafael Posada Vázquez Martha Salomé Soto Sevilla

## ENSAYO

La imposibilidad de Delfos. La construcción del Estado en el pensamiento de AL. <i>The Inability of Delphos. The construction of the State in the thought of Latin America.</i>	233-244	Felipe Gaytán Alcalá
--	---------	----------------------

## RESEÑAS

Una propuesta de incentivos fiscales para el fomento a la MIPYME. <i>Review of book: A proposal for tax incentives for the promotion to the MSMEs.</i>	245-247	María Luisa Saavedra García
La práctica educativa en la docencia universitaria. <i>Educational practice in university teaching.</i>	249	Felipe Gaytán Alcalá
Metrópolis y cultura. Del ritual indígena al performance urbano. <i>Review of book: Megalopoli and culture The indigenous ritual to urban performance.</i>	251	Bertha Yuriko Silva Bustillos

Directorio  
*Directory*

Criterios de autor  
*Author's Criteria*

## Editorial

En el número anterior de la [Revista del Centro de Investigación de la Universidad La Salle](#) se compartió el espacio editorial con la [Revista Estudios Sociales](#) del Departamento de Estudios de la Cultura Regional del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara, incluyendo artículos sobre el tema de Juventud. Se explicaron los motivos y las razones por las cuales se hizo la sinergia entre ambos equipos editoriales. Como continuación y cierre de este ciclo, presentamos en el número 38 el tema central de la vejez como continuidad social de la vida de la persona más que una simple secuencia cronológica. Esto es convergente o divergente, dependiendo de cada lector, del tema sobre juventud abordado en la edición 37, espejo y mirada sobre nuestra condición humana.

Felipe Vázquez, investigador del CIESAS-Golfo, coordina la temática desde un punto de vista aún incipiente en las ciencias sociales en México. El abordaje del fenómeno de la vejez tiene que con muchos factores, incluido, primero, una cuestión generacional de cambio y desplazamiento de los jóvenes sobre lo que se representa como viejo; segundo, la extensión de la expectativa de vida de las personas provocado por el sistema de salud, la tecnología y los circuitos sociales de mantenimiento activo-laboral de las personas. Lo que era ser viejo hace 50 años ahora no lo es, lo que antes era ser parte de la ancianidad hoy sé es un adulto contemporáneo. Todo ello ha cambiado el estilo de vida, la imagen de la vejez y hasta los estereotipos sociales sobre ellos.

Derivado de lo anterior caben varias preguntas ¿Quiénes son los viejos? ¿Cómo se vive la incertidumbre en esta etapa de la vida? ¿La vejez es un fenómeno compartido por el ser humano, o existen grados dependiendo de origen étnico o racial y hasta nivel sociocultural? Éstas y otras preguntas son abordadas en la sección temática. Felipe Vázquez da cuenta de la forma y procesos mediáticos de los adultos en su tránsito y vivencia en la vejez a través de la metáfora del infierno y, en el mismo tenor, Nadia Dumara Ruiz Silveira, analiza las Trayectorias de la longevidad como itinerarios mediáticos de proyectos de vida y aprendizajes de la vejez, mientras que Zoila Edith Hernández Zamora explica la dimensión de esta etapa de la vida en los significados cotidianos y la relevancia de un envejecimiento sano.

Otros textos abordan el problema de los adultos mayores desde una perspectiva macro-social. Desde la intervención del Estado y las políticas públicas como lo hace Gustavo Mariluz, o las redes sociales de apoyo a trabajadores de mayor edad desocupados como lo enfoca María Julieta Oddone, y cierra con el artículo de Verónica Montes de Oca Zavala, Margarita Díaz Ábrego y Mirna Hebreo Martínez, sobre las huellas de la memoria en las personas mayores que deja la migración hacia los Estados Unidos en un periodo que comprende a un mismo tiempo a tres generaciones de una misma familia.

Pero la vejez ha sido un concepto poli-semántico que depende de los contextos culturales. La vejez en las comunidades indígenas se construye de una manera distinta y Laureano Reyes Gómez nos propone una perspectiva desde la Etnogerontología social en contextos indígenas.

En la sección no temática se da cuenta de una nueva corriente epistemológica y metodológica en ciencias sociales que busca dar cuenta de los fenómenos sociales en su dimensión metodológica más que discursiva-categorial. Esto es, comprender cómo se construyen taxonomías, indicadores y dimensiones para explicar fenómenos de distinta índole y alcance como es el caso de la cultura política, cuestiones indígenas y educativas desde indicadores y taxonomías de corte antropológico, biológico y tecnológico. Sé que para algunos lectores esto parecerá un retorno a discusiones bizantinas en las ciencias

sociales, pero basta leer los artículos para dar cuenta que nuestra ortodoxia metodológica no nos permite muchas veces vislumbrar otros horizontes explicativos.

Es el caso del texto de Javier Uribe el cual da cuenta del retorno de las discusiones sociobiológicas, –no tan populares en las CS– en el estudio de la formación de meta poblaciones humanas religiosas aplicando marcos conceptuales biológicos a un fenómeno social como son las expulsiones por cambio religioso en Los Altos de Chiapas. En el mismo tenor podemos leer el ensayo de Max Oropeza sobre la cultura política y los movimientos sociales a través de una mirada antropológica- espacial.

Igualmente ocurre en el tema educativo. Los cambios obligan a replantear lo que conocemos y cómo lo concebimos. Dos artículos expresan la necesidad de replantear los marcos categoriales. El primero de ellos, escrito por Sandra Luz García Sánchez, plantea el dilema de la generación de la virtualidad en la educación universitaria obligando a una reclasificación taxonómica de la educación superior. El segundo texto cuyo autor es Mauro Christeche, aborda desde la parte histórica la autonomía universitaria y su tránsito por dimensiones ideológicas y políticas que marcan la memoria de la educación y sus instituciones.

En síntesis, el lector podrá leer en el número 38 la preocupación por comprender los alcances que los conceptos actuales de las ciencias sociales tienen y pueden dar al cambio de la realidad.

**Felipe Gaytán Alcalá**  
**Director**

# *La otra cara de la eternidad: la visión de los adultos mayores sobre el infierno*

Dr. Felipe R. Vázquez Palacios  
Investigador SNI Nivel I  
CIESAS Golfo  
E-mail: [fevaz19@gmail.com](mailto:fevaz19@gmail.com)  
Jalapa Veracruz

[Recibido: Enero 12, 2012, Aceptado: Junio 12, 2012](#)

## Resumen

El trabajo analiza la visión de infierno que tienen los adultos mayores. Parto de la idea de que la visión del infierno es mayormente delimitada en edades más avanzadas en correspondencia con los estilos de vida que moldean esta visión. En la medida en que los adultos mayores van reduciendo sus necesidades de consumo, restringiendo sus interacciones sociales y económicas y disminuyendo sus actividades cotidianas, ya sea por enfermedad, discapacidad, o por el retiro, no significa que tengan una visión más pobre del infierno, sino una visión de este lugar más concreta y específica.

La razón por la que me interesa resaltar la visión del infierno es porque en este espacio se entrelazan vivencias y experiencias a través de las cuales los seres humanos orientan su conducta, legitiman o censuran sus acciones, valoran y califican los acontecimientos, generan explicaciones, no sólo para su aquí y ahora, sino también para su pasado y su futuro. En pocas palabras, porque a través de la visión del infierno se puede observar la vida terrenal y la forma cómo dotan de sentido la vida cotidiana. Al incursionar en la complejidad de esta visión, estamos penetrando también en el mundo real.

*Palabras clave: adultos mayores, visión, infierno.*

[The other face of eternity:  
the vision of the elderly on hell.](#)

## Abstract

The paper analyzes the vision of hell that the elderly have. I start from the idea that the vision of hell is more defined over more advanced ages, in correspondence with the lifestyles shaping this vision. As far as older people are reducing their consumption needs, restricting their social and economic interactions and reducing their daily activities due to illness, disability, or retirement it does not mean they have a poor vision of hell, but a more concrete and specific vision of this place.

The reason why I want to stress the vision of hell is because in this space are intertwined both lives and experiences through which human beings guide their behavior, legitimize or criticize their actions, assess and qualify events, and generate explanations, not only for the here and now but also for their past and future. In short, because through the vision of hell it is possible to see the earthly life and the way they provide everyday life

with meaning. By entering into the complexity of this vision, we are also entering the real world.

*Keywords: older people, vision, hell.*

### La otra cara de la eternidad: la visión de los adultos mayores sobre el infierno

Como antropólogo me interesa relacionar la visión que se tiene del infierno con la realidad, su similitud y/o cercanía, a partir de las visiones proporcionadas por los adultos mayores a través de las experiencias que han generado a lo largo de su vida.<sup>1</sup> En especial, me interesa la forma en que esta visión estructura la cotidianidad, dentro de un proyecto de vida, a partir del cual se interpreta y establece una relación con la sociedad y una esperanza definida sobre el futuro no sólo terrenal sino sobrenatural.<sup>2</sup>

Al igual que Schütz, pienso que el hombre es un ser experiencial, pues vive una experiencia en un espacio y en un tiempo determinados, en un mundo social dentro del que debe orientarse con una apretada trama de relaciones sociales; de sistema de signos y símbolos con su particular estructura de sentido; de formas institucionalizadas de organización social, de sistemas de estatus y prestigio, etcétera, con los cuales construye su realidad<sup>3</sup>. [3]. Pero en este mundo experiencial, hay que tener en cuenta que el ser humano es caos que requiere de organizaciones parciales, cada vez más específicas, que descubre y construye en su propio camino. [4] En este andar, el hombre requiere puntos de referencia que le ayuden a percibir la realidad, no como un espacio homogéneo, sino con rupturas, quiebres, porciones cualitativamente diferentes. Y es frecuentemente que a través de lo religioso, se construyan espacios sagrados y profanos<sup>4</sup> (referentes<sup>5</sup>), que permiten dar coherencia y sentido a la existencia humana, trascendiendo los límites de la vida y dando la oportunidad de alcanzar la plenitud. Para ello, el hombre necesita distanciarse de sí mismo e intentar elaborar como dice Duch, [7] su experiencia “desde fuera” y observarse críticamente, alterando con ello, su forma de ser y estar en el mundo. Sólo así el hombre puede construir, analizar y concebir un mundo a partir de lo que aún no es.

Al ir conformando lo que Augé, [8] llama una “geografía íntima”, se establecen esos puntos de referencia que señalan cómo se vive y se trabaja, a la vez que se marcan los ejes centrales de ese espacio, se señalan las fronteras, pero también se identifican huellas de las potencias infernales o celestes, la de los antepasados o de los espíritus a

---

<sup>1</sup> Una cuestión interesante que no se aborda aquí, es la de encontrar en qué momento se produce esta relación con el encuentro con lo divino en la trayectoria de vida de los informantes.

<sup>2</sup> Sostengo que la visión de eternidad tiene injerencia en las decisiones diarias, en la exclusión e inclusión de relaciones sociales en la vida presente, es el motor de las acciones del individuo, en donde vincula su presente como su futuro. Es el eje a través del cual se eligen y construyen las relaciones sociales que promueven la necesidad de diseñar un proyecto alternativo, que dé sentido a su vida y a su entorno, para de esta forma, contar con la posibilidad de modificar sus circunstancias. Durand [1] observa que a través de este conjunto de visiones, es como el ser humano organiza y expresa simbólicamente su relación con el entorno, y que el motor que anima ese sistema simbólico es su propia caducidad, la muerte, que le impone un tiempo cronológico o depurador. Lo mismo afirmaba Lévi-Strauss, [2] al ver que estos imaginarios dan cuenta de la angustia provocada por el tiempo en el ser humano.

<sup>3</sup> Durand [1] expresa que sólo el relato, la ficción, la imagen y, sobre todo, la experiencia, dan cuenta de la naturaleza del mito y lo imaginario.

<sup>4</sup> Eliade [5] da cuenta de dos modalidades de estar en el mundo, dos situaciones existenciales asumidas por el hombre a lo largo de la historia: lo sagrado y lo profano, posiciones que el hombre ha conquistado en el cosmos.

<sup>5</sup> El ser humano indefectiblemente, siempre se encuentra instalado en un lugar (ya sea “hogar”, “paraíso” o “infierno”), jamás es el mismo totalmente presente, al margen de “su lugar en el mundo”, y su cambiante perspectiva en este mundo. Es en estos ámbitos donde tradicionalmente se llevan a cabo las transmisiones de lo que el hombre debe saber para aprender a orientarse de manera responsable en el mundo, la ciencia y la sabiduría, el conocimiento de su cuerpo, de su alma y de sus sentidos, para hacer frente a los azares del destino y cuidar de la preservación de la existencia humana individual y de su comunidad, en el momento presente como en el futuro. Duch [6] denomina a estos ámbitos “estructuras de acogida” espacios donde el hombre *capax symbolorum*, se orienta culturalmente (esos ámbitos de transmisión de saberes son: la familia, la ciudad, y la religión) respecto del lugar que le corresponde en el mundo.

las que se dirigen ofrendas, sacrificios y cultos. Estos espacios no sólo son una invención, sino un mundo con referencias imaginadas e imaginarias, donde no existen medidas exactas, pero sí experiencias que creemos podemos vivir. Son “no lugares”<sup>6</sup> localizados en el tiempo y en el espacio, en donde el pasado y el futuro están encadenados a hablar el mismo lenguaje: el de la realidad y el de la eternidad, el de lo sagrado y lo profano. Son espacios donde el creyente conecta la realidad divina con la humana y pasa de un mundo a otro, muchas veces confundiéndolos, otras veces diferenciándolos y otras veces disfrazándolos con la misma realidad.<sup>7</sup>

En este sentido, la visión que expresan los informantes sobre el infierno provienen de estructuras preexistentes vivenciadas, ancladas en la realidad, especialmente en lo que Duch [9] llamaba “estructuras de acogida”,<sup>8</sup> ámbitos donde se pone en juego una reelaboración permanente pese a la existencia de seres y hechos fantásticos, todos ellos están teñidos de humanidad, repletos de atributos del entorno.<sup>9</sup> Todo está mezclado con ideas, saberes y prácticas religiosas tradicionales y modernas, en constante proceso de reformulación.<sup>10</sup> De este modo, pensar en el infierno significa pensar en múltiples formas que dan identificación y sentido de pertenencia. Pero no sólo esto, también conllevan a reconfigurar el aquí y el ahora, dando elementos valiosos para entender las complejidades y dinámicas de la sociedad contemporánea. Pues es una visión que organiza y explica coherentemente los aconteceres de la vida social, material y espiritual de una sociedad o individuo anclado en un lugar de la vida cotidiana en un contexto cultural específico.

Pese a la cercanía del infierno con la realidad, la visión del infierno goza de cierta autonomía o flexibilidad en la manipulación de las imágenes, de tal forma que estas pueden distorsionar, recrear, metamorfosear o representar fielmente una realidad, debido a su presencia dispersa y multiforme, así como por el acceso de forma indirecta y a través de una ambigüedad constitutiva, donde no las podemos interpretar según la lógica de una racionalidad específica.<sup>11</sup>

Para la exposición de este trabajo, se utilizó el término ‘visión’ porque es el que mejor comprendían los informantes cuando les hacía las preguntas sobre el infierno. El término de ‘imaginación’ o ‘representación’, les producía mucha confusión dando a veces cargas semánticas distintas. Se trató de presentar las visiones del infierno no como una simple suma de visiones individuales, sino más bien, como un conjunto en cuanto a expectativas

---

<sup>6</sup> Entiendo por “no lugar”, ese espacio simbolizado, cargado de sentidos intersubjetivos; [8] esa dimensión específica de acciones, interacciones percepciones y sentidos ligados a estilos de vida por parte de quienes los crean y moldean con sus vivencias.

<sup>7</sup> Los imaginarios sociales parecen estar en ese mínimo de común denominador que cohesionan los grupos sociales.

<sup>8</sup> Duch [9] entiende por “estructuras de acogida” como los ámbitos donde nos formamos en esas transmisiones de tradición muy antigua y aprendemos a plantear vinculaciones creativas entre pasado y futuro con relación a la vida de la humanidad. Son espacios temporales donde se organizan los elementos imprescindibles para la constitución humana y cultural del hombre. Donde se efectúan las diferentes transmisiones imprescindibles para que el ser humano se transforme en un ser libre y responsable. Donde se resguarda el acervo de tradiciones que configuran la vida individual y colectiva, a fin de ubicarse en el mundo, cultivarlo y humanizarlo. Donde se encuentran las constantes de la cambiante condición humana. Son los ámbitos desde donde es posible colocarse y dislocarse en el mundo. Son los ámbitos donde se resguarda el hombre frente a la angustia, la indiferencia, la agresividad y los desequilibrios a la vez que pueden ser el ámbito idóneo de la experiencia, la crítica y la apertura de nuevas opciones. Son los espacios donde se aprende la gramática de los sentimientos. A través de estos elementos, el hombre capta la calidad de sus relaciones que en concreto son las que lo definen y ayudan a orientarse y convertir el mundo en “su mundo”.

<sup>9</sup> Hay una iconografía tremenda brotada de la literatura, la teología, filosofía y del invento de pintores y creyentes que se han dedicado a reflexionar sobre este tema.

<sup>10</sup> Gadamer [10] afirma que el sujeto tiene una conciencia que es afectada por una experiencia vivencial, desde donde intenta comprender su pasado, presente y futuro. Y que éste modo de comprender lo humano es típicamente interpretativo, que traduce una realidad captada a la propia realidad comprendida.

<sup>11</sup> La visión del infierno (así como de la eternidad, el cielo, etc.) está impregnada por la influencia del entorno, las instituciones sociales, las creencias religiosas, la organización económica, un sistema de derecho o de un poder institucional. Por ello, es que cada vez más, estamos articulando todo un sistema de significados que nos llevan de un plano humano al divino, en donde están imbricadas la historia de todas las relaciones sociales.

comparables, idénticas que tuvieran un reconocimiento colectivo entre los mismos informantes.<sup>12</sup> Para ello, me basé en entrevistas a profundidad llevadas a cabo en el trabajo de campo realizado en el 2009 y 2010, con creyentes católicos y evangélicos en sus vertientes adventistas, metodistas y pentecostales. Se eligieron estas agrupaciones religiosas por la cercanía que tenía con algunos informantes, ya que para indagar sobre el infierno, necesitaba tener un grado de confianza muy íntimo. Las entrevistas fueron realizadas tanto en el contexto urbano de la ciudad de Xalapa, como en el contexto rural de la cabecera del municipio de Emiliano Zapata, tanto en hombres como en mujeres, especialmente de sectores pobres, poniendo énfasis en su actividad religiosa cotidiana, es decir que leen la Biblia, hacen oración/rezan y participan de actividades de su grupo religioso frecuentemente. La investigación cualitativa se llevó a cabo con ocho entrevistas: cuatro hombres y cuatro mujeres, con edades que oscilan entre los 57 y los 83 años de edad. Traté de entrevistar al mismo número de mujeres y de hombres y el mismo número de católicos y evangélicos. La mayor parte de las entrevistas fueron realizadas en la tranquilidad de sus domicilios, en la mayoría de las ocasiones en dos o tres sesiones, con una duración aproximada de hora y media a dos horas. Intuitivamente, introducía el tema preguntando sobre cómo sería el paraíso y después para lo último de la entrevista, cómo sería el infierno; tomando estos dos lugares como los destinos centrales eternos que tiene todo creyente. Trate de confrontar la visión del paraíso que me daban mis informantes con la del infierno, tratando de producir en los informantes una extrapolación o contraste entre uno y otro lugar, la mayoría de las veces produciendo en los informantes confusión y mucha reflexión.

Tanto la visión del cielo como la del infierno mostraron la existencia de “estructuras de acogida” donde se hallan los más diversos aspectos de la vida social, religiosa, familiar y personal en las que los individuos han estado inmersos. Las personas en edades avanzadas mostraron que frente a su pasado y su presente, generalmente no parecen vislumbrar otra visión de futuro posible más que el de la eternidad, y como dice Mead, [11] la gente da cuenta de que: “el mundo que será no puede ser diferente del mundo que será sin reescribir el pasado”. Es por eso que en la visión del infierno se contempló cómo un sistema que da coherencia y sentido a la existencia *vivida*, en donde el pasado, más que el presente juntamente con el futuro, es producto de procesos socio-históricos.

### La información

Quisiera estructurar la presentación de la información recolectada de una forma en la que el lector pueda tener una idea de cómo fue armándose el rompecabezas de esta visión del infierno y, a la vez, de los temas que se trataron en cada una de las entrevistas a profundidad y poder comprender posteriormente los elementos en su conjunto. Obviamente, las preguntas que se estructuran fueron generadas con base en los elementos que el mismo informante proporcionaba al darme su visión del infierno. En este sentido, la formulación de las preguntas de esta manera expuestas, es para que el lector pueda tener una lectura fluida y para que pudiera compactar la información y analizarla de una manera práctica.

### FVP (Felipe Vázquez Palacios). ¿Cómo o por qué se llega al infierno?

HOJ. “Para que pensar en el infierno, nuestro señor Jesucristo ya murió en la cruz, ya pagó todos nuestros pecados, es decir ya tenemos el “pase” para la vida en la gloria

---

<sup>12</sup> Es útil mencionar que para los fines que persigue este artículo, no se visualizan y/o distinguen las interpretaciones de las enseñanzas de la iglesia católica y las enseñanzas bíblicas en los evangélicos, con respecto a la salvación, la maldad y el infierno. En este trabajo me interesó más ver los elementos comunes que se manejan entre los mismos informantes sobre el infierno, independientemente que estén en una u otra religión. Asimismo, estoy consciente que las visiones no permanecen inmutables con el paso de los años, y que mi objetivo al trabajar con personas adultas mayores se concentró más en la fijación que se tiene sobre el infierno. Con ello, quizás corra el peligro de dar una visión estática, pero el propósito es mostrar las visiones idénticas y especialmente la claridad que las personas adultas mayores tienen sobre este “no lugar”.

con él. Claro, depende de nosotros si aceptamos ese pase, es como quien dice vamos a repartir pases para el teatro o para tal cine, pues ya depende de nosotros si queremos ir a divertirnos y si no, pues no vamos; ya desperdiciamos ese boleto que ya lo teníamos gratis. Jesucristo nos da hasta la última oportunidad y nos presenta oportunidades para arrepentirnos de eso que hemos cometido y que nos va a llevar al infierno, porque nada más con un pedir perdón, con un perdóname señor, como vemos en la crucifixión, cuando crucifican a los ladrones a su lado. Uno estando ahí en la cruz, se arrepiente y dice nosotros lo tenemos merecido, pero tú señor tú no, tú no mereces este castigo y le pide perdón y en ese momento le dice **te aseguro que hoy mismo estarás conmigo en el paraíso**; y el otro no, el otro se pone a rezongar, entonces hasta el último segundo desaprovechó, entonces órale se va al infierno. Entonces, es fácil para nosotros ir o no ir, nada más con un: “me arrepiento”, con un “sí quiero tu perdón”, con eso es suficiente para no ir. Ahora, hay muchas personas en la iglesia que se dedican a ir a las cárceles a hablarles a los presos que se arrepientan y es bueno, porque nadie sabe el día y la hora en que Dios lo va a llamar, o sea que tal si te toca morir y no sabes ni siquiera el modo de arrepentirte, es fácil completamente fácil ir al cielo e ir al infierno” (HOJ, 68 años, católica).

### **FVP. ¿Inmediatamente después de que se muere una persona se va al infierno o al cielo?<sup>13</sup>**

HOJ. No, nosotros Dios mediante vamos al purgatorio que también es un lugar de fuego pero un poco más suave y según las oraciones de nuestros familiares nos van a ayudar para salir de ahí lo más pronto posible. Por eso es que necesitamos las misas, los rezos, rosarios, para que se salga lo más rápido posible, porque ahí es un lugar de última purificación, porque una enfermedad nos purifica en esta vida, la soledad también, ya que es algo terrible, lo mismo es con el miedo y la enfermedad, el dolor, son cosas que nos sirven muchísimo para purificarnos. Depende de nuestra familia que recen para que sea breve el tiempo de estar ahí en el purgatorio.

### **FVP. ¿Y qué pasa con todas las personas que fallecieron y no tienen familia?**

HOJ. Pues este hay personas que vivieron toda su vida en oración y no necesitan de hecho ya que alguien pida por ellos y además, la iglesia de todo el mundo, tenemos obligación de rezar por todas las almas que están en el purgatorio, precisamente por esos que no tienen familia. Al final de la misa el padre pide la misericordia de Dios para todas las almas de los fieles difuntos, ¿qué no ha escuchado usted? Se menciona también en el intermedio de la misa cuando está diciendo los nombres de todas las personas que se anotaron y al final dice: por todas las almas del purgatorio, por todas las animas benditas del purgatorio y uno también cuando, este, reza uno el rosario también tiene uno que decir alguna jaculatoria (un rezo ya escrito ex profeso para eso) donde abarca precisamente todas las almas del purgatorio, que no sabemos quiénes son ni nada, si tienen familia o ya no tienen pero que están ahí detenidas, toda la iglesia tenemos obligación de orar por ellos.

---

<sup>13</sup> Según el pastor de la iglesia pentecostal, asegura que después del arrebatamiento de los salvos, vendrá un periodo conocido como “La Gran Tribulación” de 7 años, dividido en 3 años y medio de paz, y 3 años y medio de conflictos y masacre. Esto ocurrirá por el surgimiento de una figura conocida como “El Anticristo”, quien ofrecerá paz al mundo y será aclamado por las naciones, él reconstruirá por tercera vez el templo de Salomón y se sentará en el trono como si fuera dios. Las personas deberán recibir la marca de “La Bestia” en la mano o en la frente, de lo contrario no podrán comprar, ni vender; y quien se rehusó a recibir esta señal será ejecutado. Anteriormente, -dice el pastor-, se creía que esta señal era como una marca o tatuaje que literalmente contenía el 666; sin embargo, ahora se cree que se trata de microchips que serán implantados y que contendrán toda la información personal de quien lo porta. Este chip, podría ser localizado vía satélite en cualquier parte y podría enlazarse con una base de datos mundial. Luego de que todos crean que el mundo vive en paz, el Anticristo revelará su verdadera identidad y comenzará la destrucción y la devastación. Será después de los 3 años y medio de guerra, que Cristo volverá a la tierra, y encarcelará a Satanás por 1,000 años, luego de eso es que vendrá la última persecución al pueblo de Israel y finalmente el “Juicio Final” en donde unos serán llevados al cielo y otros al infierno.

## **FVP. ¿Cómo es el infierno?**

HOJ. La misma Biblia dice que es un lugar de tormento o sea que estando ahí, - me imagino-, que la gente está asándose por el calor. Hay un pasaje, que habla... de un hombre muy rico, todos los días banqueteara o sea, comía exquisito y no era capaz de regalarle, pero ni las moronas que caían de su mesa a un mendigo que siempre estaba afuera de su casa. Entonces llega el momento que muere el mendigo y también el rico. Y el pobre llega al cielo y se va sentar allá muy cerca de Jesús y la virgen María, muy tranquilo. Y el hombre rico en cambio se va al infierno y al ver al pobre muy quitado de la pena se quiere pasar a su lugar; y entonces le habla al padre Abraham para que lo pase allá y éste le dice que no, porque hay un gran abismo que divide un lugar de otro y ya los que están aquí no pueden pasar para allá, ni los que están allá pueden pasar para acá. El rico le clama a la virgen María, pidiéndole lo mismo, pero ésta no le responde. Entonces se pone triste y se la pasa llorando ahí eternamente. Por eso le digo, es mejor no pensar en el infierno porque es muy fácil decir: "perdóname señor por todo lo alejado que fui de ti, por todas las faltas que cometí." Y Dios está presto para decir: Estás perdonado, vente para acá. Por eso los moribundos hacen muy feo para acabar de morir, se ponen muy inquietos, se estiran, se encojen, se mueven, hacen fea su cara, porque son los momentos decisivos para si se van para un lado o se va para el otro lado de las animas. Porque el demonio está puestísimo para echarse a su costal aquella alma y los ángeles, están por su lado también prestos para levantar el alma del cuerpo y llevarla con Dios y con la virgen María. ... hay un cuadro en la iglesia de Santiaguito que está en Úrsulo Galván, donde va la gente caminando, pero luego se divide en dos caminos uno que es muy amplio donde va la gente bailando y van así de minifalda, van con música y bueno van alegres, pero al final está el infierno, en cambio en el otro camino hay como un puente con un caminito muy angosto completamente, que al menor resbalón se caen para el otro camino. Es muy difícil caminar, tienen que ir atentos, mirando cómo van caminando porque es demasiado angosto, pero al final está la puerta celestial.

BSM. No, no creo que la descripción de las llamas y esto pretenda ser literal, yo creo que refleja más bien la situación de alguien que se sabe lejos de Dios, más que el hecho de que hay fuego y lava y volcanes y lumbre y quemazones... Yo privilegio el concepto de infierno como un estado, como la conciencia de estar lejos de Dios.

ACC. Dante en "la divina comedia" da una idea media cómica del infierno, y pues esa idea no me sirvió de mucho. Yo concibo el infierno de dos maneras una como un lugar físico y la otra como un lugar espiritual. La física, la entendemos todos como un lugar donde hay fuego, tormento, y físicamente lo que uno se me imagina, donde se habla del fuego eterno. Y espiritualmente lo concibo como un lugar donde no hay paz, no hay tranquilidad, donde existe todo lo contrario a los frutos del Espíritu.

## **FVP. ¿Y el ambiente de ese lugar cómo es?**

HOJ. Sería, no sé, como un lugar lleno de sombras y penumbras, donde no se distinguiría nada de lo que hay a nuestro alrededor, algo muy sombrío y frío o un lugar sumamente caluroso. Yo creo que por la noche se va a tener mucho frío y por el día mucho calor. No creo que sea un lugar de llamas donde el fuego nunca se apaga, porque la vida sería imposible. Allí vamos a estar lamentándonos de todo lo malo que hicimos.

BSM. Yo creo que mi imaginación es escasa, yo no lo había pensado, pero debe ser algo así, de un aletargamiento, o sea sombras, soledad, etcétera. En general, no creo que la condición física sea la preponderante, no creo que haya olores especiales por ejemplo, no creo en el olor a azufre.

FVM. Yo pienso que en el infierno, vamos a estar asqueados por el olor a azufre, posiblemente hasta te salga lumbre de la boca, y con unos olores horribles nauseabundos de tanta pudrición o no sé, lo más horrible que pudieras imaginar, la mente humana pues ni se imagina, pero la verdad no quiero ni pensar en eso.

ACC. Allá va ser muy caluroso, nadie se ve con nadie, tal vez podrían verse unos a otros, pero no se hablarían. Mira yo no pienso estar ahí, pero pienso que no habrá nada de qué hablar, será un ambiente pesado. Creo que el fuego tendrá que ser un fuego especial, que no va a quemar la ropa, ni la piel, pero si molestará, además, yo pienso que tal vez pudiera haber olor a azufre, a mugre y a malos olores.

**FVP. ¿Cómo serán las viviendas, se vivirá a la intemperie, en chozas, cuevas, o será como una cárcel donde estaremos aislados uno del otro?**

BSM. En mi iglesia lo hablan así, más que nada los predicadores modernos, porque yo creo que algunos predicadores modernos son más terroristas eclesiales, más bien tratan de que la gente crea por temor. Yo soy de la minoría que cree que están equivocados, o sea, yo no creo que el temor al castigo deba ser la clave de la invitación evangélica. Yo no estoy muy de acuerdo en ese tipo de predicaciones y la considero terrorista. Los énfasis modernos que se hacen sobre el infierno, no me parecen bíblicos. Aunque de hecho, sí creo que hay un lugar que se llama infierno, pero yo privilegio la arista de estado, más que del lugar. En este sentido, creo que sería más parecido a una cárcel donde estaremos aislados uno del otro.

FVM. Vamos a estar todos juntos, porque ya no es una vida material, sino una vida espiritual en un espacio infinito, en donde la vida, —si a eso se le puede llamar vida—, estará sujeta a otras leyes, ya no de la naturaleza terrenal, sino de la naturaleza espiritual. Yo creo que ahí no va a haber ni noche ni día, ahí todo va a ser tinieblas. Sólo el Señor sabe, pero sí creo que se tenga mucho sufrimiento todo el tiempo.

**FVP. ¿Y ahí podremos encontrar mares y ríos?**

HOJ. No, no, nada de eso, no va a haber nada agradable, recuerde usted que es un lugar de tormento, no de vacaciones. Tampoco es como aquí en donde estamos parados, es un lugar completamente diferente. Pienso que la gente estará como en una cárcel o en una cueva, separados unos de otros y a la intemperie y a donde quiera que volteen, habrá mucha lumbre mucho calor y penumbra.

FVM. Me imagino que sí, pero no se va poder descansar allí, porque todo va a ser sufrimiento, por eso ahorita que estamos en vida es cuando debemos disfrutar estas maravillas de la naturaleza y adorar al Señor allí. Porque allá no va ver nada, más que puro dolor.

**FVP. ¿Entonces en el infierno todo será un caos?**

HOJ. Pues yo pienso que debe de haber una autoridad, porque si es un lugar de tormento, como es un calabozo aquí, debe de haber alguien que imponga los castigos. En donde sí habrá un cierto orden. En el purgatorio, por ejemplo, va a haber varios niveles: para las personas que se portaron regular, para aquellas almas que en el último minuto de su vida pidieron perdón, personas que no fueron malas, pero que tampoco se acercaron a Dios. En fin, habrá varias clasificaciones dependiendo de cómo se haya uno portado. Cuando nos muramos nuestra alma llegará ante Dios y juntamente con San Pedro, la Virgen María, nos dirán en qué lugar nos corresponde estar y la manera en que podemos ir escalando hasta llegar al cielo. Para todo ello,—yo pienso— se necesita una muy buena organización, pues la mayoría de todos nosotros estaremos en este lugar.

ACC. Habrá cierto orden impuesto por el diablo y los demonios, aunque también ellos estarán condenados a sufrir. Tendremos que adaptarnos a las posibles reglas de los superiores de los demonios que gobiernen ese lugar. Ellos son los que determinarán las cosas que se pueden hacer ahí, tal vez la única regla sería no poderse salir y no poder superarse en nada, como le hacen en la cárcel que por buen comportamiento se ganan ciertas cosas.

BSM. No creo que se necesite un orden donde las cosas son más que sabidas, pues se necesita un orden donde se tiene la función de enfrentar lo desconocido, o sea, en la medida de que las cosas son mejor conocidas, el orden ya no es necesario, entonces, es un lugar donde ya se sabe y el poco orden no va a hacer falta supongo.

LHP. Estará todo desorganizado, a la gente la verás ahí sufriendo y no tendrán tiempo de organizarse, cómo van a organizarse si uno está sufriendo y el otro también, no es posible.

### **FVP. ¿Tendremos que trabajar en el infierno?**

FVM. Pues yo creo que no, porque si te están doliendo mucho tus brazos o tus piernas o tu cuerpo, pues cómo vas a trabajar. Además, qué puedes hacer en el infierno, si es un lugar de tormento, lo único que se podría hacer es hacer algo para dejar de sufrir y eso no es posible porque es un castigo eterno, entonces qué te queda por hacer, llorar y sufrir solamente.

LHP. Yo creo que no, para mí el trabajo es una bendición, así que no creo que forme parte de trabajos forzados y eso de vete a picar piedra y a agarrar carbones, no, no creo.

ACC. Yo creo que no, será más que suficiente con el sufrimiento.

LHP. Yo creo que si ya está uno muerto, pues ya no necesita uno de nada de trabajar, el trabajo hay que pensarlo de otra manera, no como lo hacemos terrenalmente, lo que pasa es que nuestra cabeza no da para pensar cómo serán estos lugares fuera de nuestro ámbito mundano.

### **FVP. ¿Y en el infierno habrá algunas prohibiciones, reglas de convivencia o algo que no se pueda hacer?**

HOJ. En el infierno yo me imagino que no, como es un lugar de tormento, no se necesitan. Cuando un enfermo esta con dolencias tremendas, qué va a estar pensado en reglas de convivencia o en querer platicar con otro enfermo, si está en el hospital. Bueno con decirle a usted, que si llegamos a este lugar con alguna enfermedad hasta nos vamos a olvidar de ésta, o no le daremos la importancia. Es como cuando tiene uno un problema o una dolencia menor y se tienen otros dolores o preocupaciones más fuertes que nos hacen hacer a un lado los que teníamos, porque lo que se está viviendo en ese momento es mucho más pesado. Simplemente consentir el fuego será más que suficiente. Cada quien se estará quejando en su lugar, aunque estén las camas así a un metro de distancia, sin tener ánimos de estar platicando. Yo creo que nadie va a estar pensando, ni siquiera en hacer maldades, pues los tormentos a que se someterán se los impedirá. Allá sólo se escucharán llantos, gemidos, gritos de dolor. Ya no sabremos nunca más lo que es la alegría. Es posible que veamos en este lugar cosas diferentes de aquí en la tierra, no sé por ejemplo, perros con tres cabezas cuidando la entrada, brujas, vampiros, será algo espantoso y horrible.

FVM. Híjole, pues yo creo que no... imagínate todo en lumbre que te está quemando que te está afectando no hay lugar para prohibiciones.... Aquellos que puedan

brindarte ayuda o algo, pues tendrán el mismo sufrimiento, así que ni para ayudarte ni ayudarlos, van a estar corriendo de allá para acá, quejándose, otros llorando, no habrá descanso para el sufrimiento.

#### **FVP ¿Qué tipo de personas se podrán ver en este lugar?**

HOJ. Este pues van a estar todo tipo de personas que tuvieron muy mala conducta, asesinos, violadores, gente que robó, políticos y líderes sindicales toda la gente corrupta conviviendo con todos los demonios que también son corruptos que nos hicieron caer, pues nos conocen tan bien que saben de nuestras debilidades. Saben cómo tentar a los niños, como tentar a los adolescentes a los jóvenes, a los adultos, a los casados, a todas las edades, hasta con los moribundos. Por eso en la medida que conocemos a Dios estamos capacitados para descubrir cuáles son sus artimañas que nos va a presentar para hacernos caer.

BSM. Las personas que estarán allá, serán todas aquellas que no pudieron demostrar su fe, es decir, todo aquel que carece de fe seguramente estará en el infierno.

#### **FVP. ¿Y todos sufrirán los mismos tormentos o serán de acuerdo a los pecados cometidos?**

HOJ. Yo creo que todo es igual, si porque estando ahí, todo es por la misma razón. Allá no habrá la necesidad de que los demonios den más cosas a uno que otro; o que den de comer a unos y a otros no, allá no se tendrá necesidad de comer, tampoco se come en el purgatorio. Los que estén en el infierno van a estar extrañando a sus familiares y amigos. Si porque en el rico le pide al padre Abraham, que mande a decirle a sus hermanos que no hagan lo que él hizo, para que no lleguen al mismo lugar. Por eso es que dijo que los que están en el infierno sí piensan en los demás. Allí en el infierno sentirán la necesidad de un beso, un abrazo, una caricia, y nadie se las dará.

BSM. Esta cuestión del dolor proviene más bien del claro alejamiento de Dios, no es una causa física, no es una agujita que este castigando a la gente. Nada de que a ver tú, ya estuviste descansando, a ver ya son las 4:30 y ya viene tu sección de agujas, te voy a quemar con el cigarro. Vaya, no creo ninguna de estas cosas, o sea yo creo que la propia sensación de dolor provendrá de la lejanía de Dios, de la conciencia del alejamiento.

FVM. Todos sufrirán los mismos tormentos, imagínate los agarran de los pies y les tuercen las manos o les clavan algunas lanzas en el costado. Ahí todo es parejo, no hay reglas, o de que nada más hiciste un pecado y es menos, ahí todos parejos, por eso creo que no hay reglas.

LHP. Para mí todo lo de los tormentos son fantasías que ha creado la misma gente, sin embargo, quien sabe que se tenga preparado allá, pero a mí se me hace inventado todo lo del sufrimiento, no se me hace que sea realidad, más es la fantasía que tenemos del infierno que lo que realmente es.

#### **FVP. ¿Dejaremos de sentir emoción, alegría, placer y satisfacción por la “vida”?**

HOJ. Sí pues nuestros pensamientos nos harán recordar a nuestros familiares, nuestra vida pasada, llena de pecado y nos arrepentiremos una y mil veces.

FVM. Imagínate cómo te vas a sentir con alegría y con satisfacción de la vida, si no estás con tus familiares, los vas a extrañar mucho, a tu mamacita, tu papacito, tus

hermanos. Imagínate que estén gozando de las bendiciones del Señor y uno ahí metido, pues claro que extrañaremos todas esas cosas y la tristeza en nuestro corazón será grande, especialmente por no tener comunicación con ellos.

LHP. Allá no habrá esperanza, y al no tener esperanza y alegría ¿qué satisfacción por la vida puedes tener?

#### El análisis: del infierno a la realidad

La visión del infierno fue para el 98% de los informantes un tema en el que supuestamente no se habían puesto a reflexionar y para el 2% era un tema desconocido. Dentro de ese 98%, el infierno aparecía como un espacio caótico pero con ciertas reglas, principios, líneas, tendencias, ejes, niveles de estructuración, historia, entes que se mueven bajo ciertos modelos que se legitiman desde aquí desde la tierra, que no se inventan de la noche a mañana. Es decir, había todo un proceso previo de estudio, análisis y reflexión seguido sobre este tema. Si bien, para el 2%, la visión del infierno, era algo en lo que no se habían puesto a pensar, se estaba consciente de algunas ideas en relación al tema.

Los informantes evocaron imágenes y símbolos para representar el infierno dependiendo de la poca o mucha aproximación con la feligresía, con las referencias muy conocidas como: pinturas,<sup>14</sup> imágenes, obras literarias, pasajes bíblicos tanto de las versiones católicas como protestantes que alimentan su visión sobre el tema. Incluso, me dio la impresión de que para los informantes era más fácil describir el infierno que el cielo,<sup>15</sup> pues éste último parecía distante, inclusive contrario a la realidad que se vivía. Hubo informantes que incluso al describir el infierno lo hicieron con cierta jocosidad o haciendo alusión a sufrimientos y castigos que ellos mismos habían experimentado en su vida.

Observé que el referente central en la descripción estuvo en la sensibilidad con la que percibían el sufrimiento. Paradójicamente, lo mismo observé en la descripción del cielo, los informantes requerían aparte del conocimiento bíblico, el referente central en la construcción con la oposición al sufrimiento, carencia y/o necesidad elemental en la vida terrenal. Al parecer, el sufrimiento es una parte central de la vida terrenal y se construye con base en cierta normatividad con la cual se quiere uno adscribir, sea ésta de índole religiosa, ética o moral, muy acorde con los plausibles estilos de vida que se quieren llevar.

Cabe resaltar que para las personas de 60 a 75 años de edad, el infierno tiene un lugar físico y se pone mucho énfasis en los castigos y el sufrimiento físico ocasionado por el fuego. Resaltan las descripciones de llantos, quejidos, lamentos, dolor y vejaciones hechas por los demonios.<sup>16</sup> En contraste con las personas de 76 y más años, donde el infierno no les importaba en donde se encontraba físicamente, lo que se destacaba era la concepción de un estado de alejamiento con Dios, un estado de soledad, tristeza, añoranza, olvido, etc. No se puso tanto interés en el castigo físico, pero sí en el

<sup>14</sup> Los informantes hicieron alusión a pinturas realizadas por artistas que imaginaron y representaron el infierno como un lugar envuelto en llamas con condenados en diversas posiciones, como un pozo abisal e insondable, como un espacio compartimentado para las diversas torturas, muy parecidas a las que menciona. [12]

<sup>15</sup> Según el análisis de Canterla, [13] las alusiones al cielo son fundamentalmente moralizantes y hacen más mención a las dificultades para alcanzarlo que a su descripción. (...) no pueden los hombres hablar del cielo sin incurrir en la nota de blasfemia del infierno.

<sup>16</sup> Es curioso observar cómo en la mayoría de los informantes se mantiene la visión del infierno devorador, el fuego que quema y que no se apaga, el gusano que los devora y que no muere, tal como lo encuentra Gómez, [10] en la edad media. Aunque hay que resaltar la aparición de nuevas respuestas que consideran el infierno como un estado de conciencia, de "lejanía de Dios" que abren la oportunidad a un análisis más profundo que por el momento no podemos llevar a cabo pero que los nuevos adultos mayores empezarán a generar con mayor frecuencia debido a la pluralidad religiosa y al proceso de secularización que vive nuestra sociedad contemporánea.

sufrimiento que estos estados emocionales producen. Pude percatarme que los católicos se apoyaron para la descripción en películas e imágenes, mientras que los evangélicos en testimonios y pasajes bíblicos que tanto unos como otros han interiorizado a lo largo de su vida. Frecuentemente encontré que el infierno se presentaba como un “no lugar” físico<sup>17</sup> sin límites, para algunos de ellos ubicado en el centro de la tierra. Pero en la medida en que profundizaba en la entrevista y se tenía acceso a la intrahistoria de la gente, el infierno se tornaba tangible, incluso familiar, los creyentes van sometiendo a este espacio a las mismas leyes del universo y sólo en pocas ocasiones lo caracterizaban con leyes fuera de este mundo. Pronto noté que tanto el mundo real como el mundo imaginario, estaban en constante interacción y reciprocidad y de manera cambiante. Y algo más interesante, ambos mundos se necesitan para poder subsistir. Es por ello que en las entrevistas hubo una cierta indefinición que iba de un plano terrenal a un plano imaginario y viceversa. Por ejemplo, cuando se refieren a los seres que estarán en el infierno, se hizo mención a seres fallecidos que vivieron una vida de maldad (los delincuentes, homicidas, narcos, políticos, homosexuales, entre otros, por cierto, causaba gran temor la agresividad o maldad que pudieran tener o el daño que pudieran hacer). También se hizo referencia a almas como a demonios y otros seres sobrenaturales. La población en el infierno—según los informantes—, va a estar conformada especialmente por adultos y jóvenes, en menores grados ancianos y niños de todas las razas y pueblos, así como toda clase de demonios. La figura central en este lugar será Satanás. Curiosamente en las entrevistas nadie hizo alusión y mucho menos una descripción de este personaje.<sup>18</sup>

Se describió el infierno a veces como un lugar vacío, otras veces sin vida y oscuro, como también lleno de llamas incandescentes donde reinaba el dolor, el quebranto, el sufrimiento, la soledad, la angustia, el pesar, la tristeza, el remordimiento.<sup>19</sup> Los informantes hicieron uso de lugares inhóspitos e insalubres, así como las experiencias más tormentosas que habían vivido o escuchado para la descripción del infierno. Lo anterior, me dio pie a reflexionar sobre la construcción de la visión de acuerdo a sus experiencias y estilos de vida que su realidad y entorno les marcaban. Es decir, la facilidad para describir el infierno estaba en razón de la capacidad de relacionar sus malas experiencias y los contextos más deshumanizantes generalmente vinculados a las carencias y falta de sentido que ellos habían experimentado o conocían. Pude percatarme, incluso, que la visión del infierno se encarnaba en la vida cotidiana (tanto individual como colectivamente), de tal manera, que las prácticas sociales (homicidios, castigos, entre otros), ciertos paisajes naturales (la cueva del diablo, los volcanes), los elementos físicos (el azufre, el fuego),<sup>20</sup> muchas veces aparecían en las mentes de los informantes como algo real y cotidiano.

Hay que tener en cuenta que las personas añosas, organizan sus esperanzas en la eternidad con base en dos elementos esenciales: la recompensa y la compensación. La

---

<sup>17</sup> Se utiliza el concepto de “no lugares” como lo expresa Auge, [8] en el sentido de que “es un espacio pensable y en el que se refuerzan las grandes redes multinacionales, se amplifica el clamor de los particularismos: de aquellos que quieren quedarse solos en su casa o de aquellos que quieren volver a tener patria, como si el conservadurismo de los unos y el mesianismo de los otros estuviesen condenados a hablar el mismo lenguaje: el de la tierra y el de las raíces”.

<sup>18</sup> En las imágenes del patrimonio artístico de las iglesias aparecía el demonio como un monstruo de aspecto aterrador, con pies de chivo y cuernos de fauno en la cabeza, con alas de murciélago, sin olvidar la cola y el trinche en la mano; otras veces, bajo la forma de dragón, serpiente, león o de seres imaginarios. Y junto a él, los condenados ardiendo en grandes hornos o directamente en el fuego. En algunas iglesias pinturas se detalla toda la gama de tormentos en función de los pecados capitales. [14]

<sup>19</sup> El apocalipsis es riquísimo en descripciones de catástrofes y castigos terrenales, en la acción demoníaca del dragón y de las dos bestias, sin embargo resulta particularmente austero en la consideración del infierno; “se le evoca como el lago de fuego y azufre ardiente al que serán arrojados el diablo y los demonios y quienes, después del juicio final, no estuviesen inscritos en el libro de la vida”. [12:71]

<sup>20</sup> La visión del infierno que presentan los informantes no son sólo visiones que tiene la gente, sino que, como dice Eliade: [5] “están vivas”, pues remiten sin lugar a dudas a estilos de vida y a la forma de dar respuesta y explicaciones a sus necesidades de salud, seguridad, bienestar y felicidad, en un contexto social, en un tiempo y espacio determinados.

recompensa de las acciones realizadas a lo largo de su vida. La compensación, como la redención y sustitución de todas las carencias que a lo largo de su vida experimentó. Por ejemplo, los tormentos, dolores, sufrimientos como: la soledad, la tristeza, la oscuridad, el caos, entre otros, fueron descritos con mucha vivencia y con mayor detalle. Quizás por ello pudieron describir con mayor facilidad los tormentos y pesares que se tendrán en el infierno. Curiosamente el dolor y el sufrimiento están más ligados a la vida terrenal, que los placeres.

Una cuestión relevante de mostrar es que si bien el 90% de los entrevistados creía en el infierno, ninguno de ellos esperaba ir a él, también es sugerente el hecho de que este mismo porcentaje tampoco estaban seguros de ir al cielo, argumentando que: "sólo Dios es el único que sabe". Las probabilidades de ir al infierno producían temor especialmente notable en las personas entre 60 a 70 años, pese a que este sector de la población es de los que más asisten a los servicios religiosos. En cambio, para las personas de 70 y más años la posibilidad de estar en este lugar era menos angustiada. Esto quizás debido a que los de 70 y más años ya no consideraban cometer más pecados que los indujeran al infierno y habían tenido tiempo para arrepentirse de lo malo que habían hecho y acceder al cielo.

Cabe mencionar que tanto en los informantes católicos como protestantes, hubo cierta reticencia para responder preguntas sobre este tema, especialmente en los evangélicos ya que, hablar del infierno, era motivo para hablar de la necesidad de la salvación y el arrepentimiento, el horror que causaba el tan sólo imaginarlo o pensarlo, hacía analizar y reflexionar sobre su comportamiento. En algunos creyentes el temor y la esperanza de no estar en ese lugar fue patente. Sólo uno de ellos se mostró escéptico con la idea del infierno, argumentando que tal como se entendía no parecía motivar a la gente a acercarse a Dios y tampoco tenía ningún sentido moral. Algo que se debe anotar, es que los líderes religiosos actualmente no insisten tanto en sus sermones en el clásico "lago de fuego y azufre" como solían hacerlo en el pasado, hay cierta cautela que los hace ser poco descriptivos. Un pastor me señaló que este tema era uno de los grandes misterios en la palabra de Dios. Otro más me indicó que: "La doctrina 'cristiana' que más venenosos frutos ha producido es la enseñanza de un infierno literal." Un sacerdote me señaló que: "la iglesia se forjó y utilizó la creencia en el infierno como forma de persuasión efectiva. Y lo hacía con el propósito de hacer reflexionar al creyente las consecuencias de una vida pecaminosa con la pretensión de inducir a la penitencia y el arrepentimiento."

Puedo afirmar que si bien, las creencias religiosas generan una visión particular y específica sobre el infierno, esto no quiere decir que no se produzcan visiones emancipadas de estas visiones hegemónicas. Pero como se puede observar en las entrevistas, las visiones presentadas tienen su sustento básicamente en la realidad que se ha vivido, que a veces en una forma dialéctica se confrontan con las creencias y viceversa; otras veces las creencias son las que orientan lo que la realidad, el tiempo y el contexto no pueden explicar. De ahí que unas veces el infierno se visualice como la propia realidad, otras veces como un mundo distinto. A veces, ambos mundos producen una síntesis de los significados, de sus respuestas, buscando siempre dar coherencia. Ambas dimensiones, la real y la imaginaria, no son excluyentes, sino por el contrario, mantienen una estrecha relación; aunque con ello no se quiere decir que los sentidos humanos se ven inundados por estas visiones que se articulan en la mente, formando un enjambre de representaciones imaginarias que trascienden al mundo real. Ni tampoco que la visión del infierno ofrece una imagen de la realidad, sino más bien, que estas visiones tienen la facultad de formar imágenes que van más allá de la realidad.

Hasta aquí he tratado de dar una mirada antropológica a la información presentada, de aproximarme a la visión del infierno (como algo imaginario) que muestra la experiencia colectiva y personal; donde se nos habla de las propias inquietudes, se despliega la

experiencia, se abre la reflexión sobre oscuros y desconocidos hechos e historias que nos han contado y que se han entrelazado en historias coherentes que proporcionan un marco de acción humana que nos ayuda a enfrentar el desafío de la vida, no sólo la presente, sino la futura.<sup>21</sup>

En este sentido, considero que la visión del infierno brinda al analista social la oportunidad de relacionar la realidad social que se vive, con los componentes simbólicos e imaginarios, con la finalidad de que la realidad encuentre sentido, se resinifique, se superen fisuras, transformaciones, crisis, miedos y angustias. Ya que la visión del infierno funciona como operador simbólico mediante el cual los individuos orientan su conducta, legitiman o censuran sus acciones, generan explicaciones, no sólo para el aquí y el ahora, sino también para el pasado y el futuro, dotando con ello de sentido a la vida cotidiana.<sup>22</sup> En fin, con este trabajo he querido encontrar el hilo de una visión compartida indecible de nuestra experiencia colectiva y personal, que rescata el hablar del tono íntimo de lo que parece ser la exploración de nuestras propias inquietudes:<sup>23</sup> quiénes somos, tanto en lo personal como en lo colectivo, a dónde no se quiere ir, qué se quiere, qué no se desea y qué hace falta.

Con base en lo anterior, surge la pregunta: ¿Podría vivir la humanidad sin la visión de un infierno? ¿Qué tan vital resulta ser para la sociedad, como para los individuos esta visión?

Queda al lector la tarea de responder esta pregunta, para mí, me queda claro que las visiones continuarán,<sup>24</sup> especialmente para las personas en edades avanzadas que necesitan lidiar con sus necesidades, tensiones y pesares que constantemente los aquejan; así como que también requieren de construir sus sueños y sus anhelos. De otro modo, la vida se volvería realmente un infierno.

#### Referencias

- [1] Durand, G. (2000). *Lo Imaginario*. Barcelona: del Bronce, 165pp.
- [2] Lévi-Strauss, G. (1987). *Antropología estructural*. Barcelona-Buenos Aires-México: Paidós, 352pp.
- [3] Fernandes, da Silva Júnior, O. (2011). Por uma Geografia do Imaginário: percorrendo o labiríntico mundo do imaginário em uma perspectiva geográfica cultural. *Revista Eletrônica do Centro de Estudos do Imaginário*. Universidade Federal de Rondônia. No. 31, apartado 3. [En línea] Disponible en: <http://www.cei.unir.br/artigo31.html>, Consultado el 19 de enero 2011.
- [4] Castoriadis, C. (1997). El imaginario social constituyente. *Zona Erógena*. No.35. [En línea] Disponible en: <http://www.educ.ar>, consultado: enero 19 de 2011.
- [5] Eliade, M. (1992). *Lo sagrado y lo profano*. Barcelona: Labor, 192pp.
- [6] Duch, L. (1997). *La educación y la crisis de la modernidad*. Barcelona: Paidós Ibérica, 142pp.

---

<sup>21</sup> Estas visiones del infierno están ancladas en "estructuras de acogida" matrices socioculturales, desde las cuales se elaboran discursos contruados, cuya función es elaborar una "explicación" plausible del mundo, en relación a los miedos y a las alternativas que cada individuo/grupo portador elabora en forma de representaciones para la acción y que nutren a las identidades sociales. Todo ello deriva en la existencia de múltiples visiones que expresan más allá de una verdad o una mentira, los nudos de tensión desde los que se negocian o se oponen en conflicto, distintos significados sociales.

<sup>22</sup> Hablar pues de la visión del infierno, no es remitirse exclusivamente universos fantásticos elaborados con la preeminencia de la religión y con la supuesta ignorancia de una masa de fieles.

<sup>23</sup> Tal vez el lector encuentre una exageración en el manejo de la visión del infierno al colocarla en el centro de la vida cotidiana, desde donde surgen las fuentes que rigen y dinamizan la vida de los informantes, pero como hemos visto esta dimensión imaginaria es uno de tantos fluidos vitales de nuestras acciones diarias. Estoy convencido de que una sociedad produce un imaginario como condición fundamental para su funcionamiento. En este sentido, la interconexión de esas dimensiones reales e imaginarias se eternizan en la vida social.

<sup>24</sup> Estas visiones por cierto, ni la modernidad, ni la posmodernidad, han trastocado.

- [7] Duch, L. (2001). *Antropología de la Religión*. Barcelona: Herder, 504pp.
- [8] Auge, M. (2000). *Los no lugares. Espacios del anonimato. Un antropología de la sobre modernidad*. Barcelona: Gedisa, 125pp.
- [9] Duch, L. (2002). *Antropología de la vida cotidiana. Simbolismo y salud*. Madrid: Trotta, 408pp.
- [10] Gadamer, H. G. (2011) *Verdad y método. Metodología de la verdad*. [En línea] Disponible en: <<http://es.scribd.com/doc/23276654/Gadamer-H-G-Verdad-y-metodo-Metodologia-de-la-verdad>>, consultado: junio 19 de 2011.
- [11] Mead, G. H. (1932). *The Philosophy of the Present*. USA: Prometheus Books, 251pp. [En línea] Disponible en: <<http://archive.org/download/philosophyofthep032111mbp/philosophyofthep032111mbp.pdf>>, consultada: mayo de 2011.
- [12] Gómez M., N. (2010). La representación del infierno devorador de miniatura medieval. *Memorabilia*, no.12. Argentina: Universidad de Buenos Aires., pp. 269-287.
- [13] Canterla, C. (2004). The Heaven and the Hell in the Spanish mentality at XVIIIth century. *Cuadro Dieciocho*. no.5, España: Universidad de Salamanca-Universidad Pablo de Olavide, pp. 75-95.
- [14] Gómez, R. (2004). El estrés laboral del médico: Burnout y trabajo en equipo. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*. España: Asociación Española de Neuropsiquiatría- Profesionales de Salud Mental, vol. 24, no.90, pp. 41-56. [En línea] Disponible en: <<http://www.revistaaen.es/index.php/aen/article/download/15881/15740>>, consultada: mayo de 2011.

#### Bibliografías

- Baeza Correa, J. (2003). Culturas juveniles. Acercamiento bibliográfico. *Revista Medellín*. Bogotá: Colombia: ITEPAL, vol. XXIX, no. 113, marzo, pp. 1-20.
- Geertz, C. (1995). *La interpretación de las culturas*, Barcelona: Gedisa, 387pp.
- Pintos, J. L. (1995). *Los imaginarios sociales: la nueva construcción de la realidad. Cuadernos FyS fe y seguridad/sal Terrae*. Bilbao. [En línea] Disponible en: <<http://idd00qmm.eresmas.net/articulos/imaginarios.htm>>, consultada: mayo 2011.
- Schutz, A. y Luckman, T. (2003). *Las estructuras del mundo de la vida*. Argentina: Amorrotu, 320pp.

# *Aproximación microsociológica a la fachada personal en adultas mayores a partir de componentes de la apariencia*

Dra. Blanca De Lima  
Profesora Asociada  
E-mail: [blancadelima@hotmail.com](mailto:blancadelima@hotmail.com)  
Lic. Joelanet Álvarez  
Gerontóloga  
E-mail: [princessbeautiful\\_17@hotmail.com](mailto:princessbeautiful_17@hotmail.com)  
Departamento de Gerontología  
Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda  
La Vela de Coro, Estado Falcón, Venezuela

[Recibido: Enero 12, 2012, Aceptado: Junio 12, 2012](#)

## Resumen

Se exploró el manejo de la fachada personal en adultas mayores a partir de elementos de la apariencia. Se abordó como un estudio de casos múltiples, exploratorio y descriptivo. Participaron cinco mujeres mayores de 60 años. Se concluye que la adulta mayor maneja su apariencia de manera intencional, con los recursos a su alcance, para minimizar lo que la desvaloriza socialmente, ocultando elementos desacreditadores para lograr una fachada personal satisfactoria. Hay un entorno poco habilitante para la expresión del deseo, al imponerse la idea de que hay que arreglarse “según la edad”.

*Palabras clave: cuerpo, estigma, estereotipos, microsociología, vejez.*

*Microsociologicaly approach to  
personal façade front in elderly women  
through components of appearance.*

## Abstract

This article explored the handling of elderly women's personal facade through components of appearance. The approach considered a multiple case, exploratory and descriptive study. It included five women over 60 years old. It concluded that elderly women guide their appearance intentionally, with the resources at their disposal to minimize whatever devaluates them socially, hiding devaluating issues to achieve a satisfactory personal facade. There is a narrow enabling environment to express desire, as the idea that women need to take care of themselves according to their age.

*Keywords: body, stigma, stereotypes, microsociology, old age.*

## Introducción

La construcción social del cuerpo ha sido un tema de interés para sociólogos, antropólogos, filósofos, historiadores y otros especialistas. Dentro de este amplio campo se distingue, con mucha fuerza investigativa, la preocupación por el cuerpo femenino expresada, por ejemplo, en obras resultado del emerger del movimiento feminista.

La microsociología se interesa en el estudio del encuentro de los individuos en los pequeños ámbitos sociales, para lo que se pone en juego el cuerpo revestido con una serie de elementos verbales y no verbales, pero todos enviando mensajes e imágenes que buscan el éxito en los encuentros sociales.

Para la gerontología social, en su emerger como área específica de conocimiento, es de interés el estudio del ámbito microsociológico, lo cual conduce al cuerpo del adulto mayor, las imágenes estereotipadas sobre el mismo y las opciones de los ancianos para lograr un cuerpo y una imagen que hagan viable y exitoso el encuentro social.

El estudio que se presenta hace una primera aproximación al tema a partir de la propuesta teórica de Erving Goffman, habiéndose escogido estudiar la fachada personal en la mujer anciana, toda vez que la investigación venezolana ha encontrado elementos indicativos de que está más presionada socialmente al respecto de su imagen corporal.

### 1. Tópico central

Las sociedades occidentales de mercado dan la mayor importancia a la presentación personal del individuo para efectos de la interacción social, donde la calidad de la presencia personal se hace incluso definitiva para que la dinámica social sea exitosa y satisfactoria. Para efecto de los encuentros sociales, la sociedad tiene una serie de expectativas estereotipadas sobre la imagen o imágenes aceptables para lograr la interacción social exitosa. En microsociología, los conceptos de fachada social y personal remiten a esas expectativas estereotipadas y la posibilidad del manejo individual de la presencia personal, a partir de la apariencia.

La mujer se ve más presionada que el hombre por el medio social para responder a las exigencias en materia de fachada social, estando fuertemente influenciada por la llamada bioconstrucción de la belleza. A lo largo de su vida la mujer se ocupa y preocupa más que el hombre por su presencia personal, es decir, la fachada personal y los elementos de la apariencia con los cuales construye esa fachada.

Muy enfatizado está en la actualidad el recurso a técnicas, invasivas o no, que cambian de manera temporal o definitiva alguna característica corporal para hacerla corresponder con el cuerpo y/o rostro ideal exigido por la sociedad; cuerpo y rostro anclados en facciones juveniles que obligan a la mujer mayor a asumirse en imágenes de otros grupos de edad.

Igual sucede con la indumentaria, el peinado, el maquillaje, accesorios y otros elementos —no asociados a aspectos biológicos—, pero cuyo manejo adecuado resulta indispensable para procesar la fachada personal. Aquellas mujeres mayores que no tienen recursos económicos para acceder a procedimientos médicos, o que no desean utilizarlos, manejan otros elementos como los antes mencionados, a fin de lograr fachadas personales socialmente aceptables a partir de combinar elementos de la apariencia.

El problema radica en que la adulta mayor no encuentra en el mercado una oferta suficiente que le permita seleccionar objetos y recursos para trabajar su fachada personal. El mercado excluye de su oferta a aquellos grupos que no entran en las

expectativas estereotipadas del medio social, ejemplos de ello son los obesos, las personas con discapacidad y los adultos mayores. Una oferta empobrecida de objetos y recursos para trabajar la apariencia dificulta a la mujer anciana obtener una fachada personal que se aproxime al promedio socialmente aceptable.

La anterior reflexión nos llevó a explorar aspectos de la fachada personal en adultas mayores, teniendo como propósitos describir el manejo que la adulta mayor hace de su fachada personal, a partir de componentes de la apariencia e identificar dificultades encontradas para trabajar su apariencia y lograr una fachada personal satisfactoria.

## 2. Aspectos metodológicos

Para este estudio se escogió un diseño cualitativo con enfoque etnográfico:

El objetivo inmediato de un estudio etnográfico es crear una imagen realista y fiel del grupo estudiado, pero su intención y mira más lejana es contribuir en la comprensión de sectores o grupos poblacionales más amplios que tienen características similares. [1:28]

Se enmarcó, además, como un estudio de tipo exploratorio descriptivo, pues el tema no ha sido abordado por la gerontología venezolana y por tanto se tiene poca información. Se optó por un estudio de caso múltiple, seleccionándose cinco mujeres mayores de 60 años de edad, residenciadas en el Sector San Nicolás de la ciudad de Coro, estado Falcón y asistentes al Círculo de la Tercera Edad “Años de Vida Feliz” del Ambulatorio “San Nicolás”, que no quisieron ser identificadas y se les distingue como AM (adulta mayor) y los números del uno al cinco. El número de casos se determinó mediante los siguientes criterios: selección primaria, conveniencia y selección gradual o por saturación. [2]

Se utilizaron como técnicas de recolección de datos el relato oral y las acotaciones microsociológicas de contexto; además, como instrumento: la entrevista abierta centrada en el tema de estudio, la guía de entrevista y la pregunta generadora de la entrevista. Se pidió a la adulta mayor relatar de forma oral cómo se vistió para la última Navidad, buscándose información sobre los siguientes elementos: peinado, indumentaria, calzado, maquillaje y cuidado de la piel. La investigación se desarrolló durante el año 2010.

## 3. Teoría microsociológica

### 3.1. Fachada social

En su obra “La Presentación de la Persona en la Vida Cotidiana”, Goffman aporta a lo largo de sus páginas los elementos que permiten definir el término fachada social. Comienza afirmando que “Es la dotación expresiva de tipo corriente empleada intencional o inconscientemente por el individuo durante su actuación”. [3:34]

Al entrar en escena, cada individuo representa una línea y lleva consigo una fachada, constituida por diversos elementos como el medio, la apariencia y los modales, los cuales son manejados de forma intencional o no por el individuo. El conjunto de elementos con los que cada persona construye la fachada que considera más idónea para actuar socialmente, variará según aspectos de personalidad, culturales, socioeducativos, religiosos y económicos, entre otros. Sea como fuere, el objetivo es construir una fachada que garantice el éxito en la interacción social.

Pero complejizando el concepto, Goffman agrega que la fachada social

Tiende a institucionalizarse en función de las expectativas estereotipadas abstractas a las cuales da origen, y tiende a adoptar una significación y estabilidad al margen de las tareas específicas que en ese momento resultan ser realizadas en su nombre. La fachada

se convierte en una representación colectiva y en una realidad empírica por derecho propio. [3:39]

La fachada social, entonces, no se construye, sino que se selecciona; y hay tantas como encuentros sociales tenga el individuo. Cada encuentro social implica un escenario, una fachada y una actuación; lo cual remite a los componentes de la fachada: el medio, la apariencia y los modales. Para efectos de este texto nos centraremos en la apariencia.

### 3.2. Apariencia y fachada personal

La apariencia es el conjunto de elementos que el individuo selecciona de entre la oferta que encuentra en el mercado y con los cuales construye lo que Goffman denominó fachada personal. La fachada personal implica un acto de creación, ya que el individuo va a escoger elementos de la apariencia y los modales para construir una fachada única y con ella entrar en interacción social; al respecto Goffman establece la fachada personal para referirse a “los otros elementos de esta dotación aquellos que debemos identificar íntimamente con el actuante mismo y que, como es natural, esperamos que lo sigan donde quiera que vaya”. [3:35]

Lo anterior significa que hay, además, elementos de orden biológico, únicos para cada individuo, que se unen a los otros para configurar la fachada personal. Por ejemplo el sexo, la estatura, el color de la piel y el aspecto físico general. Esto es posible porque para Goffman y otros autores lo biológico no es un hecho aislado, y en particular el cuerpo se asume “...como algo que pertenece a la cultura y no a una identidad biológica. Desde esta perspectiva, el cuerpo es interpretado culturalmente en todas partes, por lo tanto, la biología no se encuentra excluida de la cultura, sino que está dentro de ella”. [4:128]

La apariencia incluye todo lo referido a indumentaria y conexos, como el peinado, maquillaje y accesorios; los cuales permiten identificar al actor social, precisando su estatus. Con ellos, el individuo construirá la fachada personal que necesita para cada momento en particular, buscando causar una buena impresión con su imagen corporal. La apariencia incluye las técnicas “dirigidas a mostrar un cuerpo como una superficie decorativa: depilación, maquillaje y adornos”. [4:134]

Respecto de la apariencia, la investigación internacional ha hecho algunos hallazgos de sumo interés. Serbia [5] encontró en espacios laborales argentinos que los trabajadores identifican cuáles elementos de la apariencia exigen las instituciones y cuáles consideran estigma, tras lo cual proceden a generar una imagen laboral que es totalmente distinta a su imagen extra laboral, pero que les permite dar una impresión ajustada a la norma y lograr credibilidad en su representación.

Por su parte, Matamoros [6] encontró en el caso de una muestra de población gay mexicana, que la vestimenta les permite adaptarse a las exigencias del medio social; y, concluyó que el vestir está, como el cuerpo, sujeto a relaciones de poder, siendo la indumentaria una forma de orientación para entrar y permanecer en interacción social.

Con respecto a la apariencia y el adulto mayor, la investigación documental venezolana sobre estereotipos e imagen de la vejez ha encontrado una pobreza de oferta en el mercado de consumo para los objetos y productos en general dirigidos al anciano. Así, el estatus etario del adulto mayor, no representa un nicho de consumidores atractivo hacia el cual se dirija una parte significativa de la oferta de elementos de apariencia. La mayor oferta está en productos y procedimientos cosméticos destinados a la mujer para “combatir” el proceso de envejecimiento. Se hace evidente un sesgo por sexo hacia la mujer, quien tiene que enfrentar una pobre oferta y, a la vez, tiene mayores presiones y exigencias sociales para disimular el avance en la edad. [7-12]

Al manejar su fachada personal, la adulta mayor se enfrenta al hecho de que la vejez no encaja en el concepto de salud, ni en el de cuerpo o apariencia ideal. La mujer que envejece se enfrenta, por vía de los estereotipos negativos, a un cuerpo que va perdiendo valor social pero con el cual debe trabajar su fachada personal, y una sociedad que en general es agresiva en materia de apariencia y modales, ya que no le facilita la obtención de recursos para trabajar su fachada personal con base en sus requerimientos, sino que se le impone.

Pese a la influencia de los estereotipos positivos y negativos que sobre la vejez maneja el medio social, hay un margen de movimiento que hace posible a la mujer anciana, por encima de la estandarización, un manejo muy individual de la presencia, y a eso remite la fachada personal, cuyos componentes son utilizados para lograr esa presencia única que la distinga aún en medio de la rigidez de la fachada social.

Encontramos así, entonces, una tensión permanente entre la fachada social con su estabilidad, y la fachada personal con su dinamismo. En este marco, la adulta mayor debe buscar alternativas que la hagan atractiva para el grupo donde desea interactuar, obtener su aceptación y con ello poder participar por haber cumplido con el primer paso, que sería una adecuada relación a nivel de fachada personal entre su apariencia y modales, generando un lenguaje corporal aceptable, lo que Goffman denomina “coherencia confirmatoria entre la apariencia y los modales”. [13:36]

En general, la literatura microsociológica coincide en que el mantenimiento, reproducción y representación del cuerpo son temas centrales en las sociedades con economías de mercado, y que el consumo es mucho más que un gasto inútil o compulsivo; siendo un mecanismo de socialización e integración social. [4,6,14]

#### 4. Análisis de la información

##### 4.1. Categoría apariencia. Sub-categoría peinado

En términos de descripción se encuentran la prevalencia del cabello corto y el recurso de algunas de ellas a los tintes para ocultar las canas. Las adultas mayores entrevistadas mostraron una tendencia a tener el cabello corto desde edades adultas. Excepto un caso, se encuentran satisfechas con su actual corte. Todas optaron por el cabello largo en su juventud, incluyendo una cuya profesión de enfermera le exigía llevarlo corto, pero que utilizaba pelucas fuera de horario laboral. Este tipo de cabellera se mantuvo hasta tiempo después de casadas, ya siendo madres. En la actualidad siguen cuidados básicos de limpieza, bien en casa y/o en peluquería, además de que algunas de ellas utilizan tintes que ocultan las canas y, adicionalmente, eliminan el vello facial. El cambio en la extensión del cabello no se relaciona con la vejez sino con diversas razones surgidas a lo largo de la vida adulta: exigencia laboral, motivos de salud, trabajo doméstico:

AM1

—Allá en el trabajo, tenía que usar el pelo corto, y entonces me acostumbré a tenerlo toda la vida corto [Era enfermera]. A veces me ponía pelucas de pelo largo.

En este caso, un imperativo laboral generó un particular corte de cabello que no se corresponde a lo socialmente deseable en una mujer joven. La cabellera femenina “simboliza primordialmente la fuerza vital, primigenia (...) y la atracción sexual”. [16:15] De hecho, esta adulta mayor utilizó pelucas fuera de su horario laboral para suplir la carencia de una cabellera atractiva.

AM4

— Me lo corté así porque yo trabajaba en la cocina, limpiaba, lavaba, cocinaba.

- [El esposo] me dijo chacha, es que te volviste loca (risas).
- [Al esposo] si a ti no te gusta, verme cambiar, bueno, ya yo me lo corté, y no me lo voy a dejar crecer más (...) y se acostumbró a verme así.

Esta adulta mayor procedió a cortar su cabello después de nacer su tercer hijo—tuvo cinco en total—. El cambio obedeció, formalmente, a la incompatibilidad entre el trabajo doméstico y el mantener una cabellera larga. Desde un punto de vista sociológico, la vida intrahogar y la dedicación a la administración del ámbito doméstico hicieron innecesario en esta mujer el continuar cuidando un elemento de atracción sexual y procreativa que ya había cumplido su función. Afianzada en sus roles, tuvo la capacidad para imponer a su pareja la nueva circunstancia de apariencia que facilitaba su desenvolvimiento al interior del hogar, y que ya había cubierto con suficiencia el objetivo social y biológico de atraer una pareja y establecer una familia.

### AM 3

- He usado el pelo corto así, después de un tiempo de la operación que me hicieron a los 45 años de histerectomía.
- Me daba pena el corte radical que fui a hacer.
- Me llevé una pañoleta (risas).
- Y los de mi familia me decían no seas pendeja ¿por qué te da pena (...) si te queda bien?
- Después me estaba arrepintiendo de tener mi pelo así, pero luego me acostumbré.

En este caso una menopausia quirúrgica determinó cambios definitivos sobre el corte de cabello, no sin pasar por una etapa de ajuste a la nueva apariencia que implicó un momento inicial de negación ante una situación percibida como desacreditadora, con ocultamiento del nuevo corte para, posteriormente y dada la favorable reacción del entorno, animarse a presentar su nueva apariencia. Muy posiblemente esta mujer haya resentido biológica, social y psicológicamente las circunstancias de su menopausia adelantada. Se evidencia afectación inicial de la autoimagen y autoestima, superada de manera gradual.

Por otra parte, la sub categoría peinado ratifica lo expuesto en el marco teórico: hay que amoldarse a las exigencias del medio y ocultar los elementos desacreditadores, [17] todo aquello que inhiba la interacción social. A este respecto, la dificultad más relacionada para trabajar este elemento de la apariencia son las canas, siendo los tintes el recurso utilizado para ocultarlas, estrategia que se asocia a los verbos “sentir” y “ver”; se sienten mejor y se ven mejor porque ocultan algo no deseable. Lo anterior se relaciona con aspectos psicosociales; el sentir a la autoestima y el ver a la autoimagen. Las canas son signo de vejez, de edad avanzada; un atributo desacreditador. Hay, adicionalmente, la presión del entorno para su ocultamiento:

### AM1

- Me lo pinto para que no se me vean las canas.
- Me quiero sentir mejor.
- Y empieza el nieto o la nieta a decir: ¡ah no, te vas a pintar ese pelo!

### AM2

- [Con las canas] y aparenta ser uno más viejo (risas), sí, con el pelo pintado uno se ve y se siente más joven.
- Mi familia y amistades se admiraron al verme. [Con el cabello teñido].

## AM5

- Me vine a pintar el pelo de castaño claro, para ocultar esas canas que lo hacen ver más viejo a uno.
- Y ya tenía todos mis hijos y me decían mamá píntate ese pelo, porque te están saliendo canitas.

Al ocultar el cabello encanecido resuelven un elemento de incomodidad e inconformidad con su apariencia personal y, como establece Goffman, controlan la impresión que los otros se forman de ellas ocultando un estigma físico. La incomodidad e inconformidad afectan la autoimagen y la autoestima. A lo anterior se suma la presión familiar que expresa las exigencias del entorno social y actúa como aprobador de la apariencia ajustada al deber ser social: “se admiraron al verme” (AM2).

Al teñido se adiciona, como elemento secundario, el alisado cuando la extensión del cabello lo hace posible, como forma de manejo de la apariencia también orientada a maximizar la aceptación y ocultar desventajas. En las sociedades occidentales una cabellera rizada, que insinúa elementos afro, no tiene la mayor de las aceptaciones, probablemente por asociarse a elementos de endoracismo y a la estereotipia de que los cabellos más deseables y atractivos son los lisos. Este escenario coincide con lo encontrado con Serbia [6] al respecto de que una apariencia personal no convencional obstaculiza la interacción. La adulta mayor, entonces, apela a técnicas cosméticas básicas para el cabello —teñido y alisado—, para mejorar parte de su aspecto físico y emitir una información social que le permita obtener el máximo beneficio al entrar en el escenario social.

Pero si bien las canas expresan una problemática de apariencia que se resuelve, hay otras circunstancias relacionadas con aspectos de personalidad y culturales, que complejizan la escena. AM3 y AM4 no se tiñen el cabello; en la primera, la observación de sus reacciones al desarrollarse el relato oral y la relectura del texto asoman una mujer más bien tímida, sobre la cual se impusieron patrones culturales que estimularon su bajo perfil y la vida intrahogar. De escasos recursos económicos, al casarse se le impusieron las exigencias de su esposo, a lo que se sumó una cirugía que generó cambios hormonales y la importancia que ella da a las muertes de familiares, siendo la última su viudez con duelo no superado.

Como resultado de este escenario de pobre interacción social, AM3 no se vio sometida a las presiones del entorno para trabajar de manera elaborada su fachada personal, incluyendo el cabello. Esto hace comprensible su afirmación: “nunca dije que me lo iba a pintar, ni por canas ni por nada, nunca me pasó eso por la mente, si el pelo nunca me lo he pintado”.

Por el contrario AM4, quien también expresa tener problema económico y haber perdido un hijo de manera imprevista, se muestra como una mujer que maniobra para controlar sus elementos de apariencia, es activa en el manejo de su fachada personal y, en materia de elementos de la apariencia, orgullosa de sus canas: “Yo no me pinto el pelo, porque me encantan las canas”. Se expresa deseosa de poder arreglar su cabello para mejorar aún más su apariencia sobre la base de conservar y destacar el plateado de su cabellera: “no está bien blanquito, todavía le falta un poco más”, “si hay tinte blanco plata, así sí, me lo echaré sólo para darle colorcito y bastante brillo a mi pelo, es bien bonito”.

Finalmente, encontramos que el cuidado del cabello se inserta en una red familiar donde unas mujeres apoyan a otras para lograr la mejor fachada personal posible. Se observa la participación de varias mujeres del núcleo familiar, con intercambio de opiniones y ayuda mutua para aconsejarse, es decir, hay una especie de juego femenino en torno al arreglo personal que implica un trabajo colectivo sumado a las decisiones y

acciones individuales. En las lecturas realizadas para construir el marco teórico no se encontró mencionado este fenómeno, que veremos a lo largo de la construcción de la fachada personal:

AM1

– Y él o ella [nieta o nieto] me lo pinta, y me dicen; estas canas chiquitas de aquí también, píntatelas.

AM5

– Tenía el pelo pintado de negro, una de mis hijas me lo secó.

Tres escenarios asoman en estos casos estudiados, con reacciones que no sólo dependen de la presión social y los estereotipos, sino también de patrones culturales y elementos de personalidad: la adulta mayor que sigue la pauta social pero la maneja en su beneficio (AM1, AM2, AM5), la que pone límites a la presión del entorno y la maneja en su beneficio (AM4) y aquella cuya personalidad y patrones culturales se le imponen (AM3). Esto es un alerta para no hacer generalizaciones sobre el peso de ciertas imágenes rígidas, y considerar que aspectos sociales, culturales y psicológicos funcionan como filtros entre el estereotipo y su asunción, o no, por la persona que es expuesta a la acción de los mismos.

Por último, la idea goffmaniana de una actuación intencional del actor social manejando la impresión que otros se forman de él, se hace patente en el manejo del cabello; asomando de esta manera el enfoque dramático de la propuesta microsociológica.

#### 4.2. Categoría apariencia. Sub-categoría indumentaria

La indumentaria forma parte de los actos no verbales con que la adulta mayor construye el esquema goffmaniano llamado *línea*. [13] Al vestirse adecuadamente ella busca una doble aprobación: personal y social. Debe verse bien para ella y para los demás.

En el tópico central de la investigación se planteó: “En el caso de la adulta mayor, se enfrenta al hecho de una escasa oferta de elementos que la ayuden a trabajar su apariencia para lograr una fachada personal satisfactoria”, “El problema radica en que la adulta mayor no encuentra en el mercado una oferta suficiente que le permita seleccionar objetos y recursos para trabajar la fachada personal”. Estos presupuestos no se cumplieron en los casos estudiados. Por el contrario, las adultas mayores reportaron no tener dificultades de oferta para seleccionar en el mercado; los cambios de indumentaria se hacen en función de otros factores, mas no de la oferta:

AM1.- Y me voy para allá, para los guajiros en Maracaibo, y allá hay ropa más bonita y más barata.

AM2.- Ahorita hay para todas, gordas y flacas, sí, caminando y siempre buscando (...) sí encuentro ropa.

AM3.- Y la telita del conjuntico, no fue difícil conseguirla.

AM4.- Y antes no había tantas tiendas como ahora.

AM5.- Antes habían [sic] muchas más costureras que ahora, y habían [sic] menos tiendas, (...) ahora sí hay variadas tiendas para comprar.

Todas encontraron indumentaria ajustada a sus gustos y necesidades, incluso para adquirir dos cambios utilizados en un mismo día (AM5). Es preciso acotar que estas mujeres no consumen de manera compulsiva y/o inútil, no tienen un patrón de compras de este tipo porque sus recursos económicos no se los permiten, pero con lo que tienen

logran manejar elementos de la apariencia como la indumentaria y crear fachadas personales que les resultan satisfactorias, siguiendo incluso las tendencias del mercado. Al extremo perciben que en la actualidad hay más recursos para manejar su indumentaria que en épocas juveniles, con lo cual se niega lo expuesto por De Lima [14] sobre los problemas de oferta para lograr fachadas deseables:

AM1.- Yo uso el color según la moda del año (...) yo sigo las tendencias de cada año.

AM2.- Me compré un vestido muy elegante, azul marino, estampado así como mínimos destellitos plateados brillantes.

AM3.- Me mandé a hacer un conjuntico a una señora que siempre me cose la ropa, y me lo hizo a mi gusto, pues sí, como yo lo quería.

AM4.- Yo no tengo problema, no tengo tanta dificultad de comprar mis cosas como cuando era muchacha.

AM5.- La ropa es fácil de conseguir por un lado, porque la ropa está hecha, y porque hay de todo para escoger.

Del conjunto de relatos se desprende que en sus épocas juveniles el mercado interno venezolano era mucho más pequeño, y las opciones de compra por tanto reducidas en comercios y en productos. En la actualidad encuentran un extenso mercado nacional e incluso opciones internacionales que les permiten escoger en precios y estilos. Ninguna reportó problemas relacionados con la edad para seleccionar indumentaria. Como en el trabajo de Matamoros, [6] el vestir en estas adultas mayores es un medio que orienta su interacción, facilitando el encuentro cara a cara. Una vez más aparecen los verbos sentir y ver:

AM2.- Yo me arreglo bien para sentirme y verme bien yo misma, y para que me vean bien, y se sientan bien conmigo (...) y para que vean que no he perdido, sí, la coquetería.

AM4.- Arreglarme para sentirme bien, ah, y también, para que los demás se sientan bien conmigo, y para que no digan.

AM5.- Uno se arregla siempre por dos cosas, para verme bien y sentirme bien conmigo misma, y para que los demás me vean bien arreglada, pero más para mí misma.

Los cambios en el manejo de este elemento de la apariencia se dan en función de otros factores, pero no de la oferta de mercado; estos factores se relacionan con cambios corporales y aspectos socioculturales. El sobrepeso y el duelo se hicieron presentes, pero en particular destaca el concepto de edad por sí mismo, asociado a la vejez.

El duelo tuvo, en el caso de AM3, una repercusión tal que alteró el manejo de todos los elementos de la apariencia abordados en este estudio. Al respecto de la indumentaria: "Desde la muerte de mi esposo, yo todo lo que compro es en colores serios", "No quiero ponerme ahora nada de ropa de color, sino todo serio, me gusta usar el color blanco, beige, marrón, azul marino o gris" [El esposo falleció en el año 2003]. En otro caso la alteración fue definitiva pero muy parcial: "Desde que se murió mi hijo, yo más nunca me puse una ropa o un vestido rojo así como antes que yo me vestía de rojo" (AM1). Por el contrario, AM4, con una personalidad que —como ya se dijo— pone límites a la presión del entorno y la maneja en su beneficio; al hablar de la pérdida de uno de sus hijos afirmó: "Eso me afectó un poco en mi apariencia, pero no es que haya dejado de pintarme, ni de vestirme, ni nada de eso; no".

Lo anterior evidencia, una vez más, que aspectos sociales, culturales y psicológicos funcionan como filtros entre el estereotipo y su asunción, o no, por la persona que es expuesta a la acción de los mismos.

El cambio en la silueta, específicamente el sobrepeso, fue un factor que introdujo cambios, aunque no radicales como los que ocasionó el duelo. La maternidad y enfermedades se relacionan con el aumento de peso:

AM2.- Después que uno tiene sus hijos, uno va perdiendo un poco la contextura delgada, (...) tengo años con una ropa ahí guardada (...) porque rebajo y engordo un poco. Sin embargo, la misma adulta mayor afirma: “Siempre encuentro para mí, [ropa] y en las tiendas venden ropa en tallas distintas”.

AM4.- Uno engorda después que pare a todos los hijos y quizás también es por la edad, porque uno cambia.

AM5.- Luego cuando una pare, una se descuida un poco, esa barriga se va estirando (...) a veces me siento un poco incómoda, porque a veces uno tiene un barrigón, y la ropa no le queda buena. Pero: “sí hallo la ropa, porque sí hay la talla, en esas tiendas que dicen que son para gorditas, sí”.

En estas mujeres, entonces, la oferta del mercado—bien para adquirir la ropa hecha o para comprar los materiales y mandarla a hacer—elimina el problema potencial del acceso a la indumentaria. Pareciera haber un ajuste casi total a la nueva silueta, ajuste que fue gradual, como lo fue el aumento de peso.

Finalmente, la diada edad-vejez es una interesante pareja de palabras que se mostró con un fuerte peso para decidir la estructuración del elemento indumentaria. En este sentido, coincidimos con Berriel y Pérez [10] en que hay un entorno poco habilitante para la expresión del deseo. ¿Qué permite apoyar esta afirmación?: la idea de que hay que **vestirse según la edad**:

AM1

- Uso ropa normal y de acuerdo a mi edad.
- Ya la edad no es la misma como cuando era más joven, ya no uso esos colores así llamativos, ni cosas exóticas ya, ni escotes ni nada de eso, claro, y ahora uso colores más sencillos.

AM3

- Uno tiene que usar cosas que estén acorde con su edad.
- No me gustaría volver a usar esos colores que eran más vivos y que utilizaba más joven, porque son muy juveniles para la edad de uno.
- A mí siempre me gusta así de cuellito, nunca me gusta solo o de escote para mí, no.

AM5

- Hay que vestirse de acuerdo a la edad, porque uno ya está viejo, pero con colores alegres.
- Me compro lo que está de moda pero de acuerdo a mi edad, porque el estilo de chamita no puede usarlo uno, y escotado tampoco, porque es de acuerdo a su edad.

El **vestirse según la edad** se asocia al hecho de prescindir de diseños y estilos que muestren ampliamente el cuerpo—como los escotes pronunciados y los hombros al descubierto—, así como al uso de una gama cromática que pierde intensidad tonal y se decanta por los colores claros. Esto se relaciona con la exclusión de la imagen erótica y fértil de la mujer. [4] Rompen esta tendencia AM4, quien desde joven optó por gamas cromáticas de tonos pastel, y AM2; quien haciendo resistencia a la presión del entorno afirmó utilizar “Los mismos colores que usaba de muchacha” porque “unos colores así tristes pues, hace ver a uno más viejo (...) siempre elijo colores así, que transmiten alegría”.

La edad *per se*, entonces, se revela como un elemento que impone nuevos límites al manejo de los componentes de la apariencia, pero aún con estos límites pareciera haber un ajuste que resulta satisfactorio para estas adultas mayores; para quienes ahora la indumentaria es un vehículo de interacción social no asociado al cortejo, la seducción, la competencia laboral u objetivos similares; enfatizándose más bien el objetivo general de un arreglo personal válido para su entorno familiar y comunitario:

AM1.- Si me invitan a una fiesta, o una reunión allí, sí cambio, sí tengo que ponerme más arreglada; a mí me invitan para todas partes, que si al ateneo, para el cine, (...) yo tengo que ir con los demás bien arreglada.

AM2.- Y todavía de adulta mayor, también yo salgo para donde sea, y voy bien arreglada.

AM3.- Porque así sea uno sencillo, sí creo que es importante, quererse uno mismo y arreglarse en cualquier etapa de la vida.

AM4.- Yo me siento bella como estoy gordita, es importante mantenerse uno arreglado y presentable, en todas las etapas de la vida.

AM5.- Ya no ando buscando novio a esta edad (risas), pero sí la opinión de mi esposo (risas), y no me he descuidado, sigo con mi apariencia arreglada.

Vuelve, por último, a verse la red que surge entre mujeres para construir la fachada personal más deseable, el intercambio de opiniones y la ayuda mutua. La adulta mayor no queda sola al seleccionar su indumentaria, recibiendo apoyo de las mujeres de su entorno:

AM2.- Porque a la yerna [sic] que viaja para Panamá, le encargué unos vestidos y me los trajo bien lindos, sí me trajo varios, y yo escogí los que me gustaron.

AM3.- Mis hijas me llevan, o la mujer de mi hijo (...) entonces a veces, una de ellas me lleva por ahí a comprar mis cosas.

AM5.- Todas esas tiendas me las recorro con mi nieta.

Una vez abordados dos componentes de la apariencia: cabello e indumentaria, avanzamos la idea de que estamos ante una “economía del cuerpo”, es decir, mujeres que perciben ya no pueden manejar su cuerpo como en otras etapas de su vida pues los objetivos de esas etapas (cortejo, maternidad, laborales, ampliación del entorno social, por ejemplo) han sido cumplidos o rebasados con el avance en la edad; y ello comporta ajustar la cabellera e indumentaria a un cuerpo que se administra socialmente con criterio de “ahorro”, ya que se le muestra menos y se estimula menos visualmente al entorno al optar por una cabellera que tiende a ser corta y por colores fríos en la indumentaria. El tinte de cabello no tiene otro objetivo más que optimizar la construcción de la fachada personal. Disociado de la cabellera larga, abundante y sin canas de la juventud; el color del cabello pierde su sentido de atractivo en general y cortejo-fertilidad en particular.

Indiscutiblemente, estas mujeres están respondiendo a una nueva construcción social de sus cuerpos, administrando un nuevo lenguaje corporal donde asoman los estereotipos negativos y el riesgo de la exclusión, ante lo cual ellas han logrado hacer ajustes que les han resultado satisfactorios.

#### 4.3. Categoría apariencia. Sub-categoría calzado

Al igual que con la indumentaria, la oferta referida al calzado resulta suficiente en estas adultas mayores para seleccionarlo a su gusto:

AM2.- [Zapatos] Fue fácil conseguirlos.

AM3.- Conseguí y me compré fácilmente las sandalias.

AM5.- Fue fácil encontrar las sandalias doradas.

Sin embargo, aparece un nuevo escenario de orden biológico que restringe las opciones sobre el calzado, y es la osteoporosis. Esta condición impone el uso de calzado antiresbalante y de tacón bajo. Las mujeres afectadas por la osteoporosis expresaron caminar con mayor seguridad y comodidad con ese tipo de calzado.

Las adultas mayores, sin embargo, no manifestaron conflicto por esta limitante, se advierte un proceso de ajuste a su condición:

- AM1.- No puedo hacer movimientos bruscos, tengo que tener más cuidado al caminar.  
AM3.- Y uno se puede caer, si uno tiene que andar con cuidado.  
AM4.- Es una enfermedad [la osteoporosis] con la que tengo que aprender a vivir.

La abundante oferta que ellas dicen encontrar en el mercado les permite seleccionar —dentro del rango del calzado de tacón bajo y antiresbalante— modelos que cubren sus exigencias de combinación con la indumentaria, ya que el calzado, para efectos de su manejo, siempre queda supeditado a las características de la indumentaria (colores, brillos, etc.); es un complemento de ésta. Al extremo, algunas expresaron utilizar tacones altos en ocasiones muy especiales.

Se puede afirmar, respecto del calzado, que la salud es un factor definitivo generador de limitaciones en su uso y selección, prevaleciendo como elemento demarcador la osteoporosis y, muy de lejos, las afecciones venosas.

#### 4.4. Categoría apariencia. Sub-categoría maquillaje y cuidado de la piel

Sólo una de las mujeres entrevistadas no utiliza maquillaje, y ello por razones de salud (AM3). El maquillaje y el cuidado de la piel que se le asocia se presentan como elementos de variada utilidad al momento de manejar la apariencia. Por una parte es un simulador de salud: se trata de no lucir pálida, y la piel en general debe verse limpia, higiénica, aseada. La palidez viene a ser, retomando el marco teórico, un elemento inhibitorio de la interacción, quizás por asociarse en el imaginario del colectivo a la pérdida de vigor, a la enfermedad y la muerte. La palidez es una señal negativa que debe disimularse hasta en un cadáver, con lo cual también adquiere un valor social:

- AM1.- Uno va bien vestido a todos lados, y bien limpio, y lo tratan bien.  
AM2.- Y para no lucir pálida usé y uso todo esto [rubor, compacto, base facial, lápiz labial, sombras, rimmel].  
AM4.- Y cuando me muera, me tienen que maquillar, tienen que ponerme bien bonita, porque yo muerta, con esa urna allí, descolorida, toda pálida, ¡ay, salen corriendo!

A las adultas mayores les preocupa y ocupa el estado general de la piel de todo el cuerpo. El uso de cremas es generalizado. La piel, en particular de las manos, es un vehículo de contacto inmediato al socializar, y en función de ello se muestra sumo interés en que se vea y se sienta suave, limpia, agradable. A lo anterior se le suma la deshidratación de la piel asociada a enfermedades específicas, como la diabetes, lo cual impone un mayor cuidado:

- AM1.- Con la cosa de la diabetes, a veces se me reseca la piel y entonces el médico me manda a que me eche esa crema hidratante.  
AM2.- Utilicé cremas hidratantes para sentir la piel más suave, por si me tocaban.  
- Me echo crema hidratante para los brazos y las piernas.  
AM3.- Lo único que sí uso son cremas hidratantes para el cuerpo.  
AM4.- Toda la vida me echaba mi desodorante, colonia y mi hidratante, porque siempre tenemos que estar sanas, limpias.

El maquillaje complementa —como el calzado— a la indumentaria, pero es más importante su papel porque define el rostro, que es foco de la interacción social. Al maquillarse la adulta mayor busca generar una imagen integrada y armónica entre su indumentaria y su rostro; con ello logra una autoimagen favorable y recibe aprobación de su entorno:

- AM1.- Ella [una hija] dice los colores con que nos van a pintar para que combinaran [los colores del maquillaje] con lo que íbamos a vestir.  
AM2.- Y sombras de color azul, que combinaran con el vestido.

- Y a los hijos míos también les gusta cuando yo me arreglo, sí, eso es bueno, ajá, sí, y a mí me gusta también [maquillarse], claro, sí, y que me digan cosas bien bonitas.

Nuevamente la presencia de redes familiares femeninas se hace sentir, al convertirse el proceso de la decoración facial en un trabajo que se comparte, un tema individual con participación variada de las mujeres del entorno familiar:

AM1.- Fuimos las tres [abuela, hija y nieta] para el salón de belleza a que nos maquillaran.

AM3.- Una hija mía me hizo todo eso [las uñas].

AM4.- Ella [la nuera] vende productos y me regala cremas, me regala compacto, me regala lápiz labiales [sic] para maquillarme.

AM5.- Una hija mía me limó un poco las uñas (...) y me las pintó.

Adicionalmente, se detectaron en estas mujeres otros motivos de preocupación a nivel del rostro, como el vello facial, las verrugas y la pérdida de piezas dentales; configurando un escenario más complejo que la común estereotipia que reduce la visual del rostro a la cabellera. La adulta mayor no siempre tiene los recursos económicos para afrontar las cirugías, implantes y otros procedimientos que resuelven algunos de estos problemas. Se centra, entonces, en trabajar rostro y piel utilizando lo que está al alcance de su poder adquisitivo para lograr los mejores encuentros cara a cara.

Por último, llamó la atención encontrar a tres de estas adultas mayores (AM1, AM4 y AM5), que manifestaron problemas para el uso de accesorios de joyería, en función de la inseguridad personal. En general, se prescinde de las joyas en metales preciosos y se opta por la bisutería. Accesorios de valor, como anillos de graduación y joyas de familia, quedan a buen resguardo y estas mujeres se han acostumbrado y están completamente adaptadas al uso de joyería de fantasía, misma que además les ofrece la posibilidad de combinar en estilos y colores con la indumentaria.

Los análisis realizados recrearon escenarios de distintas mujeres, todas haciendo un empleo intencional de la indumentaria, calzado, arreglo del cabello y rostro, y cuidado de la piel; con el objetivo de lograr fachadas personales socialmente aceptables en una ocasión especial: la fiesta de navidad en su entorno familiar.

Todas tuvieron el mayor cuidado para entrar en escena y representar la *línea* correcta. Las variaciones obedecieron a factores de personalidad y cultura; pero teniendo siempre la preocupación por lograr una fachada personal coherente, que precisara el estatus de adulta mayor, al arreglarse para salir a escena **según la edad**.

### Consideraciones finales

En el manejo de la apariencia para el logro de fachadas personales satisfactorias en estas mujeres intervienen una variedad de elementos y se observa un escenario muy complejo, que deja por atrás las generalizaciones sobre el peso definitivo de los estereotipos negativos y sus efectos adversos sobre la vida social del adulto mayor, así como la generalización de que se impone una oferta discriminatoria y restrictiva de productos para el manejo de la fachada personal.

Elementos tanto corporales como psicosociales y socioculturales se combinaron en estas mujeres para definir el manejo de su fachada personal a partir de componentes de la apariencia. Se encontraron varios de los mencionados en diversas investigaciones que nutrieron el marco teórico, como los cambios de estatus, la enfermedad y la presión del entorno social; pero también se dejaron ver otros que resultaron inéditos, como el duelo y los conceptos asociados al aseo personal.

La indumentaria es el principal elemento de la apariencia y el centro a partir del cual se construye la fachada personal. En este sentido hay una coincidencia con el estudio de Matamoros, [6] ya que en estas mujeres el vestir es un medio de orientación para la interacción. En torno a la indumentaria giran el cuidado del cabello y el maquillaje adecuado. El resto de los componentes son de orden secundario. Vestimenta y rostro concentran la atención.

El arreglo personal no es un acto en solitario; es un quehacer social que depende de la participación de varias mujeres de diferentes edades del núcleo familiar, donde hay un intercambio de opiniones y ayuda mutua y se aconsejan unas a otras; siendo la anciana la mujer-receptora de los beneficios de este trabajo grupal. Puede hablarse de un juego femenino en torno al arreglo personal, donde la construcción y/o manejo de la fachada personal y apariencia no es tan individual como dejan ver ciertas lecturas del marco teórico; en este grupo de adultas mayores se observa el arreglarse como un hecho social familiar que les importa, y se comparte con el grupo de mujeres de la casa para generar estas fachadas y jugar con esa apariencia por lo menos en los momentos de cierta relevancia, como lo fueron en este caso la celebraciones navideñas.

La edad implica esfuerzos adicionales para lograr una apariencia satisfactoria, al aparecer componentes corporales que inhiben la interacción social por ser desacreditadores, y que requieren atención e inversión: enfermedades, cambios de peso, arrugas, encanecimiento, entre otros. Pero también hay dificultades u obstáculos en otros planos, como el cultural y el psicosocial. La viudez, el duelo y el temor al rechazo por ser anciano se encuentran entre ellos. La mujer supera y controla todos estos elementos para lograr una fachada personal que "habla". Y ¿qué nos dicen estas fachadas? Contrarrestando los estereotipos negativos, la preocupación principal es demostrar salud, bienestar físico; después una presencia agradable y, en sus palabras, *acorde a la edad*.

Por encima de las dificultades, la adulta mayor logra una apariencia satisfactoria pero instalada en lo que en este trabajo se denominó "economía del cuerpo", ya que se prescinde de mostrar ciertas partes del mismo, se estimula menos visualmente al entorno al utilizar gamas cromáticas frías, cabelleras más bien cortas, zapatos que no elevan la estatura, entre otros aspectos. Si los cambios biológicos van generando un nuevo cuerpo, también el medio social va configurando un nuevo cuerpo, y este debe operar para efectos de la apariencia sobre la base de restricciones que no tuvo en edades anteriores. Lo biológico y lo social se integran en una estructura que funciona con un sentido de "ahorro", ya que el cuerpo se muestra, pero bajo un horizonte donde la adulta mayor tiene en claro que hay nuevos límites, nuevos márgenes de acción.

Sin embargo, las ancianas logran ajustarse a los cambios biológicos y sociales en torno a sus cuerpos. Los elementos problemáticos que ellas indican en torno a la construcción de su fachada personal (canas, sobre peso, arrugas, etc.) logran ser manejados con resultados a su favor, y esto lo asocian favorablemente con las opciones que expresan tener para manejar los componentes de la apariencia. En este sentido se coincide, con Colina y Medina, [18] en que la actitud de estas mujeres les lleva a darle valor a lo que poseen más allá de lo que pueda determinar la sociedad como imagen ideal. También hay un encuentro con lo reportado por Fernández y Reyes: [20] en buena medida, estas adultas mayores utilizan su propia realidad y vivencias, sus valores socio culturales, para representar su vejez y actuar en consecuencia para su beneficio.

Los elementos que permiten manejar la apariencia no son, en los casos estudiados, una variedad de indumentaria de altos precios o recursos cosméticos costosos y/o invasivos. Recordemos que estas mujeres no provienen de estratos socioeconómicos elevados. Con todo, es generalizada la indicación de que el mercado tiene una oferta suficiente y al alcance de sus presupuestos (vestidos, cremas, labiales, rubores,

desodorantes, perfumes, talcos...), cuyo uso logra lo mismo que León [9] encontró en mujeres que sí recurrieron a la cirugía plástica: mejorar el aspecto físico y la autoimagen, traduciéndose en una mayor seguridad al interactuar.

Se logra advertir una tensión en las adultas mayores para combatir las imágenes negativas sobre la vejez. El concepto de estigma, [17] de alguna forma, se deja ver, sin llegar al punto de la exclusión pero sí asomando la idea del rechazo. La mujer anciana, con el manejo de su apariencia, minimiza aquello que la desvaloriza y se mantiene en el rango de "normalidad" en el contexto de su edad. En este sentido hay una total coincidencia con Goffman en su obra "*La Presentación de la Persona en la Vida Cotidiana*", ya que estas mujeres actúan de manera intencional, con todos los recursos a su alcance para controlar la impresión que los otros se forman de ellas, habiendo una preocupación expresada en que hay que manejar los componentes de la apariencia para **verse** bien tanto para sí misma como para los otros (auto imagen). A fin de lograr lo anterior es preciso **disimular** los déficits, recibiendo así la aceptación del medio social lo cual conlleva a **sentirse** bien (auto estima).

Por último, sí se advierte la presión del medio social y del entorno familiar para cuidar la apariencia del rostro y cuerpo, pero no hubo expresiones de añoranza sobre la apariencia juvenil, sino otras asociadas a un ajuste a la edad en función de sus propios valores socio culturales. En este sentido, el duelo es un claro ejemplo de cómo un valor social y cultural puede alterar de manera definitiva el manejo de la apariencia.

Pero recordemos que este estudio se hizo en un escenario muy concreto: el familiar y en una fecha especial, siendo posible que la perspectiva de exclusión sea más visible cuando la adulta mayor interactuare en escenarios ajenos al entorno familiar. Esta posibilidad hace necesario que a futuro se ejecuten investigaciones similares pero en espacios y con actores sociales diferentes, para ver cómo se expresaría entonces la estereotipia hacia la vejez y cómo la adulta mayor manejaría su *línea* de actuación.

No parece ser tan simple como sumar estereotipos negativos, estigmas y rechazo social. Todo indica que, como en el estudio de Wilkis [19] los escenarios son más complejos, los distintos actores se necesitan independientemente del hecho de que unos tengan mayor estatus; y deben verse con mayor cuidado los espacios donde interactúa el adulto mayor, las opciones para el manejo de su fachada personal y, en especial, detenerse en el estudio de cómo logra ajustarse en los distintos escenarios a la exigencia de esa nueva construcción social de sus cuerpos y la administración de un nuevo lenguaje corporal .

## Referencias

- [1] Martínez, M. (1991). *La Investigación Cualitativa Etnográfica en Educación*. México: Trillas, 175pp.
- [2] Flick, U. (2007). *Introducción a la Investigación Cualitativa*. Madrid: Morata, 324pp.
- [3] Goffman, E. [1959] (1971). *La Presentación de la Persona en la Vida Cotidiana*. Argentina: Amorrortu, 165pp.
- [4] Martínez Barreiro, A. (2004). La Construcción Social del Cuerpo en las Sociedades Contemporáneas. *Papers: revista de sociología*. Barcelona, España: Universitat Autònoma de Barcelona, no. 75, pp. 127-152. [En línea] Disponible en: <http://ddd.uab.cat/pub/papers/02102862n73p127.pdf>, consultada: febrero 16 2010.
- [5] Serbia, J. (2006). La Simulación Social en el Espacio Laboral. *Hologramatica*. Argentina: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Lomas de Zamora, año III, vol. 3, no. 4, [En línea] Disponible en:

<http://www.cienciared.com.ar/ra/revista.php?wid=3&articulo=393&tipo=A&eid=4&sid=InMemoriam&NombreSeccion=Articulos&Accion=Completo>>, consultada: febrero 16 de 2010.

- [6] Matamoros, A. (2006). "La Construcción del Cuerpo Masculino Gay a Través del Vestir". III Encuentro de escritor@s sobre disidencia sexual e identidades sexo-genericas. "Por el reconocimiento de la diversidad en libertad", octubre 19, México: Universidad Veracruzana. [En línea] Disponible en <<http://www.disisex.org/cuerpo-salud-y-sexualidades.html>>, consultado: febrero 16 de 2010.
- [7] Meléndez, L. (1997). *Estereotipos y Vejez en la Televisión Venezolana*. Trabajo Especial de Grado. Programa de Gerontología de la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda. Coro, Edo. Falcón.
- [8] León, Y. (1998). *Estética Socializadora ¿Una Alternativa para las Personas de la Tercera Edad?* Trabajo Especial de Grado. Programa de Gerontología de la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda. Coro, Edo. Falcón.
- [9] Revilla, E. (1999). *Imagen de la Vejez en la Publicidad Impresa Venezolana*. Trabajo Especial de Grado. Programa de Gerontología de la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda. Coro, Edo. Falcón.
- [10] Oviedo, V. y Molina, J. (2004). *Percepción Social hacia el Proceso de Envejecimiento en Estudiantes de Enfermería del Área Ciencias de la Salud de la UNEFM. Coro-Estado Falcón*. Tesis de Licenciatura. Programa de Gerontología de la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda. Coro, Edo. Falcón.
- [11] Chacón, Y. y Chirinos, H. (2006). *Percepción Social hacia el Proceso de Envejecimiento en una Muestra de Adultos Mayores Asistentes al Centro de Atención Integral Palmira, Municipio Guásimos, Estado Táchira*. Tesis de Licenciatura. Programa de Gerontología de la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda. Coro, Edo. Falcón.
- [12] Goffman, E. ([1967] 1971b). *Ritual de la Interacción*. Argentina: Tiempo Contemporáneo.
- [13] De Lima, B. (2007). *Identidad, Fachada, e Imagen Corporal y Social de la Vejez*. Memorias de la Apertura de la Licenciatura en Gerontología. Formato Digital. Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda. Coro, Edo. Falcón.
- [14] Berriel, F. y Pérez, R. (2004). Imagen del Cuerpo en Adultos Mayores. El Caso de la Población Montevideana. Revista Iberoamericana de psicomotricidad y técnicas corporales, no. 15, agosto, pp. 43-54.
- [15] Bornay, E. (1994). *La Cabellera Femenina*. España: Cátedra, 200pp.
- [16] Goffman, E. [1963] 1970. *Estigma: La Identidad Deteriorada*. Argentina: Amorrortu, 175pp. [En línea] Disponible en: <<http://www.mediafire.com/?zimkezygijz>>, consultada: mayo de 2010.
- [17] Colina, J. y Medina, N. (2006). *Imagen Corporal en una Muestra de Adultos Mayores Pertenecientes al Municipio Colina del Estado Falcón*. Tesis de Licenciatura. Programa de Gerontología de la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda. Coro, Edo. Falcón.
- [18] Fernández, L. y Reyes, L. (2000). "La vejez y su representación social: estudio de casos". *Croizatía* (julio-diciembre, año I, número 2, pp. 99-105.
- [19] Wilkis, A. (2006). "Las Dimensiones Expresivas y Morales del Orden de la Interacción en el Análisis de la Venta de las Publicaciones de la Calle. Una Aproximación desde la Sociología de Erving Goffman". [En línea] Disponible en: <<http://ojs.c3sl.ufpr.br/ojs2/index.php/campos/article/view/5449/4003>>, consultada: abril 23 de 2010.

# *Explorando los significados cotidianos de un envejecimiento sano*

Zoila Edith Hernández Zamora  
Investigadora  
E-mail: [zhernandez@uv.mx](mailto:zhernandez@uv.mx)  
Instituto de Investigaciones Psicológicas  
Universidad Veracruzana

[Recibido: Enero 12, 2012, Aceptado: Junio 12, 2012](#)

## Resumen

El presente trabajo, de corte cualitativo, presenta las respuestas y opiniones que las personas mayores que se perciben como sanas ofrecen a la cuestión sobre cómo han hecho para llegar saludables a edades mayores a los 60 años. Se encontró que la mayoría de las respuestas se inclinan hacia el ejercicio y la alimentación adecuada para lograrlo. Además, se detectó que el componente psicológico influye fuertemente tanto en la percepción como en el estado real de ubicarse como saludables. También se encontraron otras respuestas con las que los teóricos de la salud no cuentan y que son dignas de cuestionarse y, algunas, de tomarse en cuenta.

*Palabras clave: Conductas de salud, envejecimiento, prácticas cotidianas.*

*Exploring the everyday meanings of healthy aging.*

## Abstract

The present paper, qualitative cutting, presents the responses and opinions offered by older persons who are perceived as healthy to the question on how they have done to get healthy at an age greater than 60 years. It was found that most of the answers lean toward proper food and exercise to achieve this. In addition, it detected that the psychological component strongly influences both in perception and the actual state of locating how healthy. Also found other answers that the theorists of health do not have and that deserve to be called into question, and some, be taken into account.

*Keywords: behavior health, aging, everyday practices.*

## Introducción

“Agregar vida a los años”, frase bastante manejada, aunque poco entendida y aplicada en su cabal sentido. Frase fácil de decir aunque multidimensional cuando se trata de llevarla a cabo.

Los libros y todas las investigaciones en el área del envejecimiento nos hablan de hacer ejercicio, tener hábitos de vida saludables y llevar una alimentación balanceada, pero... ¿qué hay más allá de esto?, ¿cuál es la mirada de los actores?, ¿qué dicen las

personas sanas que ya están en edades avanzadas?, ¿qué y cómo han hecho para llegar sanas sin morir en el intento?

Según Ashton y Seymour, [1] citados en Gallard, [2] existen factores determinantes en la salud de las personas, mismos que son definidos como los elementos que delimitan las condiciones de salud de un individuo o comunidad. La promoción de la salud -de la cual se hablará más adelante- pretende capacitar a los individuos de una comunidad para que ellos controlen sus determinantes de salud y, puedan así mejorarla.

Estos autores consideran que los principales determinantes de salud son: dotación genética, factores ambientales, factores nutricionales, salud laboral y estilos de vida.

Para los fines que nos ocupan, retomaremos de manera especial los estilos de vida (en donde se incluyen los factores nutricionales); además de agregar el aspecto social, donde el entorno familiar y de las demás personas que rodean al individuo juegan un papel fundamental en su bienestar emocional o psicológico, ambos, tanto apoyo social como bienestar psicológico son factores también determinantes de la salud.

En promoción de la salud y en atención primaria en general se ha observado una reiterada referencia al concepto "estilo de vida". Este concepto, que aparece con frecuencia en la literatura sociomédica y epidemiológica, se utiliza generalmente en la actualidad para describir de manera resumida el conjunto de comportamientos que un individuo concreto pone en práctica de manera consistente y sostenida en su vida cotidiana y que puede ser pertinente para el mantenimiento de su salud o que lo colocan en situación de riesgo para la enfermedad. De hecho, es también un concepto frecuente en la literatura de psicología de la salud; sin embargo, de acuerdo con Morales Calatayud [3] es sorprendente que pocos autores se han visto en la necesidad de definir el término, y las discusiones conceptuales acerca de qué debe ser entendido por 'estilo de vida' son prácticamente inexistentes. En la revisión que Coreil, Levine y Jaco, [4] citados en Morales Calatayud, [3] realizaron sobre el término encontraron diversas acepciones; desde 1972, cuando apareció por primera vez como un descriptor en el *Index Medicus*, se utiliza en el sentido de comportamientos específicos identificados como factores de riesgo para enfermedades y muertes accidentales. Estos autores llaman la atención acerca de que este uso supone la noción de que los hábitos personales son discretos y modificables independientemente y de que las personas pueden decidir voluntariamente la alteración o modificación de estas conductas; sin embargo, se presta poca atención a la modificación de los aspectos generales de las sociedades en las cuales los individuos participan. Al ignorar las influencias sistemáticas de la sociedad, se pone el foco de atención en el individuo y en su propia responsabilidad.

De acuerdo a lo anterior, considerar los comportamientos como elementos aislados, divorciados de su contexto, induce a la formulación de programas de promoción de la salud que lo que intentan es cambiar comportamientos específicos sin considerar el complejo total dentro del cual estos elementos son sólo una parte, sin tomar en cuenta el nivel del sistema macro-socio-cultural que sostiene y les da sentido a esos patrones de conducta. La interpretación biomedicalizada del estilo de vida eclipsa el análisis de los factores de contexto. En este sentido es muy válida la idea de que un estilo de vida saludable puede ser adoptado si se tienen los conocimientos, la oportunidad y voluntad para ello. En algunos ambientes, ciertos comportamientos no saludables son inevitables. Resulta muy importante comprender estos hechos con la finalidad de esclarecer la relación entre el ambiente y los comportamientos, buscar medios para prevenir la adopción de aquellos que tienen potencialmente un efecto negativo sobre la salud así como para modificarlos en las personas que los practican. Empero no podemos perder de vista la importancia de identificar en el ambiente los determinantes de esos comportamientos, de modo que nuestra participación en programas de promoción de la salud pueda ser más efectiva. Cuando los programas se centran solamente en la

modificación de comportamientos individuales a partir de la acción directa sobre los individuos, los esfuerzos pueden marchar hacia el fracaso.

Los estilos de vida saludables están íntimamente relacionados con las conductas de salud, que son aquellas que las personas adoptan en ausencia de cualquier indicio o síntoma, y que están destinadas a mantenerse bien o a incrementar el estado de bienestar. Ejemplos de tales conductas serían vacunarse, hacer ejercicios, realizar exámenes médicos preventivos, usar cinturón de seguridad, tomar vitaminas, seguir una dieta equilibrada, entre otras. Es decir, se refieren a acciones que realizamos mientras estamos saludables y que pueden mantener o mejorar nuestro estado de salud. [5]

Estas conductas son de particular interés en el campo de la promoción de la salud y la prevención de enfermedades, ya que existe abrumadora evidencia de cómo ciertos hábitos personales y patrones de conducta pueden afectar negativamente la salud y predisponer a ciertas enfermedades. Así por ejemplo, en los años 70 el clásico estudio realizado en el Condado de Alameda en California [5-6] identificó un conjunto de hábitos personales que estaban asociados significativamente con el estado de salud y con las tasas de mortalidad: sueño suficiente, beber moderado, no fumar, hacer ejercicios regularmente y controlar el peso. Aquellas personas que habían informado practicar regularmente menos de estos hábitos tenían una tasa de mortalidad superior a aquellas que practicaban un mayor número de estos hábitos de salud.

Sin embargo, un dato importante que emerge de diversos estudios es que las formas específicas de conductas preventivas de salud no aparecen correlacionadas. Así, una persona puede preocuparse mucho de mantener su peso o de ingerir alimentos saludables, mientras que al mismo tiempo puede mantener una alta ingestión de alcohol o fumar en exceso. O bien puede presentar hábitos muy adecuados de aseo dental o de ejercicios físicos, mientras que al mismo tiempo acostumbra manejar sin cinturón de seguridad y a exceso de velocidad. Otros aspectos referentes a estas conductas de salud son que, por constituir hábitos, pueden ser muy resistentes a los intentos de cambio, y además que sus efectos negativos tienden a ser muy graduales y por tanto no inmediatamente perceptibles o asociables a la conducta.

Todos estos factores tendrán gran importancia al momento de planificar cualquier programa de promoción de salud o prevención de enfermedades basado en la modificación de hábitos o estilos de vida asociados al estado de salud, además de muchos otros factores individuales, sociales y culturales que deberán ser considerados cuidadosamente. [5]

En cuanto a la promoción de la salud, esta se refiere al *“conjunto de medios y estrategias encaminados a procurar la adopción de unos hábitos de vida saludables”*. [2:17]

La actual preocupación que la sociedad muestra por la salud puede llevar a caer en el error de considerarla más como un fin (alcanzar ese bienestar utópico) que como un medio (vivir encontrándose bien). En cierta medida, los medios de comunicación y las tendencias estéticas del culto al cuerpo, bajo las que subyacen sabrosos intereses económicos, parecen orientar el logro de la salud como si de una meta se tratara. El peligro de esta concepción estriba en identificar la adopción de hábitos saludables como un sacrificio que obliga a las personas a renunciar a muchos placeres de la vida que creen insalubres. El afán por vivir saludablemente no debe implicar el divorcio entre salud y calidad de vida.

En este sentido, la idea fundamental que dimana de la promoción de la salud es que su objetivo último, más que prolongar los años de vida, lo que pretende es que se vivan mejor.

Y cuando se dice que el objetivo es que los últimos años se vivan mejor, se habla de vivirlos saludablemente, es decir con salud; en este sentido, la salud es un estado de equilibrio, con determinado grado de componente subjetivo, entre lo biológico y lo psíquico con el medio ambiente social, cultural y natural. Así, pues, la salud no significa simplemente ausencia de enfermedad, es un estado biocultural de equilibrio relativo y función normal mantenidos dentro de contextos temporales, sociales, culturales y ecológicos específicos. No es difícil llegar a la conclusión que el criterio utilizado por la OMS para definir la salud no se ajusta a los senectos. Los cambios que acompañan el proceso de envejecimiento conllevan, en una buena parte de ellos, determinadas deficiencias funcionales en órganos del cuerpo que conducen a la disminución funcional del organismo como un todo.

Luego entonces, la salud de una persona mayor es considerada como "la capacidad funcional de atenderse a sí mismo y desarrollarse en el seno de la familia y la sociedad, la cual le permite, de una forma dinámica, el desempeño de sus actividades del diario vivir". Algunos autores no dejan de considerar "la dificultad existente para medir la capacidad funcional de un individuo en tres esferas (física, mental y social), y sobre todo para seguir de una manera real y objetiva la evolución funcional de un provector y valorar la eficacia de la terapéutica que se esté empleando". [7:48]

En muchos países se observa un proceso de envejecimiento de la población, por lo que han aumentado los problemas de salud, sociales, económicos y políticos. [8] Esto ha propiciado un creciente interés en el estudio de los determinantes de la salud de las personas mayores, entendiéndose como un concepto multifactorial que tiene aspectos objetivos y subjetivos. [9-12] Los aspectos objetivos consideran los determinantes sociales, demográficos, políticos y económicos; los aspectos subjetivos, la percepción que la persona tiene de su salud y de su bienestar psicológico. [13-15]

Estos dos últimos aspectos tienen mucha importancia ya que los elementos subjetivos de una salud integral son mediadores de la percepción y cambios de los aspectos objetivos, una vez que estos no garantizan por sí solos "una respuesta global a la necesidad que tienen las personas de: a) sentirse satisfechas con sus vidas durante todo el ciclo vital; b) tener la capacidad y competencia para conseguirlo; c) adquirir y mantener poder y control sobre su medio y condiciones de vida". [14:56] El bienestar subjetivo está asociado a un envejecimiento más saludable, [16] es un indicador de la salud mental [17-18] y se considera sinónimo de felicidad, fortaleza del ego, ajuste, integración social. [19,18] Además, se asocia negativamente con síntomas depresivos y se relaciona con ausencia de enfermedades. [14] La evaluación del bienestar subjetivo puede informar sobre el nivel de ajuste y adaptación vivido por los adultos mayores en ese periodo de su desarrollo, en cual, conforme a la estructura demográfica actual, constituye una cuarta parte de la vida. Parece que en la medida en que las personas se perciben satisfechas y con suficientes recursos de enfrentamiento ante los eventos de estrés, así como con sentimientos de placer, euforia y alegría, es más probable que tengan los denominados "factores protectores" que básicamente son competencias y habilidades personales para el cuidado de su salud. [20]

Existe un acuerdo entre los investigadores de que los componentes del bienestar subjetivo son la satisfacción con la vida y el balance de los afectos positivos y negativos. [14,18,21-25]

Se evidencia que la satisfacción con la vida es una cognición, un proceso de juicio y una evaluación de la propia vida. [23-24] Los afectos positivos son emociones placenteras como la felicidad y la alegría; en cuanto a los afectos negativos, son sentimientos o emociones desagradables como la tristeza y el miedo.

Con relación a las fuentes de apoyo (instrumental y emocional) son indispensables para el bienestar del adulto mayor. Todas las personas desean convivir, compartir y sentirse acompañadas de su familia y amistades. García [14] explica que en ambas fuentes se encuentran miembros de mucha confianza y su presencia en la red social de la persona mayor no solamente está relacionada con la buena salud mental, sino que también parece actuar como un mecanismo protector reduciendo la ansiedad y la tensión, además de afirmar los sentimientos de valor personal y autoestima en esta edad. En esos espacios de apoyo social la persona adulta tiene la posibilidad de desenvolverse en dos direcciones: recibiendo y dando compañía, consejo, ayuda, enseñanza, etc.; así, en las actividades económicamente productivas, ocupacionales o sociales es fundamental que el anciano no pierda los contactos sociales.

Herzog, Franks, Markus y Holmberg [26] dicen que la continuidad en la participación de las actividades durante la vejez se asocia con el sentido de identidad, salud física y mental; la participación en las relaciones sociales y familiares respalda el autoconcepto y mantiene el bienestar subjetivo en las personas mayores. Entre aquellos que no trabajan y no tienen familia, las actividades ocupacionales y sociales favorecen un espacio de expresión y autoafirmación personal; las actividades productivas también sustentan autopercepción de utilidad, competencia y sentimientos de control, así como la participación en actividades ligadas al uso del tiempo libre influyen en el autoconcepto.

En congruencia con esto, Okun y cols. [27] afirmaba que la actividad social está positiva y significativamente asociada con el bienestar subjetivo, probablemente mediado por el efecto que la interacción social tiene en la autoestima.

El presente artículo trata precisamente del actuar cotidiano de un grupo de personas mayores que se perciben como sanas, del diálogo establecido donde reflejan sus deseos, motivaciones, sus conductas, algunas de las cuales no precisamente saludables desde el punto de vista de los cánones establecidos, pero para ellos reales, en fin, que el lector dará cuenta de aquello que le sirva para llegar a viejo sano, pleno y feliz.

### Diseño y desarrollo del estudio

Retomado lo expuesto al inicio de este trabajo, sobre el hecho de que la gran mayoría de la bibliografía existente así como las investigaciones en el área del envejecimiento nos hablan de hacer ejercicio, tener hábitos de vida saludables y llevar una alimentación balanceada para conservarnos sanos, surgió la inquietud sobre si existen otros factores que no se han tomado en consideración al abordar la salud de los senectos, sobre todo cuando encontramos personas añosas sanas que nos dicen "no han hecho nada" para estar saludables, cuando alguien nos dice "esa señora fuma media cajetilla de cigarros diarios, tiene ochenta años y está muy bien", es entonces cuando surgen las dudas, cuando nos decimos qué han hecho estas personas para tener una vejez saludable.

En el presente estudio se utilizó un cuestionario guía, mismo que se aplicó a manera de entrevista verbal e individual hecha por la investigadora y que constaba de las siguientes preguntas:

1. ¿Qué ha hecho en el pasado para cuidar su salud?
2. ¿Qué hace ahora para cuidar su salud?
3. ¿Qué significa para usted estar sano?
4. ¿Qué lo hacía feliz antes?
5. ¿Qué lo hace feliz ahora?

Es de mencionarse que antes de hacer estas preguntas se le cuestionaba a la personas sobre cómo percibían su salud, a través de una pregunta cerrada que consistía en:

¿Cómo considera su salud?

1. Muy buena
2. Buena
3. Regular
4. Mala
5. Muy mala

Pregunta que servía de tamizaje para quedarnos sólo con las personas que se percibían con muy buena o buena salud, a las que se percibían de regular hacia abajo se les hacía una entrevista muy breve sobre por qué consideraban su salud de esa manera y se les daba las gracias (únicamente fueron dos). Esto se hacía porque la pretensión del estudio era detectar las acciones que han realizado las personas sanas y trabajar desde una perspectiva de la salud y no de la enfermedad.

#### Los entrevistados

Se entrevistó a 67 personas, 19 hombres y 48 mujeres; como puede observarse la mayoría son mujeres, lo que no es de extrañarse ya que la expectativa de vida de la mujer es más alta que la del hombre, por tanto hay más mujeres que hombres a esta edad. [28] Por otra parte, el lugar donde se realizó la investigación es un centro recreativo para las personas mayores de 60 años y el lugar es mucho más frecuentado por el sexo femenino que por el masculino.

#### Lugar donde se realizó el estudio

Con relación al lugar donde se realizaron las encuestas, se trata de un centro recreativo dependiente del gobierno del estado, creado de manera especial para la atención del adulto mayor, las personas van a este lugar a realizar una serie de actividades de tipo recreativo, desde aprender a bailar distintos tipos de danzas hasta aprender computación o inglés o hacer diversos tipos de ejercicios. Por lo que no fue extraño encontrar que la mayoría de las personas se perciben como sanas.

#### Categorizando las respuestas

Las respuestas otorgadas por la población de estudio fueron muy diversas, así es que se agruparon en categorías, tratando de no omitir ninguna y citando algunas de ellas de manera textual.

Así, las declaraciones obtenidas a partir de la pregunta “¿Qué ha hecho en el pasado para cuidar su salud?” fueron las siguientes (Tabla No. 1):

**Tabla No. 1 Respuestas a ¿Qué ha hecho en el pasado para cuidar su salud?**

	Fr	%
Nada	16	23.4
Cuidar alimentación, hacer ejercicio	10	14.9
Cuidar la alimentación	8	11.9
Hacer ejercicio	8	11.9
Cuidar alimentación, hacer ejercicio, chequeo médico	5	7.5
Cuidar alimentación, chequeo médico	3	4.5
Hacer ejercicio, chequeo médico, tener amigos	2	3.0
Sentirse bien con lo que hace	2	3.0
Estar activo	2	3.0
Cuidar alimentación, estar activo	2	3.0
No beber, no fumar, no adicciones	1	1.5
Llevar una vida variada	1	1.5
Cuidar alimentación, hacer ejercicio, Ir a psicoterapia	1	1.5
Chequeo médico	1	1.5
Se implanta cada año la célula pituitaria del cerdito y cheque médico	1	1.5
Cuidar alimentación, hacer ejercicio, no tener adicciones, dormir lo suficiente	1	1.5
Hacer ejercicio, tener amigos	1	1.5
Hacer ejercicio, divertirse	1	1.5
Cuidar alimentación, sentirse bien con lo que hace	1	1.5

Es de hacerse notar que un porcentaje cercano a la cuarta parte dijo no haber hecho nada en el pasado para cuidar su salud, por lo que es posible que rasgos de carácter, genéticos o de otro tipo influyeran para el mantenimiento de la salud.

*“Nada, no le hago caso a las enfermedades”*

*“Ejercitarme, comer sano, no preocuparme, ser optimista”*

*“No he tenido nunca adicciones, ni me gusta desvelarme, hago mucho ejercicio y como sanamente”*

*“No abuso de nada, todo lo hago con equilibrio, ni de más, ni de menos”*

*“Toda mi vida he hecho ejercicio, hasta el día de hoy trato de comer bien”*

*“Mantenerme en movimiento”*

*“Como bien, ni grasas, ni sal, ni refresco”*

*“Guiso saludable y ando para arriba y para abajo, no paro”*

*“La verdad...creo que nada, pero siempre como bien”*

*“Me consiento, como bien, voy a que me den masajes”*

*“Estoy al pendiente de mis malestares, voy al médico, me cuido también con alimentos naturistas y cuando es necesario tomo medicamentos”*

*“Pues fíjese que no pongo mucha atención en eso, pero trato de estar siempre ocupado, me gusta mucho la música y la jardinería, a mí no me gusta estar inactivo”*

*“No comer grasas, no estar quieta y ser feliz”*

*“Más que nada alimentarme bien y mantenerme activa, pero también tomo un té para tener buena circulación sanguínea”.*

En algunas de estas respuestas hay una cuestión abierta y de notarse, las personas están activas, aunque la actividad no referida al ejercicio físico sistemático, sino a tener su vida ocupada en labores que les son gratificantes por el simple hecho de que les impiden estar inactivos.

**Tabla No. 2. Respuestas otorgadas a la pregunta “¿Qué hace ahora para cuidar su salud?”**

	Fr	%
Ejercicio, cuidar alimentación	17	25.4
Cuidar alimentación	12	17.9
Ejercicio	11	16.4
Nada	5	7.5
Cuidar alimentación, seguir indicaciones médicas	4	6.0
Ejercicio, cuidar alimentación, seguir indicaciones médicas	3	4.5
Seguir indicaciones médicas	2	3.0
Llevar una vida variada	2	3.0
Ejercicio, cuidar alimentación, llevar una vida variada	2	3.0
Cuidar alimentación, seguir indicaciones médicas, estar en paz	2	3.0
Hacer yoga	1	1.5
Ejercicio, cuidar alimentación, no preocuparse, ser optimista	1	1.5
Ejercicio, cuidar alimentación, Implante de célula pituitaria del cerdito	1	1.5
Ejercicio, cuidar alimentación, no tener adicciones	1	1.5
Cuidar alimentación, dormir bien	1	1.5
Cuidar alimentación, estar bien consigo mismo	1	1.5
Cuidar alimentación, seguir indicaciones médicas, tener una vida variada	1	1.5

Las respuestas otorgadas a no hacer nada ya en el momento actual para cuidar su salud decrecieron de 23.4% a 7.5%, lo cual quiere decir que algunas personas han cambiado sus estilos de vida al sentir que se acercan a la vejez, la cuarta parte respondió cuidar su alimentación y hacer ejercicio, lo más recomendado por muchos autores expertos en el tema. [29]

Algunas respuestas textuales fueron:

*“Nada, no me preocupa por mi salud”*

*“Llevo una dieta balanceada, como de todo pero con medida, camino, bebo y fumo ocasionalmente y me sigo haciendo el implante de la pituitaria del cerdito, también me checo con el médico y hago ciclismo, natación y baile”*

*“Hago ejercicio, evito el alcohol y el cigarro, como sanamente”*

*“Hacer ejercicio y comer saludable, nada de pizzas, tacos o hamburguesas”*

*“Como bien, estoy en paz y visito al médico”*

*“Trato de estar bien conmigo misma y como bien”*

*“Nada, sigo mi vida igual que antes, bueno, ahora tengo tiempo de sobra”*

*“No estar inactivo y cuidar mucho lo que amo”*

*“Después de sobrevivir al cáncer debo cuidar aún más mi alimentación, ya no me expongo a ciertos ambientes, camino un poco, tomo medicamentos”*

*“Como bien, hago ejercicio y soy feliz”*

A la frase comer bien y hacer ejercicio se le ha agregado un ingrediente elemental como ser feliz, estar bien conmigo misma, cuidar lo que amo, factores psicológicos de gran influencia en la salud integral de las personas.

**Tabla No. 3 Respuestas dadas a la pregunta ¿Qué significa para usted estar sano?**

	Fr	%
Estar bien física y mentalmente	19	28.4
Sentirse bien	14	20.9
Estar bien físicamente	6	9.0
No tener problemas físicos ni psicológicos	4	5.6
No tener problemas físicos ni psicológicos, vivir con calidad, tranquilamente	4	5.6
Vida	3	4.5
Disfrutar la vida	3	4.5
Sentirse bien, no tener dolores	3	4.5
Vivir con calidad, tranquilamente	2	3.0
Estar en paz con la familia	2	3.0
Sentirse bien, vivir tranquilamente	2	3.0
Valerse por sí mismo	1	1.5
Poder hacer todo lo que quiera sin dañar a nadie	1	1.5
Una bendición de Dios	1	1.5
Ser útil	1	1.5
No tener problemas ni físicos ni psicológicos, estar en paz con la familia, estar en paz con Dios	1	1.5

Sobresale la respuesta estar bien física y mentalmente, lo que implica que para gran parte de esta población la salud implica un bienestar de orden físico y psicológico, aunque también son importantes otros factores para ellos, como vivir de manera tranquila, disfrutar de la vida.

Algunas respuestas textuales a esta pregunta:

*“Es poder hacer todo lo que quiera sin dañarme a mí ni a los demás”*

*“Moverme, levantarme, tener ganas de vestirme, bañarme, arreglarme, venir sola a la Quinta”*

*“Sentirme al cien por ciento sin achaques”*

*“vivir tranquila, estar en paz, no tener ninguna enfermedad ni padecimiento, no dolerme nada”*

*“Vida”*

*“Estar sano es una bendición de Dios, Dios me ayuda y yo hago mi parte”*

*“Sentirme bien, poder hacer todas las cosas que tengo que hacer”*

*“Estabilidad en mi persona”*

*“Que no me duela nada, no sentirme triste”*

*“Seguir de pie, sin enfermedades, deudas y en paz con la familia”*

*“Estar bien espiritualmente, en paz con Dios, con las personas y de paso, no tener enfermedades”.*

*“Dentro de lo que cabe es estar bien aunque tenga diabetes”.*

*“Estar bien en todos los sentidos, físicamente y de los sentimientos y del dinero”.*

*“Estar viva”*

*“Es lo máximo”*

*“Virtud, grandioso, sin palabras, todo”*

*“Estar viva y disfrutar la vida”*

*“Seguir haciendo lo que más me gusta sin tener enfermedades”*

*“Pues ya después de superar el cáncer, estar sana es poder seguir viviendo teniendo mis funciones intelectuales y estar bien sentimentalmente”.*

*“Estar en paz y poder seguir caminado por la vida”*

A partir de estas expresiones podemos observar que el concepto que sobre salud se tiene en la vejez que se refiere de forma particular a la capacidad funcional de atenderse

a sí mismo y llevar una vida satisfactoria tanto dentro de la familia como de la sociedad, así como desarrollar de manera independiente actividades cotidianas se adapta perfectamente a las declaraciones de las personas entrevistadas.

**Tabla No. 4. Respuestas otorgadas a la pregunta ¿Qué lo hacía feliz antes?**

	Fr	%
Trabajar	17	25.4
Sus hijos	14	20.9
Familia	8	11.9
Familia, Trabajo	5	7.5
Amigos	4	6.0
Amistades, Familia	4	6.0
Su pareja	3	4.5
Bailar	3	4.5
Hijos, Trabajo	3	4.5
Su juventud	2	3.0
Todo	2	3.0
Cocinar	2	3.0
La libertad de su soltería	1	1.5
Juguetes	1	1.5
Familia, Trabajo, Dios	1	1.5

Algunas respuestas textuales:

*“Todo, marido, hijos”*

*“Bailar danza clásica”*

*“Estar con mi esposo, viajar, estar con mis hijos, trabajar”*

*“Ver que mis hijos estuvieran sanos”*

*“Mi familia, con papá y hermanos”*

*“Tener a todos mis hijos juntos conmigo y tener a mis papás también”*

*“Estar con mis hijos y dar clases”*

*“Que tenía a mi esposo y a mis hijos”*

*“Que mi esposo estaba conmigo”*

*“Que todo funcionaba, los ojos sobre todo”*

*“Convivir con mi familia”*

*“Que antes estaba más rodeado de gente, porque si no era mi familia eran mis compañeros de trabajo”*

*“Estar con mis hijos, servirles”*

*“Mi matrimonio, disfrutar a mi familia”*

En estas personas puede observarse que su satisfacción y los eventos que les dieron felicidad en el pasado, en la mayoría se centran en sus hijos, esposo y padres. Hubo alguno que se remontó tanto en el antes que habla de sus juguetes, lo que indica que muy probablemente se fue hasta lo que le hacía feliz en su niñez.

Con respecto a la pregunta “¿qué lo hace feliz ahora” se pueden observar en gran parte de los entrevistado a las situaciones y personas que los hacían felices antes con relación a lo que les hace feliz actualmente.

**Tabla No. 5. Respuestas otorgadas a la pregunta ¿Qué lo hace feliz ahora?**

	Fr	%
Familia	27	40.3
Tiempo libre	10	14.9
Ser independiente, Tener amistades	8	11.9
Bailar	5	7.5
Viajar	5	7.5
Nietos	4	6.0
Estar sana	4	6.0
Actividades sociales	3	4.5
Familia, Amistades, Viajar, Actividades sociales	3	4.5
Familia, Trabajo	3	4.5
Ser independiente	2	3.0
Vivir con su pareja	2	3.0
Todo	2	3.0
Cocinar	2	3.0
Familia, Amistades	1	1.5
Correr	1	1,5
Familia, Bailar	1	1,5
Pareja, Tiempo libre	1	1,5
Sobrevivir, Seguir viva	1	1,5

Algunas respuestas textuales a estas preguntas:

*“Sobrevivir lo que me queda de vida”*

*“Estar con mis hijos y con mis nietos; estudiar, poder servir, viajar, salir con mis amigas, oír música, ir al cine”*

*“Ver que mis hijos son independientes y yo también*

*“Los hijos y seguir de pie, trabajar”*

*“Mis hijos, mis nietos y seguir viva”*

*“Estar viva y cocinar mis postres”*

*“Mi familia y “bailar”*

*“Mis hijos, mis nietos y mis bisnietos”*

*“Dar catecismo y ver que mis hijos estén bien”*

*“Estar entretenida”*

*“Disfrutar de mi tiempo libre”*

*“Gozarme a mí misma y a mi marido”*

*“Trato de que todo pase bien para estar bien conmigo, con mi familia y con mi esposo”*

*“Que estoy viva y que mis hijos están más al pendiente de mí”*

*“Que ahora somos nada más mi esposo y yo y disfrutamos las mismas cosas los dos”*

*“Salir a los lugares para bailar, disfruto de cada presentación que hacemos”*

*“Que tengo mucho tiempo para mí”*

El cambio entre lo que hacía feliz antes a estas personas y lo que las hace felices ahora es evidente, en especial que están felices de estar vivas, de disfrutar de ese tiempo libre (que antes era para los otros) para complacerse con hacer lo que más les gusta y satisface. De gozar de estar a solas con una pareja que todavía aman y disfrutan. Aunque, muchas, agregan a esta felicidad actual, el hecho de seguir disfrutando de sus hijos.

### Reflexiones finales

El propósito de este trabajo fue conocer y verificar si lo expuesto por diversos autores con relación a que el ejercicio y la alimentación son factores claves para llegar a un

envejecimiento sano coincide con la mayoría de las opiniones de los protagonistas (personas adultas mayores) sobre este mismo tema.

En efecto, una dieta balanceada así como la práctica de un deporte o una actividad física adecuada a la condición corporal contribuyen enormemente a tener una buena salud integral; aunque habría que agregar que cada uno de los entrevistados tiene una especie de elemento clave para conservarse bien además de realizar las actividades mencionadas, podría decirse que existe un parte única y singular en cada persona que la mantiene saludable ejemplos tales como “*inyectarme células de la pituitaria del cerdito*”, “*ser feliz*”, “*andar para arriba y para abajo*”, “*moverme, bañarme, arreglarme*”, entre muchos otros; respuestas que podrían ubicarse en una determinada categoría, aunque, al hacerlo, perderían su esencia, su espontaneidad.

A esta edad, el componente psicológico desempeña un factor importantísimo en la salud, pues los añosos, en algunos casos, tienen alguna enfermedad de tipo crónico degenerativo, lo que no influye en seguirse percibiendo como sanos, lo más importante y lo que es la salud para ellos, es el grado de funcionalidad que tienen, la capacidad de disfrute que poseen, la manera de relacionarse con los demás y su satisfacción por la vida en general.

A partir de estos hallazgos puede detectarse la necesidad de atender los elementos psicológicos y sociales que integran la salud de una persona, considerando que cada ser es único y que lo que satisface y es saludable para uno puede no ser válido para otro. De aquí surge la recomendación de investigar qué satisface a una persona mayor, qué le da mayor placer en la vida y tratar de satisfacerlo sin dañarla en ningún aspecto. Desde luego, sin olvidar reafirmar la necesidad de llevar estilos de vida sanos donde se incluya el ejercicio y la alimentación adecuados.

La estrategia para desarrollar estos estilos de vida saludables es el compromiso individual y social, ya que éste es básico para satisfacer las necesidades fundamentales, se mejora la calidad de vida y se alcanza el desarrollo humano en términos de la dignidad de la persona.

## Referencias

- [1] Ashton y Seymour. 1990, en Gallard, M. *Promoción de la salud y apoyo psicológico al paciente*. Madrid: Thomson Paraninfo; 2002.
- [2] Gallard, M. (2002). *Promoción de la salud y apoyo psicológico al paciente*. Madrid: Thomson Paraninfo.
- [3] Morales Calatayud, F. (1999). *Introducción a la psicología de la salud*. Buenos Aires: Paidós, 250pp. [En línea] Disponible en: <<http://kunkaak.psicom.uson.mx/Libros/salud.pdf>>, consultada: mayo de 2011.
- [4] Coreil, J; Levin, J. S. y Jaco, E. G. (1985). Life Style: an Emergen Concept in the Sociomedical Sciences. *Culture, Medicine and Psychiatry*. Países Bajos: Springer, vol. 9, no. 4, diciembre, pp. 423-437. [En línea] Disponible en: <<http://www.springerlink.com/content/w111g2166144t03t/>>, consultada: mayo de 2011.
- [5] Barra, E. (2002). *Psicología de la salud*. Santiago de Chile: Universidad de Concepción, 175pp.
- [6] Bernard, L. C. y Krupat, E. (1994). *Health psychology: Biopsychosocial factors in health and illness*. New York: Harcourt Brace College Publications, 773pp.
- [7] Devesa, E (1992). El concepto de salud en el anciano. En: Algunas precisiones en geronto-geriatria. Documento de discusión. Complejo Geriátrico Hospital-Facultad "Dr. Salvador Allende" La Habana, Cuba.

- [8] Vera, J., Sotelo, T. y Domínguez, M. (2005) Bienestar subjetivo, enfrentamiento y redes de apoyo social en adultos mayores. *Revista intercontinental de Psicología y Educación*. México: Universidad Intercontinental, vol. 7, no. 2, pp. 58-61. [En línea] Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=80270205>>, consultada: mayo de 2011.
- [9] Conde, J., (2001). Vivir la vejez positivamente. *Interpsiquis*. [En línea] Disponible en: <<http://www.psiquiatria.com/interpsiquis2001/2288>>, consultado: febrero 2 de 2011.
- [10] Hernández, Z. (1996). Elaboración de un índice de calidad de vida para personas de la tercera edad. *Psicología y Salud*. México: Universidad Veracruzana, no. 7, enero-junio, pp. 31-44.
- [11] Ranzijn, R. y Luszez, M. (2000) Measurement of subjective quality of life elders. *International Journal of Aging and Human Development*. USA.: PubMed, vol. 50, no. 4, pp. 263-278.
- [12] Viguera, V. (2000) Identidad y autoestima en los adultos mayores. *Revista Tiempo. El Portal de la psicogerontología*, no. 5, junio. [En línea] Disponible en: <<http://www.psicomund.com>>, consultada: febrero 16 de 2011.
- [13] Gullis, K. y Hirdes, J. (1996). The quality of life implications on health practices among older adults: evidence from the 1991 canadian general social survey. *Canadian Journal on Aging*, Canada: Education Resources Information Center, vol. 15, no. 2, January, pp. 299-314.
- [14] Martínez, M. y García, M (1994). La autopercepción de la salud y el bienestar psicológico como indicador de la calidad de vida percibida en la vejez”, *Revista de Psicología de la Salud*, España: Universidad Complutense de Madrid, vol. 6, no. 1, pp. 55-74.
- [15] Ormel, J.; Lindenberg, S.; Steverink, N. y Vonkorf, M. (1997). Quality life and social production functions: a framework for understanding health effects. *Social Science & Medicine*. UK: Elsevier, vol. 45, no. 7, pp. 1051-1063.
- [16] García, E. (1997). *El apoyo social en la intervención comunitaria*. Barcelona: Paidós, 320pp.
- [17] Kozman, L. (1991) en Anguas A. (1997). *El significado del bienestar subjetivo, su valoración en México*. Tesis de maestría en psicología social. México: UNAM.
- [18] Anguas, A. (1997). *El significado del bienestar subjetivo, su valoración en México*. Tesis de maestría en psicología social. México: UNAM.
- [19] Veerhoven, S. (1991). en Anguas, A. (1997). *El significado del bienestar subjetivo, su valoración en México*. Tesis de maestría en psicología social. México: UNAM.
- [20] Domínguez M. (2002). *Análise do bem-estar subjetivo em idosos*. Tesis de maestría. Brasil: Universidad Federal de Paraíba.
- [21] Andrews, F. y Robinson, J. (1991). Measures of subjective Well-Being en Andrews, F.; Robinson, J. P.; Shaver, P. y Wrihtsman, L. (coords.). *Measuring of personality and social psychological attitudes*, vol. 1, San Diego, California: Academic Press.
- [22] Chatters, L. (1988). Subjective well-being evaluations among older black Americans. *Psychology and Aging*, USA: American Psychological Association, vol. 3, no. 2, pp. 184-190.
- [23] Emmons, R. (1986). Personal strivings: an approach to personality and subjective well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, USA: American Psychological Association, vol. 51, no. 5, November, pp. 1058-1068.

- [24] Mckennell, A. (1978). Cognition and affect in perceptions of well-being. *Social Indicator Research*, UK: Springer, no. 5, pp. 389-426. [En línea] Disponible en: <<http://www.springerlink.com/content/wh703567g2455575/>>, consultada: marzo de 2011.
- [25] Pinquart, M. y Sörensen, S. (2000). Influences of socioeconomic status, social network and competence on subjective well-being in later life: a meta-analysis. *Psychology and Aging*, USA: American Psychological Association, vol. 15, no. 2, june, pp. 187-224.
- [26] Herzog, A.; Franks, M.; Markus, H. y Holmberg, D. (1998). Activities and well-being in older age: effects of self concept and educational attainment. *Psychology and Aging*, USA: American Psychological Association, vol. 13, no. (2, pp. 179-185.
- [27] Okun, M.; Stock, W.; Haring, M. y Writter, R. (1984). The social activity/subjective well-being relation. A quantitative synthesis. *Research on Aging*, UK: Sage Publications, vol. 6, no. 1, march, pp. 45-65.
- [28] Naciones Unidas. División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. (2008), *Proyecciones Mundiales de Población: Revisión 2008*, [En línea] Disponible en: <<http://esa.un.org/unpp>>, consultada: febrero de 2011.
- [29] Gamble, A. (2000). Manual de prevención y autocuidado para las personas adultas mayores. México: Gobierno del Distrito Federal. [En línea] Disponible en: <[http://www.sideso.df.gob.mx/documentos/prev\\_autocuidado\\_adultos.pdf](http://www.sideso.df.gob.mx/documentos/prev_autocuidado_adultos.pdf)>, consultada: abril de 2012.

# *Estado, política y envejecimiento*

Gustavo Mariluz  
E-mail: [gustavo.mariluz@gmail.com](mailto:gustavo.mariluz@gmail.com)  
Universidad de Buenos Aires,  
Argentina

Recibido: Enero 12, 2012. Aceptado: Junio 12, 2012

## Resumen

El artículo analiza el tema del capital-trabajo en Argentina durante la década del '40. El gobierno justicialista de entonces intentó establecer un Estado Social pleno para la sociedad no exento de conflictos. Con un amplio criterio de cobertura, se pretendió proteger a los estratos más vulnerables de una sociedad injustamente inequitativa. No siempre se logró de la manera que se planificó. El sector etáreo y social expresado por el colectivo de la Ancianidad tuvo, bajo esta modalidad de implementación, un rol preponderante llegando a establecerse, con rango constitucional, derechos particulares para este sector posicionando a la República Argentina entre los países pioneros en la región.

*Palabras clave: Sectores vulnerables, ancianidad, Estado, Política Pública.*

## State, policy and aging

### Abstract

This article discusses the issue of the capital-work in Argentina during the Decade of the 40. The Peronist Government then attempted to establish a Social State full to society not free from conflict. With a broad coverage criterion, it was intended to protect the most vulnerable strata of a unjustly inequitable society. Not always managed in the way that was planned. The age sector social and expressed by the collective of the elderly had a key role to settle, with constitutional rank, and particular rights for this sector the Argentina Republic between countries positioning pioneers in the region under this modality of implementation.

*Keywords: vulnerable sectors, elderly, State, Public Politics.*

## Introducción

La década del '40 supuso cambios profundos en la implementación de las políticas y en el campo social. El cambio de paradigma social a nivel planetario no podía menos que impactar también en la República Argentina. Con la derrota del Eje Fascista y el surgimiento de lo que posteriormente se conocería como Guerra Fría, una bipolaridad se instalaba de la mano de la amenaza de una hecatombe mundial y programas sociales formaban parte del paquete de ayuda del Plan Marshall.

En América Latina, la IIGM impacta sobre todo a nivel productivo inaugurando, en algunos países como el nuestro, el período conocido como de "sustitución de importaciones" que modificará la sociedad. En la República Argentina, el gobierno justicialista conducido por el General Juan D. Perón, intentaba implementar un cambio

“revolucionario” llevando como bandera la entronización del movimiento obrero, la Ayuda Social y la Justicia Social.

El escrito que se presenta indaga en los trámites legislativos ingresados reglamentariamente en la Honorable Cámara de Diputados de la Nación Argentina en lo que he denominado la década del '40 y que hace alusión a los años comprendidos entre 1945 y 1955 específicamente. El análisis interpretativo de los proyectos de ley, de declaración o de resolución nos puede indicar que forma estatal, en tanto actores e instituciones interrelacionados con la sociedad civil, implementa sus políticas sociales devenidas de la competencia democrática.

### El Estado, la Política y el Envejecimiento. 1945-1955

*“¡Siempre sean felices, quienes amparan al niño,  
al obrero y al anciano, estén en la cumbre!  
o se encuentren en el llano”  
Del Hogar a la Escuela. [1]*

En este período de la historia Argentina se asiste a un proceso de crecimiento de la infraestructura civil vía obras públicas, empresas del Estado, crecimiento de los sectores medios, alcance de la educación pública, viviendas, etc. En los libros de lectura<sup>1</sup> para niños desaparece el mendigo y aparecen los abuelos obreros y jubilados. Con el ensanchamiento de la base de los derechohabientes y la diversidad de políticas sociales, Argentina intenta establecer algún tipo de Estado Social.

El hogar de ancianos<sup>2</sup> es una de las formas que la política social para la ancianidad se manifiesta en lo referente a vivienda y salud.

El trabajo es una actividad necesaria y se fortalece el rol del trabajador. El foco se pone en el trabajo como el enemigo de la vagancia, de la miseria y del vicio. El trabajo es el eje que funda y organiza la sociedad.

En virtud de la actividad manifestada hay un alejamiento de los valores comunitarios. La enfermedad y la muerte comienzan a alejarse del círculo cotidiano y a la palabra viejo se la carga de valores negativos. Los viejos comienzan a ser los otros.

El Estado Nacional es regulador. Debe tutelar y promover la política social. En el año 1942 aparecen varios trámites solicitando habilitaciones para el alojamiento de ancianos indigentes. [3] (D.S.S 18/6/42, D.S.S 17/7/42)

Se destaca el proyecto de ley del Diputado Pintos [4] (D.S.D 18/8/42) en donde propone la creación del Patronato Nacional de Ancianos. Dicho organismo debía organizar la asistencia social para los ancianos indigentes, asumir su defensa legal, en contra de las familias remisas, proyectar un plan de instalación de asilos para ancianos desvalidos y abandonados y administrar los que existían en ese entonces. El mantenimiento se haría por medio de rentas generales hasta su inclusión en la ley general de presupuestos.

En esa fecha existían alrededor de cinco instituciones con un total de seiscientos ochenta camas en todo el país entre públicas y privadas. La población a atender eran tres millones de personas.

---

<sup>1</sup> Se ha creído pertinente utilizar esta investigación de la Dra. Oddone ya que los libros de lectura escolar pueden ser considerados una fuente en el proceso de socialización primaria. Como los trámites legislativos, los libros de lecturas para niños en edad escolar muestran las representaciones sociales en boga en una época. [2]

<sup>2</sup> Se utilizará indistintamente la palabra anciano/a o viejo/a ya que se pretende despojar a ésta última palabra de las connotaciones negativas que se le han impregnado.

El modelo de este patronato ha sido el Patronato Nacional de Ciegos y del Patronato Nacional de Menores que siguieron, a su vez, el modelo francés de 1905 que proponía la creación de un Consejo General para administrar los hospicios y hospitales que servirían de asilo a los ancianos y a los enfermos incurables.

Se contaba también con un hogar para vacacionar en la localidad de Bella Vista, provincia de Buenos Aires, en un casco de estancia. Este Hogar se constituye el 28 de diciembre de 1944 y es donado en el testamento de Don Bartolomé Rómulo. Obligado en el año 1926 para crear un Hogar para mujeres de 40 años y que sean “pobres vergonzantes”. Para dar cumplimiento en su totalidad a este legado se debió adquirir la parte restante del inmueble por medio de la Sociedad de Beneficencia y donde se incluían familiares de estas mujeres. Anteriormente, en 1939, de acuerdo al legado de Doña Ángela Ruso de Esterlús se construye, en el mismo predio, el Asilo de Ancianas que se denominará Casimira López. En este legado se incluye una bóveda en el Cementerio Norte (Recoleta) que formará parte de los inmuebles que pertenecen a este organismo<sup>3</sup>. Según testimonios recogidos<sup>4</sup>, en este hogar vacacionaban las internas del Hogar Balestra Espíndola Meller Vack. Se puede notar que, más allá de la intención del Estado en atender la particular problemática que comenzaba a surgir en relación a la población anciana, persevera, aún, una acción filantrópica devenida a instancias de la vieja Sociedad de Beneficencia fundada en el año 1826 durante el gobierno del Bernardino Rivadavia. Son las personas quienes donan los terrenos en donde se asentarán estas instituciones. Más adelante se volverá a analizar este punto.

A tono con la época, se firman dos decretos, el 25233/45 y el 35790/47 en donde se solicitan mejoras de instalaciones eléctricas en el Hogar Carricat y un subsidio para la construcción y habilitación de un asilo en Río IV en la Provincia de Córdoba.

El 28 de septiembre de 1948 se sanciona la ley 13.341 que disuelve la Sociedad de Beneficencia y se crea la Dirección Nacional de Asistencia Social institucionalizando la asistencia social. Esta Dirección dependía del Ministerio de Trabajo y Previsión social descubriendo la nueva ideología que inspiraba dicha gestión.

En el artículo 2do, inciso C, se establecía como fin de su creación

“...el amparo y socorro de la vejez desvalida”. En el decreto reglamentario se determinaba el tipo de asistencia que se brindaría al anciano: ayudas y la posibilidad, no la certeza pues las camas probablemente escasearan, de alojarse/internarse en un Hogar. La Oficina de Hogares y Refugios era la encargada de disponer los ingresos en los Hogares de Tránsito. La Oficina pasa a denominarse Sección posteriormente anexándoles la asistencia a los niños y jóvenes ciegos. [5]

Con respecto a la disolución de la Sociedad de Beneficencia han surgido algunas sospechas acerca del verdadero motivo de la creación de la Dirección Nacional de Asistencia Social. Si bien era costumbre que la presidencia de la Sociedad de Beneficencia recayera en la esposa del Presidente de la Nación, esto no siempre se cumplió. No obstante, las Damas de dicha Sociedad no permitieron que Eva Duarte asumiera esa presidencia, de ahí que se atribuyera a una venganza dicha disolución. También hay que decir que es probable que la Sociedad de Beneficencia no fuera ya la estructura organizacional que el nuevo Estado pretendiera, antes bien, un nuevo paradigma político se estaba imponiendo en la República Argentina y en éste no se veía con buenos ojos las actividades caritativas de las Damas de la Sociedad.

<sup>3</sup> Información suministrada por el Arq. Marcelo Iglesias de la Dirección de Políticas Sociales para los Adultos Mayores. Copia textual del pergamino de la inauguración y de la síntesis histórica del Hogar mencionado. Posteriormente a lo indicado, en el año 1985 se construye anexado al anterior edificio el pabellón denominado “El Tollo” de acuerdo al legado de Doña Josefa Tollo para hospedar a ancianas mayores argentinas y/o españolas (sin niños).

<sup>4</sup> Entrevista a Marta Waitz.

La intención del gobierno de aquel entonces era la de extender los beneficios sociales ligados a los derechos del trabajador principalmente por lo que las formas de implementación que llevaba adelante la Sociedad de Beneficencia se hallaba en las antípodas de lo que el gobierno pretendía. Posteriormente se vera como hubo impedimentos sociopolíticos para que estos derechos fueran de difícil implementación y como, queriéndose distinguir de la Sociedad de Beneficencia, se termina implementando políticas similares.

Más adelante, en el mes de septiembre de 1955, con la asunción al poder de la denominada Revolución Libertadora, se devolvió la personería jurídica a la Sociedad de Beneficencia. El editorial del diario La Nación del 6 de octubre de 1959 ilustra sobre él:

“agravio obstinadamente injusto, casi cruel, cometido contra lo más delicado que existe en el mundo: el alma femenina cuando está iluminada por la fe y nutrida por la caridad” [6]

### La Fundación de Ayuda Social Eva Duarte de Perón

#### Los Derechos de la Ancianidad y el Hogar de Ancianos “Coronel Perón”<sup>5</sup>

La Fundación de Ayuda Social Eva Duarte de Perón fue creada como un “instrumento” del gobierno Peronista por el Decreto 20.564 del 8 de julio de 1948 quien le otorgó la personería jurídica. Su objeto fue el de

“... cubrir lagunas en la organización nacional... mitigar necesidades, mejorar y consolidar la vida familiar, la vida de todos los argentinos” [7:4]

y, básicamente, ejercer la Ayuda Social.<sup>6</sup>

Posteriormente, por el Decreto 20.268 del 25 de setiembre de 1950 cambiará sus estatutos y su denominación pasando a llamarse Fundación Eva Perón.

Para Eva Duarte, la beneficencia solo beneficia al que la practica en cambio la Ayuda Social:

“...satisface al pueblo que es quien la realiza. La beneficencia deprime; la ayuda social dignifica. Beneficencia no; ayuda social sí, por que significa justicia”[7:5]

Más adelante, en el mismo discurso, Eva expresará su pensamiento sobre la caridad y la limosna:

“Como dije antes, nosotros queremos hacer una diferencia entre lo que juzgamos limosna y ayuda. La limosna humilla y la ayuda social dignifica la limosna no debe organizarse y la ayuda social si. La limosna debe desaparecer como fundamento de la asistencia social. La ayuda es un deber y el deber es el fundamento de la asistencia. La limosna se otorga discrecionalmente; la ayuda racionalmente. La limosna prolonga la situación; la ayuda la resuelve integralmente. La limosna deja al hombre donde está. La ayuda lo recupera para la sociedad como un hombre digno y no como un resentido social. La limosna es generosidad del pudiente; la ayuda social cubre la desigualdad social. La limosna separa el pudiente del pobre; la ayuda enaltece al necesitado y lo eleva al nivel del pudiente” [7:9]

Para Eva Duarte de Perón, los ancianos eran los “últimos olvidados” después de los trabajadores, las mujeres y los niños. “Evita” creía que eran

“...para vergüenza nuestra, como una réplica dolorosa de lo que era la mayoría de los argentinos laboriosos”<sup>7</sup>

<sup>5</sup> La Fundación Eva Perón fue creada por un Decreto del Presidente y si bien este no es un expediente legislativo nos pareció que la mención de la tarea desarrollada por la Fundación nos ayudará a entender el ejercicio de la política social por estos años.

<sup>6</sup> Más adelante volveremos sobre este tema.

<sup>7</sup> Discurso del 28 de agosto de 1948 al hacer entrega del documento “*Declaración de los Derechos de la Ancianidad*” al Presidente de la República.

Si bien ya se habían creado varias cajas jubilatorias todavía no había muchos jubilados, situación que se modificaría en el año 1949.

Quizás debido a esta apreciación, más inspirada seguramente en las condiciones de necesidad de los ancianos y en su abandono particularmente percibido por la señora de Perón, se entregaron los primeros subsidios para ancianos en el año 1948.

De los subsidios la Fundación paso a las pensiones a la vejez. La forma de obtener una de estas pensiones respondía al modelo de implementación efectuado por la Fundación y que correspondía con el que desde la Presidencia se operaba. Este modelo, de tipo paternalista y asistencialista, promotor de formas clientelares que devienen en prebendarias, se opone al modelo de ciudadanía ampliada tal cual se entiende en la actualidad.

Estos derechos estaban adheridos a la figura del trabajador, representante más simbólico que material, que dotaba de contenido social la retórica del gobierno. Los derechos que consagró el Justicialismo desde 1944 hasta 1955 fueron, principalmente, los derechos de los trabajadores. Esta característica, si bien es un notorio avance con respecto al modelo oligárquico que lo precedió, no cumplía con el mayor grado de universalidad como el que hoy se propone. Quiero decir, los claros avances que produjo el gobierno del Gral. Perón y su esposa en lo atinente a la desmercantilización de la sociedad y a la construcción de un Estado Social se basaron sobre todo en la figura del trabajador y, a partir de su rol social, cubrir a todo el grupo familiar.

En ese momento, la Argentina tenía un mercado laboral en donde el desempleo prácticamente no existía, de allí que esta situación social marcara y tiñera toda la política social del gobierno peronista. El anciano, no obstante como sucede la mayoría de las veces, ocupa una posición ambigua. Se lo respeta por ser un ex trabajador y haber sido explotado por la "oligarquía terrateniente", situación que el gobierno peronista y la Fundación venían a remediar. Pero su rol actual no puede ser la de un trabajador pues ya no tiene la edad para serlo de tal manera que el subsidio y la jubilación son un "premio". Aquí se puede notar la característica asistencial que impregna dicha política.

Con este espíritu de protección/asistencia y consideración social por los ancianos la Fundación elabora la Declaración de los Derechos de la Ancianidad<sup>8</sup>, un decálogo que especifica los derechos de los ancianos y la obligación que la sociedad tiene para con ellos (Decreto 32.138/48):

1. *Derecho a la asistencia:* Todo anciano tiene derecho a su protección integral por cuenta y cargo de su familia. En caso de desamparo, corresponde al Estado proveer a dicha protección, ya sea en forma directa o por intermedio de los institutos y fundaciones creadas, o que se crearen con este fin, sin perjuicio de la subrogación del Estado o de dichos institutos, para demandar a los familiares remisos y solventes a los aportes correspondientes.
2. *Derecho a la vivienda:* El derecho a un albergue higiénico, con un mínimo de comodidades hogareñas, es inherente a la condición humana.
3. *Derecho a la alimentación:* La alimentación sana, y adecuada a la edad y estado físico de cada uno, debe ser contemplada en forma particular.
4. *Derecho al vestido:* El vestido decoroso y apropiado al clima complementa el derecho anterior.
5. *Derecho al cuidado de la salud física:* El cuidado de la salud física de los ancianos ha de ser preocupación especialísima y permanente.
6. *Derecho al cuidado de la salud moral:* Debe asegurarse el libre ejercicio de las expansiones espirituales, concorde con la moral y el culto.

---

<sup>8</sup> El gobernador de la Policía. de Buenos Aires, Coronel. Mercante, bautizaría posteriormente con este nombre a un parque de esparcimiento que se había construido en tierras expropiadas a la familia Pereyra Iraola.

7. *Derecho al esparcimiento*: Ha de reconocerse a la ancianidad el derecho de gozar mesuradamente de un mínimo de entretenimientos para que pueda sobrellevar con satisfacción sus horas de espera.
8. *Derecho al trabajo*: Cuando el estado y condiciones lo permitan, la ocupación, por medio de la laborterapia productiva, ha de ser facilitada. Se evitará así la disminución de la personalidad (*sic*).
9. *Derecho a la tranquilidad*: Gozar de tranquilidad, libre de angustias y preocupaciones, en los años últimos de existencia, es patrimonio del anciano.
10. *Derecho al respeto*: La ancianidad tiene derecho al respeto y consideración de sus semejantes.

Estos Derechos serán incluidos en la Constitución Nacional de 1949. En lo que respecta a los Derechos de la Ancianidad, llama la atención los derechos al cuidado de la salud moral, a la tranquilidad y al respeto. Estos parecen ser valores antes que derechos propiamente dichos dado que es difícil estipular claramente que es la salud moral, que es la tranquilidad y que es el respeto. No obstante, este análisis es del orden jurídico constitucional antes que sociológico<sup>9</sup>.

En los años 50 se vivía a un ritmo en donde la rutina laboral marcaba los tiempos del hogar y de las familias. Pero parece que también se pensaba en el derecho al ocio, a la diversión y al esparcimiento.

Como podemos apreciar, para el gobierno de ese entonces, la ancianidad era un tema de rango constitucional. Esta perspectiva social hizo de la Argentina un país pionero en plantear la temática del envejecimiento humano en los foros internacionales.

Algunos de estos derechos son básicos como la asistencia, la vivienda, la alimentación, la salud y el trabajo. Son derechos universales.

En ocasión de hacer entrega de mil pensiones<sup>10</sup> a la vejez el 3 de julio de 1950 en el Teatro Colón, Eva Duarte expresa:

“Como Presidenta de la Fundación de Ayuda Social, he querido rendir ese homenaje a la ancianidad, a esos ancianos de cabezas emblanquecidas<sup>11</sup> por el tiempo ante los cuales una mujer se inclinaba reverentemente para decirles que pueden tener la plena seguridad de que allí donde está Eva Perón estará una firme voluntad de servir incansablemente a los “descamisados”.<sup>12</sup>

Se puede notar en este fragmento del discurso que, aún distinguiendo la buena voluntad de Eva Duarte para con los viejos, reproduce los estigmas de la vejez, es decir,

<sup>9</sup> Con respecto a los derechos al esparcimiento, es probable que en esta época se estuviera advirtiendo el fenómeno del tiempo libre y desocupado de las sociedades post industriales o del estado de jubilación como “pasivo”. La posibilidad de disfrutar de esparcimiento esta relacionado con la posibilidad de contar con ocio. El tiempo libre es aquel que nos queda después de haber cumplimentado con las tareas del día, en cambio el tiempo desocupado es aquel que deberíamos ocupar. El tiempo con que cuentan los viejos es, generalmente, tiempo desocupado, vacío de contenido, tiempo que no se atesora. Los trabajadores esperan ocupar su tiempo libre en cambio, lo que están sometidos a la prisión que significa la ausencia de roles, de actividades propias, deben intentan ocupar el tiempo que poseen. Si bien las apreciaciones vertidas cuentan con un grado de subjetividad no desdeñable y que son discutibles, quería advertir lo complejo de la discusión acerca del uso del tiempo, sobre todo por parte de los viejos. Los cambios acaecidos en la sociedad en los últimos veinticinco años parecen que van hacia la dirección de una sociedad de ocio. En la vejez, la disposición del tiempo es diferente con otras edades. La jubilación es un fenómeno social e individual que se proyecta sobre el uso del tiempo que hacemos los seres humanos. En una sociedad marcada por el ritmo del trabajo es este el que le imprime su peso al tiempo de uso cotidiano. Cuando esta rutina impuesta por la fábrica o la oficina ya no existe, los seres humanos debemos adaptarnos a la nueva realidad.

<sup>10</sup> Pensiones no contributivas.

<sup>11</sup> Las negritas me pertenecen.

<sup>12</sup> El Justicialismo denominó “descamisados” al colectivo expresado por los trabajadores peronistas. En esta denominación, ingresaron la mayor parte de los trabajadores peronistas y que así se sintieron identificados como pertenecientes a un conglomerado social que trascendía el ámbito familiar y barrial. La denominación “descamisados” paso a ser sinónimo de trabajador peronista.

son “ancianos de cabezas emblanquecidas”, extrabajadoras/es y no ciudadanos envejecidos. Esta consideración social, asistencialista y paternalista, teñirá las políticas del gobierno que se está estudiando.

Otra de las gestiones de la Fundación para con los ancianos fue la construcción del Hogar de Ancianos Coronel Perón en Burzaco en la Provincia de Buenos Aires.

Este hogar, que ocupaba alrededor de 32 hectáreas, fue inaugurado el 17 de octubre de 1948<sup>13</sup>. La idea que inspiró este Hogar se alejaba del modelo de beneficencia del Hogar Balestra y del de reclusión que se mencionara para el Asilo de Mendigos de la Plata. Este Hogar de Ancianos funcionaba como un internado en donde los ancianos que desearan trabajar podían hacerlo en el taller de cestería, en la fábrica de escobas, la imprenta, la sastrería, la huerta, el criadero de aves y la porqueriza. El trabajo era optativo y remunerado, a cada anciano trabajador se le pagaba el 75% de lo que producía<sup>14</sup>.

Este Hogar de Ancianos, más parecido a una granja comunitaria, fue una de las obras que más elogios cosechó por parte del pueblo peronista. El Gral. Perón había escrito en el Libro de Oro que se exhibía en la antesala del Primer Pabellón que:

“Honrar, valorar y respetar a los ancianos que han dado todo en la vida, es una virtud de los pueblos grandes y de los hombres sabios y prudentes” [8]

La modalidad a implementar se concretaba mediante la internación en hogares y cuyo ingreso se tramitaba por la Oficina de Hogares y Refugios. La Oficina mencionada era un organismo técnico administrativo encargada de brindar la logística (comidas, médicos, abrigo, etc.) para que los hogares y refugios pudieran mantenerse. De dicha Oficina dependían el Instituto de Niños y Menores Ciegos Román Rosell en San Isidro, el Hogar Santa Cecilia, para niñas y señoritas ciegas (Hogar de tránsito no. 1 fundado por Eva Perón)<sup>15</sup> y los hogares de ancianos.

Finalizando este período se presenta en Diputados un Proyecto de Ley firmado por los Diputados Caggiano y Vinciguerra (D.S.D 26/10/59) en donde, a tono con todo el período, proponen la creación del Consejo Nacional de Protección al Anciano.

Este organismo tendría a su cargo el estudio, la orientación y la solución de los problemas que afectan a la vejez. Para ello deberá propender a la construcción de establecimientos especializados para ancianos enfermos y, para los sanos, la construcción de colonias-hogares en las zonas del país donde sea necesario.

El modelo institucional se expandía hacia la construcción de colonia-hogares y la vejez seguía siendo vista como unida a problemas confiándose en el proyecto clínico para “curarla”

Los problemas que se identificaban en este proyecto eran el problema de la vivienda y la salud principalmente y, con respecto a la segunda dimensión, el legislador propone adoptar medidas preventivas, profilácticas y curativas de la vejez definiendo un modelo médico institucional para el envejecimiento humano.

---

<sup>13</sup> Se debe mencionar que, dentro de la liturgia peronista, la fecha 17 de octubre cumple un rol particular; es llamada “El día de la lealtad”. En esa fecha, puesto preso Perón en la Isla Martín García, las masas obreras del gran Buenos Aires, cruzan hacia la Capital Federal en un movimiento espontáneo (aunque algunos dirán que no lo fue tanto) y llenan la Plaza de Mayo pidiendo la libertad del Coronel Perón quien era, en ese momento, Secretario de Previsión Social y Vicepresidente de la Nación. Se puede decir que, a partir de esta fecha, comienza a existir el llamado “Peronismo” como fenómeno de masas propio de la Argentina.

<sup>14</sup> Me ha llamado la atención este 75% ya que uno supone que se le debería pagar el 100% de lo producido. Supongo que en ese 25% que falta se deben contar los insumos necesarios, las herramientas, la luz, etc.

<sup>15</sup> Esta era una ex casa “condal”, es decir, una casa al estilo de los condes lo que indica, de alguna manera un poco indirecta, la herencia filantrópica del hogar.

Este proyecto buscaba propagar los conocimientos geriátricos como especialidad médica, difundir la temática y crear conciencia colectiva sobre la problemática de la ancianidad. Fortaleciendo esta perspectiva profesional, los integrantes del Consejo deberían ser profesionales experimentados en las disciplinas de asistencia social y geriatría.

Los recursos económicos para el sostenimiento del Consejo se obtendrían de bienes y fondos que le destine el gobierno nacional y las sumas que se recauden por aportes, contribuciones, aranceles, donaciones, legados, intereses, etc.

Entre los años 1940 y 1959 se veía, según los trámites legislativos tratados, la institucionalización de la vejez como recurso social para los viejos. Si bien se habían proclamados los Derechos de la Ancianidad, derogados por la Revolución Libertadora, se continuaba pensando en la vejez como problema antes que como un éxito de la vida.

La recurrencia al modelo institucional define, asimismo, un modelo clínico y médico para con el proceso de envejecimiento. Se debían construir instituciones apropiadas para albergar a los viejos indigentes y/o enfermos, junto con inválidos, no videntes, etc. La asistencia social no discriminaba según edad.

El modelo institucional llega a su máximo con la idea de fundar colonias – hogares para albergar a los viejos. La idea de ghetto y de exclusión espacial esta mucho más cerca que la de las utopías urbanas de fin del siglo<sup>16</sup>.

Para fines de 1954, incluso después de la muerte de Eva, la Fundación tenía en vista la construcción de 3 hogares de ancianos en el interior del país que fueron abandonados debido al golpe militar de 1955.

La Fundación es intervenida por el Gobierno que surge de la Revolución Libertadora quien nombra interventores, la mayoría militares, y descentraliza los Institutos que dependían de ella. Por el Decreto 556 del 8 de octubre de 1955 se creó el Instituto Nacional de Acción Social (INAS) nombrando Director al Vicealmirante Walter A. Von Rentzell transfiriéndole a ésta el Instituto Nacional, el patrimonio y el personal de la Fundación. Fueron derogados los Decretos y Leyes que incumbieran a la Fundación y declaraba que todos los bienes muebles e inmuebles, personal y demás elementos pasaran a depender de los siguientes Ministerios: de Asistencia Social, de Salud Pública, Educación y Justicia de la Nación. Por otro lado, y con el mismo espíritu de gestión, se autorizaba a transferir con o sin cargo a las provincias los Institutos que estuvieran en sus jurisdicciones. Esto obedeció a mi entender, no a un espíritu de federalización de la política social sino más bien a deshacerse del financiamiento de estos Institutos nacionales. Esta política, tan cara a la ideología liberal, se aplicara nuevamente en la década de los '90.

La Dirección, entonces, pasa a depender del Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública configurando, este traspaso, un rasgo específico del gobierno militar. Este se preocupó por “desperonizar/desevitizar” la política social que provenía del modelo de gestión anterior. Esta “desperonización/desevitización” consistió, básicamente, en el desmantelamiento de toda la estructura política que el peronismo había forjado en los pocos años que estuvo en el poder. La vejez deja de ser un tema del trabajo y de la previsión social, más ligado a la seguridad social propiamente dicha, y pasa a la esfera de la asistencia social y la salud pública tal cual era, quizás, el modelo que la sociedad conservadora pre-peronista implementaba desde la Sociedad de Beneficencia.

El devenir de la Política Social para la Tercera Edad implementada desde el Estado argentino desde fines del siglo XIX hasta, al menos 1956, se basó en un criterio asistencial que impone la gestión de una ayuda.

---

<sup>16</sup> Hago mención a las utopías urbanas de fines del siglo XIX expresadas en el Falangsterio de Fourier, la Ciudad Jardín de Le Corbousier, el Paralelogramo de Owen, etc.

Si bien se puede detectar notorias diferencias entre los dos modelos, es sorprendente percibir la similitud en la técnica social de gestión: implementar la ayuda.

La posición sustentada por la visión liberal de la ayuda se orienta hacia un deber moral de los sujetos en cuantos miembros de una comunidad con creencias religiosas. La posición que intenta fundar el peronismo se basa en los derechos de los trabajadores y los humildes; especie de íconos victimizados, verdaderos sostenedores de la “grandeza nacional”.

La diferencia cualitativa que existe entre estas dos posiciones está marcada por la vinculación que hace el pensamiento peronista entre necesidad y derecho. Si bien se puede mencionar que este avance ideológico, positivamente integrador, no pudo concretarse en forma universal, debido quizás a la burocratización y partidización de las estructuras de gestión, permitió la incorporación de un vasto conglomerado social a los beneficios que un Estado Social puede proveer a sus ciudadanos y, quizás allí resida su principal mérito.

### Eva Perón y los ancianos

Para Eva Perón el respeto y la consideración social para con los ancianos debía ser una cuestión y un deber del Estado Nacional. Esta apreciación se fundaba en premisas más emocionales que jurídicas y esto es un punto a resaltar en el particular pensamiento evitista. Lo que surge de los discursos de Eva, desde la perspectiva que se sostiene en este trabajo de investigación, son ideas y pensamientos más ligados a lo emocional y reivindicativo que a lo racional e instrumental. Para Eva los ancianos deben ser respetados porque no hay:

“país grande sino se empieza por proteger y respetar a los ancianos. No puede haber país grande sino se ayuda a quienes todos han dado por la patria” [7:7]

Con este espíritu de protección y ayuda se declararán los Derechos de la Ancianidad. Se modificarán las instituciones caritativas existentes que cobijaban a los Adultos Mayores dejando de ser asilos para transformarse en Hogares de Tránsito. En la Argentina peronista

“... no debe haber diferencias entre pobres y ricos, ya que todos somos simples<sup>17</sup> ciudadanos, y cuando un ciudadano necesita, no puede vestírsele de harapiento para ayudarlo, debe dársele la mano de igual a igual”

de esta manera se podía construir una sociedad justa y feliz.

El modelo que presentaba Eva desde la Fundación era el de la institucionalización de los ancianos, es decir, la vida de estas personas con “necesidades” se debía desarrollar en una institución social administrada y financiada por el Estado Nacional. En estos Hogares, como el “Hogar de Ancianos Cnel. Perón” la vida podía ser feliz. El anciano que quería podía trabajar y cobrar, como ya se ilustró, el 75% de lo que produjese. Para aquellos ancianos que optaban vivir con su familia se les debía otorgar una pensión a la ancianidad, proyecto que fue aprobado por ley.

Quizás, la prevalente emocionalidad en Eva Duarte quede patentizada en la siguiente frase al referirse en su Discurso a la Vida en uno de sus hogares:

“Además se le da asistencia médica, vivienda digna y, por sobre todas las cosas<sup>18</sup> hemos conseguido la abolición de los denigrantes uniformes... que constituyen un recuerdo ingrato para todos los argentinos de bien<sup>19n</sup> [7:15]

---

<sup>17</sup> las **negritas** me corresponden.

La abolición del uso del “denigrante uniforme” es tan importante como la asistencia médica y la vivienda digna. Incluso más. Para Eva Duarte, los derechos que ella inspiraba, eran derechos para los ancianos trabajadores y para los “descamisados” limitando, bajo esta consideración, los alcances universales que tales derechos debían plantear.

La pregunta que surge es ¿qué pasaba con los ancianos que no eran trabajadores o que no formaban parte de los “descamisados”? ¿Podían ejercer los derechos que la Constitución de 1949 les aseguraba? Los ancianos no peronistas ¿estaban en condiciones de acceder a esos beneficios? Si bien las respuestas a estas preguntas son difíciles, según los testimonios recogidos en el trabajo de campo hacen difícil asegurar que durante el gobierno peronista se hayan aplicados en forma universal estos derechos, antes bien, son muchos los testimonios que indican que estos derechos y estos beneficios eran para los trabajadores y “descamisados” afiliados al Partido Justicialista<sup>20</sup>. Como se puede apreciar, incluso durante el gobierno popular del Gral. Perón, se continuaron reproduciendo lo que se pretendió combatir, esto es, el ejercicio de políticas clientelares y prebendarias.

No puede entenderse la inspiración, la administración, el financiamiento y las políticas implementadas por la Fundación Eva Perón sin el peronismo y las figuras relevantes de este, el Gral. Perón y Eva Duarte de Perón. Esta última organiza la Ayuda Social, base material y simbólica para concretar la Justicia Social desde una instancia organizacional de naturaleza híbrida.

#### Fundación Eva Perón: una institución híbrida

Según lo manifestado en hojas precedentes, acerca de la naturaleza híbrida de la Fundación es debido a que, jurídicamente, a la Fundación se le otorga personería jurídica según el Decreto 20.564/48:

“Atento a que ésta entidad ha sido constituida con objeto de realizar obras de verdadero interés social; que sus propósitos satisfacen el concepto de bien común... la Fundación se inicia con patrimonio suficiente para garantizar el cumplimiento de los altos fines que la inspiran”

Por este Decreto, la Fundación es un organismo privado con “patrimonio suficiente” para cumplir sus objetivos. La oposición pone en duda que exista realmente este patrimonio [9:20, 10:110] y crítica el financiamiento y la implementación de políticas desde esta misma Fundación. Por otro lado, según surge del estudio de los proyectos y decretos presentados con referencia al financiamiento de esta Fundación, se puede apreciar que desde el Estado peronista, se aprobaban leyes y normativa con el objeto de mantenerla. Entre estos proyectos se encuentran otorgamiento de subsidios, exención de impuestos, exención de cargas postales y telegráficas, expropiación de terrenos, cobro de multas, dietas de diputados ausentes y donaciones más o menos voluntarias de los trabajadores. Digo más o menos voluntarias porque era obligatoria la “donación” por parte de los trabajadores y los empresarios de un porcentaje de su salario y de sus ganancias

---

<sup>18</sup> Las **negritas** me pertenecen.

<sup>19</sup> En las instituciones administradas por la Sociedad de Beneficencia, los internos deberían llevar uniformes y gorros que indicaran su condición de tales.

<sup>20</sup> Debemos mencionar que, durante los años en que gobernó el Gral. Perón, existieron profundas antinomias políticas entre los “peronistas” y los “antiperonistas” y que esa antinomia se puede encontrar aún hoy día. Esta discordancia se puede notar en algunos testimonios recogidos y pueden teñir las apreciaciones vertidas. Si bien podemos reconocer que han existido diferencias entre los afiliados al Partido Justicialista y los que no lo eran, específicamente en lo referente a la consecución de algún beneficio que otorgaban los programas sociales, no nos atrevemos a decir que así sucedió en todos los casos ya que muchos no peronistas han podido acceder a algún beneficio (internación en un Hogar) y al sistema de Jubilación por derecho propio. Las diferencias políticas se borraban en el caso de los niños, los “únicos privilegiados”, ya que la entrega de los juguetes, el guardapolvo o los viajes no hacían distingos políticos.

para el financiamiento de la entidad. Como se puede apreciar, si bien la Fundación tenía una composición privada, el sostenimiento financiero corría por parte del Estado y las contribuciones “voluntarias” de trabajadores y empresarios.

En otras palabras, la Fundación Eva Perón era una organización socio-política que el peronismo crea para encargarse de gran parte de su política social. La misma Eva se puso al frente de su organización imprimiéndole mucho de su personalidad.

Mas influida por sus emociones y sus sentimientos para con los trabajadores, los “descamisados” y los “cabecitas negras”, algunos de ellos de “cabellos emblanquecidos”, Eva Perón instrumentó la primera política estatal propiamente dicha para los ancianos y le cabe el honor de haber sido una de las primeras en llevar el tema de la ancianidad y sus derechos a las instituciones internacionales.

Como es característico en la historia de la Argentina<sup>21</sup>, la vida personal de sus líderes se confunde con la historia política y Eva no puede ser una excepción. Con avances y retrocesos, audaz y conservadora, incluso injusta y autoritaria, Eva Perón pretendió perpetuarse en la conciencia colectiva desde las obras planificadas por su Fundación.

Por los datos presentados precedentemente, se puede notar que el modelo que prefería Eva Duarte para la cuestión de la vejez se materializaba en la creación de grandes instituciones sociales cuyo primer objetivo era acoger a las personas. La denominación de “Hogar” no llega a darnos la cabal idea de la vida en estas instituciones.

Pero más allá de la propaganda oficial y las buenas intenciones, se reitera la ideología de separar a determinadas poblaciones de la sociedad. Quiero decir, la vida en estas cuasi Instituciones Totales no era el modelo que el gobierno formulaba para el “pueblo peronista”.

Las políticas que se formulan como “ayudas” y no como derechos retrasan la formación de conciencia ciudadana. La ayuda es eficaz en casos coyunturales pues posibilita la superación de la situación social que la produce pero no puede evitar que dicha situación vuelva a repetirse cerrando así el circuito de un círculo vicioso expresado por:

NECESIDAD ----- AYUDA SOCIAL ----- NECESIDAD

No obstante lo expresado acerca de la evaluación sobre la Fundación Eva Perón, se destaca la sensibilidad y emocionalidad como inspiradoras de la política social y es un avance con respecto a la situación que la precedió y que se caracterizaba, como se ha dicho, por el ejercicio de la caridad, extremo opuesto de la idea de ciudadanía.

### Ayuda Social y Justicia Social

En la doctrina justicialista hay dos conceptos indicadores que orientaron la gestión social: Justicia Social y Ayuda Social.

La Ayuda Social que expresa Eva en algunos de sus discursos [7] es la forma en que se suplantarán el ejercicio de la caridad. La Ayuda Social es un auxilio que brinda el Estado hacia aquellos que no pueden trabajar por motivos de salud o vejez.

Se auxiliará al trabajador y no al vago y este trabajador, generalmente, era un afiliado al partido en el gobierno. De esta manera es posible plantear si la Ayuda Social declamada desde el púlpito gubernamental se implementaba realmente en forma universal sin distinción de afiliación política o era en realidad una forma de captar

<sup>21</sup> y quizás de toda la historia de la humanidad.

legitimación y consenso para el ejercicio de gobierno. La incorporación de los trabajadores a través de la utilización de la política social, entendida ésta como una herramienta de distribución y participación social, en un contexto de baja institucionalidad, fortaleció el surgimiento de una burocracia, de clara afiliación partidaria, dependiente del peronismo en el poder. El peronismo supo percibir las necesidades fundamentales, largamente postergadas, y articular una política social que finalmente devino en productora de legitimidad. La adscripción más o menos voluntaria al partido, la cercanía comunitaria de algunos dirigentes y el compartir un sueño de futuro, abonaron, junto con la conciencia de clase y la lucha social, la emergencia de la identidad peronista que se podría ejemplificar en los rituales peronistas: la entonación de la Marcha Peronista y los festejos del 17 de Octubre y el 1 de Mayo. Paradójicamente, en los años '90, el menemismo rechazó el uso de estos símbolos y de los rituales del pasado pasando a "festejar" el 1 de mayo en el Hotel Alvear de Buenos Aires, un reducto perteneciente a la clase social denostada por el peronismo clásico.

La Ayuda Social posee un carácter transitorio. Se aplica como auxilio y si bien se podría hacer una clasificación de los productos que otorgaba como alimentos, vestimenta, juguetes, remedios, muebles, turismo, herramientas para el trabajo, etc., la extrema diversidad de estos, nos indica que había una especie de implementación en respuesta a una demanda específica.

La Ayuda Social que aplicaba la Fundación Eva Perón está muy lejana de los bolsones de comidas y las cajas que se entregan en los modernos planes alimentarios. La misma Eva Duarte concurría en muchas oportunidades a los actos de entrega de productos pudiendo encontrar en la actualidad a informantes que recuerdan la entrega de una máquina de coser o una bicicleta<sup>22</sup>.

La Ayuda Social entonces, es un auxilio transitorio que posibilita superar la crisis material y obtener así la igualdad social, posibilitada por el ejercicio de la Justicia Social. Ésta última apelaba y se basaba en el desarrollo de una solidaridad colectiva que debería nutrir un pensamiento nacional. El pueblo trabajador, que debía ser peronista<sup>23</sup>, era el actor y receptor de esta política. El Estado Peronista era el que debía velar para que esto así sucediera.

La Ayuda Social entonces, fue la forma política que implementó la Fundación para cumplir los objetivos que se había planteados en su constitución como organización social. Paradójicamente no se alejaba mucho con respecto al modelo anterior expresado por la Sociedad de Beneficencia.

Si bien a primera vista no se puede marcar una clara diferenciación entre la "ayuda" de la Sociedad de Beneficencia y la "ayuda" de la Fundación, esta última avanza con respecto a la otra en que "Donde hay una necesidad, hay un derecho"<sup>24</sup>. El sujeto tiene derecho a recibir una ayuda para superar la contingencia y este derecho lo tiene porque es un trabajador, o lo fue en el caso de los viejos, y contribuye con la grandeza de la Nación.

El "peligro" que quiere evitar la Ayuda Social es que el desocupado se convierta en mendigo, éste en vago y haragán y, finalmente, en delincuente. Por eso se reivindica la figura del trabajador, encarnación del paradigma ideal de la Revolución Peronista.

---

<sup>22</sup> La acción social emanada desde el Justicialismo ha dejado una "marca" muy profunda en la historia argentina posterior a 1944 y esta puede ser comprendida a partir de los testimonios que eventualmente el investigador puede recoger.

<sup>23</sup> El peronismo, en su accionar gremial, desplazó a otras fuerzas políticas que terciaban en la lucha obrera quedando como "único" representante de la lucha de los trabajadores.

<sup>24</sup> Me parece que aún no se ha puesto demasiado interés académico en la frase enunciada por Evita. ¿será que la existencia del Derecho proviene de una necesidad? ¿es esta el origen de los derechos? ¿por cada tipo de necesidad; material, social, etc., existirá un Derecho particular?

## Ayuda Social y clientelismo político

El clientelismo político, generado desde instancias jerárquicas de modalidad paternalista, es uno de los elementos políticos ideológicos que ha producido el ejercicio de la Ayuda Social durante el gobierno peronista, aunque se debe aclarar que no es atributo particular del peronismo. Ya en el gobierno radical de Hipólito Irigoyen se hablaba del “pan radical”.

Las políticas que se implementan como ayudas en realidad tienden a obturar y frenar la constitución de ciudadanía que debe proveer el marco democrático construyendo, en realidad, esquemas de ciudadanía tutelada o subordinada y que serán reguladas por los intereses del gobierno.

Esta particular manera de implementar la Política Social, fundada como he dicho en la figura del trabajador peronista, lo reproduce a éste mismo como cliente del gobierno. Si la máquina de coser o la pensión se le entregan al “compañero”, este debe retribuir con su lealtad al líder y que se expresará en el acompañamiento de las decisiones que se gestionan desde el gobierno y que tienden a reproducir el orden social jerárquico establecido. De esta manera, la modalidad clientelar reproduce una relación de subordinación en donde el trabajador, paradójicamente encarnación del mito revolucionario peronista, queda sujeto en la posición subordinada.

Esta subordinación va a concretarse en la lealtad casi ciega e indiscutible al líder primero y después al partido.

“La vinculación de la política social a la acumulación, a través del estatuto de la ciudadanía regulada por la inserción en la estructura productiva, denota el modelo de relación Estado/sociedad... La cooptación política de las fracciones más organizadas y estratégicas de la clase trabajadora a través de los aparatos de políticas sociales, transforma a los ciudadanos en clientes de las estructuras burocráticas del Estado y consumidores potenciales de la producción nacional. La dimensión jurídica de la ciudadanía, en tanto igualdad formal delante del Estado, es transformada en una desigualdad política en la concesión diferencial de privilegios acumulativos a algunos sectores de la clase trabajadora” [11:48-49]

El clientelismo político produce entonces, en primer lugar, una relación de subordinación fundada en el intercambio de favores

“...conformando un entramado de mediaciones sociales constitutivas de las relaciones de poder” [12:123]

y que se expresa políticamente en una lealtad hacia el líder, en el caso argentino dos líderes carismáticos<sup>25</sup> y que los caracterizaran como “padres” añadiendo al modelo clientelar la característica de paternalismo.

“El clientelismo político es visto en estos casos como una modalidad política de transacciones subordinadas, basadas en una situación de desigualdad de una parte de la población que intercambia recursos por apoyo político, transformando las demandas de sujetos sociales en “favores” a sujetos individuales; es decir, privilegiaría un patrón atomizado de demandas, respondiendo a su vez, con medidas fragmentadas y de alcance limitado” [14,15:247]

Se puede apreciar que si bien en el caso particular de “Evita”, la entrega personalizada de los bienes se implementó como una respuesta emocional antes que racional, el abuso de ésta forma no necesariamente sea ingenua; antes bien, entregar el bien en forma personalizada fortalece la relación clientelar en tanto ésta se patentiza en la figura del mediador quien, al entregar dicho bien, cierra uno de los extremos de la

---

<sup>25</sup> Sobre el carisma. [13]

relación clientelar. El otro extremo se cerrará con la lealtad expresada en el voto cuando éste sea reclamado.

Por otro lado, la atomización y fragmentación de las medidas, es funcional al modelo clientelar al no solucionar de base el origen de dicha necesidad. Es decir, si el beneficio se dará de forma fragmentaria y residual, es muy probable que la necesidad subsista y no se solucione la situación que se pretendió solucionar por lo que la relación clientelar se reproducirá en sus términos conformando un nuevo círculo vicioso.

Las necesidades pueden devenir en derechos, tal cual el apotegma evitista, pero solo en forma coyuntural y con una limitación temporal pues si la necesidad persiste es porque el derecho no se puede ejercer fácticamente. De esta manera, el peronismo de 1944/55 es un ejemplo de cómo la Política Social

“...se puede mover en un marco de legitimidad con restricciones a la democracia, es decir, otorgar determinados programas sociales puede constituir una forma de no otorgar ciudadanía” [16:82]

Con respecto al asistencialismo Eduardo Bustelo escribe que:

“El asistencialismo es el principal negador de la idea de derecho, por que constituye, a través de la idea de cliente y de la administración de favores, la negación de la idea de derecho... el pobre no es tan solo pobre por que tiene carencia de bienes materiales, sino además es hecho pobre para constituirlo dependiente de quien le da la dádiva y administra favores” [17:42]

El asistencialismo, en su modalidad clientelar, obtura los procesos de construcción de ciudadanía y le quita a ésta lo que tiene de emancipadora. Es decir, al constituirse al pobre como cliente de ayuda perpetua y no combatir la pobreza a partir del ejercicio de los derechos ciudadanos, el Estado Asistencialista termina siendo un cómplice del sistema social que pretende modificar. Si el Estado Asistencialista no puede dejar de serlo es porque la ayuda que brinda es funcional a sus intereses de control. La existencia de sectores empobrecidos funciona como un reaseguro de legitimidad en tanto estos no toman conciencia del por qué social de su situación, entonces:

“Estamos en presencia de un sistema de pobres y desempleados y con el asistencialismo, les hace creer que los ayudan” [18:42]

Pero el clientelismo presenta dos caras, una, la que se acaba de mencionar y la segunda vinculada a las estrategias de sobrevivencia de los sectores vulnerables. En este último plano:

“... las redes clientelares se materializan en logros vinculados a la distribución de bienes y servicios a cambio de lealtades políticas, apoyos y votos; a su vez, existen como esquemas de apreciación, percepción y acción (no solo política) en las estructuras mentales de los individuos involucrados en esas relaciones de intercambio. En lugar de comprender las relaciones clientelares como mero producto de la obediencia o del cálculo racional de conveniencia (visiones reduccionistas), se propone plantearlas como elecciones prácticas aprehendidas a través del tiempo y experimentadas (con relativo éxito) en la vida cotidiana de los actores.

Estos intercambios estarían relacionados, por lo tanto, con un proceso de aprendizaje de un rol, del cual surge una relación especial entre las estructuras de intercambios o redes clientelares y las estructuras subjetivas. Lo que se aprende es una historia, un juego y una estrategia; un juego con sus propias reglas y límites simbólicos. Los clientes aceptan el clientelismo no solo por que obtienen recompensas materiales, sino por que también se insertan en una dinámica de ganancias simbólicas; es en esta dimensión cultural donde interesa detenerse, sin perder de vista la dimensión subjetiva del clientelismo: la seducción de ser parte del juego político.” [12:125]

En este mismo orden:

“... el clientelismo se define como una relación social” [19:24]

La relación clientelar es una relación compleja de dominación que implica el reconocimiento de una subordinación y que constituirá vínculos sociales asimétricos que obtendrán reconocimiento en tanto dura el suministro de bienes y servicios. Una vez desaparecidos estos y no habiendo una apropiación equitativa de los excedentes producidos socialmente, el orden social legitimado a partir de la modalidad asistencial puede ver minada su base de consenso.

Al no permitir el acceso universal en condiciones de igualdad a los beneficios del Estado Social, que hubiera posibilitado un desarrollo de la ciudadanía, el peronismo estaba expuesto a una pérdida de legitimidad política acercándose a un “cuello de botella” que, posiblemente, lo hubiera asfixiado.

“Una de las consecuencias negativas del Estado Asistencial, ha sido su carácter cómplice con la sociedad capitalista de consumo” [12:156]

Los hechos de 1955, quizás se adelantaron brutalmente impidiendo conocer la maduración de este sistema.

Es pertinente mencionar que el clientelismo político, tal cual se ha expresado, no es un fenómeno propio del gobierno justicialista. Los inicios del clientelismo político en la Argentina, debemos rastrearlos en los primeros gobiernos conservadores y radicales en donde la figura del mediador o broker, identificado con el “caudillo” o “compadrito”, devino, ya en los ´40 en el líder peronista barrial o sindical y, finalmente, en el “puntero” de los ´80 admitiendo variaciones sutiles en esta primera clasificación<sup>26</sup>.

La política social implementada en la Argentina ha contado con estas figuras ya como cuadros de un partido político con representación parlamentaria o como dirigentes de un gobierno nacional, provincial y municipal. El clientelismo político así entendido, se ha constituido en una forma particular, sobredimensionada, de la gestión político social.

Las metamorfosis del clientelismo político [19] en Argentina pueden ser un indicador de las características de cada gobierno. Analizando el tipo de clientelismo, se analizará también el, tipo de Estado y el modo de gestión implementado

En primera instancia, se debe distinguir dos tipos de clientelismo: el clientelismo duro o grueso y el clientelismo blando o fino: [19]

- Por clientelismo duro se entiende el clientelismo tradicional definido como el intercambio explícito de votos por favores. Este tipo de clientelismo político se ejerció en la Argentina hasta la consolidación del gobierno neoliberal conservador.
- Por clientelismo blando, se entiende una forma particular del clientelismo que emerge con la imposición de un modelo neoliberal conservador.

Las políticas implementadas desde los gobiernos de orientación liberal, con su tendencia a la descentralización y privatización, han conformado un nuevo tipo de cliente cuya subordinación, si bien sigue siendo jerárquica, aparece tergiversada apareciendo el agente como dotado de mayor autonomía.

---

<sup>26</sup> Debemos mencionar que este tipo de militancia no se inicio en los ochenta, antes bien, se puede detectar este tipo de denominación también en los años setenta. Lo que se quiere destacar es que el “puntero” no es el militante de base, sino que es muchas veces, un cuadro subordinado a otro cuadro de mayor jerarquía en el partido y que tiene la posibilidad de repartir, discrecionalmente claro, mercaderías, servicios, influencias, etc. a las personas de su lugar.

Digo aparece por que ésta participación es subordinada y no plena y activa como puede aparecer. Se cumple así con la ilusión de la participación en donde las decisiones de la mayoría no son tomadas en cuenta. Si una asamblea de vecinos propone un cambio en alguna de las medidas que suelen tomar los gobiernos, prevalecerá un reglamento de dudosa aprobación parlamentaria o el estatuto de una empresa cuyo objeto es maximizar su ganancia.

La desaparición de marcos regulatorios ha sido el producto buscado por los defensores del mercado libre. Lo que quiero decir es que el neoliberalismo propone una fachada de participación democrática mediante la emisión del voto o la invitación a la concurrencia a un acto. Pero no hay vinculación entre las demandas de la población y las respuestas de los hacedores de políticas. Las decisiones políticas se toman independientemente de los deseos de la mayoría. Pero, para mantener credibilidad y legitimidad, el gobierno neoliberal propone leyes de participación popular o plebiscitos cuya implementación es dificultosa.

Al mismo tiempo, el clientelismo fino convive con el clientelismo grueso, toda vez que no son contradictorios. Le gestión de la política social desde los noventa a la fecha, se ha implementado utilizando esta modalidad.

“En el contexto neoliberal se entiende a las políticas sociales desde una doble dimensión, ligada por un lado al control social y por el otro a la búsqueda de impacto electoral a través de garantizar una difusión en la opinión pública de la efectividad de la implementación de sus magras políticas sociales. Es aquí donde las políticas sociales se convierten en un mero instrumento de tecnócratas del Estado que sólo buscan generar legitimidad para una práctica política y económica radicalmente impopular, de control social y a la vez de respuesta a demandas sociales en virtud del primero” [19:81]

La razón que instrumenta el clientelismo político, tanto el grueso como el fino, debe presentarse necesariamente como “no-político” toda vez que pretende disfrazarse como acción social pura. El concepto de Ayuda Social es simétricamente funcional a esta característica. La acción social que expresa la Ayuda Social debe ser universal y apolítica ya que es un deber del Estado realizarla.

Se puede apreciar, en relación al tema que estoy tratando, y en particular al clientelismo, que la incorporación de la mujer a la escena política de la mano de la acción social se hizo desde el rol de “madre”, es decir, “cuidadora”. El estilo de Eva Perón, en tanto Abanderada de los Humilde, fortaleció el rol maternal doméstico que se le asignó separando dos esferas: el hogar, la salud, la niñez, la vejez, caían bajo la órbita maternal-doméstica y el trabajo, el gobierno, la provisión bajo la impronta masculina. En el ámbito doméstico, como ya se ha expresado, la política tiene a diluirse. Como si la política corrompiera la pureza de la acción social, se le niega a ésta su condición y génesis política. De esta manera, y otra vez paradójicamente, la propuesta del peronismo, en esta faceta, se acerca a las posturas liberales en lo atinente a restarle politicidad a la acción social.

Como se ha podido apreciar, parece ser que la intención del Estado es de ocultar la politicidad implícita en la acción social propiamente dicha en tanto esta acción deviene en prácticas filantrópicas o clientelistas.

Las dos prácticas mencionadas, no colaboran en la formación de ciudadanía y se aleja de los modelos de implementación universales, democráticos y paritarios. De tal manera que tanto la filantropía como la Ayuda Social no han podido construir un sujeto realmente autónomo y protegido, antes bien, en virtud de estos modelos asistenciales, se constituye un sujeto despolitizado y tutelado al que le es muy difícil sacudirse su condición. Lo paradójico de esta situación y que nos interesa resaltar es que esta supuesta apoliticidad de la acción social se construye artificialmente desde instancias

políticas. La “antipolítica”, la “no-política”, los procesos despolitizadores son dimensiones políticas que ocultan con este disfraz la instrumentación de una forma de control social que utiliza la acción social específicamente como ayuda social, no para combatir la pobreza o para la obtención del bienestar general universal, sino para legitimar un modelo de acumulación y un Estado que lo garantice.

### La reforma de 1949

La reforma constitucional promulgada durante el gobierno del Gral. Perón intentó ser la herramienta jurídico-política para establecer un tipo especial de Estado que se conoce como Estado Benefactor, Estado Social, Estado de Compromiso, etc.

Es a partir del denominado Constitucionalismo Social, que se desarrolla fundamentalmente a partir de la finalización de la Segunda Guerra Mundial (IIGM) que se incluyen:

“... una declaración de derechos sociales y económicos que abarcan el ámbito de la educación, la cultura, la familia, el trabajo, la asociación profesional o sindical, la propiedad, la economía, la minoridad, la seguridad social, la ancianidad; e incorpora estos reconocimientos al nivel de política distributiva” [20:95]

Esta Constitución, distinguiéndose de la de 1853, tiene como fin la perfección y la felicidad de los hombres. Para lograr estos objetivos abandona parcialmente la neutralidad liberal, principalmente en las cuestiones sociales, económicas y culturales, transformándose en un poder integrador que termina afirmando un orden positivo asegurando, por medio de la política, la libertad de los individuos. El Estado que deviene de una Constitución Social es decididamente un Estado Interventor toda vez que se inmiscuye, como Estado garante, en toda la esfera sociopolítica para propiciar el ejercicio de todos los derechos que dicha constitución consagra.

La reforma constitucional brindo al peronismo de una herramienta jurídica para poder aplicar las medidas que le darían sustento y legitimidad en las clases populares. Para poder llevar adelante los principios de Ayuda Social y Justicia Social, se debía modificar la Constitución vigente por una inspirada en la ideología que propugnaba el gobierno.

Entre los rasgos más sobresalientes de ésta Constitución, se puede mencionar la abolición del Colegio Electoral, que permitía la elección presidencial en forma directa; autorizaba la reelección presidencial, lo que fortalecía el instituto presidencial limitando la injerencia de otros poderes y vaciando de contenido a la democracia plena; se reducían la autonomía del Poder Legislativo, de la Corte y de las Provincias. Al mismo tiempo, incorporaba con rango constitucional, los Derechos de los Trabajadores y los Derechos de la Ancianidad inaugurando un periodo político que marcaría profundamente la conciencia de las clases postergadas en la Argentina del Siglo XX.

Entre los fines que se proponía esta Constitución, estaba la de garantizar a los ciudadanos una existencia digna, reconocer la libertad de los individuos, efectivizar y propender al bien común en un orden justo regido por las leyes que ella misma consagraba. Para llevar adelante estos objetivos, el Estado debía abandonar la postura no intervencionista, clásica del *laissez faire*, por una intromisión en las áreas sociales claves para poder llevar adelante su plan de gobierno y transformar la sociedad en dirección a sus objetivos.

La legislación emanada de esta Constitución se propuso compensar las situaciones asimétricas existentes en la sociedad, poniéndose, en estas estrictas circunstancias, de parte del “descamisado” y del trabajador. Lo que intentó el gobierno peronista de aquel entonces, fue terciar en la lucha entre el Capital y el Trabajo, poniéndoles límites a aquél y fortaleciendo este otro.

Esta Constitución Social, criticada e impugnada desde la perspectiva técnico legislativa más purista<sup>27</sup>, fue abolida por el golpe militar de 1955 y suplantada por la Constitución de 1957 que, paradójicamente, no abolió los Derechos Sociales que esta Constitución garantizaba.

## Conclusión

El Estado Argentino que implementó el Partido Justicialista, intento terciar en la tensión social devenida del conflicto Capital-Trabajo mediante la aplicación de un modelo que se estaba implementando con éxito en otros países y que se ejemplifica con la intervención del Estado en el quehacer principalmente económico.

Si bien la modalidad de implementación que se eligió fue universalista nos permitimos dudar de la universalidad de esta aplicación. Los beneficios y seguridades que se armaban para protección en realidad fueron para “clientes” y no para ciudadanos. Era difícil salir del candado que cerró el circuito entre Justicia Social, proclama que al no cumplirse suena a demagogia, y la Ayuda Social, auxilio coyuntural para paliar el día. La necesidad de obtener legitimidad en un partido construido desde el poder y no por medio de una lucha inscripta en tradiciones políticas<sup>28</sup>, pudo haber sido el origen de la forma clientelar que podremos observar a lo largo de la historia de las políticas sociales en la Argentina<sup>29</sup>.

Al mismo tiempo, y en virtud de una emocionalidad patentizada en la figura de Eva Duarte de Perón y su Fundación, se asiste a una particular forma de implementación de la Ayuda Social. Eva Duarte, como mujer, se hizo cargo vehementemente del deber estatal de ayudar a los desposeídos. Lo hizo a su manera y de forma irregular y quizás ese exceso de emocionalidad, haya inclinado la balanza hacia el lado de la injusticia pues, en definitiva, la Ayuda Social debía implementarse para “sus descamisados”.

La figura de Eva Duarte, demasiada interpretada por la historia, se escapa ya a los análisis más estructurados. Muchas voces se han alzado para defenderla o para atacarla.

---

<sup>27</sup> Entre las impugnaciones hechas a ésta Constitución, argumentos que serán tomados por las autoridades del golpe de 1855, estaban la ausencia del Decreto presidencia avalado por el Poder Legislativo llamando a una Convención Constituyente y las diferencias de concepción entre las mayorías especiales que dieron el quórum especificado para poder lograr el Despacho que habilitara la reforma.

<sup>28</sup> Se debe mencionar que el PJ se constituyó ya en el poder pues el partido que llevo a Perón al gobierno fue el Partido Laborista. El PJ es, quizás, el único partido constituido ya en el poder. Las vicisitudes de la historia argentina tienen la respuesta y la posible explicación a esta realidad. Esta apreciación del PJ como partido político de masas creado desde el poder se la debo al Lic. Cesar Bisio, con quien he discutido algunas de las ideas rectoras de este trabajo de investigación.

<sup>29</sup> En este aspecto se nos plantean algunas dudas. Si bien es cierto que el país tenía pleno empleo y que esta situación debería amortiguar la necesidad de la Ayuda Social y que incluso en el gobierno Justicialista la distribución del ingreso fue muy equitativa, según testimonios recogidos y posiciones sustentadas por legisladores de la oposición, había una especie de discrecionalidad en el otorgamiento de la Ayuda. Como ya se ha mencionado, la experiencia Justicialista ha dejado profundas marcas en la “conciencia” nacional que se leen en los conflictos antinómicos que separaban tajantemente a los peronistas de los antiperonistas. Dentro de estos últimos, no solo se encontraban los “gorilas”, antes bien, intelectuales, sindicalistas de origen comunista o anarquista, religiosos, etc., pudieron, quizás equivocadamente, significar negativamente al gobierno tildándolo de fascista o autoritario habida cuenta de que estaban muy fresco en la memoria de las personas las atrocidades del régimen nazi. Como se ha manifestado, estas dudas se plantean por que incluso en la actualidad, cuando se analiza el período del gobierno justicialista, se confunden los hechos de la realidad con las apreciaciones subjetivas y con las experiencias individuales. En definitiva, durante el gobierno del General Perón, se aplicó un plan de gran contenido social y que significo objetivamente beneficios para sectores de la población que nunca tuvieron acceso a ellos. Pero estos sectores de la población fueron mayoritariamente adherentes al gobierno siendo retaceados los mismos a los sectores opositores. Si bien este gobierno accedió al poder mediante al voto popular en dos ocasiones siempre tuvo oposición a sus planes de gobierno. Para finalizar, debo mencionar que mucho de los opositores al gobierno Justicialista, no utilizaron las formas democráticas para desplazar a este gobierno, sino que fueron capaces de promover golpes de estado, fusilamientos y cárcel para los dirigentes peronistas los que nos indica, de alguna manera, que en algunos discursos antiperonistas de la época, se ocultaba lo mismo que se le enrostraba al gobierno. No es muy creíble políticamente que los sectores que se denominan a si mismo como democráticos, apelen al golpe de estado para acceder a posiciones de poder. La experiencia histórica argentina nos muestra que aquellos que se oponen a las formas populares tildándolas de autoritarias y demagógicas no tienen empacho en utilizar la violencia y la “antidemocracia” para desplazar a un gobierno elegido por el voto popular.

En lo que respecta a este trabajo de investigación, se debe mencionar que le corresponde a “Evita” la postulación de la cuestión de la vejez en la agenda gubernamental argentina y, desde allí quizás, a la arena internacional. “Evita” nos muestra la necesidad de contar con emociones a la hora de reflexionar sobre la cuestión social. Esta perspectiva tiende a acercar a los decisores de políticas sociales a los sujetos que terminaran siendo los receptores del beneficio y esto debe necesariamente devenir en una mayor eficacia de los programas sociales. Me parece difícil sostener la eficacia de programas sociales diseñados en regiones lejanas a donde se implementarían. La historia de los últimos años parece confirmar esta suposición.

En síntesis; durante la década del 40 de la mano del gobierno justicialista la Argentina intentó establecer un Estado Social. Con un amplio criterio de cobertura, se pretendió proteger a los estratos más vulnerables de una sociedad injustamente inequitativa. No siempre se logró de la manera que se planificó. El sector etéreo y social expresado por el colectivo de la Ancianidad tuvo, bajo esta modalidad de implementación, un rol preponderante llegando a establecerse, con rango constitucional, derechos particulares para este sector posicionando a la República Argentina entre los países pioneros en la región. Con los años por venir, Argentina tendría oportunidad de profundizar estas políticas sociales.

Este trabajo de investigación cobra una nueva dimensión, en su lectura, en el siglo XXI, debido particularmente a los gobiernos sucesivos del Dr. Néstor Kirchner y la Dra. Cristina Fernández de Kirchner quienes vuelven a retomar las banderas del peronismo clásico aggiornadas a la época actual. Las políticas sociales que se están implementando actualmente, siguen el modelo intervencionista y se vuelve a hablar de Justicia Social contrariamente a lo que venía sucediendo en el país y en la región como consecuencia de la aplicación de políticas de corte neoliberal. El efecto material que han producido estas políticas se ha podido verificar en aumento de la pobreza, ausencia de salud pública, extranjerización de la banca, privatización de la educación, desempleo, aumento de la marginalidad social, etc. por lo que es importante mencionar el cambio de paradigma que los dos gobiernos han traído aparejado para el colectivo expresado por la vejez.

Se debe decir claramente que se observa un mejoramiento en la condición de vida de los ancianos y que se patentiza no solo en el mejoramiento del sistema de salud sino en el aumento del haber previsional como también en una mayor cobertura poblacional pudiéndose jubilar aquellos trabajadores que, por diversos motivos, muchas veces estafados por sus patrones quienes no hicieron los aportes jubilatorios correspondientes, no lo han podido hacer. Además, con el traspaso de las ineficaces Administradores de Fondos de Jubilaciones y Pensiones (AFJP) a la órbita del Estado, se vuelve al sistema de reparto pudiendo ampliar la base de las Pensiones No Contributivas y el Subsidio a la Vejez.

Es de esperar, entonces, que de seguir con el modelo de gobierno actual en la Argentina, podamos asistir a una profundización del llamado Estado Social y, junto con esta profundización, veamos mejorar la condición de todos los ancianos y ancianas, ciudadanos de derecho constitucional, en la República Argentina.

Gustavo Mariluz  
Diciembre 2010

## Referencias

- [1] Burtin P., C. (1951). *Del Hogar a la Escuela*. Argentina: APIS.
- [2] Oddone, J. (1998). La vejez en la educación básica argentina. En Salvarezza, L. (comp.). *La Vejez. Una mirada gerontológica actual*. Buenos Aires: Paidós, pp. 16-28.

- [3] s/a. (1942). *Diario de sesiones del Senado*. Publicación oficial. Chile: Biblioteca del Congreso de la Nación.
- [4] s/a. (1942). *Diario de sesiones de Diputados*. Publicación oficial. Chile: Biblioteca del Congreso de la Nación.
- [5] Waitz, M. (1983). *Recursos humanos en Geriátrica. El Asistente Social*. Documento de trabajo. Archivo personal.
- [6] *Diario La Nación*. (1959). Edit. Argentina, octubre 6.
- [7] Perón, E. (1949). *Mi obra Ayuda Social*. Buenos Aires: Subsecretaría de la Presidencia de la Nación Argentina.
- [8] Ferioli, N. (1990). *La Fundación Eva Perón. Biblioteca Política Argentina*. no. 294. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- [9] Proyecto de Ley. Diputado Yadarolo y otros. D.S.D. 23/6/55 T. 1., p. 20.
- [10] Proyecto de Resolución. Diputado Reynaldo. D.S.D. 10/5/49 T.1., p. 110.
- [11] Fleury, S. (1999). *Política social, exclusión y equidad en América Latina en los años noventa*. Documento 15. Buenos Aires: Centro de documentación en políticas sociales, 26pp. [En línea] Disponible en: [http://reservaecologica.gov.ar/areas/des\\_social/documentos/documentos/15.pdf](http://reservaecologica.gov.ar/areas/des_social/documentos/documentos/15.pdf), consultada: mayo de 2011.
- [12] Krmpotic, C. y Allen, I. (2003). *Trayectoria familiar, ciclos políticos y bienestar*. Buenos Aires: Espacio, 168pp.
- [13] Weber M. (1984). *Economía y Sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica, 1237pp.
- [14] Scaglia, M. C y Woods, C. M. (2000). Clientelismo y políticas sociales: el caso de Florencio Varela. En Hintze, S. (comp.). *Estado y Sociedad. Las políticas sociales en los umbrales del Siglo XXI*. Buenos Aires: EUDEBA, Centro de Estudios Avanzados, Universidad de Buenos Aires.
- [15] Hintze, S. (comp.). (2000). *Estado y Sociedad. Las políticas sociales en los umbrales del Siglo XXI*. Buenos Aires: EUDEBA, Centro de Estudios Avanzados, Universidad de Buenos Aires, 350pp.
- [16] Fernández Soto, S. (2000). Regímenes políticos y sistemas de de políticas sociales en la Argentina actual: una perspectiva histórica. En Hintze, S. (comp.). *Estado y Sociedad. Las políticas sociales en los umbrales del Siglo XXI*. Buenos Aires: EUDEBA, Centro de Estudios Avanzados, Universidad de Buenos Aires.
- [17] Bustelo, E. (2000). Políticas Sociales: Aproximaciones desde la política. *Mesa Redonda. Intervención en Estado y Sociedad*. Argentina.
- [18] Bustelo, E. (2000). Políticas sociales, aproximación desde la política. En Hintze, S. (comp.). *Estado y Sociedad. Las políticas sociales en los umbrales del Siglo XXI*. Buenos Aires: EUDEBA, Centro de Estudios Avanzados, Universidad de Buenos Aires.
- [19] Trotta, M. (2003). *Las metamorfosis del clientelismo político. Contribución para el análisis institucional*. Buenos Aires: Espacio, 208pp.
- [20] Perotti, R. (1998). Cap. VIII. La reforma constitucional de 1949 en Mecke Armiñana, E. y Perotti, R. (Comp.). *El vínculo entre el Poder y la Constitución. Reforma constitucional, Justicia Social y Políticas Sociales*. Buenos Aires: EUDEBA.

# *Etnogerontología social: la vejez en contextos indígenas*

Laureano Reyes Gómez  
Investigador SNI, Nivel I  
E-mail: [reylau2001@hotmail.com](mailto:reylau2001@hotmail.com)  
Instituto de Estudios Indígenas  
Universidad Autónoma de Chiapas

[Recibido: Enero 12, 2012, Aceptado: Junio 12, 2012](#)

## Resumen

El artículo aborda el tema de la vejez en contextos indígenas, especialmente la que se desarrolla en ambientes rurales pobres y de alta marginación social. Ante esta particularidad sociocultural, la vejez y el envejecimiento de la población se experimentan de manera diferencial que en el resto de la sociedad nacional. Para conocer cómo se vive la ancianidad en contextos indígenas actuales, nos apoyamos en la Etnogerontología social como herramienta teórica, que nos permitirá comparar, entender y explicar la vejez indígena en situaciones de alta marginación y pobreza extremas como la que experimentan los zoques del noroeste chiapaneco.

*Palabras clave: Vejez, comunidades indígenas, Etnogerontología*

[Social Ethno-gerontology.](#)  
[The old age in indigenous contexts.](#)

## Abstract

The article discusses the topic of old age in indigenous contexts, especially which develops in poor rural environments and high social marginalization. Before this socio-cultural peculiarity, old age and the ageing of the population experienced differentially which in the rest of national society. To learn how the elderly people live in current indigenous contexts, we rely on the social Ethno-gerontology as a theoretical tool, which will allow us to compare, understand and explain the indigenous old-age pensions in situations of high marginalization and extreme poverty as they experience the zoques of Chiapas Northwest.

*Keywords: old age, indigenous communities, Ethno-gerontology.*

## Introducción

Partimos de la idea que existe una vejez con particularidades distintivas del resto de la población nacional que la hacen digna de ser estudiada como respuesta a los fenómenos demográficos mundiales con contextos culturales, económicos, de población, políticos y sociales propios que conforma la población más vulnerable de México: La vejez en contextos indígenas, especialmente la que se desarrolla en ambientes rurales pobres y de alta marginación social. Ante esta particularidad sociocultural, la vejez y el

envejecimiento de la población se experimentan de manera diferencial que en el resto de la sociedad nacional.

La irrupción un tanto violenta del envejecimiento de la población tomó por sorpresa al sector indígena. No se tenían previstos –ni se tienen- servicios de atención especializados que requieren los gerontes en varios sentidos, como atención en salud y otros apoyos de soporte para hacer frente a la vejez en mejores condiciones sociales.

Para conocer cómo se vive la ancianidad en contextos indígenas actuales, nos apoyamos en la etnogerontología social como herramienta teórica, que nos permitirá comparar, entender y explicar la vejez indígena en situaciones de alta marginación y pobreza extremas como la que experimentan los zoques del noroeste chiapaneco. Analizamos la vejez considerando la cultura de la etnia en estudio, desde una perspectiva heterogénea, y ya no sólo idílica como lo mostraban los registros etnográficos de principios del siglo pasado reportando prácticamente un paraíso gerontocrático en la vejez masculina.

A diferencia de las ciudades, en comunidades indígenas rurales no existe la infraestructura para atender al sector envejecido. Así, por ejemplo, no hay clubes de la tercera edad, tampoco asilos, no se acostumbra celebrar el “Día del Abuelo”, los servicios médicos son incipientes. La relación laboral generalmente no es asalariada, en consecuencia, el retiro de la actividad productiva no se hace bajo esquemas de jubilación o pensión; por el contrario, el viejo trabaja hasta el límite de sus habilidades y capacidades físicas. Prácticamente los programas de atención al sector envejecido son escasos o nulos. La vejez es más “tradicional” en términos culturales.

### La etnogerontología social

El proceso de envejecimiento de la población es un fenómeno demográfico mundial y heterogéneo, cuyas diferencias se observan según el sexo, la discapacidad, la situación en el trabajo, el área de asentamiento rural o urbana y demás características sociodemográficas que se pueden relacionar con el conjunto de población adulta mayor. Este proceso es producto de la transición demográfica y epidemiológica, que dio inicio en el primer tercio del siglo XX, [1:17-22] cuyas características y formas de expresión dependen de múltiples factores, tanto biológicos como socioculturales.

En esta etapa del ciclo de vida, las redes familiares y sociales (grupos de apoyo solidario y afectivo), juegan un papel importante ante el envejecimiento que puede traducirse en niveles de vida aptos o en el peor de los casos en situaciones de marginación extrema. [2:29] De acuerdo con CEPAL-UNFPA, [3] el envejecimiento de la población debe considerarse un aspecto importante del desarrollo, y la generación de más datos respecto a este grupo de edad es útil para la toma de decisiones, el diseño de políticas públicas y su puesta en práctica.

Nos valemos de la Etnogerontología social, y la definimos como campo multidisciplinario de las ciencias sociales que se aboca al estudio, análisis y explicación del último tramo del ciclo de vida conocido como vejez, en un grupo étnico determinado, cuyas particularidades y efectos externos a la cultura nativa influyen y modifican la manera de concebir, atender y vivir la vejez en contextos indígenas mayoritariamente en poblaciones rurales, que la hacen distintiva del resto de la sociedad nacional conocida como mestiza que generalmente se concentra en poblaciones urbanas.

La vejez en comunidades indígenas, además, se distingue a partir de varios criterios, como son los socioculturales y factores de orden biológico. En la esfera social es la actividad/inactividad, el sentirse útil y productivo, la línea que distingue el ser considerado “viejo”. En la esfera comunitaria el papel de abuelo/anciano marca la pauta para ser

percibido como tal. Por ejemplo, una de las señales que advierte al individuo que está acercándose a esta etapa de la vida, a los ojos de los demás, es ya no ser invitado a trabajar, sea en actividades remuneradas o en trabajos colectivos gratuitos y solidarios, como el tequio, la fajina y la vuelta-mano, todas ellas prácticas de trabajo comunitario. En las mujeres, es la pérdida del poder en la esfera familiar y ya no se le consulta en la toma de decisiones; y el ser abuela anciana, especialmente en la viudez y/o con enfermedad discapacitante, la hace dependiente.

En la esfera biológica, es la enfermedad crónica-degenerativa y discapacitante la que da indicios de que la persona sea catalogada como vieja. Sin embargo, la pérdida de lucidez mental es el elemento que determina cuando se ha alcanzado la vejez extrema; entonces al anciano ya no se le consulta y deja de ser elemento operante en la familia, perdiendo el control no sólo en la esfera familiar sino también en la social.

Como tiene que proveer a la familia extensa, el viejo masculino trabaja hasta el límite de su capacidad física y habilidades laborales, situación que desempeña aún en edades muy avanzadas. La mujer, en cambio, mientras esté física y mentalmente apta para el trabajo, es difícil que se retire de la actividad productiva, en especial del trabajo doméstico.

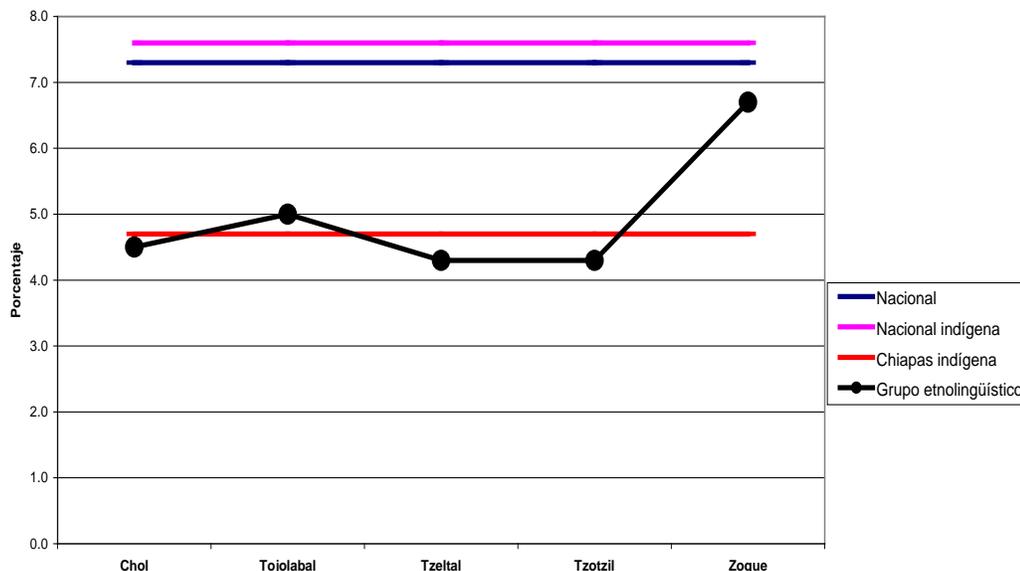
Al alcanzar edades avanzadas, entonces, el individuo afronta problemas de múltiple naturaleza para su sobrevivencia, pues con la edad y las enfermedades, deja de ser productivo, no cuenta con ingresos propios, los padecimientos son crónicos, degenerativos, de larga duración y muy caros en su tratamiento, sufre de achaques y, generalmente, también de soledad. Si el individuo anciano no cuenta con una red de familiares con lazos afectivos y solidarios fuertes, podría estar condenado al abandono. Debemos, entonces, preparar las condiciones necesarias para brindar una vida digna al sector envejecido, como servicios geriátricos y gerontológicos capaces de atender las necesidades integrales del anciano.

### Longevidad en población indígena

Por cuestiones estrictamente demográficas llamamos “población adulta mayor” al conjunto de personas de 60 y más años de edad, y nos referimos a este sector de la población en forma indistinta como anciana, geronte o vieja. Así, las estimaciones están basadas en referentes etarios y estadísticos.

México en el año 2000 tenía el 7.3% de adultos mayores; para el año 2025 se espera una proyección de 14.9%, alcanzando en el año 2050 un porcentaje de 26.8% respecto a la población total del país. [3:44] De acuerdo a los registros censales del año 2000 la población de ancianos que habitaba en hogares indígenas era de 771,698 gerontes, cuyo peso porcentual fue 7.6%; así, la proporción de viejos en hogares indígenas fue mayor al promedio nacional de ancianos. [2:14]

En el estado de Chiapas la población envejecida sumó la cantidad 212,807 gerontes, lo que representó un porcentaje de 5.6%, y la que habitaba en hogares indígenas fue de 51,968 ancianos cuyo porcentaje, 4.7%, se mantuvo muy por debajo del promedio nacional, nacional indígena y estatal. Observamos también que por grupo etnolingüístico la población anciana mostró diferencias porcentuales, registrando los zoques el mayor porcentaje de adultos mayores, 6.7%, en comparación a los siguientes grupos: chol, 4.5%; tojolabal, 5.0%; tzeltal, 4.3%; tzotzil, 4.3%; estos últimos también con porcentajes por debajo del promedio nacional y estatal (figura 1).



**Fig.1. Comparativo de la población de 60 y más años nacional y en hogares indígenas por grupo etnolingüístico, 2000. [4]**

De acuerdo al *Anuario de estadísticas por entidad federativa* (2008), la población del estado de Chiapas, en el año 2005, sumó 278,350 ancianos (139,815 hombres y 138,535 mujeres), y representó el 6.7% respecto a la población total de la entidad con edad especificada, observándose un aumento de 1.1% en el quinquenio, 2000-2005.

Estos datos nos indican que la población indígena ha entrado en un proceso de envejecimiento o como se dice popularmente “ya empieza a peinar canas”. Incluso en varios grupos etnolingüísticos del país, la población anciana está muy por arriba de la media nacional, como es el caso de los zapotecos, que se eleva a 9.3%; situación de interés si consideramos que alcanzar edades avanzadas es cada vez más común. [2:48]

Un acercamiento a la discapacidad en adultos mayores nos muestra que conforme avanza la edad, la probabilidad de tener una discapacidad se incrementa considerablemente. Por ejemplo, durante la vejez el individuo está propenso a padecer osteoporosis, debilidad visual, mareos, etc., y con ello caídas o tropezones que provocan, generalmente, fracturas múltiples, dependencia de los viejos y los cuidados son más demandantes; el problema se incrementa en la viudez, y muy especialmente si viven solos.

En este sentido, los cuidados y atenciones que requiere el sector envejecido son especializados, de larga duración y caros, situación que afronta en forma desventajosa la población pobre, toda vez que hace frente a padecimientos crónico-degenerativos propios o asociados a la vejez tales como sordera, infartos, cánceres malignos, diabetes, paraplejías, ceguera, embolias, cuadros reumáticos agudos, osteoporosis, demencias, entre otros muchos padecimientos discapacitantes que demandan atención de tiempo completo.

En la población anciana indígena, la media nacional que sufre al menos una discapacidad es del 10.5%; sin embargo, el 89.5% restante no necesariamente está sano. La discapacidad más importante que sufren los adultos mayores indígenas es la motriz, es decir, la dificultad de desplazamiento autónomo, como caminar y moverse por sí mismos, esta afección es del orden del 35.1%. La segunda discapacidad reportada es la ceguera o debilidad visual, 34.2%. La tercera discapacidad declarada es la sordera (20.7%), además de otras discapacidades no menos importantes, como la de “usar

brazos y manos”, “retraso o debilidad mental” y “mudez” que fueron registradas con porcentajes bajos. [2:58-61]

Sólo una cuarta parte de la población anciana indígena tiene acceso a los servicios de salud. El servicio médico oficial existente en las comunidades indígenas es básicamente de primer nivel, es decir, atienden padecimientos enfocados a la atención materno-infantil, y poco o nada se puede hacer en cuadros crónico-degenerativos que requieren de un largo y costoso tratamiento especializado, y muy a menudo derivan en discapacidad.

Las condiciones para hacer frente al proceso de envejecimiento de la población no son las mejores, pues se conjugan varios factores adversos: marginación, pobreza y falta de apoyos asistenciales en la vejez.

Los indicadores muestran que el sector envejecido indígena tiene un bajo nivel educativo y es el menos alfabetizado, principalmente las mujeres, quienes no tienen acceso al mercado laboral asalariado, ni programas de pensión o jubilación. Esta situación de precariedad nos obliga a plantear la necesidad de preparar las condiciones adecuadas para vivir en un país que sea capaz de brindar los servicios de atención a los adultos mayores, especialmente aquellas poblaciones que viven en comunidades marginadas, como lo es la población rural e indígena, y las demandas en varios sentidos se dirigirán hacia la búsqueda de una vejez digna.

De acuerdo con el Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (INAPAM), sólo 25% de los adultos mayores cuentan con recursos suficientes para enfrentar su vejez, y 75% son económicamente endeble. Sólo millón y medio de adultos mayores reciben algún tipo de pensión, mientras el 80% restante tiene que buscar sus propios ingresos. [5]

En el contexto nacional, estos datos son más dramáticos, del total de ancianos que habitan e hogares indígenas, 40.7% trabaja por su cuenta, 21.9% trabaja con familiares sin pago, 16.5% es empleado u obrero, 12.1% es jornalero o peón, y sólo el 5.0% declaró ser patrón. Del conjunto de ancianos indígenas ocupados 14.8% no recibe ingresos. Como advertimos, el trabajo desempeñado por la población anciana no está considerado como calificado, esto por la relación establecida con el nivel de ingreso. “Alrededor de 90% de las y los adultos mayores vive con sus familiares, mientras 10% carece de apoyo individual o institucional. Asimismo, se sabe que casi 3.5 millones de adultos mayores viven en municipios de bajo o muy bajo desarrollo social”. [6]

En el país cerca de la mitad de la población adulta mayor ganó menos de dos salarios mínimos, y en Chiapas, más de tres cuartas partes de la población ocupada obtuvo ese ingreso, dato preocupante, si consideramos que el anciano y su familia viven con menos de cincuenta pesos diarios. Si referimos este indicador a los adultos mayores indígenas, el rango de ingreso que declararon al tener alguna ocupación remunerada con menos de dos salarios mínimos, en el año 2000, representó a dos terceras partes de los viejos indígenas con alguna ocupación (66.6%).

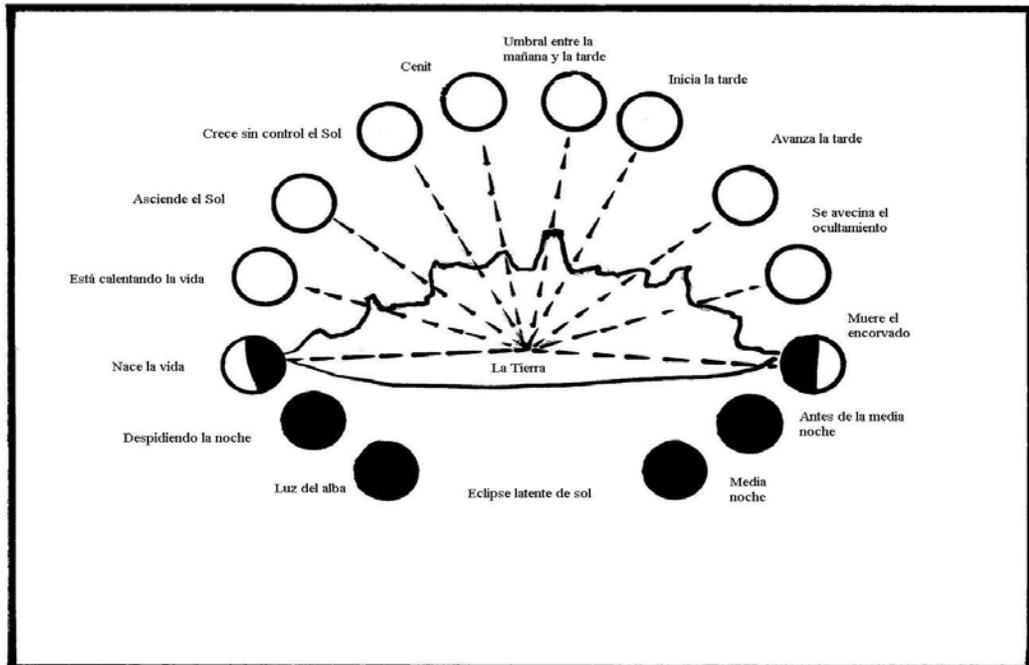
Este parámetro de ingresos monetarios nos da una idea de la paupérrima situación económica en la que vive la población envejecida indígena; problema que se agudiza si consideramos que durante el último tramo del ciclo de vida, su salud se torna precaria y las profundas desigualdades sociales que afronta. [2:35] En los estudios realizados sobre pobreza, se concluye que: “las mujeres viudas, las indígenas, las madres solteras y las ancianas son siempre las más pobres”. [7:116]

Es importante referir que a partir del año 2007, los gobiernos federal y estatal instrumentaron ambiciosos programas de atención al sector envejecido ofreciendo ayuda

económica. Así, el gobierno estatal inició el Programa AMANECER (Adultos Mayores, Nuestra Esperanza y Certidumbre), [8] ofreciendo un apoyo monetario mensual de \$500.00 a personas de 64 y más años de edad; este programa da cobertura a 235, 678 “abuelitos”. Por su parte, el gobierno federal brinda soporte económico en forma bimestral a través del programa “70 Y MÁS”, [9] justamente a personas de 70 y más años de edad, con un apoyo financiero de \$1000.00, atendiendo a un padrón de 105,368 adultos en plenitud. Esta ayuda ha sido bien recibido por la población beneficiaria, aunque argumentan que el monto es insuficiente, en relación a los gastos que requieren para hacer frente a la vejez en mejores condiciones socioeconómicas. [9-12]. Evidentemente que no todos los adultos mayores, a pesar de contar con los criterios etarios de elección, obtienen el beneficio económico, pues la falta de acta de nacimiento es una barrera para el beneficio. En Chiapas existen más de 25,000 expedientes incompletos por este problema.

### Estimación zoque de la edad

La situación de la vejez indígena es mucho más compleja; existen varias “carreras” y formas de envejecer según la combinación de diversos factores como son la salud, la economía, las redes de apoyo ante el envejecimiento, el estatus social, el control de los bienes y medios de producción, las relaciones afectivas, el manejo de artes (oficios especializados en los ámbitos religiosos, mágicos y médicos), la herencia, que juega un papel importante en las relaciones parentales a manera de intercambio recíproco de cuidados y atención en la senectud, y las particularidades culturales de cada grupo etnolingüístico. Por ejemplo, en el caso de los zoques de Chiapas observamos la vejez como una etapa del ciclo de vida determinada por factores de parentesco, sociales y biológicos que tienen que ver con la medición de la edad en correspondencia con las fases del ciclo solar (figura 2).



**Fig. 2. Concepción zoque de las fases etarias del sol y su asociación al ciclo individual de la vida. [13]**

Así, la medición del tiempo y la edad están estrechamente relacionadas con las fases del ciclo solar tanto diurno como nocturno. El sol, al igual que el ser humano, completa su ciclo vital en catorce fases etarias o edades: Inicia el conteo con la fase *kene bakö*, “luz

del alba”, cuando hay sospecha de embarazo y el Sol está en gestación; le sigue *napndsu*, “despidiendo la noche” cuando el embarazo está confirmado, y se espera con ansias su nacimiento; la tercera fase es conocida como *maka une jama*, “nace la vida”, y lo marca el alumbramiento y es digno de cuidados intensivos; el siguiente periodo es conocido como *nöman pijtu jama*, “está calentando la vida”, y marca la primera infancia cuando el sol, aunque rechoncho, está aún “tiernito”.

Conforme el tiempo avanza se registra la quinta fase conocida como *kimun jama*, “asciende el sol”, y marca la niñez; se acerca el medio día, entonces el calor “aprieta” esta etapa es conocida como *yujk jákpö jama*, “crece sin control el sol”, periodo que marca la adolescencia y los hijos son capaces de cuestionar la autoridad del padre. Llega el medio día y el sol cae a plomo, el día está lleno de calor y vigor, esta fase se conoce como *kujk jama*, “cenit”, y marca la entrada a la juventud; entre el medio día y la tarde hay un prelude conocido justamente como *kujk jama dsu'e*, “umbral entre la mañana y la tarde”, marca el ingreso a la madurez.

La tarde empieza a refrescar, esta etapa es conocida como *tsai'a*, “inicia la tarde”, y anuncia el ingreso a la media vejez. La décima fase se alcanza conforme la tarde avanza y la luz y el calor disminuyen considerablemente, y el periodo se conoce como *pitse'a*, “se avecina el ocultamiento”, marca el ingreso a la vejez completa funcional. El sol pierde cada vez calor y fuerza y anuncia el próximo evento: *nö työjköyu jama*, “se avecina el ocultamiento”, fase solar que anuncia la vejez extrema.

Llega el momento inminente cuando el sol se oculta, *makamga'e achpö*, “muere el encorvado”. Existen dos fases nocturnas más, siendo *tsu'an*, “antes de la media noche”, lugar mítico donde van a vivir las personas que murieron por causa de fenómenos naturales y en guerra, gozan de felicidad eterna; finalmente el sol termina su recorrido cuando alcanza *pagujk tsu*, “media noche”, a este territorio van a vivir las personas que recurrieron al suicidio. [13:89-138] En Síntesis, el Sol, en la infancia es percibido como bebé; en la adolescencia, como hijo adolescente; en la madurez, como hermano, y en la vejez como padre o abuelo. Es decir, los humanos, al igual que el Sol, podemos cumplir las mismas etapas del ciclo vital y el de muerte.

Durante el envejecimiento, los zoques distinguen cuando menos tres periodos de vejez asociados básicamente a criterios etarios: 1) *tsamö böt* (en los hombres) y *tsamö yomo* (en las mujeres), inicio o media vejez, estimada entre los 30 y 59 años de edad, la aparición de nietos marca este período y distingue a los semiviejos como totalmente productivos; 2) *achpö* (en los hombres) y *chu'e* (en las mujeres), vejez funcional, estimada entre los 60 y 75 años de edad, el nacimiento de bisnietos otorga este estatus, los bisabuelos son aún jefes de hogar, proveen a la familia, y gozan de lucidez mental; y 3) *makamga'e achpö* (en los hombres) y *makamga'e chu'e* (en las mujeres), vejez disfuncional, estimada a partir de los 76 años con la probable presencia de bisnietos o con la declaración de una enfermedad discapacitante, especialmente la pérdida de la lucidez mental; el viejo se vuelve dependiente. [13:109]

### Estrategias de sobrevivencia

Ante un panorama de alta marginación y pobreza extrema en que se desarrolla la vejez en las comunidades indígenas, donde el anciano se retira de la actividad productiva sin prestación social alguna, tiene que trabajar hasta el límite de sus fuerzas (trabajo físico), habilidades (rezadores, curanderos, danzantes, etc.) y capacidades (mentales, como la lucidez; salud, capacidad auditiva; apoyo de la familia, amigos, vecinos, la iglesia, etc.). Bajo este esquema, los ancianos construyen estrategias de sobrevivencia que les permite alcanzar edades avanzadas muy por arriba del promedio nacional de la esperanza de vida, y la presencia de la población envejecida es más evidente y crece al ritmo o más del promedio nacional.

El envejecimiento de la población indígena ya no puede ser explicada de acuerdo a la teoría de modernización, tal como lo plantean Cowgill y Holmes, [14:49] cuyo argumento central postula una pérdida gradual del estatus social del anciano, a medida que el proceso de industrialización avanza. Concibe una línea evolutiva, por etapas sucesivas, de lo "tradicional" a lo "moderno", la cual generaliza señalando la existencia de diferencias muy apreciadas entre la posición que ocupan y el trato que reciben los ancianos en una y otra sociedad. Así mismo, plantea la hipótesis que el crecimiento de la población adulta es más evidente en las sociedades modernas, que en las tradicionales. Esto último no es del todo aplicable a la sociedad indígena en general, pues en muchos grupos étnicos la población anciana crece por arriba de la media nacional.

No podemos generalizar cómo las sociedades indígenas atienden al sector envejecido, pues se trata de culturas y comportamientos muy heterogéneos, no sólo por grupo étnico, sino también por sexo. De esta forma podemos encontrar en una misma sociedad ancianos queridos y respetados, abandonados por sus familiares a su suerte, avaros, viejos "rabo verde" que son la antítesis de los venerados; gruñones, consejeros, "principales", líderes, hasta viejos con conductas criminales y perversas. Es decir, toda una gama muy compleja de formas de vivir la vejez. De igual manera se evidencia una selección biológica de los más fuertes, predisposición genética; es decir, estamos hablando de un sector que ha superado, con relativo éxito, las pruebas del tiempo; han padecido hambrunas, epidemias y otras muchas carencias; alcanzando la vejez con una salud deteriorada. Sin embargo, tejen una serie de estrategias que los ayuda, justamente, a no morir a edades tempranas. Sin el ánimo de generalizar la atención que reciben los ancianos en la zona noroeste del estado de Chiapas, evidencio los siguientes: a) Las redes de apoyo religioso, b) programas oficiales "Amanecer" y "Setenta y Más", c) lazos familiares afectivos, d) relaciones comunitarias solidarias y e) los ancianos en su papel mágico, religioso y terapéutico. Veamos el desarrollo de cada esfera social.

No son las únicas estrategias de sobrevivencia, pues el anciano hace frente a su vejez en diferentes situaciones socioeconómicas, y dependiendo del estatus social que goce, en buena medida determina el estilo de vida que afrontará en el último tramo de vida. Sobre el particular, Vázquez y Reyes [15] opinan:

En buena medida el estatus social alto durante la carrera hacia la vejez está determinado en función de la capacidad que tenga el anciano para valerse por sí mismo en diversas esferas. Aunque no es una ley, pues influyen otros factores como los de orden religioso, económico, lazos familiares, las relaciones afectivas y otros muchos elementos culturales. Se ha observado, en términos generales, que mientras el anciano se mantenga sano (especialmente lúcido), productivo en términos laborales, establezca buena relación afectiva entre los suyos, ostente el control de los bienes y medios de producción, y en especial si representa un interés económico como pudieran ser bienes a heredar en el futuro, el estatus social del anciano se mantiene alto y es considerado como un candidato potencial a ser atendido en la vejez. Un indicador muy efectivo que alerta al anciano que su estatus social va a la baja es cuando advierte que su opinión no es considerada en la toma de decisiones familiares. Ya no se le consulta y como corolario deja de ser el jefe de familia. Otras veces se le oculta información, como la muerte de familiares y amigos cercanos, y es tratado como infante. Además, el viejo se da cuenta que el círculo de contemporáneos es cada vez más escaso. [15:319]

Para conocer las estrategias de sobrevivencia, veamos algunos ejemplos:

a) Las redes de apoyo religioso [16-18]

Don Juan, de 85 años de edad, nativo zoque de Tapalapa, Chiapas, dice al respecto:

"Soy del grupo de "Adoradores" de la Acción Católica. Soy católico, apostólico y romana [sic]. Nosotros practicamos la palabra de Dios. Él lo sabe. Mire, cuando vemos que en la congregación hay un enfermo ancianito, que no tenga hijos o hijas, nadie quién

la cuide, pues nosotros somos familia, somos hermanos. Cuando hay un enfermo anciano que ya nomás está tirado en la cama, ahí orina, ahí ensucia, y no tiene hijo que lo lleve al baño, pues para eso estamos organizados como familia. Hay veces que llega a la iglesia la noticia, pues que hay enfermo, y hacemos sociedad. Llegan a la casa del enfermo personas, que a lavar su ropa; llegan a componer, a bañar al enfermo. En la iglesia hay "bienhechoras", a ellas les dicen: "Hay un enfermo ahí, ahí está tirado en la cama. No tiene hijo ni hija." Ahorita vamos a ver, dicen.

Inmediatamente nos organizamos. Unos irán a lavar la ropa, sus cosas, y nosotros vamos a bañarlo. Llevamos un poco de atole, unas tortillas; lo que caiga. A darle de comer, a bañarlo, y así el siguiente grupo. Cada día cambia la comisión. Hoy llega un grupo, mañana otro, traspasado mañana otro, y así se llega a visitar a los que están caídos en la cama.

Así, el día en que yo esté enfermo vendrán las bienhechoras. Cuando esté muy, pero muy enfermo estoy seguro que vendrán a verme, porque soy "Adorador", somos como hermanos, una misma familia, somos amigos. Todos somos hijos de Cristo. Así estamos formados en nuestro pensamiento, y se ha hecho costumbre. Yo sé que el día de mañana estaré enfermo, que me tocará mi turno, por eso ayudamos a los enfermos, para que cuando nos toque contemos con la ayuda de nuestros hermanos. Desde ahora sembramos la semilla de la amistad.

Llegamos a hacer la vela (velatorio) en la iglesia, y cuando uno de nosotros no tiene hijo, pues les compramos su pantalón, su zapato. Cooperamos voluntariamente, y compramos su cajita, lo que se necesite. Nos organizamos: unos van a abrir la sepultura, otros compran las cosas que se necesitan, y lo llevamos al panteón.

Todavía hay muchos aquí que no tienen hijo, y pues damos ayudadita nada más. Nos apoyamos siempre un poco para que sirva. Ya me tocará mi turno, pues sólo estamos formados en la cola.

No tengo miedo a enfermarse, la enfermedad es mi amigo también. Yo visito los enfermos, seguro. No le temo a la muerte. Es mejor enfermarse fuerte para que todo termine; no hay que tenerle miedo a la muerte. Le tengo miedo, sí, a ser abandonado. Tengo temor de perder la lucidez, la mente.

Si alcancé 85 años ya es ganancia. Todos los días me levanto y pido perdón y rezo un Padre Nuestro. Doy gracias, y canto: "Jesús Dulcísimo que el Sol ya viene, pero antes quiero decirte: muy buenos días, muy buenos días, en tu presencia trabajaré." Tomo mi café, mi pan, y a trabajar. Lo mismo en la noche oro y canto "Jesús Dulcísimo que la noche ya viene, pero antes quiero decirte: muy buenas noches, muy buenas noches, en tu presencia descansaré." Doy gracias por el día, porque no pasó ninguna desgracia, sin ningún problema. Me duermo y hasta mañana.

Dios me tiene en súplica, pues no enfermo. Siempre no tengo dinero, pero hay veces que la gente me regala que diez, que veinte pesos. Me dicen: "estás pasando, para tu refresco". Tengo amigos, es regalo que me dan. Me respetan, me quieren, y yo los respeto, los quiero y pido a Dios que los cuide y los bendiga. No sé qué se siente dar o recibir una cachetada; no sé que es insultar o ser insultado. Así seguiré, hasta el fin de mis días (Tapalapa, Chiapas, 27 de julio 2007).

En relación a la importancia del vínculo religioso en la vejez, Vázquez y Reyes [15] opinan:

Partimos de que lo religioso permea y enriquece la vida cotidiana de nuestros informantes –realzando valores, significados y satisfacciones; aminorando los efectos de la enfermedad, la soledad, la tristeza, la desconfianza, incluso la muerte- reforzando no solamente su identidad y autoestima, sino vinculándolos con otras personas e instituciones sociales que les ayudan a mantener y/o reforzar su estatus social. Luego entonces, estas prácticas y actividades religiosas se convierten no solamente en una ayuda sobrenatural o una fuerza de espíritu, o unja asignación estoica, sino en una instauración de sentido y significado como cualquier otra construcción social. [15:321-322]

Don Juan, de Tapalapa, es muy querido y respetado en la comunidad, pues además de rezandero es casamentero. Presume un récord de más de 300 pedidas de mano de novia, sin haber ningún rechazo a su petición. Ha concertado tantas uniones que ha perdido la cuenta, por eso la gente le guarda consideración.

#### b) Programas oficiales “Amanecer” y “70 y más” [9]

Evidentemente que estos programas (“Amanecer” de carácter estatal y “70 y más” programa federal) han sido muy bien recibidos en las comunidades. El programa “Amanecer” tiene un padrón de 198 mil “abuelitos”, en tanto que el programa federal “70 y más” registró 53,400 beneficiarios, la mayoría de ellos se ubican en comunidades indígenas altamente marginadas. Significa un gran alivio a las personas adultas mayores. Sin embargo, ha sufrido una serie de problemas en su instrumentación, por ejemplo, falta de actas de nacimiento (se tienen rezagados aproximadamente 28 mil expedientes por este problema), Otro tanto sucede con la CURP (Clave Única de Registro de Población), pues para tramitarla es necesario, primero, contar con el acta de nacimiento, y otras trabas burocráticas.

Sobre el particular Don Teófilo, nativo zoque, de 91 años de edad nos narra su experiencia: “Pues ahorita he recibido tres veces el apoyo “Amanecer”. Me dan 500 pesos mensuales. No sé qué suerte tengo yo. Hace seis años ya que empezó los que recibieron apoyo.<sup>1</sup> Hay más jóvenes que yo y más aquél que tiene paga, y recibieron \$2,100.00

A mí me dijeron que ponga mi acta de nacimiento, mi copia de credencial, mi CURP y todo, pero no sé si allá lo escondieron, no sé si aquí lo quemaron, no sé si lo perdieron. Ahí murió. Pero ya las demás personas sí viene su apoyo, y el mío no. He perdido tres años de apoyo; cada presidente me dice lo mismo: “Pon tus papeles”, pero no salió.

Ahora todavía empecé a recibir el programa que le dicen “Tercera edad”, y se lo dan a personas de 70 pa’riba (“70 y más”); agarré también dos veces de ese programa que se llama “70 pa’riba”, ya lo agarré dos veces. Primero me dieron dos mil pesos, por el pago de enero, febrero, marzo y abril (de 2007). Recibí 500 pesos por mes. Hace cuatro meses me dieron dos mil pesos de ése 70 pa’riba, eso nos dieron a todos los ancianitos y ancianitas, a todos.

Con ese dinero me ayudo. Como recibo mil pesos mensuales, pues de ahí agarro para mi gasto, que compro azúcar, que pan, cosas. Gasto aproximadamente diario que 30, que 40 pesos en comida, y así vivo. Es muy poca la ayuda que nos dan a los abuelos, pues no alcanza para las medicinas. Cuando uno está viejo es cuando más enferma uno, y las enfermedades se quedan en el cuerpo. No hay medicinas para enfermedades de viejos. Ya no es lo mismo como cuando uno está chamaco.

El gobierno debe prestarnos más atención, pues somos gente también, contamos como personas, o qué, ¿cómo ya está viejo ahora ya no cuenta? (Tapalapa, Chiapas, 15 agosto, 2007).

#### c) Lazos familiares afectivos

Cuando el anciano vive en un ambiente familiar donde los lazos afectivos son sólidos, es una señal que advierte al viejo una vejez lo más digna posible. Se desarrollan vínculos no sólo afectivos, sino también solidarios alrededor de los abuelos. Se procuran, se protegen, se está pendiente de ellos. En este sentido las mujeres son más proclives a recibir tratos dignos en la vejez, pues la figura materna es muy querida y respetada por la parentela. El viejo también, muy en especial si procuró formar una familia con cariño,

<sup>1</sup> El Programa “Amanecer” dio inicio bajo la administración del gobernador Juan Sabines, en la administración 2006-2012. Seguramente el informante se refiere a apoyos de otro programa, como PROCAMPO o PROGRESA.

amor, trabajo y responsabilidad, y recibe un trato un tanto cuanto recíproco por parte de los suyos.

En este sentido, Doña Mary, de 88 años de edad, indígena zoque de Nuevo Esquipulas Guayabal, Municipio de Rayón, dice: "Tengo siete hijos varones y tres mujeres, todos vivos, gracias a Dios. Siempre están pendientes de mí y de mi esposo. Claro, no todos me ayudan igual, pues algunos son más pobres que otros. Tengo dos hijos mayores que se fueron a trabajar a donde le dicen Estados Unidos, pero de plano ya se olvidaron de nosotros. Tiene años que se fueron, pero no sabemos nada de ellos, ni escriben, ni hablan, ni nada. Ya se olvidaron de nosotros, pero mis cinco hijos restantes siempre están al pendiente de nosotros. Ahora que mi esposo se enfermó de la próstata ellos se hicieron cargo de todo, bueno, aunque mi esposo vendió sus vaquitas. Gracias a Dios todo salió bien. Mis hijas siempre están pendientes de mí. Dos de ellas están viviendo acá y otra en el rancho, y me viene a ver cada que puede, tal vez cada mes o cada quince días.

Ya nos traen que una frutita, que un aguacate. "Come", me dicen. Nunca me he quedado sin comer, a menos que esté enferma; siempre la casa está alegre y nunca me dejan sola. La casa parece que está de fiesta cuando nos visitan por las tardes. Una hace café, la otra prepara el pan y comemos todos. Gracias a Dios tengo una bonita familia (Esquipulas, Guayabal, Rayón, 16 de agosto, 2007).

#### d) Relaciones comunitarias solidarias

Otra forma de apoyo a los ancianos son las referidas a redes solidarias de apoyo por parte de la comunidad. Esta es más visible entre vecinos cuando establecen relaciones filantrópicas en ayuda a los ancianos que atraviesan situaciones críticas en varios sentidos, sea en salud, alimentación u otras necesidades emergentes.

En Chapultenango, cabecera municipal habitada por indígenas zoques, por ejemplo, una "licenciada" de la Ciudad de Villahermosa, Tabasco, paga a vecinos del pueblo para que asistan a 47 ancianos, en sus casas, que se encuentran desprotegidos en situación de abandono por parte de familiares o que sufren pobreza extrema. Diariamente reciben dos alimentos por día, y los sábados (especialmente los adventistas del sétimo día) visitan los hogares para predicar el evangelio.

Otro tanto sucede con los vecinos, que ayudan en los quehaceres, pues generalmente los ancianos se encuentran enfermos y algunos desvalidos por problemas de ceguera o debilidad visual. Incluso reparan la vivienda y sacan a "asolear" a los enfermos. Las más de las veces dejan algunas monedas a los viejos para sus necesidades más apremiantes (Chapultenango, Chiapas, 14 marzo de 2006).

Las iglesias no católicas también hacen su parte en la atención de viejos en situación de viudez. En Tapalapa, por ejemplo, el sector adventista del Séptimo Día, en su labor proselitista, une parejas de viudos para mitigar la soledad en que viven algunos ancianos.

#### e) Ancianos en su papel mágico, religioso y terapéutico

Esta esfera sociocultural en la que se desarrollan los ancianos indígenas es muy interesante, y es parte fundamental para entender las complejas redes sociales que tejen para hacer frente al envejecimiento.

Una vez retirado de la actividad productiva a edades muy avanzadas (muchas veces más allá de los 85 años), el anciano, ante la imposibilidad de trabajar en actividades remuneradas como jornaleros, albañiles o en el desarrollo de oficios como panaderos, coheteros, carpinteros, etc., muchas veces son requeridos sus servicios en ámbitos de la competencia mágica (lectores de oráculo, adivinos, brujos, etc.), en la esfera religiosa (rezanderos, rezadores de cerros para propiciar lluvias y abundantes cosechas, consejeros, casamenteros, músicos, danzantes), y en el campo terapéutico se presume

dominan las artes de la medicina, toda vez que han vivido y superado con bastante éxito enfermedades varias, y tienen experiencia y conocimiento profundo de la medicina tradicional (curanderos, sobadores, parteras, hueseros, etc.). Otras veces los artesanos son quienes controlan el conocimiento y son los depositarios de la tradición milenaria.

Los más viejos, entonces, se vuelven los maestros de la lengua nativa, son los guardianes de la tradición y la costumbre. Son en los que recae la identidad del grupo. Los viejos, entonces, son los depositarios de la cultura nativa. Controlan el poder cultural, pero no son considerados en la toma de decisiones comunitarias. No afectan el poder político como lo hacía el otrora Consejo de Ancianos.

Evidentemente no todos los viejos dominan las artes antes descritas, pero los que llegan a tener dominio en los campos mágicos, terapéuticos y religiosos gozan de alto estatus social, y cuando son requeridos sus servicios pueden obtener algunos satisfactorios no necesariamente en metálico, pero sí en especie, que los ayuda a sobrellevar su vejez en mejores condiciones en relación a aquellos que no gozan del dominio de esas esferas. [19:277-295]

En este rubro tengo varios testimonios, sin embargo, la experiencia de Doña Marcelina, de 87 años, indígena zoque de Ixtacomitán, Chiapas, comenta:

“Soy partera, y con mi trabajo no tengo tiempo para pensar si estoy vieja o no. Me llaman para atender partos; no tengo horario. Sea de día o de noche, esté lloviendo o despejado; si hace frío o calor, si está cerca o lejos. Eso no importa, yo tengo que ir cuando me llamen. Ese es mi oficio, mi mamá me lo enseñó, y he aprendido con el tiempo.

La gente me llama, me busca. No tengo descanso. No cobro por mis servicios, la gente me da lo que quiera, y si tiene. Si no tiene, pues no hay problema; después me regalan lo que sea. Así trabajo yo.

Me vienen a buscar de lejos, y no me hago de rogar, ahí voy, a la hora que sea y a donde sea. Gracias a Dios no tengo complicaciones en mi trabajo, cuando veo que no puedo atender el parto porque el “pichi” viene sentado o con el cordón umbilical al cuello, pues las canalizo al hospital sin pérdida de tiempo. No descanso, tampoco tengo tiempo para pensar si ya estoy vieja. Mi corazón quiere trabajar, y mientras trabaje no voy a ser vieja, así pasen cien años, o más (Ixtacomitán, Chiapas, 21 de marzo, 2006).

La partera en lengua zoque es conocida como “*oko nana*” (abuela, en términos reverenciales), y como tal es tratada. Los nietos rituales, entonces, adquieren el compromiso cultural de ayudarla de vez en vez. Unas veces llevándole leña, ora algún alimento, otras veces más prestándole algún otro servicio. Se establece una relación de ayuda. La abuela ritual, en correspondencia, le dirá que es el/la “pichi” más hermoso jamás recibido.

Como habremos advertido en los testimonios anteriores, existen elementos que nos orientan a entender y explicar las complejas redes sociales que tejen las sociedades, en este caso indígenas, para hacer frente a la vejez en situaciones de desventaja económica y social. Estas son algunas explicaciones que nos ayudan a entender cómo las sociedades, a pesar de vivir en situaciones de pobreza extrema, logran conquistar edades avanzadas, muy por arriba al promedio general de la esperanza de vida en México.

Evidentemente que los programas oficiales de apoyo a la vejez son muy bien recibidos por parte de los ancianos, pues constituye una ayuda económica que les permite afrontar en mejores condiciones este difícil periodo de la vida. Un anciano se refirió al programa “Amanecer” como “la ayuda de mi papá”. Es muy temprano para evidenciar cuánto impacto tendrá en la vejez, pues tan sólo han recibido la ayuda económica de cuatro meses, pero de seguir el beneficio seguramente será de gran ayuda para la sobrevivencia a edades avanzadas.

En la medida que seamos capaces de brindar mejores condiciones de vida al sector envejecido la población de ancianos crecerá a ritmos acelerados, hasta alcanzar los estándares de los países avanzados. La población de viejos merece vivir una vejez digna, pues han dado lo mejor de su vida, y es preciso recompensarlos por el esfuerzo. Se están dando los primeros pasos, pero necesitamos avanzar más en política pública, y muy en especial en atención integral geriátrica y gerontológica. La población está muy contenta con los programas gubernamentales de “Amanecer” y “70 y más”, y seguramente impactará en la calidad de vida de los adultos mayores, aunque la atención médica especializada sigue ausente.

Hoy día el sector envejecido está cobrando importancia política, y varios partidos toman como bandera a los ancianos para llevar a cabo acciones de gobierno. No olvidemos que la probabilidad de alcanzar edades avanzadas es cada vez más fácil, y estamos en vías de engrosar las filas de la gente mayor.

### Palabras finales

El proceso de envejecimiento de la población apenas ha iniciado. Su irrupción un tanto violenta tomó por sorpresa a los programas de gobierno, toda vez que no se planearon programas de atención al sector envejecido. Especialmente quedaron desprotegidos los sectores más pobres, los más marginados, los más necesitados.

Justamente en el periodo de vejez es cuando los servicios de salud son más socorridos, pues el paciente presenta una colección de síndromes multifactoriales conocidos como crónico-degenerativos. Son crónicos por su gravedad, y degenerativos porque no tienen cura, sólo se controlan. Este tipo de servicios son caros, de larga duración y requieren atención especializada.

Los pueblos indígenas, en consecuencia, presentan el mayor rezago en este rubro. La atención en la vejez la afrontan, en todo caso, la familia, la comunidad, las iglesias o se establece por relaciones filantrópicas. No existen programas oficiales de apoyo en la vejez, salvo la ayuda económica estatal y federal que reciben los abuelos, con tintes partidistas. Es preciso, entonces, instrumentar programas integrales de apoyo al envejecimiento, considerando los aspectos culturales de los grupos étnicos.

Por otro lado, la población anciana registra los índices más altos de analfabetismo, en especial el sector femenino. Es falsa la idea que los ancianos no están dispuestos a aprender cosas nuevas, por el contrario, se muestran muy orgullosos cuando son capaces de estampar su firma. Es preciso, entonces, centrar la atención en ellos, pues están ávidos de aprender a leer y a escribir tanto en español como en lengua nativa.

Finalmente, la vejez es justamente la etapa más vulnerable en la edad adulta, pues están desprotegidos en varios sentidos, especialmente cuando entran en la etapa no productiva, sin recursos, enfermos y sin servicios asistenciales. En Chiapas, por ejemplo, existen más de 28 mil expedientes de ancianos sin acta de nacimiento, y sin ese documento no pueden acceder a los magros apoyos dirigidos a ese sector. El Estado ha mostrado incapacidad para dar solución a este problema; por el contrario, son “invisibles” en términos estadísticos, pues oficialmente no existen. Según estimaciones de CONAPO, 799 personas en México se suman cada día al grupo de la tercera edad. El planeta tiende a envejecer, y es preciso crear las condiciones necesarias para brindar atención a este sector de la población para que vivan una vejez digna.

### Referencias

- [1] Tuirán, R. (comp.). (1999). Desafíos del envejecimiento demográfico en México. en *Envejecimiento demográfico de México: Retos y perspectivas. Por una sociedad*

- para todas las edades. Consejo Nacional de Población. México: LVII Legislatura: H. Congreso de la Unión, pp. 15-34. [En línea] Disponible en: <<http://www.cndh.org.mx/sites/all/fuentes/documentos/Libreria/derechos/pendiente.pdf>>, consultada: mayo de 2011.
- [2] Villasana Benítez, S. y Reyes Gómez, L. (2006). *Diagnóstico sociodemográfico de los adultos mayores indígenas de México*. México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 110pp.
- [3] CEPAL-UNFPA. (2009). *El envejecimiento y las personas de edad. Indicadores sociodemográficos para América Latina y el Caribe*. 170pp. [En línea] Disponible en: <<http://www.cepal.org/publicaciones/xml/5/35915/L2987.pdf>>, consultada: mayo de 2011.
- [4] CDI-PNUD. (2009). Sistema de Indicadores sobre la población indígena de México, con base en: INEGI. *XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y II Censo de Población y Vivienda 2005.*, México: INEGI.
- [5] Senado de la República (2009). *Sesión de la comisión permanente del H. Congreso de la Unión, celebrada el miércoles 24 de junio de 2009*. México, [En línea] <<http://www.senado.gob.mx/index.php?ver=sp&mn=4&sm=2&fecha=2009-6-24>>, consultada: mayo de 2011
- [6] Discriminación. [En línea] Disponible en: <[http://eshoradecambiaralianzajoven.org.mx/temp/images/stories/file/discriminacion.pdf?ml=5&mlt=rt\\_infuse\\_j15&tmpl=component](http://eshoradecambiaralianzajoven.org.mx/temp/images/stories/file/discriminacion.pdf?ml=5&mlt=rt_infuse_j15&tmpl=component)>, consultada: octubre 11 de 2010.
- [7] Tinoco, R. y Bellato, L. (coord.). (2006). *Representaciones sociales de la pobreza en Chiapas*. México: Secretaría de desarrollo Social-El Colegio de la Frontera Sur, 160pp.
- [8] Gobierno del Estado de Chiapas. Instituto Amanecer. (2010). *Programas de apoyo*. [En línea] Disponible en: <<http://www.fpchiapas.gob.mx/transparencia/inicio/acord/transparencia/ApoyoExterno.php?trim=1&anio=2010&idorg=7012>>, consultada: julio 6 de 2010.
- [9] SEDESOL. (2009). *Programa 70 y más*. México. [En línea] Disponible en: <[http://www.sedesol.gob.mx/es/SEDESOL/Programa\\_de\\_70\\_y\\_mas](http://www.sedesol.gob.mx/es/SEDESOL/Programa_de_70_y_mas)>, consultada: julio 7 de 2010.
- [10] Gobierno del estado de Chiapas. (2007). *Boletín 0274: Presentan calendario de afiliación al programa "Amanecer"*. México: [En línea] Disponible en: <<http://www.cocoso.chiapas.gob.mx/documento.php?id=20070116092130>>, consultada: julio 7 de de 2010.
- [11] Gobierno del estado de Chiapas. (2007). *Boletín 0300: Agradecen adultos mayores a Sabinés impulso del programa "Amanecer"*. México. [En línea] Disponible en: <<http://www.cocoso.chiapas.gob.mx/documento.php?id=20070118080235>>, consultada: julio 7 de 2010.
- [12] Gobierno del estado de Chiapas. (2007). *Boletín 0678: Amanecer, realidad de hechos, no palabras*. México. [En línea] Disponible en: <<http://www.cocoso.chiapas.gob.mx/documento.php?id=20070214052641>>, consultada: julio 7 de 2010.
- [13] Reyes Gómez, L. (2002). *Envejecer en Chiapas. Etnogerontología zoque*. México: PROIMMSE-UNAM, IEI-UNACH, 274pp.
- [14] Cowgill, D. O. y Holmes, L. D. (1972). *Aging and modernization*. New York: Appleton Century-Crofts, 331pp.

- [15] Vázquez Palacios, F. y Reyes Gómez, L. (2006). Estatus social y religiosidad en la vejez rural y urbana en México. en: *Anuario de Estudios Indígenas XI*, Instituto de Estudios Indígenas, Universidad Autónoma de Chiapas, pp. 313-327.
- [16] Vázquez Palacios, F. (2002). Hacia un acercamiento y comprensión de la ancianidad en Veracruz". *Envejecimiento demográfico en México: retos y perspectivas*. México: Consejo Nacional de Población, pp. 69-85.
- [17] Vázquez Palacios, F. (2006a). Las iglesias, los valores y el desarrollo urbano. *Anuario de Estudios Indígenas XI*. México: Instituto de Estudios Indígenas, Universidad Autónoma de Chiapas, pp. 329-344.
- [18] Vázquez Palacios, F. (2006b). Estatus social religiosidad en la vejez rural y urbana. *Anuario XI*. México: Instituto de Estudios Indígenas, Universidad Autónoma de Chiapas, pp.313-328.
- [19] Enríquez Rosas, R. (2005). "Redes sociales, envejecimiento y pobreza urbana: reflexiones a partir de un estudio de caso", *Población, Desarrollo y Grupos vulnerables*, VI Reunión Nacional de Investigación Demográfica en México, Vol. 3,

## Referencias

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, INEGI, 2008, *Anuario de estadísticas por entidad federativa. Edición 2008*, Tomo I. México.

Camarena Córdova, R. M. (2003). Repensando a la familia: algunas aportaciones de la perspectiva de género (parte B). *Estudios Demográficos y Urbanos*. México: El Colegio de México, pp. 255-297. [En línea] Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=31205303>>, consultado: mayo de 2011.

Lammoglia, E. (2007). *Ancianidad ¿Camino sin retorno?* México: Grijalvo, 212pp.

s/a. (2011). *México, un país violento con sus viejos*. [En línea] Disponible en: <<http://www.correo-gto.com.mx/notas.asp?id=167718>>, consultada: julio 8 de 2010.



# *Migración, salud y masculinidad. Don Leovigildo y su familia: tres generaciones entrelazadas por la salud y migración en Guanajuato. Estudio de caso<sup>1</sup>*

Verónica Montes de Oca Zavala  
Investigadora SIN, Nivel II  
E-mail: [monteso@unam.mx](mailto:monteso@unam.mx)  
Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM  
Margarita Díaz Ábrego  
Profesora de Tiempo Completo,  
Cuerpo Académico Cultura y Arte  
Campus León, Universidad de Guanajuato  
Mirna Hebrero Martínez  
Estudiante del Doctorado en  
Estudios de Población  
E-mail: [mhebrero@colmex.mx](mailto:mhebrero@colmex.mx)  
El Colegio de México

[Recibido: Enero 12, 2012, Aceptado: Junio 12, 2012](#)

## Resumen

El presente artículo<sup>2</sup> [1] primero presenta una reflexión teórica sobre la relación entre la masculinidad y la migración en contextos de pobreza a través de un estudio de caso que muestra la trayectoria familiar en el tema migratorio y su relación con la masculinidad vista a lo largo de tres generaciones. Desde esta óptica se muestra explícitamente la necesidad de analizar a los varones desde la construcción social de su masculinidad como un proceso social, que atraviesa la estructura, cultura y subjetividad de los hombres en un contexto de migración y en diversas trayectorias generacionales.

*Palabras clave: Masculinidad, Generación, Migración, Salud.*

Migration, Health and Masculinity.  
Don Leodigildo and his family:  
three generations intertwined by health  
and migration in Guanajuato. Case of study.

<sup>1</sup> Las autoras agradecen profundamente a la Dra. Rosa Aurora Espinosa por su lectura crítica, al Mtro. Jorge Meneses por su análisis preliminar, al Mtro. José Luis Uriona por la realización de la entrevista y al Lic. Santiago Villaseñor por la captura y procesamiento de la entrevista mediante Nvivo.

<sup>2</sup> El presente artículo se estructuró a partir de los resultados del proyecto "Diagnóstico sociodemográfico y de la política pública dirigida hacia la población adulta mayor" de lo que derivó el Programa Especial Gerontológico para Guanajuato. Esta investigación se desarrolló con un convenio de colaboración entre la Unidad de Planeación e Inversión Estratégica y el Instituto de Investigaciones Sociales (UNAM) entre 2003 y 2004.

## Abstract

The article which it is proposed, considers some of the results of the investigation: juvenile identity in different neighborhoods of Havana City. In these pages the reader will be able to come closer to some premises assumed by the author to develop the triad: identity, young people and neighborhoods, as well as, some of the results obtained starting from the information given by youths of the five selected neighborhoods of the Cuban capital: Náutico, Jesús María, Pogolotti, Guaicanamar and La Víbora, they correspond to the municipalities: Playa, Habana Vieja, Marianao, Regla y Diez de Octubre respectively  
*Keywords: masculinity, generation, migration, health.*

## Introducción

Guanajuato es uno de los estados de mayor expulsión de población en el país y ocupó el segundo lugar en intensidad migratoria hacia Estados Unidos en el año 2010. [1] Algunos municipios y localidades del estado tienen una mayor intensidad migratoria como son los municipios de Ocampo, Santiago Maravatío y Acámbaro principalmente, entre otros de menor intensidad migratoria como Salvatierra. En dichos municipios hay una tradición migratoria desde hace décadas, por lo que ya se tienen conformadas redes sociales que permiten que los flujos migratorios continúen y sea un comportamiento que viven generación tras generación de guanajuatenses.

La comunidad de “Las Cruces”, pertenece al municipio de Salvatierra, el acceso es vía brechas de terracería que comunican a “Las Cruces” con la cabecera municipal y con carreteras que acercan a Salvatierra más con Michoacán que con la capital del Estado. La principal actividad económica en el municipio y la comunidad es la agricultura, y las necesidades insatisfechas obligan a muchas personas a buscar suerte fuera de Guanajuato. En “Las Cruces”, la vida de sus 757 habitantes transcurre entre las historias familiares de migración, donde más de uno de sus miembros ha probado suerte en los Estados Unidos. Este comportamiento se da en un contexto de pobreza y vulnerabilidad en el cual la migración es la estrategia para poder sortear la sobrevivencia cotidiana que viven generaciones de guanajuatenses. Sin embargo, las circunstancias que viven estas poblaciones a veces tienen que ver con la superación económica y otras veces con la superación de problemas específicos como es la enfermedad de alguno de los miembros de la familia. Este es el caso del padre de Don Leovigildo y su hijo a quienes el deterioro de la salud de un miembro de la familia motivó su incursión como migrante hacia los Estados Unidos. A través de la historia personal de Don Leovigildo es que podemos rescatar una estrategia que atraviesan tres generaciones de varones de una misma familia en la localidad Las Cruces, municipio de Salvatierra, Guanajuato.

El presente artículo primero presenta una reflexión teórica sobre la relación entre la masculinidad y la migración en contextos de pobreza. Posteriormente se señala la metodología de la investigación en la cual se inserta este estudio de caso, así como las dimensiones de análisis que se rescatan como relevantes. Un tercer apartado recupera la biografía y la trayectoria familiar y de migración de este caso. Por último se presenta la exposición de resultados de la interpretación de la entrevista realizada a partir de las dimensiones analíticas que se rescatan.

## Referentes teóricos sobre masculinidades y migración

En la última década los estudios sobre masculinidad y masculinidades, salud reproductiva y migración se han entrelazado de una manera virtuosa. Inicialmente, la perspectiva de género había aludido explícitamente a la necesidad de analizar a los varones desde la construcción social de su masculinidad como un proceso social, que atraviesa la estructura, cultura y subjetividad de los hombres. A partir de la discusión teórica se ha

mencionado la importancia de hablar de masculinidades, otorgando claridad a las diferentes connotaciones de la masculinidad dominante y a las otras que se resisten a la imposición social. Muchos estudios fueron abordando temáticas relacionadas con el ejercicio del poder, el papel de la ciudadanía y aspectos relacionados con la identidad, la subjetividad, la sexualidad y salud reproductiva, así como sobre la paternidad, la violencia, el cuerpo y la migración. [3-6] Pero también se han hecho aportaciones que cuestionan la estigmatización feminista de ver únicamente a los varones inmersos en una sola forma de masculinidad. Núñez [7] propone no generalizar los conocimientos producidos a todos los hombres, y hacer a estos sujetos de análisis. Este autor rescata el enfoque constructivista que retoma los puntos de vista de los sujetos estudiados, los cuales son experiencias sociales variables, no homogéneas ni coherentes. Él distingue entre los discursos dominantes de género que legitiman la dominación masculina y los varones concretos, como sujetos sociales con trayectorias que viven en sociedades desiguales. [8]

Sobre la relación masculinidad y migración, es curioso que a raíz del estudio de la masculinidad un tema relacionado inexorablemente sea la migración, lo cual es explicable para un país como México, con una de las fronteras más grandes que se comparten con el país más poderoso del mundo. La migración en los varones es un fenómeno que no puede dejar de atravesar las discusiones sobre la masculinidad y la reproducción en el sentido que propone Núñez, [9] trascendiendo el papel de la fecundidad y paternidad para consolidarse en un sentido de protección de los miembros de la familia.

Aunque la reproducción social ha sido una temática muy abordada en los estudios sociodemográficos. [10-11] y en especial los que se vinculan a la salud reproductiva [4,6,12] es claro que la interrelación de estas tres dimensiones de análisis puede fructificar en aspectos novedosos que no se habían estudiado a profundidad. Igualmente las aportaciones más significativas para la investigación derivan de los planteamientos teóricos sobre lo que significa ser hombre y de qué masculinidad o masculinidades se está hablando, bajo qué paradigma teórico y sobre todo cuáles son las debilidades de dichos planteamientos. [5,9]

Núñez [9] menciona que resulta relevante el papel de los varones y su sentido de hombría, la cual explica el rol de proveedor no sólo de alimentos, sino de vivienda y protección. El sentido de obligación hacia estos deberes de hombre es lo que determina sus decisiones y en este sentido el de migrar para obtener los recursos necesarios que permitan cumplir con ese papel socialmente establecido. [9] Rosas [13] en un estudio con varones que deshicieron sus planes de migración alude a la necesidad de analizar a los varones no sólo desde una perspectiva de masculinidad, que vincula la dominación y el disfrute, sino también desde otras masculinidades que visualicen a los varones como sujetos que sufren, sienten dolor y miedo, en este caso, a experimentar migración y alejamiento de su familia. En estos casos analizados la autora concluye que la migración es la manifestación de dos crisis en Veracruz, la crisis agraria y la crisis de la masculinidad. Además, señala que la relación migración-masculinidad propone tres mandatos: la del papel de proveedor, el control sobre la mujer y la valentía. Aspectos que hay que señalar suceden en un fenómeno migratorio más reciente como el que experimenta Veracruz en hombres muy jóvenes, situación que nos hace entender también lo que observa como transición la migración de Don Leovigildo, con respecto de su propio hijo.

En el campo rural mexicano una decisión que trasciende de generación en generación es la de migrar. Así, la migración masculina tan estudiada en México, no sólo conlleva una serie de tendencias y continuidades, sino que cualitativamente hablando también esboza una configuración de condicionantes sociales externos que se entrelazan con construcciones sociales derivadas de su condición de hombre. Ser hombre en estos contextos rurales en municipios de alta migración, donde la vulnerabilidad y el

endeudamiento forman parte de la vida cotidiana equivale a tomar la decisión de migrar. Equivale a enfrentarse con su propia autoconcepción de hombre, de hombría y del papel de proveedor. Este último mandato que subyace en las tres generaciones que observamos a partir de Don Leovigildo. Esto se vuelve un comportamiento repetitivo cuando la salud de alguno de los miembros se quebranta y la inseguridad sanitaria prevalece. Las condiciones de la población que vive en estos espacios cambian muy poco en el tiempo histórico y los padres reproducen en sus hijos los mismos patrones reproductivos y la adaptación al rol de mantener a la familia y proveer los recursos necesarios. Sin duda la carga de la desprotección social recae en los varones, mientras que en las mujeres esta carga se centra en la reproducción biológica, la maternidad y el mantener los cuidados a los demás miembros del grupo doméstico en ausencia del varón.

El caso que aquí se presenta de Don Leovigildo, muestra con claridad cómo se articulan el papel de ser hombre en estas comunidades con amplia gama de desventajas estructurales y una sola alternativa hacia la migración. Los progresivos endeudamientos de la familia para atender la enfermedad de la esposa/madre originan una serie de estrategias familiares en las que la migración circular es fundamental así como el envío de remesas. Además, este caso permite analizar cómo el concepto de reproducción trasciende los ámbitos de la fecundidad y paternidad e incluye su papel en la división del trabajo, su vínculo emocional y el compromiso de superación familiar con los hijos. [7] A partir del caso de la generación intermedia es que podemos observar la continuidad de estrategias, teniendo la permanencia de los contextos como base.

#### Metodología y dimensiones de análisis

La historia de Don Leovigildo fue captada en una amplia entrevista y observación participante durante el desarrollo de la investigación *Diagnóstico sociodemográfico y de la política pública dirigida hacia la población adulta mayor en Guanajuato*, el cual se desarrolló entre 2003-2004. La investigación contó con una etapa cuantitativa y otra cualitativa, esta última de naturaleza exploratoria, ya que no había antecedentes sobre ese tema en particular en Guanajuato, México. El objetivo principal de la investigación fue “conocer cómo se vivía la vejez en situaciones rurales y urbanas en Guanajuato, así como con qué políticas públicas contaba la población con 50 años y más para su bienestar”. Un objetivo específico consideró conocer “cómo el fenómeno de la migración en Guanajuato condiciona la calidad de vida en la vejez, principalmente en función de modificar o intervenir en la dinámica de las redes sociales y familiares que abastecen a la población de apoyos económicos y no económicos” [14]

La guía de la entrevista contempló aspectos como datos sociodemográficos, historia familiar, historia de enfermedades familiares, uso de servicios médicos, estrategias curativas, consumo de medicamentos, historia migratoria, historia de embarazos, hijos sobrevivientes, convivencia con los hijos en México y en Estados Unidos, estrategias de ayuda transnacional, envío de remesas, historia migratoria, antecedentes y condiciones de salud actual, percepciones sobre la migración, estrategias de vida en México y Estados Unidos, actividad laboral en Estados Unidos, retorno a México, apoyos gubernamentales en México y redes sociales, entre otros temas.

Se eligió el caso de don Leovigildo de la comunidad de “Las Cruces” por la peculiaridad de las circunstancias que lo motivaron a migrar, ya que la migración fue la estrategia para enfrentar la enfermedad en la familia ante un contexto de desprotección en materia de atención a la salud. Además, el entrevistado forma parte de un patrón migratorio intergeneracional que su padre e hijo también constituyen, lo que permite observar cómo la estrategia de migrar se reproduce entre generaciones. Otro aspecto interesante del caso de don Leovigildo es que permite ver con claridad cómo el fenómeno migratorio es una experiencia diferente en cada periodo, lo cual es evidente desde la

percepción que se construye con la vivencia de lo que ellos escucharon y vieron entre sus familiares ascendientes y descendientes.

El análisis del contenido de la entrevista se realizó desde el enfoque del interaccionismo simbólico, buscando encontrar el sentido y significado de lo que ha representado la experiencia de la migración para el entrevistado y la familia, considerando en la medida de lo posible el contexto social de la comunidad donde habitan. La elección del marco teórico y las dimensiones de análisis han sido construidas bajo las premisas de que es posible encontrar el sentido de la experiencia del entrevistado, ya que su realidad es un producto de su construcción subjetiva, la cual es estructurada por el lenguaje, se crea en el discurso y está incorporada en el sentido común; [15] considerando que el lenguaje proporciona las objetivaciones, significados indispensables y dispone del orden de la vida cotidiana. [16]

Para este artículo se decidió analizar el caso de Don Leovigildo observando sólo el fenómeno de la migración, por ello el objetivo es identificar el sentido y el significado de la migración intergeneracional, a través del discurso de nuestro entrevistado. Por confidencialidad el nombre de nuestro informante ha sido cambiado, así como no hay coincidencia entre las fotos presentadas en este artículo.

Los conceptos principales o dimensiones de análisis con las que se interpretará la entrevista son tres. La primera es la **condición de vulnerabilidad** del entrevistado y su familia en su lugar de origen, en este caso la comunidad de “Las Cruces”, con dimensiones de análisis al interior relacionadas con la incertidumbre, aleatoriedad, temporalidad, precariedad o pobreza y la imposibilidad de poder avanzar o mejorar con sus propios recursos.

La segunda dimensión es la **decisión de migrar**, con subdimensiones de análisis como mejorar sus condiciones de vida, hacer frente a la adversidad reflejada en la enfermedad en este caso (deudas y pagos de médicos) y adquirir o alcanzar salud o bienestar.

Otra dimensión es el **condicionamiento de género** con desventajas hacia los hombres en cuanto a la construcción del papel tradicional de proveedores, responsables de solucionar los problemas económicos y familiares en general, que se asumen como una obligación o mandato, [5] que repercuten en ocasiones en una mayor exposición al riesgo de muerte, maltrato y deportación cuando eligen la opción de migrar.

### [La biografía de Don Leovigildo](#)

Don Leovigildo nació en 1953, al momento de la entrevista era un hombre de 51 años. De actividad campesino desde la infancia y migrante de una pequeña comunidad rural llamada **Las Cruces** en el municipio de Salvatierra. Don Leovigildo cuenta con seis hectáreas de tierra de temporal, es decir, no son tierras de riego sino que dependen de la lluvia para obtener una cosecha; él siembra maíz y frijol, principalmente. Actualmente Don Leovigildo vive con su esposa, seis hijos y su padre, quien también fue migrante y recién enviudó hace tres años. Habitan en una casa que cuenta con cuatro cuartos para dormir y una cocina. Su historia y la de su familia gira en torno a lo que ha representado la migración en Salvatierra como medio para resolver sus necesidades básicas. La migración a Estados Unidos para esta familia ha sido vista como el único recurso para intentar resolver sus necesidades económicas, pues su padre, Don Leovigildo, y recientemente su hijo mayor, Pedro, han probado suerte en el vecino país del norte.

La historia migratoria de Don Leovigildo encuentra coincidencias con la de su padre. Ambos deciden migrar por las malas condiciones económicas de la familia y por los delicados y progresivos problemas de salud de sus respectivas esposas. En el caso del

hijo, tres veces se vio obligado a migrar en condiciones de ilegalidad. Anota también el fuerte endeudamiento adquirido en su comunidad para realizar los viajes a los Estados Unidos que, sin embargo, fueron resueltos en su primera ida al norte. Las migraciones realizadas en 1994 y 95 le permitieron mantener el papel de proveedor de su familia aunque su estancia fue menor debido a no acreditar permanencia legal; situación que no representó mayor importancia dado a que la gran mayoría de los migrantes de su comunidad no poseían ningún tipo de documentación que asegurara una ruta menos riesgosa. (Figura 1)



**Fig. 1. Hombre mayor de Guanajuato.**

*Foto: J. L. Uriona*

La trayectoria hacia los Estados Unidos representaba desde su origen una serie de retos a vencer; aquellos que tenían que ver con la obtención de los recursos para realizar el viaje; las que delineaban cambios inmediatos en la dinámica familiar y los que formaban parte natural de la ruta geográfica establecida tanto por el sistema de transporte terrestre como por los apoyos humanos utilizados. Para Don Leovigildo, Las Cruces-Salvatierra-Celaya-Tijuana-California-Washington era el trayecto que le permitía encontrar oportunidades de obtener recursos para su familia en el sector primario, principal actividad desarrollada por los migrantes de estas comunidades rurales del estado de Guanajuato y que, en el caso específico de la familia de Don Leovigildo, su hijo mayor Pedro empezaba a reproducir.



**Diagrama 1. Trayectoria del curso de vida de Don Leovigildo**

## Autoimagen de los jóvenes cubanos

La identidad juvenil constituye una de las diversas subidentidades que confluyen en los seres humanos y que trata de “determinar cómo ciertos valores y características (los que objetivamente existen) son internalizados y apropiados por los individuos o cómo son reflejados”. [17:157]

Así tenemos que los jóvenes residentes en la capital autoperceben como rasgos positivos más sobresalientes el ser alegres, críticos, revolucionarios, responsables, decididos y sensibles. En negativo apuntan sobre todo, el ser promiscuos, vagos y desorganizados.

Los jóvenes en sentido general, reconocen más características positivas que negativas como típicas del cubano. Es interesante este comportamiento, pues, por un lado, en todos los territorios, los jóvenes perciben la criticidad como una particularidad del cubano y por el otro, ellos mismos no son críticos cuando se trata de manifestar las cualidades negativas. En otros estudios [17] se ha comprobado que al cubano lo distingue cierta autosuficiencia en el momento de valorarse, esta autovaloración trasciende al discurso cotidiano y se manifiesta en los chistes o cuentos jocosos. Este rasgo se sobredimensiona en el habanero, revelándose en la comparación no solo con el extranjero sino también con otras regiones del país. Frases como, “la Habana es Cuba y lo demás, áreas verdes”, “la gente del interior o del campo”, “los palestinos (orientales)”, denotan determinadas posiciones de superioridad —a veces fundadas en elementos objetivos de la realidad como las migraciones—. Por otro lado, vivir en la capital del país brinda posibilidades diferentes, que generan una atmósfera elitista ante el otro significativo, convirtiéndolo en alter endóctico. Esto ocurre incluso cuando es el habanero el que vive en condiciones más desfavorables.

Los jóvenes tienden más a la descripción que a un análisis de la etapa juvenil; sus necesidades y aspiraciones, las causas que conducen a determinados comportamientos y relaciones con sus iguales y/o con el mundo adulto no se identifican explícitamente. Se hacen referencias, con mucha frecuencia, a elementos positivos relacionados con sentirse joven, por la posibilidad de realizar actividades como el deporte, oír música, jugar, estudiar, divertirse y relacionarse con los demás. Esto se presenta como característica identitaria. Sin embargo, las mismas no son privativas de la juventud, se asumen como clichés inscritos en las representaciones que las personas tienen sobre la edad juvenil. Igualmente se alude, en no pocas ocasiones, a que la realización de estas actividades es posible dada la condición de ser jóvenes y sin mayores dificultades, evadiendo responsabilidades familiares, escolares y laborales o impedimentos físicos.

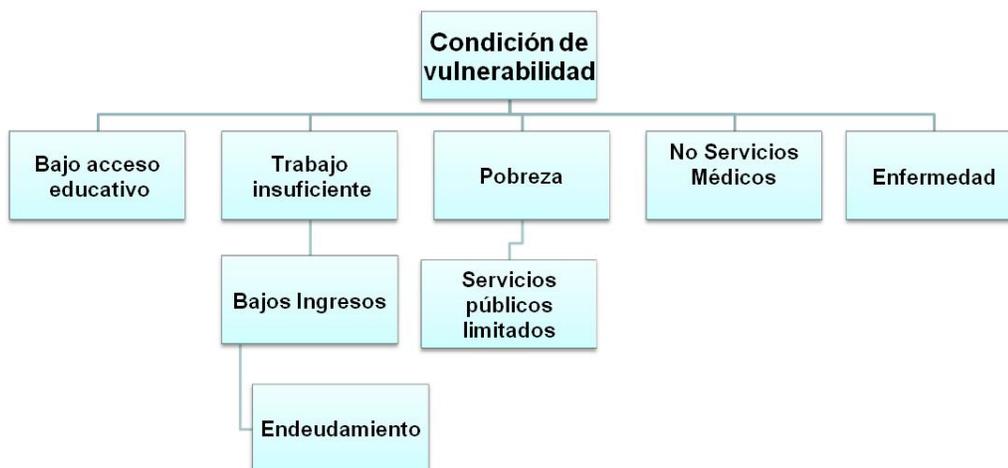
Por otro lado, se aprecia cierta implicación emocional y vínculo afectivo, al relacionar la juventud con acciones que proporcionan placer y bienestar, lo que les hace sentirse complacidos con su condición de joven, pero sin que ello signifique que tengan plena conciencia de su papel en los diferentes ámbitos de socialización y de su responsabilidad como agentes de transformación social.

## Una vida en condiciones de vulnerabilidad: la interpretación

A continuación mencionamos el concepto de vulnerabilidad social que, para efectos de este trabajo, se retoma de Perona y Rocchi, [18] donde se define como una condición social de riesgo y dificultad, que inhabilita e invalida de manera inmediata o en el futuro, a los grupos afectados en la satisfacción de su bienestar en tanto subsistencia y calidad de vida— en contextos sociohistóricos y culturalmente determinados.

Estos autores sugieren que el concepto de vulnerabilidad incluye al de pobreza, así como la exclusión social en el caso más crítico y se le puede aproximar a través de las

"condiciones de vida", en las cuales se vincula la necesidad de abarcar los diversos planos y dimensiones, tanto de la vida privada como comunitaria, que se refieren al equipamiento y/o provisión de bienes del hogar con relación a la cantidad de miembros, a las características de la inserción ocupacional de los miembros, a los niveles de educación alcanzados por los mismos, al acceso a los beneficios sociales y a la posibilidad de expresión y participación en la vida pública (esquema 1).



**Esquema 1. Condiciones para migrar a partir de la experiencia de caso y acceso educativo limitado a la primaria**

Enseguida aludimos a las categorías de análisis que surgen de la entrevista a Don Leovigildo con algunos testimonios que manifiestan su condición de vulnerabilidad:

Don Leovigildo no alcanzó a terminar la primaria y la mayoría de sus hijos tienen una **baja** escolaridad derivándose principalmente de las dificultades de acceso a niveles superiores a la secundaria, así como por los altos costos económicos y de tiempo que implican que sus hijos e hijas puedan asistir al bachillerato fuera de la comunidad. La siguiente respuesta la da el entrevistado cuando se le pregunta si fue a la escuela:

*No. Casi no tuvimos escuela nosotros, por la razón de que en ese tiempo nomás había hasta primaria y luego en ese tiempo hasta lo sacaban a uno de la escuela para que los ayudara a los papás en el campo y ni siquiera sacaba la primaria. Yo creo que unos 4 o 5 años aunque no fueron completos, por eso también uno no pasaba, reprobaba a veces porque no llevaba la escuela como tenía que ser.*

Y sobre la escuela en sus hijos Don Leo contesta:

*¿A sus hijos les dio escuela?*

*Poquito más de escuela lo que hay aquí, no mas hay hasta telesecundaria y en ese tiempo no había ni kinder, tienen pocos años que empezaron con eso de la escuela del kinder, y luego ya la secundaria es lo que han estudiado mis hijos porque todavía me faltan dos que no salen, los demás si sacaron su certificado de primaria, de secundaria pero hasta ahí nada más porque ya aunque quiera uno que estudien sus hijos ya no hay forma para darles más, una es por la razón económica que está viviendo y sale muy caro la preparatoria, en primer lugar los pasajes, los alimentos, darles dinero para que estén conviviendo y luego los libros, pasando a esas escuelas hay que comprar muchos útiles, no es fácil, por eso mejor así se queda viviendo nomás así hasta donde alcance ...*

Este testimonio pone de manifiesto la necesidad de recursos aún para acceder a la educación pública. En comunidades rurales, las distancias entre localidades y municipios impiden contactar a las poblaciones con los servicios públicos de transporte que

permitiría, a mediano plazo, movilidad social entre generaciones. Además, los materiales que se solicitan impiden el que las familias puedan solventar el costo de la educación. Esta forma de vida y los mecanismos que establecen las instituciones educativas hacen inaccesible la movilidad generacional, lo que reafirma un estilo de vida donde el trabajo colectivo de la unidad familiar es la que permite una sobrevivencia colectiva. Las instituciones educativas, en este caso, no facilitan un ascenso social sino que incorporan un estilo de vida que dificulta la reproducción social de las unidades familiares, pero que además rompe una dinámica de sobrevivencia grupal. La incorporación de la educación en la vida social de “Las Cruces” queda manifiesta en la generación de don Leovigildo y en la oferta que ya tienen sus hijos, no obstante a pesar de la expansión educativa, las condiciones económicas no permiten hacer efectiva estas oportunidades en beneficio de las nuevas generaciones.

**El trabajo es insuficiente** en la comunidad de Las Cruces y sólo está disponible en el sector agrícola. En el caso de aquellos que no poseen tierras o deciden buscar opciones más rentables para obtener recursos, la solución es salir del lugar de origen. Don Leovigildo, aunque cuenta con un pequeño número de hectáreas, la producción de su tierra depende de la lluvia y de su trabajo e inversión en semillas. Una vez que llegan los tiempos de cosecha, el proceso de distribución y comercio es complicado ante las nuevas condiciones donde la competencia impide vender con facilidad y a buenos precios los productos. Frente a ese escenario la migración es una estrategia a la que recurren las familias, como lo vivió el mismo Leovigildo cuando era niño:

*“No pus, mi apa’ es el que estaba en los Estados Unidos se fue por la misma razón como ella [su madre] estaba enferma. Y uno aquí cómo saca uno un cinco si aquí no hay trabajo, el de ver la situación en que estábamos, a veces algunos salimos para Estados Unidos, a veces por necesidad porque así se requiere de la necesidad de enfermedades (...) yo aquí trabajaba pero ya sabe que aquí lo que uno trabaja en el campo no consigue nada porque es temporalmente lo que uno siembra y hasta el año es que uno tiene una esperanza de que a ver si va a haber la cosechita más o menos y si se da la cosecha pus fijese que no vale la semilla...”*

**La situación socioeconómica** aproximada a través del equipamiento de la vivienda es limitada, aunque se tiene televisión y aparato de sonido, la estufa se usa poco y la carencia de refrigerador para el entrevistado tiene un significado relacionado con la satisfacción de las necesidades básicas de alimentos y la posibilidad de guardar reservas, manifestándolo con el siguiente testimonio:

*“Un refrigerador siempre hay que utilizarlo donde aiga que ponerle que tenga ahí en la casa hago pus cositas para que no se echen a perder, y pus uno no tiene el alcance para tener cosas que ponerle al refrigerador, ahí claramente a penas vamos viviendo provisionalmente, a veces por ahí como si tuviera uno que una gelatina, que unas frutas, que una leche, cositas así que no quiera uno que se le echen a perder pus es lo que se le vienen poniendo, aquí como le plástico escasamente junta uno su maicito, su frijolito hay veces que una carne y ese día que la compras te la comes y no hay que echarle al refrigerador, por eso mismo no nos hace fuerza tener porque si es necesario pero no podría uno tenerlo para tenerlo sin desconectar (sic) y ahí sin trabajar se echaría a perder y si lo tiene uno sin nada se gastaría más luz y ahí no la vamos llevando, un día que podamos que aiga la facilidad compraremos uno.”*

**Falta de recursos** para la producción agrícola como falta de agua para el riego, altos costos de **producción** en las semilla, fertilizantes y maquinaria; aunado a que no existen precios justos de venta, los programas de apoyo al campo son limitados, temporales e insuficientes dadas las características del sector. Además, en la comunidad hay **escasez de servicios públicos** sobre todo problemas de abasto de agua para el riego de los cultivos, para el consumo y el acceso por carreteras.

*“... las tierras yo las trabajo pero en ese tiempo era cuando mi señora estaba aquí y yo no estaba creo, a ella fue la que le dijeron tienes que hacer esos papeles tienes el programa*

del PROCAMPO y no lo dejes desaprovechar no está él pero tú misma puedes y la animaron a que ella le entrara, si hay algunas personas que reciben esa ayuda del PROCAMPO.”

“...esa ayuda que la dan como para fertilizante para el temporal, desquelitar y todo eso para fumigar y si no la dan luego, luego ya llega muy tarde por septiembre o a mediados de septiembre y pues creo que no mas les dan dinero a los que tienen menos hectáreas y a los que tienen de 4 hectáreas para abajo hasta una ya se los andan más pronto como en julio o a principios de agosto y a nosotros nos lo andan dando como en mediados de septiembre pus lo que hace uno es endrogarse uno en lo que llega la ayuda si no, no abona.”

“Si, siembro una parte porque uno solo es mucho gasto, y no sale si yo dijera siembro todo y la semilla me la van a comprar bien a lo mejor haría el intento aunque gastara pero le mete uno mucho trabajo y no sale, ni el de uno sale.”

“... ya no puede sembrar mucho uno porque es mucho costo, como toda la gente espera irse pa' el norte ya no mas unos cuantos que nos quedamos aquí, ya como le dijo ya no podemos sembrar mucho, en denantes uno sembraba porque estaba el papá estaban los hijos, se ayudaban que a echarle el fertilizante, la hierba.”

Entrevistador: “¿aquí no hay posibilidades de poner riego?”

¿de que manera lo pondríamos?

Entrevistador: de las lagunitas

No, pus no alcanzaría, es que son borditos muy pequeños, los animales casi se la terminan, si tratara de sembrar uno eso se podrían sembrar orillas nada más, no mucho pero entonces los de los animales no les parecería porque mis animales se van a morir de sed porque por decir los que no tienen animales esos sí estaríamos de acuerdo pero los que tienen animales casi no convendría por la razón de que ellos tienen sus animales y dicen se acaba el agua y se van a morir de sed .

Entrevistador: ¿el agua es muy escasa?

Si no más bordito que se han hecho, como para los animales pero no se hizo como el pueblo pensaba porque si iba hacer pero a la hora de la hora no quedo muy bajo el bordo, en años que ha llovido mucho se llena muy pronto pero en este caso no se puede y ora como ahorita es el pozo que se perforó ya con que nos alcance para tomar si se hiciera un pozo para regar pues también algunas parcelitas se sembraran pero la razón es que está muy duro.”

**Los servicios médicos** a los cuales acude la población en la comunidad o a los cuales se dirigen fuera de ella, en caso de necesitarlo, son de carácter privado, ya que por las condiciones de su inserción laboral no disponen de derecho a la seguridad social. Además, el perfil epidemiológico es severo dado la lejanía con los servicios médicos. La Encuesta Estatal para las Personas Adultas Mayores en Guanajuato [19] señala que entre los padecimientos más frecuentes entre la población guanajuatense se encuentra la hipertensión arterial, diabetes, reumatismo y pérdida de la vista. También muestra que esta presencia es ligeramente menor en las áreas rurales pero no así para las mujeres, quienes padecen una mayor multimorbilidad, sobre todo en edades entre los 70 y los 89 años. La situación familiar se empeora si se carece de servicios médicos.

“No, es que aquí en el rancho donde vivimos nosotros casi hay pocas personas que están aseguradas ahorita, pero esto ha sido últimamente pero en ese tiempo no había nadie asegurado.”

Los programas gubernamentales más recientes como el Seguro Popular comenzaron en ese tiempo a afiliar a la población. Ahora es posible que muchos de ellos tengan una

atención médica básica que sólo atiende padecimientos sencillos, no enfermedades crónicas de larga duración. Pero en el momento del estudio este servicio no existía.

La **organización comunitaria** es mermada por la **desconfianza**, ya que se han hecho esfuerzos por manifestarse en grupo y solicitar demandas de abasto de agua a través de pipa y construcción de pozos, así como de la solicitud de un bachillerato, sin embargo, no ha habido respuesta de las autoridades y ello genera desconfianza, desanimando cualquier otro acto similar, además que derivados de las preferencias electorales de la mayoría, algunas autoridades de corrientes contrarias argumentan no ofrecerles el apoyo por tal situación.

*“Cuando hicimos un plantón que fue poquita gente de aquí del rancho, fue gente de El Tejocote, La Lagunilla, La Huerta, El Carmen, La Virgen, y nosotros de ver la necesidad que teníamos en el camino como está y como estaba nos vimos obligados a ir a decirles, de primero así en palabras no en el plantón sino antes que nos echara la mano, y el sí tenía la voluntad pero que no podía, ¿por qué razón? Es que no hay monto, y nosotros sabíamos que sí hay monto porque ahí siempre le llegan recursos para todo, para los caminos cada año les dan eso pienso que todos lo sabemos noms que ellos creen que uno no sabe, ya de ver que no quiso fuimos nosotros hicimos el plantón y lo presionamos, un plantón es para presionarles que den la palabra de que sí lo va hacer, y no noms de palabra, si el presidente o las personas de desarrollo social o sabe como se llamen las personas que están dentro del gobierno que están de acuerdo ellos toman un compromiso de hacerlo tienen que hacerse con un papel no más a palabras pero no aceptó, a las últimas dijo que sí se iba hacer pero que le diéramos un poco más de tiempo pero paso el plazo y no lo cumplió...”*

*“...hay algunos que nos tienen casi olvidados o presionados, una vez lo dijo el presidente que si nosotros no tuviéramos algo que ni agua nos da que porque estábamos exigiendo mucho. Y nosotros no le habíamos dado ni siquiera el voto, así no la dijo secamente.”*

Algunas autoridades politizan la dotación de servicios públicos que tienen una repercusión importante en la cadena de bienes y servicios que permiten una mejoría en la calidad de vida. La situación de muchas comunidades rurales aún en el México del siglo XXI pasa por el poder de las autoridades locales y la escasa distribución de los recursos económicos, lo que administrativamente es una negligencia que indirectamente fomenta la búsqueda de otras alternativas para superar la pobreza.

#### La decisión de migrar, la familia y las deudas

Existen diferentes abordajes teóricos sobre la migración, como en todos los fenómenos, dependiendo de la metodología usada, dentro de los estudios cuantitativos sobre migración éstos son construidos a nivel agregado usando variables macroeconómicas y algunos micro con datos de encuestas hechos por los demógrafos donde se analiza la migración como un componente de la dinámica demográfica y, la mayoría de las veces, aislada de las diferencias y particularidades sociales. Dentro de los abordajes con métodos cualitativos los antropólogos y los sociólogos comparten marcos teóricos con aproximaciones basadas en los trabajos de Marx, Durkheim y Weber, donde cada tendencia enfatiza las relaciones sociales como un elemento central en el proceso de la migración. [20]

Dentro de las razones por las cuales se migra, en los estudios macro y micro, convergen en que existen factores del lugar de origen y destino que afectan los flujos migratorios. En los análisis micro se ha examinado que los flujos están en función de decisiones y acciones de los individuos y familiares y cómo éstos afectan los cambios en

las comunidades, al respecto Bretell y Hollifield, [20] mencionan que los economistas han teorizado acerca de cómo el salario y las oportunidades de empleo entre los países receptores y expulsos afectan las decisiones de los individuos y de los hogares en relación al costo-beneficio de migrar o permanecer en el lugar de origen.

Dadas las condiciones de vulnerabilidad en el lugar de origen, sin empleo fuera del sector agrícola, con pocos recursos para producir, el campo y la venta de los productos a costos bajos como ya se vio en el apartado anterior, la migración representa la única opción que permite a estos varones **mejorar sus condiciones de vida**, construir una vivienda y asegurar la alimentación de la familia, con la posibilidad de cubrir deudas del pasado por las diferencias notables en el ingreso por hora de trabajo. En pocas palabras, a través de la migración, ellos pueden cumplir con el mandato de proteger a su familia. Además, se presentan circunstancias adversas en las que asociadas a la vulnerabilidad en la que viven, se enfrenta la **enfermedad** de algún familiar y las deudas generadas por las atenciones, son costos que deben cubrir los familiares por carecer de protección institucional a la enfermedad y servicios de salud.

Aunado a las motivaciones que asumen como un compromiso consigo mismos y con la familia para mejorar sus condiciones de vida, también existen ideales de poder mejorar aún más y por ello trabajan con empeño, dando a la salud uno de los altos valores y al bienestar como un ideal posible de alcanzar con un trabajo arduo. Enseguida se rescatan tres testimonios del entrevistado, el primero se refiere a la migración de su padre, el segundo a Don Leovigildo y el tercero a su hijo mayor. En estas narrativas se destaca la apreciación de Don Leovigildo sobre la motivación del padre a migrar. Se reproduce en él no sólo la misma estrategia sino también el hecho de que como hombres deben proteger a sus mujeres y mantener a sus hijos. Ante ello, la migración es una solución temporal que permite aligerar el costo de las deudas a nivel comunitario. La migración circular de padre e hijo adulto, permite ver una etapa de la migración hacia Estados Unidos, mientras que la migración más reciente del nieto, hijo de Don Leovigildo, se torna más peligrosa y permanente.

1. *“No pus, mi apá’ es el que estaba en los Estados Unidos, se fue por la misma razón como ella estaba enferma y uno aquí como saca uno un cinco si aquí no hay trabajo, el de ver la situación en que estábamos, a veces algunos salimos para Estados Unidos a veces por necesidad porque así se requiere...”*
2. *“La primera fue por casi por la misma razón. Mi señora se había puesto mala de las fiebres, según los doctores le habían dicho que le había pegado las tres fiebres y ya estaba endrogadito [endeudado], debía algún dinerito y uno como está viviendo aquí provisionalmente y no hay trabajo y se ve uno obligado a salir por allá. Yo cuando salí fue de una necesidad y pidiéndole a Dios que me ayudara El a pagar el dinero que debía y del dinero que me iba a endrogar para irme también y pus sí, Dios me ayudó gracias a Él me hice llegar allá y ya empecé a trabajar por ahí, gracias a Dios la suerte me ayudó, encontré trabajo rápido y empecé a trabajar y echarle ganas, ya luego mandé pa que pagaran el dinero que debíamos, no crea que todo de un trancazo pero Dios me dio licencia de pagar todo lo que debía y seguir manteniendo a mi familia, mandarle dinero para medicinas porque tenía que seguirlo comprando y de esa manera me fui para allá duré un poquito mas de un año, ya cuando me vine al menos sí me vine contento porque ya había pagado mis drogas [deudas] que debía y mis hijos también los estaba manteniendo, no mandar dinero para hacerse rico pero sí de menos para la manutención y ya me vine, junté para venirme para estar unos días con mis hijos y seguir igual, al siguiente año me volví a ir ya duré de unos 9 a 10 meses, estuve trabajando para estar manteniendo a mi familia, de ahí hice estos dos cuartitos porque tenía un cuartito de piedra y ahí estábamos todos*

*amontonados y pus se ve uno muy aprisionado en esa forma viviendo muy apachurrados y casi con esa intención me fui la siguiente vez, Dios me dio licencia de hacer unos cuartitos pero es de menos una sombrita, por esa razón, por otras ya ve que cuando Dios se acuerda de uno se acuerda, lo completa ya ve que de ahí para acá mi esposa le salieron otras enfermedades y ahí vamos.”*

3. *¿Qué hijo salió? Es Pedro, el anda en 18 años.*

*¿Cuándo se fue?*

*Yo creo que anda pa los dos años, yo me iba a ir por allá por lo mismo, para conseguir y darle tratamiento a mi esposa y me dice, déjame ir pero es que tú no eres el de la obligación, el de la obligación soy yo pero dice, si Dios me da licencia y llego a pasar allá yo voy a estar activo mandando para que sigas curando a mi mamá y me rogó mucho, hasta ahorita él ha sido el que ha estado mandándonos un dinero para las medicinas de su mamá, para estar yendo a cita el doctor y si no fuera por él no sé cómo nos fuera porque ya ve que mi esposa está muy grave, y pus ni modo, hay que sufrirle a la vida.”*  
(figura 2)



**Fig. 2. Mujer anciana de Guanajuato.**

*Foto: A. Uriona*

Desde la antropología de la deuda, los procesos de falta de ingresos generan un continuo endeudamiento con los familiares y los miembros de la comunidad, esto impide el cumplimiento del papel social del varón en México. Zanotelli [21] menciona que el endeudamiento es más que una práctica económica es progresivamente una institución social en donde se concretan relaciones de poder y relaciones de parentesco. La falta de protección a la salud, la falta de vivienda, de trabajo e ingreso propician una cadena intergeneracional que reproduce la vulnerabilidad, pero en donde hay una dinámica de préstamos no oficiales que sustituyen la ausencia de apoyos oficiales y la falta de crédito rural. Para Zanotelli [21] el endeudamiento surge principalmente para atender problemas de salud, para el año escolar, para emigrar a Estados Unidos y para comprar materia prima para sembrar o para trabajar otras actividades como la artesanía. También para comprar utensilios para la agricultura y para los gastos de la fiesta patronal. Tener hijos en el norte tiene un sustento material y simbólico, y garantiza poder ser sujeto de crédito entre las familias, las redes de vecindad y otras organizaciones. Otro aspecto que se señala es que la circulación del dinero mediante el endeudamiento en comunidades

pequeñas es una forma de entrar a la globalización pues la entrada y la misma circulación de éste dinamiza a gran parte de la población. [21]

Esta situación no es reciente lo han vivido anteriores generaciones como fue el padre de Don Leovigildo y su primer hijo varón. No obstante, el cambio más importante en esta reproducción intergeneracional de la migración es que la decisión de migrar a Estados Unidos se da en un ambiente cada vez más hostil que genera la pérdida paulatina de la circularidad. Si bien el padre de Don Leovigildo y él mismo regresaron a sus lugares de origen, la experiencia de los más jóvenes en Salvatierra muestra que regresar tiene un costo y riesgo que no se quiere correr. Con ello se pierde paulatinamente la lógica de los apoyos intergeneracionales y los motivos originales de la migración que fue lograr mejorar la calidad de vida de los miembros de la familia.

### Roles de género y la masculinidad

La discusión sobre la perspectiva de género plantea el condicionamiento social y el establecimiento de roles a hombres y mujeres desde su nacimiento a partir de su caracterización biológica. En el caso del varón mexicano, el rol de género preestablecido es el de **proveedor** de los recursos económicos, el responsable de la seguridad de la familia y la resolución de problemas, o situaciones de crisis relacionadas con cuestiones materiales que puedan solucionar o mejorar las condiciones. [6,7]

El marco conceptual del hombre con el rol de proveedor se retoma de Salles y Olivo, [22] donde la figura surge de un modelo de familia que al interior del hogar se basa en una estructura rígida de división sexual del trabajo. Ahí, la figura del rol de proveedor se articula en torno a un conjunto de reglas, de la que resalta el proveer a la familia de un determinado estilo de vida, bajo las dimensiones que aseguren las condiciones materiales de vida y el salario, así como el prestigio asociado con el salario obtenido y su ubicación en la estructura ocupacional.

Las cargas sociales tradicionales de ser proveedor aún predominan en muchos individuos, familia, comunidades y poblaciones, dichas cargas se asumen como una **obligación** de los hombres de las familias inicialmente de los padres y posteriormente aprendidas por los hijos, hacia el núcleo familiar o del grupo al cual pertenecen.

El rol de proveedor y la obligación con la familia influye en que se tome la decisión de migrar, pero la migración conlleva **riesgos** que algunos autores como Ruíz [23] denominan intrínsecos, relacionados con el sistema socioeconómico y político de su lugar de origen, lo cual genera una situación de vulnerabilidad y falta de recursos, que los imposibilitan para conseguir una visa para EU, usar transportes seguros, hospedarse en lugares confiables una vez que se cruza la frontera; pero aunados a los riesgos intrínsecos existen riesgos en las rutas de tránsito, que se diferencian por tiempo y espacio; de tal manera que el riesgo para el migrante se potencializa en el transcurso y llegada al lugar de destino, como la constante vigilancia en las fronteras y el riesgo latente de ser capturado, maltratado, robado, en el último y mejor de los casos deportado y en el peor morir en el intento de migrar al país del norte. Como menciona Rosas, [6] la perspectiva de la masculinidad dominante no permite visualizar a los hombres como sujetos que no sólo disfrutaban sino que también temen y sufren al tratar de resolver el mandato de proveedor. Al respecto Don Leovigildo nos dice lo siguiente:

*“Si las tres veces fue de mojado (...) hay algunos que tienen sus papeles pero son pocos, casi la mayoría se van de mojados”.*

*“Habrá sido como en el 94’, 95’ fue la última vez, trabajé poco esa vez, serían unos 3 meses ya luego me agarró la migración y me echó para acá desde entonces ya no me he ido...”*

*“...dicen que en el norte es muy bueno, y pus no es tan bueno, pero cuando uno va de aquí para allá de mojado viera que le sufre uno y hay veces que pone en peligro su vida.”*

A continuación se anota el testimonio que considera las dimensiones anteriores, los ideales de mejorar sus condiciones de vida y los riesgos que ello conlleva asumiendo la carga del rol de proveedor:

*“...yo no por la razón de que tenga uno ganas de andar por allá sino por la razón de que para vivir un poco mas bien y conseguir unos centavos y pus ya ve los muchachos a penas se forman y ya se van por allá por la razón de aquí la vida está muy difícil, que si hubiera trabajo a qué va uno allá, porque allá lleva uno el peligro de perder la vida cuantos no quedan en el camino que dicen que van a alivianarse y resulta que hay veces que unos no regresan y hay muchos accidentes, unos de accidentes y otros por de malas, ya ve los desiertos.”*

En síntesis, hemos mostrado, a través de los relatos de Don Leovigildo, cómo la condición tradicional de masculinidad hegemónica [9,24] ha determinado su rol de proveedor, motivándolo a reproducir, al mismo tiempo, patrones de migración que le permitieron sostener la condición social de principal responsable del bienestar familiar pese a los riesgos inherentes del proceso migratorio. Este recurso predeterminado socialmente en su comunidad de origen como fuente de poder y autoridad tanto en la esfera privada como pública de la vida de este adulto mayor guanajuatense; sigue destacándose como una estrategia intergeneracional de la dinámica familiar en la búsqueda de mejora de las necesidades básicas y particularmente de salud.

## Conclusiones

El análisis anterior permite identificar que la migración internacional se rige como la única alternativa real para resolver la situación de vulnerabilidad que sustituye a la economía campesina o a la migración hacia alguna ciudad del país. La intención del sector campesino tiene una dirección preferente: el norte; aún y con todos los riesgos que ello conlleva, dentro de los que está perder la vida.

Las condiciones de vulnerabilidad, la decisión de migrar y el rol de proveedor mantienen un mismo patrón a través de las tres generaciones de migrantes, condiciones que permiten se perpetúe la migración hacia Estados Unidos. De tal forma que la migración intergeneracional además de que ser un patrón aprendido y/o heredado de padres a hijos, para la familia de Don Leovigildo en la comunidad de “Las Cruces”, representa la única opción de sobrevivencia familiar, dado que no se visualizan otras alternativas que permitan mejorar sus condiciones de vida.

Resulta importante observar que la migración responde en las comunidades rurales a patrones de revaloración social y reconocimiento familiar. Los adultos mayores que cuentan con una historia de movilidad hacia los Estados Unidos mantienen, a la vez, su condición de masculinidad hegemónica.

Los testimonios de Don Leovigildo permitieron constatar que la contribución a la economía familiar de quien migra, es factor significativo para detener el deterioro económico de las familias rurales. Aunque también es preciso anotar que estos apoyos no son una constante. El ciclo de vida de las familias que forman sus propios migrantes, es factor determinante en las estrategias de sobrevivencia que implementan los hogares campesinos.

En ese sentido, el proceso migratorio de los guanajuatenses que se construye a través del tiempo impacta en la configuración de su esfera privada. Con la expectativa de la migración, los hijos y nietos dan forma a su vida lejos de su comunidad de origen. A pesar de los riesgos latentes de la migración y de los cambios al interior de la dinámica

familiar, los varones adultos son conscientes que ésta es una opción para cubrir las expectativas de éxito tanto individuales como sociales.

No debemos dejar de observar que la caracterización de la migración ha dado un vuelco significativo. Si antes se hablaba de un patrón de relevos familiares, para las nuevas generaciones migrar significa permanecer en un nuevo espacio geográfico fuera del alcance de los familiares. Este cambio en el patrón migratorio obedece, entre otras consideraciones, a las rígidas medidas regulatorias del fenómeno migratorio impactando sin duda en la calidad de vida emocional y física de los varones; puesto que siempre sueñan que sus hijos y familias regresarán algún día como lo atestigua la vida de Don Leovigildo.

En comunidades de alta migración como “Las Cruces” detectamos cómo la escasez de recursos económicos y la falta de oportunidades de las generaciones jóvenes conlleva participar en la aventura—a veces sin retorno— de la migración hacia el vecino país del norte, reproduciendo los ciclos migratorios e impidiendo el arraigo a sus comunidades de origen.

El fortalecimiento de las redes sociales de apoyo, así como las transformaciones que han sufrido los roles de género tradicionales, podrían impactar positivamente en nuevas formas de socialización de los varones y asumir nuevos roles al interior de la familia, que fomentaría vínculos de solidaridad entre sus miembros y una mejor calidad de vida.

#### Referencias

- [1] CONAPO. (2010). *Anexo B. Índices de intensidad migratoria: México-Estados por entidad federativa y municipio*. [En línea] Disponible en: <[http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad\\_migratoria/anexos/Anexo\\_B1.pdf](http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad_migratoria/anexos/Anexo_B1.pdf)>, consultada: julio de 2011.
- [2] Careaga, G. y Cruz Sierra, S. (2006) *Debates sobre masculinidades. Poder, desarrollo, políticas públicas y ciudadanía*. México: UNAM-PUEG, 451 pp.
- [3] Figueroa, J. G.; Jiménez, L. y Tena, O. (Coords.) (2006) *Ser padres, esposos e hijos: prácticas y valoraciones de varones mexicanos*. México: El Colegio de México, 401 pp.
- [4] Amuchástegui, A. y Szasz, I. (Coords.) (2007) *Sucede que me canso de ser hombre... Relatos y reflexiones sobre hombres y masculinidades en México*, México: El Colegio de México, 681 pp.
- [5] Rosas, C. (2008) *Varones al son de la migración. Migración internacional y masculinidades de Veracruz a Chicago*, México: El Colegio de México, 307 pp.
- [6] Núñez Noriega, G. (2007) La producción de conocimientos sobre los hombres como sujetos genéricos; reflexiones epistemológicas. en Amuchastegui, A. y Szasz, I. (Coords.). *Sucede que me canso de ser hombre... Relatos y reflexiones sobre hombres y masculinidades en México*. México: El Colegio de México, pp. 39-71.
- [7] Amuchástegui, A. y Szasz, I. (Coord.) (2007a) El pensamiento sobre masculinidades y la diversidad de experiencias de ser hombre en México. en Amuchástegui, A. y Szasz, I. (Coord.) *Sucede que me canso de ser hombre... Relatos y reflexiones sobre hombres y masculinidades en México*. México: El Colegio de México, pp. 15-35.
- [8] Núñez Noriega, G. (2007a) Vínculo de pareja y hombría: “atender y mantener” en adultos mayores del Río Sonora, México. en Amuchastegui, A. y Szasz, I. (Coord.) *Sucede que me canso de ser hombre... Relatos y reflexiones sobre hombres y masculinidades en México*, México: El Colegio de México, pp. 141-184.
- [9] Arizpe, L. (1980), *Migración por relevos y la reproducción social del campesinado*. México: Cuadernos del Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México, 38pp.

- [10] Oliveira, O. de y Salles, V. (1988). Reflexiones teóricas para el estudio de la reproducción de la fuerza de trabajo. *Argumentos: estudios críticos de la sociedad*. México: UAM, no. 4, pp. 19-43.
- [11] Rojas, O. L. (2008). *Paternidad y vida familiar en la ciudad de México. Un estudio del desempeño masculino en los procesos reproductivos y en la vida doméstica*. México: El Colegio de México, 231 pp.
- [12] Rosas, C. (2007). El desafío de ser hombre y no migrar. Estudio de caso en una comunidad del centro de Veracruz. en Amuchástegui, A. y Szasz, I. (Coord.) *Sucede que me canso de ser hombre... Relatos y reflexiones sobre hombres y masculinidades en México*. México: El Colegio de México, pp. 275-308.
- [13] Gobierno de Guanajuato. (2005). *Programa Especial Gerontológico*. México: Guanajuato, UPIE.
- [14] Peña, G. y Gonzales, O. (2000). La Representación Social. Teoría, Método y Técnica en Tarrés, M. L. (coord.). *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social de México*. México: Porrúa/COLMEX/FLACSO, 410pp.
- [15] Berger, P. y Lukmann, T. (1998). Los Fundamentos del conocimiento en la vida cotidiana. *Construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu, pp. 36-65.
- [16] De la Torre, C. (2001). Identidad, identidades y Ciencias Sociales contemporáneas: conceptos, debates y retos. *Psicología on line*. [En línea] <[http://www.psicologia-online.com/articulos/2008/05/identidad\\_identidades\\_y\\_ciencias\\_sociales.shtml](http://www.psicologia-online.com/articulos/2008/05/identidad_identidades_y_ciencias_sociales.shtml)>, consultada: mayo de 2011.
- [17] Perona N. B. y G. I. Rocchi (2001), "Vulnerabilidad y Exclusión social. Una propuesta metodológica para el estudio de las condiciones de vida de los hogares" en *Kairos*, no. 8, Argentina: Universidad de San Luis.
- [18] Gobierno del Estado de Guanajuato. (2004). *Encuesta Estatal para Personas Adultas Mayores en Guanajuato*. (EEPAM) Unidad de Planeación e Inversión Estratégica, México: Gobierno de Guanajuato, data base.
- [19] Brettell Caroline y James F. Hollifield (2000), *Migration theory: talking across disciplines*. New York y Londres: Routledge,
- [20] Zanotelli, F. (2004) *La circulación social de la deuda: códigos culturales y usura rural en Jalisco*. México. Miguel Ángel Porrúa-CIESAS. pp. 77-112.
- [21] Salles, V. y Olivo, M. A. (2006). Roles sociales y acción: los riesgos de inestabilidad laboral y los avatares de la figura del proveedor. en De la Garza, E. (coord.). *Teorías sociales y estudios del trabajo: nuevos enfoques*, Barcelona: Ánthropos.
- [22] Ruiz, O. (2001). Riesgos, migración y espacios fronterizos una reflexión. *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 16, no. 2, México: El Colegio de México.
- [23] Ramos Padilla, M. A. (2005). *La masculinidad en el envejecimiento. Vivencias de la vejez de varones en una zona popular de Lima*, Asociación Peruana de Demografía y Población, Lima: Fondo de Población de las Naciones Unidas, pp.88.

#### Referencias

Canales, A. (2005), "El papel de las remesas en la configuración de relaciones familiares transnacionales", en *Papeles de Población*, año 11, no. 44, abril-junio, pp.149-172.

Montes de Oca, V., A. Molina y R. Avalos (2008), *Migración, redes transnacionales y envejecimiento: estudio de las redes familiares transnacionales de las vejez en Guanajuato*, México: ISS-UNAM/Gobierno del Estado de Guanajuato, 274 pp.

Ramírez, T. (2006). Nota sobre: Determinantes de las remesas: el caso de los migrantes mexicanos en Estados Unidos. Balderas, J. U. Ponencia en el Seminario Permanente sobre Migración Internacional. Publicada en *Estudios Demográficos y Urbanos* 63. México: El Colegio de México, vol. 21, no. 3, pp. 749-756. [En línea] en: <[http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18\\_1/apache\\_media/IJQCDI5774E3G\\_LVQLDFNAVJGJGB8Q.pdf](http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/IJQCDI5774E3G_LVQLDFNAVJGJGB8Q.pdf)>, consultada: mayo de 2011.



# *Trayectorias de la longevidad: itinerarios mediáticos de proyectos de vida y aprendizaje en la vejez*

Nadia Dumara Ruiz Silveira

Profesora

E-mail: [ndrs@pucsp.br](mailto:ndrs@pucsp.br)

Facultad de Educación y del

Programa de Estudios de

Posgrado en Gerontología

Beltrina Côrte

Profesora en el Programa de

Estudios de Posgrado en Gerontología

Editora de contenido del sitio web:

<http://www.portaldoenvelhecimento.org.br>

Miembro del Observatório da Longevidade

Humana e Envelhecimento (OLHE)

E-mail: [beltrina@pucsp.br](mailto:beltrina@pucsp.br)

Universidad Católica de São Paulo

São Paulo, Brasil

[Recibido: Enero 12, 2012, Aceptado: Junio 12, 2012](#)

## Resumen

Los medios de comunicación revelan diferentes modos y procesos de envejecimiento de las personas en cuanto partícipes en un entorno social y resaltan valores de referencia positivos de esta etapa de la vida. Los artículos de los medios brasileños representan una estética de la vejez, así como la importancia que las personas mayores atribuyen al aprendizaje que propicia la resignificación de su cotidiano. Indican que las personas mayores encaran las vicisitudes del proceso de envejecimiento trazando nuevos caminos y formas diferentes de ocupar los espacios sociales, al reconocer que el escenario actual requiere nuevos conocimientos y vivencias heterogéneas.

*Palabras clave: vejez; medios de comunicación; aprendizaje; gerontología; Brasil.*

[Paths of longevity: itineraries media of  
life projects and learning's old age.](#)

## Abstract

The social communication media have been revealing different aging processes and means as a participant within the social environment, explaining positive reference values for this stage of life. Stories published by Brazilian media portray an aging esthetics as

well as the importance the elderly attribute to learning that provides a new meaning to their everyday lives. They indicate the elderly react to the vicissitudes of the aging process, defining new paths and different ways of occupying social spaces, recognizing that the current scenario demands new knowledge and heterogeneous experiences.

*Keywords: aging; media, learning; gerontology; Brazil.*

*A coisa mais moderna que  
existe nessa vida é envelhecer  
Arnaldo Antunes,<sup>1</sup>  
en la canción «Envelhecer»<sup>1</sup>*

El envejecimiento de la población es uno de los fenómenos más notables de la sociedad contemporánea y se menciona en canciones, poemas y otras producciones literarias. Este tema sigue planteando desafíos a los investigadores sociales, que eligen el envejecimiento como objeto de investigación debido a su importancia teórico-científica y como una forma de hacer frente a los prejuicios existentes. Explorar este campo de investigación incluye complejas cuestiones epistemológicas y problemáticas de diferentes áreas del conocimiento, especialmente de las Ciencias Humanas y Sociales —que se ocupan de fenómenos de la conducta humana en el espacio social que son esencialmente mutables e impredecibles—, de modo de concebir el envejecimiento como una cuestión estructuradora y estructural de la sociedad. De ahí su complejidad y, al mismo tiempo, la fascinación que ejerce, en tiempos de cientificismo tecnológico y biológico. Por lo tanto, la complejidad del mundo actual hace que no sea posible afrontar temas tales como el envejecimiento, con los conocimientos de una sola disciplina.

Debido a la prolongación de la vida humana, se está imponiendo una nueva matriz de desarrollo humano y social, objeto de estudio científico a través de la aplicación, sobre todo, de la Teoría de las Representaciones Sociales, [1] que ha contribuido a la comprensión de la forma en que se procesa la adquisición y el intercambio de conocimiento relativo a esta etapa de la vida, entre diversos grupos sociales. Los estudios sobre las representaciones sociales de la vejez en los medios de comunicación introducen en el ámbito académico la realidad de la diversidad y complejidad crecientes del envejecimiento de la población. Se universaliza la percepción de las nuevas relaciones sociales ante el nuevo fenómeno y, en consecuencia, las nuevas necesidades se incorporan a la agenda de las instituciones civiles, gubernamentales y académicas responsables del bienestar social y el desarrollo tecnológico, lo que repercute en los medios de comunicación.

Según Moscovici, [2] las representaciones sociales son un conjunto de conceptos, afirmaciones y explicaciones originarios de la vida cotidiana, que, en el curso de comunicaciones interindividuales, «circulan, se cruzan y se cristalizan en nuestro universo cotidiano», y cuyos principales vehículos son la comunicación y la conducta. En general, las representaciones que se forman tienden a hacer que lo desconocido o poco familiar —en este caso, el envejecimiento individual y colectivo— se convierta en algo familiar y cercano. Una función que, según Jodelet, [3] trata de representar una realidad poco conocida, tomando lo que se sabe al respecto y construyendo una realidad común a un grupo social.

Hasta hace poco, el conocimiento común imperante, la guía de conducta y la constitución de la identidad de la vejez —funciones de las representaciones sociales— se limitaban a una visión centrada en las pérdidas, discapacidades y enfermedades, por lo que el envejecimiento humano y la vejez, durante mucho tiempo, fueron objeto de estudio, casi exclusivamente, de las ciencias biológicas. A partir de mediados del siglo XX se suman nuevas problemáticas y se construyen nuevos planteos. Los últimos

---

<sup>1</sup>Compuesta por Arnaldo Antunes, Marcelo Jeneci y Ortinho.

estudios demográficos han demostrado que la población de edad avanzada crece cada vez más en todo el mundo, lo que plantea nuevos desafíos a los organismos gubernamentales y a la sociedad en su conjunto; se ponen en tela de juicio la organización social, los estilos de vida, las cuestiones culturales, las políticas y el sentido mismo de la vida.

Aunque el proceso de envejecimiento de muchas sociedades haya comenzado hace más de cien años, el ámbito de la Gerontología en cuanto área de conocimiento es bastante reciente (finales de la década de 1940) y su reconocimiento académico se da a partir de la década de 1970. En el Brasil, la visibilidad de este fenómeno ha tenido lugar en los últimos años de la década de 1990, cuando las personas de edad ascendían a 14,8 millones y representaban el 9,1 % de la población total. A la fecha, el país tiene 21,7 millones de adultos mayores (11 %).

La Gerontología es la disciplina que estudia de manera sistemática el proceso de envejecimiento desde dos puntos de vista: la forma en que el envejecimiento afecta al individuo y el modo en que el envejecimiento de la población cambia a la sociedad. Para definir el campo del conocimiento gerontológico, se invoca a la multidisciplinariedad. Los enfoques y las metodologías para entender la vejez y el envejecimiento tienen lugar a través de la óptica de muchas disciplinas diferentes en un proceso continuo de integración. Estos son campos de fuerzas que movilizan a los diferentes aspectos de la existencia humana y, por lo tanto, del conocimiento, donde los escenarios sociales y culturales no constituyen meros escenarios en los que se desarrollan las diferentes etapas de la vida, sino un conjunto de significados que interpretan los sentimientos y los valores.

El adulto mayor brasileño, especialmente a partir de la década de 1980, se ha convertido en un actor político cada vez más visible en la sociedad, ocupando un espacio en los medios de comunicación y llamando la atención de la industria de consumo, entretenimiento y turismo, lo que no se corresponde con la idea presente en el imaginario de la población general de que, en la vejez, los individuos estarían excluidos de la vida pública. Los medios de comunicación no cesan de exhibir los proyectos gubernamentales que tratan de prestar apoyo a las personas de edad, desde derechos especiales, como el pase libre en los colectivos, hasta las medidas para compensar sus debilidades, tales como la vacunación contra la gripe, gratuita y recomendada. Es decir, políticas sociales en congruencia con el marco jurídico y teórico internacional, que se consideran eficientes y eficaces.

A veces, los medios de comunicación representan a la vejez como una etapa de la vida caracterizada por la fragilidad y la dependencia al denunciar las malas condiciones, por falta de medios económicos, que enfrentan los adultos mayores, no solo a causa de jubilaciones insuficientes sino también como consecuencia de instituciones mal equipadas y mal administradas.

También hay representaciones en el ámbito académico, donde se constata un creciente interés institucional en el campo docente y, por lo tanto, la búsqueda de conocimientos gerontológicos. Muchos profesionales ya han incorporado a su discurso temas relativos al proceso de envejecimiento desde la perspectiva, no solo del ser que se enferma, sino también del ser que envejece. Como resultado, la longevidad tiene ahora una mayor visibilidad en los medios de comunicación.

Se pasa de la representación de una vejez frágil y colmada de pérdidas, a una que, en tiempos de longevidad, anuncia una vejez activa y productiva. El desarrollo tecnológico es uno de los factores responsables de los cambios radicales en la forma en que se vivencia, asimila y resignifica este proceso. Lopes [4:88] se refiere a estos cambios que reflejan la realidad de la diversidad:

La primera urgencia que la longevidad plantea es el desafío, a la par de la mayor esperanza de vida, de revisar y reinventar las trayectorias personales. Si se ha decretado oficialmente que se es viejo a los 60 años, ¿qué hará esa persona hasta los 100? ¿Tiempo de nuevas experiencias, nuevos proyectos y nuevos caminos?

Esta diversidad está presente en todas las etapas de la vida e integra el contexto cultural que reproducen los actores sociales, protagonistas también de la producción de la cultura. Estas acciones dan significados diversos al tiempo vivido, dimensionando variadas formas de construir la vida en las diferentes sociedades.

Goldfarb [5:97] en su texto «Memórias e temporalidades: Construindo Histórias» hace hincapié en la cuestión de la temporalidad, destacando su sentido histórico, tanto en la preservación de los valores como en la redefinición de las formas de ser en una realidad sociocultural en cambio permanente:

El tiempo, la temporalidad, la historia, la finitud, el tiempo subjetivo son conceptos que marcan un camino a seguir para entender mejor los fenómenos que caracterizan el envejecimiento humano. Tenemos una historia porque logramos registrar en la memoria los acontecimientos significativos de nuestro pasado, discernir lo que permanece igual y lo que cambia, y, así, confirmar nuestra identidad.

Al vivir en una sociedad ampliamente mediatizada, que se caracteriza por el flujo rápido y continuo de información en tiempo real y, al mismo tiempo, por las formas tradicionales de transmisión del conocimiento, las personas mayores marcan su presencia en el movimiento de conservación y resignificación de la cultura. De acuerdo con Geertz, [6:21] el concepto de cultura se amplía y permite comprender mejor el mundo que envejece, además de entender la conducta como una acción simbólica que refleja múltiples significados.

Contemplar las dimensiones simbólicas de la acción social —el arte, la religión, la ideología, la ciencia, el derecho, la moral, el sentido común— es desviarse de los dilemas existenciales de la vida en favor de un dominio empírico de formas no emocionalizadas, es sumergirse en ellas.

Entrar en este contexto de diversidad de la vida y la cultura lleva a percibir la complejidad de los individuos, los espacios sociales en que viven y el proceso continuo de reconstrucción de valores. En este sentido, Geertz aduce también que *la diversidad de costumbres en el tiempo y el espacio (...) es tan variada en su esencia como en su expresión.*

Si bien reconocemos, como Lipovetsky en *La felicidad paradójica*, [7] que los medios de comunicación tienen estrategias propias para conformar comportamientos e identidades, vemos que se da un juego dialéctico con los individuos, que tienen tácticas peculiares de absorción y aplicación de los contenidos mediáticos. La transmisión y recepción de mensajes no son procesos mecánicos o lógicos. Es decir, los lectores o los espectadores no son meros receptores pasivos de información y mensajes. Lipovetsky [8] reconoce que los medios de comunicación tienen demasiado poder sobre el comportamiento, pero, añade: «también sobre la información... la información crea, a largo plazo, individuos más reflexivos, con más capacidad para comparar lo que son y lo que los otros son».

En el Brasil, los avances tecnológicos en el mundo de la información y la comunicación dieron lugar a la creación de diversos medios de comunicación que ofrecen los más variados productos que 'alimentan' el imaginario de la sociedad brasileña sobre los tipos de vejez, de envejecimiento, y, por supuesto, de longevidad que queremos. Citamos, a modo de ejemplo, la red Globo, la cadena televisiva más grande del país, y uno de sus principales productos, la telenovela, como una de las instituciones que

construyen representaciones sociales de esta etapa vital. La telenovela brasileña *Mulheres Apaixonadas*<sup>2</sup> dio visibilidad a la violencia doméstica cometida contra personas mayores, sin mencionar la importancia de la divulgación de las campañas de salud, tales como la vacunación gratuita para personas de más de 60 años y el pase libre en el transporte público.

Como ha señalado Moscovici, [9:46] las representaciones son la base de los procesos interactivos y la comunicación, siempre que se las vea:

como una forma específica de entender y comunicar lo que ya sabemos. Ocupan, de hecho, una posición curiosa, en algún lugar entre conceptos que tienen como objetivo abstraer sentido del mundo e introducir orden y percepciones que reproducen el mundo de un modo significativo.

Imágenes de la publicidad, especialmente la televisiva, también han contribuido a la construcción de nuevos idearios de la vejez.<sup>3</sup> Aunque los medios publicitarios sean blanco de muchas críticas, creemos que la publicidad, no los productos que anuncia sino la información que contiene, es hoy el gran instituidor de trayectorias positivas de longevidad, en contraste con la vejez presente en nuestro imaginario: decrepita, declinante e inactiva. Los anuncios están construyendo imágenes de vejezes posibles e, incluso, deseables. En este sentido, la información que contienen —reiteramos, con exclusión del producto— están construyendo, en efecto, una nueva forma de ver y vivir la vejez, el envejecimiento y la longevidad. En resumen, nos hace aceptar el envejecimiento, introduciéndolo cada vez más en nuestros hogares y nos familiariza con estos años que tenemos probabilidades de vivir de una forma más positiva.<sup>4</sup> Lo que nos lleva a afirmar que los medios de comunicación están representando un papel clave en la liberación de la vejez.

Estas reflexiones indican que los medios de comunicación, más que representar la vejez socialmente existente, aunque sea de una forma todavía estigmatizada, está instituyendo nuevas subjetividades que coinciden con la civilización del deseo, innovando la relación de la persona mayor con el tiempo, consigo misma y con los demás, si bien aún triunfe la consagración social de la juventud como ideal de vida para todos.

Es digno de mención el atributo de plasticidad como parte integrante de las acciones, cuyo movimiento propicia la sedimentación y la transformación de los valores, que se dan en simultáneo con la heterogeneidad y alternancia de los elementos unificadores de la vida social. Los cambios en las representaciones constituyen un importante proceso que facilita su asimilación y reconocimiento como elementos constitutivos de la realidad. Al sistematizar el foco central de estas ideas, es necesario señalar que:

(...) hay una necesidad constante de reconstituir el 'sentido común' o la forma de entendimiento que crea el sustrato de las imágenes y significados, sin la cual ninguna sociedad puede funcionar. Del mismo modo, nuestras colectividades no podrían funcionar hoy en día si no se crearan representaciones sociales basadas en el tronco de las teorías e ideologías que se transforman en realidades compartidas, relacionadas con la interacción entre personas, y se convierten en una categoría aparte de fenómenos. La característica específica de estas representaciones es, precisamente, que 'encarnan ideas' en experiencias colectivas e interacciones en comportamiento. [9:48]

<sup>2</sup> Escrita por Manoel Carlos, producida y transmitida por la red Globo entre el 17 de febrero y el 10 de octubre del 2003, y retransmitida en el programa Vale a Pena Ver de Novo en el 2008.

<sup>3</sup> Uno de ellos es el aviso de las ojotas Hawaiana emitido en la televisión, cuya exhibición fue suspendida debido a que una mujer mayor decía la palabra 'sexo'. [10]

<sup>4</sup> A modo de ejemplo, destacamos otra telenovela producida y transmitida también por la red Globo, «Passione», de Silvio de Abreu, que se emitió en el 2010 (terminó en enero del 2011), que presenta varias vejezes. El reparto de esta telenovela contaba con muchos actores, famosos en el Brasil, de más de 60 años —algunos de 80 años—, que representaban a diferentes personas mayores. Puso de manifiesto cómo la vejez es variada y heterogénea.

Los ancianos de hoy son diferentes de los del pasado, se enfrentan a nuevos retos, tienen más vitalidad, forman nuevas familias, son socialmente activos y tienen preferencias, que el mercado todavía no ha descubierto, que repercuten en el consumo cultural. En este sentido podemos decir que es una realidad a ser debidamente identificada, entendida y vivida por personas que expresan continuamente su necesidad de compartir. Moscovici [9:213] explicita este concepto y reconoce que:

(...) los individuos comparten la misma capacidad de tener muchos modos de pensar y representar (...) y que la representación es de gran importancia práctica para la comunicación y la adaptación a las cambiantes necesidades sociales.

Spink [11:305] refuerza el análisis de Moscovici, mostrando que las representaciones sociales *también son alimentadas por los productos de la ciencia, que circulan públicamente a través de los medios de comunicación y las muchas versiones populares de estos productos*. Reconocer el significado y la importancia de las representaciones implica admitir también que los individuos de todas las edades piensan, interpretan y producen conocimiento al reaccionar a los estímulos existentes en el entorno en que viven.

Al analizar la dinámica de la relación entre las expresiones singulares del vivir y las generalidades que imponen los valores que prevalecen ideológicamente en la sociedad, encontramos que las representaciones sociales compartidas dan apoyo a diversas posibilidades de interacción, que implican diferentes formas de comunicación y aprendizaje. Citamos una vez más a Moscovici para complementar estas observaciones:

(...) las representaciones sociales tienen por objeto primero y fundamental hacer que la comunicación, dentro de un grupo, sea relativamente no problemática y reducir lo 'vago' a través de un cierto grado de consenso entre sus miembros. (...) las personas se orientan hacia modelos simbólicos, imágenes y valores compartidos específicos. En este proceso, las personas adquieren un repertorio común de interpretaciones y explicaciones, reglas y procedimientos que se pueden aplicar a la vida cotidiana. [9:208]

Por lo tanto, (re)conocer a las personas, las generaciones que experimentan por primera vez en la historia de la humanidad la extensión de la vida, es abrir ventanas a la construcción de conocimiento acerca de nuestra longevidad. La prolongación de la existencia implica diferentes formas de vivir, como reflejo de los impactos biopsicosociales sobre los que envejecen, según lo que indican Mercadante y Brandão [12:17]:

El envejecimiento y la longevidad deben ser examinados en términos generales, no solo en relación con sus aspectos biológicos, con énfasis en la pérdida y la enfermedad, sino como una consecuencia del éxito en el proceso de desarrollo humano, y también en la relación entre el capital social, económico y personal que genera, con su enorme potencial para toda la sociedad.

De este modo, analizar la realidad del envejecimiento y la vejez involucra muchos aspectos y facetas del vivir, que van poco a poco tomando forma de modo genérico y singular, componiendo un mosaico de situaciones experimentadas contradictoriamente que definen biografías y perfiles que se redefinen continuamente. Las autoras subrayan la necesidad de dominar esta realidad para que podamos entenderla y vivirla plenamente:

Cuando hablamos de la complejidad de la cuestión del envejecimiento, en cuanto hecho biológico, y la longevidad resultante de los descubrimientos científicos y los avances sociales, señalamos también una perspectiva filosófica de la cual creemos que debe surgir la concienciación y la acción política del empoderamiento y el afrontamiento de los retos de una vida larga y de calidad. [12:19]

Actuar y reaccionar, cambiar y fortalecer las formas de ser pueden hacer parte de los elementos que componen la vida personal y social de las personas mayores, en la medida en que se exponen y se expresan en diferentes ámbitos de convivencia, ya sean

formales o informales. Comprender y reflexionar sobre estos hechos se hace imprescindible en tiempos de longevidad, como subraya Côrte: [13:248]

Es más que necesario comprender los procesos fundamentales del envejecimiento y determinar la duración de la vida, puesto que se observa que ya hay una gran parte de la humanidad que sufre las consecuencias de los cambios en los procesos de envejecimiento y la longevidad (...) Se ha vuelto urgente la discusión pública sobre el impacto que ejercerá la longevidad sobre casi todos los aspectos de la vida, ya que no cambia solo la estructura de la población sino también sus expectativas y valores.

Este contexto permite identificar algunas 'vivencias' destacadas en los medios de comunicación, además de que requiere reflexión sobre las vejez posibles, basadas en los testimonios de personas mayores y sus significados. Las diferentes formas de experimentar el tiempo y las vivencias del envejecimiento, desde la perspectiva de las acciones individuales y colectivas, muestran habilidades, competencias, aprendizaje y hábitos de vida, incorporados por las personas, que dan lugar a aptitudes no disponibles en las etapas anteriores de la vida y que los mayores de ayer ni siquiera soñaban que podían tener. Este movimiento permite esbozar una estética de la vejez.

En este sentido, las personas mayores reinventan sus vivencias, lo que, al mismo tiempo, modifica el imaginario social sobre la realidad de vida de los que envejecen y se hacen mayores de manera diferenciada, en los distintos contextos sociales del mundo, lo que singulariza el significado de las experiencias vividas en las últimas décadas. Este escenario respalda la elección metodológica de esta reflexión de optar por la cartografía mediática que propicia una lectura actualizada del discurso social.

Las situaciones señaladas indican la necesidad incuestionable de nuevas reflexiones sobre el envejecimiento, la vejez y el ser viejo centradas en la multiplicidad de aspectos que conforman esta realidad en la contemporaneidad. Teniendo en cuenta los intereses de este estudio, se destacan, entre otros, factores tales como la comunicación inter e intrageneracional y la educación, que influyen la configuración de una estética de la vida, crean nuevos significados para el proceso de envejecimiento y la longevidad, y hacen realidad las 'vejez posibles'. Côrte [13:247] explica cómo se deben enfocar estos temas:

(...) se cree que la realidad de los años prolongados debe ser estudiada, difundida y comentada por todos los medios de comunicación. Y, para entenderla, se echa mano de todas las disciplinas, lo que hace que el tema de la longevidad incentive la interdisciplinariedad, ya que muchas de sus consecuencias son dramáticas y poco apreciadas.

Junto a la visión de la industria de la publicidad, que hoy considera a los mayores un segmento de interés del mercado, la sociedad empieza a verlos de otra manera. En el escenario mundial contemporáneo es cada vez más común ver a las personas mayores como emprendedores, colaborando en trabajo social, estudiando, desarrollando talentos artísticos y asumiendo nuevas ocupaciones y profesiones. En Alemania, por ejemplo, se vive una nueva experiencia en lo que respecta a la vivienda, como la casa que alberga varias generaciones, donde los mayores cuidan a los hijos de aquellos que están en edad de trabajar, que revive el modelo comunitario de la década de 1960. Por su parte, algunos mayores estadounidenses están proyectando residenciales con oficinas, salones de conferencia y de exposiciones, con horarios más flexibles y actividades sociales mejor adaptadas a sus exigencias. Las personas que están llegando a los 60 años hoy en día son más hedonista, buscan el placer y el bienestar y su formación es distinta de la de los mayores de generaciones anteriores.<sup>5</sup> Por consiguiente, presentan un estilo de vida

---

<sup>5</sup> El periodista alemán, Rainer Böhme, por ocasión del lanzamiento de su libro sobre la 'revolución' del concepto de edad, declaró a la prensa que la generación de 68 desarrolló costumbres «que están en clara contradicción con la imagen que se tiene de la vejez en nuestra sociedad» y «se rebelará contra esa imagen anticuada».

diferente que puede revolucionar muchos de los conceptos que prevalecen sobre la vejez.

### Decálogo mediático de aprendizaje en la vejez

Además de las representaciones de los medios de comunicación sobre la vejez, los canales mediáticos retratan experiencias cotidianas que conforman esta realidad con base en el relato de personas mayores. Hemos seleccionado, en los medios de comunicación, diez situaciones singulares que complementan el escenario cambiante que la humanidad vive hoy en día, para identificar en ellas las nuevas representaciones sociales del prolongamiento de la extensión de la vida.

1. Harry Lee McGinnis, estadounidense, 80 años. [15] De niño, aprendió a leer con la revista *National Geographic* y las fotos de lugares lejanos y exóticos despertaron su deseo de ver el mundo. Se estableció como misión dar la vuelta al mundo caminando. Empezó a los 62 años. Al cumplir 80, ya había visitado 66 países. Su plan es atravesar Centroamérica y México y terminar su gira en Texas, en el 2012. Se casó y se divorció cinco veces, fue líder de una banda, gerente de un club de campo, ministro metodista, así como francotirador en el ejército de los Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial, en Asia Oriental. Harry también quiere escribir un libro sobre sus aventuras y aprender a jugar al tenis antes de los 100 años.

2. Otacílio José dos Santos, [16] a los 84 años terminó la secundaria en una escuela pública del estado de Sao Paulo (Brasil). Tuvo que empezar a trabajar cuando era niño y había abandonado los estudios cuando estaba en tercer grado. Se mantuvo lejos de la escuela durante más de 70 años. Otacílio nació en João Pessoa y llegó a Sao Paulo hace 54 años, sin saber leer ni escribir. Después de enviudar por segunda vez, ya en su vejez, reunió el coraje necesario para volver a estudiar. Le llevó cinco años. Con el título en mano, tiene grandes planes: quiere ser abogado.

3. Manoel de Oliveira celebra sus 100 años empezando a dirigir una nueva película. [17] El secreto para continuar activo a los 100 años, dijo, es el trabajo, lo demás es comer, beber, dormir, hacer lo que hacen todos. Oliveira rodó su primera película hace 77 años. Desde entonces ha dirigido cerca de 50 películas y ha ganado numerosos premios. Con la edad, la mayoría de las personas reduce sus actividades, pero Oliveira ha hecho lo contrario. Desde 1990 filma al menos una película al año. Nacido en una familia industrial del norte de Portugal, Manoel quería ser actor. Pasó los años de la era Salazar trabajando en la empresa familiar y llegó a ser arrestado por la policía secreta. Afirma que el verdadero secreto de su longevidad es su deseo de seguir haciendo películas: «La función del arte es enseñar sobre la condición humana. Vivimos en la esperanza; la esperanza es esencial.»

4. María Magdalena de Jesús se casó a los 102 años con Manoel Bispo dos Santos, 63 años, en Inhambupe (Bahía, Brasil). [18] En la ocasión, luciendo vestido de novia y una corona de flores en la cabeza, dijo que cumplía el sueño de su vida, ya que siempre quiso casarse. Considera que este fue el día más feliz de su vida y que «el secreto de la vida es vivir». Ellos vivían como marido y mujer desde hace 30 años. Nunca tuvieron hijos, pero fue la boda con la mayor cantidad de fotógrafos, periodistas y estaciones de televisión en la ciudad.

5. Kazuko Renes, 71 años, salta en paracaídas en los EE. UU., para cumplir un sueño de toda la vida. [19] La anciana, que perdió la vista a los 20 años, dijo que el problema no la dejaba juntar coraje para enfrentar el desafío. Pero esa etapa ya pasó y ahora nada más

---

Böhme pertenece a una generación post-68, pero, al igual que él, creemos que en los próximos años se ampliará el debate sobre las facultades físicas y mentales de los mayores. También habrá un nuevo debate sobre la discriminación de los ancianos por parte de los que tienen una imagen negativa de la vejez. [14]

puede detenerla. Al aterrizar, en Cresswell (Oregón, EE. UU.), Kazuko no contenía su emoción. «Fue fantástico», dijo.

6. Josefina Roldán, 82 años, viaja como mochilera desde hace ocho años. Nacida el 19 de junio de 1926 en la Argentina, tiene dos hijos y cuatro nietos. Actualmente vive en Necochea, en una pensión. Ya ha viajado por su cuenta cuatro veces al Brasil, el Perú y Uruguay. A los 80 años pensó que estaba comenzando una nueva etapa, lo que significaba un cambio total. Lee el diario para mantenerse informada, va al teatro, visita amigas y, algunos días, no hace nada. Todos los años toma baños termales. Para ella, viajar es la mejor experiencia de todas, porque así conoce gente, lugares e historias. «Mi experiencia de viaje me ha enseñado que en cada lugar los problemas de los mayores son los mismos. Por lo tanto quiero ser una pionera de mis compañeros y demostrar a las generaciones futuras de adultos mayores que todo es posible, que no hay obstáculos para hacer y aprender cosas nuevas, aunque la memoria nos falle o suframos alguna enfermedad y, de este modo, luchar contra el terrible mal de la discriminación.» Y recomienda: «La gente debe sacudirse el polvo de los años y empezar una nueva vida. No quedarse sentada esperando la muerte, sino caminar hasta que llegue.»

7. A los 100 años, Ruth Proskauer Smith dictaba clases acerca de la Corte Suprema de los Estados Unidos. La primera lección de oratoria a la que asistió, en 1928, la impartió el entonces gobernador Al Smith. Para dictar sus clases cuatro días a la semana, tomaba el metro y se bajaba en la calle Rector, en una unidad de la Universidad que alberga el Quest, un grupo de hombres y mujeres jubilados y que se enseñan unos a otros. Los días en que no dictaba clases acerca de la Corte Suprema, asistía un curso sobre las obras de teatro de Edward Albee, asuntos internacionales, ética y moral. No hay exámenes, deberes ni control de asistencia y los 30 cursos ofrecidos por la organización están siempre al tope de personas que optaron por mantenerse mentalmente ágiles. Smith tenía dos hijos, seis nietos y seis bisnietos, vivía sola. Murió en el 2010.

8. Bill Dudley, 85 años, taxista jubilado, es el trabajador en activo de más edad de McDonald's en Inglaterra. [20] Dice que el equipo es como una familia. Da la bienvenida a los clientes y limpia las mesas del restaurante en Mold (Clwyd). Cumple un turno de trabajo de seis horas y no se queja de la angina de pecho ni de la rodilla. La mayor parte de los clientes no cree que sea tan viejo, muchos piensan que tiene 60 años. Decidió ser taxista porque le gustaba hablar con la gente y, más tarde, buscó un trabajo en el cual lo que hace le siguiera dando placer. También le gusta resolver problemas, porque así se siente útil. Dijo que «muchas de las personas que trabajan aquí son mucho más jóvenes que yo, una generación completamente diferente, pero que resulta familiar.»

9. Ma XiuXiu, 102 años, es la alumna más vieja en la escuela primaria, lo que demuestra que nunca es demasiado tarde para aprender. Ma empezó a trabajar en una fábrica de algodón cuando tenía 13 años y nunca tuvo la oportunidad de ir a la escuela cuando era niña. Declaró a la prensa que asistir a clase en la escuela primaria Wesh Road (China) fue un sueño realizado. Al parecer, la escuela le ofreció un lugar destacado en el aula después de leer, en un diario local, acerca de sus ganas de estudiar.

10. José Palomeque, [21] argentino, 80 años, acaba de terminar la escuela secundaria después de haber dejado de estudiar durante 70 años. Uno de sus profesores fue su propio hijo. Decidió volver a la escuela después de quedar viudo, un deseo que guardaba desde hacía tiempo. Su hijo dijo a la prensa que le había emocionado ver a su padre entre sus alumnos: no debe haber muchos profesores que dieron clase a su padre. Por otra parte, su padre dijo que encontró un gran cambio en la forma de enseñar: ahora se busca todo en la internet y se usan pocos libros. También comentó que su hijo le enseñaba la historia que él mismo había vivido.

Buscar y construir nuevas formas de vivir, según lo revelado por las trayectorias de los personajes citados, depende de los múltiples aprendizajes a través de los cuales las

personas no solo asimilan la cultura de la sociedad en que están insertadas, sino también reelaboran los valores que guían sus vidas, a fin de trazar nuevos caminos y proyectos que les permiten ejecutar actividades que les dan placer y felicidad.

Al envejecer, es necesario reinterpretar la condición de la vejez para comprender y reaccionar a los prejuicios y la discriminación de que son blancos las personas mayores, a menudo ignoradas y excluidas de los entornos sociales, porque se las trata como pertenecientes al pasado, no deseables en el presente. El refrán «En casa vieja, todo es goteras» pone de manifiesto la arraigada asociación entre vejez y enfermedad, que la hace ser indeseable.

Para hacer frente a esta realidad es esencial reconocer la importancia del papel de la educación en la promoción de la deconstrucción de la estigmatización que aniquila el avance de los derechos humanos de las personas que envejecen. Los estudios sobre el envejecimiento y la longevidad ponen en evidencia el valor de la educación en la generación de cambios:

Una perspectiva más amplia pone, de este modo, la educación en el papel de productor de cambios significativos: por la transmisión 'desprejuiciada' de información sobre el proceso de la vida —incluido el envejecimiento— en la sociedad en general. [12:88]

Debemos prepararnos para vivir la longevidad que logramos buscando dar un sentido a nuestra vida, en la realidad que nos rodea y que nos exige respuestas cada vez más innovadores para reaccionar a los enigmas de la vida cotidiana. Necesitamos repensarnos continuamente, con el fin de preservar valores fundamentales, tales como la autonomía, la creatividad, el respeto y la dignidad, por medio del fortalecimiento y el replanteamiento de las motivaciones de vida. Por consiguiente, necesitamos:

(...) aprender a resignificar permanentemente nuestra manera de ver, sentir, pensar y actuar, tratando de ejercer plenamente nuestra condición de ciudadanos, en cumplimiento de nuestros deberes y en defensa de nuestros derechos en todas las etapas de la vida, incluso en la vejez, como sujetos responsables de la construcción, valoración y transformación de la cultura. [22:14]

Harry Lee McGinnis, Otacílio José dos Santos, Ruth Proskauer Smith, Ma Xiuxiu y José Palomeque pensaron nuevas posibilidades de ser a través de la educación, plantando cara a los prejuicios que todavía existen de que las personas mayores no necesitan y no pueden aprender. Prejuicios respaldados por creencias que tampoco tienen asidero, tales como: «Al que nace barrigón es al ñudo que lo fajen», «Palo que crece torcido, jamás su tronco endereza», «Escoba nueva barre bien». Las experiencias mencionadas anteriormente indican claramente que mientras vivimos vamos aprendiendo, puesto que el ser humano es un aprendiz de por vida y esta disposición es la clave para vivir intensamente todas las etapas vitales, especialmente la vejez.

El ser humano debe ser visto como alguien que construye continuamente su existencia, como alguien que tiene el derecho de intervenir en calidad de protagonista de los movimientos de cambio. Este concepto requiere que se reconozca la importancia y el valor de la educación. Educación de por vida, a lo largo de un tiempo que se hace cada vez más prolongado y debe ser resignificado, en su sentido individual y social, a través de proyectos personales y colectivos.

Es a través del conocimiento y la reflexión crítica sobre nuestra realidad personal y el mundo en que vivimos, el cuestionamiento de los hechos, la creatividad y el desarrollo de la capacidad de innovación, que aprendemos a ser libres, a fin de construir nuestra historia y la de nuestra sociedad. Las personas mayores pueden y deben ser sujetos de su historia. [22:16]

Las investigaciones sobre personas mayores que participan en los programas socioeducativos de instituciones de educación superior en el Brasil [16] revelan el valor

que este segmento da a la educación y el reconocimiento de su papel como recurso facilitador de procesos de desarrollo. La educación es un derecho y, en cuanto tal, debe ser garantizado a las personas mayores como un requisito indiscutible de calidad de la vida.

Los encuestados de edad avanzada señalan en sus testimonios los motivos que los llevaron a matricularse en los programas educativos que son cada vez más numerosos. Las actividades de las instituciones educativas destinadas a las personas mayores reciben, a menudo, a aquellos que se encuentran en una situación de soledad y depresión y buscan nuevas formas de vivir y convivir. Los resultados indican también que tomar parte de las actividades propuestas llevó a los ancianos a sentirse más activos y a encontrar nuevos motivos para vivir.

La experiencia de participar en estos programas ha facilitado muchos cambios en la vida de los encuestados. Cambió sus rutinas, así como su forma de pensar y actuar. Las declaraciones de los participantes sobre el significado de esta experiencia ponen en evidencia la importancia del reencuentro con la alegría de vivir, las amistades construidas, cómo pasaron a hacer frente a sus problemas y, sobre todo, la nueva manera de ver el envejecimiento como una etapa más de la vida y no como mera espera de la muerte.

Se puede observar, también, que cambiaron la visión que tenían de sí mismos: ya no se consideran los viejos achacosos de antes, que solo sabían quejarse y se aislaban de la sociedad. Ahora, tienen objetivos, proyectos de vida, temas de conversación con gente de todas las edades y se consideran más interesantes, atractivos y felices. Algunas declaraciones, como la de uno de los sujetos entrevistados, que se cita a continuación, indican la representación de estos cambios y un nuevo sentido del tiempo:

Me siento más inteligente, más linda, más importante para mí misma, más firme en lo que quiero, no temo enfrentar la vida sin miedo al futuro. Estoy construyendo mi futuro ahora.

Acerca de su aprendizaje en estos espacios educativos, los sujetos mayores afirmaron que los resultados van más allá de la expansión del conocimiento, porque han aprendido nuevas formas de convivir, a ser tolerantes, participantes, libres y, sobre todo, han aprendido a desarrollar su autoestima. Muchos de ellos, tal como muestra la declaración que citamos a continuación, se dieron cuenta del valor de la educación y su importancia en cuanto acción motivadora de la capacidad para desarrollar su potencial y compartir una nueva visión del ser social:

Creo que es muy bueno volver a estudiar; cuando nos retiramos, y nos quedamos en casa y solo vemos a la familia, nos perdemos muchas cosas. Aquí hacemos nuevos amigos y es interesante intercambiar ideas en vez de quedarse en la estrechez de la casa.

La educación de las personas mayores asegura la adquisición de competencias especiales y, según los entrevistados, no solo facilita el desarrollo de la autoestima y la confianza en sí mismos, sino que es también una oportunidad para que conozcan sus derechos como ciudadanos y luchen por ellos. De este modo, hacen frente a los prejuicios y la desvalorización que se les atribuye por la edad. Los informes siguientes ilustran lo que afirmamos:

Para que se haga una idea, a la mayoría de las personas de edad se las trata como si fueran alienadas, ahora, los que asisten aquí, tienen ideas diferentes sobre los mayores.

Pienso que amplía las perspectivas: somos capaces de hacer muchas cosas, sin importar la edad. Es que hay muchos prejuicios.

En resumen, las declaraciones exhibidas por los medios de comunicación citadas en este estudio son un indicio de que las nuevas formas de envejecer son una realidad posible y que la participación en actividades socioeducativas propicia cambios en el estilo de vida, que componen una nueva estética de la vejez. La educación basada en un

concepto que prioriza valores tales como la libertad, la autonomía, la dignidad y la calidad de vida, puede transformar la vida de las personas mayores, dándoles poder como ciudadanos capaces de intervenir en su trayectoria y participar en los cambios de su comunidad y los entornos sociales en que se insertan.

Los resultados de esta reflexión sobre los diferentes procesos y modos de envejecer que los medios de comunicación revelan, así como el análisis del significado de la educación para las personas mayores, permiten inferir que hay varias y diversificadas formas de vivir la etapa de la vejez. Los indicadores presentados exponen diferentes facetas concretas de las nuevas formas de envejecer y las múltiples vejezes posibles. Los escenarios revelados muestran cómo la participación en actividades socioeducativas permite que las personas mayores vivan la realidad del envejecimiento como un proceso de desarrollo continuo, sustentado por la construcción de nuevos proyectos de vida que les garantizan la felicidad personal en una convivencia social compartida y solidaria.

En el decálogo mediático de aprendizaje en la vejez, las personas mayores muestran que la vejez es un tiempo de nuevas experiencias, nuevos proyectos y nuevos caminos. Es exactamente esto lo que, de alguna manera, los medios de comunicación están destacando en relación con la vejez, puesto que deben responder a la composición demográfica de la sociedad a la que se destinan sus publicaciones, programas y productos. La vejez y el envejecimiento ya no son ajenos a nosotros, que experimentamos el envejecer de modo diverso y heterogéneo, sino que, al contrario, se los canta como *La cosa más moderna de esta vida*.

## Referencias

- [1] Moscovici, S. (1978). *A representação social da psicanálise*. Río de Janeiro: Zahar, 291pp.
- [2] Moscovici, S. (1982). On social representations. In Forgas, J. P. (Org.) *Social cognition: Perspectives on everyday understanding*. Vol. 26 de European monographs in social psychology. Londres: Academic Press, pp. 181-209.
- [3] Jodelet, D. (1989). *Les représentations sociales*. París: Presses Universitaire de France, 447pp.
- [4] Lopes, R. G. C. (2006). Diversidades na velhice: reflexões. In *Velhices: reflexões contemporâneas*. Sao Paulo: SESC/ PUC, pp. 87-99.
- [5] Goldfarb, D. (2009). Memórias e Temporalidades: Construindo Histórias. In: Côte, B.; Goldfarb, D. y Lopes, R. G. C. (orgs.). *Psicogerontologia: fundamentos e práticas*. Curitiba: Juruá.
- [6] Geertz, C. (1989). *A interpretação das culturas*. Río de Janeiro: Livros Técnicos e Científicos S.A., 212pp. [En línea] Disponible en: <http://navi.ufsc.br/files/2011/09/GEERTZ-Clifford.-A-interpreta%C3%A7%C3%A3o-das-culturas.pdf>, consultado: mayo de 2010.
- [7] Lipovetsky, G. (2007). *A felicidade paradoxal. Ensaio sobre a sociedade de hiperconsumo*. Sao Paulo: Cia das Letras.
- [8] Lipovetsky, G. (2004). *Os tempos hipermodernos*. Sao Paulo: Barcarolla, 120pp.
- [9] Moscovici, S. (2004). *Representações Sociais: investigações em psicologia social*. Río de Janeiro/Petrópolis: Vozes, 408pp.
- [10] Propagando propaganda. (2009). [En línea] Disponible en: <http://www.propagandopropaganda.com/2009/09/havaianas-fora-do-ar.html>), consultada: mayo de 2011.
- [11] Spink, M. J. P. (1993). O conceito de representação social na abordagem psicossocial. *Cadernos Saúde Pública*. Río de Janeiro: CSP, vol. 9 no. 3, jul/sep,

- pp. 300-308. [En línea] Disponible en: <<http://www.scielo.br/pdf/csp/v9n3/17.pdf>>, consultada: mayo de 2010.
- [12] Mercadante, E. F. y Brandão, V. T. (2009). *Envelhecimento ou Longevidade?* Sao Paulo: Paulus, 120pp.
- [13] Côrte, B. (2005). Biotecnologia e longevidade: o envelhecimento como um problema solucionável? In *Velhice envelhecimento e complex(idade)*. Varios autores. Sao Paulo: Vetor.
- [14] EFE. (2008). Geração de 68 pode agora revolucionar o conceito de velhice. [En línea] Disponible en: <<http://noticias.terra.com.br/imprime/0,,OI2919681-EI188,00.html>>, consultada: mayo de 2011.
- [15] Gimundo. (2008). *80 Year Old Harry Lee McGinnis Walks Around the World*. [En línea] Disponible en: <<http://gimundo.com/news/article/80-year-old-man-walks-around-the-world/>>, consultada: mayo de 2011.
- [16] Portal do Envelhecimento. (2009). *Aos 84 anos aluno recebe diploma de ensino médio*. [En línea] Disponible en: <<http://oglobo.globo.com/educacao/mat/2009/07/14/aos-84-anos-aluno-recebe-diploma-de-ensino-medio-em-sp-756818940.asp>>, consultada: mayo de 2011.
- [17] RTP Noticias. (2008). *Cem anos serão celebrados a filmar*. [En línea] Disponible en: <<http://ww1.rtp.pt/noticias/?article=168056&visual=3&layout=10>>, consultada: mayo de 2011.
- [18] Globo. (2008). *Aposentada de 102 anos se casa com lavrador de 63 anos na Bahia*. [En línea] Disponible en: <<http://g1.globo.com/Noticias/Brasil/0,,MUL581730-5598,00-APOSENTADA+DE+ANOS+SE+CASA+COM+LAVRADOR+DE+ANOS+NA+BAHIA.html>>, consultada: mayo de 2011.
- [19] BBC Brasil. (2009). *Cega de 71 anos pula de páraquedas*. [En línea] Disponible en: <<http://www.estadao.com.br/noticias/geral,cega-de-71-anos-pula-de-para-quedas,206408,0.htm>>, consultada: mayo de 2011.
- [20] Mail. (2010). *Oldest McDonald's worker, 85, relishes his work (and is quite partial to the new Texas burger)*. [En línea] Disponible en: <<http://www.dailymail.co.uk/news/article-1283920/Oldest-McDonalds-worker-85-relishes-work-quite-partial-new-Texas-burger.html?ito=feeds-newsxml>>, consultada: mayo de 2011.
- [21] Palomeque, J. (2010). *Es electricista y retomó el secundario a los 77 años*. [En línea] Disponible: <[http://www.clarin.com/tema/jose\\_palomeque.html](http://www.clarin.com/tema/jose_palomeque.html)>, consultada: mayo de 2011.
- [22] Silveira, N. D. R. (2009). *A pessoa idosa: educação e cidadania*. Sao Paulo: Secretaria de Estado de Asistencia para el Desarrollo y Social: Fundación Padre Anchieta. [En línea] Disponible en: <[http://www.desenvolvimentosocial.sp.gov.br/usr/share/documents/volume7\\_Educao\\_e\\_cidadania](http://www.desenvolvimentosocial.sp.gov.br/usr/share/documents/volume7_Educao_e_cidadania)>, consultada: mayo de 2011.

#### Bibliografía

- Moscovici, S. y Hewstone, M. (1986). De la ciencia al sentido común. In Moscovici, S. (Org.) *Pensamiento y vida social*. Barcelona/Buenos Aires/México: Paidós, Psicología social, vol. 2.
- Roldán, J. *Discriminación en el adulto mayor*. Argentina: Portal de la psicogerontología. [En línea] Disponible en: <<http://www.psicomundo.com/tiempo/seexpresan/discriminacion.htm>>, consultada: mayo de 2011.
- Cristina. Yahoo. (2010). Más allá de la tercera edad. [En línea] Disponible en: <<http://jakovom2.blogspot.com/2010/11/mas-haya-de-la-tercera-edad.html>>, consultada: mayo de 2011.



# *Estrategias de supervivencia, vida cotidiana e impacto de las redes de apoyo social para los trabajadores de mayor edad desocupados<sup>1</sup>*

Dra. María Julieta Oddone  
Investigadora de CONICET  
Profesora Titular del Envejecimiento  
E-mail: [julietaoddone@yahoo.com.ar](mailto:julietaoddone@yahoo.com.ar)  
Facultad de Ciencias Sociales  
Universidad de Buenos Aires  
Directora del Programa de Envejecimiento y Sociedad  
E-mail: [mjoddone@flacso.org.ar](mailto:mjoddone@flacso.org.ar)  
FLACSO, sede Argentina  
Buenos Aires, Argentina

[Recibido: Enero 12, 2012, Aceptado: Junio 12, 2012](#)

## Resumen

Las biografías de los trabajadores de mayor edad (más de 45 años) mostraron el impacto que tuvo en el curso de sus vidas la reestructuración económica llevada a cabo en Argentina, a partir de la década de los 90. La pérdida del empleo modifica las estrategias de supervivencia y sus redes de contención familiar y social.

Focalizamos sobre los mecanismos formales e informales de apoyo social con que cuentan los informantes para resolver las cuestiones de la vida cotidiana en un contexto de crisis.

Se utilizó una estrategia metodológica cualitativa de estudio de casos combinando entrevistas en profundidad a informantes clave, historias de vida y observación etnográfica.

*Palabras clave: trabajadores de mayor edad, estrategias de supervivencia, redes de apoyo social.*

*Strategies of survival, everyday life and  
impact of the networks of social support  
to unemployed older workers.*

---

<sup>1</sup> Este artículo se basa en: Oddone, J. (2007). *Envejecimiento, empleo y desempleo de los trabajadores de mayor edad. Trayectorias de vida laboral en el capitalismo globalizado*. Tesis Doctoral. Argentina: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

## Abstract

The biographies of workers older than 45 years old showed the impact the financial restructuring carried out in Argentina, from the decade of the nineties, had along their lives. The loss of employment modifies surviving strategies as well as the nets of family and social contention.

We are focused on formal and informal mechanisms of social support available to our informants to resolve everyday issues within a crisis context.

A qualitative methodological strategy of case studies was used combining deep interviews to key informants, life stories, and ethnographic observation.

*Keywords: old age workers, surviving strategies, social support nets.*

## Introducción

Las biografías de los trabajadores de mayor edad (más de 45 años)<sup>2</sup> nos mostraron el impacto que tuvieron en el curso de sus vidas, a modo de puntos de inflexión, la reestructuración económica llevada a cabo en Argentina a partir de la década de los años 90 y los cambios en la estructura laboral asociados a la misma. La salida anticipada del mercado laboral de muchos trabajadores fue consecuencia de este escenario económico-social y la edad se constituyó en un factor decisivo del concepto empleabilidad en las áreas de recursos humanos de las organizaciones empresariales y, además, en una causa importante para la no integración en el mercado laboral de estos trabajadores: “viejismo”<sup>3</sup>.

El curso de la vida de nuestros informantes va a ser puesto a prueba en el momento en que su trayectoria laboral queda trunca, con la pérdida del trabajo asalariado, en tanto “evento vital específico” [1] en una edad donde se es “viejo para el mercado laboral”. La pérdida del empleo emerge en tanto punto de inflexión que deja trunca la trayectoria que venía de atrás, modificando las estrategias de supervivencia y sus redes de contención familiar y social.

En este artículo se focaliza sobre los mecanismos formales e informales de apoyo social —capital social— con que cuentan los informantes para resolver las cuestiones de la vida cotidiana en un contexto de crisis. Entre los primeros se destaca el papel de la seguridad social y en los segundos sobresale el papel de las redes sociales compuestas por la familia, amigos, vecinos y compañeros de trabajo, entre otros.

Se basa sobre los resultados de una investigación que se inscribe en los denominados estudios sobre trayectorias de vida. Adoptamos una estrategia metodológica cualitativa de estudio de casos combinando diversas técnicas —entrevistas en profundidad a informantes clave, historias de vida y observación etnográfica.

---

<sup>2</sup> La problemática del envejecimiento laboral y la particular circunstancia de los trabajadores de mayor edad, que suelen estar sujetos a discriminación y trato diferencial en razón de su edad, toma relevancia a partir de la Primera Asamblea Mundial del Envejecimiento en el documento elaborado para tal ocasión por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), realizada en la Ciudad de Viena en el año 1982. En este documento se define a la estructura laboral como envejecida cuando el veintisiete por ciento de los trabajadores tiene más cuarenta y cinco años de edad. Del mismo modo, un trabajador es considerado viejo cuando supera esa edad.

<sup>3</sup> El tipo más frecuente y serio de discriminación contra los viejos, “ageims”, es la discriminación en el empleo. Puede tomar distintas formas: desde el rechazo a emplear trabajadores viejos hasta su despido, pasando por la negativa a promoverlos o capacitarlos y el incentivo para que acepten el retiro anticipado. A esto se suman los datos estadísticos que nos indican que los trabajadores de mayor edad desempleados permanecen en esta situación por mucho más tiempo que los más jóvenes y, si alguna vez consigue nuevo empleo, es en una posición de menor jerarquía. De todas maneras, como nos muestran nuestros informantes, lo más probable es que, desalentados, terminen por abandonar la búsqueda de un nuevo trabajo. Consultados sobre la causa de su imposibilidad de conseguir trabajo, los actores nos indicaron que la edad es el motivo principal para no encontrarlo. Todos los testimonios atestiguan esta afirmación, a pesar de que, a muchos de ellos, les faltaban varios años para poder jubilarse cuando fueron despedidos.

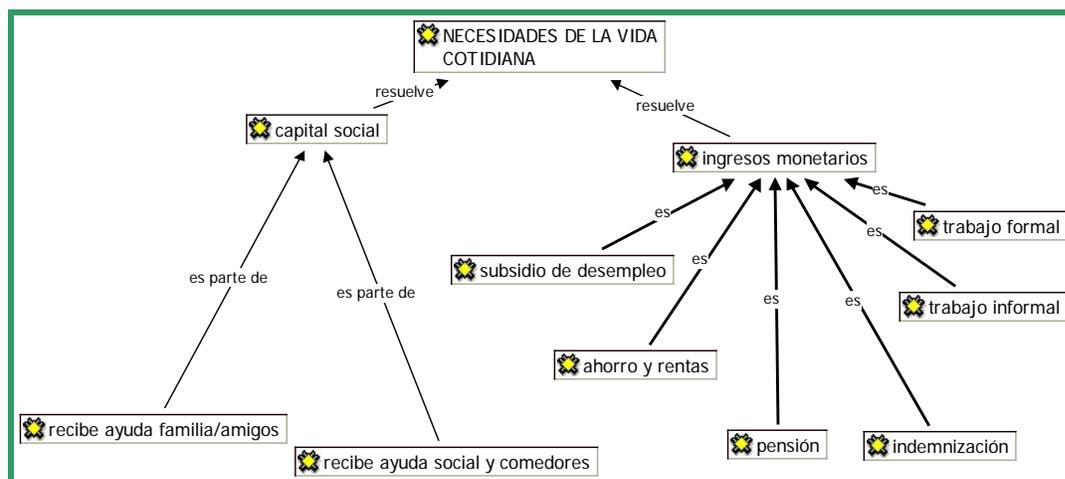
El análisis cualitativo contempla la totalidad de la configuración en que se sitúa el actor y nos da las claves sobre el escenario en que se desarrolla la vida cotidiana de los trabajadores de mayor edad cuando se encuentran desvinculados del mercado laboral.

Partimos de una muestra intencional teniendo en cuenta edad, sexo y nivel económico social. Se trata entonces de veintinueve casos, varones y mujeres, que superan los cuarenta y cinco años de edad, pertenecientes a niveles económicos sociales que recorren la gama de bajo a medio alto, que se encuentran desvinculados del mercado de trabajo (desocupados) o que, a causa de una situación de desempleo, han debido aceptar ocupaciones de menor jerarquía ya sea en relación de dependencia o por cuenta propia

Por medio del empleo del conjunto de las aludidas estrategias cualitativas se intentó acceder a las estructuras de significado propias de los contextos que se estudiaron —bolsa de trabajo, comedores, hogares— observando a los actores en su propia situación e interactuando con ellos en sus mismos términos. Las entrevistas fueron realizadas siguiendo una guía etnográfica específica para el objetivo de la investigación. Cada entrevista abarca el conjunto de temas propios de una biografía.<sup>4</sup>

### Estrategias de supervivencia y vida cotidiana de los actores

La desocupación es una instancia difícil para resolver las necesidades de la vida cotidiana. Los consumos que los entrevistados deben realizar para su subsistencia son resueltos, a partir de algún tipo de ingreso monetario formal o informal o a través de transferencias desde las redes apoyo social: el capital social (figura 1).



**Fig. 1. Necesidades de la vida cotidiana**

Hay once informantes que componen el corpus de esta investigación cuyas familias les transfieren recursos, pero debemos tener en cuenta que, para siete de los casos

<sup>4</sup> Las historias de vida han sido realizadas en una o varias sesiones, según los casos; debemos tener en cuenta que los informantes están, en su mayoría, pasando por un momento crítico de sus biografías y una de las características que se resalta en este trabajo de campo es el poco deseo de exteriorizar tan amarga situación, dada la desvalorización y la incertidumbre que genera el estar fuera de mercado formal de trabajo. Han sido realizadas en la zona norte del conglomerado urbano de la Ciudad de Buenos Aires y su conurbano, entre el 2001 con trabajadores de mayor edad desocupados y el 2005 cuando surge la Agrupación 50-60 y se integran microemprendedores ampliando el corpus de la investigación. Los microemprendedores son extrabajadores de empresas del Estado, que fueron despedidos cuando las mismas se privatizaron. Como se ha expresado más arriba, con el consentimiento de los informantes, las entrevistas fueron grabadas y desgrabadas. Los temas fueron codificados y volcados a través del programa Atlas Ti, en una matriz de datos obteniendo, de esta manera, redes de relaciones temáticas. El análisis de los datos se realizó a partir de las características ejemplificadoras (tipos) que surgieron de los relatos y estos casos típicos son los que se exponen en el texto.

estudiados, la familia está a su cargo, o debe ser ayudada económicamente por ellos, razón por la cual se genera una mayor presión sobre los individuos que transitan por esta situación crítica. En el caso de Edith, su hijo se separó y está desocupado por lo cual se vino a vivir con ella. Alberto O. y Antonia, tienen hijos menores que viven con ellos pero, a su vez, el yerno debe mantener la casa en la que viven todos (*¡Pobre, mi yerno! Él nos da hasta donde puede*).

Cristóbal tiene once hijos pero sólo tres viven con él. *Uno que tiene 16 años y una hija que tiene 12 años. Y una que tiene..., está estudiando, todavía no terminó los estudios, tiene 18 años. ... Y, bueno, me ayudan mis hijos. Todos me ayudan, de poco pero me ayudan. Y así. Para comer, todo. Además, en la misma casa, viven dos nietos que ellos deben cuidar porque la madre trabaja, sin retiro, en una casa de familia y viene sólo los fines de semana.*

Juan Carlos y Marta viven con tres de sus cuatro hijos. *Uno trabaja bien, el más grande, el otro cuando encuentra. El otro, más chico, nada que ver. Iba al colegio y ahora dejó de ir. Cuando no tenían trabajo. Para comer obteníamos siempre... Antes, el hijo que vive arriba nos ayudaba y, después, ese que teníamos soltero, también. Ellos han sido de trabajar siempre, de chicos. Y nos han ayudado, pero ahora tienen su familia, y no. Hay que ayudarlos a ellos, ahora.*

En algunos casos, nuestros informantes refieren ser ayudados por amigos como se desprende, por ejemplo, del relato de las dos personas que viven “en la calle”, a los que los amigos les encargan trabajos menores como pagar impuestos o lavar un auto.

Como claramente se desprende de la red semántica presentada en la figura 1, vemos que los ingresos monetarios provienen de un subsidio por desempleo<sup>5</sup>, como es el caso de Sara: *ahora estoy cobrando el seguro de desempleo, que me lo van bajando y estoy aterrada porque es repoco; empecé cobrando 300, ya me lo pusieron a 250 y, cada vez que voy a cobrar, tiemblo; esto es hasta febrero; un trabajo, ya que algunos han vuelto a emplearse, tal como Juan Manuel que trabaja en la docencia o Juan Carlos que ha vuelto a trabajar en una estación de servicio; una pensión a la viudez, como la que tiene Edith o la que espera lograr Sara; la sobrevivencia a partir de un emprendimiento, tal como el que lleva a cabo Alberto P: *eso me alcanza para sobrevivir. Para pagar el alquiler, la luz, el gas, todo, comprar mercadería... Pero no salirme para nada de eso. Para vivir nosotros dos, comer... o, con más o menos suerte todos aquellos que habían sido echados de las empresas privatizadas e iniciaron distintos tipos de micro-emprendimientos: empresa de remises, kiosco de venta de diarios, fábrica de escobas, etc. En otros casos, se logra a partir de trabajos esporádicos y changas como los que hacen los albañiles o aquellos entrevistados que viven en la calle.**

Algunos de los informantes viven de la indemnización, de ahorros previos o de alguna propiedad alquilada. Teníamos una reserva, nos dice un entrevistado, *yo tuve muy buen trabajo toda mi vida y, pese al corralito y al corralón, bueno, uno algo recupera de lo que tenía guardado. Miguel tiene varias propiedades: yo percibo alquileres. Yo hago los contratos, las garantías; todo eso lo hago yo.*

Con respecto a aquellos actores que cobraron una indemnización, algunos de ellos la invirtieron en la búsqueda de una salida laboral alternativa, “poner un negocio” pero tres

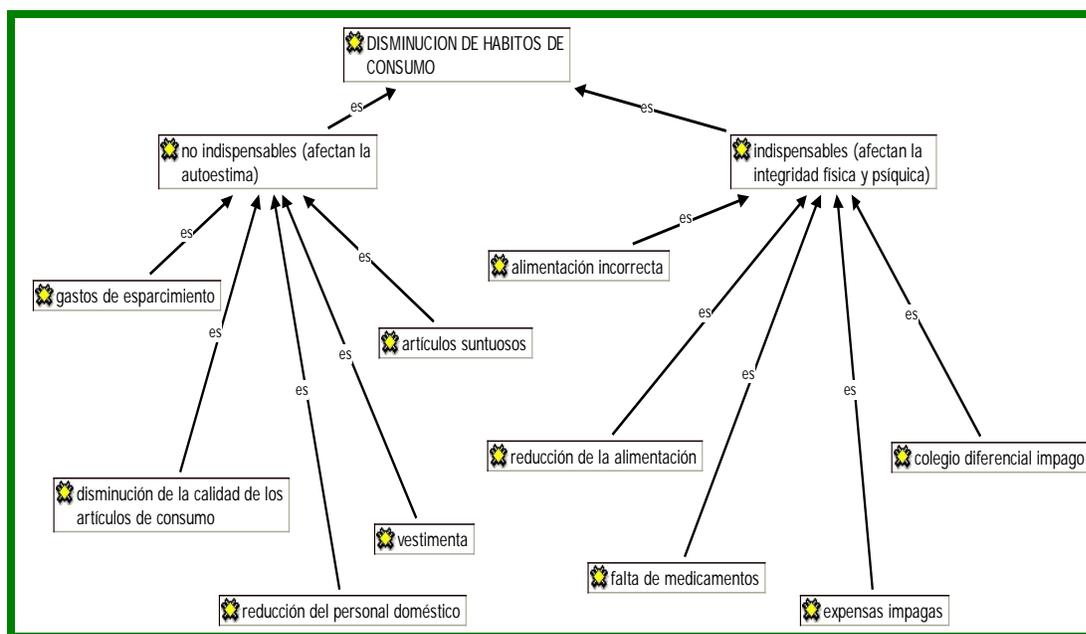
---

<sup>5</sup> La Ley de Empleo, aprobada en 1991, fue la primera de una serie de transformaciones en la regulación laboral. La misma incorporó el seguro de desempleo e introdujo diferentes modalidades de contratación temporaria—s ujetas a aprobación sindical en los convenios colectivos—que involucraban la eliminación o reducción de aportes patronales, sobre todo en relación a la indemnización y seguridad social.

El seguro de desempleo cubría solo ciertos sectores del mercado formal, lo que explica su escasa cobertura, 6% de los desocupados. [2-3] A solicitar este seguro tienen derecho aquellos trabajadores despedidos sin causa justa de un empleo registrado y que hayan hecho aportes a la seguridad social durante al menos 12 meses de los 36 previos al despido. Cubre a los asalariados incluidos en la Ley de Contratos de Trabajo, por lo que excluye a los trabajadores de la construcción, el servicio doméstico, el sector público y las actividades rurales. El mismo consiste en un subsidio mensual que no puede extenderse más allá de un año.

de los cuatro que optaron por esta opción fracasaron siendo impactados por “un segundo fracaso” muy difícil de remontar. De esta situación encontramos varios ejemplos: Sara puso un negocio de venta de regalos que debió cerrar a los tres años; Alberto J. tuvo, durante cuatro años, una librería y papelería que no resultó rentable; igualmente, Carlos nos cuenta: *había cobrado indemnización, puse un negocito, me fue mal, desgraciadamente. Había puesto una casa de relojería y bijouterie. Otros, la utilizaron para la supervivencia cotidiana (mientras me duró la indemnización, más o menos me manejaba, pero después lo sentí) o bien, la gastaron en el pago de deudas y alquileres. Es esta la situación del mismo Carlos que pudo alquilar mientras duró lo que le quedaba de la indemnización. Había que vivir, pagar alquiler hasta que se pudo. Hasta que uno perdió ya el paso en eso también y no pudo pagarse un techo. Además, tenía algunas deudas que pagar y pagué las deudas. Quise quedar a cero. Es mejor vivir tranquilo.* Algunos de los que debieron consumir su indemnización, constituyen los casos más extremos que dependen de las redes de asistencia social para resolver sus necesidades más urgentes y son aquellos que reciben transferencias en especie como es el caso de la alimentación, a través del sistema de comedores.

Asociadas a los ingresos, se encuentran las estrategias de consumo que se realizan en los hogares de los actores sociales para lograr la subsistencia. La mayoría del grupo entrevistado ha debido cambiar sus pautas de consumo con el fin de disminuir los gastos del hogar. En este sentido y dependiendo de las condiciones socioeconómicas previas, ellos han suprimido desde gastos considerados de “lujo” como: “quedarse con un solo automóvil” o bien, “no contratar servicios de personal doméstico, jardineros, etc.” hasta la supresión de artículos de primera necesidad de la canasta básica de alimentos y medicamentos lo que pone en riesgo la salud de algunos de nuestros informantes y su familia (figura 2).



**Fig. 2. Disminución de hábitos de consumo.**

Antonia, por ejemplo, no puede mandar al hijo al colegio especial, que éste necesita debido a su falta de madurez. Asimismo, nos dice: *y se come, señora, le diría al mediodía, cada tanto, porque no se puede poner dos veces la mesa. Nos arreglamos con lo que podemos. A veces tomamos mate. A veces tomamos cualquier cosita que queda de la noche. Más que todo, se le da de comer al nene. Porque el nene mío, el más grande, el que va al colegio, él come en el colegio.*

Los informantes que cambiaron sus hábitos de consumo alcanzan a diez y siete y han referido que los disminuyeron (quince), que compra cosas más baratas uno y que utiliza menos servicios, otro. Por último, tres entrevistados indican no haber modificado su patrón habitual de consumo, por contar con activos que le permitieron mantener su nivel de vida.

En este contexto resulta útil el concepto de activos<sup>6</sup> porque permite observar los grados variables de posesión, control e influencia que los individuos tienen sobre ciertos recursos y las estrategias que desarrollan para movilizar, invertir y transformar un tipo de capital en otro. Permite conocer la visión de los actores, examinar los recursos con que cuentan los hogares y las estrategias que los movilizan, con el fin de preservar el nivel de bienestar que habían alcanzado o bien, reducir su vulnerabilidad frente a determinados riesgos. También, permite captar las dificultades que se presentan a los hogares o individuos para acumular o conservar los recursos necesarios para afrontar los cambios en el curso de la vida y los entornos desfavorables o inestables, ya que la capacidad de acumulación y movilización de activos, por parte de los actores, está determinada por la *estructura de oportunidades* brindada por el Estado, el mercado y la familia. Es así que la configuración de recursos (activos), que pudieron sumar los informantes durante el curso de sus vidas, previamente a la instancia de la desocupación, condicionarán el tipo y la calidad de los recursos que puedan movilizar para generar estrategias de sobrevivencia diferenciadas.

El concepto de vulnerabilidad, por otra parte, se asocia con la cantidad y calidad de los recursos que controlan los individuos y familias en el momento del cambio, así como con la posibilidad de utilizarlos en nuevas circunstancias económicas, sociales, políticas y culturales que van definiendo este proceso. Por ello, presentan distintos grados de vulnerabilidad aquellos hogares, familias o personas que padecen desventajas económicas (falta de ingresos, problemas de vivienda, etc.), socioculturales (por ejemplo, menor acceso a la educación, la capacitación, la información, etc.) y de organización (escaso desarrollo de redes y organizaciones sociales) en tanto se encuentran frente a un medio que presiona sobre sus capacidades<sup>7</sup>. [5]

Un activo/recurso de importancia para la resolución de las contingencias de los actores y sus hogares, es la seguridad social. Se observó que, al quedar fuera del mercado laboral formal, las personas carecen de este recurso, particularmente en lo que hace a la protección de su salud a partir de la desregulación del sistema de obras sociales y la declaración de la emergencia sanitaria. Es así que, la mitad de los informantes perdieron la obra social en la que se atendían sanitariamente al momento de su desocupación. Dos nunca tuvieron una obra social y doce se dirigen al hospital o la sala para atenderse. La obra social es utilizada por siete de ellos y uno se refiere a la consulta de un médico particular.

Con respecto a los aportes al sistema previsional, otra pata de la seguridad social, entre los que realizaron aportes y podrían jubilarse se encuentra la tercera parte de los informantes y son siete. Entre los que realizaron aportes pero la legislación vigente no permite que puedan jubilarse, se encuentran once del grupo. Los que nunca han realizado aportes son tres. Esto indica que, al momento de la entrevista, el grueso de los desocupados no estaba en condiciones de paliar su situación mediante una jubilación o pensión.

---

<sup>6</sup> El concepto de activos fue desarrollado por Caroline Moser.

<sup>7</sup> La ecuación que vincula las tres nociones—vulnerabilidad, activos y estructura de oportunidades— permite investigar problemas de vulnerabilidad en los diferentes grupos sociales distribuidos a todo lo largo del sistema de estratificación. [4] El numerador representa la posesión, control y administración de recursos materiales y simbólicos que permiten al individuo funcionar en la sociedad. El denominador de la ecuación está constituido por las estructuras de oportunidad que ofrece el mercado, el Estado y la sociedad. Las estructuras de oportunidades se definen como probabilidades de acceso a bienes, a servicios o al desempeño de actividades. El término estructura refiere al hecho que las rutas de acceso al bienestar están estrechamente ligadas entre sí, de tal modo que el acceso a ciertos bienes, actividades o servicios provee recursos que facilitan, a su vez, el acceso a otras oportunidades.

## Impacto de las redes de apoyo social

Como hemos expresado, la situación por la que transitan los trabajadores maduros suscita la inquietud por conocer los mecanismos formales e informales de apoyo social con que cuentan para resolver las cuestiones de la vida cotidiana.

Al momento de nuestro trabajo de campo, y coincidiendo con la descripción que hacen Guzman, Huenchuan y Montes de Oca, [6] entendemos que las condiciones socioeconómicas no han permitido instaurar medidas suficientes para cubrir las necesidades de la población en estudio, ya que se observa escasez en los servicios de salud, poco acceso a los planes de pensión y la exclusión del mercado laboral formal. Estos autores advierten que un segmento de la población no tiene acceso a los mecanismos institucionales para satisfacer sus necesidades y que depende de las redes sociales de apoyo para su supervivencia cotidiana y para mantener sus vínculos afectivos, obtener información estratégica y preservar cierta calidad de vida.

En cuanto a la conceptualización de las redes sociales, Walter y colaboradores [7] las definieron como “la serie de contactos personales a través de los cuales el individuo mantiene su identidad social y recibe apoyo emocional, ayuda material, servicios e información”. Posteriormente se consideró que también las interacciones sociales, a través de las redes, pueden dar lugar a efectos negativos como lo son: la violencia, el maltrato, la negligencia, etc., y que la extensión de los contactos como la estructura y composición de los mismos no son garantía de contar con los apoyos necesarios para resolver cuestiones de la vida cotidiana.

El caso de Olga, mujer de 61 años que ha trabajado muchos años como empleada doméstica pero ahora está desocupada, es un buen ejemplo de esta problema pues vive con un familiar que no la trata bien. Al mismo tiempo, recibe ayuda de una prima que le paga por trabajos de costura.

*Estoy viviendo en Pacheco con una hermana (...) Soltera y sin hijos. Y la que me está ayudando con unos pesitos es una prima mía. Si no, no tengo con qué. Ya los ahorros que tenía se me terminaron porque hace rato que no tengo trabajo. (...) mi hermana no me deja hacer nada. Y también acá la psicóloga (se refiere a la bolsa de trabajo parroquial) me dice que ya que me gusta coser... Ayer fui a ver a mi prima y le solfilé una pollera y me dio 12 pesos y ahora la semana que viene voy a ir a limpiarle la cocina o el baño y ella me paga, me paga el viático y todo. (...) Mi hermana es terrible. Yo a veces prefiero salir, me voy a la plaza. Me paso horas enteras en la plaza que hay porque es muy agresiva mi hermana conmigo. No le gusta que esté en su casa, le molesta. Yo salgo...*

*Acá en la Parroquia conversamos con las chicas, con las psicólogas. Cada una expresa lo que siente, lo que le pasa. A mí me ayuda. Conversamos sobre trabajo y sobre familia, sobre todo, porque todo ayuda. Con mi prima también conversamos y ella me dice: bueno Olga ya está...*

Sara, viuda de 55 años, desocupada, que vive con sus dos hijos y ha experimentado un fuerte empobrecimiento, sufre por la falta de comprensión de su hija de 25 años.

*La verdad es que mi hija, conmigo, ahora está en una pésima relación. Me dice de todo, no me entiende. ¡No me soporta! Me ha dicho cosas horribles... me ha llegado a decir: 'mirá, ¡no te mueras porque me complicás la existencia! Arreglá todos tus asuntos'... Yo hablo con mis amigas. Madres que tienen su vida formada, con marido, con todo, y les pasa lo mismo... A veces recibo más apoyo de las amigas (de la hija) que me llaman y me dicen: ¡diosa!*

Lomnitz [8] indicó que las redes de reciprocidad y ayuda mutua entre familia, amigos y vecinos, constituyen un mecanismo efectivo para suplir la falta de seguridad económica que prevalece en el medio y coadyuvan en la realización de tareas ligadas al mantenimiento de sus miembros, donde el amor y la obligación moral forman parte de tales intercambios. En trabajos posteriores agregó que también permiten ubicar los

vínculos verticales y las relaciones de apoyo existentes entre grupos empresariales, comunidades científicas y en lo que denominó redes informales en sistemas formales. El intercambio recíproco surge en respuesta a la escasez y se constituye en un sistema de solidaridad mutua esencial. La misma autora, en 1994, afirma: “las redes actúan como,..., un seguro colectivo contra las amenazas del sistema formal y como una reserva de recursos, particularmente contra las emergencias”.

La existencia de las redes de reciprocidad muestra que no existe igualdad de oportunidades para todos los grupos sociales y que en la búsqueda de beneficios, incluso entre los más necesitados, las redes se estructuran y reestructuran para conservar o lograr nuevos recursos. Del mismo modo, la dimensión temporal de los intercambios (*timing*) es tal vez el punto de referencia más importante porque la reciprocidad puede balancearse en el tiempo. Al ser recíproco e incluir la variable tiempo, el intercambio es enmarcado con valores normativos y, en cada acto, lo que se intercambian son favores y se pone a prueba la disponibilidad efectiva y afectiva del otro. Vale el intercambio como vínculo en sí mismo, la misma relación se constituye en un propósito, sea consciente o no, por la necesidad cotidiana o material, o por valores y normas sociales concientizados como obligatorios. [9]

Cuando se focaliza sobre las redes comunitarias puede observarse que tienen diferentes implicaciones porque se perciben de manera colectiva. El concepto de “empoderamiento” puede ser utilizado en este contexto cuando el grupo posee la convicción de “haber participado”, “haber logrado”, “haber compartido” y asume que esto sólo es posible por la acción colectiva. Para Dabas [10] las redes comunitarias, en algunas ocasiones, se gestan alrededor de una institución como puede ser: un hospital, un dispensario, una iglesia, escuela, etc.; a veces son creadas por las instituciones o, viceversa, por las acciones insuficientes de las mismas. Las instituciones, tanto gubernamentales como no gubernamentales, suelen no tener capacidad para solucionar muchos problemas locales y otras tantas veces carecen de capacidad para “ver” dichos problemas. Las comunidades locales y/o algunos grupos específicos, a través de procesos internos de diagnóstico, son capaces de distinguir y discutir cuáles son sus principales necesidades. Para ello no sólo lo evidente es importante sino también aquello que se percibe y las cuestiones que tienen significados compartidos.

Entre las personas entrevistadas por nosotros encontramos muchos casos de búsqueda de apoyo en instituciones locales, principalmente en aquellas vinculadas a la Iglesia Católica; también pudimos observar la existencia de una red que tiene alcance nacional y fue creada por un grupo de desempleados que comenzó a relacionarse a partir de su situación.

Dentro de nuestra zona de investigación, Ciudad de Buenos Aires y conurbano bonaerense, existen numerosos centros de ayuda a personas que viven en la calle o son indigentes aunque cuenten con vivienda. Dentro de la esfera de acción de parroquias y capillas católicas se desarrollan bolsas de trabajo, especialmente para personal doméstico, comedores, lugares de reunión y centros de distribución de ropa.<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> Visitamos la Bolsa de Trabajo “San Juan de la Cruz”, dependiente de la Parroquia del Niño Jesús de Praga que pertenece al Obispado de San Isidro. La bolsa funciona tres días por semana, por la mañana. En esos días se recibe a las personas que buscan colocarse como empleadas domésticas y a las empleadoras que necesitan contratarlas. Dentro de la misma institución hay un registro de trabajos especiales, como planchado o cuidado de ancianos o enfermos. También funciona una bolsa de trabajo más pequeña, para trabajos generales, que abarca diferentes oficios e incluye a hombres.

En esta casa también se ofrecen reuniones de grupos de apoyo psicológico para personas desempleadas. Asimismo, se dictan cursos anuales, gratuitos, de capacitación en diferentes oficios: tapicería, camareros, chef de cocina y cocina básica. Mensualmente se organiza una feria de objetos usados de la cual salen fondos para ayudar a comedores y otras organizaciones parroquiales.

El Centro Santa Rafaela María depende de la misma Parroquia pero funciona en Martínez y no tiene bolsa de trabajo. Se reúne sólo los sábados y está dirigido a hombres que viven en la calle. Allí reciben desayuno, pueden bañarse y lavar la ropa; también pueden jugar al ping-pong, al ajedrez o a las cartas y participar de

Las redes son una práctica cultural y simbólica que incluye el conjunto de relaciones interpersonales de una persona con su entorno social y le permiten mantener o mejorar su bienestar material, físico y emocional y evitar así el deterioro real o imaginado que podría generarse cuando se producen dificultades, crisis o conflictos que afectan al sujeto. Sin lugar a dudas, cuando se habla de redes sociales, está implícita la idea de intercambio de apoyos, que constituye la esencia de la existencia de las mismas. “Las diversas formas de sociabilidad que pueden desplegar esos sujetos –individuos, familias, organizaciones– además de mostrar un escenario de vitalidad permite observar la puesta en juego de recursos y roles que llevan a la reconstrucción y construcción de lazos sociales que se creían inexistentes o al menos debilitados ante la crisis. [11] Se debe tener en cuenta que varían en el tiempo y en el espacio; pueden ser importantes en una coyuntura pero una carga en otra.

Miguel, que tuvo una buena carrera como ejecutivo de empresa, actualmente ha tenido que restringir sus gastos por no tener trabajo y eso ha limitado las posibilidades de salir con sus amigos que tienen otro nivel económico. A su aislamiento contribuye el hecho de no tener temas comunes de conversación con sus viejas amistades.

*Por lo pronto, amigos tengo muy pocos. Tampoco me interesa demasiado andar ja, ja, cuando andamos todos pensando en otras cosas... Me he replegado un poco. No tengo ganas de ir por ahí... ¡Ay! Vení, que nos vamos a divertir como locos.' Por ahí vamos al cine pero son programas individuales que los hacemos mi mujer y yo.*

De manera gráfica es posible concebir a la red como una serie de puntos que representan a personas o a grupos, algunos de los cuales están unidos por líneas que representan los contactos establecidos entre esas personas o grupos. Por lo tanto, los elementos que componen la red serán los actores individuales o colectivos, los vínculos o nexos y la ubicación de los actores en ese espacio de relaciones. Desde esta perspectiva, las funciones que tendrán las redes estarán determinadas por la clase de información que circula de un actor a otro y, dado que esa información puede ser variada, una misma red puede tener, también, funciones variadas.

La red puede ser el conjunto de relaciones diádicas centradas en un individuo—red egocéntrica— o, el campo de las relaciones sociales en general. Entre estas últimas uno de los tipos más difundidos entre los sectores populares marginados corresponde a aquella en la que son dominantes las relaciones de intercambio y que se oponen a otras marcadas con relaciones reguladas y formales estructuradas a partir del mercado o de la

---

charlas sobre temas que sean de su interés. Al mediodía reciben un almuerzo. Los servicios que se prestan se concretan sobre la base de donaciones de comercios de la zona y de apoyos que provienen de la Parroquia.

Los usuarios de estos servicios parroquiales no se limitan a tomar contacto con una sola institución. Los que buscan trabajo recorren a pie las distintas bolsas de la zona buscando las diferentes ofertas de empleo. Por otra parte, aquellos que no tienen para comer van a los distintos comedores para tratar de recibir, por lo menos, dos comidas diarias, aunque para lograrlo deban caminar desde San Fernando hasta Belgrano, haciendo escala en Acassuso o en Olivos.

La Asociación 50-60 se creó en el año 2004 a partir de la comunicación entre desempleados que deciden realizar una tarea en común y, a través de diferentes medios, han logrado tener difusión en todo el país. Sus organizadores, que son tres, comparten la presidencia. Uno de ellos inició el tema mediante una carta en la que planteaba el problema de la gente desocupada, mayor de 50 años. La misma fue publicada por el Clarín y esto provocó una lluvia de respuestas de gente que estaba en la misma situación.

A partir de allí se decidió formar un frente “para luchar todos juntos” y “el espaldarazo final fue Clarín”; entonces la gente de A Dos Voces les hizo una entrevista en la que se expusieron sus preocupaciones y problemas y se habló de un petitorio que había elaborado en el que se pedía que todo desocupado que contara con 30 años de aportes se pudiera jubilar inmediatamente; que aquellos que hayan cumplido la edad y no tengan el total de los aportes se pudieran jubilar con un monto proporcional a los mismos; finalmente, se hacía la proposición de que se incentivara a las empresas para que tomaran gente que hubiera superado los 50 años. Como resultado de este petitorio y del seguimiento, la presión que hicieron los miembros de la organización a través del correo electrónico y llamadas de teléfono y la acción de los medios de difusión, se logró que el Congreso aprobase el proyecto de jubilación anticipada. Publican una página web, que es su medio de comunicación, y allí llegan adhesiones de todo el país. En este momento cuenta con 35.000 adherentes y con coordinadores en diferentes ciudades del interior.

redistribución de bienes o servicios, tanto en cantidad o frecuencia como en su valor social para un período temporal dado.

Las diferencias del tipo de vínculo establecido depende de numerosos factores, entre los que se cuentan los lazos económicos entre miembros de la red; tipo de barrio; oportunidades para el establecimiento de relaciones fuera de los límites de las redes existentes; movilidad espacial; movilidad social y rasgos de la personalidad.

Si bien Scott [12] en su estudio sobre la economía moral de los campesinos que bien se aplica a la población urbana en estudio– argumenta acerca de la relación directa que surge entre la creciente amenaza a la subsistencia de esos sectores con una dependencia también mayor respecto de recurso y agentes extra familiares por parte de los grupos. Así, una primera respuesta frente a la crisis puede ser un comportamiento del tipo “ajustarse el cinturón” alimentándose menos o consumiendo alimentos de menor calidad, para pasar luego a utilizar recursos externos aunque todavía en el marco de las relaciones familiares (por ejemplo, a través de la instalación de un pequeño comercio informal, del trabajo extra predial estacional o changas) y, finalmente, recurrir a un extenso rango de redes e instituciones por fuera de los límites estrictos del grupo familiar (parientes, amigos, vecinos, líderes o personas de reconocido prestigio a nivel de la comunidad). En este enfoque, la subsistencia se convierte en el objetivo primordial, y lo reseñado revela un intento de comprender a las redes en tanto determinados tipos de relaciones que se constituyen por fuera y en oposición a las relaciones formales del mercado o del funcionamiento institucional. En este sentido la informalidad puede ser vista como un elemento intrínseco de la formalidad en cuanto que es una respuesta a las deficiencias de esta última. Al mismo tiempo desde un enfoque más restringido, la familia también estructura sus relaciones externas para confrontar un medio que le es desfavorable incluso más allá de que esta circunstancia se haga consciente para las mismas familias.

Desde el punto de vista que integra a las redes como forma del capital social que poseen los actores sociales, Coleman [13] indica que el Capital Social se entiende como “los sentimientos compartidos de pertenencia social a redes y comunidades, por los cuales es posible acceder a los recursos de todo tipo que circulan en tales redes y comunidades”. Existen dos ejes para abordar el Capital Social, que son: la capacidad de movilizar recursos por parte de un actor social específico y la disponibilidad de redes sociales. Para la CEPAL, el Capital Social no está igualmente distribuido en toda la sociedad. Existen diferencias que marcan desigualdades, identificándose brechas sociales (niveles de educación, nivel socioeconómico, etc.), diferencias adscriptas (edad, género, etnia.) y geográficas. [14]

A través de los relatos observamos empíricamente la significación que tienen para los informantes las redes de apoyo en su calidad y modo de vida, no solo por las “mejorías” de las condiciones objetivas a través de la provisión de apoyos materiales como instrumentales; sino también por el impacto significativo del apoyo en el ámbito emocional. Sobre este último aspecto, las percepciones que desarrolla el grupo entrevistado, que participa en redes, con respecto al sentimiento de apoyo y acompañamiento en su situación es considerado un elemento clave en su calidad de vida.

Alberto P, después de vivir hasta los 55 años con su madre, en la casa paterna, fue despedido. En el mismo tiempo hubo un movimiento familiar que lo obliga a comprarse una casa e ir a vivir solo. Después de un año conoció a su actual pareja que lo ayudó a encontrar fuentes de trabajo.

*Y, lo pasé mal. Estaba solo y me despertaba a la mañana y tenía ideas raras porque ya... Me salvó Norma. Apareció Norma, sí... Y bueno, apareció ella... Yo no creo en Dios pero algo hay... Porque me sacó de dos cosas muy importantes. Me sacó de esa mujer que me*

*estaba arruinando la vida... y la desesperación de no saber qué iba a hacer. De que amanecía, me despertaba y qué hago...*

Todas las personas están inmersas en múltiples redes sociales, muchas de ellas de apoyo afectivo. Desde el nacimiento y durante todo el curso de la vida pasan de unas redes a otras, formando parte crucial del desarrollo individual. [15] Muchas de estas redes caminan paralelamente a las instituciones que regulan el tránsito en la sociedad. Si bien su importancia no se puede estimar superior a la de la familia residencial, lo cierto es que tanto los individuos como las familias están conectados a múltiples redes sociales, ya sea en forma individual como grupal.

En la medida que los recursos públicos no son suficientes para satisfacer la demanda de un grupo social, se incrementan las investigaciones que tienen su punto de mira sobre el apoyo social que reciben estos sectores. Durante años la categoría “redes sociales” fue asumida como indicador de apoyo. Sin embargo, esto no es siempre así: es necesario focalizar sobre un análisis más detallado de la calidad, frecuencia, efectividad y disponibilidad de los apoyos. Algo que se constata, es que pertenecer a una red social no garantiza que el apoyo sea constante, ya que puede variar en el tiempo y en el curso de la vida de las personas.

En este trabajo se entiende el apoyo social “como las transacciones interpersonales que implican ayuda, afecto y afirmación”. [16] Este conjunto de transacciones interpersonales que opera en las redes, se presenta como el flujo de recursos, acciones e información que se intercambia y circula en ellas.

#### Fuentes de apoyo

Se distinguen las fuentes formales y las fuentes informales. El sistema formal de apoyo posee una organización burocrática, un objetivo específico en ciertas áreas determinadas y utiliza profesionales o voluntarios para garantizar sus metas. [17] En los casos estudiados, el acceso al sistema formal de ayuda se manifiesta a través del uso de los servicios públicos de salud (hospitales y salas), la percepción del seguro de desempleo o el acceso a subsidios de distinto nivel (municipales, provinciales o nacionales)<sup>9</sup>.

Entre los entrevistados de menor poder adquisitivo, la existencia de los servicios gratuitos en los hospitales públicos significa un recurso con el cual cuentan siempre para los casos en que se presentan problemas de salud.

*Jorge, hombre de 53 años, sin hogar, manifiesta que, frente a una posible enfermedad, me voy al hospital...Al de San Isidro o al de Vicente López. Ahí tengo mis médicos. Las veces que fui me atendieron bien, no digo nada. Me atendieron bárbaro... hasta ahora no lo necesité pero tengo el hospital.*

El sistema informal está constituido por las redes personales y por las redes comunitarias como programas de apoyo.

La primera red de apoyo que aparece es la familia, luego las redes de amigos y vecinos, que constituyen fuentes de apoyo importantes –sobre todo para informar sobre contactos laborales, etc. Los vínculos de amistad están establecidos por intereses comunes y actividades compartidas. Los apoyos dados por la red de amigos son más públicos que los que operan al interior de la familia pero más personales que los que proceden del sistema formal. [19]

Los apoyos informales de las redes comunitarias se distinguen de aquéllos que provienen de organizaciones que dirigen específicamente su accionar a las personas que

<sup>9</sup> Es interesante observar que, más allá de la crisis que manifiesta tener el sector ligado a la salud, la atención médica se encuentra garantizada para todo el grupo poblacional estudiado. [18]

transitan una situación crítica determinada, por ejemplo, la bolsa de trabajo frecuentemente utilizada por buena parte de nuestros entrevistados; en este tipo de organizaciones se recibe ayuda de tipo instrumental, material o de apoyo emocional. Las organizaciones de auxilio y beneficencia forman parte de este tipo de redes.

No siempre el acercamiento a las redes de apoyo se realiza con el fin de lograr ayuda. Existen casos en que se participa con el objeto de colaborar con los demás.

Sara, desempleada desde hace ocho meses, participa en la Bolsa de Trabajo de la Parroquia de su barrio.

*Desde febrero de este año estoy viviendo una pesadilla. Bueno, y después, gente de acá que me quiere mucho y que es de la Parroquia, y que me conoce, me invitaron a venir a la Bolsa y bueno, estoy atendiendo a la gente que está en mi misma situación. Sin decírselo a la gente porque a nadie le interesa cómo está uno. Pero bueno, por ahí encontrás las palabras... Los comprendo un poco más y bueno...*

#### Disponibilidad y sustentabilidad de las redes de apoyo

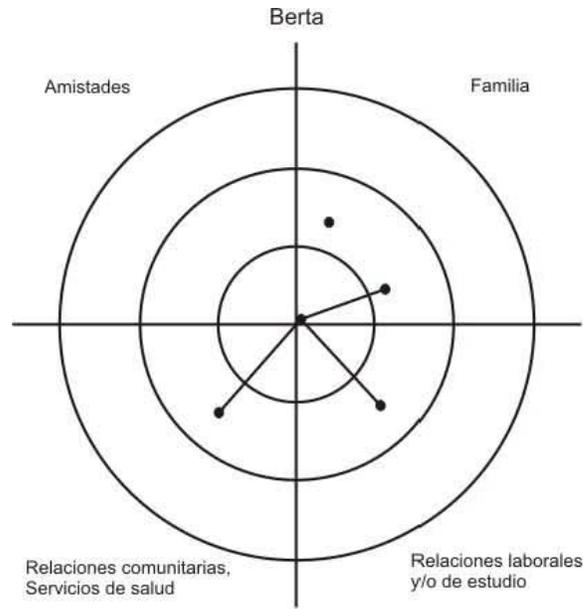
La disponibilidad de personas que puedan ser parte de las redes de apoyo depende de factores demográficos (migración, patrones de formación o disolución de uniones, etc.) y sociales (estabilidad en el empleo, nivel de bienestar de otros miembros de la familia, etc.)

No se trata solamente de una mayor disponibilidad como condición para un mayor apoyo. Se trata de que aquellos de los cuales el sujeto potencialmente dispone como fuente de ayuda estén en disposición o en capacidad de brindarla. Por ejemplo, se ha visto que en contextos más pobres la ayuda familiar está limitada porque los otros miembros de la misma pueden estar también necesitados de ayuda. Así, en un contexto de mucha desocupación aquel que solía proveer información sobre un trabajo, tampoco ahora lo tiene.

En los casos de personas mayores de pocos recursos, los hijos, aunque tengan intención de ayudarlos a solventar sus gastos no pueden hacerlo con holgura.

Berta, de 64 años, ha trabajado toda su vida como enfermera pero ahora no consigue empleo por lo cual depende de lo que pueda aportar su hijo que ya formó otra familia.

*En este momento mi hijo me está ayudando bastante, pero yo no lo puedo cargar porque es asfixiante. El sueldo de él no es para tirar manteca al techo. La única mano que tengo. Después, no tengo otra entrada, ningún medio. (...) Acá vengo los lunes (se refiere a la bolsa de trabajo) porque acá se reúnen personas, por ejemplo, los lunes que es el grupo nuestro, los miércoles viene otro grupo y los viernes viene otro grupo (se refiere a los grupos de autoayuda para personas desocupadas que tiene la bolsa de trabajo de la Parroquia).*



**Fig. 3. Lazos distribuidos de Berta**

La figura 3 ilustra un tipo de red con escasos lazos distribuidos en diferentes tipos de relaciones sociales.

#### Complementación entre las redes de apoyo formal e informal

Es importante considerar la medida en que se integran, complementan o contradicen los apoyos provenientes de las fuentes formales e informales. Suele observarse que cuando los apoyos formales se desactivan o se retiran, se fortalecen los familiares y viceversa, pero en situaciones de crisis profundas, el sujeto cae realmente en una zona de vulnerabilidad.

El uso de los distintos tipos de apoyo (familiares, de amigos y vecinos, de instituciones locales y ONGs o del Gobierno) y la combinación de los mismos tiene relación con el status económico-social de los desocupados, las necesidades de los mismos y el acceso a la información sobre la existencia de redes de distintos orígenes.

En general, cuando el nivel socioeconómico es medio o alto, no se recurre a los apoyos brindados por las instituciones estatales ni a las asociaciones locales de ayuda. Generalmente, se cuenta con una red familiar y de amistades con más respaldo y más posibilidades de ayudar con bienes materiales o con oportunidades de trabajo.

En los sectores más empobrecidos, a medida que disminuyen los recursos de aquellos de su mismo nivel, se mantiene la ayuda no material, por ejemplo, a través del cuidado de los chicos. Pero, además, se hace más uso de las instituciones estatales (hospital y subsidios) y de las organizaciones de apoyo local como comedores parroquiales, guarderías, lugares para asearse, etcétera. Se da también el caso de algunos que acceden a la posibilidad de dormir en la Guardia del hospital a través de su amistad con el personal de los mismos.

La etapa de la vida en la que se encuentra una persona también determina, de alguna forma, el tipo de red de apoyo social con la cual puede contar. En la adultez, la red es amplia y heterogénea mientras que, en la vejez se pierden aquellos lazos que se habían establecido en etapas anteriores de la vida y la red se va empequeñeciendo. El apoyo se concreta a través de relaciones escasas y muy cercanas. Es lo que se denomina *red frágil*.

Del análisis de las entrevistas realizadas no surge ningún caso que represente a la ausencia total de redes, a pesar de que muchos de los informantes manifiestan haberse aislado y rehuir de los contactos sociales.

Algunos de los actores evidenciaron contar sólo con redes compuestas por familiares cercanos y lejanos.

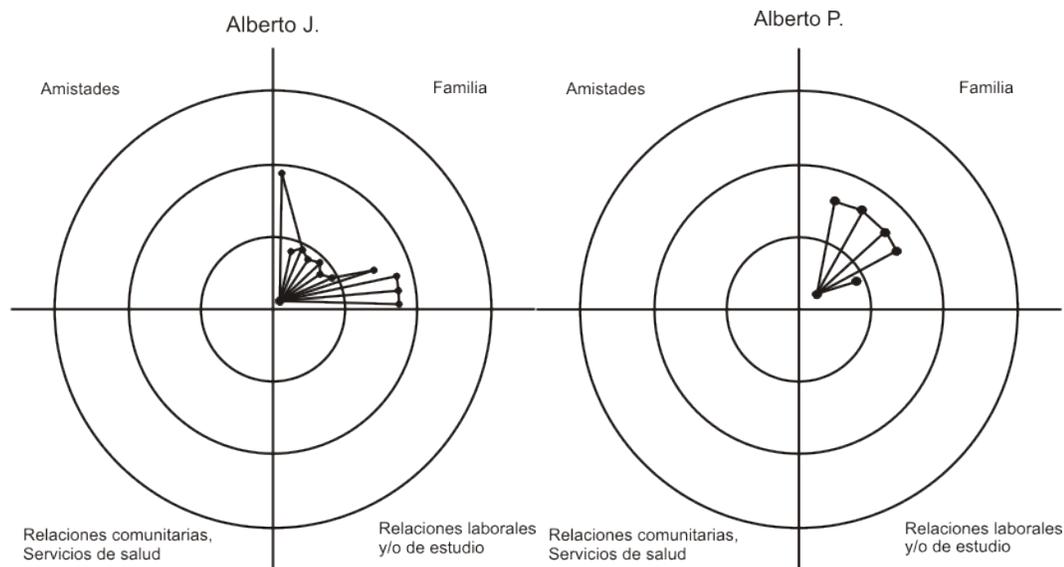
Alberto P., que vivió gran parte de su vida con su madre, manifiesta que su hermana y su cuñado, a pesar de estar un poco distanciados, lo ayudaron sirviendo de garantes para que él pudiera emprender un negocio. Después de haber vivido un año solo, lo cual le provocó un gran sufrimiento, se ha unido a su pareja actual que representa su principal apoyo. (figura 4)

*... cuando ella me conoció, vio que yo no tenía trabajo, que estábamos acá los dos, esperando que llame el teléfono...-Y bueno, Alberto porque no ponemos un negocio. Porque ella tenía experiencia porque tuvo negocio con su ex-marido y conocía el tema. Decía: -mirá que eso va a funcionar, que vas a tener trabajo. Y yo no lo veía, no lo veía. Y bueno me convenció y... Me convenció y... No es que fue ¡ah! Pero me convino porque empecé a moverme... y por lo menos subsisto...*

*O sea que, por un motivo ajeno a eso discutí y me separé de mi casa, de mi mamá y mi hermana. Por mi cuñado, una discusión... Que yo, como que me quedé solo. ¡Ojo! Cuando yo abrí el negocio necesité un garante y mi cuñado me salió. El único, porque nadie... toqué varias puertas y nadie me quería... O sea, que el único que me respondió fue él. Estando peleados.*

Alberto J., desempleado, con educación universitaria incompleta, tiene esposa y 4 hijos. Vive con su esposa y su hija menor, ambas con título universitario. (figura 4)

*...El estar ocupado, lo reemplazo cuidando a mi nieto pero es feo no tener un ingreso propio. En mi caso es lo más duro de la desocupación. (...) los gastos de la vida cotidiana se resuelven con el aporte del trabajo de mi esposa.*



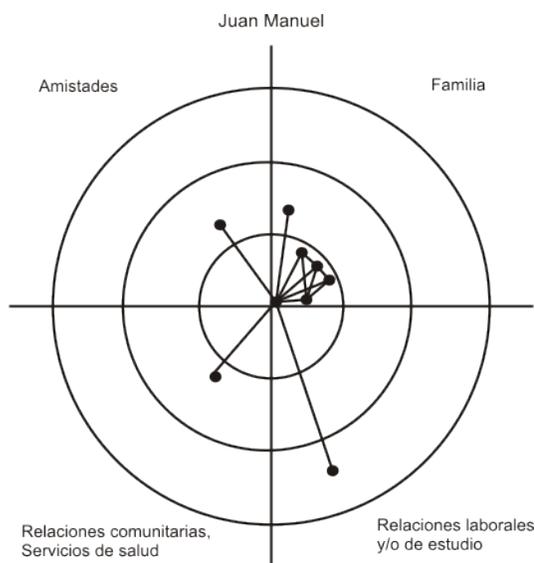
**Fig. 4. Lazos familiares de Alberto J. y Alberto P.**

En estos dos casos representados (figura 4) se observa la presencia de una red compacta y reducida, basada exclusivamente en lazos familiares.

Juan Manuel vive con su esposa y sus tres hijos. Sufrió un período de desocupación pero ahora ha conseguido un empleo como docente, a través de sus contactos familiares y de amistad.

*...un mundo nuevo que no me quería porque era un hombre de 50 años (...) Y me acuerdo que una cuñada mía, que es psicóloga, me dijo un día ... Me llamó y me dice: Juan Manuel, se me ocurrió una cosa por eso te la comento, porque no desempolvás tus diplomas y tratás de buscar en la docencia, porque es una de las pocas profesiones donde los hombres son muy buscados y, además es una de las pocas profesiones en donde por ahora la edad no va a ser un impedimento. Y bueno, ahí desempolvé mis diplomas y empecé una carrera infernal llevando mis curriculums a todos los colegios habidos y por haber de la zona. Esa fue la etapa de lo que hago ahora, (se recicló) docencia.*

*...Siempre tuve una gran colaboradora en Lily-la esposa— que tenía una cantidad importante de alumnos particulares y fue una especie de contención a la falta de un sueldo que, realmente, había sido importante... Sentí una gran compañía en Lily. Y como creyentes, pensábamos que Dios nos iba a abrir una puerta, como en efecto nos abrió...*

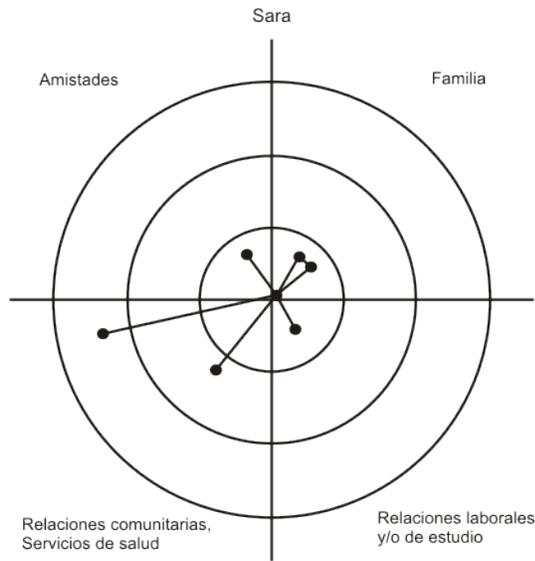


**Fig. 5. Lazos familiares de Juan Manuel**

Esta red, a pesar del peso de los lazos familiares, (figura 5) presenta un nivel de distribución más amplio que los dos casos descritos anteriormente.

El caso de Sara es semejante aunque, en su entrevista, se puede deducir una red de lazos más amplia que llega hasta el plano formal pues cobra seguro de desempleo. A pesar de haberse empobrecido cuenta con cierta ayuda de sus familiares directos y conserva un grupo de amigas que también le brindan apoyo. Ella, a su vez, colabora con la bolsa de trabajo atendiendo a desocupados.

*Mi hijo aporta su sueldo y mi hija está aportando la indemnización y yo, como fui a colegio de monjas, tengo manos maravillosas, como dicen mis amigas. Y yo hago toallitas de linón, todo a mano y otras artesanías. ... mis amigas, pobres, me llaman y me dicen: tengo que hacer un regalito, preparame una toallita y así...*



**Fig. 6. Lazos familiares de Sara.**

En este gráfico (figura 6) se observa un caso de escasos vínculos familiares pero con un nivel de distribución en otros sectores sociales que le permiten contar con lazos de apoyo más heterogéneos.

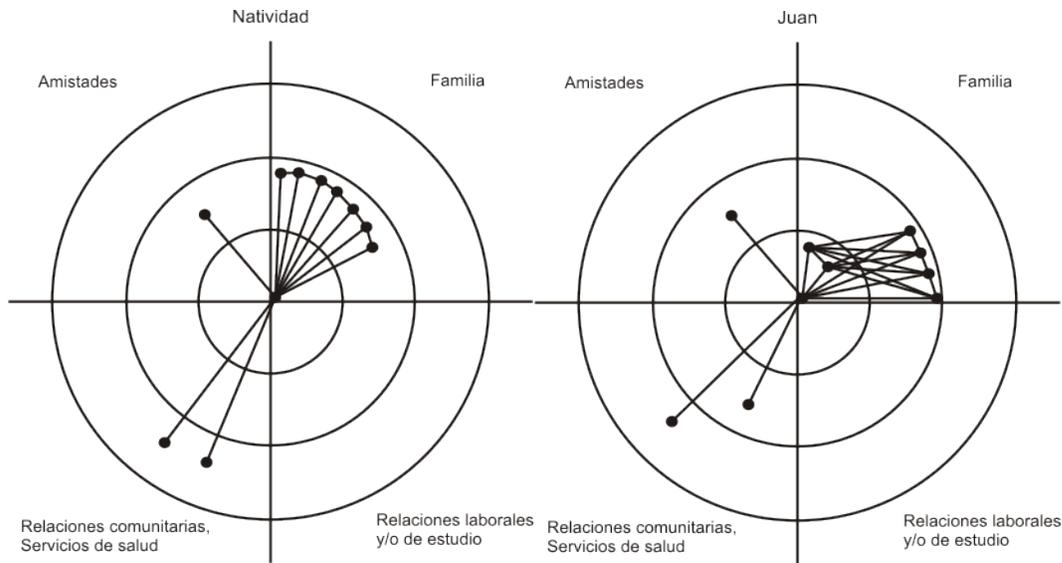
En los niveles pobres, también se recurre a los parientes más cercanos cuando los mismos cuentan con ingresos aunque estos sean exiguos. En algunos casos, la ayuda se complementa con subsidios o aportes de instituciones.

Juan tiene 56 años, fue obrero textil; es viudo y vive con un hijo adolescente.

*...Soy viudo, yo vivo acá. Mi hijo casado vive arriba y tengo un chico de 17 años que vive conmigo. Después tengo más hijos pero no viven conmigo... Mis hijos trabajan todos, menos el chiquito que estudia. Acá yo vivo por mis hijos, porque ellos me ayudan y aparte de eso, todos trabajan. (...) y cuando busco trabajo algún amigo me dice: mirá, están necesitando gente, en tal parte, la calle, la dirección... y me voy a anotar... (...) y me arreglo como puedo con la ayuda de mis hijos. Yo acá, todos los gastos de la casa los está pagando mi hijo el que vive arriba, gas, agua, todo...*

Natividad, que tiene 61 años, está separado y vive solo.

*Vivo en una pieza que me alquila mi hijo. La paga él. Yo no tengo trabajo desde hace varios años. (...) Si estoy enfermo o esas cosas me ayudan mis hijos. Yo me quedo a barrer la remissería de mi hijo. Barro, baldeo, corto el pasto, esas cosas las puedo hacer. Me estoy haciendo mi casita en el terreno que me dio la Municipalidad (...) mi hermano, me dio 100 pesos. Me dice: tomá para hacerte las basesitas. Y me hice las bases.*



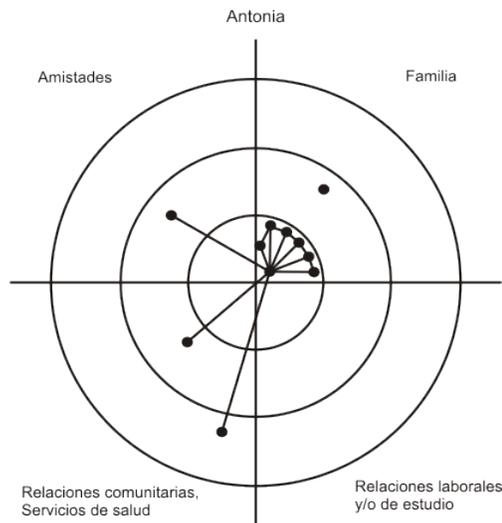
**Fig. 7. Lazos de Natividad y Juan.**

En estos dos casos (figura 7) se observa la presencia de numerosos lazos familiares con el agregado de vínculos de apoyo en otros sectores sociales.

Antonia del Carmen está enferma. Está desocupada, al igual que su marido. Tienen casa propia en la cual viven con sus hijos solteros y su hija casada quien les brinda ayuda material. La Iglesia Evangélica le proporciona ayuda moral.

*...desde que quedó sin trabajo mi marido. La única que tengo a mi lado es ella (la hija) y el único que trabaja es el marido de ella. Que está manteniendo la casa con los impuestos, con todo.*

*...a veces me pongo depresiva pero hay veces que viene gente de la Iglesia Evangélica y me hablan y me dan ánimos. Incluso a veces me voy a la iglesia también, me siento bien. Cuando yo estuve re mal me fui ahí porque esa gente como que me dieron fuerzas para seguir adelante. Y sí, a veces los domingos voy porque me siento bien. Los pastores, me llevan en auto. Me invitan. Como para sacarme un poco. Si me quedo sola me manejo... Y así estoy pasando mi vida.*



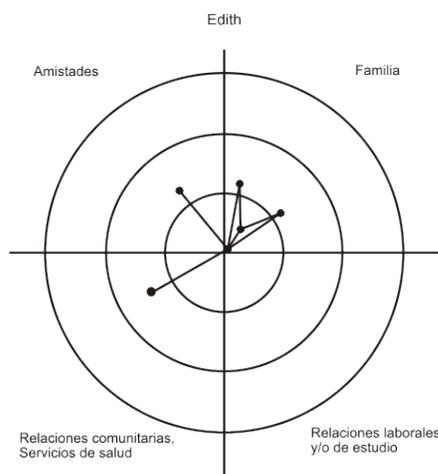
**Fig. 8. Lazos de Antonia.**

El gráfico (figura 8) nos muestra un caso de red heterogénea con fuertes lazos familiares pero con fuentes de apoyo en el sector de la religión, de las amistades y de las instituciones de la salud.

Cuando el informante no tiene familia, se encuentra alejado de ella o sus parientes no cuentan con medios para auxiliarlo, recurre a otros circuitos de ayuda que incluyen a vecinos y organizaciones locales.

Edith es una buena modista de 66 años que vive con su hijo desocupado. Sus hijas viven lejos

*Soy pensionada y busco trabajo, y empecé a contarle a las vecinas. Una vecina me dijo: hoy, están de moda las abuelas. Sí, porque nosotras salimos a trabajar y necesitamos que nos cuiden a los chicos ¡qué mejor que una abuela! Le pregunté cuanto cobraban y me vine a la bolsa de trabajo. Y, aquí me dieron otra sugerencia que acepté que es hacer disfraces para chicos del jardín....*



**Fig. 9. Lazos de Edith.**

En este caso, el gráfico (figura 9) representa una red con lazos de apoyo familiares y algunas fuentes de apoyo en el plano de las amistades y de los servicios comunales.

Jorge es separado y hace cinco años que vive solo. Tiene estudios terciarios, ha hecho trabajos administrativos en diferentes lugares y ha sido corrector en La Prensa y en radio Nacional. No tiene familia de ningún tipo y vive en la calle. Recurre a la ayuda de amigos que le dan alguna changa para hacer y al apoyo que le brindan ciertas instituciones parroquiales que tienen comedores y lugares de reunión.

*Y, me arreglo a partir de algunos amigos míos que me dan alguna changa, alguna cobranza, les pago los impuestos, les hago algún trámite, y con eso me gano 20 o 30 pesos... bueno, ayer, fui a hacerle algunas diligencias a este amigo, después me fui caminando...a Recoleta (Iglesia de la Inmaculada Concepción ubicada a una cuadra de Cabildo y Juramento) donde dan la merienda. Y después a lo noche vine para acá y fui a la casa de una amiga mía. Y ahí dormí*

*No todos los días tengo alojamiento pero, más que todo, me salvo los fines de semana.*

*Para comer, a veces vengo acá los sábados, a veces voy a comer a Olivos, a veces voy a comer con las monjitas de La Cava o si no con los curas de Olivos.*

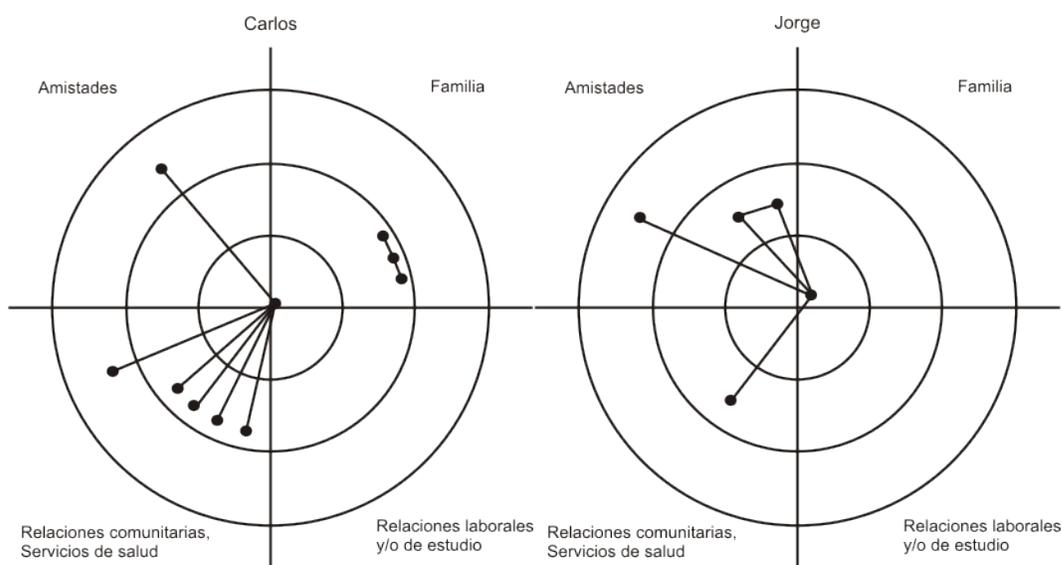
Carlos tiene 55 años y es hijo único de padres fallecidos. Es separado y tiene una hija y dos nietos a los que ve poco. Ha hecho estudios secundarios y llegó a tener un cargo de supervisor en Aluar. A pesar de haber tenido buenos trabajos, ahora está desocupado y vive en la calle. Duerme en la Guardia del Hospital de San Isidro pues es

amigo del personal de enfermería. Recurre a la ayuda de instituciones que le dan de comer y a conocidos que le dan trabajo.

*De repente uno se pone a cuidar autos, de vez en cuando, con gente conocida, hace algún tipo de trámite. Después, nos ayuda mucho ese tipo de sociedades, como Cáritas y eso, que nos proveen de lo que uno, evidentemente, no puede conseguir por cuenta propia.*

*Hay comedores en Tigre, hay en Beccar, en Olivos. Nos vamos turnando porque, digamos, un poco por cambiar de aire y otro poco porque uno sabe que, en distintos lugares, la gente va a tener distintas necesidades, entonces uno trata de no ocupar puestos fijos porque... dejar un lugar para otro. Tratando de obrar con un criterio de que sea para todos y no para uno.*

*Nos quedamos en la Guardia sentaditos, tranquilos, sin molestar. Nos dejan tranquilos. Antes estábamos en San Fernando pero ahora privatizaron, entonces ya no nos dejan ni entrar.*



**Fig. 10. Lazos familiares de Carlos y Jorge**

En estos dos casos (figura 10) están representados dos actores que cuentan con escasos o nulos lazos familiares pero que buscan apoyo en amistades e instituciones cercanas y lejanas.

Para finalizar, exponemos el caso de la Agrupación 50-60 que es un buen ejemplo de red amplia. En los testimonios de estos organizadores se pueden ver diferentes casos de desempleados, con distintas reacciones frente al despido y la desocupación.

*... te cuento mi caso —dice Mario— en mi caso, yo tuve total apoyo de mi familia. Lo que pasa que a mí me agarró a una edad en la cual, mi hijo ya se había recibido de ingeniero, mi hija ya se había recibido de licenciada en publicidad, mi esposa es vicedirectora de una escuela; yo tenía mis reservas... Hugo acota: ...Pero hubo gente que se murió por esto; conocí un tipo que se murió. Más o menos a nosotros nos pasaba lo mismo. Mi familia también me apoya, pero hay casos en que se disuelve la familia, se pudre todo, cada uno por su lado. Suicidios. Hay una mujer que quedó sin trabajo el marido y ella; el marido se tiró abajo del tren y ella, aparte la agarró El Hogar Obrero y la quiebra; todas cosas negativas. Pero en la mayoría de los casos, disuelve la familia esto, pero ninguna duda. En el caso mío particular también lo mismo que a él, hemos sido apoyados totalmente por nuestras familias pero eso no quiere decir que le mayoría sea así.*

José alega: *—Pero hay una situación muy brava, que cuando uno está desempleado, yo nombro al club porque voy siempre; voy todos los días; yo soy soltero y vivo con mi mamá; ellos por ahí no hablan de instituciones así. Vas al club, estás despedido y todos te quieren pagar la Coca Cola o el vaso de vino o la comida y vos te sentís como que ya sos distinto al resto y no querés. Y entonces tenés que laburar; no querés ir a hacer un piquete a la calle que te den \$150. —Querés laburar en lo que sea. Yo laburé de obrero en la casa de uno de enfrente, una casa de materiales de plástico que hacen las manijitas y todas esas cosas. Le digo: “Nilo, dame laburo, lo que vos quieras”. “Pero por ahí tenés que barrer, Daniel”. “Barro”. Y fui y barrí durante 2 meses que reemplacé a no sé quién y fui y lo hice porque tenés que laburar, no interesa de qué.*

Mario insiste: *—Les voy a contar algo que es importante para que ustedes tengan un paneo de lo que es el país. Nosotros, ... de la Asociación, ustedes no saben las cartas de ... que nos llegaban de diferentes partes del país y les digo los números porque nosotros tenemos las estadísticas. San Nicolás, Gran Rosario, Río Cuarto... Lo que fué San Nicolás y Rosario fue terrible. Cartas desgarradoras porque hay que poner las cosas en la balanza; ustedes como sociólogas lo tienen que entender. Yo tengo subalternos míos que los echaron y otra gente porque una cosa es quedar a los 54, 55 años ... y otra cosa es quedar a los 46, 47 con chicos en edad en la secundaria, con chicos que dependen de uno y que es fundamental la contención de ese adolescente. Yo sé de familias ... que se separaron; los chicos arrancaron por un lado, se separaron. Había tragedia, que eso nadie lo cuenta y nadie lo dice.*

Hugo: *—Las enfermedades.*

Nuevamente Mario: *—¿Vos te acordás ese tipo de San Nicolás? Yo la leo, nos pusimos a llorar los dos; era para ponerse a llorar. Porque era diferente. El caso nuestro que nos agarró, nos agarró con nuestros hijos criados. ¿Sabés lo que a mí me hubiera costado de esto con mi hijo en la secundaria, con mi hija en la secundaria? Y yo qué sé de qué hubiera terminado. Se me desbandaba la familia y mis hijos podrían haber caído en la droga, en cualquier cosa. Esto es importantísimo: el momento puntual de la situación.*

## Conclusiones

La resolución de la vida cotidiana en un contexto de crisis se hace difícil para los trabajadores de mayor edad que se encuentran frente a un punto de inflexión en el curso de sus biografías producto de la desocupación y la discriminación en el mercado laboral. La pérdida de activos y la disminución o cambios en sus hábitos de consumo impactan en la salud física y moral de estas personas y sus familias.

A lo largo de este artículo, hemos podido apreciar que las redes de apoyo social se constituyen en un activo importante para paliar la situación descrita y que los diferentes tipos de redes que serán utilizadas por ellos, se relacionan con el nivel económico social que poseen, sus necesidades y oportunidades. Así mismo, las redes de apoyo con que cuentan los actores tienen dimensiones variables: encontramos una gama que va desde la red íntima, familiar, pequeña hasta las formas amplias de redes difusas con alcance nacional.

## Referencias

- [1] Elder, G. H., (1994) Time, Human Agency and Social Change: Perspectives on the Life Course. *Social Psychology Quarterly*. USA: American Sociological Association, vol. 57, no. 1, marzo, pp. 4-15. [En línea] Disponible en: <http://www.colorado.edu/ibs/pb/thornberry/socy7004/pdfs/Time,%20Human%20Agency,%20and%20Social%20Change%20.pdf>, consultada en junio de 2011.
- [2] Altimir, O., *et al.* (1999). *Pobreza y desigualdad en América Latina*. Buenos Aires: Paidós, 282pp.
- [3] SIEMPRO (2001) Evolución reciente del Mercado de trabajo. *Informe de Situación Social no. 6*. Buenos Aires, Argentina: Ministerio de Desarrollo Social y Medio Ambiente.

- [4] Filgueira, C. (1999) *Vulnerabilidad, activos y recursos de los hogares: una exploración de indicadores*. Montevideo, Uruguay: CEPAL, 105pp. [En línea] Disponible en: <<http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/5/10905/LC-R158.pdf>>, consultada: mayo de 2011.
- [5] CEPAL. (1999). Revista de la CEPAL. ONU, no. 67. 186pp. [En línea] Disponible en: <<http://www.eclac.org/publicaciones/xml/0/4420/lcg2055e.pdf>>, consultada: julio de 2011.
- [6] Guzmán, J. M., Huenchuan, S., Montes de Oca, V. (2003). Redes de apoyo social de personas mayores: Marco Teórico Conceptual. ponencia presentada en el Simposio Viejos y Viejas. Participación, Ciudadanía e Inclusión Social. *51 Congreso Internacional de Americanistas*. Santiago de Chile, julio 14-18. Redes de apoyo social de personas mayores: Marco Teórico Conceptual. [En línea] Disponible en: <[http://www.cepal.org/celade/noticias/paginas/9/12939/EPS9\\_JMGSHNVMO.pdf](http://www.cepal.org/celade/noticias/paginas/9/12939/EPS9_JMGSHNVMO.pdf)>, consultada: julio de 2011.
- [7] Walter, I., et al. (2007). *Using Evidence: How Research can Inform Public Services*. Bristol, UK: The Policy Press..
- [8] Lomnitz, L. (1977). *¿Cómo sobreviven los marginados?* México: Siglo XXI, 229pp.
- [9] Oddone, M. J. (1986). Ancianidad, contextos regionales y redes de intercambio. *Revista Medicina de la tercera Edad*. Buenos Aires: Prensa Médica Internacional, no. 4 y 5.
- [10] Dabas, E. (1993). *Red de redes. Las prácticas de la intervención en redes sociales*. Buenos Aires. Paidós, 180pp.
- [11] Murmis, M., (2003) "Cuestión social y lazos sociales". En Bendini, M., et al. *El campo en la sociología actual. Una perspectiva latinoamericana*. Buenos Aires: La Colmena, pp. 53-67.
- [12] Scott, J., (1978). *The moral economy of the Peasants. Rebellion and Subsistence in Southeast Asia*. USA: New Haven and London - Yale University Press, 254pp.
- [13] Coleman, J. S. (1990). *Foundations of social theory*. Cambridge, USA: Harvard University Press, pp.
- [14] CEPAL. (2002). Panorama Social 2001-2002. Santiago de Chile: ONU-CEPAL, noviembre, 272pp. [En línea] Disponible en: <<http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/4/11254/P11254.xml&xsl=/dds/tpl/p9f.xsl&base=/dds/tpl/top-bottom.xsl>>, consultada: junio de 2011.
- [15] Hogan, D. y Eggebeen, D. (1995). Sources of Emergency Help and Routine Assistance in Old Age. *Social Forces*. USA: The University of North Carolina Press, vol. 73, no. 3, March, pp. 917-936.
- [16] Khan R. L. y Antonucci, T. (1980). Convoyes over the life course: attachment, roles and social support. En: Baltes, P. B. y Brim, O. G. (eds.) *Life-span development and behavior*. vol. 3, U.S.A.: Boston Lexington, pp 254-283.
- [17] Sánchez Ayendez, M. (1994). El apoyo social informal. En Anzola Pérez, E., et al. *La atención de los ancianos: un desafío para los años noventa*. U.S.A.: OPS, Washington D. C., Publicación científica no. 546, pp 360-368.
- [18] Oddone, M. J. (2001). Ancianidad y pobreza, un estudio en la capital y el conurbano. *Revista Encrucijada UBA*. Argentina: Universidad de Buenos Aires, año I, no. 3, enero.
- [19] Trimberger, E. K. (2002). Syllabus for a course on Single Women: Social, Psychological and Historical Perspectives in The Sociology of Gender. *Syllabi and Instructional Materials*. 5th. edition. USA: American Sociological Association.

## Bibliografía

- Arias, C. J. (2005). Composición de la red de apoyo social de adultos mayores: vínculos familiares y no familiares. En Golpe, L. I. y Arias, C. J. (eds) *Sistemas formales e Informales de apoyo social para adultos mayores*. Argentina: Suárez. Mar del Plata.
- Barca, R.; Oddone, M. J. y Salvarezza L. (2001). Actualización del debate internacional sobre la problemática del envejecimiento y la vejez. *Informe sobre la Tercera Edad en la Argentina*. Argentina: Secretaría de Tercera Edad y Acción Social, Buenos Aires, pp. 319-390.
- Beccaria, L. y López, N. (1997). Sin Trabajo. Las características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina. Buenos Aires: UNICEF/LOSADA.
- Bott, E. (1990). Familia y red social. Madrid. Taurus Humanidades, 416pp.
- Butler, R. (1987). Ageism. En Maddox, G. (Ed.). *The encyclopedia of aging*. New York: Springer.
- Castel, R., (1999). *Empleo, desocupación, exclusiones*. Documento de Trabajo. Buenos Aires: Ceil Piette.
- Clifford, J. (1998). Sobre la autoridad etnográfica. en Geertz, J., y Clifford, J. y Reynoso, C. *El surgimiento de la antropología posmoderna*. España: Gedisa, pp. 39-76. [En línea] Disponible en: <<http://www.ram-wan.net/restrepo/teorias-antrop-contem/sobre%20la%20autoridad%20etnografica-clifford.pdf>>, consultada: junio de 2011.
- Golberg, L. (2000). The social agenda in Argentina: a review of retirement and employment policies. En Tulchin, J. y Garland, A. (eds.) *Social Development in Latina America. The politics of reform*. U.S.A: Lynne Rienner Publishers,
- Golpe, L.; Herrán, C.; Freyssilnard, E. y Bonifatti, L. (2005). El espectáculo de la vejez. En En Golpe, L. I. y Arias, C. J. (eds) *Sistemas formales e Informales de apoyo social para adultos mayores*. Argentina: Suárez. Mar del Plata.
- Hareven, T. (1996). El transcurso de la vida. En Birren, J. *Encyclopedia of Gerontology*. UK: Academique Press, vol. 2, pp. 31.
- Heymann, D. (2000). *Políticas de reforma y comportamiento macroeconómico: La Argentina de los noventa*. Serie de Reformas económicas no.61. Buenos Aires: CEPAL, mayo, 94pp. [En línea] Disponible en: <<http://200.9.3.98/publicaciones/xml/2/4912/lcl1357e.pdf>>, consultada: mayo 2011.
- Kaztman, R. (1999). *Activos y estructuras de oportunidades, Estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay*. Montevideo: PNUD- CEPAL. [En línea] Disponible en: <<http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/2/10772/P10772.xml&xsl=/uruguay/tpl/p9f.xsl>>, consultada: junio de 2011.
- Kessler, G. (1997). Algunas implicaciones de la experiencia de desocupación para el individuo y su familia. en Beccaria, L. y López, N. (1997). *Sin Trabajo. Las características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina*. Buenos Aires: UNICEF/LOSADA, pp. 111-160.
- Lomnitz, L. (1994). *Redes sociales, cultura y poder: ensayos de antropología latinoamericana*. México: FLACSO, Porrúa, 374pp.
- Loscocco, K. (2000). La integración entre edades como solución al conflicto entre trabajo y familia. *The Gerontologist*. UK: Oxford University Press, vol. 40, no. 3, june, pp. 292-301.

Lozano, C. y Feletti, R. (1995). *Convertibilidad y desempleo: crisis ocupacional en Argentina: diagnóstico de situación, análisis de las medidas oficiales, alternativas*. Vol. 37 de Cuaderno. Buenos Aires: Congreso de los Trabajadores, 36pp.

Martínez Quintana, V., (1999) Desempleados adultos de larga duración. en Tezanos J. *Tendencias en desigualdad y exclusión social. Tercer Foro sobre Tendencias Sociales*. Madrid: Sistema, pp. 257-286.

Mc Gowan, T. (1996). Ageism and discrimination. en Loreto, W.; Duncan, C. y White, P. *Ageing and Society*. No. 20.

Moser, C. (1996). *Situaciones críticas: Reacción de las familias de cuatro comunidades urbanas pobres ante la vulnerabilidad y la pobreza*. Serie de estudios y monografías sobre el desarrollo ecológicamente sostenible no. 75, Washington D. C.: Banco Mundial.

Neiman, G.; Blanco, M. y Jiménez, D. (2005). Desde abajo. La participación de las redes familiares y sociales en la subsistencia de los sectores rurales pobres. en Forni, F. (comp) *Caminos solidarios de la economía argentina. Redes innovadoras para la integración*. Buenos Aires: Ciccus,

Oddone, M. J. y Salvarezza L. (2001). Caracterización psicosocial de la vejez. en *Informe sobre Tercera Edad en la Argentina*. Buenos Aires: Secretaría de la Tercera Edad y Acción Social, pp.281-318.

Oddone, M. J. y Aguirre, M. B. (2005). Impacto de la diversidad en el envejecimiento. *Revista de Psicología Psico-Logos*. Número Extraordinario: La Vejez II. Argentina: Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Tucumán, año XV, no. 15, pp. 49-66.

SIEMPRO. (2001). La afiliación a los Sistemas de Salud. Encuesta de Desarrollo Social. *Informe de Situación Social no. 8*. Buenos Aires: Ministerio de Desarrollo Social y Medio Ambiente.

Slutski, C. (1996). *La red social: Frontera de la práctica sistémica*. Barcelona: Gedisa, 406pp.

Vázquez Palacios, F. R. (2003). *Contando nuestros días. Un estudio antropológico sobre la vejez*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), 262pp.



# *México: del paradigma para la virtualidad universitaria a la reclasificación taxonómica de la educación superior*

Sandra Luz García Sánchez  
Docente-Investigador  
E-mail: [sandraluzgarcias@gmail.com](mailto:sandraluzgarcias@gmail.com)  
Universidad Vasco de Quiroga  
Morelia, Michoacán, México

[Recibido: Noviembre 12, 2011, Aceptado: Junio 20, 2012](#)

## Resumen

En México la educación virtual no existe oficialmente como modalidad de enseñanza en el nivel superior, lo que implica que para funcionar se somete a la regulación y normatividad diseñadas para la ortodoxia presencial, a pesar de que la naturaleza tecnológica de su operación la hace diferente en sus necesidades de gestión administrativa y de estructura organizacional. Este vacío conceptual se debe al hecho de que las autoridades educativas del país siguen considerando como válido el paradigma que construyó el marco jurídico que estipula como modalidades a la escolar, a la no escolarizada y a la mixta. Este documento presenta una propuesta para cambiar el paradigma de la virtualidad en la educación superior y una nueva clasificación de modalidades acorde a la realidad que presenta la evolución del mercado.

*Palabras clave: sistema educativo mexicano, modalidades educativas, paradigma de la educación virtual, taxonomía de la educación superior virtual.*

Mexico: from the paradigm of the University  
virtuality to the taxonomic reclassification  
of higher education

## Abstract

Virtual education in Mexico does not officially exist as a form of education at higher education, which means that in order to let it function it is submitted to the regulations designed for orthodoxy face mode of education, despite the technological nature of its operation makes it different in administrative needs and organizational structure. This conceptual gap is due to the fact that the country's educational authorities still regard as valid the paradigm that built the legal framework that provides the educative system with three modalities for teaching, the schooled, the unschooled and the mixed. This document presents a proposal to change the paradigm of virtuality in higher education and a new classification of educative modalities according to the actual reality that is shown on the evolution of the market.

*Keywords: Mexican education system, educational modalities, virtual education paradigm, taxonomy of virtual higher education.*

## 1. Introducción

La globalización, el avance del conocimiento, la técnica, la tecnología y en especial el *boom* de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), son el escenario que envuelve a la educación superior, particularmente en el caso de la educación virtual. Este panorama es un sello de las relaciones contemporáneas y por ende un camino obligado para la formación académica de grado, provocando que la realidad educativa de nivel superior que se percibe desde la década de los 90 hasta la fecha sea diferente de la que se observaba en años anteriores donde el escenario en México ofrecía las condiciones políticas, económicas y sociales necesarias para dar pie al tipo de regulaciones operativas que llevaron a la implementación del derecho de autonomía en las universidades de origen público y a la simplificación administrativa para las instituciones de capital privado; en ambos casos el paradigma educativo en la educación concebía su impartición sólo a través de la infraestructura civil del aula, de forma presencial y auxiliada por elementos físicos, por lo que los conceptos que nacieron para normarla se apegaban a estas circunstancias.

La diversificación de modalidades educativas provocada por la aplicación del desarrollo tecnológico y por el crecimiento de mercados emergentes fuera de la ortodoxia presencial cambiaron la realidad que se describía con ese paradigma, por lo que los conceptos oficiales que definían los términos de la impartición educativa dejaron de ser útiles. Al integrar en la Ley General de Educación (LGE) las modalidades educativas *no escolarizada* y *mixta* de forma paralela a la *escolar*, [1] se da el primer salto para la aceptación de otras posibilidades de impartir educación además del formato presencial. La nueva nomenclatura no implicó un cambio en el paradigma educativo, pues sólo adicionó esquemas de enseñanza sin considerar el panorama emergente y tecnológico que los influía ni adicionar regulaciones específicas para su operación, como se constata en el contenido del acuerdo 279 de la SEP para instituciones privadas, [2] que sólo enumera a las modalidades escolar, no escolarizada y mixta, como posibilidades para la solicitud del Reconocimiento de Validez Oficial de Estudios (RVOE).

Todavía al día de hoy la estructura normativa de la educación superior para instituciones de origen privado tiene como vértice a las necesidades de la modalidad escolarizada, considerándolas como el parámetro último de gestión de recursos para las otras dos. A las instituciones privadas se les solicitan para los tres sistemas los mismos requisitos y formatos de reconocimiento y validación, en el caso de las instituciones de origen público el concepto de autonomía permite que la determinación de las características en el ejercicio de cada modalidad sea un asunto interno, no hay un mecanismo externo que las modere.

Otro vacío importante es la ausencia de especificaciones y reglamentación oficial para los sistemas que integran a la modalidad no escolarizada, pues de forma tácita (y casi siempre entre paréntesis) se hace referencia a ella como integradora de los esquemas *a distancia*, *virtuales*, *no presenciales* y *abiertos*, pero que no tienen presencia oficial en el marco jurídico mexicano; al carecer de la interpretación conceptual y operativa de cada uno se les llega a tomar como sinónimos, y al no distinguir sus formas de funcionamiento específicas no se les provee de los recursos necesarios acordes a las naturalezas operativas, arriesgando con ello la calidad del resultado académico. Debido a que la educación virtual es el formato antagónico de lo puramente presencial, resulta el sistema educativo más afectado ante la dependencia normativa de lo escolar, pues su operación depende sobre todo de entender la integración tecnológica que la compone.

De esta manera, se observa que los factores como el surgimiento y auge del esquema educativo virtual en la modalidad *no escolarizada*, la laxitud y apego a lo

presencial en los que derivó la normatividad para la creación y evaluación de programas en modalidad no escolarizada y mixta y su carencia de interpretación conceptual y operativa, la ausencia de reglamentación especial para estas modalidades, la masificación de la producción y uso de TIC más el crecimiento de mercados emergentes de servicios educativos de nivel superior fuera de la ortodoxia presencial, provocaron una oferta arbitraria de programas virtuales sin sustento ni control [3] sujetas únicamente al libre arbitrio del oferente, en circunstancias particulares y bajo su criterio individual. [4] Obtener calidad académica y tecnológica [5] bajo este comportamiento de la oferta de servicios virtuales universitarios es un reto urgente de asumir, lo cual hace necesario pensar en la creación de un marco regulatorio diferenciado para el ejercicio de la virtualidad, [6] a cuyo debate e investigación se han dedicado diversos especialistas en la materia.

Como parte de las investigaciones que respondieron a la inquietud sobre la necesidad de regulación de la educación virtual en México, se llevó a cabo una investigación de tesis en el Doctorado en Ciencias Administrativas de la Sección de Posgrado e Investigación (SEPI) de la Escuela de Comercio y Administración (ESCA), Unidad Santo Tomás, del Instituto Politécnico Nacional (IPN) [7] en el cual se planteaba el objetivo de identificar los parámetros de gestión administrativa y estructura organizacional para la educación superior virtual en México con la intención de crear un modelo de estandarización operativa para homogenizar la oferta de estos servicios educativos.

El objetivo de este documento es presentar la propuesta de paradigma para la educación virtual y de taxonomía para la educación superior que fue creada a partir de esta investigación, partiendo del supuesto de la desaparición del concepto *no escolarizado*, para sustituirlo por otros diferentes que contuvieran las nominaciones y conceptualizaciones compatibles con los formatos de la educación a distancia y su virtualización de acuerdo a las características de los mercados emergentes que las demandan. Para contextualizar la propuesta se incluyó en este texto información que referencia los eventos y circunstancias que llevaron a la composición del paradigma y de la taxonomía.

## 2. Marco referencial

### 2.1 Las modalidades educativas vigentes en México

La educación profesional en México se divide por el grado de desarrollo del conocimiento (universidad o institución) y por el carácter de las aportaciones (pública o privada), [8] y de acuerdo al artículo 46 del capítulo IV de la *Ley General de Educación, se enuncia, sin descripción, que* los tipos y modalidades de educación que se contemplan en México son escolar, no escolarizada y mixta. [2]

Es en el acuerdo 243 “por el que se establecen las bases generales de autorización o reconocimiento de validez oficial de estudios” [9] donde se incluye la descripción conceptual en el artículo 1º del capítulo uno, en el cual se establece que el sistema educativo mexicano presenta tres modalidades a través de las cuales es posible recibir la validez oficial de estudios: **I. Modalidad escolarizada:** el conjunto de servicios educativos que se imparten en las instituciones educativas, lo cual implica proporcionar un espacio físico para recibir formación académica de manera sistemática y requiere de instalaciones que cubran las características que la autoridad educativa señala en el acuerdo específico de que se trate; **II. Modalidad no escolarizada:** la destinada a estudiantes que no asisten a la formación en el campo institucional. Esta falta de presencia es sustituida por la institución mediante elementos que permiten lograr su formación a distancia, por lo que el grado de apertura y flexibilidad del modelo depende de los recursos didácticos de autoacceso, del equipo de informática y telecomunicaciones

y del personal docente, y **III. Modalidad mixta:** la combinación de las modalidades escolarizada y no escolarizada, se caracteriza por su flexibilidad para cursar las asignaturas o módulos que integran el plan de estudios, ya sea de manera presencial o no presencial.”. [9]

En el acuerdo 279 se establecen los trámites y procedimientos específicos para la obtención del reconocimiento de estudios del nivel superior en todas las modalidades para las IES privadas, pero además se especifica en el artículo 16 que “los planes y programas de estudio en la modalidad no escolarizada se destinarán a estudiantes que adquieren una formación sin necesidad de asistir al campo institucional”, y en el 17 que “serán considerados como planes y programas de estudio en la modalidad mixta, aquellos que requieran del estudiante formación en el campo institucional, pero el número de horas bajo la conducción de un académico sea menor al establecido en el artículo 15 de este acuerdo”. [2]

La reglamentación oficial no incluye las características de los formatos de enseñanza de la modalidad *no escolarizada*, pero sí la infiere como la práctica de los sistemas *abierto* y *a distancia*, aunque casi siempre entre paréntesis. Esto se observa, por ejemplo, en las Normas de Control Escolar aplicables a los Servicios Educativos del Tipo Superior que imparte la Subsecretaría de Educación Superior en la Modalidad No Escolarizada (Abierta y a Distancia) (*sic*), en donde se publicaron un conjunto de normas especialmente diseñadas por la Dirección General de Acreditación, Incorporación y Revalidación para la administración de los procedimientos académicos de la modalidad no escolarizada, creados a partir de los objetivos en educación del Programa Sectorial de Educación de este sexenio y del inicio de operaciones del programa de Educación Superior Abierta y a Distancia (ESAD). [10]

Los conceptos de abierta y a distancia oficiales son: “**Educación abierta:** modalidad educativa no necesariamente escolarizada que tiene un margen amplio de tiempo para que se acrediten las asignaturas de un programa educativo y por esto permite que el estudiante cumpla la trayectoria escolar a su propio ritmo. **Educación a distancia:** proceso de aprendizaje en el que dos o más personas que se encuentran geográficamente alejados, realizan actividades de enseñanza-aprendizaje, apoyadas por una estructura orgánica y estableciendo comunicación a través de medios de telecomunicación.- Modalidad educativa en la que el alumnos tiene acceso remoto a las actividades académicas por medio de tecnología, por ejemplo redes computacionales, internet, videoconferencia etc.” [11]

Y aunque no aparecen tan frecuentemente en los documentos oficiales y normativos, también hay otras tres definiciones importantes a señalar: “**Educación en línea:** es aquella que involucra cualquier medio electrónico de comunicación, incluyendo la videoconferencia y la audioconferencia. En sentido más específico, la educación en línea significa enseñar y aprender a través de computadoras conectadas en red. **Educación mediática:** alude a una educación que usa diversos medios y tecnologías de información, en diferentes formatos y combinaciones en diferentes situaciones específicas de aprendizaje: presencial - semi y no presencial. **Educación por correspondencia:** es la que realiza íntegramente un estudiante a través del correo postal, donde recibe: programas educativos, libros, antologías, actividades, paquetes didácticos, cuadernos de ejercicios y formatos de evaluación. [11]

## 2.2 La educación virtual universitaria

La educación virtual (EV) es la modalidad más reciente de la educación a distancia basada en el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y que, gracias a la globalización, se presenta como una alternativa para acercar la educación a la sociedad [12] utilizando al equipo de cómputo y al internet como aula

sustituta del tradicional salón de clases. La EV ha sido conceptualizada como *e-learning* para referirse al proceso educativo y como *e-education* para representar la integración de la educación en línea al mercado como parte del mundo *e* que actualmente resulta ya tan cotidiano (Vr.gr. *e-commerce*, *e-business*, *e-government*). Esto implica que las aplicaciones del *e-learning* son desarrolladas por especialistas en educación creando el **cómo** implementar la formación en línea a través de modelos educativos, técnicas didácticas y estrategias académicas, por ejemplo; mientras que el *e-education* es más administrativo pues conforma los elementos que posibilitan logística, estructural, infraestructural y tecnoestructuralmente [13] la implementación de los programas educativos virtuales.

El equipo de trabajo de Eyzaguirre Tejeda [14] determinó que hay 7 principios fundamentales para sustentar a la EV: la autoeducación, la autoformación, la desterritorialización, la descentralización, la virtualización, la tecnologización y la sociabilidad virtual, por lo que a la EV se le puede adjudicar la función primaria de contribuir al desarrollo social y cultural de los países mediante sistemas de enseñanza contemporáneos y de vanguardia sin implicar problemas de desplazamiento, sin la necesidad de cobertura geográfica presencial y por ende sin altas inversiones de infraestructura física.

Lo que si se requiere es implementar formas de operación de las funciones primarias de una institución de educación superior (IES), pero adecuadas a la naturaleza tecnológica de lo virtual, pues para que una universidad funcione en la virtualidad, se requiere dotarla de formas organizativas y de gestión pensadas para ese fin, [15] y enfocadas a la cantidad y características de los segmentos de mercado que componen los usuarios reales y potenciales de la modalidad virtual, ofreciendo con ello calidad educativa. [16] Pedro S. Cookson [17] expone cuatro atributos de la Universidad como una instancia de educación superior a distancia: una estructura administrativa racionalizada, una orientación de mercado intrínseca, un sistema integrado de educación a distancia y un núcleo de profesores de planta.

De acuerdo a Piñero, Carrillo y García, [15] la virtualización de la universidad es *virtualizar* sus espacios funcionales, utilizando al ciberespacio para “apoyar o sustituir tecnológicamente las actividades académicas y administrativas” que de forma normalizada se llevan a cabo cotidianamente en el formato presencial de la educación superior; esta afirmación implica que los campus virtuales son la conceptualización de una universidad que funciona en el ciberespacio, [18] con todas sus responsabilidades y prerrogativas, pues resulta un símil paralelo del concepto presencial configurado físicamente.

### 2.3 Las naturalezas operativas en las modalidades

Al virtualizar la educación a través del uso del desarrollo tecnológico la modalidad a distancia asume al ciberespacio como el medio de enseñanza acorde a la existencia de perfiles emergentes en la formación de grado, lo cual le otorga una naturaleza operativa diferenciada de lo presencial tendiente hacia la tecnología. Por esa diferencia, la educación superior virtual requiere de recursos basados en el desarrollo de la tecnología para su funcionamiento y operación; esto implica que aunque la escala académica formal de la secuencia curricular y la consecución de créditos para la obtención del grado se pueden corresponder entre ambas modalidades, en relación al apoyo en infraestructura institucional, en docencia, en administración y en servicios complementarios a la academia, lo presencial y lo virtual se muestran muy diferentes.

Las IES del sistema presencial no tienen duda sobre los recursos necesarios para operar programas académicos en esa modalidad y también son claros para el resto de la sociedad, pues se tienen elementos base bien identificados para ello, desde los recursos

de infraestructura física mínimos necesarios para albergar una cátedra, hasta la definición de los recursos administrativos y legales: edificios con aulas, laboratorios, salas de cómputo, audiovisuales, cafetería, jardines, biblioteca con estanterías y libros físicos, áreas de trabajo para personal administrativo y docente, cuadrillas de trabajadores para mantenimiento y limpieza, etc. y para los cuales, de manera automática, se tienen los elementos necesarios para ser evaluados: instalaciones, horarios, la calidad-precio percibida por el usuario en oficinas y servicios de valor agregado de orden administrativo, recursos destinados a la práctica didáctica, entre otros.

La universidad virtual en cambio requiere de espacios mínimos en cuanto a inversión en activos fijos, pero su estructura tecnológica y equipamiento técnico deben ser poderosos, flexibles y en constante evolución, por ejemplo servidores de gran capacidad y velocidad, computadoras siempre en vanguardia, plataformas que alberguen las aulas y oficinas virtuales; pero además debe estar consciente de los elementos de funcionalidad y legalidad que su operación implica, vr.gr. los derechos de autor, regalías, software especializado y sus licencias de uso, bibliotecas virtuales y espacios sociales para las comunidades virtuales. Y aunque oficialmente no se consideran como requisitos para solicitar un registro de validez oficial, son elementos que las IES tienden a utilizar de forma tácita, pues sin ellos la virtualidad simplemente no existe.

#### 2.4 Ausencia de parámetros operativos y discrecionalidad

Para las IES privadas presenciales en México la normatividad oficial resulta clara, con formatos y estructuras administrativas precisas para determinar los recursos necesarios que deben gestionarse para que un programa de grado escolarizado ortodoxo pueda funcionar bien, otorgando al usuario la viabilidad potencial de recibir un servicio académico con requisitos mínimos de calidad en las aulas. Para las IES oferentes de educación de grado virtual esto no es así, lo cual se hace notorio para el demandante de estos servicios cuando trata de comparar a las unidades académicas que pretende contratar, y no encuentra indicaciones explícitas que lo orienten sobre el tipo y las características de los elementos estructurales e infraestructurales que un programa virtual debería tener como mínimo necesario para asegurar la calidad y cumplimiento en su enseñanza a través de un ambiente virtual en el ciberespacio; por lo que para valorar a un programa virtual se aplica la discrecionalidad.

La discrecionalidad para reconocer, validar y evaluar un programa de grado virtual es una consecuencia de la ausencia de parámetros normativos para el ejercicio de las diferentes modalidades educativas y sus abanicos de formatos de enseñanza implícitos. La discrecionalidad se manifiesta en las IES de origen público a través de las prerrogativas que les da el derecho a la autonomía, lo que hace que sus decisiones sean más un producto de las políticas internas emanadas de las leyes orgánicas desde los congresos Federal y Estatales que de los requisitos de las autoridades educativas del país. En el caso de las instituciones con origen de capital privado la discrecionalidad para otorgar registros oficiales para el funcionamiento de un programa no escolarizado o mixto, se genera a partir de la ambigüedad que la normatividad oficial vigente tiene respecto a los requerimientos mínimos necesarios para su funcionamiento real, pues aunque las instituciones privadas se someten al acuerdo número 279, en el que se establecen los trámites y procedimientos relacionados con el reconocimiento de validez oficial de estudios del nivel superior, la línea oficial de los requerimientos que no deben obviarse para la operación de un programa no escolarizado o mixto están sometidos al esquema de lo escolar-presencial.

#### 2.5 El crecimiento desordenado del mercado

El mercado es el sensor más confiable en cuanto al desarrollo y crecimiento de la modalidad virtual; pero las interrelaciones que se presentan en y a través de él, también

son un factor de alteración para la *educación superior virtual*, pues para este caso, la recursividad forma una espiral en ascenso al estar vinculada la actividad académica con los movimientos de la oferta y la demanda; y dentro de un contexto de globalización y alta competitividad, las instituciones educativas deben hacer frente a las múltiples necesidades que presenta una sociedad cada día más demandante; la población exige respuesta a la estructura educacional desde la alfabetización hasta el posgrado y la educación continua, por ello se puede observar una tendencia mundial de fomento a la búsqueda de alternativas académicas que satisfagan estos requerimientos educativos, incluyendo a los segmentos emergentes de diversos orígenes que, con necesidades muy específicas en el mercado de los servicios educativos, provocan el surgimiento de nuevas opciones en respuesta a estas demandas.

Sin embargo parte del problema es que no se ha homogenizado las características que deban integrar a la virtualidad académica de nivel superior, ni siquiera a nivel conceptual enunciativo, como lo demuestra el grupo de trabajo coordinado por Lorenzo García Aretio y su grupo de colaboradores [5] donde se destaca el hecho de que al preguntar a 368 expertos en educación a distancia acerca de la denominación que las instituciones, programas o cursos de sus respectivos países solían emplear para identificar la oferta en la modalidad, los resultados apuntaron a gamas demasiado amplias, como lo muestra la siguiente tabla:

**Tabla 1. Frecuencias y porcentajes de las denominaciones que tienen las instituciones que imparten educación a distancia en América Latina [5]**

Opción	Denominación	Frecuencia	Porcentaje
Primera	Virtual	85	23.1
	Semipresencial	45	11.7
	En línea	39	10.6
	E-learning	39	10.6
	On line	38	10.3
Segunda	Virtual	62	16.9
	Semipresencial	59	16.1
	On line	40	10.9
	En línea	40	10.9
	No presencial	36	9.8
	Abierta/o y a distancia	35	9.5
Tercera	Semipresencial	74	20.1
	A distancia	50	13.6
	Abierta/o y a distancia	50	13.6
	Virtual	34	9.2
	Abierta/o	33	9.0
Cuarta	A distancia	225	61.1
	Abierta/o y a distancia	49	13.3

Utilizar tantos términos a manera de sustitutos evidencia que no existen estructuras definidas para las modalidades no escolarizada y mixta que permitan identificar las características de cada una como forma de estudio, y pareciera que existen muchas versiones de la misma modalidad ante la ausencia de lineamientos que diferencien los formatos de enseñanza.

Sin embargo es innegable la expansión del mercado emergente que se percibe en la oferta de la modalidad no escolarizada, pero que parece encontrarse siempre envuelta en un halo de confusión, como se constata al buscar instituciones educativas de nivel licenciatura en el servicio de consulta avanzada del Directorio Nacional de Instituciones de Educación Superior de ANUIES, bajo los criterios de ser afiliadas a la asociación y que oferten programas en modalidad **no escolarizada**, el resultado arrojó que al 1º de mayo de 2011 ANUIES [19] tenía registradas 4 instituciones, y al cambiar el criterio de "*no escolarizada*" por el de "*a distancia*" la lista desplegada cambió a 42 instituciones que cumplían con los criterios. [19]

Inclusive en los buscadores se encuentra una gran cantidad de información desplegada al introducir las diferentes denominaciones que tiene la modalidad; un ejemplo de esto fue la búsqueda a través de *Google* para *universidades virtuales*, en la misma fecha anterior, y el resultado arrojó 5'040,000 vínculos en 0.15 segundos. También el surgimiento de organizaciones que fomentan las modalidades alternas a la presencial han crecido en número y fortaleza, como por ejemplo el caso de la Asociación Mexicana de Educación Continua y a Distancia (AMECYD) que nace en el 2004 y al 2007 ya aglutinaba a 56 instituciones afiliadas. [20]

A pesar de la mezcla y confusión conceptual sobre las naturalezas y ejercicio de las modalidades el mercado de la educación no escolarizada ha seguido creciendo, en especial bajo la aceptación de la vertiente virtual. [21] El lunes 15 de agosto de 2011 apareció una nota en diversos diarios de circulación nacional, como el periódico *la Jornada* [22] y portales de noticias en línea, como el caso de *Universia Noticias México*, [23] pero sobre todo que toma, además de notoriedad por su difusión masiva, un cariz de información más creíble al divulgarse también por medio del portal oficial de la organización *Educación al Debate*; [24] en esta nota informativa se hacía saber a la sociedad que el ESAD había pasado de 180 mil 591 alumnos del ciclo 2007-2008 a un total de 260 mil 397 para el ciclo 2009-2010, y aunque se comentaba que esta cifra no había alcanzado las expectativas de la SES, esta matrícula representaban el 8.4% del total en el nivel superior. En la misma nota se comentaba a manera de comparativa que Brasil había subido de 350 mil a un millón de estudiantes virtuales de 2007 a 2009.

Se pueden contrastar estas cifras con las presentadas en el V Informe de Gobierno, [11] a través de la Subsecretaría de Educación Superior (SES), que mostraron para el 2009 un total de 199 mil 324 alumnos de matrícula profesional *no presencial (sic)* y un crecimiento al 2011 de 298,555 alumnos. Al comparar con las cifras de la SEP, a través de la Dirección General de Planeación (DDGP) el 28 de octubre de 2010 [25] donde las cifras para la modalidad *no escolarizada* ascendían a una matrícula total de 108 mil 430 estudiantes, y aunque los rangos no coinciden completamente, tampoco lo hace la categoría de análisis, pues no es lo mismo el segmento virtual del ESAD, del no presencial y del no escolarizado; y si a esta gama de nomenclaturas para nombrar a las diferentes vertientes tácitas del sistema *no escolarizado*, se le incrementan las enunciadas en un artículo del ANUIES donde hacen observaciones sobre futura expansión de la matrícula al año 2006, [26] la situación se complica más aún, pues se adicionan los conceptos de *universidad abierta, de presencia parcial y a distancia*, lo cual muestra la confusión que priva en el sector al respecto de la denominación oficial de la modalidad en México, pero también exhibe el aumento de la demanda y su tendencia a seguirse incrementando.

Con este comportamiento del mercado se observa que la oferta y la demanda han crecido desordenadamente convirtiéndose en un problema en el país, pues por un lado se da un aumento cuantitativo y cualitativo de segmentos usuarios de servicios educativos virtuales de nivel superior y, por otro, la facilidad cada vez más grande para la IES de hacerse de los medios básicos en el mercado para montar cursos no presenciales. Ambas partes de esta realidad fomentan el atractivo de acercarse a este mercado emergente con fines mercantiles no necesariamente supeditados a los formativos.

## 2.6 En busca de una clasificación para la operación de la virtualidad universitaria

Desde el documento *La Educación Superior en el Siglo XXI* [27] la ANUIES integra explícitamente a la virtualidad en el apartado de *Calidad e innovación*, y de manera específica señala a la *Universidad Virtual*, separado de sistema abierto, en sus propuestas de desarrollo de la educación superior en México argumentando 4 motivos para ello: acelerada generación y renovación de cambios científicos y tecnológicos,

necesidad de integrar a los profesionales a un perfil global y de actualización permanente, la existencia de profesionales impedidos de capacitarse en programas presenciales y la proyección de crecimiento de la demanda virtual para apoyar la oferta general del nivel superior.

Micheli Thiri6n y Garrido Noguera [28] construyeron una clasificaci6n de la oferta virtual en M6xico, considerando 4 grupos de IES de acuerdo a su desarrollo y a la estrategia de uso de la virtualidad educativa: 1) Instituciones nacionales y/o regionales de gran tama1o, con estructuras complejas, con presupuestos importantes y grandes capacidades tecnol6gicas y humanas, se adaptan pero tambi6n innovan en materia de EV; 2) Instituciones de influencia regional pero que han desarrollado una capacidad espec6fica que les permite ser relevantes e innovadoras en materia de TIC y educaci6n; 3) Universidades privadas que han enfocado su oferta de EV hacia el mercado de profesionistas y empresas, adaptando tecnol6gicas adquiridas externamente, y 4) Universidades que participan de la corriente de EV pero a6n con d6biles capacidades internas de desarrollo y en proceso de integrar la tecnolog6a a una visi6n estrat6gica.

En el 2001 la Asociaci6n Nacional de Universidades e Instituciones de Educaci6n Superior (ANUIES) present6 en el documento *Plan Maestro de Educaci6n Superior Abierta y a Distancia*, un an6lisis sobre 6 formas diferentes de ejercer la virtualidad en una IES: [29] 1) Instituciones exclusivamente a distancia, 2) Unidades al interior de las instituciones con distinta organizaci6n y curr6culum, 3) Unidades al interior de las instituciones compartiendo curr6cula, recursos y personal, 4) Infraestructura compartida, 5) Mega universidades y 6) Consorcios y redes.

Otro tipo de diversidad institucional se observa en la tipolog6a de universidades virtuales que presenta Ricardo Tejeida, basado en su interpretaci6n sobre el trabajo de Jay Lemke, [30] y que refleja modelos virtuales a manera de sustitutos de consumo para diferentes segmentos en el mercado de servicios educativos universitarios en l6nea: 1) Universidad presencial que introduce elementos de virtualidad en su din6mica educativa, 2) Universidad presencial con extensi6n universitaria virtual, 3) Espacios compartidos de cursos virtuales que ofrecen las universidades presenciales, 4) Universidad virtual adosada a la universidad tradicional, 5) Universidad virtual como organizaci6n virtual y 6) Espacios virtuales interuniversitarios comunes

## 2.7 La investigaci6n de origen

El estudio se integr6 a partir de una l6nea epistemol6gica administrativa; se recopilaron antecedentes que referenciaron y contextualizaron a la investigaci6n y a la realidad que los sosten6a: se abord6 desde el concepto de virtualidad que implica la investigaci6n, la revoluci6n de las tecnolog6as de la informaci6n y la comunicaci6n, el uso y expansi6n de 6stas a trav6s de diversos dispositivos y la experticia del usuario en el manejo de 6stos; tambi6n se analiz6 la evoluci6n de la educaci6n virtual en M6xico a partir de la definici6n del papel de la virtualidad en la educaci6n superior, el concepto de educaci6n virtual, los antecedentes generales de la modalidad y las tendencias que se presentaban al respecto en M6xico; tambi6n se estudiaron los marcos normativos que existen actualmente para la educaci6n superior en el pa6s y el trabajo que diversas instituciones y organizaciones han realizado en pro de la reglamentaci6n contemporizada y espec6fica para el 6mbito virtual en la educaci6n de nivel superior.

La investigaci6n const6 de dos etapas, la primera utiliz6 como m6todo general al anal6tico y como particulares al emp6rico, al comparativo y al sint6tico a trav6s de t6cnicas documental, de observaci6n no participante y heur6stica. El resultado determin6 cuales eran los procesos cr6ticos de la operaci6n de un programa de grado virtual. La segunda etapa utiliz6 al m6todo sint6tico, con t6cnicas documental, de observaci6n no participante, heur6stica y de entrevista a expertos de las 6reas operativas estudiadas. El

resultado fue la selección de los elementos en los procesos críticos que podían funcionar como parámetros de la modalidad a manera de mínimos necesarios para la operación de la gestión administrativa y de la estructura organizacional de un programa de grado virtual.

Las conclusiones del estudio que impactaron la creación de la propuesta fueron, en primer lugar, que en México existe un uso indiscriminado de conceptos utilizados a manera de sinónimos para referirse a la educación virtual sin verificar si se trata de una relación con la educación a distancia o solamente un formato en línea que provee los servicios académicos complementarios para lo presencial, y que las instituciones educativas tienden a utilizar el concepto de *universidad virtual*, más con fines mercadológicos estratégicos que de servicio real de este sistema de enseñanza. Se observó que existe una tendencia más hacia a la *plataformización* de la educación superior que a un desarrollo de la educación virtual.

Se llegó a la conclusión de que el concepto de *no escolarizado* debe desaparecer, con todas sus implicaciones de clasificación tipológica actual plasmada en la normatividad oficial del sector educativo en México, pues inhibe la posibilidad de explicar y contener las circunstancias de mercado que conforman la aplicación de la virtualidad educativa de nivel superior; se requiere de un cambio estructural en la nominación y conceptualización de las modalidades implicadas en el formato de la educación a distancia y la construcción de una taxonomía para la educación superior que incluya las especificidades de la virtualidad educativa y sus formas de ejercerla.

Se concluyó que la autonomía de una IES virtual se da en función de la integración de procesos a la estructura de atención remota de sus usuarios y de la creación de oferta educativa específica para su operación a través de la virtualidad; también se concluyó que el sistema para la virtualidad se integra de tres tipos de elementos de diferente naturaleza, que posibilitan la construcción del ambiente virtual requerido por la tipología de universidad virtual seleccionada y la segmentación del mercado: la infraestructura física, la tecnológica y la de acceso. Los elementos que pueden fungir a manera de parámetros de la modalidad virtual, fueron parte de los componentes de los procesos críticos, y con cuya selección se representaría el mínimo necesario para la operación estandarizada de ésta en relación a la gestión administrativa y a la estructura organizacional de una IES oferente. Los recursos materiales y humanos requeridos para el funcionamiento de los procesos críticos en un programa de grado virtual tendieron a ser los mismos para todos los oferentes.

La construcción de la propuesta final se integró de dos componentes: 1) un paradigma de la educación superior virtual y su inclusión en una taxonomía de la educación superior, y 2) un modelo de estandarización de la operación administrativa con los mínimos necesarios para ejecutar un programa virtual de nivel superior.

### 3. Planteamiento

De los conceptos oficiales puede interpretarse que *escolarizado* es una forma de educación que requiere del desplazamiento geográfico para lograr la asistencia física a un espacio con instalaciones adecuadas para obtener educación formal. Bajo esta perspectiva, el esquema de *no escolarizado* implicó una forma de hacer llegar la educación sin necesidad de que se llevara a cabo un desplazamiento geográfico para acudir físicamente a una infraestructura específica; *mixto* fue entonces la combinación lógica de dos momentos para cursar un programa académico: el primero, con una parte del tiempo asignado considerando la asistencia presencial, y el segundo, otra parte en la que no se tenía que acudir a ningún lado. Sin embargo, al apegarse al significado de *escolar* partiendo de que *escolarizado* se derivara de éste, la perspectiva de aplicación del concepto cambiaría.

Para fines de este análisis se rescatan de la Real Academia Española (RAE) tres acepciones para el significado de *escolar* (*scolar*, del latín *scholāris*): 1) Perteneciente o relativo al estudiante o a la escuela, 2) Estudiante que cursaba y seguía las escuelas universitarias y 3) Alumno que asiste a la escuela para recibir la enseñanza obligatoria. [31] De las tres acepciones la tercera es la que más se acerca al significado geográfico actual, la segunda se aleja y la tercera abre una opción para redefinir a los derivados de este concepto. La nueva interpretación debería de indicar un estatus de pertenencia oficial del individuo a un sistema educativo al inscribirse a un programa universitario, lo cual implicaría que una persona que acude a una IES y se integra formalmente al nivel superior de educación a través de la oferta de servicios académicos virtuales, obtiene el estatus de *escolarizado* aunque sea un estudiante de licenciatura en línea. De esta forma todos los estudiantes de cualquier modalidad académica serían *escolarizados*, necesitaran o no desplazarse para asistir a su salón de clases, lo cual es una negación del significado tácito en la definición oficial.

Al someter también a *escolarizado* y *escolarizada* al escrutinio de la RAE, se observa que éstas no aparecen como tal en el diccionario, [31] lo cual implica que *son* conceptos contruïdos con palabras que no existen y basados en un término cuya expresión semántica se puede interpretar desde diferente ángulo. Esto evidencia que la nomenclatura que definió a la naciente diversidad de formas de ejecutar el proceso educativo fuera de la ortodoxia presencial, fue construida bajo la perspectiva de un paradigma en el cual no se concebía otra forma de acceder a la formación académica sino a través del salón de clases y utilizando las herramientas tangibles que hubieran en él.

Thomas Khun [32] indica que el cambio de paradigma se da cuando se presenta un conflicto entre éste y su interpretación sobre la realidad actual, por lo que las modificaciones ocurren en función a la evolución de las características de los eventos y fenómenos estudiados, incluyendo para ello la adecuación de un vocabulario y semántica propios. El paradigma debe ser un eje rector que guíe a la sociedad a la consecución de sus objetivos, por lo que en este caso el cambio de paradigma significa romper los lazos con el modelo que interpreta a lo presencial ortodoxo como formato único de enseñanza, en la ausencia de aplicación tecnológica y abstraído de los cambios sociales que ésta implica para el siglo XXI.

#### 4. Método

La abstracción del paradigma tuvo como base los resultados y conclusiones del estudio de origen acompañados de la visión sistémica y compleja que se usó para su encuadre, [7] la estructura percibida en la segmentación del mercado de servicios escolares y la guía teórica del imaginario social, [33] a través del cual se acepta la composición del servicio universitario ofertado en el sistema presencial como símil de lo ofertado en línea y se utiliza como línea de construcción de la propuesta. El método sintético permitió la confluencia de estos elementos a través del método particular de modelado de caja negra con técnica heurística.

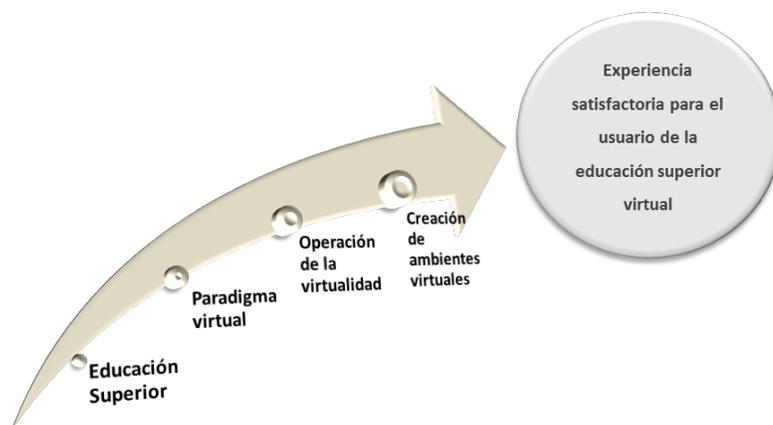
#### 5. El paradigma de la educación superior virtual

##### 5.1. Un paradigma para explicar la realidad contemporánea

La construcción de un paradigma propio de la modalidad virtual, diferenciado en esencia y naturaleza del paradigma de nivel superior presencial, debe cubrir las necesidades operativas relacionadas con la gestión administrativa y la composición de la estructura organizacional requerida. Ante todo resalta el hecho de que los principales componentes de este paradigma son seres humanos, usuarios y proveedores de los servicios académicos universitarios virtuales, pues al hablar de este formato de enseñanza

frecuentemente pareciera que las personas que atienden e imparten clase frente a una computadora son diferentes a las que acuden con este fin a un espacio físico; sus condiciones y circunstancias podrán variar, pero ellos como individuos, no.

Un nuevo paradigma para la modalidad virtual no sólo normaliza sino que también moldea la ejecución de programas de grado en línea, pues de ello depende la posibilidad de obtener reconocimiento oficial y comunitario, de ganar la confianza del mercado y de crear ambientes virtuales eficientes para cumplir su propósito final: otorgar a los usuarios una experiencia educativa tan satisfactoria como la que experimentan los usuarios de la modalidad presencial en su esquema de trabajo y formación universitaria (figura 1).



**Fig. 1. Experiencia virtual satisfactoria**

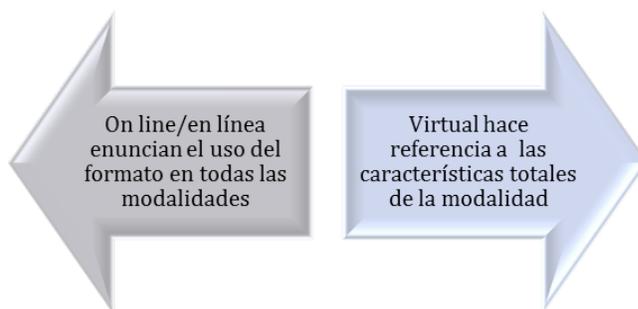
Esta satisfacción inicia con la obligación que tiene la administración de una IES que oferta los programas de grado virtuales, de proveer a los usuarios de la modalidad con lo necesario para cursar su licenciatura a través de elementos tangibles que den significado, forma y contenido a la abstracción que implica la virtualidad.

El término virtual debe restringirse a las instituciones académicas que cumplan cabalmente con las especificaciones de virtualidad, pues el hecho de que una IES utilice TIC e internet para complementar sus técnicas de enseñanza no le quita su naturaleza física, sólo contemporiza la forma de adquirir y crear conocimiento a través del uso de plataformas digitales en su práctica didáctica. De la misma manera, si un alumno acude físicamente a utilizar equipo de cómputo e internet en nodos universitarios fuera de las instalaciones de infraestructura civil formal de los campi de la institución académica, eso no lo hace partícipe de una modalidad virtual, pues el espacio de localización de los nodos, aunque sean itinerantes, implican asistencia física formal, que puede ser en ciclos regulares o especiales. En ambos casos, aunque la institución académica la denomine como modalidad virtual en realidad sigue siendo presencial con el apoyo de plataformas de gestión de aprendizaje y de gestión administrativa para la ejecución operativa del programa de grado.

Esto es una diferencia fundamental para el paradigma, pues la virtualidad no implica sólo el uso de plataformas, de dispositivos y de tecnología en sí misma, sino que conlleva todo el formato de estudios y los ambientes de aprendizaje y convivencia en los que el usuario de estos servicios académicos se desenvuelve; por ello es necesario formular una manera formal de enunciar directamente a la modalidad a partir de sus características intrínsecas y diferenciadas, eliminando la confusión que provoca el uso de conceptos que parecen similares a manera de sinónimos de *virtual*

La forma de nombrar a la educación como escolarizada, no escolarizada, no presencial y abierta debe desaparecer de la tipología no sólo de la modalidad a distancia

sino de la presencial también, pues referencian a un contexto arcaico que crea confusión en el uso de los sistemas; utilizar *e-learning* para referirse a la modalidad es un error, pues el término indica a la técnica didáctica que utiliza en proceso académico virtual más no al sistema, lo mismo para el caso de *m-learning*; el término que más sustituye al concepto de virtual es *on line* seguido por el castellanizado *en línea*, pero ello no implica que integre los principios fundamentales de la educación a distancia ni las formas de gestión remota para su operación, por lo que sólo indican el uso para la forma de operación de la implementación de las TIC a través del internet para cualquiera de las modalidades. Virtual en cambio hace referencia a todas las características de conceptualización, operación y funcionamiento de la modalidad en su totalidad (figura 2).



**Fig. 2. En línea vs. Virtual**

## 5.2 Segmentación de mercado de la educación superior virtual

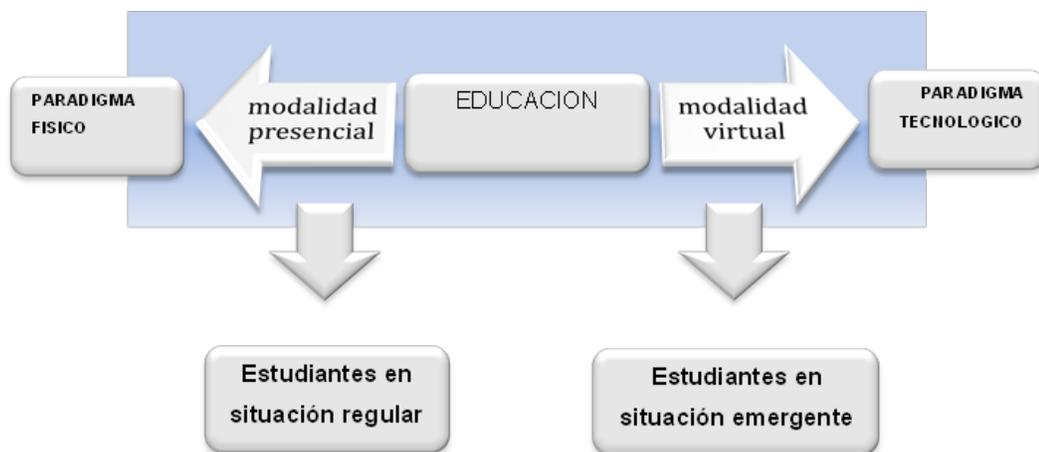
Para ofertar programas virtuales es necesario partir de la construcción de la virtualidad educativa, y ésta no significa el mero uso de plataformas y sus recursos, pues el soporte estructural de la modalidad se erige a partir del conocimiento de *a quién se va a atender y cómo se va a hacer*.

¿A quién le sirve estudiar en línea? Cualquier estudiante, presencial o a distancia, se pregunta cuál es la mejor opción para estudiar de acuerdo a su perfil, vocación y recursos disponibles: ¿Qué universidad? ¿Cuál licenciatura? Si es presencial ¿en cursos de ciclo regular o sabatino? Si es a distancia ¿y si servirá estudiar en sistema virtual? (figura 3).



**Fig. 3. Opciones para la formación universitaria de grado**

La primera obligación para el aparato de administración académica en la virtualidad es responder a esa gran interrogante: ¿A quién le sirve la educación virtual? Esto no es un problema de información y mercadotecnia, es una cuestión de segmentación de mercado a partir del cual se pueden determinar los perfiles necesarios por modalidad, institución y área disciplinar de acuerdo a la cobertura y alcance de cada IES. Además de la evaluación tradicional en cualquier IES para todas las modalidades para la selección del área disciplinar, el desarrollo serio, evaluado y argumentado, de un perfil institucional para ingreso a la modalidad, a manera de filtro de acceso posibilita la disminución del margen de deserción escolar, y de baja productividad y rendimiento académico en los usuarios aceptados.



**Fig. 4. Paradigmas diferentes**

El perfil del usuario de la modalidad en el nuevo paradigma condiciona muchos de los elementos de soporte y gestión educativa, pues marcan la relación de éste con la virtualidad y con la IES que va a ofertar este servicio educativo (figura 4). Por ejemplo, de los elementos de soporte y gestión educativa que deben considerarse como una base indispensable dentro del paradigma virtual son el desarrollo de programas y contenidos deberán corresponder al modelo educativo y a las especificaciones del perfil y los requisitos de interactividad académica de modalidad. No deben trasladarse ni programas ni contenidos de una modalidad presencial a una virtual, pues sus naturalezas y enfoques son contradictorios entre sí; el perfil también puede condicionar la selección y capacitación de docentes, para el ejercicio de la modalidad misma y en sus áreas disciplinares, así como la planeación y el manejo de tiempos, pues usualmente el segmento usuario de este servicio tiene espacios temporales limitados para llevar a cabo sus estudios.

### 5.3 Un sistema de educación virtual de nivel superior

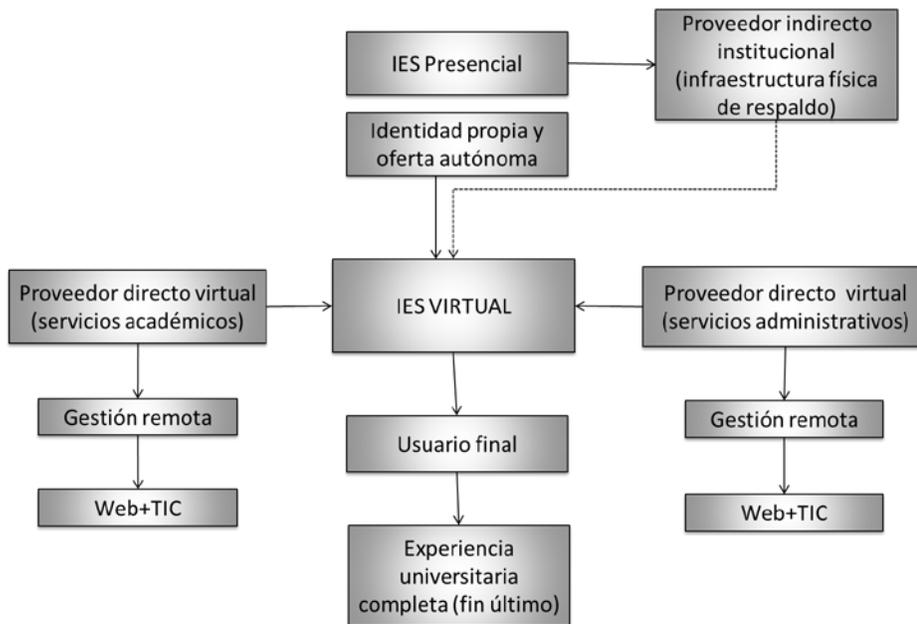
¿Cuáles son las características que definen al concepto de educación virtual para el nivel superior? A partir de los resultados y análisis presentados a lo largo del estudio, las características que definen al sistema de educación superior virtual son: toma su base de los 7 principios fundamentales de la educación virtual, tiene una identidad institucional que la identifica de forma independiente como sistema virtual, especialmente en el caso de que exista una estructura presencial que la respalde, la oferta académica debe ser autónoma de cualquier estructura presencial con la que tenga relación y no requiere de apoyos directos presenciales, lo cual no impide que sea flexible y compatible con ésta para garantizar movilidad entre sistemas adaptándose a las necesidades del mercado.

Un sistema de educación en modalidad virtual para el nivel superior se diseña para ofertar programas universitarios en ambientes escolares desarrollados para la gestión remota por medio de internet Y a través de las tecnologías de la información y la comunicación, utilizando para ello los dispositivos que las implican y las estrategias educativas que conforman su uso productivo en la enseñanza para conseguir el fin último de la educación de grado, y posee una estructura inmersiva, interactiva, sincrónica y asincrónica en su relación con el usuario final (figura 5).



**Fig. 5. Características del SESV que construyen al concepto**

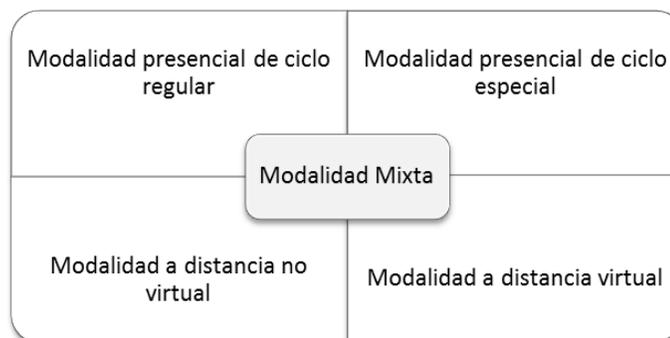
Esta construcción de concepto implica que un sistema virtual es autónomo en su oferta y operación, aun cuando institucionalmente sea una extensión o adosamiento de una universidad presencial, pues la concepción de atención remota al usuario debe implicar estructuras y logística que posibiliten la gestión de servicios de esa manera. Si la oferta y la operación no son autónomas entonces el programa no es virtual sino una derivación de la educación a distancia sin el uso de tecnología (figura 6).



**Fig. 6. Cadena de servicios bajo autonomía de la IES virtual**

## 6. Taxonomía de las modalidades en la educación superior

Los conceptos de educación *escolarizada*, *no escolarizada* y *mixta*, son un claro ejemplo de cómo la expresión semántica de paradigmas pasados no pueden explicar la realidad presente, por lo tanto se presentan cinco opciones de modalidad para la educación superior en México, incluyendo la integración de aquellas que responden a las condiciones del funcionamiento de la virtualidad académica (figura 7):



**Fig. 7. Propuesta de modalidades para la educación superior**

La *modalidad presencial de ciclo regular* se refiere al sistema de asistencia física ortodoxa al aula de clases, como parte de la infraestructura en instalaciones acondicionadas para ello, durante las jornadas de estudio de entresemana cubriendo así el total del tiempo marcado para un ciclo académico.

La *modalidad presencial de ciclo especial* también considera la asistencia física ortodoxa al aula de clases, pero solamente durante espacios de tiempo que no sean las jornadas normales de entresemana sino el tiempos alternativos; Vr. Gr. las jornadas sabatinas y la preparación intensiva para presentación de exámenes de validación oficial; en el formato enunciativo actual se refiere sobre todo a las características de la modalidad abierta.

La *modalidad a distancia no virtual* implica que no hay asistencia física ortodoxa al salón de clases pero si a espacios de apoyo logístico para la enseñanza, como por ejemplo los nodos, y tampoco se utilizan las TIC como recurso primario ni el internet como medio principal de enseñanza; principalmente supone el uso de los recursos tradicionales del formato a distancia sin acceso a las TIC.

Para la *modalidad a distancia virtual* tampoco hay desplazamientos para asistir a un aula física, y su característica principal consiste en utilizar las herramientas de las TIC y el internet como principales medios de enseñanza.

Por ende, la modalidad mixta supone una combinación de dos o más de los esquemas anteriores.

## 7. Conclusiones

El desarrollo de la educación a distancia basada en el uso de las TIC cambió la realidad contemporánea en el campo de la educación superior, en el cual las modalidades educativas escolarizada, no escolariza y mixta, consideradas en la nomenclatura oficial en México, ya no resultaron suficientes para describir, desarrollar y fomentar las forma de enseñanza que se dan a través de la creación de ambientes virtuales. Los parámetros presenciales de operación administrativa para la provisión de recursos materiales y humanos ya no correspondieron a los requeridos por la virtualidad para garantizar que las aulas montadas en el ciberespacio funcionarían igual de bien que las de cemento y ladrillo, para ello la gestión remota se erigiría como la construcción tangible que daba vida a los espacios funcionales virtuales para la formación universitaria.

A principios del siglo XXI ya se percibía como urgente la necesidad de que la educación superior implementara un paradigma que describiera, explicara y desarrollara las relaciones contemporáneas impactadas por la aplicación masiva de la tecnología, en especial de las TIC, con el fin de mejorar la calidad de la gestión administrativa y la estructura organizacional que sustentaba al funcionamiento y operación de los programas

de grado virtuales en aras de aprovechar las ventajas de la modalidad y homogenizar las características de la oferta en beneficio de los usuarios.

La base de construcción de la propuesta del paradigma para la educación virtual fue la humanización en la concepción del proceso, partiendo del supuesto de que el usuario de servicios educativos virtuales de nivel superior tiene como fin último obtener el mismo tipo de educación que el ofertado en medios presenciales, para lo cual requiere de estructuras abstractas que semejen el funcionamiento de las físicas, para lo cual una parte vital en la designación de recursos mínimos necesarios para ofertar programas de grado virtuales es la clarificación conceptual y operativa del uso de la palabra “*virtual*” para designar al proceso educativo completo, diferenciándolo de la mera implementación de tecnología puesta en línea como auxilio del proceso presencial, debido a la carencia de apego a los principios fundamentales de la educación virtual. En el marco del respeto a las relaciones humanas, la segmentación del mercado juega un papel fundamental en el éxito de la educación virtual, ya sea mediante la determinación de los perfiles cibernáuticos naturales del estudiante de esta forma de enseñanza o de los apoyos que deben de implementarse para conseguirlos, en pro de una convivencia productiva en los ambientes virtuales.

El paradigma posibilitó la construcción de un sistema de educación superior virtual para proveer de presencia propia a la virtualidad en el ámbito del sistema educativo general en México, lo cual conllevaba la posibilidad de crear para este SEV una forma de expresar las relaciones implícitas en él, creando un vocabulario específico para describir su acotamiento conceptual, lo que hace natural la integración de una nueva forma de llamar a la diversidad de modalidades educativas que se aglutinan, dando origen a una taxonomía con una nomenclatura definida para cada modalidad percibida en lo presencial y a distancia, con medios ortodoxos físicos o a través del uso de la tecnología y el ciberespacio.

La pedagogía ha hecho su trabajo con la virtualidad, ahora le toca a la administración.

## Referencias

- [1] Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. (1993). Ley General de Educación. *Diario Oficial de la Federación*. (13 de Julio). México: Subsecretaría de Educación Superior: [En línea] Disponible en: <http://www.ses.sep.gob.mx/work/sites/ses/resources/LocalContent/929/3/2LEYGRAL EDUCREFART25.pdf> >, consultada: mayo 1 de 2011.
- [2] SEP. (2000). ACUERDO no. 279. México: Diario Oficial de la Federación, julio 10.
- [3] Rodríguez Gómez, R. (2006). Relaciones peligrosas. Primera Parte. La polémica sobre las universidades patito y las negociaciones SEP-FIMPES en torno al RVOE. *Campus Milenio*, no. 165, febrero 16, México: UNAM Seminario de Educación Superior. [En línea] Disponible en: <http://www.ses.unam.mx/publicaciones/articulos.php?proceso=visualiza&idart=278> >, consultada: mayo de 2011.
- [4] ANUIES. (2003). Elementos normativos a considerar para los programas de educación superior impartidos en modalidades alternativas a la escolarizada. *Estudios Estratégicos*. México: Una propuesta de la ANUIES. [En línea] Disponible en: [http://www.anui.es.mx/e\\_proyectos/html/estrategicos1.html](http://www.anui.es.mx/e_proyectos/html/estrategicos1.html) >, consultada: mayo de 2011.
- [5] García Aretio, L.; Ruiz Corbella, M.; Quintanal Díaz, J.; García Blanco, M. y García Pérez, M. (2009). Concepción y tendencias de la educación a distancia en América Latina. *Documentos de trabajo*. España: Centro de Altos Estudios Universitarios de

la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), no. 02. [En línea] Disponible en:  
<<http://www.oei.es/DOCUMENTO2caeu.pdf>>, consultada: mayo de 2011.

- [6] López Enríquez, C. (2009). *Hacia la construcción de un marco legal y normativo de la Educación a Distancia en México*. México: Subdirección de Planeación y Evaluación de la Unidad Politécnica para la Educación Virtual-IPN. [En línea] Disponible en:  
<<http://bdistancia.ecoesad.org.mx/cont/Secciones/NumConst03/Resena.html>>, consultada: mayo de 2011.
- [7] García Sánchez, S. L. (2011). *Gestión Administrativa y Estructura Organizacional para Programas de Grado en Modalidad Virtual*. Tesis doctoral, Escuela Superior de Comercio y Administración (ESCA), Unidad Santo Tomás-IPN, Sección de Estudios de Posgrado e Investigación (SEPI), México, D.F.
- [8] SEP. (2011). *Dirección General de Educación Superior Universitaria*. México: Secretaría de Educación Pública: [En línea] Disponible en:  
<<http://www.dgesu.ses.sep.gob.mx/Principal/acerca/historia.aspx>>, consultada: mayo de 2011.
- [9] SEP. (1998). ACUERDO no, 243. México: Diario Oficial de la Federación, mayo 27.
- [10] SES. (2009). *Normas de Control Escolar, aplicables a los Servicios Educativos del Tipo Superior que imparte la Subsecretaría de Educación Superior, en la Modalidad No Escolarizada (Abierta y a Distancia)*. México: Subsecretaría de Educación Superior. [En línea] Disponible en:  
<<http://www.ordenjuridico.gob.mx/Publicaciones/CDs2010/CDUniversidades/pdf/NM1.pdf>>, consultada: mayo 1 de 2011.
- [11] SES. (2011). *Glosario de Términos y Abreviaturas*. México: Subsecretaría de Educación Superior. [En línea] Disponible en:  
<[http://ses4.sep.gob.mx/wb/ses/ses\\_glosario](http://ses4.sep.gob.mx/wb/ses/ses_glosario)>, consultada: mayo de 2011.
- [12] UNESCO. (2009). *Asociación Internacional de Universidades*. Paris, Francia [En línea] Disponible en: <<http://www.unesco.org/iau/>>, consultada: marzo de 2011.
- [13] Galbraith, J. K. (1980). *El Nuevo Estado Industrial*. Barcelona: Ariel.
- [14] Eyzaguirre Tejada, R.; Pérez Quispe, V.; Mayta Huatuco, R.; Ruiz Lizama, E. y Álvarez Díaz, E. (2004). Educación Virtual basada en Tecnologías de Información. *Industrial Data*. Lima, Peru: Facultad de Ingeniería, UNMSM, vol. 7, no. 2, julio-diciembre, pp. 58-69. [En línea] Disponible en:  
<[http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/publicaciones/indata/Vol7\\_n2/Pdf/a10.pdf](http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/publicaciones/indata/Vol7_n2/Pdf/a10.pdf)>, consultada: mayo de 2011.
- [15] Piñero Martín, M.; Carrillo Vásquez, A. y García García, B. C. (2007). Premisas estratégicas para la gestión de la virtualidad de la enseñanza en las instituciones de educación superior. *Apertura*, México: Universidad Virtual de la Universidad de Guadalajara, año 7, no. 7, noviembre, pp. 8-20. [En línea] Disponible en:  
<<http://www.udgvirtual.udg.mx/apertura/num7/pdfs/IES.pdf>>, consultada: mayo de 2011.
- [16] Silvio, J. (2005). *EDUCADIS*. México: Universidad de Sonora, abril 18. [En línea] Disponible en: <<http://www.educadis.uson.mx/Educ-bibliovirt-doc/Articulos%20Educacion/Art-Educacion-Calidad/Calidad-Equidad-pertinencia-J-Silvio-05.pdf>>, consultada: octubre 20 de 2008.
- [17] Cookson, P. S. (2001). La Práctica de Educación Superior a Distancia: El Ejemplo de la Universidad de Athabasca -La Universidad Abierta en Canadá. *EduTec. Revista Electrónica de Tecnología Educativa*. España: Universitat Illes Balears, no. 14,

- mayo. [En línea] Disponible en: <<http://www.uib.es/depart/gte/edutec-e/Revelec14/cookson.html>>, consultada: mayo de 2011.
- [18] Silvio, J. (1998). La virtualización de la educación superior: alcances, posibilidades y limitaciones. *Educación Superior y Sociedad*. Venezuela: Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (UNESCO-IESALC), vol. 9, no. 1, pp. 27-50. [En línea] Disponible en: <<http://ess.iesalc.unesco.org.ve/index.php/ess/article/view/302/256>>, consultada: mayo de 2011.
- [19] ANUIES. (2011). *Directorio Nacional de Instituciones de Educación Superior*. [En línea] Disponible en: <[http://www.anui.es/la\\_anui/es/diries/](http://www.anui.es/la_anui/es/diries/)>, consultada: mayo de 2011.
- [20] AMECYD. (2011). *Página institucional en red*. Asociación Mexicana de Educación Continua. [En línea] Disponible en: <<http://amecyd.uaemex.mx/>>, consultado: mayo de 2011.
- [21] ANUIES. (2007). *Ampliación de la oferta de nuevos programas, y apoyo al fortalecimiento de la misma mediante modalidades no presenciales o mixtas*. Conclusiones de participación en foro, Secretaría de Educación Pública (SEP), Subsecretaría de Educación Superior, México.
- [22] Avilés, K. (2011). *Cursa educación abierta y a distancia apenas 8.4% de la matrícula total del nivel superior*. Obtenido de La Jornada: 15 de agosto. [En línea] Disponible en: <<http://www.jornada.unam.mx/2011/08/15/sociedad/041n1soc>>, consultada: mayo de 2011.
- [23] Universia Noticias México. (15 de agosto de 2011). *Prejuicios sociales, motivo de baja matrícula en educación abierta y a distancia*. Obtenido de Universia Noticias México: [En línea] Disponible en: <<http://noticias.universia.net.mx/en-portada/noticia/2011/08/15/856842/prejuicios-sociales-motivo-baja-matricula-educacion-abierta-distancia-PRINTABLE.html>>, consultada: mayo de 2011.
- [24] Educación al Debate. (2011). *Acapara ESAD 8.4% de matrícula universitaria*. Obtenido de Educación al Debate: 15 de agosto. [En línea] Disponible en: <<http://educacionadebate.org/2011/08/15/acapara-esad-8-4-de-matricula-universitaria/>>, consultada: mayo de 2011.
- [25] SEP. (2010). *Principales cifras del sistema educativo en México. Ciclo escolar 2008.2009*. Obtenido de SEP. Secretaría de Educación Pública. Dirección General de Planeación: 28 de octubre. [En línea] Disponible en: <<http://dgpp.sep.gob.mx/PCIFRAS2010/index.html>>, consultada: mayo de 2011.
- [26] Taborga Torrico, H. (2001). *Observaciones sobre la expansión de la matrícula al año 2006*. México: ANUIES, septiembre. [En línea] Disponible en: <[http://www.anui.es/servicios/p\\_anui/es/publicaciones/revsup/res124/art10.htm](http://www.anui.es/servicios/p_anui/es/publicaciones/revsup/res124/art10.htm)>, consultada: mayo de 2011.
- [27] ANUIES. (2000). *La Educación Superior en el Siglo XXI*. Marzo. [En línea] Disponible en: <[http://www.anui.es/servicios/d\\_estrategicos/documentos\\_estrategicos/21/sXXI.pdf](http://www.anui.es/servicios/d_estrategicos/documentos_estrategicos/21/sXXI.pdf)>, consultada: junio de 2011.
- [28] Micheli Thirión, J. y Garrido Noguera, C. (2004). La educación virtual en México: universidades y aprendizaje tecnológico. *E-spacio UNED*. Encuentro Internacional de Educación Virtual. México: UNAM, 11pp, junio 20-24. [En línea] Disponible en: <<http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:19377&dsID=n03garrido05.pdf>>, consultada: enero de 2009.

- [29] ANUIES. (2001). *Plan Maestro de Educación Superior*. (D. d. Editoriales, Ed.) Documentos Estratégicos: [En línea] Disponible en: <[http://www.anuies.mx/servicios/d\\_estrategicos/pdf/plan\\_maestro\\_1.pdf](http://www.anuies.mx/servicios/d_estrategicos/pdf/plan_maestro_1.pdf)>, consultada: junio de 2011.
- [30] Tejeida Padilla, R. (2003). *Modelo de Planeación para el sistema Educación con Ambiente Virtual del Instituto Politécnico Nacional*. Tesis doctoral, México: IPN-SEPI-ESCA, junio.
- [31] Real Academia Española. (2011). *Real Academia Española*. [En línea] Disponible en: <<http://www.rae.es/rae.html>>, consultada: mayo de 2011.
- [32] ITAM. (1995). *Thomas Kuhn: La estructura de las revoluciones científicas*. Estudios. Filosofía-historia-letras. México: ITAM, primavera. [En línea] Disponible en: <[http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/estudio02/sec\\_11.html](http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/estudio02/sec_11.html)>, consultada: enero de 2009.
- [33] Castoriadis, C. (1998). *The Imaginary Institution of Society* (First MIT Press paperback ed.). (K. Blamey, Trad.) Cambridge, MA., USA: The MIT Press.

# *La formación de metapoblaciones humanas religiosas como un caso de aplicación de un concepto biológico a un fenómeno social, el caso de las expulsiones por cambio religioso en Los Altos de Chiapas*

Reynaldo Germán Martínez Velasco

Investigador SNI Nivel I

Jefe de la línea de investigación

Migraciones en la Frontera Sur de México

E-mail: [gmartine@ecosur.mx](mailto:gmartine@ecosur.mx)

Jaime Uribe Cortez

Estudiante de Doctorado en Ciencias

con orientación en Ecología y Desarrollo Sustentable

E-mail: [uribejaime@yahoo.com](mailto:uribejaime@yahoo.com) / [juribe@ecosur.mx](mailto:juribe@ecosur.mx)

Colegio de la Frontera Sur,

Unidad San Cristóbal de Las Casas, Chi.

[Recibido: Enero 9, 2012, Aceptado: Junio 8, 2012](#)

## Resumen

Los procesos de expulsión de población evangélica acaecidos a principios de la década de los setenta en las comunidades indígenas de Los Altos de Chiapas pueden ser explicados en base a nociones teóricas distintas a las acuñadas en el seno de las disciplinas sociales. En especial, mediante la noción de meta población construida en el contexto de la ecología de la conservación de la biodiversidad con sus acepciones particulares, fragmentación y dispersión de población de microorganismos animales y vegetales, muy útiles para la dilucidación de las especificidades biológicas subyacentes así como para la comprensión de los procesos que las caracterizan. Esta idea, originada desde las ciencias naturales posibilita explicar la dinámica de algunos fenómenos sociales como las migraciones por conflictos religiosos sin atenerse a *fortiori* al armazón teórico implícito e inherente a las ciencias sociales.

En este manuscrito, se tratarán las particularidades de la idea de metapoblación, fragmentación del ambiente y dispersión que vinculadas al factor religioso como

catalizador de "Meta Poblaciones Humanas Religiosas" en la región de Los Altos de Chiapas, ayudaran a observar algunos rasgos de la dinámica de formación de este conjunto de sub poblaciones y algunas de sus características más importantes.

*Palabras clave: estado, política, poder, intelectuales, ideología.*

The formation of religious human metapopulations,  
as a case of application of a biological concept  
to a social phenomenon, the case of expulsions  
by religious change in Los Altos de Chiapas

#### Abstract

The intellectuals in Latin America have characterized themselves by to be more similar to ideologists or social prophets who abstract constructors of the thought locked up in the academy or the arts. Its obsession went and is the critic to the power, rather, the critic to the State like articulator of the power. But the excessive attention was not given in a desire to assault the state apparatus, on the contrary, believed in its capacity to be the political conscience able to catalyze social desires of justice, development and nation. Two were the types of Latin American intellectuals who had their stellar moment in 20<sup>th</sup> century: the intellectual ideologists in strict sense, headed by Raul Haya de la Torre, and; the expert intellectuals, with Raul Prebisch at the top. The text explains desires and obsessions of the Latin American Vista through the APRA and of Cepal, still effective intellectuality with other names.

*Keywords: estate, politic, power, ideology, intellectuals.*

#### Introducción

No hemos encontrado referencias literarias que constaten la hechura de estudios que expliquen el desarrollo de fenómenos sociales a partir de la aplicación de nociones conceptuales vinculadas a otros campos disciplinares distintos a las ciencias sociales. En el tema migratorio, son prácticamente inexistentes los estudios que traten los procesos de salida y llegada de poblaciones humanas y organismos de otras clases en base a la vinculación de nociones propias de la biología y sociología respectivamente.

Esto significaría establecer una relación más estrecha entre ambas disciplinas que durante el devenir de la historia humana han pugnado por definir su propia lógica de desenvolvimiento aunque sin mezclar los contenidos particulares identificando la trama disciplinar a la cual se suscriben ¿Qué ventajas habría en la encomienda de encontrar los puntos de comunión para explicar fenómenos sociales y biológicos? Consideramos dos puntos: el primero es que se abriría una puerta para el diálogo interdisciplinario con el fin de iniciar un encuentro perdurable y edificante, mientras que el segundo se refiere a la constitución de conceptos que contemplen nociones de ambos campos disciplinares con el fin de explicar parte de la realidad circundante, biológica y social. Percibimos que el análisis de fenómenos a partir de nociones distintas al armazón teórico de las ciencias sociales y naturales abre un panorama especial y diferente de visualización de la realidad circundante.

La relación entre elementos conceptuales pertenecientes a ámbitos de estudio diferentes no tendría que ser objeto de exclusión y de disputas, somos partidarios de encontrar puntos de comunión entre sí, y de concertar un diálogo para dirimir puntos de discusión y hallar elementos que potencien acuerdos teóricos, metodológicos y explicativos. La postura de las ciencias sociales frente a las ciencias naturales y viceversa ha sido históricamente un puente para entender la evolución de las especies y también de las sociedades. Queremos mencionar los estudios de Herbert Spencer

dedicados a la reflexión comprensiva de los hechos sociales. El contenido académico de tales trabajos es aleccionador porque da cuenta de la evolución de sociedades simples en sociedades complejas por medio de la comparación con el desarrollo de microorganismos animales y vegetales.

Auguste Comte analizó las etapas por las cuales atraviesa la sociedad en diferentes estadios evolutivos. Esto sobre la base de las leyes naturales del desarrollo. Sin embargo, a pesar de estas referencias, tal relación actualmente se ha vuelto intratable. En nuestra experiencia empírica y charlando con serios profesionales de la sociología, historia y economía, se ha encontrado que los científicos sociales no hayan la utilidad en la aplicación de nociones biológicas para dar cuenta de los fenómenos sociales que surgen cotidianamente. Sin embargo, es pertinente observar la dinámica de los microorganismos para entender el desarrollo de la vida humana, colectiva y personal. El desarrollo de las sociedades y de las propias disciplinas sociales no exime el estudio sobre el crecimiento y evolución de otras formas de vida orgánica e inorgánica no humanas.

Estudiar la vinculación entre nociones como meta población y cambio religioso, ha permitido vislumbrar como las ciencias naturales no son tan distintas a las ciencias sociales, sino que las dinámicas de desarrollo que se viven en uno y otro caso son muy similares sin ser idénticos. En esta línea, este manuscrito se erige como una oportunidad para explicar los flujos de expulsiones a partir de la idea de meta población. Específicamente, para dar cuenta de su devenir por causa de la influencia del factor religioso sucedido en por lo menos 13 de 19 comunidades indígenas en la región de Los Altos de Chiapas desde la década de los setenta.

Por esto, el propósito en este escrito es analizar brevemente cómo el factor del cambio religioso afecta a la dispersión de población humana en la región de Los Altos de Chiapas. La cuestión central es explicar la dinámica de los flujos migratorios en términos de dispersión poblacional y fragmentación del hábitat para presentar la emergencia de “meta poblaciones humanas evangélicas” en el Estado de Chiapas, especialmente en la región de Los Altos enfatizando un breve recuento de la aplicación de ambas concepciones a la problemática migratoria de salida y llegada de los grupos evangélicos a San Cristóbal de Las Casas.

### [El concepto Meta población](#)

El primer antecedente de la Teoría de las Meta Poblaciones es la Teoría de la Biogeografía de Islas que inició durante la década de los sesenta como un constructo conceptual útil para explicar el problema de la fragmentación de hábitats en biología de la conservación [1]. Esta teoría señala que las islas también llamadas hábitats insulares son de mayores tamaños y más cercanos a la fuente de especies conocidas como áreas continentales por lo cual tendrán un mayor número de especies que aquellas más pequeñas y más alejadas. [2]

El paralelismo entre islas propiamente dichas y áreas protegidas llevó a pensar en la posibilidad de diseñar unas reglas sencillas para el diseño de reservas fundamentadas en la teoría de McArthur y Wilson [3]. Por su parte, Hanski y Gilpin consideraron la necesidad de bordear el problema desde otra lente [4]. En la década de los 90 la fragmentación y reducción del hábitat se estudió desde una perspectiva de población referenciando con esto el aspecto social y minando el potencial explicativo del término comunidad biológica que caracteriza a la Teoría Biogeográfica de Islas [5]. Aun cuando el termino meta población parece por demás complejo, no lo es tanto, pues su acepción más simple describe a una “población de poblaciones” [4]. Esta noción ha sido utilizada por especialistas de la ecología permeando todos los campos de la biología de poblaciones [5]. Dicho término nace cuando se modifican las nociones acerca de la naturaleza, estructura y funcionamiento de las poblaciones.

Uno de los primeros teóricos que acuña esta idea es Richard Levins quien ha usado el término para analizar las poblaciones de organismos en base a las nociones de conservación de los recursos naturales, sustentabilidad, pérdida, fragmentación y reducción del hábitat. [4] Posteriormente, Harrison y Hasting [7]; Harrison y Taylor [3]; Hanski [8] estudiaron pequeños grupos de insectos distribuidos en parches susceptibles a prontas extinciones debido a accidentes demográficos, amplias fluctuaciones ambientales o a la naturaleza transitoria de su hábitat.

Queremos retomar la idea de fragmentación del hábitat y dispersión de poblaciones orgánicas no humanas como dos conceptos propios de la biología de la conservación de la biodiversidad, que aunque metodológica y empíricamente utiliza sus elementos constituyentes para el análisis de grupos animales y vegetales, consideramos que su constructo conceptual permite comprender el estudio de las poblaciones humanas fragmentadas afectadas debido a interferencias de factores sociales y/o no biológicos como la religión, la política, la economía, etc., como casos de estudio en los cuales se puede aplicar de manera pertinente el concepto meta población.

Por lo tanto, consideramos que algunos conceptos inherentes a las ciencias naturales pueden llegar a iluminar la escena social para dar cuenta de los fenómenos y procesos colectivos que ahí acaecen. En especial, para el caso de este manuscrito, en la explicación de la dinámica de expulsiones de indígenas evangélicos por razón del cambio religioso que se suscitó durante la década de los setenta en la región de Los Altos de Chiapas. Asimismo, cabe señalar que el potencial explicativo del término meta población posibilita dilucidar la dinámica migratoria en torno a procesos de descomposición del ambiente, fragmentación y dispersión de poblaciones humanas.

La fragmentación del hábitat y dispersión de poblaciones son concepciones útiles, subyacentes al concepto de meta población, permiten comprender el comportamiento de asociaciones de individuos humanos sin que su campo disciplinar de pertenencia este insertado en las ciencias sociales, no obstante, posibilita indagar y explicar el devenir de procesos sociales diferentes. Tal es el caso de las expulsiones de indígenas evangélicos por motivo del factor religioso. En esta línea, ambas nociones explican que las poblaciones que tienen un arreglo espacial en secciones (parches), son consideradas como meta poblaciones, sucede cuando la población original se divide en sub poblaciones por la fragmentación del ambiente, fenómeno ocasionado por la aparición de barreras que si son infranqueables, limitan sustancialmente la comunicación entre poblaciones resultantes [9].

El hábitat fragmentado ocasiona la aparición de sub poblaciones a partir de un grupo fundador de individuos que se ha dispersado a zonas nuevas y habitables [10]. En el caso del fenómeno de dispersión se caracteriza por el establecimiento de una población a partir de un grupo fundador de individuos que se ha diseminado a nuevas regiones intercomunicadas por medio de la identificación simbólica del grupo de referencia [11].

En ambos procesos, de no existir una posterior migración o interconexión de individuos entre las poblaciones no podrán considerarse como integrantes de una meta población [11]. Su dinámica dependerá de que exista una comunicación parcial entre sus componentes, pero ésta debe ser menor que la que ocurre dentro de las poblaciones locales, de tal forma, que lo que numéricamente sucede en una población local no afecte la dinámica de ninguna otra que pertenezca a la meta población [6].

El reto en este escrito, en lo sucesivo radica, en revisar brevemente cómo se aplica esta noción para denotar la dinámica de los flujos de expulsados evangélicos en las comunidades de Los Altos de Chiapas. Específicamente, el caso de las emigraciones por conflictos religiosos que se originaron a partir de la división de la comunidad religiosa católica tradicional que conllevó a la separación de los indígenas evangélicos de las

actividades tradicionalistas que por varias décadas dominaron la escena pragmática en las comunidades originales. En el siguiente apartado, se estudiará cómo el factor religioso fue un catalizador que desencadenó las dispersiones de población evangélica y orilló a la formación de meta poblaciones humanas religiosas.

### El factor religioso como proceso de fragmentación de poblaciones: la formación de “Meta Poblaciones Humanas Religiosas”

Queremos afirmar que el factor religioso es fundamental como proceso de fragmentación de poblaciones y precursor de “meta poblaciones humanas religiosas” específicamente en la población evangélica de Los Altos de Chiapas. La fragmentación de población se inició con la aparición de fragmentación religiosa cuyos orígenes se remontan a los inicios del siglo veinte hasta la década de los setenta cuando diversos credos no católicos aparecieron en la escena regional y estatal realizando actividades proselitistas cuyo fin fundamental fue adherir en sus filas a la mayor cantidad de personas y ocasionar con esto el cambio religioso [12]

El cambio de adscripción eclesial originó que aparecieran diversos procesos conflictivos intracomunitarios que desde la perspectiva de Medina [13] rebasaron las fronteras de los meros conflictos y separaciones de índole religiosa y se insertaron en otras esferas sociales, por ejemplo, la cuestión política y económica. Quiero destacar los agrupamientos y reagrupamientos en torno de la pertenencia a grupos caciquiles y políticos adscritos al partido oficial lo cual generó serias fragmentaciones sociales dentro de las comunidades y una marcada reelaboración de las prácticas políticas.

En la cuestión económica, es preciso distinguir la condición financiera que imperó en las fragmentaciones. En este caso, el factor económico no es el elemento principal que explica el estallido de los flujos de expulsiones de población. No es aconsejable que el fenómeno se deba definir en función de una migración voluntaria, consiente, individual y debido a la exigencia de satisfacer necesidades básicas familiares e individuales. Más bien, de acuerdo con Pérez Enríquez, [14] el problema se suscitó en la esfera de la producción y circulación de bienes de consumo, en contra de usureros e intermediarios que se beneficiaban mediante el intercambio desigual de las ganancias que originaba la venta de alcohol y las concesiones de la empresa de refrescos Coca Cola.

Los caciques tenían controlado el sistema de reproducción de la riqueza que de ningún modo pensaban abandonar. Las diferentes formas de apropiación de la riqueza generada a nivel regional, aunque no influyó de manera definitiva en la religiosidad popular, sirvió como un factor que permitió el desencadenamiento de conflictos [15-16-17]. En este sentido, considero que el cambio religioso fue fundamental para la fragmentación de población especialmente por dos aspectos, el abandono de prácticas tradicionales y la manifestación de nuevas pugnas y enfrentamientos entre una nueva clase media rural compuesta por comerciantes y los nuevos grupos religiosos contra caciques y líderes tradicionalistas que mantenían el control, la regulación de la economía y el cambio social [18].

La población indígena que profesaba la religión tradicional (catolicismo) se separó y adhirió a tres denominaciones principales, históricas, pentecostales y bíblicas no evangélicas o para cristianas [20]. Esto ocasionó una ruptura definitiva con la forma de concebir el sistema tradicional de organización religiosa y política. Se incrementó considerablemente la convivencia entre los “nuevos” feligreses evangélicos y los adeptos de la religión tradicional. Las relaciones fueron de conflicto puesto que las autoridades gubernamentales y religiosas concebían que el cambio de filiación se convertía en un desafío a su poder y una merma a las ganancias económicas que obtenían a partir de la participación de la población en los sistemas de cargos y fiestas.

El cambio religioso produjo no sólo la separación de los conversos del sistema de creencias sino también del orden político tradicional y económico abandonando los compromisos establecidos con el sistema comunitario que entonces imperaba [19]. Se generaron violentas muestras de intolerancia religiosa que significó la fragmentación poblacional de evangélicos caracterizada por la separación de los nuevos creyentes de su ámbito territorial comunitario, de su forma convencional de concebir la vida cotidiana y los rituales religiosos, así como una dinámica de dispersiones o exilios de indígenas quienes se dirigieron hacia nuevos territorios del estado de Chiapas.

Esta dispersión humana tomó rumbo hacia otras regiones, entre ellas la Selva Lacandona, las Chimalapas (Oaxaca) y San Cristóbal de Las Casas. Esto ocasionó la intercomunicación entre creyentes de los nuevos asentamientos de llegada con las comunidades de salida generando una vinculación constante. El espacio que anteriormente ocupaban en su mayoría las creyentes católicos se dividió derivando con esto en una “fragmentación simbólica del espacio religioso” definido básicamente por la presencia de creyentes afiliados al catolicismo tradicional y los adeptos de las nuevas denominaciones conformando con ello inéditas relaciones sociales caracterizadas por intercomunicaciones con integrantes de su misma fe, con otros credos y con actores sociales inmiscuidos en otros territorios y ámbitos como el político y económico [21]

Este hecho, desde nuestro punto de vista acarrió una recomposición del territorio caracterizado por la presencia de sub poblaciones de evangélicos [22-23-24], que impactaron la región V Altos tsotsil-tzeltal en la cual prácticamente los 19 municipios que la conforman serían los principales testigos de los nexos e interacciones entre los grupos evangélicos y católicos, que interconectados y comunicados entre sí han sido actores fundamentales para la existencia de nuevos grupos religiosos.

A nuestro juicio, la afirmación de dichas “meta poblaciones de evangélicos” tuvo como sello fundamental, entre otras cosas, el incremento progresivo de población evangélica en Chiapas que registró las siguientes cifras, en 1950, 2.13 puntos; 1960, 4.2; 1970, 4.8; 1980, 11.47; 1990, 16.25 y el año dos mil ascendió a 21.88 puntos porcentuales. [14] De acuerdo con la postura de Robledo [25], la población adscrita al catolicismo decaería desde la década de los cincuenta hasta el año 2000. En los cincuenta teníamos 97.47 puntos porcentuales de católicos en la entidad chiapaneca; en 1960, 92.74; 1970, 91.22; 1980, 76.87; 1990, 67.63 y el año 2000, 63.83 puntos totales, registrándose con ello un considerable descenso de católicos en la región.

Consideramos que el factor religioso es un concepto útil que explica la dinámica fragmentada de la dispersión de población humana no sólo en el estado chiapaneco sino en cualquier región donde se presenta este fenómeno. Posibilita observar cómo a partir de la dispersión de población confluyen diversos sujetos con características distintas que interactúan y se relacionan entre sí [26] Ha sido un aprendizaje interesante observar la dinámica evolutiva de los flujos migratorios como dispersiones de población humana en base a altos riesgos de diseminación por causa de factores como la religión y la migración. El concepto de meta población es un elemento que demuestra que las ciencias naturales contienen aspectos que pueden aplicarse al estudio de fenómenos generados en las ciencias sociales, la interconexión y comunicación entre ambas podría derivar en un estudio sobre la génesis de una “meta disciplina” cuya naturaleza biológica y social bien podría facilitar la comprensión de objetos de análisis implicados en ambos campos disciplinares.

### Reflexión final

La relación entre dos disciplinas aparentemente diferentes como la sociología y biología aportan elementos interesantes para dar cuenta de fenómenos circunscritos a los campos sociales y naturales respectivamente. Si no en su totalidad, algunos rasgos son perfectamente aplicables a la explicación de diversos fenómenos en los cuales los

aportes resultantes posibilitan conocer los eventos de la realidad evangélica desde otras ópticas de análisis. La utilidad de la vinculación entre conceptos devenidos de distintas ciencias es sobremanera fecundo para caracterizar la situación de un fenómeno específico. En especial, hablamos de dos nociones vivificantes para la entender la esencia de la lógica de la realidad social, nos referimos a la meta población y el cambio religioso.

Los dos conceptos, son de gran ayuda para explicar el devenir de los flujos de expulsados por conflictos religiosos en la región de Los Altos de Chiapas. Las referencias en torno a la dispersión de población humana y la fragmentación del hábitat aportan elementos para dilucidar la dinámica y algunas de las características más importantes que posibilitan entender las particularidades de las expulsiones de personas quienes cambiaron de preferencia eclesial, del catolicismo tradicional al cristianismo bíblico y no evangélico.

La relación entre el cambio religioso y la idea de meta poblaciones, desde nuestro punto de vista, permite pensar en una vinculación más estrecha entre las disciplinas naturales y sociales reduciendo la confrontación enemiga entre una y otra. El cambio religioso relacionado con la idea de meta población permitió observar las especificidades subyacentes a los flujos migratorios de población humana evangélica, entendiéndose como dispersiones de población cuyos orígenes se encuentran en la fragmentación religiosa y poblacional especialmente.

Realmente, para los fines del análisis social, fue una novedad aplicar el concepto de meta población al análisis del fenómeno migratorio. Consideramos que las ciencias sociales están muy cerca de las naturales en cuanto a la conciliación de una metodología para explicar eventualidades diversas y sobre todo para edificar, en un futuro no muy lejano, un constructo teórico con el fin de dar cuenta de problemáticas insertadas en ambos campos del saber. La noción de meta población permitió el acercamiento a la explicación de la dinámica expulsiva experimentada en la praxis por la población evangélica en Los Altos de Chiapas.

La desarticulación de una fe dominante provocó en la región de Los Altos fracturas en los sistemas de vida de la población indígena que se queda y también en la población evangélica que va a habitar en otros territorios. Entre otras cosas, se caracterizó por la labor misionera de credos no católicos, los problemas en las esferas de circulación y consumo, el reagrupamiento en torno a intereses partidistas, y la formación de una nueva clase media rural emergente. Estas características forman parte de la noción principal de este manuscrito; “meta poblaciones humanas religiosas” específicamente de corte evangélico.

Sorprende sobremanera que un aspecto como el religioso es suficiente para desencadenar fragmentaciones, dispersiones y la apertura de otros espacios potencialmente habitables que subsecuentemente traen consigo serias consecuencias para la población de las comunidades indígenas. Impresionan las implicaciones evolutivas que posee el factor religioso en los procesos migratorios por conversión religiosa. Este escrito, sólo fue una parte de la inmensa realidad que falta explicar sobre el tema. Nos motiva fuertemente saberlo. Aunque incentiva mucho más la idea de indagar qué hay detrás de la realidad cognoscente, retomarlo y compartirlo con la comunidad académica y personas interesadas con el fin de originar debates pertinentes.

En suma, la utilidad de los conceptos propios de otras disciplinas ubicadas afuera del radio de pertenencia de las ciencias sociales, son nuevas oportunidades para observar la dinámica del “mundo de la vida” con otros anteojos científicos, es decir; los diferentes acontecimientos, fenómenos, estructuras y funcionamientos originados al interior de la vida social y que sólo en ella tienen su correlato fundamental. Claro que existen ciertas limitaciones en la utilización de elementos procedentes de distintos campos de

adscripción disciplinar, sin embargo, creemos necesario hacer un esfuerzo por vincular los distintos entramados de análisis.

La fecundidad en el abordaje de una misma realidad mediante dos estilos disciplinarios diferentes; caso concreto la biología y la sociología, son parte de un bagaje analítico que abriría la puerta para una reflexión más profunda y pormenorizada de los fenómenos sociales. La interrelación entre ambas ciencias es posible. La vinculación entre las ideas de meta población y cambio social para explicar los flujos migratorios de población indígena evangélica en Los Altos de Chiapas es una situación que bien puede llevarse a cabo con la colaboración de los expertos en cada materia. No imaginamos el vasto caudal de resultados positivos que potencialmente arrojaría una explicación sustentada en una relación simbiótica de estos dos campos científicos distintos, sin mencionar el rigor y coherencia teórica, metodológica y empírica que dicho uso acarrearía. Finalmente, unificar criterios de trabajo, establecer agendas de investigación y proponer estrategias de análisis en común, sería el comienzo de una relación profesional y temática muy productiva cuyos resultados darían mayor profundidad a las explicaciones sobre lo qué está pasando en la realidad social y natural hoy en día.

### Referencias

- [1] Caughley, G. (1994). Direction in conservation biology. *Journal of Animal Ecology*. UK: British Ecological Society, vol. 63, no. 2, april, pp. 215-244.
- [2] Ehrlich, P. R. y Birch, L. C.. (1967). The balance of nature" and population control. *The American Naturalist Journal*, EE.UU.: University of Chicago, vol. 101, no. 918, march-april, pp. 97-107.
- [3] Harrison, S. y Taylor, A. (1997). en: I. Hanski y M. Gilpin (Eds.) *Empirical evidence for metapopulation dynamics*. London, UK: Academic Press, pp. 27-68.
- [4] Hanski, I. y Gilpin, M. (1991). Metapopulation dynamics: brief history and conceptual domain. *Biological Journal of the Linnean Society*, EE.UU.: Wiley, vol.42, no. 1-2, pp. 3-16.
- [5] Wiegand, T., Moloney, K. A., Naves, J. y Knauer, F. (1999). Finding the missing link between landscape structure and population dynamics: a spatially explicit perspective, *The American Naturalist Journal*, EE.UU.: University of Chicago, vol.154, no. 6, december, pp. 605-627. [En línea] Disponible en: [http://www.oesa.ufz.de/towi/pdf/WiegandEtAl1999\\_AmNat.pdf](http://www.oesa.ufz.de/towi/pdf/WiegandEtAl1999_AmNat.pdf), consultada: mayo de 2011.
- [6] Levins, R. (1969). Some genetic and demographic consequences of environmental heterogeneity for biological control. *Bulletin of the Entomological Society of America*, EE.UU.: John Hawks, vol.15, no. 3, pp. 237-240.
- [7] Harrison, S. y Hasting, A. M. (1996). Genetic and evolutionary consequences of metapopulation structure. *Trends in Ecology and Evolution*, UK: Elsevier, vol.11, no. 4. April, pp. 180-183.
- [8] Hanski, I. (1999). *Metapopulation Ecology*. Oxford, UK: Oxford University Press, 328pp.
- [9] Begon, M., Harper, J. L. y Townsend, C. R. (1996). *Ecology: individuals, populations and communities*. Oxford, UK: Blackwell Science, 1086pp.
- [10] Nelson G. y Platnick, N. (1984). *Biogeography*. EE.UU.: Carolina Biological Readers, 16pp.
- [11] Barton, N.H. y Whitlock, M. C. (1997). The evolution of metapopulations. In Hanski, I. y Gilpin, M. *Metapopulation Biology: Ecology, Genetics and Evolution*. San Diego, California: Academic Press, pp- 183-210.

- [12] Pérez Enríquez, M. I. (1998). *El impacto de las migraciones y expulsiones indígenas de Chiapas: San Pedro Chenalho y San Andrés Larrainzar*. Chiapas: UNACH, 190pp.
- [13] Medina, A. (1983). Los grupos étnicos y los sistemas tradicionales de poder. *Nueva Antropología*, México: UNAM, vol. V, no. 20, enero, pp. 5-30. [En línea] Disponible en: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/nuant/cont/20/cnt/cnt1.pdf>, consultada: noviembre de 2011.
- [14] Pérez Enríquez, M. I. (1990). *Migración y religión en los Altos de Chispas*. Tesis de maestría. México: Universidad Autónoma de Chapingo.
- [15] Bastian, J. P. (1989). *Los Disidentes, Sociedades protestantes y Revolución en México, 1872-1911*. Argentina: Fondo de Cultura Económica, 389pp.
- [16] Maurer Ávalos, E. (2000). Los tseltales y tsotsiles ¿cristianos o paganos? Su religión, ¿sincretismo o síntesis? Ponencia presentada en la *Reunión Cuarenta años de Investigaciones Antropológicas* en Chiapas, Centro Cultural El Carmen en San Cristóbal de Las Casas, julio 19-23.
- [17] González Rabanal, M. C. (2004). El control de migraciones y la globalización de las economías ¿Fenómenos compatibles?, *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, España, vol. 51, pp. 101-116. [En línea] Disponible en: [http://www.empleo.gob.es/es/publica/pub\\_electronicas/destacadas/revista/numero\\_s/51/Inf05.pdf](http://www.empleo.gob.es/es/publica/pub_electronicas/destacadas/revista/numero_s/51/Inf05.pdf), consultado: octubre de 2011.
- [18] Angulo, J. (1996). *Algunas consideraciones sobre cultura, economía y migración en los Altos de Chiapas*. Chiapas: UNACH-IEI, SCLC.
- [19] Gutiérrez, D.; León-Cortés, J. L.; Menéndez, P., *et al.*, (2001). Metapopulations of four Lepidopteran herbivores on a single host plant, *Lotus corniculatus*." *Ecology*, EE.UU.: Ecological Society of America, vol. 82, no. 5, may, pp. 1371-1386.
- [20] Rivera Farfán, C. (1988). La diáspora religiosa en Chiapas, notas para su estudio. En Chiapas: el factor religioso, *Revista Académica para el Estudio de las Religiones*, México: UNAM, pp. 173-188. [En línea] Disponible en: [http://www.revistaacademica.com/TII/Capitulo\\_9.pdf](http://www.revistaacademica.com/TII/Capitulo_9.pdf), consultada: mayo de 2011.
- [21] Bigmore, P. y Perezgrovas, R. (2003). Vida cotidiana en las colonias indígenas en la zona peri-urbana de San Cristóbal de las Casas. *Anuario de Estudios indígenas*. Chiapas: UNACH-IEI, SCLC.
- [22] Morquecho Escamilla, G. (1992). *Los indios en un proceso de organización. La Organización Indígena de Los Altos de Chiapas, ORIACH*. Tesis de maestría, San Cristóbal de las Casas: UNACH.
- [23] Rivera Farfán, C. (2004). *Los evangélicos y la política regional. La Alianza Evangélica Ministerial de Los Altos de Chiapas*. México: CIESAS.
- [24] Hernández Castillo, R. A. (1991). Cambio y reelaboración religiosa: Los testigos de Jehová en una comunidad CHUJ-K'ANJOBAL de Chiapas. *Anuario CEI*, vol. III, México: Centro de Estudios Indígenas, UNACH-IEI, pp. 113-126.
- [25] Robledo Hernández, G. P. (2009). *Identidades femeninas en transformación: religión y género entre la población indígena urbana en el altiplano chiapaneco*. México: Publicaciones de la Casa Chata-CIESAS.
- [26] Gaona, P.; Ferreras, P. y Delibes, M. (1997). Dynamics and viability of a metapopulation of the endangered Iberian lynx (*Lynx pardina*). *Ecological Monographs*, EE.UU: Ecological Society of America, vol. 68, pp. 349-370. [En línea]: [http://www.uam.es/personal\\_pdi/ciencias/jonate/Ecologia/Tema%2025/Delibes1998.pdf](http://www.uam.es/personal_pdi/ciencias/jonate/Ecologia/Tema%2025/Delibes1998.pdf), consultada: mayo de 2011.



# *Procesos de expulsión de población evangélica y conformación de organizaciones indígenas en Los Altos de Chiapas*

Jaime Uribe Cortez  
Estudiante de Doctorado en Ciencias  
con orientación en Ecología y Desarrollo Sustentable  
E-mail: [uribejaime@yahoo.com](mailto:uribejaime@yahoo.com) / [juribe@ecosur.mx](mailto:juribe@ecosur.mx)  
Reynaldo Germán Martínez Velasco  
Investigador SNI Nivel I  
Jefe de la línea de investigación  
Migraciones en la Frontera Sur de México  
E-mail: [gmartine@ecosur.mx](mailto:gmartine@ecosur.mx)  
Colegio de la Frontera Sur,  
Unidad San Cristóbal de Las Casas, Chi.

[Recibido: Enero 19, 2012, Aceptado: Junio 18, 2012](#)

## Resumen

Las organizaciones evangélicas son el producto del cambio de adscripción religiosa y de los procesos de expulsión acaecidos en la zona de Los Altos de Chiapas durante la década de los setenta hasta el dos mil principalmente. Para defenderse de las constantes agresiones, los evangélicos generaron procesos de organización regional y consolidación de liderazgos con el fin de detener la oleada de violencia entonces mostrada. Por lo anterior, la reflexión que sustentará el objetivo de este manuscrito se refiere a la configuración de los procesos de expulsión de indígenas evangélicos, sus características y cómo la constitución de tales sucesos posibilitó la emergencia de organizaciones religiosas así como la redefinición de ciudadanía en la población exiliada.

*Palabras clave: expulsiones, conflictos religiosos, indígenas evangélicos, conformación de organizaciones, afiliación religiosa.*

Processes of expulsion on Evangelical  
population and creation of indigenous  
organizations in the Highlands of Chiapas

## Abstract

The evangelical organizations are the product of the change of religious adscription and the processes of expulsion happened in the zone of Chiapas's High places during the decade of the seventies up to two thousand principally. To defend itself from the constant aggressions against the evangelical ones there were generated processes of regional organization and consolidation of leaderships in order to stop the big wave of violence at

the time generated. For the previous thing, the reflection that will sustain the aim of this manuscript refers to the configuration of the processes of expulsion of evangelical aborigens and how the constitution of such successes to made possible the emergency of religious organizations like that redefinition of citizens in the population out sides places.

*Keywords: expulsions, religious conflicts, evangelical aborigens, conformation of organizations, religious affiliation.*

## Introducción

¿Cuál es la repercusión que han tenido los fenómenos del cambio religioso y las expulsiones de población indígena religiosa sobre el nacimiento de organizaciones indígenas de adscripción evangélica? Durante el transcurso de los años setenta aparecieron en la escena regional de Los Altos de Chiapas eventos que incidieron en la vida individual y social de la población originaria de las comunidades que conforman la zona V Altos tzotsil – tzeltal, específicamente las continuas agresiones y violaciones contra la libertad de culto y tolerancia religiosa de los ciudadanos indígenas que decidieron cambiar de preferencia eclesial del catolicismo tradicional al cristianismo no católico o protestantismo.

El cambio religioso se definió con base en la aparición de diversos credos no católicos en prácticamente toda la zona de Los Altos desde inicios del siglo pasado. La intensa labor de evangelización por parte de misioneros y simpatizantes, las reagrupaciones en torno a la filiación de otros frentes partidistas alternativos al partido oficial y el abandono de las practicas tradicionalistas que incluyen la ingesta de alcohol, la venta de refrescos y veladoras, etc., son algunas de las consecuencias que resultó en la fragmentación del núcleo comunitario, religioso y que constituye la medula espinal de la vida comunitaria indígena a la vez que es un elemento importante para entender el desarrollo de las expulsiones de evangélicos.

A su vez, el abandono de las prácticas tradicionales como el sistema de cargos que consisten en coordinar las actividades de las fiestas patronales y la organización socio religiosa de las comunidades, también fue otro factor que propició el estallido de la violencia que suscitó que miles de indígenas salieran de sus tierras exiliados por sus propios coterráneos lo que a la postre originó la formación de asentamientos fundamentalmente en San Cristóbal de Las Casas, así como en otros lugares del estado de Chiapas y del vecino estado de Oaxaca.

Las cuantiosas pérdidas en las ganancias económicas que devendrían de la operación del sistema de cargos y fiestas; el decremento del poderío gubernamental de parte del partido oficial fueron cuestiones que posibilitaron los brotes de violencia y los consiguientes exilios de evangélicos. Así para detener o tentativamente aligerar la carga de agresividad que acaeció sobre la población convertida, se consolidaron liderazgos y organizaciones que defendieron los derechos humanos de los agredidos y solicitaron la intervención de las autoridades para detener la ola de conflictos.

Por tanto, la reflexión que guiará el argumento central de este manuscrito radica en el análisis de los procesos de expulsión de población indígena evangélica, las características fundamentales que la conforman y la incidencia de estos procesos en la constitución de las organizaciones religiosas. En el mismo sentido, se dará cuenta brevemente de cómo la condición humana y social de los indígenas evangélicos ha sido reconfigurada por la incidencia de las organizaciones, impactando en el plano de la ciudadanía y el quehacer ciudadano.

La pregunta rectora que guía esta reflexión se refiere a la forma en qué se caracteriza la constitución de las organizaciones indígenas de tinte religioso, su génesis de aparición y los pormenores insoslayables inherentes. La postura principal versa en revisar el

nacimiento de estas organizaciones religiosas así como la constitución de un *actor social evangélico* en tanto el producto histórico de dos procesos sociales que son el cambio religioso del catolicismo tradicional al cristianismo no católico, y subsecuentemente los exilios de población evangélica los cuales se dirigieron a otras regiones del territorio chiapaneco como Teopisca, Chalchihuitàn y San Cristóbal de Las Casas. Por tanto, este texto se erige como un esfuerzo para comprender y aportar conocimiento al tema aludido.

### [Las expulsiones de indígenas evangélicos en los Altos de Chiapas y la adaptación a un nuevo contexto urbano, la ciudad de San Cristóbal de Las Casas](#)

La formación de organizaciones indígenas defensoras de los derechos humanos, la reconfiguración de las características del ciudadano indígena religioso, así como la libertad de culto de la población evangélica en la región de Los Altos de Chiapas, fueron tres resultados importantes que originó el cambio de afiliación religiosa y las constantes expulsiones vertidas contra numerosos contingentes de indígenas católicos que se convirtieron a denominaciones evangélicas, y que a la postre fue fundamental para la re significación de la vida socio religiosa de la población tzotsil y tzeltal de dicha región. [1]

Desde la década de los setenta, se empezó a gestar un fenómeno social que conmovió la escena política, religiosa y social de México, se caracterizó por la salida de miles de indígenas de sus comunidades natales; Chenalhò, Pantelhò, Chalchihuitàn, entre otras debido a la violencia e intolerancia con la que se suscitó. [2] Desde los albores de esta década se presentaron provocaciones con tesituras violentas orillando que cerca de 20,000 mayas abandonaran sus lugares de origen a causa de la violencia que significó el cambio de afiliación religiosa explicada por el abandono del sistema de fiestas y cargos que conformaba al sistema de organización social imperante. [3]

Para Martínez de acuerdo con el Consejo Estatal de Población del Estado de Chiapas, se estima que en el decenio de 1990, la población expulsada alcanzaba la cifra cercana a las 30 000 personas. Chamula y Zinacantán fueron dos comunidades que presentaron mayor número de expulsiones. Entre las dos se registran por lo menos 20,000 mil. [4] Comparado con otros estados del sureste de la república mexicana Chiapas fue la entidad con el mayor crecimiento de población cristiana no católica. Rivera señala que de 1950 al año 2000 la población evangélica registró un incremento porcentual de 19.75%, mucho mayor comparado al estado de Campeche que en el mismo rango de tiempo muestra una escala del 5.10%, mientras que estados como Quintana Roo, 13.03%; Yucatán, 9.08% y a nivel nacional, 5,99% por lo que tal aumento fue mucho menos pronunciado en estos lugares. [5]

Estas cifras denotan una mayor intensidad y rapidez en la adopción de una fe distinta a la tradicional tanto a nivel nacional como en el caso del estado de Chiapas, cuyas causas datan desde los albores del siglo XX con el establecimiento de iglesias no católicas de corte histórico caracterizadas principalmente por congregaciones presbiterianas, nazarenas y bautistas con tendencia a la manifestación discreta de la fe consistente en la ausencia de movimientos corporales bruscos, danzas extáticas y lenguas “angelicales” o glosalalia. [6]

Posteriormente, en la década de los cincuenta se asentaron iglesias de estilo pentecostal con una marcada tendencia a la interpretación literal de la biblia y disputas por la obtención del poder intra-ecclesial, y finalmente, en la década de los setenta nacen asentamientos de iglesias bíblicas no evangélicas o para-cristianas representadas por adeptos adventistas del séptimo día, mormones y testigos de Jehová en cuyo elemento de identificación principal radicó en la utilización de textos alternativos a la biblia tales como los manuscritos teológicos–filosóficos de Helena G. De White y su célebre texto intitulado [7] *El conflicto de los siglos*, así como las constantes impresiones de la revista *Atalaya* que sustenta la ideología de los testigos de Jehová. [8]

Estas iglesias realizaron una intensa labor proselitista asumiéndose como *agentes de evangelización* quienes fungieron como actores religiosos activos dedicados al adoctrinamiento de la población y ofrecimiento de un “mensaje de salvación basado en la exégesis bíblica”. Esto consiguió la captación de una cantidad importante de nuevos creyentes y se observó un aumento considerable del número de población evangélica.

De acuerdo a Pérez Enríquez las cifras oscilaron en las siguientes tasas de incremento y decremento de “nueva población evangélica”. En 1950, 2.13 puntos; 1960, 4.2; 1970, 4.8; 1980, 11.47; 1990, 16.25 y posteriormente, finalizada la década de los noventa ascendió a 21.88 puntos porcentuales. Robledo indica que la población adscrita al catolicismo tradicional decaería desde los cincuentas hasta el año 2000, incidiendo directamente en las estadísticas que se colocaron entre 97.47 puntos porcentuales en 1950; 1960, 92.74; 1970, 91.22; 1980, 76.87; 1990, 67.63 y el año 2000, 63.83 del total concentrado, palpándose con ello un considerable descenso de católicos en la región de Los Altos [9]

La doctrina católica tradicional se caracteriza primordialmente por la presencia de aspectos vinculados a la brujería y magia blanca que aunados a la forma occidental de practicar los rituales eclesiales, distinguidos esencialmente por la celebración de la eucaristía, dan un aspecto sincrético a la celebración católica [10] El cambio de filiación religiosa significó que los habitantes pertenecientes al sistema tradicional y religioso rechazaron sus obligaciones como integrantes de la comunidad. [11] En cierto sentido, se negaron a cumplir con sus deberes implícitos a su ciudadanía indígena caracterizada por la pertenencia al sistema de organización sociopolítico propio de las comunidades indígenas originales, el sistema de cargos y fiestas imperantes. [12]

Dicha negación estriba en dos aspectos sustanciales: el abandono de prácticas tradicionales, la manifestación de pugnas y enfrentamientos entre ciudadanos que conformaron una nueva clase media rural. Este grupo social estuvo compuesto por comerciantes quienes junto con los nuevos grupos religiosos arremetieron contra caciques y líderes tradicionalistas que detentaban el control, la regulación de la economía y, de manera general, el cambio social. [13] Esto devino, según la visión de Medina en intensos conflictos de índole religiosa que se insertaron en otras esferas, por ejemplo, en la política y economía. [14] Destacan sobre todo, los agrupamientos y reagrupamientos en torno de la pertenencia a grupos caciquiles y políticos adscritos al entonces partido oficial (PRI) lo cual generó serias fragmentaciones sociales dentro de las comunidades y una marcada reelaboración de las prácticas políticas. [1]

El factor económico no constituye necesariamente el elemento principal que explica el estallido de las expulsiones. El fenómeno no debe situarse como consecuencia de la escasez económica que generaría una migración voluntaria, consciente e individual resultado de la exigencia de satisfacer necesidades básicas familiares e individuales. Las expulsiones contienen un dilema económico que ayudó al estallido de los conflictos religiosos, pero no es el factor principal. [15] El problema se suscitó en la esfera de la producción y circulación de bienes de consumo, en contra de usureros e intermediarios que se beneficiaban mediante el intercambio desigual de las ganancias que originaba la venta de alcohol y las concesiones de la empresa de refrescos Coca Cola. [16]. Los caciques tenían controlado el sistema de reproducción de la riqueza que de ningún modo pensaban abandonar. Las diferentes formas de apropiación de la riqueza generada a nivel regional, aunque no influyeron de manera definitiva en la religiosidad popular, sirvieron como factores que permitieron el desencadenamiento de conflictos. [17]

El elemento religioso fue sólo el principio de la disidencia en contra del caciquismo local y del ostracismo compartido, por lo cual, la confrontación más que ser ideológica fue social. [18] Esta confrontación entre dos fuerzas antagónicas la protagonizaron una minoría local dominante y una mayoría que exigía el cambio social. Mientras la primera

contaba con el apoyo del gobierno, las segundas, contaron con misión Chamula y la diócesis de San Cristóbal quienes habían optado por los principios del Concilio Vaticano Segundo y de la Primera Conferencia Episcopal de Medellín; que a la postre se convertiría en la teología de la liberación, que más tarde derivaría en una teología indianista cuyo fundamento radicó en el acercamiento al quehacer social indígena, sus tradiciones y costumbres. [19]

El fenómeno de cambio religioso y sus tensiones salió a la luz pública en los años setenta. [20] De acuerdo con Rivera se desarrollaron dos flujos de expulsados. El primero se conformaría desde 1970 hasta 1986. El segundo flujo se insertaría en 1987 hasta el año 2001. La primera corriente, se caracterizó principalmente por el estallido frecuente de conflictos internos con amenazantes tentativas en el uso de la violencia, cuyas manifestaciones empíricas se observaron en octubre de 1974 y agosto de 1976 fechas en las que iniciaron una serie de persecuciones a personas evangélicas adscritas a la teología de la liberación y la destrucción de ermitas católicas de corte “moderno” en diversas comunidades. [21]

Pérez Enríquez estudió cómo el primer flujo migratorio se ubicó en el lapso de 1974 a 1984. La autora propone esta cronología con base en la primera expulsión en 1974 de ladinos del municipio de San Andrés Larrainzar cuya, duración se extendió hasta 1976. Esta fase se caracterizó por los malos tratos de los ladinos hacia los indígenas y la situación conflictiva que esto acarrió con lo cual procedieron a expulsar a un considerable contingente de población evangélica [22]

La primera tiene lugar en San Andrés en el rango de tiempo de 1974 a 1976. La segunda expulsión a partir de 1979 hasta 1980 de adventistas del séptimo día, la tercera expulsión en Manuel Utrilla en Chenalhó de 1979 hasta 1985, y la cuarta en Belisario Domínguez en 1984. De acuerdo con Amatulli las expulsiones se caracterizaron porque los brotes de violencia y las represiones fueron las respuestas a la aceptación de una doctrina diferente a la tradicional, vistas como una afrenta, un desafío a la autoridad política, al centralismo de las autoridades locales e incluso un “atentado” contra las ganancias económicas de los caciques. [23]

Para Korsbaek la organización del sistema de cargos originaba considerables ganancias. Con el cambio de adscripción religiosa, los beneficios que rendían la venta y comercialización de productos se vieron afectados, lo cual generó descontento. [24] En el primer flujo, se destaca la separación definitiva de los indígenas inmigrantes con la organización social y tradicional de las comunidades, la ruptura con las formas de distribuir las ganancias económicas y el acceso a la venta de productos como artesanías, madera y otros. Siguiendo a Kohler, se consolidarían las preferencias religiosas en dos sentidos, uno hacia la rama del catolicismo “moderno” inscrita en la teología de la liberación de Samuel Ruiz y la segunda, hacia los credos no católicos por medio del Instituto Lingüístico de verano, la Iglesia Reformada de América y la Iglesia Presbiteriana. [25]

El segundo flujo se caracteriza por tres elementos: la complejidad para describir la ola de conflictos que superó a los años precedentes, después se mantuvo igual hasta los noventa y disminuyó en la década del dos mil. Se observó una mayor dificultad para interpretar el movimiento social regional y la naturaleza de las relaciones entre religión y otras esferas de interés. Las olas de expulsiones atravesaron por una dialéctica del cambio y resistencia, con violencia social para defender el control tradicional de los recursos materiales y simbólicos. En este aspecto, intervienen una feligresía evangélica regional como factor de cambio en términos individuales, colectivos y como actor social en las distintas esferas constitutivas del municipio, la cual ha crecido en términos absolutos, ha originado procesos de organización social más sólidos que les ha permitido desarrollar formas de operar similares a la de sus agresores y auto-transformar la concepción que se tiene de ellos como ciudadanos. [26]

Ante la presencia del desarrollo y evolución en la concepción de ciudadanía indígena, se registraron mermas en la autoridad de los caciques y líderes tradicionalistas, mientras que los grupos familiares paulatinamente perdieron hegemonía social y política. [27] Se debilitó la otrora fuerte relación entre caciques y líderes apegados al sistema tradicional de operación. [28] En este periodo, los defensores de la comunidad se enfrentaron con una serie de transformaciones políticas caracterizadas por la emergencia de una nueva clase media rural conformada por maestros y comerciantes que entre otras cosas no compartía los intereses del orden político comandado por el partido oficial (PRI). [29]

En el mismo sentido, las expulsiones rompieron con el esquema migratorio manejado con antelación, especialmente en cuatro aspectos: en primer lugar se intensificó la migración del campo a las ciudades urbanas como San Cristóbal y Teopisca. [30] En segundo lugar, el indígena salía por razones de trabajo, individualmente y para dejar a un lado ciertos rasgos que identificaba su procedencia étnica. En esta etapa, los indígenas con sus familias salieron de sus comunidades y formaron redes de solidaridad con otros expulsados cuyo fin fue apoyarse en la etapa de adaptación al nuevo entorno.

En tercer lugar, la ciudad de San Cristóbal se convirtió en centro de vivienda y generadora de trabajo, que empleaba parcial o temporalmente a los inmigrantes en diferentes sectores económicos. [31] Y en cuarto lugar, familias enteras dejaron sus comunidades para emigrar a otros municipios llevando consigo una nueva noción de grupo étnico y religioso insertándose en una comunidad de “ciudadanos religiosos” quienes procedieron a la toma de predios públicos situación que los colocó en la escena social junto a las organizaciones afianzadas en la feligresía expulsada. [32]

Las expulsiones proporcionaron el capital humano para la conformación de nuevos espacios habitables. A inicios de la década de los ochenta, los evangélicos crearon nuevas colonias en la ciudad de San Cristóbal constituyendo un total de 22 colonias de indígenas convertidos al cristianismo. [33] Los inmigrantes indígenas fundaron localidades como: La Candelaria, San Antonio del Monte, Mitzitón y San José Yashitín. A la mitad de esa misma década, aparecieron nuevos asentamientos indígenas como Lindavista, Nueva Palestina, Nueva Maravilla, Prudencio Moscoso, El Cascajal, Diego de Mazariegos, La Hormiga, Nueva Esperanza, entre otras. [34]

A finales de los años ochenta Sánchez Calvo encontró la conformación de un corredor de expulsados que comprendía toda la parte norte del anillo periférico. La condición humana, social y urbana de los nuevos ciudadanos cambio drásticamente. Abrieron frentes de colonización en esa zona norte, erigiendo nuevos predios que requirieron de ordenar todos los elementos que caracterizan el sistema social de una comunidad indígena tradicional. Cada una de estas colonias contó con autoridades civiles y religiosas propias. Con esto nació la necesidad de enfrentarse a nuevos contratiempos propios del estilo de vida ciudadano. [35] Desde conseguir empleo hasta relacionarse con población mestiza así como el rechazo que su condición minoritaria presentaba. Ante el requerimiento de encontrar los medios de subsistencia se organizaron con el fin de obtener los bienes básicos para adaptarse a la dinámica en San Cristóbal. [36]

Robledo identificó que en aquellos asentamientos más antiguos fundados durante el periodo de expulsiones (1975-1980), los ciudadanos no católicos representaban más de 50%. Este es el caso de parajes como San Juan del Bosque, Paraíso, San Juan de Dios, La Hormiga y Getsemaní. En colonias de más reciente fundación (1990 en adelante), como Prudencio Moscoso y Erasto Urbina registraron población afiliada a la iglesia Testigo de Jehová, constituyéndose la población no católica fue menor al 20%. La mayoría de los inmigrantes se dedicaron al pequeño comercio, a diversos oficios como peón, jardinero, barrendero, venta de chicles, etc. Debido a la ubicación en el contexto urbano, el índice de bilingüismo aumentó considerablemente y el estilo de las construcciones conservó su patrón indígena, una habitación usada como dormitorio y una usada como cocina. [37]

Hasta el año 2000 el crecimiento en la calidad de vida no se había visto favorecida por el traslado de la comunidad indígena a la ciudad mestiza, salvo en el rubro de la educación donde hubo una disminución del porcentaje de población analfabeta entre los indígenas de la ciudad, especialmente entre las mujeres. Mientras esos cambios operaban entre la población indígena en San Cristóbal, las tasas correspondientes a los municipios indígenas no reflejaban la reducción del analfabetismo ni que se haya superado el problema. Los porcentajes que corresponden a los indígenas urbanos en ese año eran del 28.8% de analfabetismo para hombres y 29.9% para mujeres, mientras que para algunos municipios tsotsiles de Chamula las cifras eran altas, ya que prevalecía un 42.3% para hombres y 71.6% para mujeres, y el municipio de Tenejapa 21.9% para hombres y 46.2% para mujeres [37]

El alto índice de analfabetismo patentiza la existencia de un problema en la dotación de servicios educativos y en la disposición de los pobladores indígenas para aprovechar la oferta disponible. El lado positivo del problema, valga la expresión, consiste en que en el municipio de San Cristóbal las cifras son ligeramente menores comparado con los municipios indígenas, 19.41% para hombres y 20.7% para mujeres. [37] Aunque la tasa de personas que no saben leer y ni escribir de la población urbana muestra niveles más bajos que en sus municipios de origen, las mujeres se mantienen en una posición más vulnerable que los hombres puesto que ellas muestran un mayor rezago en el ámbito de la educación y tienen empleos de menor remuneración. [38]

A partir de los porcentajes, el 38.95% de las comunidades indígenas muestran ingresos monetarios inferiores al mínimo establecido a nivel nacional, en comparación con la población económicamente activa en las colonias urbanas, estas perciben un poco más de un salario mínimo al mes como salario neto. En colonias como La Hormiga y Getsemaní, los porcentajes de población que reciben menos de un salario mínimo son mayores al 50%. En la cuestión del acceso al campo laboral, por lo regular es de carácter informal en las calles de San Cristóbal y formal con horarios fijos y salarios ligeramente mayores al mínimo establecido. [39]

En este sentido, la distribución del espacio físico tiene un papel importante en la adaptación de los evangélicos expulsados al espacio urbano. Los ladinos ocupan el centro y los indígenas la periferia, esta situación simboliza una considerable desigualdad respecto de una condición desventajosa para los indígenas, para quienes el acceso a vivienda, trabajo, salud, educación y justicia se da en condiciones de desventaja social. [40]

Es en este marco donde se moldeó el proceso histórico mediante el cual ciertas colectividades en sus propios territorios han sido definidas y percibidas como foráneas y extranjeras. De ahí que esta situación se constituya en factor fundamental para la creación de organizaciones que defiendan los intereses y los derechos humanos de los grupos indígenas evangélicos. Asimismo, también ha sido un factor crucial en la reconstrucción de una concepción del individuo indígena como actor dinámico que influye en las estructuras sociales, al tiempo que es un sujeto activo con el potencial implícito para cambiar sus condiciones de vida y las de sus coterráneos; ya sea en el rubro de la ciudadanía o al interior de los ámbitos políticos, económicos y culturales.

#### [La defensa de la integridad y los derechos humanos](#) [Características de las organizaciones evangélicas y del nuevo ciudadano indígena](#)

Desde la perspectiva de Rus la conformación de organizaciones indígenas resultó de la necesidad de erigir acciones en defensa de los derechos humanos de los inmigrantes que fueron obligados a salir de sus comunidades por miedo a ser objeto de mayor violencia de parte de las autoridades tradicionalistas. La debilidad en la impartición de justicia es producto de la deficiencia en el estado de derecho que históricamente no ha

tomado en cuenta la trayectoria jurídica de los pueblos indígenas, ni ha buscado la legalidad en el desarrollo de políticas del reconocimiento con su marco legislativo que incentive el respeto al estado de derecho de las minorías étnicas. [41]

Desde la óptica de Serrano Gómez “La construcción de intermediaciones de defensa fue un esfuerzo por ejecutar lo que las instituciones gubernamentales históricamente no han podido realizar, defender el estado de derecho y las atribuciones que por ser ciudadanos circunscritos a un territorio municipal les corresponde. El nulo papel de las autoridades municipales y estatales en defensa de la *identidad ciudadana evangélica* expresada como todos aquellos aspectos que definen los derechos y obligaciones de los pobladores adscritos a una territorio determinado y adheridos a una fe no católica específica, muestra la indiferencia de las autoridades para detener los ataques contra los derechos civiles y humanos de las minorías étnicas, y por lo tanto, no garantiza un mínimo de libertad de culto y tolerancia religiosa. Serrano refiere el uso promiscuo del estado de derecho en el cual la capacidad de legitimación contenida en el imperio de la ley, división de poderes, fiscalización de la administración constitucional son con frecuencia manipuladas por gobierno y/o gobernantes, cuya actuación más bien se cifra en la conculcación de todos ellos, antes que en su respeto y menos aún en su aplicación real.” [42]

Asimismo según Estrada Martínez, “los deficientes mecanismos de reconciliación intracomunitaria del estado chiapaneco, sin mencionar a los respectivos ayuntamientos, han vuelto más complicada la restauración de la armonía en las comunidades. Al no existir un sistema judicial que ministre justicia con imparcialidad, la ola de conflictos se mantiene.” [43] Poco a poco crece súbitamente. Esta situación no queda en agresiones verbales, rebasa la frontera del respeto a la familia, la tierra y la vida, atentando mortalmente contra todos estos aspectos de la ciudadanía y los derechos humanos de los evangélicos. Cuando el estado de derecho falta, los recursos a la violencia son mayormente utilizados. [44]

Con respecto a la deficiente impartición de justicia y la importancia del estado de derecho para la integridad de las minorías étnicas, en 1980 se celebró el Primer Foro Internacional sobre Derechos Humanos de los Pueblos Indios, realizado en Matías Romero, Oaxaca, bajo el auspicio de la Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo (UCIZONI) con la Coordinación de Juan Carlos Beas en el Marco de la Conformación del Consejo Mexicano Quinientos Años de Resistencia étnica. La reforma del artículo cuarto constitucional en el periodo del ex presidente Carlos Salinas había considerado el reconocimiento formal de los derechos humanos como un tema de debate entre las recién formadas organizaciones indígenas. Las organizaciones presionaron para que se reconociese la importancia de la movilización política en razón de los derechos establecidos en el artículo 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), referente legal de las demandas de las organizaciones indígenas en todo el mundo. [45]

En este marco contextual, en la zona de los Altos de Chiapas incluyendo a la ciudad de San Cristóbal, durante la década de los ochenta se crearon intermediaciones de ayuda creadas por ciudadanos indígenas de afiliación eclesial evangélica y cuya consigna primordial fue la defensa de los derechos humanos por motivos de agresión debido a la intolerancia religiosa. Con el transcurso del tiempo, lucharían por ingresar a espacios sociales y constituir redes de ayuda cuyo objetivo primordial sería allegarse beneficios y recursos municipales. [46]

Los organismos creados para la defensa de los evangélicos son: La Academia Mexicana de Derechos Humanos (AMDH) y el Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro, posteriormente tendrían funciones muy relevantes de mediación política en conflictos religiosos y no religiosos de carácter político como el zapatista en 1994. [47] Estas instancias construyeron sus propios principios con base en la movilización

sociopolítica que se produjo en el continente, en el país y en la región en torno a la campaña Quinientos Años de Resistencia Indígena, Negra y Popular. Esta evolución se celebró en el marco del Congreso Indígena en San Cristóbal en 1974, y el nuevo marco del indigenismo de participación que dio paso a la articulación de las demandas comunes con los intereses de la población indígena de las cuatro etnias principales en Chiapas que son, tzotziles, tzeltales, tojolabales y choles. [48]

En 1982, las demandas de los derechos del colectivo indígena comenzaron a articularse en un encuentro donde participarían organismos como la coordinadora de la lucha de Pueblos Mayas para su Liberación (COLPUMALI), Chiltak, A.C., vinculada a la diócesis de San Cristóbal de Las Casas; el Frente Independiente de Pueblos Indígenas (FIPI), creado en 1987, cuya consigna en común desde su fundación fue “Por la autodeterminación y autonomía de nuestros pueblos.” [49]

Asimismo, durante la década de los ochenta, explícitamente en 1982 aparecen el Comité de Defensa de Amenazados, Perseguidos y Expulsados del Estado de Chiapas bajo el impulso de la diócesis de San Cristóbal y el Consejo Regional Indígena de Los Altos de Chiapas (CRIACH), quienes al principio estatuyeron demandas de tipo social, económico y político aunque con el paso del tiempo tomaron como propias las denuncias de las expulsiones de los evangélicos en las localidades alteñas. En el año de 1988 nace la Organización Regional de Los Altos de Chiapas (ORIACH) con una cobertura territorial más amplia, y con la participación de organizaciones sociales ya existentes cuyos fines fundamentales se refieren al ensanchamiento de las facultades políticas y económicas de sus líderes y agremiados.

Posteriormente, bajo el liderazgo activo de actores institucionales, emergieron intermediaciones particulares insertadas en ámbitos de acción política, jurisprudencia en derechos ciudadanos y el desarrollo social. En este tenor, aparece en la escena municipal en 1990 el Comité Estatal de Defensa de Los Evangélicos del Estado de Chiapas (CEDECH), cuyo nombre posteriormente sería reconfigurado en Comisión Evangélica de Derechos Humanos (CEDEH) con epicentro en el municipio de San Cristóbal dedicándose principalmente a la defensa legal de los grupos protestantes agredidos en sus comunidades. [50]

En este sentido, emergieron otras agrupaciones representantes de los intereses indígenas y políticamente organizadas, por ejemplo, la Alianza Ministerial Evangélica de Los Altos de Chiapas surge en 1992 formada en el contexto de las coyunturas políticas regionales y las constantes expulsiones por motivos religiosos, dirigida en sus inicios por Abdías Tovilla líder de la Comisión Evangélica de Defensa del Estado de Chiapas (CEDEH), Esdras Alonso presidente de la iglesia “Alas de Águila” y actualmente por Emiliano Sánchez, líder de la Iglesia Independiente Tzotsil de Los Altos de Chiapas. [51] Fue cambiando y ampliando su rango de acción hasta extenderse política y económicamente hasta constituirse en un movimiento que aglutina a diversas asociaciones religiosas.

Por su parte, la organización denominada el “Ejército de Dios” –soportada por la iglesia “Alas de Águila” de estilo pentecostal- fue establecida durante la década de los noventa, se distinguió por el acelerado incremento en el número de adeptos; una alianza fugaz con la Iglesia de Cristo en Restauración “Elohim” en 1998 y un crecimiento considerable en el número de sucursales llamadas “casas de oración” en la región de Los Altos. [52] A finales de la década de los noventa, se incrementaron hasta cuarenta las comunidades donde existe presencia de esta organización. Este movimiento “se ha caracterizado por detentar una especie de escalafón militar que por su estructura de mando, visten uniformes camuflados y boinas verdes, en sus actos públicos empuñan cuernos de antilope cual si fuesen armas largas para simbolizar que están listos para reaccionar contra las violaciones a los derechos humanos de creyentes evangélicos.” [52]

Subsecuentemente, en la década de los noventa nació la Confraternidad de Iglesias Evangélicas del Estado de Chiapas (CONFRATERNICE) con sede en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez; la cual concentró por lo menos a 350 asociaciones religiosas distribuidas en el estado y con presencia notable a nivel nacional. [52] La confraternidad se ubicó en la capital Tuxtla Gutiérrez e incluyó a distintas denominaciones evangélicas no católicas constituyendo una unidad regional eclesial a nivel estatal erigida para discutir asuntos importantes en escalas sociales, políticas y religiosas. [53]

Cabe mencionar que no sólo han aparecido movimientos de índole evangélica. De manera indirecta a través del Centro de Derechos Humanos "Fray Bartolomé de Las Casas", fundado en 1989 y el Comité de Defensa Evangélica "Esteban" fundado en 2002, la diócesis de San Cristóbal ha mantenido un papel activo en torno a los conflictos y su resolución política y jurídica, dedicándose a la defensa de los derechos humanos de cualquier creyente agredido, incluyendo no católicos. A la par de las anteriores, surgieron otras con metas ligadas a la venta y comercialización de sus productos agrícolas y artesanales. Se trata de la Organización de Pueblos Evangélicos del Estado de Chiapas (OPEACH) en 1995, la Organización de los Transportistas Emiliano Zapata (OTEZ) en ese mismo año y la Sociedad Cooperativa para el Mejoramiento de Nuestra Raza (SCOPNUR) en 1998. [54]

Otras instancias civiles, estatales y religiosas han jugado un rol central en la búsqueda de mecanismos de encuentro y diálogo, por medio de consejos inter religiosos ubicados en la zona cultural tzeltal, tzotzil y tojolabal respectivamente. El objetivo ha sido evitar conflictos entre instituciones religiosas y buscar el encuentro entre líderes para establecer diálogos a fin de evitar cualquier eventualidad asociada con el pasado. El Consejo Estatal de Iglesias Evangélicas de Chiapas (CEIECH), el cual opera en todo el estado, es una asociación "fraternal" cristiana formada por representantes de las asociaciones religiosas y civiles evangélicos debidamente acreditados, reconocidos por el gobierno estatal y por la comunidad no católica. Una de sus actividades más importantes consiste en detener la impunidad a favor de los agresores y buscar el apoyo de la ciudadanía para concientizar a la sociedad respecto de la detención de los responsables que cometieron actos violentos contra creyentes no católicos e incluso contra católicos diocesanos.

Su líder es Clever Salazar Mendiguchia hermano del ex gobernador, Pablo Salazar. Esta institución no trabaja aisladamente, ya que lo hace en conjunción con la Alianza Pastoral de Los Altos de Chiapas la cual floreciera a mediados de la década de los noventa, dirigida por el pastor Salomón Molina López dedicándose a la capacitación de los pastores adscritos con el fin de construir argumentos viables frente a las autoridades gubernamentales y así solicitar su intervención en el cese de las expulsiones religiosas durante la década de los noventa. Sus principios son de carácter moral, político y espiritual. La defensa de la persona indígena y de sus derechos como ciudadano forma parte del repertorio de actividades de esta organización. La finalidad primordial es servir como organismo representativo de las Iglesias Evangélicas del Estado ante las autoridades federales, estatales y municipales, así como ante los medios de comunicación y la sociedad civil.

En este sentido, "la defensa de los derechos humanos requería de la reingeniería del concepto de ciudadano, en sus diversas facetas, objetivos ampliados y elementos constitutivos. En la praxis, se denotaría con la **instauración de nuevas alianzas y cooperaciones** para el acceso a recursos diversos en el municipio. A finales de la década de los noventa se inició un acercamiento directo con las instancias gubernamentales, las demandas se establecieron en el marco de posibilidades del mercado regional y la necesidad de pedir a las autoridades apoyos diversos, estas situaciones dificultaron la caracterización de los movimientos." [55]

Debido a la inmersión en ejes políticos y sociales no se sabía si el verdadero móvil de los conflictos residía en la defensa jurídica de los expulsados. La concepción del

ciudadano indígena estaba siendo transformada. De un sujeto pasivo subyugado a las decisiones de la estructura socioreligiosa tradicionalista imperante, pasaría a tomar el papel de un actor social dinámico con capacidades, influencias y talentos notables para insertarse en la vida productiva y social en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas. [55]

Estaba transformándose la forma de referenciar a la persona indígena. Se les vislumbró como sujetos capaces de construir discursos y argumentos en diversas líneas frente a disímiles actores sociales: el gobierno, empresarios, comerciantes y la sociedad mestiza no indígena. Los casos de Manuel Collazo, Abdías Tovilla y Domingo López Ángel líderes fundadores de la OPEACH, CEDEH y CRIACH respectivamente son ejemplos patentes. Ministros eclesiásticos como pastores, regidores, administradores, comunicólogos, comerciantes, etc., de extracción indígena empezaban a hacer sentir su voz y movilizar las masas de coterráneos y simpatizantes de otros cuños étnicos. [56]

El ciudadano indígena se constituyó como un actor con “poder” para cambiar su entorno y forma de vida. También la situación de sus semejantes. En esta línea, se erigirían mecanismos por los cuales los liderazgos evangélicos insertarían a sus organizaciones en actividades económicas como la explotación de madera, bancos de arena, transporte urbano y foráneo. En la opinión de Sonnleitner, “los resultados de la intermediación entre organizaciones indígenas y partidos políticos originaron la reconstrucción del ciudadano evangélico capaz de “sobrevivir” en la urbe, apto para edificar y consolidar pactos con los sectores sociales, gubernamentales existentes y todos aquellos actores enrolados en las filas de los partidos políticos de oposición, la incursión en espacios comerciales y el aumento considerable del voto evangélico. Tanto indígenas como mestizos tendrían que establecer contacto con los dirigentes de las organizaciones evangélicas en las periferias para conseguir accesos a la explotación de materias primas, ventas de artesanías, medios de transporte y el control de los mercados regionales.” [57]

En esta línea, Ramírez López estudio el proceso de inserción de evangélicos a espacios comerciales “en donde se ha producido tensiones entre indígenas mestizos, ladinos y autoridades municipales por la obtención de puestos de comida, ropa y otros artículos. Tal es el caso de las pugnas por ingresar en el mercado de artesanías en el atrio de la iglesia de Santo Domingo en el parque de “Las Alamedas” y en los mercados MERPOSUR I, II y “José Castillo Tielemans”. La construcción en la zona norte de un nuevo mercado, al parecer fue una solución para aminorar la lucha por la demanda de locales comerciales.” [58]

La ampliación de los objetivos de las organizaciones indígenas ha ocasionado una articulación estrecha entre religión y política como un rasgo propio de la organización social indígena y evangélica. Con esto, parece que el conflicto toma nuevas dimensiones y surgen ejes de problematización que sería interesante estudiar. Para ser exactos dos principalmente: el primero apunta a los mecanismos de representación de las organizaciones indígenas de corte evangélico y la acción política que ejercen, mientras que el segundo eje alude a la indagación de las etapas de formación de liderazgos, sus respectivos reemplazos, producidos y reproducidos por los propios organismos.

La aparición de nuevas organizaciones ha dado un enorme vuelco en la concepción personal y social del indígena como actor social con características visibles en tanto ciudadano con preferencias religiosas específicas, y miembro de una comunidad étnica que con el tiempo ha ido reconstituyéndose hasta erigirse en una *comunidad híbrida*, cuyos integrantes forman parte de una asociación de individuos con preferencias religiosas, políticas, sociales y de la identidad en el marco de una sociedad multicultural.

De esta forma, la visualización que se tenía del indígena como miembro de una ciudad ha cambiado. Ahora, en el espacio urbano, tiene los mismos derechos y

obligaciones que las personas no indígenas. Con ello, también se ha trascendido la frontera de la adscripción forzosa a una religión tradicional ubicada en el contexto del ritualismo católico; sistema de cargos y fiestas que impera en las localidades de Los Altos de Chiapas.

Asimismo, como ciudadanos de la urbe de San Cristóbal tienen las posibilidades de insertarse en ámbitos sociales que les permite sobrevivir a las vicisitudes de la vida cotidiana: ingresar al comercio, puestos políticos, explotación de los recursos naturales, entre otros. Lo cual les ha permitido obtener los medios indispensables para allegarse recursos financieros, hacer redes de amistad facilitadoras de oportunidades laborales y escalar nuevas posiciones de estatus social. Convivir en la ciudad con seres humanos de diferentes cosmovisiones del mundo y compartir los elementos que los definen individual y colectivamente. En tanto miembros de comunidades étnicas distintas ha posibilitado el choque cultural ideológico frente a conceptos propios de sistemas de acción pertenecientes a individualidades alternativas pero disimiles a sí mismas respecto a los grupos indígenas tzotziles y tzeltales.

La consideración que se tiene sobre el ciudadano indígena y religioso se ha transformado. En especial, resalta que la identificación de la persona indígena como ciudadano, evangélico y miembro adscrito a su etnia se ha reconfigurado en su significado más profundo. No es la misma concepción adquirida que cuando vivían en las comunidades originales. En este sentido, la población indígena se ha situado en una “nueva” posición dentro de la dinámica sociopolítica, adoptando roles y funciones que le ayudan a conseguir los medios suficientes para existir “dignamente”.

Queremos enfatizar que no es la misma definición de ciudadano indígena evangélico configurada antes de la década de los setenta en la zona de Los Altos que después con los procesos de expulsión que devinieron en la región. Derivado esto, se abrió la posibilidad de fundar nuevas colonias urbanas con una estratificación mayoritariamente baja, habitadas por indígenas evangélicos en prácticamente todo el periférico norte de dicha ciudad; siendo uno de los extremos geográficos de la ciudad de San Cristóbal. Por último, la diferencia principal radica en que los indígenas evangélicos encontraron los medios pertinentes para abrirse paso en un contexto disímil al suyo propio pero que cuenta con mayores oportunidades de ofrecer progreso y medios de sobrevivencia dentro de un contexto de opciones limitadas y competencia férrea por los diferentes recursos que se ofrece, no sólo en San Cristóbal, sino también en todo el estado de Chiapas.

### Reflexión final

La constitución de organizaciones indígenas de corte evangélico se plantea como el resultado de un proceso histórico que inició con el establecimiento de credos no católicos en la región de Los Altos de Chiapas desde inicios del siglo XX. Los fundamentos que dan cuenta de esta configuración de intermediaciones se encuentran en el cambio religioso que inició con la intensa labor proselitista de misioneros evangelistas, los distintos conflictos políticos acaecidos de las batallas por las presidencias municipales, la desigual distribución de las ganancias económicas originadas de la venta de refrescos, alcohol y velas, y del establecimiento de lazos de solidaridad y fraternidad para impedir la continuidad de las expulsiones. Los hechos anteriores, posibilitaron la emergencia de liderazgos consolidados, la conjunción de los actores evangélicos con formas de cooperación más sólidas, mismas que se objetivaron en organizaciones de ayuda mutua, planteando la posibilidad de defender los derechos humanos de los indígenas agredidos y solicitar la intervención de las autoridades para disminuir los actos de violencia, fundamento real de los procesos de salida de los evangélicos.

Consideramos que las intermediaciones más destacadas por el alcance de sus objetivos, por la legitimidad que consiguieron sus líderes ante las autoridades

gubernamentales y ante la sociedad en general han sido: la Organización de Pueblos Indígenas de Los Altos de Chiapas (OPEACH), el Comité de Defensa Estatal de Defensa Evangélica del Estado (CEDECH) y el Consejo Regional Independiente de Los Altos (CRIACH). Éstas no únicamente se dedicaron a reivindicar la integridad humana de los evangélicos, ya que al principio, aun cuando esa fue la actividad fundamental, -con el paso del tiempo-, se involucraron en otros ámbitos como en el del comercio y el de la política donde ha prevalecido la intención de conseguir espacios en mercados, autotransportes y la venta de maderas consiguiendo importantes y considerables logros.

Sin embargo, la bandera de identificación primordial que ha prevalecido en los discursos ha sido la reivindicación de la libertad de culto y la intervención de las autoridades para procesar a los principales responsables de los actos expulsivos. No obstante, las prácticas de expulsión no han desaparecido del todo, debido a la emergencia de organizaciones que han posibilitado el decremento de exilios y la mayor atención de la sociedad para con el fenómeno. Sin los procesos de cambio religioso y sin las expulsiones de evangélicos la existencia de lazos de solidaridad acompañadas de la consolidación de formas más sólidas de organización poseería otras connotaciones.

Asimismo, el papel de los liderazgos ha sido fundamental para la inserción de la población evangélica a la vida ciudadana. El manejo de los discursos políticos ha sido un factor imprescindible. El aleccionamiento doctrinal de las masas y la dinámica de movilización imperante, han sido elementos que sumados a las redes de solidaridad y fraternidad de índole evangélica han dado paso a la acción colectiva cuyo fin fue primeramente, la defensa de los derechos humanos de las personas agredidas y violentadas así como la detención de los principales responsables de las expulsiones, la intervención de la autoridad y finalmente, la expansión de su rango de actividades, en lo cual sobresale la inclusión en espacios públicos distintos: mercados, autotransportes, explotación de madera, etc.

¿Cómo habría sido la dinámica de la población indígena y evangélica en la ciudad sin la participación de los liderazgos? Hipotéticamente puede señalarse que, incluso la aparición de organizaciones de defensa habrían tenido un tinte diferente. Mientras que el proceso real consistió en que el papel que tuvieron los líderes en las negociaciones con las autoridades gubernamentales a nivel estatal y municipal fue crucial para el posicionamiento de los evangélicos en la ciudad. De esta manera, su participación favoreció la defensa de la integridad de la población religiosa; sus derechos humanos y la tolerancia religiosa.

Sin la acción de los liderazgos no habría la referencia a una imagen humana que incentivase la movilización a favor de las condiciones de los evangélicos indígenas. Incluso sin ellos, el impacto a nivel regional, los objetivos y la forma de su estructura actual no sería la misma. La consigna consistía en la movilización para captar simpatizantes insertados en otras corrientes religiosas como el catolicismo de base perteneciente a la teología de la liberación y tal vez a asociaciones bíblicas no evangélicas como los testigos de Jehová, adventistas del último día y la iglesia mormona.

En el mismo sentido, la dinámica de la acción colectiva se hubiese referido a la abstracción de apoyo político en forma de recursos humanos y financieramente; por ejemplo, concesiones económicas por parte del ayuntamiento e ingresos a fuentes de trabajo y/u otros bienes por medio de cartas de recomendación y amistades. En la cuestión de la captación de personas, el incremento de los afiliados fue y sigue siendo un aspecto importante a trabajar. Se obtendría a partir de la inserción de personas y simpatizantes que integran el sistema político de la entidad. Hipotéticamente se considera que hubiese sido una de las encomiendas fundamentales de los liderazgos religiosos; uno de los puntos álgidos a tratar considerando que el incremento de miembros es definitivamente un tópico muy importante para los líderes, por lo menos a mediano plazo.

Por tanto, a manera de hipótesis, se puede argumentar que de no haber existido los flujos de expulsados y las violentas manifestaciones anti cambio religioso en la zona de Los Altos de Chiapas, la estructura de las organizaciones de defensa a favor de las personas evangélicas hubiese tenido otras características. En particular, dos escenarios vinculados directamente con las actividades ejercidas, el primero se refiere a la inclusión de una mayor cantidad de personas para acrecentar al máximo posible el número de agremiados. La segunda opción, se basa en la recolección de recursos económicos cuya procedencia pudiera ser de varios matices enigmáticos, tal vez producto de la “simpatía” de empresarios, políticos, sociedad civil, cooperación monetaria vía Organizaciones No Gubernamentales, entre otras fuentes.

## Referencias

- [1] Cantón Delgado, M. (1997). Las expulsiones indígenas en los Altos de Chiapas: algo más que un problema de cambio religioso. *Mesoamérica*, vol. 18, no. 33, pp. 147-169. [En línea] <<http://dialnet.unirioja.es/download/articulo/2453141.pdf>>, consultada: mayo de 2011.
- [2] Garma C. (1994) Las mujeres en las iglesias pentecostales de México. *Religiones y sociedad*, México: UAM, vol. 3, pp. 31-48.
- [3] García Aguilar, M. C.; Lisbona Guillén, M.; Sánchez Franco, I. y Meza Díaz, S. (2005). *Diversidad religiosa y conflicto en Chiapas. Intereses, utopías y realidades*. México: UNAM, CIESAS, COCYTECH, Secretaría de Gobierno del Estado de Chiapas, Secretaría de Gobernación, 412pp.
- [4] Martínez, G. (2005). Conflicto étnico y migraciones forzadas en Chiapas. *Revista Política y Cultura*, México: UAM-X, no. 23, primavera, pp. 195–210. [En línea] Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=26702312>>, consultada: junio de 2011.
- [5] Cruz-Burguete J. L. y Robledo Hernández G. (2003). Los Altos de Teopisca, Chiapas. Las nuevas identidades de los expulsados por motivos religiosos. *Revista Sociológica*, México: UAM, año 18, no. 52, mayo-agosto, pp. 79-116. [En línea] Disponible en: <<http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/5204.pdf>>, consultada: junio de 2011.
- [6] Rivera Farfán, C. (2004). *Los evangélicos y la política regional. La Alianza Evangélica Ministerial de Los Altos de Chiapas*, México: CIESAS.
- [7] Aguilar Mendizábal, M. (2007). “Presbiterianos históricos y “renovados” en Los Altos de Chiapas” En de la Torre, R. y Gutiérrez Zúñiga, C. (Coords.). *Atlas de la diversidad religiosa en México*. México: El Colegio de Jalisco, El Colegio de la Frontera Norte, CIESAS, El Colegio de Michoacán, Universidad de Quintana Roo, Subsecretaría de Población, Migración y Asuntos Religiosos de la Secretaría de Gobernación, CONACYT, pp. 287-296.
- [8] Rivera Farfán, C. (2009). Acción política de organizaciones evangélicas en los Altos de Chiapas. *Revista conflictos locales y religiones globales*, México: UAM-I, año 28, no. 62-63, pp. 15-27. [En línea] Disponible en: <<http://148.206.53.230/revistasuam/iztapalapa/include/getdoc.php?id=1587&article=1631&mode=pdf>>, consultada: agosto de 2011.
- [9] Pérez-Enríquez, M. I. (1990). *Migración y religión en los Altos de Chiapas*. Tesis de maestría, México, Universidad Autónoma Chapingo.
- [10] Morquecho Escamilla, G. (1992). *Los indios en un proceso de organización. La Organización Indígena de Los Altos de Chiapas*, ORIACH. Tesis de maestría, San Cristóbal de las Casas, UNACH.
- [11] Pozas Arciniega, R. (2000). *Chamula II*. México, Instituto Nacional Indigenista.

- [12] González Rabanal, M. C. (2004). El control de migraciones y la globalización de las economías ¿Fenómenos compatibles? *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, España, no. 51, pp. 101-116. [En línea] Disponible en: <[http://www.empleo.gob.es/es/publica/pub\\_electronicas/destacadas/revista/numero\\_s/51/inf05.pdf](http://www.empleo.gob.es/es/publica/pub_electronicas/destacadas/revista/numero_s/51/inf05.pdf)>, consultada: octubre de 2011.
- [13] Ángulo Barredo, J. I. (1996). *Algunas consideraciones sobre cultura, economía y migración en los Altos de Chiapas*. México. SCLC, UNACH-IEI, PP. 119-160.
- [14] Garma C. y A. Embriz (1994). *Afiliación religiosa en el México Indígena de 1990*. *Revista Académica para el estudio de las Religiones*. México, Instituto Nacional Indigenista, pp. 187-214. [En línea] Disponible en: <[http://www.revistaacademica.com/TII/Capitulo\\_10.pdf](http://www.revistaacademica.com/TII/Capitulo_10.pdf)>, consultada: mayo de 2011.
- [15] Bastian, J.P. (1989). *Los Disidentes, Sociedades protestantes y Revolución en México, 1872-1911*. México, Fondo de Cultura Económica, 372pp.
- [16] Robledo Hernández, G. (1997). *Disidencia y religión: los expulsados de San Juan Chamula*. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas: Universidad Autónoma de Chiapas, 116pp.
- [17] Bastian, J.-P. (2008). Conversiones religiosas y redefinición de la etnicidad en el estado de Chiapas. *Revista Trace*, no. 54, diciembre, pp. 19-30. [En línea] Disponible en: <<http://trace.revues.org/442>>, consultada: junio de 2011.
- [18] Harvey, N. (2000). *La rebelión de Chiapas. La lucha por la tierra y la democracia*. México: Era, 301pp.
- [19] Iribarren P. (1980). *La misión Chamula*, México: Fondo de Cultura Económica, 110pp.
- [20] Wasesstrom, R. (1980). *Minifundismo y trabajo asalariado, estudio de caso II, San Juan Chamula*, San Cristóbal de Las Casas, México: Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste, 65pp.
- [21] Rivera Farfán, C. (2001a). Expresiones del cristianismo en Chiapas. Una Sociografía Religiosa. *Pueblos y Fronteras*, México: PROIMMSE-UNAM, no. 1, pp. 67-91. [En línea] Disponible en: <[http://www.pueblosyfronteras.unam.mx/a01n1/pdfs/4\\_expresiones\\_cristianismo.pdf](http://www.pueblosyfronteras.unam.mx/a01n1/pdfs/4_expresiones_cristianismo.pdf)>, consultada: junio de 2011.
- [22] Rivera Farfán, C. (2001b). *Expulsiones indígenas: Religión y migración en tres municipios de los Altos de Chiapas*. México: Claves Latinoamericanas, 315pp.
- [23] Amatulli V., F. (1986). *La iglesia católica y las sectas. Preguntas y respuestas. Obispado de San Andrés Tuxtla*, Veracruz. México: Fondo de Cultura Económica, 128pp.
- [24] Korsback, L. (1987). El desarrollo del sistema de cargos de San Juan Chamula: el modelo teórico de Gonzalo Aguirre Beltrán y los datos empíricos. *Anales de Antropología*, México: IIA-UNAM, Vol. XXIV, no. 1, pp. 215–242. [En línea]: <<http://www.revistas.unam.mx/index.php/antropologia/article/download/10005/9340>>, consultada: junio de 2011.
- [25] Kohler, U. (1975). *Cambio cultural dirigido a los Altos de Chiapas*. Colección SEP- INI vol. 42, Serie Antropología Social, México: SEP-INI, 394pp.
- [26] Casillas, R. (1988). Emergencia protestante y disidencia religiosa en Chiapas. *Estudios Fronterizos*, México: Colegio de la Frontera Norte, año 6, vol. 7, no. 17, enero-diciembre, pp. 105-131.
- [27] García Méndez J.A. (1996). *Según el favor de Dios: Adscripción religiosa y participación política en dos comunidades indígenas de Chiapas*. Tesis de Maestría, México, ENAH.

- [28] Rus, J. (2010). Una relectura de la etnografía tzotzil: la antropología y la política en Los Altos de Chiapas, 1955-2000. *Anuario CESMECA*, México: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, vol. 20, pp. 337-370.
- [29] López Meza, A. (2002). *Sistema religioso-político y las expulsiones en Chamula*. México: Biblioteca Popular de Chiapas, 267pp.
- [30] Figueroa, P., et al. (2000). *Rumbo a la calle... el trabajo infantil, una estrategia de sobrevivencia*. México: Melel Xojobal, Fray Bartolomé de Las Casas, 102pp.
- [31] Pérez Enríquez, M.I. (s/a). Migración y Lucha religiosa en los Altos de Chiapas. *Gaceta Informativa de la UNACH*. México: Universidad Autónoma de Chiapas, vol. 4, pp. 7-9.
- [32] Henríquez Arellano, E. (2000). Usos, costumbres y pluralismo en los Altos de Chiapas. En: Viqueira, J. P. y Sonneleitner, W. *Democracia en tierras indígenas. Las elecciones en los Altos de Chiapas (1991-1998)*. México: El Colegio de México-CIESAS-IFE. [En línea] Disponible en: [http://www.ife.org.mx/documentos/DECEYEC/vgn\\_ivestigacion/indigenas\\_y\\_elecciones\\_chiapas.htm#inicio](http://www.ife.org.mx/documentos/DECEYEC/vgn_ivestigacion/indigenas_y_elecciones_chiapas.htm#inicio), consultada: mayo de 2011.
- [33] Cancino Cordova M. S. (2006). *Religión y género: El caso de las chamulas expulsadas*. Tesis de Maestría, San Cristóbal de Las Casas: UNICACH-CESMECA.
- [34] Cruz-Burguete J. L. y Robledo Hernández G. (2005). Expulsiones religiosas y migraciones forzadas hacia San Cristóbal de Las Casas. En: Pérez-Taylor, R. *IV Coloquio Paul Kirchhoff*. México: IIA-UNAM, pp. 157-172.
- [35] Sánchez Calvo, A. (1990). Las colonias nuevas de migrantes y expulsados en San Cristóbal de Las Casas. *Anuario*. México, UNACH-IEI, Vol. 9, pp. 12 -24
- [36] López-Monjardín, A. (2004). Los ciudadanos excluidos, la agenda pendiente en los municipios rurales. en Rodríguez, D., et al. *Políticas Públicas para el Desarrollo Rural*. México: Juan Pablos/UAM-X, pp. 315-342.
- [37] Robledo Hernández, G. (2009). *Identidades femeninas en transformación: religión y género entre la población indígena urbana en el altiplano chiapaneco*, México: Publicaciones de la Casa Chata, 260pp.
- [38] López, Girón, J. (2010). *Impacto de las remesas en la economía de los indígenas urbanos en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas: Caso de la colonia "Nueva Maravilla"*. Tesis de licenciatura, México, UNACH.
- [39] Rivera Farfán, C. (2001). Expresiones del cristianismo en Chiapas. Una sociografía religiosa. *Pueblos y fronteras*. México: PROIMMSE-IIA-UNAM, no. 1, pp. 67-91.
- [40] Ochmichen, C. (2001). *Mujeres indígenas migrantes en el proceso de cambio cultural. Análisis de las formas de control social y relaciones de género en la comunidad extraterritorial*, Tesis de doctorado en antropología, México, Facultad de Filosofía y Letras-IIA-UNAM.
- [41] Rus, J. (2009). La lucha contra los caciques indígenas de los Altos de Chiapas: Disidencia, religión y exilio en Chamula, 1965 -1977. *Anuario de Estudios Indígenas*, México: Instituto de Estudios Indígenas, vol. 12, pp. 181-230. [En línea] Disponible en: [http://iei.unach.mx/images//Anuario\\_XIII.PDF](http://iei.unach.mx/images//Anuario_XIII.PDF), consultada: mayo de 2011.
- [42] Serrano Gómez, E. (1994). *Legitimidad y racionalización*, Barcelona, Anthropos-UAM, 302pp.
- [43] Blancarte R. (2003). *Discriminación por motivos religiosos y Estado laico: Elementos para una discusión*. Estudios Sociológicos. México: El Colegio de México, vol. 21, no. 62, mayo-agosto, pp. 279-307. En línea] Disponible en: [http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18\\_1/apache\\_media/CX4IDSCSXR7DSL7M55C7XTKP5AGNG.pdf](http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/CX4IDSCSXR7DSL7M55C7XTKP5AGNG.pdf), consultada: junio de 2011.

- [44] Estrada Martínez, R. I. (2009). *Indígenas de San Cristóbal de las Casas, Chiapas*. Guadalajara, Jalisco: Producción Groppe.
- [45] De La Fuente, R. (2008). *La autonomía indígena en Chiapas: un nuevo imaginario socio espacial*. Madrid: Libros de la catarata, 147pp.
- [46] Palomo, Infante, D. (2001). Instituciones religiosas y religiosidad en la frontera sur de México: el caso de los tzeltales en Chiapas. *Pueblos y Fronteras*, México: UNAM-IIA-PROIMMSE, vol. 2, pp. 123-149. [En línea] Disponible en: <[http://www.pueblosyfronteras.unam.mx/a01n2/pdfs/9\\_instituciones\\_religiosas.pdf](http://www.pueblosyfronteras.unam.mx/a01n2/pdfs/9_instituciones_religiosas.pdf)>, consultada: junio de 2011.
- [47] Rebón, J. (2001). *Conflicto armado y desplazamiento de población: Chiapas 1994-1998*. México, FLACSO, 151pp.
- [48] Zárate, E. (2001). Reforma del Estado y ciudadanía étnica en México. *XXIII Coloquio de Antropología e Historia Regionales 'Ciudadanía, Cultura Política y Reforma del Estado en América Latina'*, Michoacán.
- [49] Hernández-Cruz, A. (1999). *Autonomía tojolabal: génesis de un proceso*. E.U.A.: IWGIA, no. 28.
- [50] Robledo Hernández, G. (2010). Vivir en frontera. Movimientos socio-religiosos en Chiapas y Guatemala. *Revista Liminar. Estudios sociales y humanísticos*. México: UNICACH-CESMECA, vol. 8, no. 2, diciembre, pp. 182-190. [En línea] Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=74516321011>>, consultada: junio de 2011.
- [51] Kauffer Michel, E. (2007). Movimientos migratorios forzosos en la frontera sur: una revisión comparativa de los refugiados guatemaltecos en el sureste mexicano. En: Kauffer, E. *Identidades migraciones y género en la Frontera Sur de México*. México: ECOSUR, pp. 215-242.
- [52] Gaxiola, M. J. (1993). Las cuatro vertientes del pentecostalismo en México: Iglesias Unipentecostales, Misioneras o Clásicas. Autóctonas y Neo-Pentecostales. *XXIII Asamblea Anual de la Sociedad para los Estudios Pentecostales*. Guadalajara, Jalisco, México, noviembre 11-13.
- [53] Garma, C. (1998b). Las mujeres en las iglesias pentecostales de México. *Religiones y sociedad*, México: UAM, vol. 3, pp. 31-48.
- [54] Hvoustoff, S. (2009). La comunidad abandonada. La invención de una nueva indianidad urbana en las zonas periféricas tzotziles y tzeltales de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México (1974-2001). *Chiapas después de la tormenta: estudios sobre economía, sociedad y política*. México: El Colegio de México, pp. 221-227.
- [55] Sonnleitner, W. (2001). *Los indígenas y la democratización electoral. una década de cambio político entre los tzotziles y tzeltales de los Altos de Chiapas (1988-2000)*. México: El Colegio de México/IFE, 151pp.
- [56] Sonnleitner, W. (2002). *Promesas y desencantos de una democratización electoral incipiente pero inacabada (1991-1998)*. En: Viqueira, J. P. y Sonnleitner, W. *Democracia en tierras indígenas. Las elecciones en los Altos de Chiapas (1991-1998)*. México: CIESAS/El Colegio de México/IFE. [En línea] Disponible en: <[http://www.ife.org.mx/documentos/DECEYEC/vgn\\_investigacion/indigenas\\_y\\_elecciones\\_chiapas.htm#resultados](http://www.ife.org.mx/documentos/DECEYEC/vgn_investigacion/indigenas_y_elecciones_chiapas.htm#resultados)>, consultada: junio de 2011.
- [57] Ramírez López, P. (2007). *Los testigos de Jehová en la colonia "Erasto Urbina" de San Cristóbal de Las Casas*. Tesis de Licenciatura, México, UNACH.

## Referencias

Medina A. (1983). Los grupos étnicos y los sistemas tradicionales de poder. *Nueva Antropología*, México: UNAM, año/vol. V, no. 20, enero, pp. 5-29. [En línea] Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/159/15902002.pdf>>, consultada: mayo 2011.



# *Influencia del liderazgo transformacional en algunas variables de satisfacción organizacional en personal docente y administrativo de una institución pública de educación media superior*

Dr. Ignacio Alejandro Mendoza Martínez  
Profesor-Investigador.  
E-mail: [iamm@ulsa.mx](mailto:iamm@ulsa.mx) / [alexmemi@servidor.unam.mx](mailto:alexmemi@servidor.unam.mx)

Facultad de Negocios  
Mtro. Gerardo Raúl Escobar Álvarez  
Estudiante Mtría. en Educación,  
Área Administración Educativa y Gestión  
E-mail: [gerescob@hotmail.com](mailto:gerescob@hotmail.com)  
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales  
Universidad La Salle

Dra. Blanca Rosa García Rivera  
Profesor – Investigador.  
Facultad de Ciencias Administrativas y Sociales  
Universidad Autónoma de Baja California  
Campus Ensenada, Baja California  
E-mail: [blanca\\_garcia@uabc.edu.mx](mailto:blanca_garcia@uabc.edu.mx)

[Recibido: Agosto 22, 2011, Aceptado: Junio 6, 2012](#)

## Resumen

El objetivo del estudio fue determinar la influencia del liderazgo transformacional, transaccional, no liderazgo, y variables de resultado de directivos, en variables de satisfacción organizacional de su personal docente y administrativo en una Institución Pública de Educación Media Superior en el D. F., desde el Modelo de liderazgo transformacional de Bass y Avolio. Se aplicó el “Cuestionario sobre Datos Sociodemográficos y Organizacionales del Trabajador” y la “Adaptación al Multifactor Leadership Questionnaire” (MLQ), a una muestra de personal docente y administrativo n = 110. Los Modelos de Ecuaciones Estructurales permitieron de manera gráfica y estadística analizar la influencia causal de distintas variables de liderazgo transformacional en variables de satisfacción organizacional (satisfacción con la libertad de decisión, satisfacción con el salario actual y la satisfacción con el actual empleo). Se

observó que principalmente las variables de resultado, y no las variables de liderazgo, tienen una influencia directa significativa solo en la satisfacción con el actual empleo. Se reafirmaron en el presente estudio, los hallazgos teóricos y empíricos de estudios previos, como son las correlaciones directas significativas entre las variables de liderazgo (liderazgo transformacional, transaccional y variables de resultado), e inversas todas ellas con el no liderazgo. Se obtuvieron niveles de confiabilidad Alpha de Cronbach superiores a .70 en la evaluación de dichas variables, a partir del instrumento.

*Palabras clave: Liderazgo transaccional, Estilos de dirección, Liderazgo transformacional, satisfacción organizacional, Variables de resultado.*

Influence of transformational leadership  
in some variables of organizational satisfaction  
in teaching staff and administration of a  
public institution of High School Education

Abstract

The principal goal for the study was detection the influence of transactional, transformational leadership, no leadership, and expected result of managers to organizational satisfaction own administrative staff and professor at Public Institution of Educational Higher in Mexico City. We applied a questionnaire of demographic and organizational data and the MLQ (Multifactor Leadership questionnaire) adapted and translated to Spanish, to a sample of 110 employees in the mentioned public institution. SEM showed the causal relations between the leadership and the outcome variables (decision making freedom, salary satisfaction, job satisfaction). A direct significant influence was found only on job satisfaction. Previous research and theories were confirmed, showing direct significant correlations between leadership variables (transformational, transactional and outcome variables) and inverse correlations with laissezfaire leadership. Alpha Reliability levels were higher than 0.70 in all the variables of the questionnaire.

*Keywords: transactional leadership, management style, transformational leadership, organizational satisfaction, expected result.*

Introducción

El liderazgo transformacional y transaccional relacionado con la satisfacción organizacional ha sido tema de interés por académicos e investigadores a través del tiempo. Se ha demostrado que el liderazgo puede llegar a ser una ventaja competitiva para las organizaciones al potencializar en los seguidores sus capacidades. De ahí la importancia que tiene este estudio para analizar la influencia del liderazgo transformacional, transaccional, no liderazgo y variables de resultado de directivos en algunas variables de satisfacción organizacional de sus seguidores en una Institución Pública de Educación Media Superior.

Existen numerosas investigaciones que han relacionado este tipo de liderazgo con impactos directos en la organización [1-9] entre otros. Estos autores han probado la hipótesis de que el tipo de Liderazgo Transformacional es de mayor efectividad que otros estilos. En base a esto, se ha podido entender, seleccionar, desarrollar y lograr algunos atributos específicos de este tipo de liderazgo, relacionándolos a efectos positivos para la organización, Sin embargo, en el entorno educativo no se ha analizado a profundidad como es que estos tipos de liderazgo afectan a los directivos y seguidores.

Para los autores Bass y Avolio, [6] la conducta de los empleados y sus equipos de trabajo puede ser modificada a través del Liderazgo Transformacional, siendo posible

desarrollar líderes internos. Así se observa que en ambientes institucionales educativos a través de este tipo de liderazgo, los seguidores tienen la posibilidad de lograr un locus de control interno, observar cambios en sus creencias y valores que trascienden incluso a sus intereses personales pudiendo lograr el bien común, manifestando como resultado un incremento en sus esfuerzos que permite modificar las expectativas originales, lo que resulta ser de suma importancia para su mejora en la productividad, en la mejora de su satisfacción personal y en su calidad como docente.

Para autores como Conger y Kanugo, [10] el Líder Transformacional ofrece una visión a sus seguidores que les permite avanzar más fácilmente y se enfoca en las necesidades fundamentales del equipo de trabajo para mantener al equipo funcionando en condiciones óptimas. Al tener una visión clara, los docentes pueden participar más activamente en sus equipos, pudiendo lograr sus objetivos en menores tiempos y con mejores resultados a través de este tipo de Liderazgo.

Asimismo, Zohar y Luria, [11] han demostrado que los líderes transformacionales al comunicar una visión a sus subalternos, también incrementan el compromiso organizacional que estos tienen a través de la mejora en la calidad de las relaciones interpersonales. Entonces, como resultado se da mayor apertura y cercanía hacia el Líder, lo que trae efecto positivo en el clima percibido y en la satisfacción de los seguidores, creando ambientes de trabajo en las aulas más adecuados para el aprendizaje y mejores oportunidades para los alumnos.

Por otro lado, el Liderazgo Transaccional también ha demostrado ser un catalizador del potencial de sus seguidores al existir un intercambio entre lo que los seguidores necesitan y lo que el líder quiere, es decir, prometen recompensas por el buen desempeño y reconocen los logros. [12] En los ambientes académicos, es de suma importancia para la realización adecuada de las labores docentes el contar con el reconocimiento de los líderes, lo cual genera en el maestro grandes niveles de satisfacción.

Si bien es cierto que ambos estilos tienen características muy particulares, dichos estilos no están en los extremos, sino que se complementan mutuamente, siendo recomendable para un buen líder el conjugar las dos.

Asimismo, en los ambientes académicos existe también el estilo *laissez-faire* o no liderazgo, conocido también como Política de no Intervención, que resulta en la ausencia o evitación del liderazgo, donde los directivos son reacios a tomar decisiones, vacilan al tomar acciones y están ausentes cuando se les necesita. Representa la carencia de cualquier liderazgo y debe ser tratado como una entidad Independiente. [13]

El presente estudio se orienta en analizar la influencia del liderazgo transformacional, transaccional, no liderazgo y variables de resultado de directivos, en algunas variables de satisfacción organizacional de sus seguidores, en una Institución Pública de Educación Media Superior en el D.F.

## Marco teórico

### Estilos de liderazgo transformacional y transaccional en el Siglo XXI

Dentro de las teorías contemporáneas sobre el liderazgo, se destaca la teoría de liderazgo transformacional. El término fue acuñado en su momento por Burns, [14] propuso las bases conceptuales del liderazgo transaccional y transformacional. El liderazgo transaccional involucra un intercambio de relaciones entre líderes y seguidores. El liderazgo transformacional en cambio, involucra la motivación de los seguidores para alcanzar desempeños superiores.

## Modelo de Bass y Avolio de liderazgo transformacional

El modelo de Bass de liderazgo transformacional tuvo su origen al retomar los conceptos fundamentales de Burns. [14] Burns distinguió dos tipos de liderazgo opuestos en un continuo, los cuales denominó: transaccional y transformacional.

### Liderazgo transaccional

Para Burns, [14] la política transaccional de líder es motivar a los seguidores para intercambiar con ellos premios para un rendimiento de servicios.

De acuerdo con Bass, [15] el líder transaccional se acerca a los seguidores para negociar lo que se espera de ellos, y lo que recibirán a cambio.

La teoría transaccional de liderazgo considera que existe un intercambio de relaciones entre el líder y los seguidores, basadas en una serie de transacciones con una connotación de costo-beneficio.

Tres subescalas **transaccionales** se integran en el Modelo de Bass y Avolio, [6] siendo:

- (1) **Premio contingente:** premia a los seguidores por lograr los niveles de actuación especificados. El premio es dependiente del esfuerzo y el nivel de actuación de logro.
- (2) **Administración por excepción activo:** controla y busca que no existan desviaciones que se alejen de las reglas y las normas, toma medidas correctivas. Está constantemente supervisando la actuación de los seguidores.
- (3) **Administración por excepción pasivo:** sólo se aparece en la acción cuando las desviaciones e irregularidades han ocurrido. Aparece cuando no se satisfacen los estándares esperados.

### Liderazgo transformacional

El liderazgo transformacional también reconoce las necesidades de los seguidores, pero se interesa por satisfacer necesidades más altas, en términos de la jerarquía de la pirámide de Maslow, [16] para cubrir la totalidad personal de sus seguidores, en este sentido.

El liderazgo transformacional está enfocado en elevar el interés de los seguidores, el desarrollo de la autoconciencia y aceptación de la misión organizacional, y el ir más allá de sus auto- intereses por el interés de bienestar del grupo.

Mientras que el líder transaccional motiva a los seguidores para lograr lo que se espera de ellos, el líder transformacional inspira a los seguidores para alcanzar más de lo esperado. La dinámica del liderazgo transformacional involucra una fuerte identificación entre el personal con el líder, integrando una visión compartida del futuro, logrando ir más allá del intercambio de intereses sobre premios contingentes. Los líderes transformacionales amplían y elevan los intereses de los seguidores, generan conocimientos y aceptación entre los seguidores en los propósitos y misión del grupo, así como los motivan para ir más allá en bienestar del mismo.

Seis **subescalas transformacionales** se integran en el Modelo [17] siendo:

- (1) **Influencia idealizada (Atributo):** Se distinguen los atributos personales del carisma del líder, los cuales hacen que se le respete.
- (2) **Influencia idealizada (Conducta):** Promueve una profunda identificación con sus seguidores. Establece altos niveles de conducta moral y ética.

- (3) **Inspiración motivacional:** comunica grandes expectativas, usa símbolos para enfocar los esfuerzos, expresa propósitos importantes con gran sencillez.
- (4) **Estimulación intelectual:** despierta una nueva forma de concebir los problemas, pensamientos e imaginación, y un reconocimiento de las nuevas creencias y valores de los seguidores.
- (5) **Consideración individual:** asesora y proporciona apoyo personalizado y retroalimentación sobre la actuación de manera que cada miembro acepte, entienda y mejore.
- (6) **Tolerancia psicológica:** el uso del sentido del humor del líder permite resolver situaciones conflictivas en aspectos de relación humana. El uso de bromas de buen gusto permite el desarrollo de un clima agradable de trabajo. Esta última subescala fue referida por Pascual (1999), en sus estudios en Centros Docentes en España.

### No liderazgo

Se integró una subescala de no liderazgo en el Modelo, [17] siendo:

**Laissez-Faire:** se describe como la forma más extrema de dirección pasiva o no directiva. Abdica a las responsabilidades, evita tomar decisiones. El Laissez-Faire normalmente tiene una correlación negativa con los estilos de dirección por excepción activa. Indeciso, no se compromete, se inhibe cuando le necesitan, se muestra relación asumir responsabilidades.

### Variables de resultado

Se incluyen tres subescalas de variables de resultado en el Modelo, [17] siendo:

- (1) **Satisfacción:** las acciones del líder provocan gratificación en el grupo de trabajo. Los seguidores se sienten muy bien con las decisiones del líder. Existe un clima organizacional sano para el buen desarrollo de las actividades.
- (2) **Esfuerzo extra:** las acciones del líder provocan mayor participación de los seguidores en cuanto a empuje en su trabajo cotidiano. Los seguidores están estimulados a participar activamente en cuanto el líder necesite de su colaboración.
- (3) **Efectividad:** Las acciones del líder provocan que se logren los objetivos y metas en los seguidores. En forma conjunta, los equipos de trabajo participan de manera armónica para el logro de lo programado.

### Planteamiento del problema

En México, la educación ha sido excesivamente institucionalizada, convirtiendo el ambiente escolar en un lugar rígido, burocratizado, donde el líder se limita a girar instrucciones de trabajo impresas o masivas, donde el docente en muchas ocasiones no tiene contacto con sus líderes, los cuales permanecen inaccesibles a sus seguidores. Asimismo, los líderes que existen en las instituciones educativas son sumamente pasivos, pues además de su función como líderes, deben funcionar también como docentes en la mayor parte de los casos o teniendo sobrecargas de trabajo y otras funciones y obligaciones. Por lo anterior, es de suma importancia en los ambientes educativos el utilizar el Liderazgo como una ventaja competitiva que permita mayor rendimiento, satisfacción y motivación del docente. Sin embargo, se desconoce cuál es el impacto que el Liderazgo transformacional, transaccional y no liderazgo de los directivos en ambientes educativos ejercen en la satisfacción de sus seguidores, lo cuál es muy importante para aprovechar la ventaja que esto le aporta a la institución, pudiendo encontrar grandes mejoras sociales y económicas a la institución y su entorno.

## Estudios previos

Estudios previos sobre liderazgo transformacional en ambientes educativos que se pueden mencionar son:

Partiendo del modelo de Bass & Avolio, [17] Pascual Pacheco, *et al.*, realizaron un estudio sobre las conductas de líderes educativos y su influencia en el éxito de la institución docente. El objetivo del estudio se orientó en comprobar la relación existente entre las diversas dimensiones del liderazgo transaccional y transformacional con las variables de resultado: satisfacción, esfuerzo extra y efectividad de los profesores.

Los autores tradujeron y adaptaron el MLQ Edición 5 al contexto de los centros docentes de las Comunidades Autónomas de Castilla-León y del País Vasco. [19]

Otro esfuerzo de la adaptación del MLQ de Bass y Avolio en el contexto Mexicano se reporta en la tesis de grado de maestría de Cruz Manjares Barrera María I.; [20] siendo dirigida por Mendoza (autor del presente estudio). El objetivo general del estudio se centró en el diagnóstico de liderazgo transformacional y transaccional de mandos medios de confianza de una Institución de Estudios Superiores (IES) en el D.F. con carácter autónomo y evaluar su impacto en variables de resultado (satisfacción, esfuerzo extra y efectividad) bajo el Modelo transformacional. [17] Los resultados de Cruz Manjares apoyan los hallazgos de Bass y Avolio, [17]; pudiéndose detallar en las correlaciones entre las variables de resultado y los distintos estilos de liderazgo transaccional y transformacional.

## Preguntas de investigación

*¿El Liderazgo Transformacional, Transaccional, No liderazgo, y Variables de resultado de directivos, influyen de forma directa significativa en Variables de satisfacción organizacional (Satisfacción con la libertad de decisión, Satisfacción con el salario actual y Satisfacción con el actual empleo), en el personal investigado? ¿Se reafirman los hallazgos empíricos de estudios previos, en cuanto a la existencia de correlaciones inversas significativas entre el Liderazgo Transformacional, Transaccional y Variables de resultado con el No liderazgo de los directivos investigados?*

## Objetivo

El objetivo del estudio fue determinar la influencia del liderazgo transformacional, transaccional, no liderazgo, y variables de resultado de directivos, en variables de satisfacción organizacional de su personal docente y administrativo en una Institución Pública de Educación Media Superior en el D. F., desde el Modelo de de liderazgo transformacional de Bass y Avolio.

## Hipótesis

- (1) **H<sub>0</sub>:** *“El Liderazgo Transformacional, Transaccional, No liderazgo, y Variables de resultado de directivos, no influyen de forma directa significativa en Variables de satisfacción organizacional (Satisfacción con la libertad de decisión, Satisfacción con el salario actual y Satisfacción con el actual empleo), en el personal investigado”.*
- (2) **H<sub>0</sub>:** *“Existen correlaciones directas significativas entre el Liderazgo Transformacional, Transaccional y Variables de resultado con el No liderazgo de los directivos investigados”.*

## Metodología

### Tipo de estudio

Se trata de un estudio ex-post-facto, no experimental, transeccional y un tanto explicativo por el uso de los Modelos de ecuaciones estructurales.

### Unidad de análisis

El total de la población se constituyó de 110 trabajadores de una Institución de Educación Media Superior que reportaron el liderazgo de 25 directivos. Sus datos **Sociodemográficos y Organizacionales** son: **Sexo:** el 51.8 % fueron mujeres y el 48.2 hombres. **Edad:** el 21% con una edad menor de 35 años, el 33% de 36 a 45 años y el 46% con más de 46 años. **Estado civil:** el 56% casado, el 30% soltero, el 10% divorciado y el 4% unión libre. **Último grado de estudios:** un 59.1 % tiene licenciatura, un 19.1 % bachillerato, un 8.2 % estudios comerciales, un 8.2 % posgrado y un 5.5 % secundaria. **Número de idiomas que domina:** un 73.6 % un solo idioma, un 21.8 % dos idiomas y un 4.5 % tres o más. **Tipo de trabajador:** un 93.6 % es trabajador de base, mientras que un 6.4 % cumplen un interinato. **Turno:** el 66.4 % son del turno matutino, el 32.7 % son del turno vespertino y un 0.9 % no contestó. **Antigüedad en la institución:** un 67.3 % tiene más de 10 años de antigüedad, el 13.6 % tiene de 3 a 5 años, un 12.7 % tiene de 6 a 10 años, y un 6.4 % tiene menos de 3 años. **Antigüedad en el puesto:** un 64.5 % tiene más de 10 años de antigüedad en el puesto, un 15.5 % tiene de 3 a 5 años, un 12.7 % de 6 a 10 años y un 7.3 % tiene menos de 3 años. **Categoría:** el 66% personal docente y el 34% personal administrativo.

### Procedimiento

Se aplicó la “**Adaptación al Multifactor Leadership Questionnaire**” (MLQ), Versión 5, y el “**Cuestionario sobre Datos Sociodemográficos y Organizacionales del Trabajador**” a una muestra de personal docente y administrativo n= 110, de una Institución Pública de Educación Media Superior en el D.F. Se les invitó a participar de manera voluntaria en el estudio, pidiéndoles que contestaran los instrumentos, garantizándoles la absoluta confidencialidad de sus respuestas. La información de los cuestionarios, una vez contestados en hojas de lectura óptica, se integró en una base de datos que se editó y analizó en el Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS), versión 18 para Windows y el AMOS Versión 18.

### Instrumentos

#### “Cuestionario sobre Datos Socio-demográficos y Organizacionales del Trabajador”

El cuestionario integra la captación de **Variables sociodemográficas** y **Variables organizacionales**. A continuación se incluyen cada una de ellas: **Sociodemográficas** (Sexo, Edad, Estado civil, Último grado de estudios y Número de idiomas que domina). **Organizacionales:** (Tipo de trabajador, Turno, Antigüedad en la institución, Antigüedad en el puesto y Categoría).

Se incluyeron variables de **Satisfacción organizacional** como son: satisfacción con la libertad de decisión en su puesto de trabajo, satisfacción con su salario, y la satisfacción con su actual empleo. Se midieron en función de una escala diferencial semántico de 7 puntos como sigue: 1 “Totalmente insatisfecho”, 2 “Muy insatisfecho”, 3 “Parcialmente insatisfecho”, 4 “ Me es indiferente”, 5 “Ligeramente satisfecho”, 6 “Muy satisfecho” y 7 “Totalmente satisfecho”.

## “Adaptación al Multifactor Leadership Questionnaire” (MLQ), Versión 5

Se derivó de la Versión 5 del “Multifactor Leadership Questionnaire” (MLQ), fue elaborado por Bass & Avolio; [19] en la Universidad de Binghamton en Nueva York.

La “Adaptación al Multifactor Leadership Questionnaire” ha sido validado, confiabilizado y estandarizado en México, en distintos tipos de organizaciones; tanto públicas como privadas. Se integra de seis subescalas de liderazgo transformacional, tres subescalas de liderazgo transaccional, una subescala de no liderazgo y tres subescalas de variables de resultado. Existen dos versiones del mismo instrumento; la que está orientada para que responda el propio jefe o líder (“Uno mismo”), y la que responden los seguidores o trabajadores inmediatos (“Visto por otros”). Las adaptaciones al contexto mexicano de ambas versiones fueron realizadas por Mendoza, [21] en su tesis doctoral.

Ambas versiones del instrumento se componen cada una, de un total de 52 reactivos o preguntas. Se integra de esta forma; de cuatro reactivos, por cada una de las 13 subescalas correspondientes. Cada reactivo se responde de manera escrita bajo un forma tipo Likert como la siguiente: 0= Nunca, 1= Ocasionalmente, 2 = Normalmente, 3 = Frecuentemente y 4 = Siempre. El valor mínimo de cada subescala es 0, mientras que el valor máximo es 16.

### Análisis estadístico y contrastación de hipótesis

Comprendiendo la naturaleza multivariada de las preguntas y las dos hipótesis de investigación, fue necesario emplear Modelos de Ecuaciones Estructurales que permitieran de manera gráfica y estadística el analizar la influencia causal de distintas variables de liderazgo transformacional en variables de satisfacción organizacional. Se generaron paralelamente, diversas corridas de Regresión Múltiple, los respectivos Coeficientes Beta Estandarizados y los Índices Estadísticos de Ajuste para evaluar cada modelo. La confiabilidad de cada una de las variables de liderazgo se pudo evaluar mediante el Coeficiente Alpha de Cronbach.

El Modelo de Ecuaciones Estructurales permitió visualizar las **variables exógenas o independientes** (Liderazgo transformacional, Transaccional, No liderazgo y Variables de resultado) y las **variables endógenas o dependientes** (Satisfacción con la libertad de decisión, Satisfacción con el salario actual y Satisfacción con el actual empleo), con sus correspondientes preguntas o reactivos que integran cada una de ellas, evaluando ambas hipótesis en forma conjunta, y confirmar los hallazgos empíricos del modelo teórico de Bass y Avolio.

Fue necesario representar un modelo hipotetizado bajo la postura nula ( $H_0$ ), para posteriormente contrastarlo empleando la base de datos y el uso de los Modelos de Ecuaciones Estructurales.

Se presenta a continuación la representación gráfica del modelo en la figura 1.

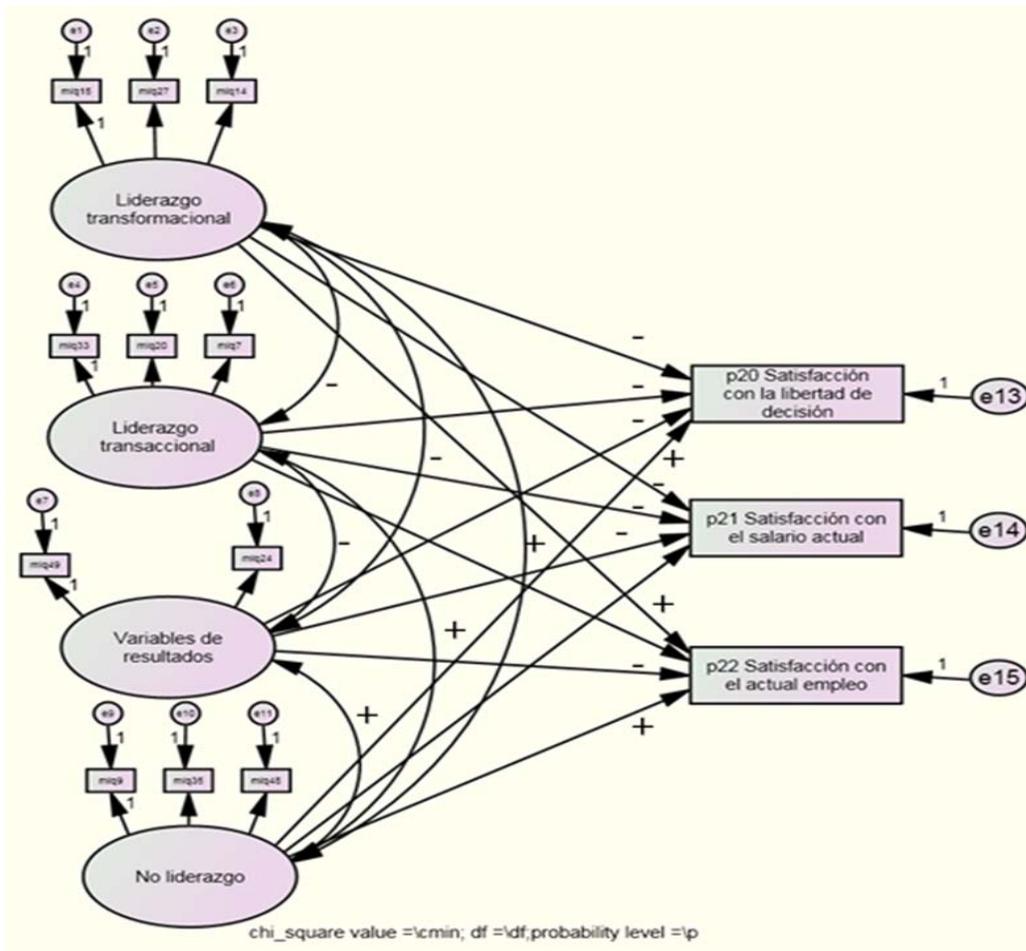
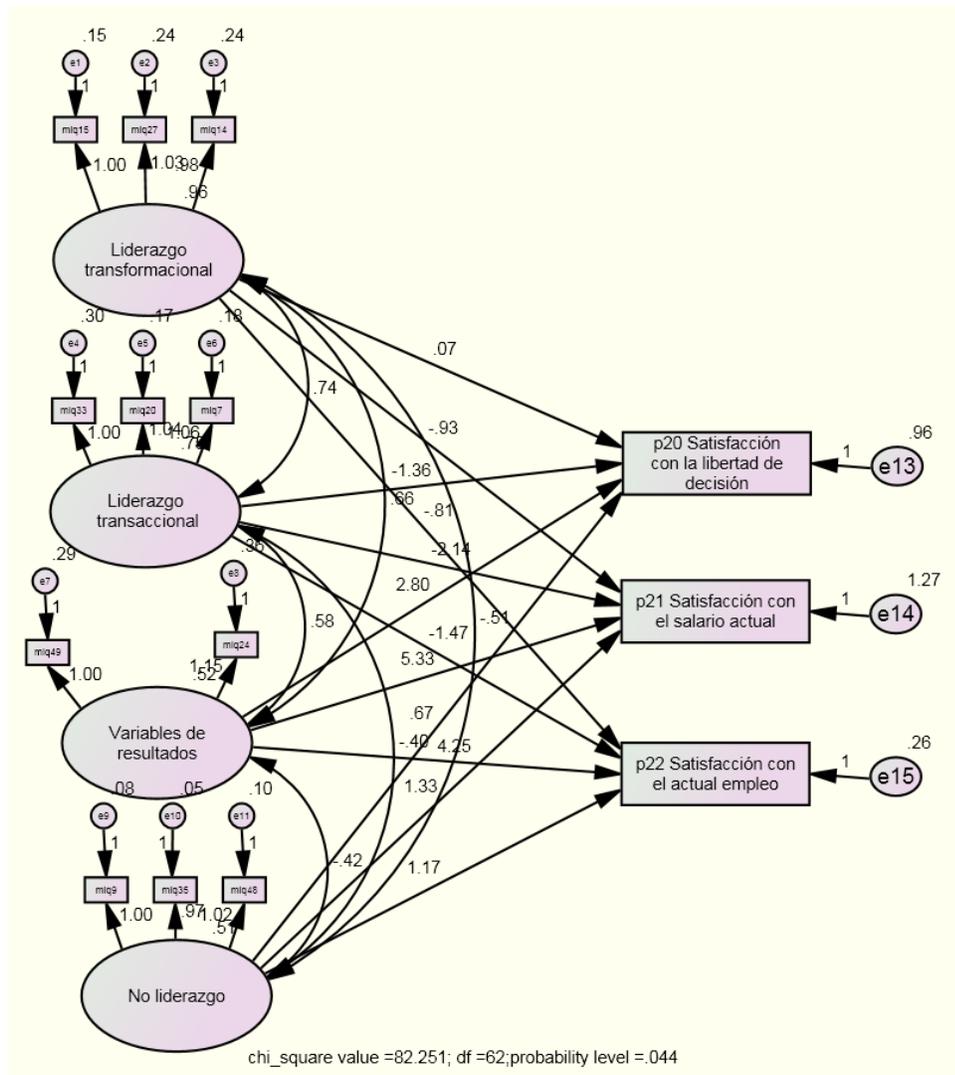


Fig. 1. Modelo hipotetizado desde la postura  $H_0$ :

Liderazgo transformacional, transaccional, no liderazgo y variables de resultado, y su influencia en variables de satisfacción de personal docente y administrativo de una institución pública de educación media superior en la Ciudad de México

n = 110

La corrida gráfica del Modelo de Ecuaciones Estructurales generado, se presenta en la figura 2.



**Fig. 2. Modelo hipotetizado desde la postura Ho:**

**Liderazgo transformacional, transaccional, no liderazgo y variables de resultado, y su influencia en variables de satisfacción de personal docente y administrativo de una institución pública de educación media superior en la Ciudad de México**

**n = 110**

Cabe señalar que dicho modelo inicial, se corrió siguiendo la estadística multivariada de ecuaciones estructurales; por lo que se obtuvieron los resultados preliminares, para evaluar las variables significativas que deben prevalecer y no significativas que debemos quitar.

Se presenta a continuación los resultados de la regresión no estandarizada, generada por el modelo en la Tabla 1.

Tabla 1. Pesos de regresión del modelo de hipótesis

(Regression Weights)

	Variables	Estimate	Error estándar S.E.	Critical Ratios (C.R.)	P
mlq27	<--- Liderazgo transformacional	1.03	0.065	15.808	***
mlq14	<--- Liderazgo transformacional	0.98	0.064	15.373	***
mlq20	<--- Liderazgo transaccional	1.038	0.083	12.556	***
mlq7	<--- Liderazgo transaccional	1.056	0.084	12.582	***
mlq35	<--- No liderazgo	0.969	0.05	19.222	***
mlq48	<--- No liderazgo	1.024	0.059	17.262	***
p20 Satisfacción con la libertad de decisión	<--- Liderazgo transformacional	0.074	0.567	0.131	<b>0.896</b>
p21 Satisfacción con el salario actual	<--- Liderazgo transformacional	-0.928	0.924	-1.004	<b>0.315</b>
p20 Satisfacción con la libertad de decisión	<--- Liderazgo transaccional	-1.362	0.699	-1.949	<b>0.051</b>
p21 Satisfacción con el salario actual	<--- Liderazgo transaccional	-2.141	1.132	-1.891	<b>0.059</b>
p22 Satisfacción con el actual empleo	<--- Liderazgo transaccional	-1.467	0.916	-1.601	<b>0.109</b>
p20 Satisfacción con la libertad de decisión	<--- Variables de resultado	2.799	1.492	1.876	<b>0.061</b>
p21 Satisfacción con el salario actual	<--- Variables de resultado	5.329	2.459	2.167	0.03
p22 Satisfacción con el actual empleo	<--- Variables de resultado	4.25	2.126	1.999	0.046
p21 Satisfacción con el salario actual	<--- No liderazgo	1.333	0.839	1.589	<b>0.112</b>
p22 Satisfacción con el actual empleo	<--- No liderazgo	1.169	0.69	1.693	<b>0.09</b>
mlq24	<--- Variables de resultado	1.154	0.116	9.922	***
p20 Satisfacción con la libertad de decisión	<--- No liderazgo	0.668	0.515	1.295	<b>0.195</b>
p22 Satisfacción con el actual empleo	<--- Liderazgo transformacional	-0.813	0.744	-1.093	<b>0.275</b>

\*\*\*p<.001

En la Tabla 1, se observan en negrita los resultados de las relaciones de variables no significativas que se quitaron del modelo estructural.

Se presenta a continuación los resultados de la corrida de regresión con los pesos estandarizados en la Tabla 2.

**Tabla 2. Pesos de regresión estandarizados del modelo de hipótesis  
(Standardized Regression Weights)**

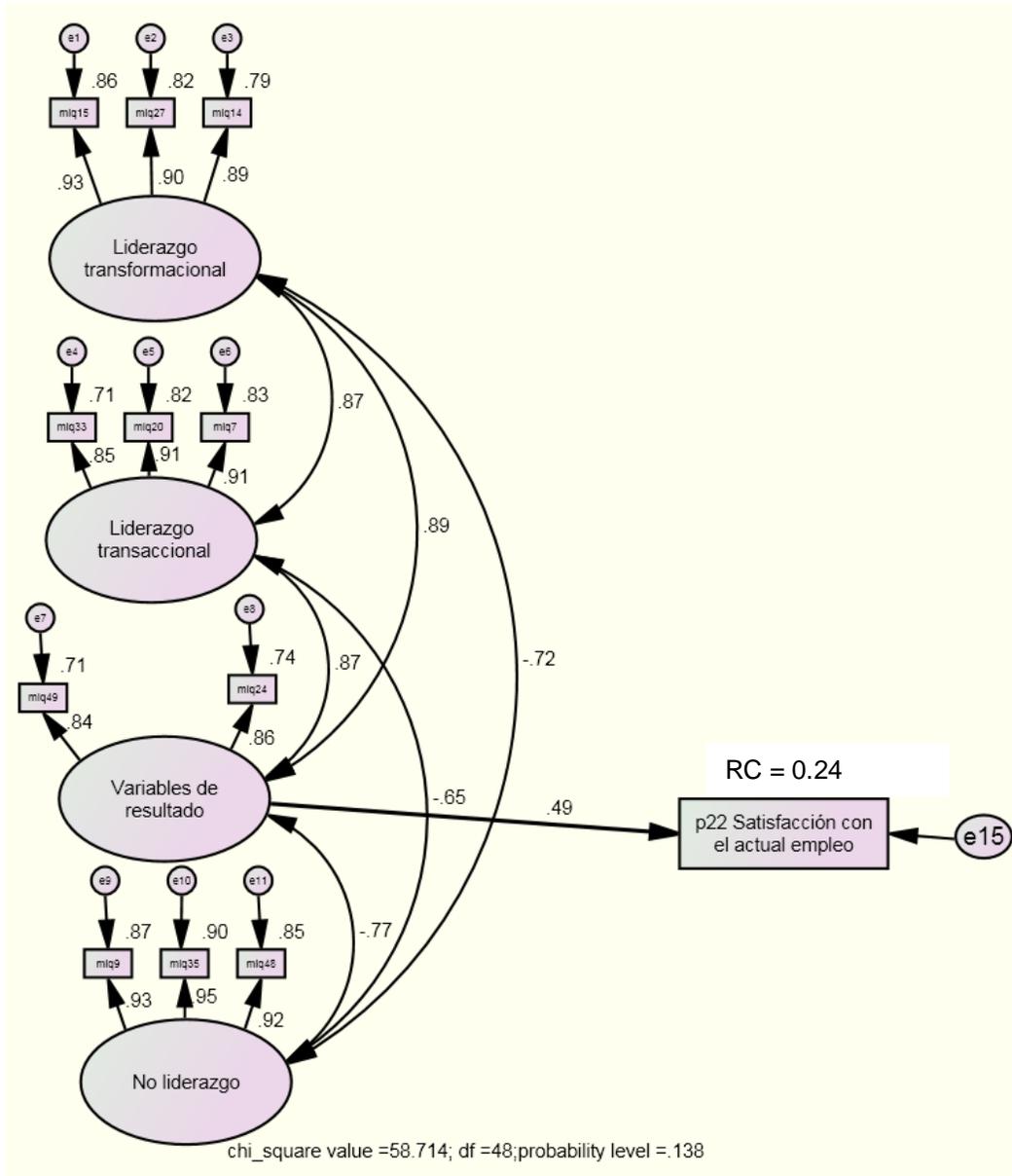
		Variables	Pesos
mlq15	<---	Liderazgo transformacional	0.93
mlq27	<---	Liderazgo transformacional	0.9
mlq14	<---	Liderazgo transformacional	0.891
mlq33	<---	Liderazgo transaccional	0.844
mlq20	<---	Liderazgo transaccional	0.907
mlq7	<---	Liderazgo transaccional	0.908
mlq9	<---	No liderazgo	0.933
mlq35	<---	No liderazgo	0.95
mlq48	<---	No liderazgo	0.918
p20 Satisfacción con la libertad de decisión	<---	Liderazgo transformacional	0.06
p21 Satisfacción con el salario actual	<---	Liderazgo transformacional	-0.665
p20 Satisfacción con la libertad de decisión	<---	Liderazgo transaccional	-0.976
p21 Satisfacción con el salario actual	<---	Liderazgo transaccional	-1.352
p22 Satisfacción con el actual empleo	<---	Liderazgo transaccional	-1.538
p20 Satisfacción con la libertad de decisión	<---	Variables de resultado	1.675
p21 Satisfacción con el salario actual	<---	Variables de resultado	2.812
p22 Satisfacción con el actual empleo	<---	Variables de resultado	3.724
p21 Satisfacción con el salario actual	<---	No liderazgo	0.699
p22 Satisfacción con el actual empleo	<---	No liderazgo	1.017
mlq24	<---	Variables de resultado	0.812
mlq49	<---	Variables de resultado	0.803
p20 Satisfacción con la libertad de decisión	<---	No liderazgo	0.397
p22 Satisfacción con el actual empleo	<---	Liderazgo transformacional	-0.968

Para evaluar el modelo fue necesario el correr estadísticamente los **Índices de ajuste**, se presentan en la Tabla 3.

**Tabla 3. Índices de ajuste**

Estadísticos	$\chi^2$	D.F.	P	CMIN/DF	RMSEA	NFI	TLI	CFI	GFI	AGFI
Modelo hipotetizado	82.251	62	0.044	1.327	0.055	0.942	0.978	0.985	0.911	0.849

Posteriormente se realizaron las modificaciones y se procedió a eliminar las variables no significativas para integrar un modelo re – especificado, se presenta en la figura 3.



**Fig. 3. Modelo de ecuaciones estructurales re-especificado**

**Liderazgo transformacional, transaccional, no liderazgo y variables de resultado, y su influencia en variables de satisfacción de personal docente y administrativo de una institución pública de educación media superior en la Ciudad de México  
n = 110**

Se presenta a continuación los resultados de la regresión no estandarizada generada por el modelo re – especificado en la **Tabla 4**.

**Tabla 4. Pesos de regresión del modelo re - especificado (Regression Weights)**

	Variables	Estimate	Error estándar S.E.	Critical Ratios (C.R.)	P
mlq27	<--- Liderazgo transformacional	1.037	0.065	15.843	***
mlq14	<--- Liderazgo transformacional	0.98	0.065	15.185	***
mlq20	<--- Liderazgo transaccional	1.037	0.082	12.582	***
mlq7	<--- Liderazgo transaccional	1.055	0.084	12.62	***
mlq35	<--- No liderazgo	0.966	0.05	19.175	***
mlq48	<--- No liderazgo	1.024	0.059	17.381	***
p22	<--- Variables de resultado	0.537	0.101	5.306	***
mlq24	<--- Variables de resultado	1.163	0.105	11.033	***

\*\*\*p&lt;.001

Se puede observar en la Tabla 4, que el modelo permitió integrar a las variables de liderazgo, siendo significativas.

Se presentan los resultados de la corrida de regresión con los pesos estandarizados en la Tabla 5.

**Tabla 5. Pesos de regresión estandarizados del modelo re-especificado (Standardized Regression Weights)**

	Variables	Pesos
mlq15	<--- Liderazgo transformacional	0.928
mlq27	<--- Liderazgo transformacional	0.904
mlq14	<--- Liderazgo transformacional	0.89
mlq33	<--- Liderazgo transaccional	0.845
mlq20	<--- Liderazgo transaccional	0.908
mlq7	<--- Liderazgo transaccional	0.909
mlq9	<--- No liderazgo	0.934
mlq35	<--- No liderazgo	0.948
mlq48	<--- No liderazgo	0.92
p22 Satisfacción con el actual empleo	<--- Variables de resultado	0.494
mlq24	<--- Variables de resultado	0.86
mlq49	<--- Variables de resultados	0.844

Se puede observar en la figura 4 y en la tabla 6, que existen correlaciones directas significativas entre el Liderazgo transformacional, el Liderazgo transaccional, y las Variables de resultado. La correlación entre el Liderazgo transformacional y el Liderazgo

transaccional fue de 0.87, mientras que la correlación entre el Liderazgo transformacional y las Variables de resultado fue de 0.89; mientras que el Liderazgo transaccional tiene una correlación con las variables de resultado de 0.87. Se observan correlaciones inversas significativas entre el Liderazgo transformacional, el Liderazgo transaccional y las Variables de resultado con el No liderazgo de la siguiente manera: la correlación entre el Liderazgo transformacional con el No liderazgo fue de  $-0.72$ , la correlación entre el Liderazgo transaccional y el No liderazgo fue de  $-0.65$ , y la correlación entre las Variables de resultado y el No liderazgo fue de  $-0.77$ .

Lo anterior puede analizarse de forma más detallada en la Matriz de correlaciones derivada del Modelo de Ecuaciones Estructurales en la Tabla 6.

**Tabla 6. Matriz de correlaciones derivada del Modelo de Ecuaciones Estructurales**

Variables de liderazgo	E1	E2	E3	E4
E1 Liderazgo transformacional	<b>0.93</b>			
E2 Liderazgo transaccional	0.87	<b>0.92</b>		
E3 Variables de resultado	0.89	0.87	<b>0.83</b>	
E4 No liderazgo	-0.72	-0.65	-0.77	<b>0.95</b>

\*\*\* Correlación significativa al 0.99

Nota: En la diagonal principal se presentan los coeficientes Alpha de Cronbach

Las Alpha de Cronbach para todas variables de liderazgo: liderazgo transformacional, Liderazgo transaccional, variables de resultado y No liderazgo fueron superiores a 0.70 en todas ellas. Lo anterior puede observarse en la diagonal principal de la Tabla 6.

Para evaluar el modelo fue necesario el correr estadísticamente los índices de ajuste, se presentan en la Tabla 7.

**Tabla 7. Resultados de los Índices de ajuste**

Estadísticos	$\chi^2$	D.F.	P	CMIN/DF	RMSEA	NFI	TLI	CFI	GFI	AGFI
Modelo hipotetizado	58.714	48	0.138	1.223	0.045	0.956	0.988	0.992	0.925	0.878

Lo anterior permite **Rechazar la Ho**, con una P. de .01.

La Tabla 7, permite observar una reducción de la Chi cuadrada en el modelo inicial de 82.251 a 58.714, en el modelo re-especificado. De la misma forma, se permite rechazar la Ho con una p; en este caso de 0.138. El CMIN/DF en el modelo re-especificado fue menor de 4; siendo 1.223 (excelente). En cuanto a los índices NFI, TLI, CFI, GFI y AGFI se acercaron a 1; siendo sustentables. Por lo que respecta a la RMSEA tuvo un valor de 0.045; excelente.

## Conclusiones

El Modelo de Ecuaciones Estructurales y la Regresión múltiple derivada del mismo, permitió explicar la influencia de las variables de liderazgo: transformacional, transaccional, no liderazgo y variables de resultado en solo una variable de satisfacción, de las tres que se habían contemplado en el análisis. Dichas variables influyen de forma significativa en la Satisfacción con el actual empleo, explicando aproximadamente el 24 % de los cambios de ésta a partir de su R Cuadrada; directamente se aprecia una influencia significativa (49) del Coeficiente Beta de las Variables de resultado en la variable de satisfacción con el actual empleo.

Se logró alcanzar el objetivo general del estudio, y se pudieron reafirmar los hallazgos teóricos del Modelo de Bass y los estudios empíricos de otros autores, en el presente estudio como son; las correlaciones directas significativas entre las variables de liderazgo: Liderazgo transformacional, Liderazgo transaccional y Variables de resultado; e inversas todas ellas, con el No liderazgo.

Lo anterior permite afirmar que las variables de satisfacción organizacional, no se ven influenciadas directamente por las variables de liderazgo; sino más bien, por los resultados de dicho liderazgo. En este sentido, el alcance del liderazgo de los directivos en variables de liderazgo, influye solo en la satisfacción con el actual empleo, pero no con la satisfacción con la libertad de decisión, ni con la satisfacción con el salario actual. Una aportación importante del estudio es la validación del Modelo de liderazgo de Bass y Avolio, así como la adaptación del MLQ a ambientes educativos en el contexto mexicano.

Se sugiere en posteriores estudios profundizar en la libertad de decisión empleando el empowerment, así como en otras variables de satisfacción organizacional, como sería la satisfacción con las actividades concretas del actual empleo, trabajo en equipo y la calidad total. Es pertinente considerar que el estudio no pretende generalizar los resultados, tomando en cuenta la naturaleza implícita de un estudio de caso en ámbitos educativos, donde se busca orientar nuevas líneas de investigación en éste ámbito.

## Referencias

- [1] Masi, R. y Cooke, R.: (2000). Effects of transformational leadership on subordinate motivation, empowering norms and organizational productivity. *The International Journal of Organizational Analysis*. UK: Emerald, vol. 8, no. 1, pp. 16-47.
- [2] Brown, W.; Birnstihl, E. y Wheeler, D. (1996). Leading without authority: an examination of the impact of transformational leadership cooperative extension work groups and teams. *Journal of Extension*; vol. 34, no. 5, octubre. [En línea] Disponible en: <<http://www.joe.org/joe/1996october/a3.html>>, consultada: mayo de 2011.
- [3] Gillespie, N. y Mann, L. (2000). The building blocks of trusts: the role of transformational leadership and shared values in predicting team members' trust in their leaders. *Academy of Management, Conference*, no. 788.
- [4] Howell, J. y Higgins, C. (1990). Champions of technological innovation. *Administrative Science Quarterly*. UK: Sage Journals, vol. 35, no. 2; pp. 317-341.
- [5] Seltzer, J. y Bass, B. (1990). Transformational leadership: beyond initiation and consideration. *Journal of Management*. UK: Sage, vol. 16, no. 4, december, pp. 693-703.
- [6] Avolio, B. y Bass, B. (1995). Individual consideration viewed at multiple levels of analysis: a multi-level framework for examining the diffusion of transformational leadership. *Leadership Quarterly*. UK: Elsevier, vol. 6, no.2; pp. 199-218,
- [7] Bycio, P.; Hackett, R. y Allen, J. (1995). Further assessment of Bass's conceptualization of transactional and transformational leadership. *Journal of Applied Psychology*. EE.UU.: American Psychological Association, vol. 80, no. 4, agosto, pp. 468-478.
- [8] Sosik J. (1997). Effects of transformational leadership and anonymity on idea generation in computer-mediated groups. *Group & Organizational Management*. UK: Sage, vol. 22, no. 4, diciembre, pp. 460-487.
- [9] Den Hartog, D. N.; House, R.; Hanges, P. J.; Dorfman, P. W. y Ruiz-Quintanilla, S. A., *et al.* (1999). Emics and Etics of Culturally-Endorsed Implicit Leadership Theories: Are Attributes of Charismatic/Transformational Leadership Universally Endorsed? *Leadership Quarterly*. EE.UU.: Working Paper of the Reginald H. Jones Center. The Warton School University of Pennsylvania, 63pp. [En línea] Disponible en: <<http://knowledge.wharton.upenn.edu/papers/429.pdf>>, consultada: mayo 2011.
- [10] Conger, J. y Kanungo, R. (1998). *Charismatic leadership in organizations*. UK: Thousand Oaks, CA: Sage, 296pp.

- [11] Zohar, D. y Luria, G. (2004). Climate as a Social- Cognitive Construction of Supervisory Safety Practices: Scripts as Proxy of Behaviour Patterns. *Journal Applied of Psychology*. vol. 89, no. 2, april, pp. 322-333.
- [12] Kuhnert, K. y Lewis, P. (1987). Transactional and transformational leadership: A constructive/developmental analysis. *Academy of Management Review*. USA: Academic Journal, vol. 12, no. 4, October, pp. 648-657. [En línea] Disponible en: <[http://turknett.com/sectionS/documents/TransactionalandTransformationalLeadership\\_000.pdf](http://turknett.com/sectionS/documents/TransactionalandTransformationalLeadership_000.pdf)> /<<http://web.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=1044ad4e-3421-43dc-b6c0-47d268ca19cb%40sessionmgr12&vid=2&hid=7>>, consultada: mayo de 2011.
- [13] Berson, Y. y Linton, D. (2005). An examination of the relationships between leadership style, quality, and employee satisfaction in R+D versus administrative environments. *R+D Management*, UK: Wiley, vol. 35, no. 1, January, pp. 51-60.
- [14] Burns, J. M. (1978). *Leadership*. New York: Harper & Row.
- [15] Bass, B. M. (1990). From Transactional to Transformational Leadership: Learning to Share the Vision. pp. 19-31. [En línea] Disponible en: <<http://cobacourses.creighton.edu/moorman/papers/Share%20The%20Vision.pdf>>, consultada: mayo de 2011.
- [16] Maslow, A. (1954). The instinctoid Nature of Basic Needs. *Journal of Personality*. U.S.A.: Wiley, vol. 22, no. 3, march, pp. 326-347.
- [17] Bass, B.M. y Avolio, B.J. (1997) Full range of leadership: Manual for the Multifactor. *Leadership Questionnaire*. Palo Alto. U.S.A.: CA Mind Garden.
- [18] Pascual Pacheco, R., et al. (1999). El liderazgo transformacional en los centros docentes. España: Mensajero, 136pp.
- [19] Den Hartog, D. N.; Van Muijen, J. J. y Koopman, P. L. (1997). Transactional versus transformational leadership: an analysis of the MLQ. *Journal of Occupational and Organizational Psychology*. UK; The British Psychological Society vol. 70, no. 1, pp. 19-34. [En línea] Disponible en: <[http://dare2.uvu.vu.nl/bitstream/handle/1871/18689/hartog\\_Journal%20of%20Occupational%20and%20Organizational%20Psychology\\_70\(1\)\\_1997\\_u.pdf?sequence=2](http://dare2.uvu.vu.nl/bitstream/handle/1871/18689/hartog_Journal%20of%20Occupational%20and%20Organizational%20Psychology_70(1)_1997_u.pdf?sequence=2)>, consultada: mayo de 2011.
- [20] Cruz Manjares Barrera, M. I. (2005). Diagnóstico de liderazgo transformacional y transaccional en una institución de estudios superiores y su relación con variables de resultado: satisfacción, esfuerzo extra y efectividad. FCA Universidad Nacional Autónoma de México, Tesis de Maestría en Administración (Organizaciones).
- [21] Mendoza Martínez, I. A. (2005). Estudio diagnóstico del perfil de liderazgo transformacional y transaccional de gerentes de ventas de una empresa farmacéutica a nivel nacional. Universidad Autónoma de Tlaxcala, Tesis de Doctorado en Ciencias Administrativas. [En línea] Disponible en: <<http://www.colpamex.org/Tesis/AMM.pdf>>, consultada: mayo de 2011.

## Referencias

Bass, B. M. (1999). Re-examining the components of transformational and transactional leadership using the multifactor leadership. *Journal of Occupational and Organizational Psychology*. UK: The British Psychological Society, vol. 72, no. 4, December, pp. 441-462. [En línea] Disponible en: <<http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1348/096317999166789/pdf>>, consultada: mayo de 2011.

Mendoza Martínez, I. A. (2007). Perfil de liderazgo transformacional y transaccional de directivos del Hospital General de México, Segundo Lugar en el *Premio de*

*Investigación Laboral 2007* (Categoría de Investigación Aplicada), Secretaría del Trabajo y Previsión Social. Texto de publicación en imprenta.

Mendoza Martínez, I. A. y Escobar Álvarez, G. (2009). Factores socio-demográficos y organizacionales predisponentes del desgaste profesional en personal docente y administrativo de una institución de educación media superior. Memoria del XIII. Congreso Internacional de la Academia de Ciencias Administrativas, A.C. (ACACIA), México, D.F.

Mendoza Martínez, I. A. y López Escobar, A. (2008). Estudio del perfil de desgaste profesional de trabajadores de una institución pública de salud en el D.F. asociado a variables socio-demográficas y organizacionales Memoria del XIII Congreso Internacional de Contaduría, Administración e Informática, México, D.F.

Mendoza Martínez, I. A. y Torres Solís, J. (2008). Estudio de género del perfil de desgaste profesional de trabajadores de una institución pública de salud en el D.F. asociado a variables socio-demográficas y organizacionales. *Memoria del XII. Congreso Internacional de la Academia de Ciencias Administrativas*, A. C. (ACACIA), Tijuana, México.

Selter, J. y Numerof, R. (1988). Supervisory leadership and subordinate burnout. *Academy of Management Journal*, U.S.A.: The Academy of Management, vol. 31, no.2, june, p. 439-446. [En línea] Disponible en:

<<http://web.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=f0889b82-60d0-472d-a4ce-faabdb55c35c%40sessionmgr14&vid=2&hid=7>>, consultada: mayo de 2011.

# *Cadena de abastecimiento, factores que afectan la competitividad en las MIPYMES*

MNI Oscar Cuauhtémoc Aguilar Rascón

Profesor-Investigador.

E-mail: [aguilar\\_rascon@hotmail.com](mailto:aguilar_rascon@hotmail.com)

M. en A. Jessica Bastida Bonilla

Profesor- Investigador.

E-mail: [bbjes13\\_6@hotmail.com](mailto:bbjes13_6@hotmail.com)

Dra. Martha Lilián Lagos Mendoza

Profesor – Investigador.

E-mail: [mllagos@hispavista.com](mailto:mllagos@hispavista.com)

Elizabetha Salinas González

E-mail: [eliza\\_sg\\_16@hotmail.com](mailto:eliza_sg_16@hotmail.com)

Universidad Tecnológica de San Juan del Río

San Juan del Río, Querétaro

[Recibido: Julio 15, 2011, Aceptado: Enero 22, 2012](#)

## Resumen

Hoy en día las empresas enfrentan un nuevo paradigma debido a la globalización, este fenómeno ha creado bloques comerciales que han transformando al mundo en un mercado más heterogéneo y a la vez con un nuevo paradigma que es la velocidad, lo cual ha creado que los ciclos de vida de los productos sean más cortos.

Las empresas MIPYMES enfrentan problemas de un aumento de precios entre el 33% y un 110% de acuerdo a los datos de la Secretaría de Economía, presentados en noviembre del 2010 debido a factores de competitividad de las MIPYMES mexicanas.

*Palabras clave: Competitividad, cadenas de abastecimiento, Sistemas ABC, MIPYMES, gestión de MIPYMES*

Supply chain, factors affecting  
competitiveness in MSMEs

## Abstract

Nowadays, companies face a new paradigm due to the globalization, this phenomenon has created trade blocks that have transformed the world into a more heterogeneous economic market and at the same time with a new paradigm such as the speed, which has created the cycles of the business products life been shorter.

MSMEs companies according to the data base from the “Secretaría de Economía” showed up in November 2010 where there has been a price rise from 33% to 110% due to the competitiveness of Mexican MSMEs.

*Keywords: Competitiveness, supply chains, ABC Systems, MSME, management of MSMEs.*

## MIPYMES

### Definición de MIPYMES

Saavedra y Hernández [1:123] hacen mención sobre lo estipulado por Garza (2002), Tunal (2003) y Zevallos (2003) donde declaran que no existe un índice único que caracterice la dimensión de la empresa de manera adecuada, suelen manejarse un extenso espectro de variables, como lo son:

- El número de trabajadores empleados.
- Tipo de producto.
- Tamaño de mercado.
- Inversión de bienes de producción por persona ocupada.
- El volumen de producción o de ventas.
- Valor de producción o de ventas.
- Trabajo personal de socios o directores.
- Separación de funciones básicas de producción, personal, financieras y ventas dentro de la empresa.
- Ubicación o localización.
- Nivel de tecnología de producción.
- Orientación de mercado.
- El valor del capital invertido.
- El consumo de energía.

Miranda y Sánchez [2] se basan en el criterio utilizado por la Corporación de Fomento para la Producción de Chile (CORFO) quienes segmentan a las empresas según su nivel de facturación anual; con relación a ello se tiene la siguiente clasificación (tabla 1):

**Tabla 1. Tipo de empresa según nivel de facturación anual**

Tipo de empresa	Facturación en USD	Facturación en MXN	<i>Para realizar la facturación en MXN se multiplicaron los montos de la facturación en USD por \$13.00; siendo éste el valor del dólar (aproximado) en comparación con el peso mexicano</i>
<i>Micro</i>	Menor a \$96,000.00	\$1,248,000.00	
<i>Pequeña</i>	Entre \$96,000.00 y \$1,000,000.00	\$1,248,000.00 y \$13,000,000.00	
<i>Mediana</i>	Entre \$1,000,000.00 y \$4,000,000.00	\$13,000,000.00 y \$52,000,000.00	
<i>Grande</i>	Superior a \$4,000,000.00	\$52,000,000.00	

Otra clasificación empleada es la declarada por Mora [3] donde plasma en su artículo la clasificación de MIPYMES en base a la estratificación por empleados establecida por la Secretaría de Economía Mexicana en común acuerdo con la Secretaría de Hacienda y Crédito Público; publicada en el Diario Oficial de la Federación en el año 2002. Permite a las empresas que comienzan operaciones identificar su desarrollo y mantenimiento en el sector empresarial, visualizando en el rubro que se ubican (tabla 2).

**Tabla 2. Tipo de empresa según su tamaño y sector**

Tamaño/Sector	Industria	Servicios	Comercio
<i>Micro</i>	1-10	1-10	1-10
<i>Pequeña</i>	11-50	11-30	11-50
<i>Mediana</i>	51-250	31-100	51-100
<i>Grande</i>	251 en adelante	101 en adelante	101 en adelante

En el mismo contexto Pérez, Garzón y Nieto [4] muestran la clasificación empleada en Colombia para la identificación de MIPYMES, donde se toman como variables principales el número de empleados y el valor de los activos según la Ley 905 en 2004 (tabla 3).

**Tabla 3. Clasificación en Colombia del tamaño de empresas según Ley 905 de 2004**

Tipo de empresas	Número de trabajadores	Valor de los activos
<i>Mediana empresa</i>	51-200	Entre 5,001 a 30,000 salarios mínimos mensuales legales vigentes
<i>Pequeña empresa</i>	11-50	Entre 501 y menos de 5,000 salarios mínimos mensuales legales vigentes
<i>Microempresa</i>	No superior a 10	Valor inferior a 500 salarios mínimos mensuales legales vigentes

Venegas, Cruz y Segovia [5] muestran la clasificación de las empresas basados en la Ley para el Desarrollo de la Competitividad de la Micro, Pequeña y Mediana empresa, publicada en el Diario Oficial de la Federación el 30 de diciembre de 2002; donde se identifican los sectores en que puede caer una organización de acuerdo con el número de empleados que presentan (tabla 4).

**Tabla 4. Clasificación de empresas por tamaño**

Tipo de empresas/No. de empleados	<i>Micro</i>	<i>Pequeña</i>	<i>Mediana</i>	<i>Grande</i>
<i>Manufactura</i>	0-10	11-50	51-250	Más de 250
<i>Servicios</i>	0-10	11-50	51-100	Más de 100
<i>Comercio</i>	0-10	11-30	31-100	Más de 100

Partiendo de lo anterior, al estar situados en el país de México en América Latina; se analizarán este tipo de organizaciones, con lo cual se tiene lo siguiente (tabla 5) según la Secretaría de Economía, Diagnóstico de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (2007).

**Tabla 5. Universo empresarial en México**

Empresa	% Unidad económica	% Personal ocupado	% PIB	<b>Se observa que es mayor la cantidad de Microempresas, mismas que representan los porcentajes más altos en cuanto personal ocupado y PIB</b>
<i>Micro</i>	97	47	31	
<i>Pequeña</i>	2.7	20	26	
<i>Mediana</i>	0.2	11	12	
<i>Grande</i>	0.1	22	31	

Saavedra y Hernández [1] realizaron un comparativo de algunos países de Latinoamérica con la finalidad de cuestionar la importancia de las MIPYMES, el cual arrojó los siguientes resultados (tabla 6):

**Tabla 6. Comparativo de algunos países de Latinoamérica en materia de MIPYMES**

Tamaño/País	Micro	Micro % del total	Pequeña	Mediana	Total MIPYMES	Grande	Total	MIPYMES % del Total
Argentina	858,791	95.13%	36,209	5,169	894,169	2,269	896,433	99.74%
Bolivia	500,000	99.69%	1,007	326	501,333	234	501,567	99.95%
Brasil	4,529,245	96.78%	121,632	23,025	4,673,892	5,933	4,679,825	99.87%
Chile	571,535	80.77%	112,731	15,748	700,014	7,620	707,634	98.92%
Colombia	967,315	94.46%	43,242	8,041	1,018,598	5,402	1,024,000	99.47%
Costa Rica	58,620	78.30%	14,898	14,898	73,518	1,348	74,866	98.19%
El Salvador	166,191	96.71%	4,827	502	171,520	316	171,836	99.81%
Guatemala	135,000	76.64%	29,024	9,675	173,699	2,438	176,137	98.61%
México	2,854,899	95.00%	111,202	27,046	2,999,147	6,010	3,005,157	99.69%
Panamá	34,255	81.13%	5,601	1,149	40,985	1,239	42,224	97.06%
Perú	226,388	95.81%	4,861	5,046	236,295	-----	236,295	99.9%
Uruguay	98,113	78.13%	23,144	3,680	124,937	640	125,577	99.49%
Venezuela	2,898,280	99.58%	11,314	11,314	2,902,594	776	2,910,370	99.97%

En tal comparativo los autores antes mencionados identifican lo siguiente: México está situado entre los países con mayor cantidad de MIPYMES, correspondiendo a 99.69% del total de este tipo de empresas; en mención a Tunal (2003) se identifica la importancia que tienen las microempresas en el mercado de trabajo, radicando en la capacidad que tienen para generar empleos con menores requerimiento de capital.

#### Competitividad en las MIPYMES

En el entorno empresarial existen múltiples variables que permiten el éxito de las organizaciones, desde el proceso de selección del personal hasta la implementación de normas internacionales; es por ello que la empresa debe fijar especial atención a las actividades que planea y ejecuta, por tanto Miranda y Sánchez [2] hacen énfasis en las palabras declaradas por Gurguí, Ferrer *et al.*, (2007) “se sostiene que el factor esencial en la creación de valor y, por lo tanto, en la mejora de la competitividad-productividad es la calidad de las actividades llevadas en la empresa; es decir, la calidad en sus estrategias. Por lo tanto, se puede concluir que el factor determinante para alcanzar la máxima competitividad empresarial es una adecuada planificación y control estratégico, tomando desde su entorno los elementos y herramientas que la ayudarán a alcanzar sus objetivos”.

Haciendo mención a lo declarado por Porter (1999), Piña y González [6] citan las palabras: “la ventaja competitiva de una empresa se logra cuando ésta desarrolla e integra sus actividades conformantes en una cadena de valor, a un menor costo y con una mayor diferenciación con relación a la competencia”.

En el mismo contexto Moyano, Puig y Bruque [7] citan a Wernerfelt y Barney (1984, 1991), Teece *et al.* (1997) y a Hoskisson *et al.* (1999) donde mencionan que desde el enfoque de la Teoría de Recursos y Capacidades “se considera que los recursos internos de carácter intangible son una fuente de ventaja competitiva tan o más importante que los factores que se derivan de la estructura del sector o de los factores del entorno genérico. Existen numerosas evidencias empíricas que ponen de manifiesto que los factores internos, especialmente si cumplen una serie de condiciones previas, explican una proporción significativa de la variabilidad en los resultados empresariales y se constituyen en claros antecedentes del éxito empresarial. A medida que los mercados se hacen más abiertos y las estructuras de los sectores más transparentes, las fuentes clásicas de ventajas competitivas basadas en la estructura del sector pierden eficacia, por lo que los factores internos adquieren una mayor relevancia”; en complemento Moyano, Puig y

Bruque [7] al citar a los siguientes autores en principio a Kotler (1994) hace énfasis en lo siguiente: una ventaja competitiva sostenible se consigue gestionando íntegramente la cadena de valor y maximizando el valor entregado al cliente. Por otro lado, el contexto económico está caracterizado por un énfasis creciente en las preferencias cambiantes y diferenciadas de los clientes. Por todo ello, las empresas necesitan orientarse hacia las necesidades de los clientes y para conseguirlo deben procesar rápidamente la información del mercado y deben coordinar las actividades que integran la cadena de valor [8]. La orientación al mercado se ha revelado como uno de los factores internos con mayor capacidad para generar ventajas competitivas sostenibles. [9]

Por su parte Carmona y Gil [10] declaran: “el ambiente competitivo, como un todo, refleja las elecciones estratégicas que se hicieron en el pasado y que se supone, mantienen su competitividad en el futuro”. Aunado con la información antes proporcionada realizaron un modelo que muestra la cuantificación de la competitividad en el sector empresarial:

$$\textit{Competitividad es proporcional } a = (\textit{Margen} * \textit{Mercado}) / \textit{Costos}$$

Indica que la competitividad de la empresa es directamente proporcional al margen de sus productos, crece si aumenta su mercado, y disminuye si sus costos crecen. Miranda y Sánchez [2] señalan lo siguiente: “la sofisticación de los procesos de negocios e innovación tienen una fuerte relación, lo cual indica que el desarrollo de innovaciones en la organización está necesariamente ligado a procesos de negocios organizados y estructurados al igual que a buenos desarrollos tecnológicos”, con ello Pérez, Garzón y Nieto [4] enfocados en la innovación como elemento determinante de la competitividad declaran: “las empresas que incorporan conocimiento e innovación, como parte esencial de su gestión organizacional, obtienen una rentabilidad operacional términos estadísticos, que las que no lo incorporan”.

Con el proceso de la globalización que están sufriendo las economías en el mundo, es vital que analicen y visualicen su actuar en el mercado, su participación, sus factores internos como: ventas, producción, recursos humanos y logística. Ejemplo de ello es lo establecido por Mendoza y Hernández [10] citando a Chang (2000): “la resistencia de los directivos a formar a sus empleados se debe al temor a que se produzca la fuga de empleados a empresas de la competencia y la valoración del riesgo de que puedan crear a sus propios negocios”.

Teniendo lo anterior como factores internos que permiten analizar la competitividad en el actuar diario de cada ente empresarial, es fundamental que se analicen al igual los elementos externos que existen en las economías, por ello se han creado agrupamientos que permiten que las empresas tengan un mayor acercamiento a su mercado y por ende, puedan aumentar sus utilidades; Carmona y Gil [11] comentan que la Comunidad Cluster Medellín y Antioquia (2006) argumentan que “el esquema de Clusters posee mayor alcance que el de las cadenas productivas, simplemente porque involucra a todas aquellas actividades e instituciones necesarias para la competitividad de un producto o servicio; en una región claramente definida geográficamente. Entonces, aunque las cadenas productivas son muy importantes, se muestran limitadas desde el punto de vista estratégico, ya que, muchas de las debilidades más grandes de una actividad productiva, se encuentran por fuera de ésta”.

Al concebirnos en el entorno empresarial debemos tener en consideración lo declarado por Arbeláez y Marín [12]: “hoy se compete en el mercado con costos y no con precios, los precios son sostenibles sólo cuando están sustentados en un uso eficiente de los recursos, lo cual posibilita el establecimiento de estrategias competitivas de liderazgo

en costos y el diseño de una ventaja competitiva”. Pero para lograr ello se necesita de acciones que permitan una adecuada adopción de toma de decisiones, en tanto Pérez, Garzón y Nieto [4] sostienen tras una investigación realizada: “los elementos relacionados con la gestión del conocimiento: recolección, asimilación y adaptación de datos e información pertinente son fundamentales para la toma de decisiones y para el aumento de la competitividad y la productividad de la empresa, gente adecuada para la innovación, procesos explícitos de investigación e innovación, establecimiento de relaciones (capital relacional) para la innovación, organización para la innovación (grupos, equipos de trabajo) y las tecnologías de soporte son –como era de esperarse– uno de los elementos competitivos de la PyME, con menor desarrollo”. Al igual se hace énfasis en algunos elementos o áreas vitales necesarias para la excelente gestión de las MIPYMES, de las cuales se hace mención a continuación:



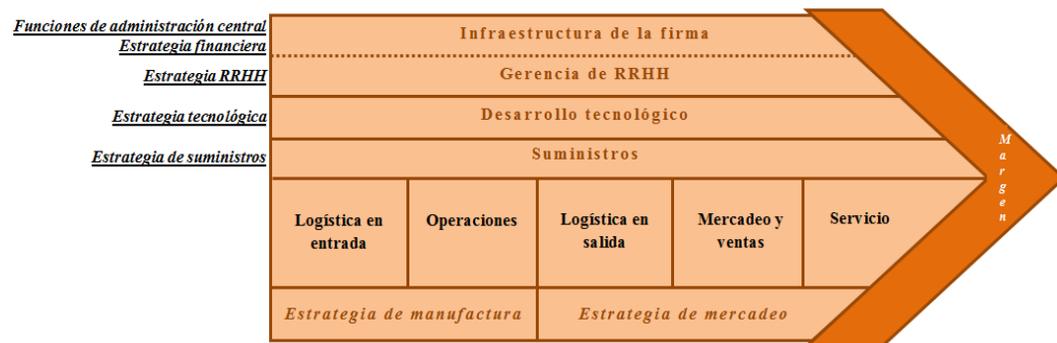
**Fig. 1. Gestión de las MIPYMES. [4]**

#### Factores internos que afectan la competitividad de las MIPYMES

#### Cadena de abastecimiento de las MIPYMES

Continuando con los factores internos que afectan la competitividad de una empresa, se muestra la cadena de abastecimiento como una pieza fundamental en el contexto empresarial; Díaz, García y Porcell [13] establecen lo siguiente: “en síntesis, el aporte al establecimiento y control de la cadena para optimizar los recursos del sector Pymes es pobre e insuficiente”; esto es debido a la poca capacidad de innovación por parte de los miembros de la organización, los recursos económicos limitados, la falta de información y comunicación.

Realizando un seguimiento del párrafo anterior, Vera [14] presenta el diagrama elaborado por Francés [14:184] donde se muestra la cadena de valor (figura 2):



**Fig. 2. Cadena de valor. [14:10]**

Al darle la importancia requerida a la cadena de abastecimiento, las empresas deben poner especial atención al aprovisionamiento, producción y distribución; los autores Díaz, García y Porcell [13] citan a Carranza y Sabría (2005) para la definición de la primera etapa de este procedimiento, el aprovisionamiento: "en esta etapa no solo se tiene en cuenta los costos relacionados con las actividades propias de la compra, sino que adicionalmente se deben incluir los costos de almacenamiento posterior o inventario, costos de reclamación a proveedores, costo de reposición por parte del proveedor, costo de inspección, costo de comunicación con el proveedor y costo de desarrollo de proveedores, lo que concluye el costo total de compras particular".

Cuando una empresa realiza esta primera etapa de manera correcta y lógica, es decir, cubriendo las necesidades de producción es posible minimizar los costos de almacenamiento de la materia prima, y generando quizá un proceso "justo a tiempo".

La segunda etapa es producción, misma que comprende variados costos como: mano de obra, materiales o materia prima, costos indirectos de fabricación y el tiempo que se necesita para realizar el producto, el cual termina en la zona de despacho o área de embarque; este factor permite medir la eficiencia del proceso de fabricación y el grado de calidad que se tienen en los productos y por consiguiente de la empresa.

La última etapa que comprende la cadena de abastecimiento es la distribución, la cual corresponde a la entrega del producto al cliente final en tiempo y forma; identificando algunos factores que se deben considerar en esta etapa, se tiene: medio de transporte, distancia del destino final, peso de la carga, método de embalaje, manipulación de la carga para cargue y descargue; lo que nos lleva a la contratación de capital humano y el equipo de reparto o distribución necesario para el correcto manejo de los productos. En el plano internacional, se debe tomar en cuenta el manejo de los INCOTERMS, mismos que corresponden a lineamientos o procedimientos de entrega de mercancías o productos finales para el cliente.

Al llevar a cabo de manera correcta las etapas anteriores, se augura una disminución en costos para las MIPYMES y un aumento de calidad en sus procesos, ya que como hace referencia Mendoza y Hernández [10] citando a Carlos, Rosales y Silva (2006): "a pesar que las empresas pequeñas presentan algunas desventajas con respecto a las de mayor tamaño, en contra parte presentan ciertas ventajas como la estructura plana, el proceso corto de toma de decisiones, así como el bajo grado de especialización que favorece una visión más amplia, lo que mejora la participación y comunicación entre sus miembros, la flexibilidad de producción debido a cambiar la capacidad de volumen, la clase y la calidad de sus productos"; sin embargo, la base del éxito de tales operaciones son la creación de una base sólida llamada planeación.

### Sistema ABC en las MIPYMES

Se ha dicho que la planeación es la base y columna vertebral de toda empresa, la cual a veces se deforma por deficientes procedimientos, problemas logísticos, falta de capacidad de liderazgo de los jefes departamentales; en fin por variables finitas. Por ello, se deben adoptar modelos y procedimientos lógicos que permitan a la empresa tomar un rumbo deseado.

Uc, Domingo y Bastida [16] mencionan que los sistemas como la contabilidad de costes, los presupuestos de ingresos y gastos anuales, el estado de flujo de efectivo, el diagnóstico financiero y la planificación estratégica formal, deberían constituir herramientas comunes en los sistemas organizativos de todas las empresas cualquiera que sea su tamaño; al corresponder con lo citado: "la fuerte competencia que en la actualidad provoca la globalización de los mercados y el cambio tecnológico está motivando a las PYMES a desarrollar SCG en el seno de sus organizaciones (AECA,

2005). Los SCG proveen una valiosa fuente de información a las empresas, les advierten sobre riesgos y les permiten alcanzar sus objetivos”.

Por ello, un factor interno que afecta la competitividad y la buena gestión de las actividades llevadas dentro de la empresa son el conocimiento y el manejo de los costos; teniendo así lo mencionado por Baldini y Casari [17] “la utilización de los costos y, particularmente, la posibilidad de predecir su comportamiento ante los diferentes escenarios que se planteen, constituye en gran medida una ayuda para la toma de decisiones acertadas. Por el contrario, el desconocer los costos y las particularidades que los caracterizan, implica un serio riesgo de desaparecer como empresa a manos de los competidores o, cuanto menos a sufrir pérdidas irrecuperables por la toma de decisiones equivocadas”. Correspondiendo a esto Zapata [18] declara: “un problema específico en el área de Gestión de Mercado, es la carencia de un sistema de costos actualizado y diseñado técnicamente para los productos que se ofrecen al mercado, haciendo muy lenta la labor de cotización (con ello se estipulan los precios de venta de los productos o servicios, produciendo en muchos casos pérdidas por la inadecuada asignación de precios)”.

López y Marín [19] concuerda con el autor anterior por lo que menciona: “el principal reto de las PYMES es hacer frente al entorno competitivo en donde, como ya se señaló, los sistemas de costos juegan un papel fundamental; adicionalmente, los beneficios que se aprecian al adoptar un nuevo sistema de costos “no tradicionales” como el ABC y Técnicas de Control de Gestión en el rendimiento de la empresa”. Al igual hace mención en las palabras citadas por Laitinen (2001) donde manifiesta que las altas presiones competitivas han aumentado el interés de las empresas pequeñas con alta tecnología a cambiar sus Sistemas de Contabilidad de Costos hacia el uso de prácticas más avanzadas. En el caso de México, López y Marín [19] hacen reflexión a lo estipulado por Prieto y Santidrián (2007): “es común la utilización de los sistemas “tradicionales” de costos motivando poco interés en evaluar la conveniencia de adoptar otros sistemas como el de Costos Basados en Actividades (ABC)”. En cuanto a la proporción relacionada referente al uso del sistema antes mencionado los autores citados hacen hincapié a lo entablado por Ruiz y Escobedo (1996) en cuanto a su trabajo realizado; las PYMES de México en los sectores industrial, servicios y comercio tienen una tasa de adopción del ABC del 6%.

Entablaremos el tema de los costos y los métodos utilizados en su administración; por lo cual Uc, Domingo y Bastida [16] hacen mención del procedimiento utilizado por Kennedy y Affleck-Graves (2001): “la implantación de sistemas de costes de ABC tiene un efecto positivo sobre la rentabilidad. Para ello comparan dos muestras emparejadas de 37 empresas británicas. Aquellas que habían implantado sistema de costes obtenían un rendimiento significativo de un 27% superior a las que no lo hicieron, durante un periodo de 3 años”.

Otro estudio empírico realizado para averiguar la implementación y aplicación de Técnicas de Contabilidad de Costos fue realizado por López y Marín [19] el cual consistió en la aplicación de encuestas y entrevistas a los gerentes de 1219 PYMES en el estado de Puebla, México. Se obtuvo lo siguiente (figura 3):

**Tabla 7. Resultados de las encuestas y entrevistas realizadas en PYMES. [19]**

Modelos o Técnicas de Contabilidad de Costos							
Sistemas de Contabilidad de Costos "tradicional"	Modelo o Técnica de Contabilidad de Costos	Sí	No, pero está siendo instalada	No, pero lo estamos considerando	No	No la conozco	Total %
	Técnicas de Control de Gestión "avanzadas"	Direct Costing (Costo Variable).	41.40	0.8	3.10	48.40	6.30
Full Costing (Costo Total).		28.90	1.60	4.70	60.10	4.70	100
Costo estándar		39.80	1.60	2.30	50.80	5.50	100
Costos ABC		8.60	2.30	7.0	64.80	17.30	100
Costos de Calidad.		21.10	3.10	8.60	53.90	13.30	100
Target-Costing (Costo-Objetivo).		6.20	1.60	5.50	66.40	20.30	100
JIT (Justo a tiempo).		12.50	3.10	12.50	62.50	9.40	100
TQM (Administración de Calidad Total).		18.80	3.10	9.40	60.90	7.80	100
ABM (Administración Basada en Actividades).		12.50	2.30	7.8	68.0	9.40	100
TBM (Administración Basada en el Tiempo).		15.60	2.30	6.30	67.20	8.60	100
OPT (Tecnología de Producción Óptima).		12.50	2.30	9.40	63.30	12.50	100
Benchmarking (Evaluación comparativa).		11.70	1.60	7.0	59.40	20.30	100
Gestión estratégica de Costos).	16.40	0.0	10.90	62.50	10.20	100	

*Se puede observar que los Sistemas de Contabilidad de Costos "tradicional" son los que emplean los gerentes de las empresas seleccionadas para tal estudio.*

*Las Técnicas de Control de Gestión "avanzadas" no son muy conocidas entre las PYMES analizadas y por ende no su implementación o aplicación es muy baja.*

*De aquí radica la importancia en impulsar mejores y mayores sistemas de análisis de costos en MIPYMES, los cuales traen consigo mayor competitividad empresarial; si son aplicadas de manera correcta.*

Por lo tanto se hace énfasis en la definición de tal sistema Díaz, García y Porcell [13] declaran que el sistema de costeo ABC evalúa el detalle de los recursos, el flujo del proceso y establece el curso de las actividades que requiera un producto, menor será su costo y de igual forma a mayor cantidad de actividades, mayor costo asignado al producto. Permite conocer las actividades que se llevan a cabo y la asignación de recursos a cada una de ellas; con esto los miembros de la organización pueden tomar medidas preventivas o correctivas para encaminar nuevamente el curso de acción de la empresa.

En palabras de Arbeláez y Marín [12]: "se encuentra una correspondencia entre el uso del sistema ABC (Sistema de Costeo por Actividades) y la toma de decisiones. Se utiliza complementario al sistema tradicional de costeo y su uso principalmente es para desarrollar ventajas competitivas con la reducción de costos; para obtener los mejores resultados sobre la implementación de este sistema se requiere por parte de la dirección de la organización, ella no solo debe estar dispuesta a aportar los recursos necesarios para hacer posible la implementación, sino a liderar el proyecto y servir de ejemplo para todas las áreas en el proceso. Otro requisito sin el cual no es posible el desarrollo e implementación del costeo por actividades, lo constituye la cultura organizacional, que tiene que ser flexible, creativa, innovadora y participativa, porque en organizaciones estáticas con una cultura organizacional rígida, poco innovadora y un estilo administrativo centralizado, fracasa este sistema de costeo".

Por otra parte Caldera y Ripoll [20] citan a Castelló (2000) donde declara que el sistema ABC centra la atención en la medición, cuantificación y control de las actividades o tareas que acomete la empresa para desarrollar su actividad habitual, pasando a un segundo plano el centro, departamento o sección al que pueda estar adscrita una determinada tarea o actividad.

Vergíu [21] declara que la rentabilidad cambia en consideración al manejo en comparación de un costeo tradicional y un Costeo Basado en Actividades; teniendo este último cálculos más exactos en la asignación de costos tomando en cuenta la eficiencia con que las personas realizan las actividades. Por tanto, permite establecer pérdidas o ganancias ocultas. Teniendo esto, realiza una metodología para desarrollar el sistema tratado, la cual se muestra:

- Capacitar al personal. El encargado del proyecto deberá capacitar a los colaboradores de las diversas áreas que intervengan en el costo final del producto o servicio.
- Determinar los recursos e inductores. Estos se determinarán en base a los departamentos y áreas relacionadas con la determinación del costo final del bien.
- Crear un diccionario de actividades. Se deberán tomar en cuenta todas las actividades llevadas a cabo en un departamento para su análisis, se recurrirá a los jefes departamentales.
- Racionalizar las actividades. Consiste en analizar las actividades llevadas a cabo dentro de cada departamento.
- Graficar relaciones entre departamentos. Es conveniente utilizar una estructura organizativa.
- Determinar las relaciones y su costo entre los departamentos.
- Comparación de resultados.

Siguiendo el procedimiento anterior, se augura su correcta implementación dentro de la organización.

En contraparte Caldera y Ripoll [20] mencionan que el uso de la teoría básica del ABC/ABM comenzó a afectar las organizaciones, reconociendo los investigadores académicos, el surgimiento de cuestiones durante la puesta en práctica, dando lugar a un segmento específico en la literatura sobre el cambio organizacional. Siendo un problema que tal sistema es una herramienta que afecta la conducta de toda la organización. Esto induce, en la mayoría de las ocasiones, a un cambio en las rutinas establecidas y a revisar las pautas de actuación y compensación, generando consecuencias importantes de comportamiento.

Finalizado el tema tratado Caldera y Ripoll [20] citan las palabras de Shield (1995), McGowan y Klammer (1997): “el destino del sistema ABC/ABM, depende de cómo se corresponde con las preferencias, objetivos, estrategias, agendas, habilidades y recursos de las coaliciones dominantes de los empleados, que surgen de las acciones emanadas por la dirección. Así, la perspectiva adoptada es la clave de la puesta en práctica del ABC/ABM con eficacia para que sea satisfactoria”. En consecuencia, adoptar un sistema ABC/ABM implica plantearse previamente una necesidad clara percibida; de no ser así, pueden encontrarse resultados desfavorables en el camino.

2						Acumulado	Porcentaje	Acumulado	ABC 2011	ABC General
3	Descripción	Código	Cód. empre.	Familia	Status	2011	genera	General		
12	CREMA TOP REALLY CHOCOLATE 10 Kg	30007	5040902	3	Vigente	53%	0.82%	58.47%	A	A
13	CREMA TOP REALLY CHOCOLATE 5 KG	30008	5040904	3	Vigente	53%	0.12%	58.59%	A	A
14	CREMA TOP REALLY VAINILLA (10 KG)	30009	5040901	3	Vigente	65%	3.18%	61.76%	A	A
15	CREMA TOP REALLY VAINILLA 5 KG	30010	5040903	3	Vigente	65%	0.31%	62.08%	A	A
16	GLASE QUALITY FRESA (30 KG)	60005	5010213	6	Vigente	67%	1.16%	63.23%	A	A
17	GLASE QUALITY FRESA (5KG)	60002	5010201	6	Vigente	74%	7.15%	70.38%	A	A
18	GLASE QUALITY LIMON (5KG)	60006	5010203	6	Vigente	75%	0.93%	71.31%	A	A
19	GLASE QUALITY LIMON 30 KG	60009	5010215	6	Vigente	75%	0.03%	71.34%	A	A
20	GLASE QUALITY NATURAL (5KG)	60010	5010204	6	Vigente	75%	0.63%	71.97%	A	A
21	GLASE QUALITY PIÑA (5KG)	60014	5010202	6	Vigente	78%	2.76%	74.73%	A	A
22	GLASE QUALITY PIÑA 30 KG	60017	5010214	6	Vigente	78%	0.26%	74.99%	A	A
23	JARABE DE TRES LECHE (10KG)	70002	5010801	7	Vigente	87%	2.35%	77.35%	B	A
24	LECHE CONDENSADA (12 KG)	80002	5010302	8	Vigente	88%	0.58%	77.92%	B	A
25	LECHE CONDENSADA 1 KG.	80001	5010303	8	Vigente	89%	1.06%	78.99%	B	A
26	LECHE CONDENSADA 24 KG.	80003	5010301	8	Vigente	92%	3.59%	82.58%	C	B
27	LECHE CONDENSADA DELICE 1KG	80004	5010305	8	Vigente	92%	0.08%	82.66%	C	B
28	LECHE CONDENSADA DELICE 24KG	80005	5010304	8	Vigente	93%	0.52%	83.17%	C	B
29	MARGARINA DANES (10KG)	90001	5010402	9	Vigente	94%	0.67%	83.84%	C	B
30	MARGARINA FEITE (10KG)	90006	5010403	9	Vigente	94%	0.03%	83.88%	C	B
31	MARGARINA MULTIUSOS (10KG)	90008	5010401	9	Vigente	94%	0.77%	84.65%	C	B
32	MARQUETA BLANCA ALPEZZI (5KG)	100001	5010609	10	Vigente	95%	0.78%	85.44%	C	B

- Al tener una tabla concentrada de los productos que maneja la empresa, el primer indicador que se calculará es la rentabilidad; al igual será creada bajo un esquema ABC, permitiéndole al empresario observar e identificar aquellos productos que más demanda tienen y cómo se comportan con relación a los costos.

2						Acumulado	Porcentaje	Acumulado	ABC 2011	ABC General
3	Descripción	Total 2011	Porcentaje de 2011	Total de totales	Acumulado 2011	Porcentaje general	General			
13	CREMA QUALITY (10KG)	\$ 113.80	0%	\$ 205.65	49%	0%	58%	A	A	
14	CREMA TOP REALLY CHOCOLATE 10KG.	\$ 15,164.34	15%	\$ 24,562.68	64%	6%	65%	A	A	
15	CREMA TOP REALLY CHOCOLATE 5 KG.	\$ 165.74	0%	\$ 618.76	64%	0%	65%	A	A	
16	CREMA TOP REALLY VAINILLA 10 KG	\$ 857.02	1%	\$ 2,171.57	65%	1%	65%	A	A	
17	CREMA TOP REALLY VAINILLA 5 KG	\$ 2,316.44	2%	\$ 4,407.65	67%	1%	67%	A	A	
18	CREMA WHIP'N TOP NATA	\$ 140.93	0%	\$ 469.32	68%	0%	67%	A	A	
19	CREMA WHIP'N TOP VAINILLA	\$ 53.41	0%	\$ 102.33	68%	0%	67%	A	A	
20	CREMA WHIP'N TOP CHOCOLATE	\$ 224.84	0%	\$ 991.09	68%	0%	67%	A	A	
21	GANASHE CHOCOLATE	\$ 951.78	1%	\$ 4,762.76	69%	1%	68%	A	A	
22	GLASE QUALITY FRESA (5 KG)	\$ 644.97	1%	\$ 2,323.63	69%	1%	69%	A	A	
23	GLASE QUALITY FRESA 10 KG	\$ 4,917.91	5%	\$ 6,749.26	74%	2%	71%	A	A	
24	GLASE QUALITY FRESA 20KG.	\$ 39.40	0%	\$ 276.86	74%	0%	71%	A	A	
25	GLASE QUALITY FRESA 30 KG	\$ 2,155.36	2%	\$ 9,255.17	76%	2%	73%	A	A	
26	GLASE QUALITY LIMON (5KG)	\$ 11,004.45	11%	\$ 55,557.20	87%	15%	88%	B	B	
27	GLASE QUALITY LIMON 10 KG	\$ 7.78	0%	\$ 19.74	87%	0%	88%	B	B	
28	GLASE QUALITY LIMON 20 KG.	\$ 6,215.58	6%	\$ 13,799.01	93%	4%	91%	C	C	
29	GLASE QUALITY LIMON 30 KG	\$ 871.43	1%	\$ 2,285.31	94%	1%	92%	C	C	
30	GLASE QUALITY NATURAL 20KG.	\$ 42.83	0%	\$ 124.55	94%	0%	92%	C	C	
31	GLASE QUALITY NATURAL 30KG.	\$ 238.50	0%	\$ 1,311.02	94%	0%	92%	C	C	
32	GLASE QUALITY NATURAL (5KG)	\$ 563.82	1%	\$ 2,550.00	95%	1%	93%	C	C	
33	GLASE QUALITY NATURAL 10 KG	\$ 461.12	0%	\$ 1,688.27	95%	0%	93%	C	C	
34	GLASE QUALITY PIÑA (5KG)	\$ 2,213.23	2%	\$ 10,855.13	98%	3%	96%	C	C	

## Referencias

- [1] Saavedra, M. L. y Hernández, Y. (2008). Caracterización e importancia de las MIPYMES en Latinoamérica: Un estudio comparativo. *Actualidad Contable Faces*. Venezuela: Universidad de Los Andes, año 11, no. 17, julio-diciembre, pp. 122-134. [En línea] Disponible en: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/26628/1/articulo10.pdf>, consultada: mayo de 2011.
- [2] Miranda, M. y Sánchez, A. (2010). La paradoja de competitividad de la pyme proveedora de la minería en Chile: alta demanda y bajo desarrollo tecnológico e innovador. *Interciencia*, Venezuela: , vol. 35, no. 2, febrero, pp. 99-105. [En línea]

Disponible en: <[http://www.interciencia.org/v35\\_02/099.pdf](http://www.interciencia.org/v35_02/099.pdf)>, consultada: mayo de 2011.

- [3] Mora, A. (2009). El fomento de las pymes como estrategia para incentivar el desarrollo económico local en las entidades federativas marginadas de México: una aproximación empírica. *Observatorio Iberoamericano del Desarrollo Local y la Economía Social*, España: Universidad de Málaga, vol. 3, no. 7, diciembre, pp. 1-19. [En línea] Disponible en: <<http://www.eumed.net/rev/oidles/07/amh.htm>>, consultada: mayo de 2012.
- [4] Pérez, R.; Garzón, M. y Nieto, M. (2009). Análisis empírico de la aplicación del modelo de modernización de la gestión para organizaciones en PyMES colombianas. *Revista-Escuela de Administración de Negocios*. Colombia: Universidad EAN, no. 65, enero-abril, pp. 77-105. [En línea] Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/206/20612980005.pdf>>, consultada: mayo de 2011.
- [5] Venegas, F.; Cruz, S. y Segovia, J. (2008). Modelo dinámico para estimar la estructura óptima de capital para una PYME minera. *Economía y Sociedad*. México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, vol. XIV, no. 22, julio-diciembre, pp. 95-132. [En línea] Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/510/51002205.pdf>>, consultada: mayo de 2011.
- [6] Piña, H. y González, J. (2010). Análisis estratégico de la agroindustria artesanal de la zábila (*Aloe Vera L.*) en el estado Falcón. *Multiciencias*, Venezuela: Universidad del Zulia, vol. 10, no. 1, enero-abril, pp. 13-20. [En línea] Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/904/90415596003.pdf>>, consultada: mayo de 2011.
- [7] Moyano, J.; Puig, F. y Bruque, S. (2008). Los determinantes de la competitividad en las cooperativas. CIRIEC-España. *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*. España: Centro Internacional de Investigación e Información sobre la Economía Pública, Social y Cooperativa, no. 61, agosto, pp. 233-249. [En línea] Disponible: <[http://www.ciriec-revistaeconomia.es/banco/6110\\_Moyano\\_et\\_al.pdf](http://www.ciriec-revistaeconomia.es/banco/6110_Moyano_et_al.pdf)>, consultada: mayo de 2011.
- [8] Daly, H. y Farley, J. (2010). *Ecological economics*. EEUU: British Cataloguing, 544pp.
- [9] Ketchen, D. J.; Hult, G. T. M. y Slater, S. F. (2007). Toward greater understanding of market orientation and the resource-based view. *Strategic Management Journal*. EE.UU.: Wileys & Sons, vol. 28, no. 9, september, pp. 961-964.
- [10] Mendoza, J. y Hernández, M. A. (2008). Las prácticas de recursos humanos y su relación con el desempeño percibido de las pequeñas empresas. *Forum empresarial*. Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico, vol. 13, no. 2, diciembre, pp. 23-43. [En línea] Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/631/63111251002.pdf>>, consultada: mayo de 2011.
- [11] Carmona, R. y Gil, J. D. (2008). Competitividad y retos en la productividad del clúster textil-confección, diseño y moda en Antioquia. *Revista Ciencias Estratégicas*. Colombia: Universidad Pontificia Bolivariana, vol. 16, no. 20, julio-diciembre, pp. 247-263. [En línea] Disponible en: <<http://revistas.upb.edu.co/index.php/cienciasestrategicas/article/download/584/522>>, consultada: mayo de 2011.
- [12] Arbeláez, L. y Marín, F. J. (2001). Sistema de costeo ABC aplicado al transporte de carga. *Revista Universidad Eafit*. Colombia: Universidad Eafit, no. 124, octubre-diciembre, pp. 9-20. [En línea] Disponible en: <<http://bdigital.eafit.edu.co/ARTICULO/HRU0380000124200101/12401.pdf>>, consultada: mayo de 2011.

- [13] Díaz, H. B.; García, R. G. y Porcell, N. (2008). Las PyMES: costos en la cadena de abastecimiento. *Revista-Escuela de Administración de Negocios*. Colombia: Universidad EAN, no. 63, mayo-agosto, pp. 5-21. [En línea] Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/206/20611455002.pdf>>, consultada: mayo de 2011.
- [14] Vera, M. A. (2009). *Estrategias financieras empresariales*. Venezuela: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad del Zulia, 87pp. [En línea] Disponible en: <<http://www.econfinanzas.com/estrategias/modulo.pdf>>, consultada: mayo 2011.
- [15] Vera, M. A. (2010). *Guía para el estudio del curso: FINANZAS CORPORATIVAS*. Bogotá: Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Colombia. 71pp. [En línea] Disponible en: <<http://www.econfinanzas.com/finanzas/modulo.pdf>>, consultada: mayo de 2011.
- [16] Uc, L. J.; García, D. y Bastida, F. J. (2008). Los sistemas de control de gestión y la innovación: su efecto sobre el rendimiento de las PYMES. *Actualidad Contable Faces*. Venezuela: Universidad de los Andes, vol. 11, no. 11, julio-diciembre, pp. 135-152. [En línea] Disponible en: <<http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/26629/1/articulo11.pdf>>, consultada: mayo de 2011.
- [17] Baldini, R. y Casari, M. (2008). Los modelos de costeo la gestión empresarial. Segunda parte. *Invenio*. Argentina: Universidad del Centro Educativo Latinoamericano, año/vol. 11, no. 21, noviembre, pp. 99-113. [En línea] Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/877/87702107.pdf>>, consultada: mayo de 2011.
- [18] Zapata, E. E. (2004). Las PYMES y su problemática empresarial. Análisis de casos. *Revista-Escuela de Administración de Negocios*. Colombia: Escuela de Administración de Negocios Institución Universitaria, no. 52, septiembre-diciembre, pp. 119-135. [En línea] Disponible en: <<http://journal.ean.edu.co/index.php/Revista/article/view/142/135>>, consultada: mayo de 2011.
- [19] López, M. R. y Marín, S. (2010). Los Sistemas de Contabilidad de Costos en la PYME mexicana. *Investigación y Ciencia*, México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, vol. 18, no. 47, abril, pp. 49-56. [En línea] Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/674/67413393007.pdf>>, consultada: mayo de 2011.
- [20] Caldera, J. y Ripoll, V. (2003). Factores de organización y comportamiento en los sistemas ABC/ABM: estado de la cuestión. *Compendium*, Venezuela: Universidad Centro-Occidental Lisandro Alvarado, año/vol. 6, no. 11, diciembre, pp. 43-63. [En línea] Disponible en: <<http://www.ucla.edu.ve/dac/compendium/Revista11/03-Caldera-2.pdf>>, consultada: mayo de 2011.
- [21] Vergiú, J. (2005). Rentabilidad por producto mediante el Costeo Basado en Actividades. Caso en el sector industrial. *Industrial Data*. Perú: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, año/vol. 8, no. 1, enero-junio, pp. 42-46. [En línea] Disponible en: <[http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/publicaciones/indata/Vol8\\_n1/a08.pdf](http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/publicaciones/indata/Vol8_n1/a08.pdf)>, consultada: mayo de 2011.



# *El otro lado de la logística, una visión estratégica: tendencias del aprovisionamiento en las cadenas de valor para el desarrollo sostenible*

MNI Oscar Cuauhtémoc Aguilar Rascón

Profesor-Investigador.

E-mail: [aguilar\\_rascon@hotmail.com](mailto:aguilar_rascon@hotmail.com)

MDOH Rafael Posada Vázquez

Profesor-Investigador

E-mail: [rafaposada@hotmail.com](mailto:rafaposada@hotmail.com)

MCE Martha Salomé Soto Sevilla

Profesora

Universidad Tecnológica de San Juan del Río

San Juan del Río, Querétaro

[Recibido: Septiembre 27, 2011, Aceptado: Junio 22, 2012](#)

## Resumen

El objetivo de este artículo es evaluar los enfoques en el campo de la planificación y control del abastecimiento de los productos, concretamente los sistemas PUSH y PULL. Se establece una aplicación de estos sistemas y se realizan estudios de los métodos de ABC para el control de los almacenes como elemento de la planeación estratégica.<sup>1</sup>  
*Palabras clave:* Logística; Cadena de valor; Cadena de abastecimiento; Aprovisionamiento; Control de producción.

The other side of the logistics,  
a strategic vision: trends in  
the supply chains of value for  
sustainable development

## Abstract

The paper's aim is to evaluate the approaches in the field of planning and controlling of product supply, specifically PUSH and PULL systems. The application of these systems is established, ABC studies are done for warehouse control methods as a part of strategic planning.

*Keywords:* Logistics, Value Chain, Supply Chain, Procurement, Production Control.

---

<sup>1</sup> Agradecimientos en la aplicación de los casos a: Empresa 1: Lic. Efraín Martínez Anaya, TSU Elizabeth Salinas González, TSU María Dolores González Benites y TSU David Martínez Cortés y Empresa 2: Ing. Jazmín Ivonne Martínez Guerrero.

## 1.1. Introducción

Desde los años setenta la externalización productiva, la liberación comercial y la apertura creciente de los países en desarrollo a la inversión extranjera han impulsado la fragmentación de los procesos de producción, en donde las grandes corporaciones y las PYMES participan en distintas fases de procesos de producción desplegados por la geografía mundial [1], durante estos últimos años, la logística en el mundo se ha convertido en un tema estratégico de excepcional importancia, como consecuencia de las posibilidades de ofrecer a las empresas eficiencias operativas y ventajas competitivas [2], la gestión del aprovisionamiento se conoce como la forma de abastecerse de los materiales necesarios, en el cual se considera la planificación, el almacenaje de los productos necesarios y la aplicación de técnicas que permitan mantener unas existencias mínimas de cada material, procurando que se realice de forma eficiente, es decir con mayor rapidez, con una mejor calidad y el menor tiempo posible [3].

## 1.2. Logística

Para poder puntualizar y acotar el concepto de la logística sin meternos a la historia encontramos diversas denominaciones para las actividades logísticas, podemos señalar las siguientes:

<ul style="list-style-type: none"> <li>▶ Gestión logística.</li> <li>▶ Logística industrial.</li> <li>▶ Logística estratégica.</li> <li>▶ Administración logística.</li> <li>▶ Gestión de la cadena de suministro</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▶ Distribución.</li> <li>▶ Gestión de materiales.</li> <li>▶ Sistema de respuesta rápida</li> <li>▶ Sistema de Abastecimiento.</li> <li>▶ Sistema de Aprovisionamiento</li> </ul>
--	--

De acuerdo al Council of Supply Chain Management Professional (CSCMP), [4] define a la logística como el “proceso del planeamiento, ejecución, y procedimientos que controlan el transporte y el almacenaje, eficientes y eficaces de mercancías incluyendo servicios, y la información relacionada del punto del origen al punto del consumo conforme a los requisitos de cliente”. Esta definición incluye los movimientos de entrada, de salida, internos, y externos, por lo cual gerencia de logística según lo definido por el CSCMP menciona que “la gerencia de la cadena de suministro es la encargada de la planeación de los instrumentos, y los controles del flujo y el almacenaje, de forma eficientes y eficaces de las mercancías y/o de servicios y/o de la información relacionada entre el punto del origen y el punto de consumo para resolver las necesidades de los consumidores” (figura 1).



**Fig. 1. Modelo de benchmarking\* quienes hacen referencia al modelo de Stock y Lambert (2001) [3]**

Por lo que la cadena de aprovisionamiento se define como la integración de procesos claves del negocio que van desde los proveedores hasta el usuario final, como elementos básicos para el éxito de las empresas [5].

### 1.3. Aprovisionamiento

A lo largo de las últimas décadas las estrategias de fabricación han evolucionado desde la producción de alto volumen y reducido catálogo (producción en masa), pasando por la producción de bajo volumen y amplio catálogo, hasta la producción de alto volumen y amplio catálogo (personalización en masa). Para la gestión de estas estrategias de fabricación se desarrollaron diferentes Sistemas de Planificación y Control de la Producción (SPCP) que gozan de diferente arraigo en la comunidad empresarial [6]. Las decisiones básicas a tomar en cuenta de los sistemas de aprovisionamientos consisten en responder a las preguntas: ¿qué elementos comprar?, ¿a qué proveedor o proveedores?, ¿en qué cantidades?, ¿cuándo y con qué frecuencia? Son muchos los contextos posibles; de hecho, trabajos recientes destacan la creciente complejidad de dichas decisiones debido a la globalización de los mercados que permite disponer de una amplia gama de proveedores que abarcan una gran diversidad de características que deben ser gestionadas eficaz y eficientemente para obtener las mejores respuestas a las preguntas planteadas aportando ventajas competitivas [7].

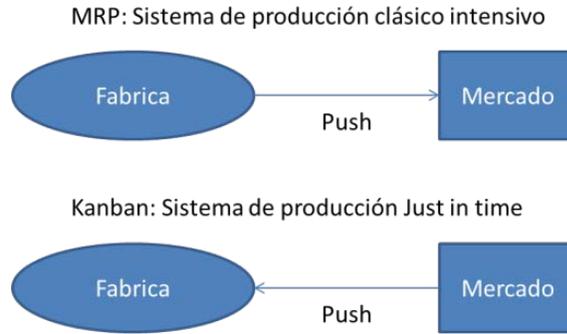
Para poder lograr las ventajas competitivas es necesaria la utilización de estrategias de planificación, ya que la cadena de abastecimiento está compuesta por tres etapas funcionales: provisión, producción y distribución [8]. González [9] quien menciona lo propuesto por Hayes y Wheelwright (1984) distinguen cuatro prioridades o dimensiones u objetivos competitivos básicos: costos, calidad, plazo de entrega y flexibilidad, que ayudan a la empresa a mejorar la flexibilidad configurando una red de aprovisionamiento, por lo que la planificación de requerimientos de material (PRM) se podría considerar como un sistema pull, ya que todos los cálculos de requerimientos se basan en un plan maestro de producción, que a su vez deriva de previsiones de demanda, también se realizan los sistemas push sobre las previsiones de ventas, ambos sistemas están compuestos de una variedad de funciones entrelazadas: planificación del negocio, ventas y operaciones (donde se muestra la capacidad requerida y la capacidad del nivel operativo) [6].

#### 1.3.1. Stock management

Si consideramos cual es el mejor número para el stock, es cero, pero en las empresas de transformación esto no pasa, ya que el inventario supone el ofrecer una gama de productos al cliente que favorece el flujo de los procesos regular y constante. Pero juega un doble papel un elevado nivel puede generar desperdicios y pérdidas, un bajo stock genera riesgo de desabasto y falta de reacción rápida por lo cual podemos considerar el siguiente esquema (tabla 1, figura 2) [10]:

**Tabla 1. Modelos de gestión de materiales [10].**

	<b>Características</b>	<b>Objetivos</b>
MRP	Adecuado para planificar y programar la producción en masa. Entorno de producción intensiva. También usada para la planificación general de la producción en determinados entornos. Tipo PUSH.	Determinación por clase, cantidad y momento de producción o pedido de materiales vía planificación en base al plan maestro.
Kanban	Adecuado para programar la producción entorno a just in time. Sistema basado en tarjetas. Tipo PULL.	Determinación de la clase, cantidad y momento de la producción o pedido de materiales vía enlace sincronización de procesos.



**Fig. 2. Comparación de la operatividad MRP. [10]**

El procedimiento MRP se basa en la demanda de los materiales necesarios para producir, no es independiente, sino que depende de los productos terminados a vender, por consiguiente, las necesidades de cada componente y el momento en que deben de ser satisfechas se pueden calcular a partir de la demanda de productos acabados o de las previsiones de ventas [11]. El procedimiento Kanban se basa en gestionar y asegurar el flujo y la producción de materiales en un sistema de producción just in time, en este sistema la producción está basada en un plan, lo que significa que las órdenes de fabricación y de compra han sido iniciadas bajo demandas de clientes proyectadas [12].

La aplicación de estos sistemas dependerá de las integración y coordinación de puntos comunes: materiales, procesos, tecnologías, diseños y suministradores, como se ejemplifica en el siguiente diagrama (figura 3) [13]:



**Fig. 3. Estrategias de las operaciones. Logística. [13]**

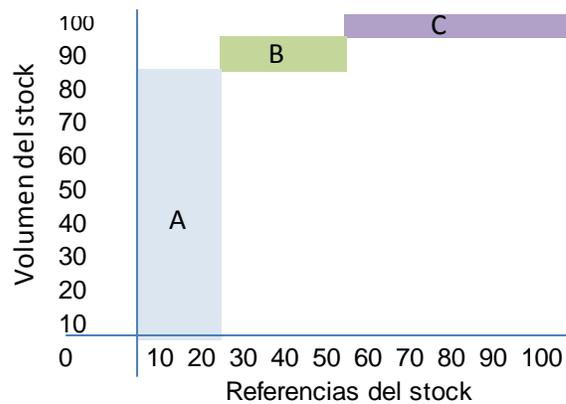
Pero estos modelos ponen el nivelado en producción en cantidades de las distintas variantes de productos, no iguales, sino proporcionales al consumo real que, de cada una, van haciendo los clientes o las áreas de producción, manifestadas en forma de cantidades distintas, asegurando así que encontrarán las unidades requeridas al final del proceso, en un lapso de tiempo mínimo. En esto consiste el nivelado de la producción, que debe de ir con un nivelado de la demanda [14].

### 1.3.2. Modelo ABC

El modelo ABC propone que cada categoría de existencia exige un nivel de control distinto; cuanto mayor sea el valor y la importancia de la existencia, más estrecho deberá ser ese control [15-16].

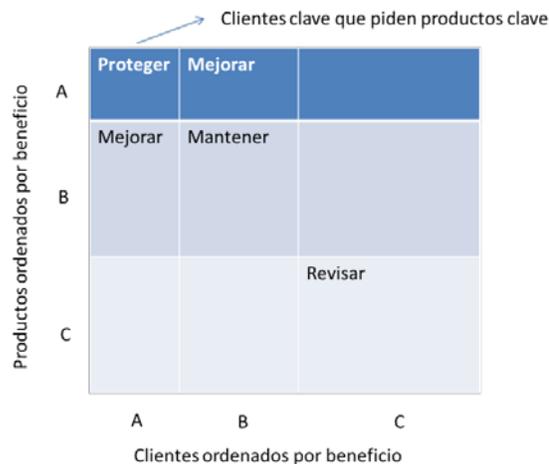
De modo de referencia podríamos establecer como [17] (fig. 4):

- ▶ Referencias A: aquellas que suponiendo un 20% de las referencias totales del almacén acumulan un 80% del volumen total del stock
- ▶ Referencias B: aquellas que suponiendo un 30% de las referencias totales del almacén acumulan un 15% del volumen total del stock
- ▶ Referencias C: aquellas que suponiendo un 50% de las referencias totales del almacén acumulan un 5% del volumen total del stock



**Fig. 4. Modelo ABC de existencia y stock. [17]**

Una vez realizado estos estudios es importante realizar análisis bidimensionales de tipo ABC (figura 5). Estas clasificaciones sirven para relacionar las dos variables entre sí, que son los productos ordenados por beneficios de productos y de clientes [17].



**Fig. 5. Análisis bidimensional de tipo ABC. [17]**

### 1.3.3. Previsiones

Las previsiones es el proceso a través del cual se organiza y se analiza información a fin de poder estimar valores futuros [17]. La previsión surge con la necesidad protección de

determinar las variables que influyen entre las ofertas y las demandas ante el tiempo, existen dos formas básicas para gestionar los desajustes entre la oferta y la demanda, la primera es la planificación de necesidades que proyecta la demanda en periodos futuros, la otra alternativa es la gestión de la oferta para satisfacer la demanda que es considerar que la demanda y el tiempo de entrega son variables aleatorias; esta es la base del control estadístico de los inventarios [18].

Las previsiones pueden presentar dos tipos de enfoques [11]:

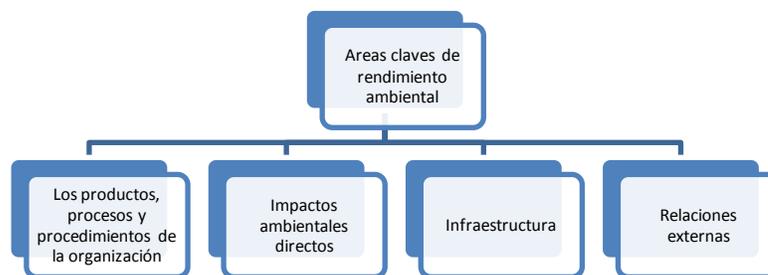
- ▶ Enfoque cualitativo: en el que prevalece la intuición, las conjeturas, las especulaciones y las opiniones de personas con información previa y con una cierta dosis de subjetividad.
- ▶ Enfoque cuantitativo: cuando las previsiones se hacen a partir de un tratamiento matemático – estadístico de los datos de partida. Se aplican algoritmos de mayor a menor complejidad para obtener cuantía.

Según el criterio de causalidad, los enfoques pueden ser:

- ▶ Enfoque causal: se considera que la variable a estimar es el resultado o efecto de determinadas causas, las cuales pueden ser más o menos controlables por la empresa.
- ▶ Enfoque no causal: se determina la tendencia evolutiva de la variable sujeta a estudio, mediante la proyección hacia el futuro de los datos históricos de partida.

#### 1.4. La importancia del aprovisionamiento para el desarrollo sostenible

La búsqueda del equilibrio entre conservación y desarrollo, buscan adoptar nuevos enfoques más integradores centrados en la idea de la “conservación del capital natural para el desarrollo” En los países más desarrollados, la continua expansión de los sistemas de suministros de mercancías significa que los consumidores siguen percibiendo los flujos de recursos como abundantes, y no desarrollan ningún sentido de límites al consumo. El hecho de que aproximadamente la mitad de la población mundial viva ya en ciudades contribuye a aumentar la ilusoria percepción de independencia con respecto a los servicios generados por el capital natural [19], en este sentido, Aibar quien cita a Young (1996, pp. 152-154) establece cuatro áreas claves de rendimiento ambiental en una organización, representadas en la figura 6, que podrían utilizarse como base para desarrollar las distintas medidas que reflejarán su rendimiento ambiental [20].



**Fig. 6. Áreas clave de rendimiento ambiental en una organización. [21]**

Dentro de la parte de los productos, procesos y procedimientos de la organización se encuentra la cadena de valor, aprovisionamiento y materiales utilizados que se vuelven un elemento fundamental para el manejo del capital natural de forma eficiente buscando maximizar el recurso con el menor impacto.

## 2. Metodología

En primera etapa se ha llevado la construcción de un estado del arte, identificando herramientas y técnicas empleadas en las funciones logísticas del aprovisionamiento, el cual ha servido como base para el desarrollo de los casos prácticos mostrando la aplicación cuantitativa y cualitativa. Ésta ha consistido en la realización de dos estudios de caso, donde los investigadores han estado involucrados en el proceso de cambio, propulsándolo con fines científicos (tabla 2).

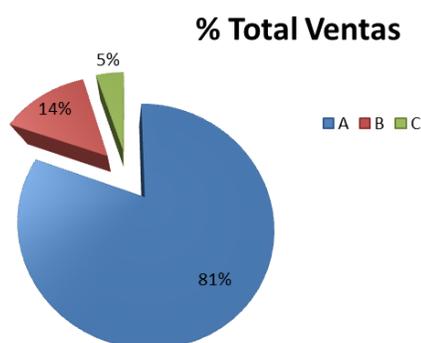
**Tabla 2. Identificación de las herramientas y técnicas de la primera etapa**

Clasificación	Total de productos	% Total Ventas
A	7	80.72%
B	14	14.51%
C	52	4.77%

## 3. Estudios de caso

### 3.1. Modelo cuantitativo

El presente estudio de caso se realizó en una empresa Mexicana que inicia en 1997 bajo el concepto de la fabricación y distribución de productos lácteos. Ubicada en Hidalgo Nopala de Villagrán, por cuestiones diversas se omite el nombre de la empresa. Es una empresa pequeña, ya que cuenta con 36 empleados entre administrativos, producción y fuerza de ventas. Se realizó un análisis y aplicación de elementos de la planeación estratégica y sistemas de aprovisionamiento bajo el concepto de PUSH, mostrando los siguientes resultados (figura 7):



**Fig. 7. Resultados obtenidos en una empresa de productos lácteos**

Inicialmente se concentraron las ventas/unidades/costos en una tabla comparativa para proceder al cálculo de las ventas/unidades/costos futuros mediante la utilización de pronóstico; la fórmula empleada es la que se maneja en la aplicación Microsoft Excel, en el cual se calcula o predice un valor en una tendencia lineal usando valores existentes. La predicción del valor, es un valor y teniendo en cuenta un valor x. Los valores conocidos son valores x y valores y existentes, y el nuevo valor se pronostica utilizando regresión lineal. Esta función se utilizó para realizar previsiones de ventas, establecer requisitos de inventario o tendencias de los consumidores.

La sintaxis de la función PRONÓSTICO tiene los siguientes argumentos (argumento: valor que proporciona información a una acción, un evento, un método, una propiedad, una función o un procedimiento.):

- ▶ X Obligatorio. El punto de datos cuyo valor se desea predecir.
- ▶ Conocido\_y Obligatorio. La matriz o rango de datos dependientes.
- ▶ Conocido\_x Obligatorio. La matriz o rango de datos independientes.

La ecuación de la función PRONOSTICO es  $a + bx$ , donde:

$$a = \bar{y} - b\bar{x}$$

y:

$$b = \frac{\sum (x - \bar{x})(y - \bar{y})}{\sum (x - \bar{x})^2}$$

y donde x e y son las medias de muestra PROMEDIO (conocido\_x) y PROMEDIO (conocido\_y).

Medida en unidades base histórica del 2007 y proyectado 2011 y 2012 (tabla 3):

**Tabla 3. Datos obtenidos de la empresa (2006-2011)**

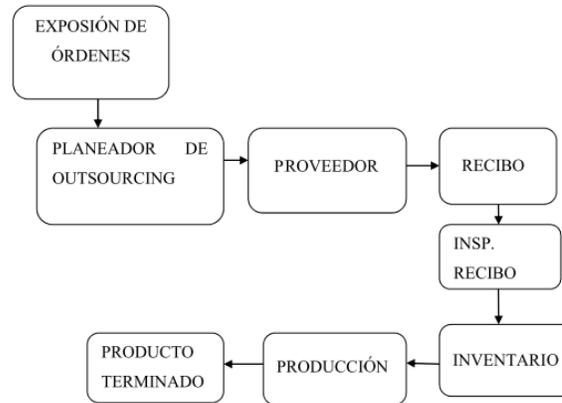
Mes/Año	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre
2006	349	368	440	615	536	423	423	451	402
	<i>Enero</i>	<i>Febrero</i>	<i>Marzo</i>	<i>Abril</i>	<i>Mayo</i>	<i>Junio</i>	<i>Julio</i>	<i>Agosto</i>	<i>Septiembre</i>
2007	378	497	598	557	530	474	430	367	433
	<i>Enero</i>	<i>Febrero</i>	<i>Marzo</i>	<i>Abril</i>	<i>Mayo</i>	<i>Junio</i>	<i>Julio</i>	<i>Agosto</i>	<i>Septiembre</i>
2008	299	325	365	567	396	330	369	268	298
	<i>Enero</i>	<i>Febrero</i>	<i>Marzo</i>	<i>Abril</i>	<i>Mayo</i>	<i>Junio</i>	<i>Julio</i>	<i>Agosto</i>	<i>Septiembre</i>
2009	265	390	323	422	474	390	406	307	318
	<i>Enero</i>	<i>Febrero</i>	<i>Marzo</i>	<i>Abril</i>	<i>Mayo</i>	<i>Junio</i>	<i>Julio</i>	<i>Agosto</i>	<i>Septiembre</i>
2010	291	272	332	384	416	436	324	277	311
	<i>Enero</i>	<i>Febrero</i>	<i>Marzo</i>	<i>Abril</i>	<i>Mayo</i>	<i>Junio</i>	<i>Julio</i>	<i>Agosto</i>	<i>Septiembre</i>
2011	290	329	335	457	382	393	324	212	263
	<i>Enero</i>	<i>Febrero</i>	<i>Marzo</i>	<i>Abril</i>	<i>Mayo</i>	<i>Junio</i>	<i>Julio</i>	<i>Agosto</i>	<i>Septiembre</i>
2012	253	283	262	355	352	387	302	171	234
	<i>Enero</i>	<i>Febrero</i>	<i>Marzo</i>	<i>Abril</i>	<i>Mayo</i>	<i>Junio</i>	<i>Julio</i>	<i>Agosto</i>	<i>Septiembre</i>

En este caso se calcula con toda las líneas de producción las tendencias para el establecimiento de objetivos y metas para los diferentes departamentos, ventas y producción creando una fuente de información para la empresa.

### 3.2. Modelo cualitativo

Empresa en donde se fabrican motores y cajas para trenes eléctricos no contaminantes, cuenta con diferentes plantas en México, la planta uno genera la producción de elevadores y escaleras eléctricas. Tipo de empresa metal mecánico.

Inicialmente el proceso de la logística tenía el siguiente flujo (figura 7):



**Fig. 7. Diagrama de flujo de una empresa metal mecánico**

Lo cual significa que la persona encargada de realizar el requerimiento de subcontrato, esperaba la explosión de órdenes para poder realizar el requerimiento, y darle seguimiento para recepción en planta, almacenar o surtir a producción, para que finalmente se tuviera el producto terminado.

#### *Resultados de esta forma de trabajo*

El llevar a cabo de esta manera el abastecimiento de piezas provenientes de subcontrato, estaba reflejando resultados negativos como:

- ▶ Retrasos de abastecimiento de piezas para producción.
- ▶ Retrasos en la actualización del sistema para dar materia prima de baja, y entrada a las piezas provenientes de subcontrato.
- ▶ Tiempos de espera para entrega a producto terminado.
- ▶ Además de dar poco tiempo al outsourcing para la producción de piezas
- ▶ No definir responsabilidades crea confusión y errores continuos.

Realizando un análisis de esta situación se puede detectar claramente que el mayor problema es la ausencia de la logística de aprovisionamiento para realizar este proceso que afecta directamente el flujo de producción con desviaciones de tiempo.

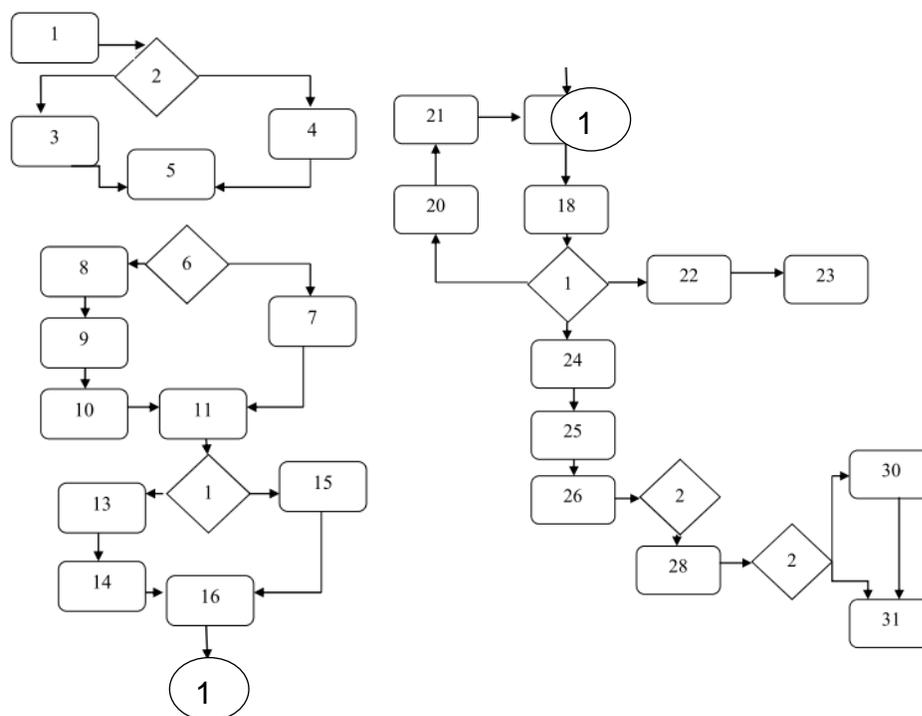
Se propuso realizar la logística de aprovisionamiento para el outsourcing basándose primordialmente en la logística Push (empuje), para lograr el abastecimiento a tiempo de las piezas dentro de la planta.

Logística de aprovisionamiento implementada para el abastecimiento de piezas provenientes de outsourcing se desarrolló de la siguiente manera:

1. Detectar de la base de datos las partes de subcontrato requeridas.
2. ¿Es pieza especial o estándar?
3. Planeación de Materia Prima
4. Explosión MRP
5. Requerimiento
6. Entrega de requerimiento a compras
7. Pieza estándar enviar requerimiento
8. En pieza nuevas Solicitar cotización a proveedor
9. Recibe cotización
10. Enviar requerimiento
11. Compras genera orden de compra
12. Existe materia prima en el almacén de proveedor

13. Enviar materia prima a proveedor
14. Registrar transferencia en sistema Dynamics (AX)
15. Enviar orden de compra
16. Avisar a outsourcing del envío de orden
17. Outsourcing entrega piezas a recepción de materiales
18. Inspección recibo
19. ¿Las piezas provenientes de outsourcing cumplen con la calidad y ese la cantidad solicitad?
20. Si no cumple se regresan a proveedor
21. Reproceso
22. Si cumple pasa al almacén de componentes
23. Entregar a producción, Ensamble o reproducción según hoja de ruta o lista de requerimiento
24. Notificar a control de outsourcing
25. Registra en un programa interno los consumos de materia prima
26. Realizar balance en inventario
27. Comparar cada mes inventario de proveedor con inventario del registro interno
28. Si no coincide, conciliar variación con proveedor
29. Se requieren ajustes
30. Solicitar ajuste
31. No necesario ajuste validar información en sistema.

Se generó un rediseño en el flujo interno del proceso.



**Fig. 9. Nuevo diagrama de flujo de la empresa.**

El rediseño que se realizó creó la base para poder realizar la logística en subcontrato ya que se delimitan responsabilidades y el flujo de información no se detiene y esto resulta un impacto considerable para el abastecimiento de las piezas considerando la aplicación de los sistemas Pull, mejorando tiempos, delimitando funciones y permitiendo una mejor comunicación entre los involucrados.

## Conclusiones

Lograr ser una empresa sostenible es lograr ser competitivo y esto ha generado un pilar de las estrategias de las empresas en los últimos años, los entornos económicos, políticos y culturales en donde se desenvuelven las empresas han exigido cambios más rápidos, el éxito depende en gran medida de la forma adecuada en que las áreas directivas relacionan los conjuntos externos de la organización que se caracterizan por variables altamente dinámicas. Con el proceso de la globalización que están sufriendo las economías en el mundo, es vital que analicen y visualicen su actuar en el mercado, su participación, sus factores internos como: ventas, producción, abastecimiento, etc. que requiere por lo tanto interpretar las señales del entorno para poder establecer las estrategias más adecuadas para el mejor desarrollo de la organización buscando respetar los impactos en el uso del capital natural.

## Referencias

- [1] Romero Luna, I. (2009). PYMES y cadenas de valor globales. Implicaciones para la política industriales en las economías en desarrollo. *Análisis Económico*. México, D. F.: UAM-A, vol. XXIV, no. 57, tercer cuatrimestre, pp. 199-216. [En línea] Disponible: <<http://www.analiseconomico.com.mx/pdf/5710.pdf>>, consultado: marzo de 2011.
- [2] Novoa Rojas, F. y Sepúlveda Calderón, P. (2009). Mejoramiento de la gestión logística de las empresas afiliadas a Acoplásticos: diagnóstico y recomendaciones. *Revista Universidad EAFIT* Colombia: Universidad Eafit, vol. 45. no. 153, p. 39. [En línea] Disponible en: <<http://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/revista-universidad-eafit/article/view/77/76>>, consultado: abril de 2011.
- [3] Escudero Serrano, M. J. (2009). *Gestión de aprovisionamiento*. Madrid: Paraninfo, p. 4.
- [4] CSCMP. (2010). Council of Supply Chain Management Professionals. USA, febrero 1. [En línea] Disponible en: <<http://cscmp.org/>>, consultado: junio 25 de 2011.
- [5] Beltrán Amador, A. y Burbano Collazos, A. (2002). Modelo de benchmarking de la cadena de abastecimiento para Pymes manufactureras. *Estudios gerenciales*. Colombia: Universidad ICESI, vol. 18, no. 84, jul-sept., pp. 13-30. [En línea] Disponible: <<http://www.scielo.org.co/pdf/eg/v18n84/v18n84a01.pdf>>, consultado: abril de 2011.
- [6] Poler, R.; Mula, J. y García, J. P. (2006). *Evaluación de sistemas para la planificación y control de producción*. *Información Tecnológica*. Chile: La Serena, vol. 17, no. 1, p. 19. [En línea] <[http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-07642006000100004&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-07642006000100004&script=sci_arttext)>, consultada: mayo de 2011.
- [7] Corominas, A., et al. (2010). Planificación Agregada Integrada de la Empresa: una propuesta para la clasificación de problemas. España: UPC, pp.1299, septiembre 8 en: *4th International Conference on Industrial Engineering and Industrial Management. XIV Congreso de Ingeniería de Organización*, Donostia- San Sebastián, September 8-10. [En línea] Disponible en: <[http://upcommons.upc.edu/eprints/bitstream/2117/9241/1/CIO2010\\_Clasificacion\\_Fulltext.pdf](http://upcommons.upc.edu/eprints/bitstream/2117/9241/1/CIO2010_Clasificacion_Fulltext.pdf)>, consultado: junio 19 de 2011.
- [8] Díaz Gómez, H. B.; García Cáceres, R. G. y Porcell Mancilla, N. (2008). Las PYMES: costos en la cadena de abastecimiento. *Revista-Escuela de Administración de Negocios*, Colombia: Universidad EAN, no. 63, mayo-agosto, p. 6. [En línea] Disponible en: <<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/206/20611455002.pdf>>, consultada: junio de 2011.

- [9] González Benito, J. (2006). Efectos competitivos de la integración estratégica de la gestión de compras. *Universia Business Review*, Madrid: UCM, no. 12, cuarto trimestre, pp. 10-21. [En línea] Disponible en: <http://ubr.universia.net/pdfs/UBR0042006010.pdf>, consultada: julio de 2011.
- [10] Llorenc Bagur, P., et al. (2010). *Gestión del circulante: bases conceptuales y aplicaciones prácticas*. España: BRESCA, 171pp.
- [11] Gil Estallo, M. A.; Giner de la Fuente, F. y Monzón Graupera, J. A. (2010). *¿Cómo crear y hacer funcionar una empresa. Casos prácticos?* España: ESIC, 490pp.
- [12] Liker, J. (2006). *Las claves del éxito de Toyota: 14 principios de gestión del fabricante*. Barcelona: Gestion 2000, 480pp.
- [13] Águila, J. y Monguet, J. M. (2010). *¿Por qué algunas empresas tienen éxito y otras no? Casos de éxito, ideas clave y herramientas para innovar*. España: DEUSTO, 380pp.
- [14] Cuatrecasas, L. (2010). *Lean Management: la gestión competitiva por excelencia*. Barcelona, España: Profit, pp. 106-107.
- [15] Asensio del Arco, E. y Vázquez Blömer, B. (2009). *¿Cómo crear tu nueva empresa para sobrevivir a la crisis?* España: Paraninfo, 336pp.
- [16] Urzelai Inza, A. (2006). *Manual básico de logística integral*. España: Díaz de Santos, pp. 96.
- [17] García Sabater, J. P. (2004). *Gestión de stocks de demanda independiente*. España: Universidad Politécnica de Valencia, 146pp.
- [18] Robusté Antón, F. (2006). *Logística del transporte. Vol 10: Temas de transporte y territorio*. Barcelona: Quality, 207pp.
- [19] González, J. A.; Montes, C. y Santos, I. (2007/2008). Capital Natural y Desarrollo: por una base ecológica en el análisis de las relaciones Norte - Sur. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*. España: Universidad Autónoma de Madrid, no. 100, invierno, pp. 63-77. [En línea] Disponible en: <http://www.uam.es/gruposinv/socioeco/documentos/papeles.pdf>, consultado: junio de 2011.
- [20] Aibar Guzmán, C. (2002). La respuesta de las entidades públicas al desafío del desarrollo sostenible: el papel de los indicadores de gestión ambiental. *Revista Galega de Economía*. España: Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad de Santiago de Compostela, vol. 11, no. 2, pp. 1-11. [En línea] en: [http://www.usc.es/econo/RGE/Vol%2011\\_2/Castelan/La%20respuesta%20de%20las%20entidades%20p%20FAblicas%20al%20desaf%20EDo....pdf](http://www.usc.es/econo/RGE/Vol%2011_2/Castelan/La%20respuesta%20de%20las%20entidades%20p%20FAblicas%20al%20desaf%20EDo....pdf), consultado: mayo de 2011.

# *La imposibilidad de Delfos. La construcción del Estado en el pensamiento de AL*

Dr. Felipe Gaytán Alcalá  
Coordinador de Investigación  
Investigador en el SNI Nivel I  
E-mail: [felipe.gaytan@ulsa.mx](mailto:felipe.gaytan@ulsa.mx) / [fgaytan@colmex.mx](mailto:fgaytan@colmex.mx)  
Dirección de Posgrado e Investigación  
Universidad La Salle México

[Recibido: Abril 5, 2011, Aceptado: Febrero 22, 2012](#)

## Resumen

Los intelectuales en América Latina se han caracterizado por ser más parecidos a ideólogos o profetas sociales que constructores abstractos del pensamiento encerrado en la academia o en las artes. Su obsesión fue y es la crítica al poder, mejor dicho, la crítica al Estado como articulador del poder. Pero la excesiva atención no estaba dada en un deseo por asaltar el aparato estatal, por el contrario, creían en su capacidad de ser la conciencia política capaz de catalizar los deseos sociales de justicia, desarrollo y nación. Dos fueron los tipos de intelectuales latinoamericanos que tuvieron su momento estelar en el siglo XX: los intelectuales ideólogos en sentido estricto, encabezados por Raúl Haya de la Torre, y; los intelectuales expertos, con Raúl Prebisch a la cabeza. El ensayo explica los deseos y obsesiones de la intelectualidad latinoamericana vista a través del APRA y de la CEPAL, aún vigente con otros nombres.

*Palabras clave: estado, política, poder, intelectuales, ideología.*

## Delphos' inability.

The construction of the State  
in the thought of Latin America

## Abstract

The intellectuals in Latin America have characterized themselves by to be more similar to ideologists or social prophets who abstract constructors of the thought locked up in the academy or the arts. Its obsession went and is the critic to the power, rather, the critic to the State like articulator of the power. But the excessive attention was not given in a desire to assault the state apparatus, on the contrary, believed in its capacity to be the political conscience able to catalyze social desires of justice, development and nation. Two were the types of Latin American intellectuals who had their stellar moment in 20<sup>th</sup> century: the intellectual ideologists in strict sense, headed by Raul Haya de la Torre, and; the expert intellectuals, with Raul Prebisch at the top. The test explains desires and obsessions of the Latin American Vista through the APRA and of Cepal, still effective intellectuality with other names.

*Keywords: estate, politic, power, ideology, intellectuals.*

*Los astrónomos de Perinzia se encuentran frente a una difícil alternativa:  
o admitir que todos sus cálculos están equivocados y que sus cifras no  
consiguen descifrar el cielo, o revelar que el orden de los dioses es  
exactamente el que se refleja en la ciudad de los monstruos.  
Italo Calvino [1]*

## Introducción

Al revisar la historia y el desarrollo de América Latina en el presente siglo, uno se percató que el cambio siempre ha girado en torno a las mismas preocupaciones: dependencia, subdesarrollo, soberanía, identidad nacional, pobreza, etcétera, a partir de los cuales, por cierto, se han implementado programas de diversa índole, pero con un ingrediente común: la centralidad del Estado.<sup>1</sup>

A través del Estado se ha construido la identidad nacional y se ha potenciado el desarrollo regional. Los diversos actores sociales y políticos han expresado sus aspiraciones, conformidades y recelos respecto a otros actores, teniéndolo siempre como punto de referencia: los regímenes populistas, los golpes militares, las luchas guerrilleras, la construcción de la identidad nacional y el impulso al desarrollo ha encontrado su expresión en el aparato estatal. Para no pocas sociedades latinoamericanas, la política se remite solo al ámbito estatal.

De ahí que una buena parte del pensamiento político y social tenga como preocupación central la forma en cómo se construye el Estado, sus alcances ideológicos y programáticos. Es importante ubicar en este contexto a los intelectuales latinoamericanos, los cuales no han resistido el encanto de intervenir en los procesos políticos como agentes privilegiados para dirigir el cambio de ruta. Aquí se abre una apasionante y contradictoria relación entre el poder y el conocimiento. La frontera entre intelectual y político se vuelve difusa (a veces confusa) al vincular la teoría y la praxis en un ejercicio único de acción política. El intelectual oscila entre el ideólogo y el técnico, entre el revolucionario y el intelectual puro. Las formas en que se manifiesta dicha diferenciación es una de las preocupaciones centrales de este trabajo.

El primer apartado, aborda los alcances y límites de la relación entre el intelectual y el poder. El segundo, analiza brevemente la centralidad del Estado y las formas concebidas por los intelectuales en el ejercicio de su profesión, concretamente, el caso de Raúl Haya de la Torre y su propuesta de la Alianza Popular Revolucionaria de América (APRA), junto a la institucionalización del pensamiento a través de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y su propuesta de cambio económico.

Este ensayo no pretende ser exhaustivo en el análisis de las propuestas del APRA y la CEPAL, ni siquiera señalar las formas perversas o virtuosas de los intelectuales en su actuar político. Sólo intenta dar cuenta de los procesos a los que se enfrenta el pensamiento en su relación con el poder.

### I. El oráculo de Delfos

Muchas definiciones se han dado para caracterizar a los intelectuales. Desde los que conciben al intelectual como creador y transmisor de ideas con autoridad moral en la sociedad, [2-3] hasta aquellos que lo ven como el que proporciona instrumentos de análisis para interpretar la fragilidad del poder en su densidad y ubicar a los auténticos protagonistas de la sociedad. [4-5]

Por intelectual entenderemos al conjunto de personas que emplean en su comunicación y expresión, con una frecuencia relativamente mayor que los demás

---

<sup>1</sup> Aún las posiciones neoconservadores no han dejado de lado al Estado, aún cuando sólo se preocupen por reducirlo a su mínima expresión. Así, por ejemplo, está el discurso de diversos intelectuales preocupados por el desarrollo hacia afuera y la globalización de las relaciones económicas buscando que el primer motor sea el Estado, aunque posteriormente desaparezca.

miembros de la sociedad, símbolos generales y abstractos que se refieren al hombre, la sociedad, la naturaleza y el cosmos. [6:138] La asiduidad en el empleo de estos símbolos puede estar en función de una propensión subjetiva (creación intelectual), o de las obligaciones de un rol profesional (necesidad de emprender cambios a cambio de retribuciones). [6:139] La primera función se refiere a la independencia del conocimiento, mientras la segunda se entiende en el marco de la institucionalización del pensamiento a través de las universidades o instituciones creadas *ad hoc* para ello.

En no pocas ocasiones se ha tomado en cuenta a los intelectuales como un nuevo estamento social. Partiendo de una premisa sociológica, el sociólogo alemán Karl Mannheim, intenta caracterizar a los intelectuales como un nuevo estamento: en la sociedad de masas, dividida en clases, los intelectuales constituyen un estamento autónomo en cuanto que está formado por un conjunto de individuos que provienen de las clases más diversas, desligado de una clase particular, socialmente independiente, manteniéndose por encima de la disputa de clases. Por tanto, está en mejor posición de realizar la síntesis de las ideologías en disputa. [7:152] Mannheim enmarcó su discusión en la separación entre compromiso intelectual y compromiso político, sin excluir la preocupación de los intelectuales por alcanzar los ideales en la realidad social. En el pensamiento mannhemiano, pareciera que el intelectual se coloca más allá del bien y el mal e intenta situarse en la neutralidad ideológica por excelencia.

En contra de la ilusión del intelectual sin vínculos ni raíces (que en cierta forma es la razón ideológica profesional de los intelectuales), se puede argumentar que la llamada neutralidad de la que pregonan no es más que una postura ideológica en sí, de sentirse poseedores de un “capital cultural”, [8:113] de la que son, por cierto, una fracción de las élites que, bien buscan legitimar o destruir el *status quo* sin abandonar su posición de élites.

Pero el problema no radica solo en el discurso de la neutralidad, sino en la separación entre el mundo de las ideas y el mundo de las acciones, entre una política de los intelectuales o los intelectuales en la política. Es parte de un tema mucho más complejo que abarca la relación entre la teoría y la praxis. Es fácil, dice Bourdieu, que los sociólogos (o *intelectuales*) sucumban a la tentación de responder a las interrogantes que los diversos sectores sociales realizan acerca de las ideas sobre el porvenir de la civilización. Es cuando el intelectual está tentado a jugar el rol de profeta y, de ser posible, hasta de redentor. La política se presenta como el canto de las sirenas. En la mayoría de las ocasiones, la experiencia política de los intelectuales en América Latina no ha sido grata. Así, por ejemplo, Mario Vargas Llosa en el Perú, Gabriel García Márquez en Colombia, Fernando Henrique Cardoso en Brasil y el grupo *Nexos* en México, son experiencias que, en este sentido, no deben soslayarse. El debate sobre su papel en la sociedad y en la política latinoamericana es hoy más vigente que nunca. [9:13]

“Si, como dice Bachelard, todo químico debe luchar contra el alquimista que tiene dentro, todo sociólogo debe ahogar en sí mismo al profeta social que el público le pide que encarne”. [10:43]

¿Cómo entonces distinguir los ámbitos entre el intelectual y el político? ¿No estaremos regresando a la discusión planteada por Mannheim o, en todo caso, a un falso dilema positivista? La respuesta a esta última interrogante es un rotundo no, pues ni Mannheim, ni el positivismo reeditado se plantearon la relación conflictiva entre ambas esferas. Para Mannheim, la síntesis ideológica intelectual se orientaba a la respuesta de los intelectuales a cualquier crisis, mientras que el positivismo parte de la neutralidad *per se* del pensamiento social.

La primera pregunta es la que particularmente interesa responder, pues tanto el intelectual como el político se mueven en dos lógicas diferentes. Weber, en un ensayo

sobre el científico y el político, [11:14] define el concepto de político como aquel que vive *de y para* la política y aspira a tomar parte en el poder o a influir en la distribución del mismo, particularmente sobre una entidad política como lo es el Estado, que reclama para sí misma el ejercicio del monopolio de la legítima violencia. En este sentido, la tarea del político es tomar decisiones y toda decisión implica elección entre distintas posibilidades, exclusión de otras y limitación de las elegidas por el contexto. En síntesis, ésta obligado a elegir una línea de acción y a ser responsable de las consecuencias.

El científico, en cambio, es aquel que expone los problemas o temas desde diversos ángulos, analiza su funcionamiento y advierte las consecuencias que cada uno tiene para la vida. El científico no elige, simplemente expone los problemas con claridad para que el público (en este caso el político) pueda discernir entre cual postura es viable adoptar para afrontar tal o cual problema. Sin ir más allá, la ciencia instruye sobre tales y tales medios, sin decidir cuál es el mejor o el peor. Simplemente hace ver al político la necesidad de decidir. [11:84]

Por lo importante de su elección, el político tiene que actuar con absoluta responsabilidad, justificando su acción en la ideología (ideología que es un saber cuya finalidad es la justificación de ideales prácticos). El actuar del político puede estar mediado por dos elementos: una ética de la convicción y una ética de la responsabilidad. [11:51] La ética de la convicción se fundamenta en la búsqueda de un fin último, una especie de acción con arreglo a valores. Sin embargo, las acciones de este tipo resultan funestas para la política, pues para alcanzar fines buenos se tiene que recurrir, en muchos casos, a fines moralmente dudosos. Aquí es donde surgen lo que Max Weber calificó como los *profetas quiliásticos*, donde el deber es ser fiel a ciertos principios, cueste lo que cueste. León Trotsky, quizá sea el ejemplo de la ética de fines y las perversas consecuencias de sus acciones. Para él, era moral todo lo que servía a la revolución, inmoral todo lo que la combatía. Al final, Trotsky resultó víctima de su propia moralidad. La ética de la responsabilidad se orienta a proponer medios adecuados al fin y, por tanto, tener en cuenta las consecuencias de tal elección. Esta ética toma en cuenta todas las fallas del ser humano, volviéndose en cierto sentido una especie de elección pragmática del actuar político. La ética de la responsabilidad no carece de convicciones, simplemente toma en cuenta el alcance de los medios y las posibilidades de sus fines. En América Latina, la ética de la convicción justificó la acción de las guerrillas y la intervención de los militares en el poder estatal, mientras que la ética de la responsabilidad ha sido propia de los nuevos regímenes democráticos.

Por su parte, el intelectual y su relación con el poder difiere de la ética de la convicción y la ética de la responsabilidad, tal y como se entiende en el ámbito de la política. No existe sólo la política para los políticos –dimensión ordinaria–, también hay una esfera donde se debaten las grandes ideas, las utopías que contribuyen a cambiar el mundo aparte de interpretarlo y comprenderlo. Esa dimensión corresponde al actuar de los intelectuales, a los que Bobbio (recuperando la propuesta de Coser) agrupa en cuatro posiciones: [2:97-98]

- a) *“Los intelectuales mismos están en el poder.”* Como ejemplo, Coser señala la concepción marxista de la interdependencia de la teoría y la praxis, para la cual el jefe revolucionario es también el maestro de la ideología, el creador e intérprete de la doctrina.
- b) *“Los intelectuales ejercen su influencia sobre el poder manteniéndose fuera, mediante la elaboración de propuestas que podrán o no aceptarse.”* La intención es sólo proponer mejores formas de convivencia en la política, o proporcionando elementos necesarios para la toma de decisiones en el ámbito de la economía.
- c) *“Los intelectuales desarrollan la función de legitimar el poder constituido.”* Aquí se ubican los portavoces del pensamiento que buscan justificar en todo sentido el actuar del Estado.

d) “*Los intelectuales adoptan una actitud permanente de crítica al poder, son, por vocación, los antagonistas al poder sea cualquier la forma que asuma.*” Para ellos el poder, y por tanto su expresión en el Estado, es un instrumento de opresión, de coacción, de dominio, obtuso, etc.

Bajo un sesgo negativo, el pensador italiano introduce una quinta, la cual considera a los intelectuales ajenos a los asuntos de la *polis*. Su esfera es distinta respecto a lo político. Su única obligación se restringe a cumplir los roles de ciudadanos, pues su reino no es de este mundo. [2:108]

Siguiendo la lógica de los incisos a y b, podemos afirmar que toda acción política requiere de principios y valores que permitan distinguir los fines perseguidos y, a la vez, la necesidad de contar con conocimientos técnicos que le permitan alcanzar dichos fines. Los ideólogos (señalados en el inciso a) son los que elaboran los principios a partir de los cuales una acción queda justificada y en consecuencia aceptada como *guía para la acción*. Para el ideólogo, vale tanto el cambio en las ideas como en los hechos; sin ello, lo demás sería especulación, aunque esta fuera revolucionaria. En cambio, existen intelectuales considerados expertos (inciso b) que proporcionan conocimientos-medio para alcanzar un fin concreto. El conocimiento sólo se acepta en términos de los resultados.

Se utilizará esta sugerente tipología para analizar la construcción del Estado en América Latina desde el pensamiento político y social.<sup>2</sup> En el intelectual ideólogo hemos puesto el pensamiento de Víctor Raúl Haya de la Torre, por sus contribuciones a la ideología del Nacionalismo Revolucionario y el ejercicio político del APRA. En la categoría de intelectual experto, se ubica el pensamiento cepalino del desarrollismo, fundamentalmente por sus aportes de carácter técnico y su impacto en la profesionalización del pensamiento

Los dos hemisferios no son absolutos en el sentido de su actuación, las más de las veces se mezclan. No existe un ideólogo que no eche mano de la técnica y expertos que no se orienten por fines establecidos. La distinción que hacemos aquí radica en el predominio de una forma sobre la otra.

## II. América Latina, la construcción intelectual del Estado Nacional

Los intelectuales en América Latina poco han diferenciado su actuar respecto de la política. Las más de las veces son tentados a participar en ella como los casos que señalamos párrafos anteriores. Sin embargo, es necesario distinguir dos periodos del pensamiento que marcaron profusamente la historia del sub-continente en el presente siglo. El primero, el de los ideólogos, donde se buscó la construcción del Estado Nacional, su identidad y su soberanía. Algunos de los representantes son: José Martí, José Carlos Mariátegui, Víctor Raúl Haya de la Torre. El segundo, denominado de los expertos, abarcó la década de los años de los 50's, orientado a satisfacer el desarrollo económico de las naciones desde el propio Estado. A este último periodo se le llamó el periodo del desarrollismo cepalino. [12:144-149]

¿Por qué pensar en y desde el Estado Latinoamericano? Antes bien, entendemos por Estado moderno la unidad de dominación de índole institucional, cuyos fines, con éxito en los resultados, ha sido monopolizar como medio de dominación la legítima violencia física dentro de su territorio, reuniendo todos los elementos materiales a disposición de su dirigente, expropiando a los estamentos y creando su propia jerarquía. [11:8]

La construcción histórica del Estado en América Latina ha tenido un proceso *sui generis*, pues si bien monopoliza el ejercicio de la violencia legítima, no logra expropiar

<sup>2</sup> Por una cuestión de intención (espacio y tiempo) obviamos otras formas del pensamiento latinoamericano que fácilmente pudieran insertarse en los otros apartados.

los privilegios a los estamentos. Por el contrario, uno de los estamentos, en este caso la oligarquía, se posesiona del aparato estatal para favorecer sus propios intereses, excluyendo a los demás sectores. El poder y la identidad nacional pasan forzosamente por el Estado. Según Zapata, la formación de los Estados nacionales en América Latina a lo largo del siglo XIX e inicios del XX ha tenido un carácter excluyente. [12:11-19]

En el siglo XIX, el Estado tuvo su origen en la pugna de criollos contra peninsulares, más que de la incorporación de los grandes conglomerados sociales o indígenas a un proyecto nacional. En las postrimerías del mismo siglo, la pugna volvió a darse entre estamentos liberales y conservadores. Al triunfo de los liberales se impulsa ampliación de los derechos civiles, secularización de la vida pública, control militar del territorio nacional por parte del Estado y el mejoramiento de las condiciones de vida de la mayoría. Se gesta un nacionalismo que busca formular objetivos comunes a una estructura social heterogénea, incorporar en forma jerarquizada a las masas y negar la contradicción de intereses a su interior. Había la necesidad de darle sentido y viabilidad al Estado Latinoamericano desde el marco intelectual.

José Martí, es uno de los primeros intelectuales ideólogos que aborda la construcción de la nación mediante la independencia de las potencias. Piensa en la construcción social de la Nación desde el Estado a través de reformas sociales que pudieran generar bienestar e igualdad a todas las clases sociales que conviven en la nación. Martí reflexionó sobre los peligros del caudillismo y elaboró una serie de principios guía para orientar la acción revolucionaria. [12:33] Pero como la teoría y la praxis van juntas, según la tipología de Coser, Martí encabezó la lucha revolucionaria en Cuba y murió en combate sin ver terminada su obra.

Contrario al planteamiento ideológico, aparecen en escena los intelectuales expertos, preocupados más por proporcionar principios - medios que principios guía. Los objetivos es dar viabilidad al Estado a través de información y conocimiento objetivos. Su expresión máxima como grupo se desplegó en México con los llamados "científicos", quienes poseían grados de especialización académica en Europa. Gabino Barreda, José Yves Limantour y Justo Sierra fueron los que propiciaron la grandeza económica de la época porfiriana, aunque a un costo social muy alto.

A partir de este momento (finales del XIX, principios del XX), el pensamiento latinoamericano se bifurca en dos formas de construir de la nación: los ideólogos y los expertos. Los primeros se preocuparon por la identidad y la independencia, mientras los segundos por el conocimiento para impulsar el desarrollo. Las características de uno y otro tendrán una expresión distinta de acuerdo al contexto histórico.

#### a. Dos momentos en la historia del pensamiento de América Latina

El grupo de los expertos fue el que mejores condiciones e impacto tuvo en el ejercicio intelectual respecto a los ideólogos. Su fuerza y madurez llega después de la segunda guerra mundial debido a que contaron con mayores recursos para la formación de cuadros y dispusieron de mejor información. El Estado los alentó a través de financiamiento institucional, remunerando económicamente al personal y facilitando los medios para su trabajo.

Antes de la guerra, los intelectuales-ideólogos carecieron de respaldo institucional en sus propios países y, en no pocas ocasiones, salieron exiliados. En su mayoría eran ensayistas o pensadores no profesionales con formación de abogados, burócratas o con un pasado de líder estudiantil. Los más agudos reflexionaron sobre las particularidades de sus países, pero no en la dimensión del cambio social a nivel global. [13:26-28] Eran como expresiones impotentes, profetas que se creían armados y no lo estaban. ¿Por qué se presentaban estas diferencias? ¿Por qué el Estado cambió de parecer y otorgó recursos a los expertos y no a los ideólogos?

Por su trascendencia e impacto en el Estado Latinoamericano abordaremos a continuación el pensamiento Nacional Revolucionario de Raúl Haya de la Torre (ideólogo) y al grupo de la CEPAL (expertos), siguiendo la misma lógica de bifurcación del pensamiento.

- [El diálogo y la redención nacional](#)

Raúl Haya de la Torre (1895-1979) nació en el Perú. Participó en las luchas estudiantiles que culminaron en la versión peruana de la reforma de Córdoba, Argentina. Entre 1919 y 1913 las luchas sociales se agudizaron y el papel de Haya de la Torre es cada vez más evidente, por lo que es detenido y deportado a Panamá. Viaja a México a invitación expresa de José Vasconcelos, Secretario de Educación Pública. El exilio no aleja su vocación política, por el contrario, se amplía y busca alguna forma de expresarse. [14]

Haya de la Torre observa, desde el exilio, las discusiones suscitadas en la V Internacional Comunista y se percata de la ausencia de América Latina (AL) en el debate. Esto lo lleva a plantear la necesidad de estudiar la especificidad de AL y su relación con el imperialismo. En su planteamiento intelectual asimila la versión leninista de la política, en donde el Estado ocupa un lugar central. Considera al imperialismo como la primera etapa del capitalismo en AL, [13:100] y sostiene que en la realidad latinoamericana se da un carácter desigual y no combinado en la articulación de los modos de producción feudal y capitalista, siempre bajo la égida del imperialismo. Hasta este momento, su planteamiento es eminentemente ideológico y su esquema recurre a categorías marxistas. [15]

Pero la preocupación de Haya de la Torre va más allá del planteamiento intelectual - ideológico. Para él la intervención política era necesaria para cambiar la correlación de fuerza de los países latinoamericanos respecto al imperio. Promueve la creación de una Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) articuladora de la lucha anti imperialista. Participa y exige en el seno de la III Internacional ser reconocida como la única organización anti imperialista latinoamericana. Al final decide no firmar los documentos de la III Internacional y alejarse de ella en un efecto publicitario más que de diferencias de fondo. Haya de la Torre prefirió hacerse notar y no pasar desapercibido.

En los postulados del APRA se reivindica la centralidad de la lucha contra el imperialismo, la autonomía del APRA con respecto a interferencias extranjeras y la propuesta de desarrollo económico a través de la intervención del Estado. Los postulados del APRA pueden resumirse en cinco principios básicos que dieron identidad al Nacionalismo Revolucionario: [14]

1. Acción contra el imperialismo
2. Por la unidad política de América Latina
3. Nacionalización de tierras e industria.
4. Internalización del Canal de Panamá.
5. Por la Solidaridad con todos los pueblos y clases oprimidas.

La encomienda del APRA era articular la lucha de los actores del cambio político identificados en las clases medias, la burguesía nacional y los trabajadores, sin olvidar la centralidad del Estado en su capacidad de arbitrar y conciliar los intereses al interior de la nación y negociar la relación con el imperialismo. El Estado será entonces quien de dirección al aparato productivo, concilie intereses de los diferentes grupos y permita el desarrollo de las clases medias y la burguesía nacional. El ideólogo encontró así una forma de vincular la teoría y la práctica, convertirse en el jefe revolucionario, maestro de principios-guía e intérprete de la doctrina. Al cabo el APRA daba para eso y más como Frente, Partido y Alianza a la vez.

La propuesta aprista resultó muy atractiva para las naciones latinoamericanas, las cuales veían agotarse el modelo primario de exportación y transitar a un modelo de

sustitución de importaciones. Los políticos encontraron en los postulados ideológicos del aprismo la justificación para la intervención estatal y la posibilidad para reafirmar el discurso nacional por encima de las diferencias político - sociales internas. Perú, Brasil, México, entre otros recogieron los postulados del Aprismo como el pensamiento Nacional Revolucionario.

De alguna forma, la ideología del APRA, en combinación con el despliegue del modelo de sustitución de importaciones, dio paso a las primeras formas del populismo en América Latina al colocar al Estado como el árbitro en la solución de las diferencias internas de cada nación. El pensamiento de Víctor Raúl Haya de la Torre, fue funcional al discurso político populista dominante al negar la contradicción de intereses en aras de la nación, la inclusión de todas las clases sociales en un proyecto común, la presencia omnipotente del Estado y su control semi-corporativo y clientelar soportado en una propaganda de corte nacionalista y antiimperialista. Este esquema encontrará en la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) su máxima expresión.

El oráculo de los ideólogos tergiversó el pensamiento de la acción política. Lo que quiso ser el principio de la acción, sirvió para legitimar a los nuevos regímenes de dominación política autoritaria. El gran triunfador del pensamiento Nacional Revolucionario no fue Haya de la Torre, ni siquiera el APRA, sino el Estado latinoamericano y las nuevas élites políticas.

- [La institucionalización pensamiento, la oportunidad de los expertos](#)

El surgimiento de la Comisión Económica para América Latina en 1949 (CEPAL), marcó un cambio radical en la forma de pensar América Latina. Por primera vez se creaba un organismo de carácter internacional para analizar la realidad regional en su conjunto, se destinaba recursos, tanto de los países desarrollados como de los propios Estados latinoamericanos, para impulsar la investigación, sobre todo en el área económica. [16]

El Estado latinoamericano necesitaba para esos momentos, intelectuales expertos que le proporcionarán conocimientos-medios para superar la crisis del modelo de sustitución de importaciones e insertarse de mejor manera en los mercados internacionales. La CEPAL surge con el fin de elevar los niveles de vida, impulsar la industrialización, proponer mecanismos de planeación de los sectores productivos nacionales, la intensificación del comercio de la región y una mejor y más amplia diversificación de sus recursos. [17:1351]

La CEPAL (con Raúl Prebisch a la cabeza) ofreció empleos de tiempo completo a economistas profesionales, impartió seminarios para preparar especialistas económicos, reunió estadísticas oficiales –hasta ese momento no sistematizadas y poco socorridas por los ideólogos– lo que le permitió establecer comparaciones entre un país y otro. En síntesis, desarrolló investigaciones empíricas económicas sobre AL, alejándose del discurso ideológico explícito para acercarse a una perspectiva más analítica.

En sus trabajos, la CEPAL introdujo una esquematización del desarrollo en AL, entre un periodo de crecimiento hacia afuera antes de los 30's (exportador de materias primas) y un crecimiento hacia adentro en el modelo de sustitución de importaciones (industrialización) a partir de los cuáles desarrolla una serie de conceptos y categorías tales como intercambio desigual, relación dinámica entre el centro y la periferia, heterogeneidad, especialización, etc. Todo ello será importante en la edificación del discurso del desarrollismo y sus ideas básicas: [18:71] a) necesidad de industrialización y planificación del desarrollo, b) reordenamiento de la economía mundial y la situación de AL en ella, c) necesidad de requisitos para el financiamiento externo y d) reformas estructurales para superar el subdesarrollo y la distribución desigual de la riqueza.

Más allá del discurso analítico-económico, la verdadera relevancia de los expertos de la CEPAL radicó en la legitimación que otorgaron a la intervención estatal y su rectoría en

la economía. El equipo instó a los Estados miembros a fomentar una rápida industrialización mediante planes nacionales programados *ex profeso*. Cada Estado tuvo, bajo el modelo desarrollista, que evaluar su situación e implementar las políticas de aranceles, cuotas de importación, inversiones gubernamentales, infraestructura para las industrias y regular la inversión extranjera privada. El Estado latinoamericano encontró en los intelectuales expertos los conocimientos-medios para preservar su dominio político a partir de los éxitos económicos. El milagro mexicano y el auge industrial en Argentina y Brasil fueron piezas claves para entender la relativa estabilidad política del continente y su capacidad de negociación con organismos financieros internacionales en esos años. La ilusión de un desarrollo ascendente bajo la tutela del Estado era percibida por todos los sectores, tanto internos como externos.

La ilusión comenzó a declinar a finales de la década de los cincuenta debido, entre otros factores, al excesivo proteccionismo del Estado hacia las industrias nacionales, la relación clientelar con los sectores empresariales y clase mediera, imposibilitando la competencia en el mercado interno y la continua dependencia de los bienes de capital de los países desarrollados. El Estado, montado en el milagro económico, no previó la espiral ascendente de la deuda externa y la inflación, producto de préstamos y exceso de circulante que se dispusieron para el pago de inversiones en infraestructura y subsidios. Los expertos continuaron aconsejando el buen camino, pero no se percataron, o no previeron, las tensiones sociales originadas a raíz de su modelo de política pública de desarrollo. El impulso a la industrialización propició un crecimiento exponencial en las tasas de migración del campo a la ciudad, un crecimiento urbano que desbordó la planeación y los recursos de los gobiernos. Las nuevas capas sociales buscaron empleo en una industria nacional que había llegado a su tope y demandaron del Estado bienes y servicios tales como educación, salud, vivienda, etc. El Estado se volvió asimismo una paradoja política-económica: su protagonismo excesivo, legitimado por los expertos, se tradujo en un paternalismo sobredimensionado por las sociedades latinoamericanas (¡todo se resuelve desde el aparato estatal!), pero carente de recursos para hacer frente a las demandas de todos los sectores.

La dimensión de los problemas obligó a los expertos de la CEPAL a reconocer las limitaciones de su modelo. Pero como intelectuales consejeros, estaban incapacitados para proponer posibles soluciones de fondo. En primera, porque no era su ámbito abarcar cuestiones políticas y sociales; sus programas se soportaban en un excesivo cálculo de las tasas de crecimiento del PIB, con poca atención a las necesidades sociales y a los contextos políticos. Segundo, porque su institución dependía de los recursos y respaldo proporcionado por los Estados latinoamericanos, en muchos casos recelosos de sus ámbitos de poder. Los gobiernos no recibirían con agrado los ataques y críticas a su red clientelar y de poder social como eran los empresarios.

Se requería en forma urgente estudios serios de las tendencias de control político y la distribución de los beneficios en los sectores más marginados. La CEPAL no estaba en condiciones de sugerir una reforma política y la ideología del desarrollismo (cuya cara externa parecía de neutralidad) orientada a promover el crecimiento de las élites económicas locales, era incapaz de sugerir un cambio en la distribución equitativa de los costos entre los niveles altos y bajos de la sociedad.

El oráculo de los expertos, superior desde el ámbito técnico al de los ideólogos, había fracasado, no tanto porque sus modelos fueran erróneos, sino porque en las condiciones *sui generis* de Latinoamérica las fronteras entre la política (personalista, clientelar, corporativa) y la economía (desarrollo de punta mezclado con modelos de autoabastecimiento, de conformismo con sectores altamente dinámicos) sólo no llega a diferenciarse, sino a convertirse en un maridaje que no tiene un punto de entrada, ni de salida.

A la CEPAL le siguieron muchas otras propuestas de desarrollo. Su mérito histórico e intelectual radica en su propuesta de modelos de desarrollo más sistemáticos, con soporte técnico y viabilidad financiera. Su mérito mayor fue dar un paso a la institucionalización del pensamiento latinoamericano cuando las universidades locales se mantenían al margen de nuestras sociedades. Basta recordar el reproche que José Vasconcelos hizo a la Universidad Nacional cuando ocupó la Secretaría de Educación Pública por la falta de compromiso con la sociedad.

### III. Conclusiones: designios del oráculo

Durante una mesa redonda organizada por la revista Cuadernos Americanos en 1944, [19:15] cuya temática giraba en torno a la "Lealtad del intelectual", José Gaos afirmó que, como hombre, el intelectual podía participar en los problemas de su sociedad, elaborando ideas y medios de solución, aunque sin rebasar los límites de su capacidad. De buscar poner en práctica sus ideas se enfrentaría con los políticos en su terreno, convirtiéndose en un "político bisoño". Afirmaba que las ideas deberían entregarse a quién estuviera en condiciones de llevarlas a cabo. La vocación del intelectual -según Gaos, en afinidad con Weber- es la idear proyectos e ideas y compartirlas. La vocación del político es ejercer el poder, y el poder no se comunica ni comparte. [19:20]

Los intelectuales latinoamericanos han estado obsesionados por el poder, dice Paz. [3:47-48] Según él, en la escala de valores de AL está, antes que la riqueza y el saber, el poder. Habría que matizar la aseveración de Paz diciendo, a favor de los pensadores de América Latina que, no han tenido una obsesión por el poder per se, piensan más en él como una forma de llevar a cabo sus ideas y proyectos e identificando al Estado como la expresión máxima desde el cual pueden modificar los diversos ámbitos de AL. En todo caso, si el intelectual interviene en política, necesariamente pierde su condición de tal y pasa a formar parte de los políticos, sujeto a la responsabilidad de su elección y las consecuencias que de ello deriva. Tendrá que asumir necesariamente una ética de la convicción o una ética de la responsabilidad.

El intelectual, como tal, tiene que saber diferenciar los ámbitos de influencia. La de él es guardar una sana distancia con el príncipe, no indiferencia. El intelectual no elige, no se inclina por un dios y desprecia a los demás. Su función es exponer con claridad los problemas y preocupaciones de la sociedad ( en este caso del poder) para que los políticos puedan decidir sobre las diferentes posturas e impedir que el monopolio de la fuerza se convierta en monopolio de la verdad. Debe hacer ver la necesidad de elegir, sin ir más allá, a riesgo de convertirse en demagogo, como dice Weber, o en falso profeta, como dice Bourdieu.

Uno de los pocos casos del intelectual que se asume como tal, en el pleno sentido weberiano del concepto, es Gino Germani (1911-1977), inmigrante italiano asimilado en Argentina, impulsó el desarrollo de la sociología en Argentina y AL en su conjunto. En 1955 fundó el departamento de Sociología de la Universidad de Buenos Aires y realizó los primeros trabajos de corte sociológico- empírico utilizando información de censos para inferir la estructura económica y su correlato en el cambio político. Se preocupó por entender el cambio de la sociedad tradicional a la moderna. Sus trabajos no se orientaron hacia doctrinas ideológicas, ni a satisfacer cotos de poder<sup>3</sup>. Por el contrario, intentó profesionalizar el trabajo académico a través de vínculos con otras universidades y con recursos de fundaciones extranjeras, lo que le valió duras críticas de sectores de izquierda y derecha. La izquierda lo acusaba de someterse a los designios del imperialismo al aceptar recursos de las fundaciones. La derecha lo acusaba de querer destruir la unidad y solidaridad de la nación argentina con sus investigaciones. Debido a las presiones, Gino Germani, sale de Argentina para continuar sus trabajos en la Universidad de Harvard en los EUA. [13:30]

<sup>3</sup> No asumir un discurso doctrinario no implica neutralidad ideológica. Por supuesto que Germani tenía preferencias ideológicas, pero como sociólogo buscó ser lo más objetivo posible.

En América Latina, el canto de las sirenas orilla a muchos pensadores a asumir posturas ideológicas y a actuar en consecuencia (algunos sectores exigen un compromiso abierto y militante y/o la seducción de las élites políticas resulta tentadora). Además, las condiciones sociales y económicas de nuestro continente provoca cargos de conciencia, una especie de mea culpa que hace sentir al intelectual la necesidad de intervenir en la política para remediar los males, aunque ello conduzca a dos posibilidades: al patíbulo o ser el tirano coronado. [13:44]

El debate entre los intelectuales-ideólogos e intelectuales-expertos sigue vigente en los círculos académicos y en el corazón mismo del poder, aunque en condiciones totalmente diferentes. Raúl Haya de la Torre y los economistas de la CEPAL no pudieron resolver desde sus respectivos pensamientos y acciones los problemas de AL. La acción político partidista de Haya o la influencia del poder a través de la información como lo hizo la CEPAL, se imposibilitaron por las condiciones sociales y, en muchos casos, tergiversaron el contexto político. Los ideólogos hablan ahora desde institutos creados ex profeso por los partidos políticos, se envuelven en el halo de la academia lo que les da cierta inmunidad frente a la crítica, aparte que son muy bien remunerados. Los expertos en cambio, han logrado tal grado de especialización y dominio en su materia. Los primeros se presentan hoy como analistas y politólogos, militantes abiertos de partidos políticos, siempre flanqueados por algún nombramiento académico universitario. Los expertos son ahora la moderna tecnocracia que impulsa los cambios macroeconómicos y el modelo de desarrollo denominado neoliberal, que, contrario a la CEPAL, busca reducir a su mínima expresión al Estado. La pugna entre pensar la realidad latinoamericana solo desde la política o la economía continua, con el Estado de por medio.

En América Latina, simultáneamente el oráculo ha intentado convertirse en Dios y en sacerdote. Quiere pensar e intervenir en un solo acto, quiere predecir y evangelizar a la vez. La imposibilidad de Delfos continuará mientras el intelectual no entienda su rol. Experto, ideólogo, revolucionario, o cualquier adjetivo más, el pensador tiene un ámbito específico: escribir, investigar, pensar, construir y actuar desde la crítica y la propuesta, dejando al político la responsabilidad del actuar político con sus consecuencias.

## Referencias

- [1] Calvino, I. (2007). *Las ciudades invisibles*. Madrid: Siruela, pp. 69.
- [2] Bobbio, N. (1998). *La elección y la duda*, Barcelona: Paidós.
- [3] Paz, O. (1977). La universidad, los partidos y los intelectuales, política e intelectuales. en *Revista Vuelta*, vol. I, no. 10, México, pp. 44-48.
- [4] Aron, R. (1976). *Las etapas del pensamiento sociológico*. Buenos Aires: Siglo XX.
- [5] Foucault, M. (1991). *Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta.
- [6] Shils, E. (1965). Charisma, Order, and Status. En: *American Sociological Review*. EE.UU.: American Sociological Association, vol. 30, no. 2, april, pp. 199-213. [En línea] Disponible en: <http://www.nd.edu/~sskiles/Sunday%20print/Shils%201965.pdf>, consultada: enero de 2012.
- [7] Mannheim, K. (1982) *Ideología y utopía*. México: Fondo de Cultura Económica, 382pp.
- [8] Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura*. México: Grijalbo-CONACULTA, 310pp.
- [9] Aguilar Rivera, J. A. (1998). *La sombra de Ulises*. México: Porrúa-CIDE, 197pp.
- [10] Bourdieu, P. (1996). *El oficio del sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. México: Siglo XXI, 376pp.

- [11] Weber, M. (1997). *El científico y el político*. Madrid: Alianza, 240pp. [En línea] Disponible en: <<http://www.iapqroo.org.mx/website/biblioteca/EL%20CIENTIFICO%20Y%20EL%20POLITICO.pdf>>, consultada: enero de 2011.
- [12] Zapata, F. (1990), *Ideología y política en América Latina*. México: El Colegio de México, 299pp.
- [13] Kahl, J. (1987). *Tres sociólogos latinoamericanos: Germani, González Casanova, Cardoso*. México: ENEP- Acatlán, 351pp.
- [14] Haya de la Torre, V. R. (1936) *¿Qué es el APRA?* Santiago de Chile: Ercilla.
- [15] Nieto, J. (1986). Haya, Mariátegui y el comunismo latinoamericano 1926-1928. *Revista Socialismo y participación*. Lima Perú: Centro de Estudios para el desarrollo y la participación, no. 35, septiembre, pp. 49-69.
- [16] Santa Cruz, H. (1988). *La CEPAL, encarnación de una esperanza de América Latina*. Santiago de Chile: Cuadernos de la CEPAL-Organización de las Naciones Unidas, 84pp.
- [17] Gurrieri, A. (1981). El progreso técnico y sus frutos. La idea de desarrollo en la obra de Raúl Prebisch. *Revista Comercio Exterior*, México: BANCOMEXT, vol. 31, no. 12, diciembre, pp. 1351-1368.
- [18] Hodara, J. (1987). *Prebisch y la CEPAL: sustancia, trayectoria y contexto institucional*. México: El Colegio de México, 238pp.
- [19] Lira, A. (1986). José Gaos y José Medina Echavarría, la vocación intelectual. *Revista Estudios Sociológicos*, vol. 4, no. 10, México: El Colegio de México, pp. 11-33. [En línea] Disponible en: <[http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18\\_1/apache\\_media/S36YN5U6JST1922B15RYJI97KLUSCR.pdf](http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/S36YN5U6JST1922B15RYJI97KLUSCR.pdf)>, consultada: marzo de 2012.

# *Reseña del libro: Una propuesta de incentivos fiscales para el fomento a la MIPYME<sup>1</sup>*

Review of book:  
A proposal for tax incentives for  
the promotion to the MSMEs

Dra. María Luisa Saavedra García  
Investigadora en el SNI Nivel I  
E-mail: [lsaavedra@fca.unam.mx](mailto:lsaavedra@fca.unam.mx)  
Facultad de Contaduría y Administración  
UNAM

[Recibido: Abril 16, 2011, Aceptado: Febrero 22, 2012](#)

Este libro viene a llenar un vacío existente en los estudios realizados acerca de la MIPYME en México, la autora ha realizado la proeza de integrar en un sólo documento todos los aspectos pertinentes a la MIPYME en cuanto a incentivos fiscales, realizando una análisis histórico y actual hasta ser capaz de llegar a la formulación de una propuesta de cómo los incentivos fiscales pueden convertirse en una fuente de financiamiento que fomente el crecimiento de la MIPYME, coadyuvando así con el desarrollo económico de México.

Desde la introducción este libro deja entrever el rigor, científico y metodológico con el que se ha realizado este estudio, en este apartado se describe: La importancia del tema, el planteamiento del problema, los objetivos de la investigación, la hipótesis y el método utilizado.

En el planteamiento del problema la autora señala que “La participación de la MIPYME en el crecimiento y desarrollo en México bajo el modelo económico neoliberal, demanda un sistema fiscal y de financiamiento que fomente la inversión directa para repercutir en el crecimiento y desarrollo económico de un país”.

Así también este libro que nos presenta la Dra. Mancilla consta de 4 capítulos, me permitirá presentar brevemente el contenido de cada uno de ellos:

**En el primer capítulo titulado: Desarrollo y Crecimiento**, la autora nos explica con un lenguaje claro y directo los conceptos fundamentales de esta temática como son: La actividad económica, desarrollo económico, intervención del estado en la economía y los efectos económicos de los impuestos.

---

<sup>1</sup> Tomado de: Mancilla Rendón, M. E. (2011). Una propuesta de incentivos fiscales para el fomento a la Mipyme. España: Académica Española, noviembre, 376pp. [En línea] Disponible en: <https://www.morebooks.de/store/es/book/una-propuesta-de-incentivos-fiscales-para-el-fomento-a-la-mipyme/isbn/978-3-8465-6930-6>, consultado: marzo de 2012.

Así en el primer apartado señala qué, a pesar de que la tasa de crecimiento real en los últimos años en México es superior a la de Estados Unidos, Francia y Japón, este no se ha traducido en desarrollo económico, a diferencia de los países mencionados los cuales han logrado un desarrollo sólido vinculando su crecimiento con la aplicación de recursos naturales, desarrollo tecnológico y productividad.

Cabe destacar también, que en el apartado de la intervención del estado en la economía se resalta que el objetivo de esta intervención es “lograr una mejor distribución del ingreso en la sociedad”.

En el último apartado de este capítulo se define los incentivos fiscales... “Son los beneficios fiscales que un estado crea con el fin de promover determinada actividad considerada como indispensable y es un privilegio que se otorga a determinados sectores de la población...” “En el caso de México los incentivos fiscales están orientados a la política industrial y dirigida a las cadenas de producción de ocho sectores económicos: industrias de alta tecnología, industria automovilística, manufactura ligera, petroquímica, minería, agroindustria, industria forestal y proveedores del sector público.

**En el segundo capítulo titulado: La MIPYME en la economía mexicana,** se ha realizado un estudio profundo de la MIPYME desde el enfoque económico, para lo cual se han desarrollado los siguientes temas: Efectos económicos e impacto financiero de la MIPYME, el empleo generado en el país por la MIPYME, la producción nacional de las empresas en la economía, El financiamiento en México a la MIPYME y Programas de financiamiento de la actualidad.

Un dato importante que se obtiene en el primer apartado es que del total de asignación de subsidios y transferencias que asigna la SE, el 50% corresponde al Fondo de apoyo a la Micro, Pequeña y Mediana Empresa. Sin embargo el monto aún resulta insuficiente considerando que el 99.8% de las empresas en México son MIPYMEs. Así también resalta el hecho que este monto tan sólo representa el 0.17% del presupuesto de gastos ejercido por el gobierno federal para el año 2006. Con base a lo anterior la autora señala que... “los recursos han quedado registrados más en la publicidad que en una ayuda real y financiera a la MIPYME...”.

Con respecto al financiamiento en México a la MIPYME, destaca la creación de la Subsecretaría para la pequeña y mediana empresa, órgano dependiente de la Secretaría de economía, cuyo objetivo consiste en apoyar el crecimiento y desarrollo de la PYME. Sin embargo a pesar de todos los esfuerzos que se han hecho “Los financiamientos que se promueven a la MIPYME, en la generalidad son préstamos que se tornan poco accesibles, a las expectativas de los dueños de la MIPYME, ya que los costos de financiamiento son altos”.

**La política fiscal y la repercusión económica de los incentivos fiscales es el título del tercer capítulo** donde se ha logrado enmarcar en el contexto legal este tema, desarrollándose los siguientes apartados: Impacto económico de los incentivos fiscales y su efecto en el presupuesto federal, las MIPYME en el sector formal e informal de la economía, Costo fiscal de los incentivos fiscales, Evasión y elusión en las empresas mexicanas.

En el primer apartado de este capítulo la autora destaca que “Actualmente, los esfuerzos que México realiza en materia de inversión y ahorro interno, así como la tasa de crecimiento económico son claramente insuficientes. La política de incentivos fiscales no va de acuerdo con la inversión y la actividad económica”. .. “Caso contrario de lo que sucede en los países desarrollados que son los que más invierten y son los que tienen mayor crecimiento económico”.

En este capítulo también la autora se dio a la tarea de analizar un sector tan difícil y controvertido como lo es, el sector informal, así nos muestra datos importantes: 4'414,600 micronegocios en México están en la informalidad, empleando al 50% de la PEA, lo que hace indispensable la implementación de acciones para incorporar a la formalidad a estos negocios.

**Por último, después de un análisis consciente objetivo y fundamentado en este trabajo, se presenta en el capítulo 4, “La propuesta del modelo de Incentivos fiscales”** el cual inicia describiendo las generalidades ante la propuesta del modelo de incentivos fiscales, para luego realizar una síntesis de los incentivos fiscales actuales, explicando también otros criterios sobre incentivos fiscales, desarrollando así también el tema de entorno económico de la Ley de fomento de industrias nuevas y necesarias, para terminar describiendo la propuesta de incentivos fiscales para la MIPYME.

En este último apartado se presentan todos los elementos para la implementación de la propuesta de incentivos fiscales a empresas MIPYME: a) Industria manufacturera de nueva creación, b) Industria manufacturera establecida, c) Incentivos para insertar a la MIPYME manufacturera del sector informal a la economía formal, d) Incentivos para la investigación y desarrollo.

La justificación de las propuestas presentadas por la Dra. Mancilla, radican en: a) Impulsar el establecimiento o desarrollo de la MIPYME manufacturera, b) Fomentar o conservar los empleos ya existentes, c) Acceso a financiamiento para la adquisición de maquinaria, d) Insertar en la economía formal a la MIPYME que opera en el subsector informal, e) Que la MIPYME desarrolle actividades de innovación y desarrollo tecnológico.

Como podemos ver el estudio realizado por la Dra. Mancilla es vasto, por lo que se convierte en lectura obligada para todos aquellos que de alguna u otra manera están interesados en la MIPYME, empresarios, investigadores, estudiantes entre otros.



# *Reseña del libro: La práctica educativa en la docencia universitaria<sup>1</sup>*

Review of book:  
[Educational practice in university teaching](#)

Dr. Felipe Gaytán Alcalá  
Investigador SNI Nivel I  
E-mail: [felipe.gaytan@ulsa.mx](mailto:felipe.gaytan@ulsa.mx) / [fgaytan@colmex.mx](mailto:fgaytan@colmex.mx)  
Coordinador de Investigación  
Dirección de Posgrado e Investigación  
Universidad La Salle

[Recibido: Abril 12, 2012, Aceptado: Junio 12, 2012](#)

La práctica de la docencia constituye el eje de los análisis por el que atraviesa cada una de las contribuciones desarrolladas en la obra, lo que permite ubicar el aprendizaje como uno de los mayores desafíos de la sociedad.

Si el individuo se mueve en un mundo cada vez más complejo y cambiante, es necesario redefinir el papel del profesor y el del estudiante, así como sus formas de relación con los objetos de conocimiento, a fin de proponer nuevas alternativas para la formación profesional.

De esta manera, el presente libro se orienta hacia el reconocimiento de alternativas de acción, en un contexto de enfoque crítico de intervención. Iluminar el camino es una acción colectiva, alejada de arrogancia más plena de sencilla generosidad, que permite perfilar una mejor universidad.

Por ello, se ha pretendido que esta obra enriquezca desde los referentes propios la comprensión profunda del trabajo de los autores. Su lectura evocará con mucha mayor intensidad la inquietud generada por la reflexión personal que no puede ser sustituida.

---

<sup>1</sup> Tomado de: Domínguez Y., J. G., *et. al.* (2012). *La práctica educativa en la docencia universitaria*. Colección Con-textos no. 2. México: Ediciones De La Salle, enero, 256pp.



# *Reseña del libro: Megalópolis y cultura. Del ritual indígena al performance urbano<sup>1</sup>*

Review of book:  
Megalopoli and culture  
The indigenous ritual to urban performance

Mtra. Bertha Yuriko Silva Bustillos  
Investigadora en Arquitectura  
E-mail: [bysb@ulsa.mx](mailto:bysb@ulsa.mx)  
FAMADYC  
Universidad La Salle

[Recibido: Enero 12, 2012, Aceptado: Junio 12, 2012](#)

Megalópolis y cultura... es un libro polémico que intenta explicar los procesos de cambio social y cultural de los pueblos de tradición indígena que experimentan su inserción en el proceso metropolitano.

El contexto se caracteriza por la densidad de relaciones, la interacción continua de personas que viven en espacios primarios pero siempre en completa relación con los contratos, el mercado de bienes y de trabajo.

Se trata de un análisis de los procesos culturales que los pueblos realizan a partir de lo heterogéneo, lo diverso y lo diferenciado que genera lo urbano en su experiencia de vida.

Una de las características más sobresalientes de esta densidad urbana es la fragmentación; ante esta nueva situación, los pueblos continúan desplegando actos performativos, pero ahora llenos de significados diferenciados y diversos. En este nuevo contexto, el performance desplegado tiene por función crear una imagen de unidad desde las estructuras primarias de relación.

El autor comienza su análisis en el Municipio de Huixquilucan, de ahí pasa a Lerma. En estos dos lugares se analizan la fiesta patronal, la danza de arrieros y el carnaval; posteriormente, al estilo del *flaneur* que camina la ciudad, se inserta en Toluca y municipios metropolitanos para generar preguntas e hipótesis que van en la misma línea de reflexión que, sin duda, representa la creación de una nueva base para continuar con este tipo de estudios.

---

<sup>1</sup> Tomado de: González Ortiz, F. (2012). *Megalópolis y cultura. Del ritual indígena al performance urbano*. México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UAEM-Miguel Ángel Porrúa, marzo, 256pp.



## DIRECTORIO ULSA

### RECTOR

Dr. Enrique Alejandro González Álvarez

### VICERRECTOR ACADÉMICO

Mtro. Jorge M. Iturbe Bermejo

### VICERRECTOR DE FORMACIÓN

Dr. José Antonio Vargas Aguilar

### DIRECTORA DE POSGRADO E INVESTIGACIÓN

Mtra. Ma. Teresa Estrada Alvarado

### COORDINADOR DE INVESTIGACIÓN

Dr. Felipe Gaytán Alcalá

### CONSEJO EDITORIAL INTERNACIONAL

- Mtro. José Octavio Alonso Gamboa (DGB-UNAM)  
Dr. Roberto Javier Blancarte Pimentel (EL COLEGIO DE MÉXICO)  
Dr. Gabriel Eduardo Cuevas González Bravo (UNAM)  
Dr. Raffaele De Giorgi (UNIVERSIDAD DE LECCE-ITALIA)  
Dr. Ángel Rogelio Díaz Barriga Casales (UNAM)  
Dr. José Antonio García Macías (UNIVERSITY OF OTAGO-NEW ZEALAND)  
Mtro. Manuel González Navarro (UAM-I)  
Dr. Daniel Gutiérrez Martínez (EL COLEGIO MEXIQUENSE)  
Dr. Antonio Hermosa Andújar (UNIVERSIDAD DE SEVILLA-ESPAÑA)  
Dr. Michel Mafessolli (UNIVERSIDAD DE SORBONA, FRANCIA)  
Dr. Armando Martín Ibarra López (UNIVA)  
Dr. Alejandro Montaña Durán (UNIVERSIDAD ANÁHUAC)  
Dra. Rosario Rogel Salazar (REDALYC)  
Dr. Rafael Sevilla (TÜBINGEN, ALEMANIA)  
Dr. Victor Tsutsumi Fujiyoshi (CINVESTAV)  
Dr. Xavier Vilasís Cardona (UNIVERSITAT RAMON LLULL-ESPAÑA)

### COMITE DE ÁRBITROS

- |   |  |
|---|--|
| Mtra. Ma. Ofelia Aguado López (UAY)   | Dr. Rogelio Martínez Flores (UAM-X)                    |
| Dr. Arturo A. Cano Cabrera (Univ. José Vasconcelos)                                 | Dr. Sergio Martínez Romo (UAM-X)                       |
| Mtra. Marisol Cen Caamal (Univ. Anáhuac Mayab)                                      | Dr. Heriberto Moreno Uribe (UAEH)                      |
| Dr. Mauricio Corona Chávez (ULSA)   | Dr. Javier Enrique Ortiz Cárdenas (UAM-X)              |
| Dra. Ma. del Carmen de Urquijo Carmona (ULSA)                                       | Dr. José Juan Osés Bermejo (IIS-UNAM)                  |
| Dr. Demetrio Arturo Fera Arroyo (COLMEX)  | Dra. Juana Patlán Pérez (UNAM)                         |
| Dra. Virginia G. López Torres (UABC)  | Mtro. Jorge Tinajero Berrueta (Univ. Vasco de Quiroga) |
| Dra. Ma. Enriqueta Mancilla (ULSA)  | Mtra. Adjani G. Tovar Pimentel (USB-Méx.)              |
| Dra. Silvia Lozano Martin (Lynchburg College, EE.UU.)                               | Dr. Felipe Vázquez Palacios (CIESAS)                   |
| Mtro. Luis Martínez Andrade (Ecole des Hautes Études en Sciences Sociales, Francia) | Dra. Elvira del Rosario Velarde de López (UACo)        |

# Criterios para autores

La *RCI: Revista del Centro de Investigación, Universidad La Salle*, es una publicación académica de la Coordinación de Investigación, con arbitraje interno de periodicidad semestral, que se difunde a través de la WEB. En ella se publican artículos de investigación y aportes de discusión de diversos contenidos organizados temáticamente, siendo un foro plural que posibilita la divulgación amplia de temas, disciplinas, perspectivas teóricas, enfoques y metodologías cultivados en el campo de la investigación científica, humanística y tecnológica. Cada número incluye artículos diversos sobre temas específicos —cuyas contribuciones se solicitan por convocatoria—, y otros espacios abiertos a investigaciones recientes de cualquier tema dentro de las áreas del conocimiento cultivadas en la Universidad La Salle: “*Ciencias Sociales y Administrativas*”, “*Ingeniería y Tecnología*”, “*Ciencias Naturales y Exactas*”, “*Ciencias de la Salud*”, “*Educación y Humanidades*” y “*Ciencias y Artes para el Diseño*”; su contenido está dirigido a especialistas por área temática, investigadores y estudiantes de posgrado.

## TIPOS DE CONTRIBUCIÓN

1. Los artículos deben ser originales e inéditos y no someterse (o estar en proceso de respuesta) a consideración simultánea de otra Revista ni publicados anteriormente.
2. Los idiomas de la Revista son el español y el inglés, en caso de enviar un artículo en otro idioma deberán incluir un resumen o *abstract* en los idiomas mencionados.
3. Las colaboraciones que se envíen podrán ser:
  - a) **Artículos de investigación:** investigaciones empíricas, intervenciones, estudios, desarrollos, estudios evaluativos o diagnósticos). La extensión deberá ser entre **6 y 15 cuartillas**.
  - b) **Ensayos:** reflexiones sobre diversos fenómenos de interés que contribuyan a la reformulación o conceptualización de un problema, tema, o metodología de investigación. Su extensión deberá ser de **2 a 15 cuartillas**.
  - c) **Revisiones Temáticas y Notas críticas:** revisión crítica de los aportes teóricos o prácticos que otros autores han hecho en un campo disciplinar determinado, fundamentada con la bibliografía que la apoye y debe de tener un aparato crítico sólido y sustentable. Su extensión deberá ser de **3 a 12 cuartillas**.
  - d) **Notas metodológicas:** deberán explicar/criticar los marcos metodológicos recurrentes en el proceso de investigación, sugerir algunas posibles soluciones a problemas de investigación o innovar el marco metodológico existente. Su extensión deberá ser de un máximo de **5 cuartillas**.
  - e) **Reseñas de libros:** es recomendable citar al autor con sus datos biográficos básicos; ocuparse no sólo del libro sino también del asunto que trata —circunscribirlo—; identificar el propósito del autor, lo que pretende demostrar, sus contribuciones; determinar las fuentes, su manejo, metodología, organización de resultados, estructura del libro. Ficha técnica, véase referencias. Su extensión deberá ser de un máximo de **2 cuartillas**.

## REQUISITOS EDITORIALES

1. Todos los trabajos se someten a dos etapas de dictaminación:

- a) Una primera lectura por parte del Comité Editorial, el Director(a) y/o Coordinador(a) Editorial, con el objeto de verificar si cubre los requisitos del perfil de la revista,
  - b) En caso de ser aceptado, se enviará de manera ciega a 2 dictaminadores especialistas en el tema o pares académicos externos, quienes determinarán:
    - Publicar sin cambios,
    - Publicar con sugerencias de forma,
    - Publicar con cambios de fondo,
    - No es publicable.
  - c) En caso de discrepancia entre ambos resultados, el texto será enviado a un tercer árbitro, cuya decisión definirá su publicación.
  - d) Los resultados del proceso de dictamen académico serán inapelables en todos los casos.
  - e) Todas las sugerencias serán entregadas al autor para su consideración y si lo cree conveniente, poder realizarlas al artículo y ponerlo nuevamente a consideración de una nueva dictaminación. Sólo podrán llevarse a cabo dos cambios profundos en el material presentado originalmente, a partir de ahí se considerará, finalmente, como rechazado.
2. En todo el proceso se conservará el anonimato de árbitros y autores y la adscripción de los primeros será distinta a la del autor.
  3. El lapso máximo para dar un dictamen será de 3 meses a partir de la fecha en que se emita el comprobante de recepción.
  4. La recepción de un trabajo no implica ningún compromiso de la revista para su publicación.
  5. Los autores ceden, al aceptarse su artículo, el derecho de su publicación a *la Revista del Centro de Investigación, Universidad La Salle*.
  6. Previa petición por escrito al Comité Editorial, se autoriza la reproducción de los trabajos en otros medios, siempre y cuando se garantice que se indicará que fue publicado por primera vez en *la Revista del Centro de Investigación, Universidad La Salle*.
  7. Los editores se reservan el derecho de hacer las modificaciones de estilo que juzguen pertinentes.
  8. Mediante el envío de sus artículos, los autores garantizan la originalidad de sus contenidos y aceptan ceder a la Universidad La Salle los derechos autorales que conforme a la ley les correspondan, autorizando su publicación impresa o electrónica. Los autores podrán reproducir o difundir el o los artículos aceptados con fines académicos, culturales, de difusión pero nunca comerciales. Cabe resaltar que no deben ser publicado(s) en ningún otro medio impreso, óptico o electrónico sin el consentimiento expreso del (la) Director(a) de *la Revista del Centro de Investigación, Universidad La Salle*.
  9. Los autores son responsables de asegurar el respeto a los derechos de autor o a cualquier tipo de propiedad industrial en el contenido de sus artículos (citas, imágenes, fotografías, etc.); así como obtener, cuando se requiera, los permisos o autorizaciones necesarias para la inclusión de hipervínculos (acceso a “sitios vinculados”).
  10. La inclusión de anuncios o información comercial sobre productos o servicios está prohibida a menos que sea indispensable para la comprensión del texto o de suma importancia en virtud de criterios estrictamente científicos.

11. Los autores no recibirán remuneración alguna. El envío, aceptación y/o publicación de sus artículos o colaboraciones no producirá relación alguna de ningún tipo con la Universidad La Salle.

## PRESENTACIÓN DE ORIGINALES

### TEXTOS

- Los textos se entregarán con un margen de 2.5 cm., en cada lado, en letra Arial de 10 puntos en formato de Word, WordPerfect, (plataforma PC o Macintosh) y podrán ser enviados a través de correo electrónico a: <[revista@ci.ulsal.mx](mailto:revista@ci.ulsal.mx)>.
- Los trabajos deberán enviarse con atención al (la) Coordinador(a) Editorial o Coordinador(a) Temático(a) de cada número. (Véase Convocatoria).
- Una página estándar en tamaño carta debe incluir en promedio 350 palabras.
- Deberá incluirse un resumen tanto en castellano como en inglés, no mayor de 130 palabras, así como cinco palabras clave.
- Deberán enviarse, por separado, los originales de cuadros y gráficas, anotando su ubicación dentro del texto.
- De preferencia, las notas deberán incluirse como notas al pie de páginas y debidamente numeradas.
- Dentro del texto, las referencias bibliográficas se incluirán numéricamente entre corchetes cuadrados por orden de aparición y el formato de: apellido, año y la información bibliográfica completa aparecerá al final del artículo.
- Después del título, incluir el nombre del autor, adscripción y cargo que desempeña, dirección institucional, teléfono y fax de su oficina, así como correo electrónico.
- En el caso de Figuras se señalarán mediante una anotación en la parte inferior de la misma en negritas, y en el caso de Tablas en la parte superior en negritas.
- Respecto a las imágenes que se necesiten, deberán utilizar algún formato que sea editable dentro de Windows o Macintosh. Archivos creados en WinWord, Photoshop, Illustrator, Excel, Free Hand, convertidos o salvados en formato gif o jpeg en alta resolución.
- Los autores deberán incluir al final del artículo un resumen curricular, que contenga los estudios realizados e institución donde los hicieron, obras y trabajos publicados, actividades relevantes, logros sobresalientes y cargos desempeñados.
- Para la inserción de ecuaciones y sus referencias se debe poner entre corchetes cuadrados el número de ecuación agregando la abreviatura Ec.  
Ejemplos:  
...considere un sistema descrito por  $c = f(x, t, m)$ , [Ec.1] donde  $x$  e  $t$  es el estado...utilizando la Ec. 1.  
...sin embargo, existen algunas técnicas desarrolladas en [Ec. 1] para la reconstrucción de atractores...

### REFERENCIAS

Se utilizará el sistema numérico, según vayan apareciendo en el texto. Para su anotación se usará el siguiente formato:

#### Revistas y publicaciones periódicas:

##### Formato:

Número de referencia entre corchetes cuadrados. Apellidos, iniciales del nombre(s) de cada autor, no más de 3. En caso de que pase este número de autores se pondrá el apellido e iniciales del primer autor y se agregará *et al.* ó y otros. Año (completo, entre paréntesis). Título del artículo entre comillas, título de la revista en itálicas, lugar: editorial, volumen (vol.), número (no.), meses de la publicación, página(s) (p. o pp.). Separar con comas cada elemento a partir del título del artículo, excepto el lugar y la editorial.

##### Ejemplo:

- [1] Pérez, J. L. (1997). "La cibernética moderna", *Física*, México: FCE, vol. 24, pp. 3-37.  
[2] López, J. P. (1997). Sánchez, A., Ibarguengoitia, E., "El microchip", *Cibernética actual*, México: Trillas, vol. 4, no. 25, p. 67.

### Libros

##### Formato:

Número de referencia entre corchetes cuadrados. Apellidos, iniciales del nombre(s) de cada autor, no más de 3. En caso de que pase este número de autores se pondrá el apellido e iniciales del primer autor y se agregará *et al.* ó y otros. Año (completo, entre paréntesis). Título del libro en itálicas, volumen (vol.) –en caso de haberlo–, edición o reimpresión, lugar: editorial, página(s) utilizadas o totales (p. o pp.). Separar con comas cada categoría después del título del libro, excepto lugar y editorial.

##### Ejemplo:

- [1] Alcocer, A. (1996). *De química y otras ciencias*, 4a.ed., Barcelona: Tecnos, pp. 57-78.

En caso de citar al mismo autor inmediatamente se empleará: *Ibidem* o *Ibid*.

##### Ejemplo:

*Ibidem*,  
*Ibid*, p. 59.

En caso de citar subsecuentemente la misma obra pero no inmediatamente sino después de otras, se escribirá así:

el primer apellido del autor, *op. cit.*, página(s).

##### Ejemplo:

Alcocer, *op.cit.*, p.60.

### Fuentes electrónicas

En el caso de utilizar fuentes electrónicas se debe cuidar en forma estricta la veracidad y confiabilidad de la misma, así como el respaldo auditado de instituciones o autores de prestigio. Se aconseja evitar abusar de este recurso.

Al citar un documento que se encuentre en Internet se debe incluir:

##### Formato:

Apellido, iniciales del nombre(s) de cada autor, no más de 3. En caso de que pase este número de autores se pondrá el apellido e iniciales del primer autor y se agregará *et al.* año (completo), título del documento en cursivas, fecha de creación, o de última revisión, lugar, dirección electrónica subrayada entre flechas, fecha de consulta. Se debe especificar que se obtuvo en línea (se pone entre corchetes [En Línea]) y la dirección electrónica así como la fecha en que se obtuvo el documento.

##### Ejemplo:

- [1] Rodríguez, D. (1997). *Cómo se originan algunas enfermedades*. Octubre. México. [En línea] Disponible en: <<http://www.main.conacyt.mx/dcct/como.html>> consultada: febrero 22 de 1998.

o:

- [1] Dávila, Alma. *Una clase de Física Elemental* [En línea] Disponible en: <<http://www.nalejandria.com/00/estudio/clase1/index.htm>> consultada: mayo 2 de 1998.

En el caso de las direcciones para enviar correo electrónico, éstas se anotarán entre corchetes, de la siguiente manera: <[revista@ci.ulsal.mx](mailto:revista@ci.ulsal.mx)>

### Bibliografía

Al final del artículo se agregará, la bibliografía alfabeticada que sirva de soporte al texto, debiendo incluirse como aparece en las referencias. Las Notas y las Referencias irán ordenadas numéricamente, según su aparición en el texto. En el caso de la bibliografía, se indicará en orden alfabético por el primer apellido del autor al final del artículo.

Para mayor precisión, se recomienda seguir el estándar de:

<[ISO 690:1987](http://www.iso.org)> e <[ISO 690-2:1997](http://www.iso.org)>

# Criteria for authors

The *RCI: Revista del Centro de Investigación, Universidad La Salle*, is an academic publication of the Research Coordination, internally and biannually refereed and published through the Web. Research articles and contributions to the discussion of various contents, thematically organized, are published in it, being a plural forum that allows the wide dissemination of topics, disciplines, theoretical perspectives, approaches and methodologies developed in the fields of scientific, humanistic and technological researches. Every issue includes several articles on specific topics, –requested through an official announcement– and other open spaces for recent researches on any topic within the areas of knowledge developed at Universidad La Salle: “*Social and Administrative Sciences*”, “*Engineering and Technology*”, “*Natural Sciences*”, “*Health Sciences*”, “*Education and Humanities*” and “*Sciences and Arts for Design*”; its content is directed to specialists on subject areas, researchers and postgraduate students.

## KINDS OF CONTRIBUTION

1. Articles must be original and unpublished; and, neither submitted (or under a response process) to simultaneous consideration of another journal nor previously published.
2. The magazine languages are Spanish and English, in case of submitting an article in another language it must include an abstract in these two languages.
3. Collaborations may be:
  - a) **Research papers:** empirical research, interventions, studies, development, assessment or diagnostic studies. Its length should be from **6 to 15 pages**.
  - b) **Testing:** reflections on various phenomena of interest to contribute to the formulation or conceptualization of a problem, topic, or research methodology. Its length should be from **2 to 15 pages**.
  - c) **Thematic Reviews and Critical Notes:** critical review of theoretical and practical contributions that others have done in a given disciplinary field, based in the literature to support it and should count with a solid and sustainable critical apparatus. Its length should be from **3 to 12 pages**.
  - d) **Methodological notes:** should explain/critique the recurrent methodological frameworks within the research process, suggest some possible solutions to research problems or innovate the existing methodological framework. Its length should be a maximum of **5 pages**.
  - e) **Book Reviews:** it is best to quote the author with his/her basic biographical data, dealing not only with the book but also with the related matter –circumscribing it–; also, identifying the author's purpose, which aims to demonstrate his/her contributions, determining the sources, their management, the methodology, the organization of results, the structure of the book. For the 'index card' see 'references.' Its length should be a maximum of **2 pages**.
2. Throughout the process the anonymity of reviewers and authors will be preserved, and their assignments will be different.
3. The maximum time period for an opinion will be of three months starting from the date of issuing the receipt notice
4. Receipt of a work does not imply commitment for publication
5. Authors will grant, upon acceptance of their article, the right of publication to *Revista del Centro de Investigación, Universidad La Salle*.
6. Though a previous written request to the Editorial Committee, the reproduction of works in other media is authorized, by guaranteeing it will be pointed out it was first published in *Revista del Centro de Investigación, Universidad La Salle*.
7. The editors keep the right to make the changes in style (proof-reading) they consider appropriate.
8. By submitting articles, authors guarantee the originality of their contents and agree to grant Universidad La Salle the corresponding copyrights entitled under the law, allowing electronic or printed publications. Authors will be able to reproduce or disseminate the article or articles accepted for academic, cultural, but never commercial purposes. It should be noticed they should not be published in any other printed means, either optical or electronic without open consent of the Director of the *Revista del Centro de Investigación, Universidad La Salle*.
9. Authors are responsible for ensuring the preservation of copyright or any type of industrial property in their articles content (quotes, pictures, photographs, etc.), as well as obtaining, whenever required, the permits or authorizations for the inclusion of hyperlinks (access to "Linked Sites").
10. The inclusion of advertising or marketing information about products or services is prohibited unless it is indispensable for understanding the text or absolutely important under strict scientific criteria.

## EDITORIAL REQUIREMENTS

1. All papers are subject to two stages of review:

11. Authors will not receive any remuneration. The sending, acceptance and/or publication of their articles or collaborations will not produce **any relationship whatsoever** with Universidad La Salle.

## ORIGINALS SUBMISSION

### TEXTS

1. Texts will be delivered with a 2.5 cm margin, on each side, in 10 points Arial font, in Word or WordPerfect formats (PC or Macintosh platform) and are subject to be sent via e-mail to: [revista@ci.ulsal.mx](mailto:revista@ci.ulsal.mx).
2. Manuscripts should be addressed to the Editor in Chief or Theme Coordinator for every issue. (See Official Announcement.)
3. **A standard page letter size must include an average of 350 words.**
4. Should include an abstract both in Spanish and English, no longer than 130 words and five keywords.
5. Original charts and graphs should be sent separately, pointing out their location within the text.
6. Preferably, notes should be included as footnotes properly numbered.
7. Within the text, references will be included numerically in square brackets in order of appearance and under the format: name, year. Full bibliographic information will appear at the end of the article.
8. After the title, include author's name, affiliation, and job title, institutional address, telephone number, fax, and office email.
9. Figures will be identified by a bold note at the bottom of it, and a bold note on top for charts.
10. Images should be delivered in software for editing, Windows or Macintosh, such as WinWord files created in Photoshop, Illustrator, Excel, FreeHand, converted or saved as gif or jpeg format at high resolution.
11. Authors should include at the end of the paper, their curriculum vitae, containing education and attended institutions, published works, relevant activities, outstanding achievements and positions held.
12. For insertion of equations and their references, the number of equation adding the abbr. –Eq.– should be placed between brackets.

Examples:

...consider a system described by  
 $c = f(x, t, m)$ , [Eq.1] where  $x \in \mathbb{R}$  is the state...using Eq. 1.  
 ...however, there are some techniques developed in [Eq. 1] for the reconstruction of attractors

### REFERENCES

A numerical system is used as they appear in the text. For entering them the following format is to be used:

#### Magazines and journals:

Format:

Reference numbers within square brackets. Surname, Name(s)' initials of each author, without exceeding three of them. If you surpass this number of authors put the name and initials of the first author and add *et al.* or other. Year (complete between brackets). Article titles between quotes, title of journal in italics, place: publisher, volume (vol.), number (no.), month(s) of publication, page(s) (p. or pp.). Each item separated by commas from the title of the article, except the place and publisher.

Example:

- [1] Pérez, J. L. (1997). "La cibernética moderna", *Física*, México: FCE, vol. 24, pp. 3-37.
- [2] López, J. P. (1997). Sánchez, A., Ibarquengoitia, E., "El microchip", *Cibernética actual*, México: Trillas, vol. 4, no. 25, p. 67.

### Books

Format:

Reference number in square brackets. Surname, initials of the name(s) of each author, not more than 3. If you pass this number of authors put the name and initials of the first author and add *et al.* or other. Year (complete between brackets). Book title in italics, volume (vol.) –if any–, 1<sup>st</sup> edition or reprinted edition, place: publisher, page(s) used or total (p. or pp.). Each category separated by commas after the title of the book, except place and editorial.

Example:

- [1] Alcocer, A. (1996). *De química y otras ciencias*, 4a.ed., Barcelona: Tecnos, pp. 57-78.

If quoting the same author immediately after, then *ibidem* or *ibid* should be used.

Example:

*ibidem*,  
*ibid*, p. 59.

If the same work is subsequently quoted, but not immediately after the other, it should be written as follows: the first author's surname, *op. cit.*, page(s).

Example:

Alcocer, *op.cit.*, p.60.

### Electronic sources

In case of using electronic sources, accuracy and reliability should be strictly verified, as well as the audited support of prestigious institutions and authors. Overuse of this resource should be avoided.

Citing a document found on the Internet should include:

Format:

Surname, initials of name(s) of each author, no more than 3 authors. If you pass this number of authors put the name and initials of the first one and add *et al.* year (complete), document title in italics, date of creation or last revision, location, email address underlined and between arrows, date of consultation. It must specify it was obtained online ([Online] should be between brackets) plus the email address and the date the document was obtained.

Example:

- [1] Rodríguez, D. (1997). *Cómo se originan algunas enfermedades*. October. Mexico. [Online] Available at: <http://www.main.conacyt.mx/dcct/como.html> accessed: February 22, 1998.  
 ó  
 [1] Dávila, Alma. *Una clase de Física Elemental* [Online] Available at: <http://www.nalejandria.com/00/estudio/clase1/index.htm> accessed: May 2, 1998.

For directions to send email, they should appear between brackets, as follows: [revista@ci.ulsal.mx](mailto:revista@ci.ulsal.mx)

### Bibliography

At the end of the article bibliography sorted by alphabet should be included and presented as the Reference cases. Notes and references will be listed numerically according to their appearance in the text. In the case of the bibliography, it will be reported in alphabetical order by author's surname at the end of the article.

For accuracy we recommend to follow the standard of:

<[ISO 690:1987](http://www.iso.org/iso/9000/iso9000.html)> and <[ISO 690-2:1997](http://www.iso.org/iso/9000/iso9000.html)>

